# ACADEMIA PERUANA DE LA LENGUA

B O L E T I





#### BOLETÍN DE LA ACADEMIA PERUANA DE LA LENGUA

Bol. Acad. peru. leng. Vol. 70 N.º 70 julio - diciembre 2021

Periodicidad semestral Lima, Perú

#### Director

Marco Martos Carrera

#### Editores

Marco Antonio Lovón Cueva Óscar Coello Cruz Luis Miguel Rojas-Berscia

#### Comité Editor

Harry Belevan-McBride Alberto Varillas Montenegro Rodolfo Cerrón Palomino Eduardo Hopkins Rodríguez Carlos Garatea Grau Raquel Chang-Rodríguez (Academia Peruana de la Lengua) Manuel Larrú Salazar (UNMSM, Perú)

Luis Fernando Muñoz Cabrejo (Facultad de Teología Pontificia Civil

de Lima, Perú) Iosé Salas García

(Universidad del Pacífico, Perú)

#### Comité Científico

Alicia María Zorrilla Pedro Luis Barcia

(Academia Argentina de Letras)

Alfredo Matus Olivier Pedro Lastra Salazar

(Academia Chilena de la Lengua)

Federico Schopf (Universidad de Chile) Iuan Carlos Vergara Silva

(Academia Colombiana de la Lengua)

Julio Pazos Barrera

(Academia Ecuatoriana de la Lengua)

Julio Calvo Pérez

(Universidad de Valencia, España)

Eva Valero Juan

(Universidad de Alicante, España)

Vicente Cervera Salinas

(Universidad de Murcia, España)

Maida Watson

(Florida International University, EEUU)

Marie Madeleine Gladieu

(Universidad de Reims-Champagne-

Ardenne, Francia) Jorge Eduardo Arellano

(Academia Nicaragüense de la Lengua)

Roberto Zariquiey Biondi (Pontificia Universidad Católica del Perú)

Wilfredo Penco

(Academia Nacional de Letras de Uruguay)

(Academia Nac Eliana Lucián

(Universidad de la República, Uruguay)

#### Corrección

Mabel Aleli Castro Yauri

#### Traducción

Miguel García Rojas Jean Norbert Podleskis

#### Coordinación

Magaly Rueda Frías

### Dirección

Conde de Superunda N.º 298 Lima 1 - Perú

Teléfono

(511) 428-2884

### Correo electrónico

boletin@apl.org.pe

ISSN: 0567-6002 (versión impresa) / ISSN: 2708-2644 (versión en línea) DOI: https://doi.org/10.46744/bapl

### Depósito Legal: 95-1356

Título clave: Boletín de la Academia Peruana de la Lengua Título clave abreviado: Bol. Acad. peru. leng.

El Boletín de la Academia Peruana de la Lengua está indexado en Latindex catálogo 2.0, MIAR, ROAD, LatinREV, REDIB, DOAJ, ALICIA, LA Referencia, ERIHPLUS, Scielo y Scopus.

El contenido de cada artículo es de responsabilidad exclusiva de su autor o autores y no compromete la opinión del Boletín.

# BOLETÍN DE LA ACADEMIA PERUANA DE LA LENGUA

vol. 70, n.º 70

julio – diciembre 2021 Lima, Perú

# BOLETÍN DE LA ACADEMIA PERUANA DE LA LENGUA

Lima, 2.º semestre de 2021

vol. 70, n.º 70

# Consejo Directivo de la Academia Peruana de la Lengua

Presidente: Marco Martos Carrera
Vicepresidente: Alberto Varillas Montenegro
Secretario: Harry Belevan-McBride
Censor: Carlos Thorne Boas
Tesorero: Antonio González Montes
Bibliotecario: Carlos Germán Belli de la Torre

Académicos de Número

Martha Hildebrandt Pérez Treviño	(1971)
Mario Vargas Llosa	(1975)
Carlos Germán Belli de la Torre	(1980)
Manuel Pantigoso Pecero	(1982)
Rodolfo Cerrón-Palomino	(1991)
Gustavo Gutiérrez Merino Díaz	(1995)
Fernando de Trazegnies Granda	(1996)
José León Herrera	(1998) (†)
Marco Martos Carrera	(1999)
Ricardo González Vigil	(2000)
Ricardo Silva-Santisteban Ubillús	(2001)
Eduardo Hopkins Rodríguez	(2005)
Salomón Lerner Febres	(2006)
Alberto Varillas Montenegro	(2008)
Camilo Fernández Cozman	(2008)
Alonso Cueto Caballero	(2009)
Marcial Rubio Correa	(2010)
Harry Belevan-McBride	(2012)
Carlos Thorne Boas	(2012) (†)

Carlos Garatea Grau	(2014)
Oswaldo Holguín Callo	(2014)
Antonio González Montes	(2014)
Eliana Gonzales Cruz	(2017)

# Académicos Correspondientes

a) Peruanos:

Alfredo Bryce Echenique Armando Zubizarreta Luis Enrique López Rocío Caravedo Julio Ortega Pedro Lasarte Juan Carlos Godenzzi Víctor Hurtado Oviedo

Jesús Cabel Moscoso

b) Extranjeros:

James Higgins

Humberto López Morales

Julio Calvo Pérez

Raquel Chang-Rodríguez Isabelle Tauzin-Castellanos

Inmaculada Lergo Pedro Lastra

Stephen M. Hart

Juan Jesús Armas Marcelo

César Ferreira

### Académicos Honorarios

Johan Leuridan Huys Antonio Gamoneda Lobón Jorge Eduardo Arellano

# BOLETÍN DE LA ACADEMIA PERUANA DE LA LENGUA

Bol. Acad. peru. leng. Vol. 70, N.º 70 julio - diciembre 2021

ISSN: 0567-6002 (versión impresa) ISSN: 2708-2644 (versión en línea)

DOI: https://doi.org/10.46744/bapl

### **CONTENIDO**

# **ARTÍCULOS**

Matthias Urban. <i>Terminología marítima en el</i> Lexicon, o Vocabulario de la lengua general del Perú <i>de Domingo de Santo Tomás (1560)</i> y posibles implicaciones para la historia de la familia lingüística quechua	13
Rosa Amanda Mairena Uriarte. Las actitudes lingüísticas de hispanohablantes de Managua y Masaya frente a las variedades del español centroamericano	63
Cristhyna María de los Ángeles Ramírez Vargas. Léxico del teatro musical	97
Dalia Soledad Cieza Lozano. El prototipo de la categoría convenio en el marco de la cooperación internacional: análisis diacrónico	131
Marco Antonio Lovón, María Isabel Montenegro-García y Aixa Daniela Chegne Cortez. <i>La COVID-19 y la metáfora bélica:</i> un análisis cognitivo en los diarios digitales y las redes sociales	155
Víctor Lara Bermejo. Geolingüística del futuro evidencial en las lenguas romances del siglo xx	197
Nora Solís Aroni. Metáforas del caos y metonimias en los titulares de portada del tabloide Trome	221
Jennifer Canchari Samamé. Los eufemismos en la educación: un análisis semántico en la EIB	249

Luis Carlos Peláez Torres. All in: Léxico ideológico del póker en línea	271
Óscar Coello. Relato ficcional y relato histórico: la primera novela peruana (1539)	309
Johnny Zevallos. El discurso monárquico en la «Loa al virrey Fernando de Abascal y Sousa» y otros poemas de José Joaquín de Olmedo	335
Sara Viera Mendoza. Resemantización del ritual de la muerte desde las crónicas hasta el testimonio quechua contemporáneo	371
Erick Rony Vásquez Guevara. <i>El microrrelato en</i> Amauta. Revista mensual de doctrina, literatura, arte, polémica	397
Antonio González Montes. <i>Gioconda Belli</i> . El Ojo de la Mujer (1974) Y <i>Dios creó a la mujer: por fuera y por dentro</i>	425
Cristian Walter Lindo Pablo. <i>El hacedor de sueños: espacios significantes en</i> El movimiento y el sueño, <i>de Alejandro Romualdo</i>	449
Aurélie Boutant. <i>Hacia los caminos poéticos de Jean-Marie Kerwich</i> en L'évangile du gitan	467
NOTAS	
Alexander Zosa-Cano. Autoelegía de Ricardo Boza Sánchez	497
Miguel Arturo Romero Azabache. La literatura juvenil y la escuela: el cuento con personajes adolescentes en el nivel secundaria en el Perú	503
Marco Martos Carrera. <i>Apuntes sobre</i> El llano en llamas, de Juan Rulfo	519
Carlos Arrizabalaga. <i>Para la historia de las lenguas en el Perú:</i> noticias lingüísticas y etimologías en los reportes de Fannie B. Ward (1890-1891)	529
W I WILL D. HWIW (10/0-10/1)	ノムノ

# RESEÑAS

551
555
559
563
569
577



Terminología marítima en el *Lexicon*, o *Vocabulario de la lengua* general del *Perú* de Domingo de Santo Tomás (1560) y posibles implicaciones para la historia de la familia lingüística quechua<sup>1</sup>

Maritime terminology in the *Lexicon*, or *Vocabulario de la lengua* general del Perú by Domingo de Santo Tomás (1560) and possible implications for the history of the Quechua language family

La terminologie maritime dans le *Lexicon*, o *Vocabulario de la lengua* general del Perú de Domingo de Santo Tomás (1560), et ses possibles implications pour l'histoire de la famille linguistique quéchua

### Matthias Urban

Universidad de Tubinga, Tubinga, Alemania matthias.urban@uni-tuebingen.de https://orcid.org/0000-0001-7633-7433

#### Resumen:

Aunque el autor de la primera documentación gramatical y lexicográfica del quechua, Domingo de Santo Tomás, en ningún lugar de sus extensas

<sup>1</sup> Agradezco a Willem F. H. Adelaar, Rodolfo Cerrón-Palomino, Nicholas Q. Emlen, César Itier, Matthias Pache y Hermann Sonntag por sus valiosos y detallados comentarios acerca de anteriores versiones de este artículo, y a Michelle Aguilar por su cuidadosa corrección estilística y gramática del texto. Esto no significa que los citados andinistas concuerden necesariamente con las ideas aquí expresadas, ni que sean responsables de los posibles errores factuales o interpretativos que se detecten en el artículo. La investigación fue subvencionada por una beca de la Sociedad Alemana de Investigación (Deutsche Forschungsgemeinschaft, DFG, Beca nº. UR 310/1-1).



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

e-ISSN: 2708-2644

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

obras menciona la base dialectal y geográfica de su trabajo, comúnmente se asume que se trata de un extinto dialecto quechua de la costa central del Perú. En esta contribución, reviso los argumentos en favor de la identificación dialectal y anoto algunos aspectos problemáticos que, aunque ya conocidos, merecen ser enfatizados. En este marco, ofrezco una discusión exhaustiva del Lexicon, o Vocabulario de la lengua general del Perú de Santo Tomás, específicamente del vocabulario relacionado con el mar. Sobre la base de la amplia documentación de expresiones pertenecientes al campo semántico marino (referencias al mar, la vida marina, los peces, la pesca, la náutica) que se encuentra en el Lexicon, o Vocabulario..., se puede derivar que el quechua descrito por Santo Tomás se había adaptado léxicamente a un ámbito costeño. Las propiedades de las expresiones relevantes, que con frecuencia parecen ser adaptaciones semánticas de palabras quechuas heredadas a este ámbito, o neologismos, o préstamos de otras lenguas costeñas, sugieren, sin embargo, que un porcentaje significativo del vocabulario fue adicionado relativamente tarde al fondo léxico. Esto, a su turno, es una prueba que avalaría la idea de que el dialecto costeño se originó fuera de la costa. Se discute la relevancia de esta observación en relación con teorías que sitúan la cuna de la familia lingüística quechua en la costa central, las cuales harían esperar un vocabulario marítimo con raíces más profundas en el léxico.

Palabras clave: quechua, Domingo de Santo Tomás, lexicología, filología, lingüística histórica.

### Abstract:

Although the author of the first grammatical and lexicographical documentation of Quechua, Domingo de Santo Tomás, does not mention anywhere in his extensive works the dialectal and geographical basis of his work, it is commonly assumed that it is an extinct Quechua dialect of the central coast of Peru. In this paper, I review the arguments supporting this dialectal identification and discuss some problematic aspects that are known but worth emphasizing. In this context, I offer an exhaustive discussion of the *Lexicon*, or *Vocabulario de la lengua general del Perú* by Santo Tomás, specifically the vocabulary related to the sea. Based on the extensive documentation of expressions belonging to the maritime semantic field

(references to the sea, marine life, fish, fishing, navigation) found in the Lexicon, or Vocabulario de la lengua general del Perú, we can conclude that the Quechua described by Santo Tomás had lexically been adapted to a coastal environment. The properties of the relevant expressions, which often seem to be semantic adaptations of inherited Quechua words to this domain, or neologisms, or loanwords from other coastal languages, suggest, however, that a significant percentage of the vocabulary was added relatively later to the lexical stock. In turn, this observation is evidence that would support the idea that the coastal dialect originated away from the coast. The relevance of this observation is discussed in relation to theories that place the origin of the Quechua language family in the central coast, which would lead us to expect a maritime vocabulary with deeper roots in the lexicon.

Key words: Quechua, Domingo de Santo Tomás, lexicology, philology, historical linguistics.

### Résumé:

Bien que l'auteur de la première publication grammaticale et lexicographique portant sur le quéchua, Domingo de Santo Tomás, ne signale nulle part dans son œuvre abondante la base dialectale et géographique de son ouvrage, il est communément admis qu'il s'agit d'un dialecte quéchua, aujourd'hui disparu, de la côte centrale du Pérou. Dans la présente contribution, nous revenons sur les arguments en faveur de cette hypothèse, tout en notant quelques aspects problématiques qui, bien que déjà connus, méritent d'être soulignés. Dans ce cadre, nous proposons une discussion exhaustive du Lexicon, o Vocabulario de la lengua general del Perú de Santo Tomás, et plus précisément de son vocabulaire maritime. Compte tenu de la vaste documentation sur les expressions appartenant au champ sémantique maritime (références à la mer, la vie maritime, les poissons, la pêche, la navigation), nous pouvons déduire que le quéchua décrit par Santo Tomás s'était adapté à un milieu côtier. Dans ce vocabulaire maritime, l'on retrouve souvent des néologismes, des emprunts ou de mots qui ont un sens non maritime dans d'autres dialectes quéchuas. Cela implique qu'une partie importante du vocabulaire maritime du quéchua de Santo Tomás est d'origine relativement récente. Cette observation, à son tour, suggère

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

que le berceau de ce dialecte se trouvait loin de la côte. Nous discutons ce que cela implique pour les théories qui situent sur la côte centrale l'origine de la famille linguistique quéchua, théories d'après lesquelles on devrait s'attendre à un vocabulaire maritime aux racines plus profondes.

Mots clés: Quéchua, Domingo de Santo Tomás, lexicologie, philologie, linguistique historique.

Recibido: 30/01/2021 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

Cada lengua específica ha sido acondicionada históricamente por la práctica de una colectividad determinada de modo de tornarla apta para transmitir todos los aspectos materiales y espirituales de su cultura, tanto los recibidos por tradición cuanto los resultantes de la interacción coetánea de sus miembros. (Torero, 1974/2007, pp. 55-56)

### 1. Introducción

En el año 1560, antes de que circularan descripciones de la mayoría de lenguas vernáculas de Europa, se publicó, en la ciudad española de Valladolid, la primera gramática y el primer diccionario de un dialecto quechua. Se trata del Arte de la lengua general del Peru, llamada, quichua y del Lexicon, o Vocabulario de la lengua general del Perú del dominico Domingo de Santo Tomás, obras de inapreciable valor para la lingüística quechua. Su importancia no solo se debe a la fecha temprana de su redacción, que implica la conservación de arcaísmos que abren perspectivas importantes para la comprensión del desarrollo histórico de la familia lingüística quechua, sino también se debe al

hecho de que, según *opinio communis*, ambas obras constituyen la única documentación directa disponible acerca de un dialecto extinto de la costa central del Perú.

De modo general, la obra documental de Santo Tomás juega un papel central en las discusiones de varias problemáticas y abre varias interrogantes en la lingüística histórica andina. En esta contribución retomaré algunos de ellos. En primer lugar, problematizaré la identificación del quechua de Santo Tomás como un dialecto costeño, recurriendo a las fuentes originales que postularon esa identificación y evaluando críticamente los argumentos que llevaron a dicha conclusión. Por lo demás, discutiré la teoría propuesta por Alfredo Torero acerca de un origen costeño de toda la familia lingüística quechua. Para entender y evaluar ambas proposiciones, hace falta comentar no solo las características de la obra de Santo Tomás, sino también la toponimia y el fondo etnohistórico de la costa central. Este complejo trasfondo teórico y filológico se presenta en la sección siguiente, previo al planteamiento del aporte nuevo que ofrezco. Mi propósito específico consiste en analizar filológica y comparativamente el léxico marítimo incluido en los aludidos textos de Santo Tomás para echar nuevas luces sobre el origen y la antigüedad del quechua en la costa central, y, por ende, contribuir en el esclarecimiento de la historia conjunta de la familia lingüística quechua. Explicaré detalladamente este enfoque en la sección 2.4, luego de familiarizar al lector con el estado de la cuestión en el marco de la lingüística histórica andina y con el papel que, en ese marco, desempeñó la obra de Santo Tomás.

### 2. Trasfondo

# 2.1. La ecología social del quechua serrano

Si se debiera asociar la familia lingüística quechua con un determinado modo de subsistencia, pocos dudarían en mencionar, en primer lugar, la agricultura. Hay muchas razones para justificar este aserto. En primer lugar, como es bien conocido, el nombre mismo de la familia lingüística principal de los Andes centrales se deriva de una palabra quechua, que se puede reconstruir como \*qitṣwa, y que designa los valles templados cuya

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

fertilidad y clima se destinan a la agricultura (Cerrón-Palomino, 2003, p. 33). Esta asociación privilegiada entre lengua y piso altitudinal andino parece relacionarse originalmente con la región de los ríos Pachachaca y Pampas (en la provincia de Andahuaylas, departamento de Apurímac), donde residió un grupo étnico también llamado *quichuas*, quienes, según Cieza de León, tuvieron cierta fama, en tiempos incaicos, de ser los hablantes originales del quechua (Cerrón-Palomino, 2003, p. 33).

Los quichuas apurimenses inhabitaron los valles templados a una altitud intermedia de los Andes, zonas que, por influencia de Pulgar Vidal (1987), se conocen actualmente, en general, también con el nombre de quechua. Sin embargo, fuentes coloniales tempranas, como la Relación de la provincia de los collaguas para la descripción de las Indias que su magestad manda hacer de Ulloa Mogollón (1586/1965), refieren la presencia de grupos de agricultores quechuahablantes también en otros valles templados «quechuas» de los Andes peruanos. Mannheim (2018) interpreta la información de Ulloa Mogollón (1586/1965) en el sentido de que los grupos quechuahablantes formaban parte de una sociedad más larga con pastores aimarahablantes que vivieron más arriba. Con ello, la diferencia lingüística funcionaba como un principio de diferenciación social dentro de una misma sociedad (compárese Emlen, 2017, p. 316).

Parece que tales modos de organización social tampoco fueron restringidos al valle del Colca, donde residieron los collaguas. Al contrario, con las designaciones de *huari* y *llacuaz*, se conoce semejantes identidades sociales que íntimamente se relacionan con distintos modos de subsistencia —la agricultura y el pastoreo, respectivamente— en muchas partes de los Andes centrales (Duviols, 1973). Según Urton (2012, pp. 322-326), presumiblemente se trata de relaciones de larga duración que también involucraban un vínculo dualista entre el quechua y el aimara, la primera familia lingüística siendo asociada nuevamente con los agricultores. Aun en el presente etnográfico, se ha documentado remanentes de tales patrones en un *ayllu* andino de Bolivia (Bastien, 1978). Ante los amplios trasfondos etnohistóricos y etnográficos que sugieren una asociación privilegiada del quechua con la agricultura, no sorprende que palabras prototípicamente andinas como *papa*, *choello* o *chacra* se remonten al fondo léxico quechua.

# 2.2. El pasado costeño del quechua

Sin embargo, también hay hipótesis que plantean un pasado costeño para la familia lingüística quechua. Existe un acuerdo casi total entre los lingüistas acerca de que el dominio del quechua se extendió, incluso en tiempos coloniales tempranos, hacia la costa pacífica central. Tal como sucedió en el caso del quingnam —en su día, una de las lenguas autóctonas más importantes de la costa—, el declive del quechua costeño se habría vinculado con la disminución drástica de la población costeña, que sufrió las consecuencias horrendas de la conquista (Torero, 2000, p. 27; Urban, 2019, pp. 23-24, 175; cf. Cook, 1981). Cerrón-Palomino (1990, p. 339) asigna «la costa centro-sur peruana, en un territorio comprendido entre los actuales departamentos de Lima e Ica» al inferido dialecto costeño del quechua, siendo sus vecinos prehistóricos la lengua quingnam, en el norte, y el aimara, en Nazca, al sur. Como testigo de la extensión del quingnam hasta la costa central se suele citar a Antonio de la Calancha (1638, pp. 549-550), quien habla, sin embargo, en primer lugar, de la extensión del imperio Chimú hasta Lima. Solo en segundo lugar menciona la introducción de la supuesta lengua imperial —el quingnam— a través del dominio de los chimúes, que, según el cronista, se extendió desde Tumbes hasta Paramonga.

No obstante, para la región de la costa, al norte del núcleo imperial chimú, alrededor de la capital de Chan Chan, no tenemos ninguna evidencia directa de que el quingnam se haya convertido en un medio de comunicación de uso general.<sup>2</sup> Al contrario, las fuentes etnohistóricas, y unas pocas fuentes lingüísticas, dejan entrever una sucesión de lenguas más o menos locales. Este hecho también debería poner en perspectiva crítica lo afirmado por de la Calancha sobre la extensión sureña del imperio chimú y su lengua real (véase Urban, 2019, pp. 225-226). Más aún, el límite austral que los cronistas mencionan para la extensión máxima del imperio chimú varía drásticamente (Salas García, 2010) y, además, generalmente, no coincide

Sin embargo, hay que mencionar que Balthasar Ramírez (1597/1936) hace mención a una «lengua yunga», en uso desde Lima a Guayaquil. Este dato lo conozco gracias a César Itier.

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

con lo que, acerca del tema, dice la arqueología (cf. Urban 2019, p. 32, pp. 64-65 para una discusión más extensa).

Un pasaje poco conocido (o al menos, poco citado) del mismo cronista Antonio de la Calancha (1638, p. 327) debilita más la idea de una sucesión longitudinal quingnam-quechua-aimara en la costa central, con deslindes netamente definidos. El cronista se refiere a una huaca en forma de un petroglifo en los alrededores del pueblo de Carango, cerca del santuario de Pachakamaq, en la costa central, donde, según lo que se suele afirmar, se habría hablado el quechua costeño. En efecto, según el cronista, esta huaca se llamaba <coyllor sayana>, que en quechua «quiere decir piedra donde se parava la estrella». Pero luego menciona que su nombre en la «lengua materna» de la zona era < Yumisca Lantacaura > «la vestidura o pellejo de la estrella». Posteriormente (de la Calancha, 1638, p. 328), el nombre <Cantaucaro> aparece como «figura de aquella estrella». Indirectamente Torero (2002, p. 128) sí se refiere a este pasaje, pero considera que el material es demasiado escaso, con una transcripción demasiado pobre en calidad, y que no permite realizar inferencias fuertes acerca del fondo idiomático al que se remontan las palabras. Willem Adelaar y Rodolfo Cerrón-Palomino, en comunicaciones personales independientes, sin embargo, apuntalan semejanzas parciales entre los nombres que trae de la Calancha con material léxico aimara. Sea lo que sea la etimología de estos nombres, con seguridad indican la presencia de una lengua no-quechua en la costa central de la región de Lima, lengua que coexistía allá con un dialecto quechua. Considerando que de la Calancha, al parecer, no tenía problemas para realizar u obtener traducciones, podemos asumir que esta «lengua materna» era vigente aún en el siglo XVI.

Si por un lado estos datos complican nuestras concepciones sobre la situación lingüística en la costa central del siglo XVI, de otro lado, algunas aserciones en fuentes etnohistóricas, como las aportadas por Cobo (1639/1882, pp. 41-42), sí permiten postular la presencia de una variante del quechua en áreas de la costa central (compárese Cerrón-Palomino, 1990, p. 339). La evidencia toponímica advierte tal presencia, como ya lo había observado González de la Rosa (1911a, 1911b). Cobo mismo había advertido el cambio esporádico de \*/r/ > /l/ en el quechua tal como

era hablado en la costa (compárese Cerrón-Palomino, 1990, p. 357). El ejemplo más famoso de este cambio, que al parecer caracterizaba al quechua costeño y que tampoco se ha escapado de las observaciones perspicaces de González de la Rosa (1911a, 1911b), es el nombre de la capital peruana, Lima, que en otro dialecto quechua se habría pronunciado rimaq. Empero, también hay otros topónimos que dejan ver tal cambio, como Malanca, Sulco, Lurin, Latim (hoy Ate), Lunaguaná y otros (Cerrón-Palomino, 2000, p. 152). Según Torero (2000, p. 28), quien evalúa el contenido de la llamada Relación y declaración del modo que este valle de Chincha y sus comarcanos se gobernaron antes que hobiese ingas y despues que los hobo hasta que los cristianos entraron en esta tierra, redactada en 1559 por el dominico Cristóbal de Castro y el corregidor Diego de Ortega Morejón, el habla quechua del valle de Chincha era parecido en su fonetismo al de las cercanías de Lima. Concretamente, afirma los cambios \*/r/ > /l/ y la pérdida de \*/h/ en posición inicial, que también caracteriza al quechua general, y la elisión de \*/q/ final.3 Torero también nota la presencia de formas léxicas que asociarían el quechua de la costa con dialectos norteños y no con el cuzqueño. Itier (2013), en una contribución reciente, ofrece una opinión divergente de los hechos. En primer lugar, anota que los datos léxicos contenidos en dicha Relación fueron copiados por sus autores de un documento redactado más temprano, en Huamanga, así que los datos de la Relación no pueden ser atribuidos al quechua de la costa. La presencia de la toponimía quechua en la costa central, Itier (2013, p. 245) la considera débil, y opina que «muy bien [puede] explicarse por la presencia administrativa y cultural inca». El quechua costeño, según esta interpretación, entonces, habría sido no más que una fina capa lingüística de muy poca profundidad temporal.<sup>4</sup>

Lo que tienen en común las interpretaciones de Cerrón-Palomino (2000) e Itier (2013, p. 247) es que consideran el posible papel de un sustrato en el cambio demarcatorio \*/r/ > /l/ del quechua costeño. Itier (2013), incluso, apoya tal interpretación en un pasaje de Cobo (1639/ 1882,

<sup>3</sup> Al menos en el caso del topónimo Lima, Cerrón-Palomino (2000, p. 154) atribuye la pérdida de la uvular final a la adaptación castellana, pues la forma < Limac > está documentada.

<sup>4</sup> La idea de un «pre-proto-quechua» asociado con la civilización de Caral que fue propuesta por Gálvez Astorayme (1999/2003), sin embargo, carece de un razonado fundamento empírico.

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

p. 26), quien reporta que la lengua quechua de la costa se habla «como extraña y peregrina», ya que fue introducida solo en el contexto de la expansión incaica. Cerrón-Palomino (2000, p. 153) piensa, específicamente, en un sustrato aimara, pues, como se sabe, en el aimara la /r/ inicial, en préstamos, se cambia en /l/ de manera consistente. Sin embargo, el cambio de róticos a laterales (o en la otra dirección) se observa regularmente, así que correspondencias entre /r/ y /l/ figuran entre las más comunes en las lenguas del mundo (Brown et al., 2013). Al ser así, no es necesario invocar alguna influencia sustrática para explicar el cambio en el quechua costeño; pese a ello, los indicios arriba mencionados, acerca de una presencia aimara en la costa, sí otorgan cierta plausibilidad al aserto.

Empero, según una teoría desarrollada simultáneamente con el inicio de los estudios dialectológicos del quechua (Torero, 1964), el pasado costeño de esta familia lingüística sería mucho más profundo que la prehistoria tardía y la época colonial temprana. Esta interpretación es parte de una visión más general del pasado lingüístico andino, visión que desarrolló Torero (1970/1975, 1974/2007), y que, entre otras cosas, subraya el papel crucial ejercido por los mercaderes supuestamente quechuahablantes de Chincha en la difusión del quechua, especialmente hacia territorio ecuatoriano (véase Rostworowski de Diez Canseco, 1970, y Hocquenghem, 2012, para una revisión crítica del argumento). En el contexto del presente artículo, el aspecto más importante es que, según Torero (1964, p. 475), existen variedades transitorias entre quechua I y quechua II «en las vertientes marítimas de la Cordillera Occidental de los Andes, en los departamentos de Lima y Huancavelica», así que «la hipótesis más sencilla y natural acerca del centro de difusión inicial de la lengua es la que lo ubica en la costa y sierra centrales del Perú». Un poco más tarde, Torero (1970/1975, p. 243) alude más explícitamente al principio de la mayor diversidad interna que se suele aplicar para determinar el origen geográfico de una familia lingüística, precisando que este máximo de diversidad, en el caso del quechua, se concentra específicamente «en la costa central y en sus serranías inmediatas» en el departamento de Lima, cuyos dialectos «contienen o prefiguran en lo esencial los desarrollos dialectales del resto de la zona quechua». El diccionario de Santo Tomás, cuyo léxico marítimo me propongo explorar, juega un papel especial en esta aserción: según Torero, «esa "situación

media" es notable en el dialecto costeño-central que describió Domingo de Santo Tomás a mediados del siglo XVI». Vamos a ocuparnos con más detalle de las características del quechua documentado por Santo Tomás en las que se basa la aserción de Torero en la sección siguiente. La hipótesis de un origen costeño del quechua, después de más de cinco décadas, sigue vigente como una de las hipótesis más probables —si no la más probable— acerca del origen de la familia lingüística quechua (compárese Adelaar y Muysken, 2004, pp. 180-182; Cerrón-Palomino, 2003, p. 348). Adelaar (2010, p. 242), de manera parecida, menciona «[e]l Perú central, que comprende la parte andina y la parte superior de los valles costeños», como el sitio más probable de la convergencia entre el protoquechua y el protoaimara. Cerrón-Palomino (2010, pp. 256-257), sin embargo, rechaza la propuesta de un origen costeño del quechua, prefiriendo «como asiento originario la sierra centro-norteña peruana». Esta afirmación se basa en la consideración de que la parte costeña de la región implicada habría sido ocupada por el quingnam (aunque, según los testimonios etnohistóricos arriba mencionados que hablan de una expansión desencadenada por el estado Chimú, no al tiempo del protoquechua sino mucho más tarde). Lo afirmado en estas fuentes, no obstante, Cerrón-Palomino lo avala con la onomástica del valle de Chillón y de Huaura, que, según él, no se remonta al fondo idiomático quechua. Como se ve, la cuestión de la densidad de la toponimia y antroponimia quechua en la costa central, que pone en duda Itier (2013), es relevante también para aclarar la cuestión del origen del quechua. Así, pues, Cerrón-Palomino contradice explícitamente a Torero (2002, p. 86), quien había sostenido que, en el centro de la zona mencionada, se puede explicar los topónimos casi exclusivamente mediante el quechua. Este desencuentro refuerza un desiderátum ya formulado, con otras razones, en Urban (2019, p. 65), a saber, que se estudie e investigue de manera más detallada la toponimia de la costa central, un trabajo hasta ahora aún no emprendido.

# 2.3. El *Lexicon, o Vocabulario...* de Domingo de Santo Tomás (1560) como fuente del quechua costeño: evidencias y problemáticas

Según anota Torero (2000, p. 28), el supuesto quechua de Chincha no solo muestra semejanzas con el habla limeña, sino además tiene similitudes

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

con el quechua conservado en la gramática y el diccionario de Domingo de Santo Tomás.<sup>5</sup> Estas obras, publicadas en Valladolid en 1560, tienen una posición especial en la filología quechua, pues, debido a su temprana fecha de publicación, son los primeros materiales extensos publicados sobre algún dialecto quechua.

Como se sabe, sin embargo, Santo Tomás mismo en ningún lugar de su obra especifica la proveniencia geográfica y dialectal de sus datos, más allá de decir, en el prólogo al Lexicon, o Vocabulario... (1560, p. 15), que incluye «muchos terminos de prouincias particulares». ¿Cuáles son, entonces, las razones para establecer una conexión entre el extinto dialecto costeño y el quechua documentado por Santo Tomás? Quien pretenda averiguar este dato, se verá confrontado desde el primer momento con una sorprendente cantidad de afirmaciones ex cathedra: Torero (1964, p. 448) simplemente declara que el quechua descrito por Santo Tomás es un «extinto dialecto de la costa central del Perú», sin dar razones para la identificación. Igualmente, en Cerrón-Palomino (1990, p. 340) —el análisis hasta ahora más extenso del material léxico de Santo Tomás—, la identidad de la base dialectal es afirmada en vez de demostrada, pero, al menos, citando como precursores a González de la Rosa (1911a, b) y Porras Barrenechea (cf. Santo Tomas, 1560/1951a, b). De hecho, la idea de un quechua costeño descrito por Santo Tomás parece remontarse a estos autores, y especialmente a la influencia de Porras Barrenechea (compárese Itier, 2013, p. 242, para otro resumen del desarrollo del argumento). Este autor (cf. Santo Tomas, 1560/1951b) basa la identificación primeramente en la biografía de Santo Tomás en lugar de evidencias lingüísticas:

Aunque [Santo Tomás] estuvo en el Cuzco y en el Collao, sus viajes y fundaciones fueron principalmente por la costa peruana. ... Su experiencia lenguística [sic!] sería, pues, particularmente la del lenguaje del Chinchasuyu, el que según algunos cronistas y conquistadores se llamaría el QUICHUA, sería originario de la costa. (p. 15)

<sup>5</sup> Cerrón-Palomino (1991, p. 401) incluso identifica el quechua de las obras mencionadas con el dialecto de Chincha.

Semejantes consideraciones las ofrecen ya, más temprano, González de la Rosa (1911a, p. 1208), y más tarde Cerrón-Palomino (1990, p. 340). Porras Barrenechea (cf. Santo Tomas, 1951b), sin embargo, también va más allá, y ofrece unas impresiones acerca de la ortografía —y, por inferencia, sobre la fonética y fonología— del material contenido en las obras de Santo Tomás:

En sus [las de Santo Tomás, MU] interpretaciones fonéticas de las vocales quechua, al preferir la e a la 1 y la 0 a la u, como en QUICHUA por QUECHUA, QUILCA por QUELCA, AMAOTA por AMAUTA, CHACO por CHACU, CHONTA por CHUNTA, y AYLLO por AYLLU, se descubre su inclinación por la pronunciación usada en la costa desde Quito hasta Lima. (p. 16)

Ahora bien, Cerrón-Palomino (1990) ha tratado en detalle sobre la representación de las vocales en el material de Santo Tomás, y el sistema vocálico no parece mostrar características especiales que permitan vincular el dialecto con la costa. Más bien, lo que se observa en la ortografía del dominico parece deberse a la realización generalmente más abierta de las vocales altas /i/ y /u/ en el sistema trivocálico del quechua y a los efectos de las uvulares en las vocales de las raíces que las contiene, que abren estas vocales aún más. González de la Rosa (1911a, p. 1208), al contrario de Porras Barrenechea (cf. Santo Tomas, 1560/1951b), ofrece algunos comentarios más pertinentes. Habla de las «las consonantes g, b, l etc.» que en los datos de Santo Tomás predominan «en vez de h, p, r» de las hablas serranas. Mientras que el comentario acerca de <g> y <br/>b> simplemente alude a la sonoridad de las oclusivas tras nasal, que caracteriza tanto al material de Santo Tomás (compárese Cerrón-Palomino, 1990, pp. 348-349) como a dialectos tradicionalmente asignados al grupo quechua IIB, el comentario acerca de la sustitución de <r> por <l> parece aludir fuertemente al cambio \*/r/ > /l/. Todo parece encajar: la toponimia quechua costeña y el material léxico de Santo Tomas dejan ver al menos una tendencia fuerte de cambio de \*/r/ en /l/. En efecto, el dominico (1560a, 1 verso) advierte la variación dialectal en la naturaleza fonética del reflejo de \*/r/ entre [r] y [l] en distintas regiones quechuahablantes, aunque no especifica qué regiones se caracterizan por cual pronunciación.

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

Ante la coherencia del testimonio de la toponimia costeña, lo afirmado acerca de la naturaleza fonética del material de Santo Tomás, y la mención explícita de alternancias entre [r] y [l] por este temprano gramático y lexicógrafo, el material lingüístico que presenta aporta sorpresas desconcertantes. Cerrón-Palomino (1990, p. 356) ya ha notado que, en el diccionario, en efecto, no se hallan instancias de alternancia entre <r > y <l>. En efecto, ni siquiera se encuentra una sección para la letra <l>. Hay una sola forma «semioculta» que sufrió el cambio \*/r/ > /l/, o sea longo 'costal', que Cerrón-Palomino (1990, p. 356), a todo esto, trata como forma intrusa y foránea al quechua costeño.

Ahora bien, en el prólogo del diccionario, «Al lector», el dominico (1560b) también advierte otra alternancia a sus lectores, la de /h/ con cero. En el contexto presente, esta advertencia resulta relevante porque, como hemos visto, Torero (2000, p. 28) define el cambio \*/h/ > Ø en posición inicial como una segunda característica demarcatoria del quechua costeño. Según se sabe, dentro de la familia quechua, /h/ inicial puede tener dos orígenes distintos: o se puede tratar de una retención de protoquechua \*/h/; o, por otro lado, mayormente en el quechua cuzqueño, y en medida menos sistemática también en su «hermana» ayacuchana, se puede tratar de un segmento protético que surgió en el contexto de consonantes laringalizadas. Cerrón-Palomino (1990, p. 345), al discutir la cuestión del valor de <h> en el material léxico que ofrece Santo Tomás, advierte las alternancias <hurcu> ~ <vrco> 'macho', <homa> ~ <oma> 'cabeza', y otras. Las citadas raíces no tienen \*/h/ etimológica, remontádose al protoquechua \*urqu ~ \*u\langlequ y \*uma (Emlen, 2017, apéndice en línea). En efecto, Cerrón-Palomino (1990, p. 345) dice que «<h> inicial... en ciertos casos parece haber sido enteramente muda». Falta una investigación sistemática acerca del tratamiento de la \*/h/ etimológica en el quechua de Santo Tomás para averiguar si el dialecto base conservó alguna huella del segmento. Al presente, al menos, no queda claro si este cambio se puede identificar de manera ostensible en el material de Santo Tomás.

El contenido manifiesto del diccionario de Santo Tomás, pues, al contrario de lo que suele afirmarse comúnmente como hecho establecido, actualmente ofrece, al presente estado de las investigaciones, pocas razones

para la identificación de la base dialectal como una variante perdida de la costa central. Esto no significa que, por presunciones auxiliares, no se puede defender tal identificación: Cerrón-Palomino (1990, p. 357) la rescata por postular, de manera *ad hoc*, que el cambio \*/r/ > /l/ era incipiente y esporádico en el quechua costeño y que Santo Tomás ha estandarizado la pronunciación, eligiendo la realización más conservadora.

Otro problema que contribuye a las complejidades de analizar el material de Santo Tomás es la naturaleza pluridialectal de su descripción, que Cerrón-Palomino (1990, p. 340) también reconoce. Como ya se ha mencionado, el dominico mismo informa que incluye «muchos terminos de prouincias particulares» (cf. Torero, 2000, p. 28). Y en efecto, se encuentra material léxico tanto de los dialectos centrales —según Cerrón-Palomino (1990, p. 356), por ejemplo, la palabra longo 'costal' ya mencionada como palabras características del quechua cuzqueño. Parece que Torero (1974/2007, p. 29) hubiera asignado el quechua de Santo Tomás al subgrupo problemático llamado quechua IIA, al menos si se combina su aserción que los dialectos costeños pertenecían a este subgrupo con la identificación del quechua descrito por Santo Tomás con los llanos de la costa central. Adelaar (1994, p. 139), por otro lado, discute la obra del dominico en el contexto del subgrupo llamado quechua IIB (indicando también algunas diferencias entre el quechua de Santo Tomás y los dialectos que se suele asociar con el IIB), e Itier (2013, p. 253), al discutir el régimen acentual, compara los datos de Santo Tomás con el quechua antiguo de la región de Cuzco, que pertenece a la rama IIC. Una posible conclusión, pues, es la de Itier (2013, p. 242), o sea, que Santo Tomás «no describió un dialecto geográficamente localizado sino una lingua franca susceptible de múltiples inflexiones locales». Otra, a la que llega Calvo Pérez (2013), es que el fin del dominico era primeramente la recolección del léxico básico quechua sin buscar de documentar un dialecto específico, aunque admite que se encuentran unas palabras que parecen ser exclusivas de la costa y que nos interesan en la contribución presente. En efecto, Adelaar (1995, p. 149) considera que posiblemente se trate de un dialecto «mixto» (con comillas en el original). Tales interpretaciones, obviamente, ponen en duda la idea de que el diccionario y la gramática quechua de Santo Tomás tengan un dialecto base del que provengan la mayoría de los datos netamente

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

localizables en el espacio geográfico, y al analizar los datos hay que atender continuamente la problemática.

# 2.4. El trabajo presente

Si bien es controvertida la idea de que las lenguas se adaptan estructuralmente a los ámbitos sociales y naturales en que se hablan —idea planteada, inicialmente, en los siglos XVI y XVII, discutida luego con mucha atención por los «lingüistas» de este entonces, y reanimada hace unos años (p. ej. Everett, 2013; véase Urban, 2018b para un resumen extensivo de la idea a través de los siglos)—, no se da una controversia parecida respecto al hecho más trivial de que el léxico de una lengua se adapta a los ámbitos sociales y naturales de sus hablantes, en el sentido de que contiene palabras para comunicar efectivamente acerca del entorno y los asuntos de importancia para sus hablantes (véase Regier et al., 2016). De una lengua hablada en un ámbito costeño, por lo tanto, se esperaría que su léxico contenga un vocabulario amplio y bien diferenciado relacionado con este ámbito que respondería a la experiencia diaria de sus hablantes. Consecuentemente, si en efecto había una base dialectal del diccionario de Santo Tomás que fue un extinto dialecto costeño del quechua, tales adaptaciones deberían reflejarse, al menos en cierta medida, en el material léxico reunido por el dominico.

No obstante la discusión habida —primero, en torno a la obra de Santo Tomás en su condición de casi única documentación del quechua costeño, y segundo, acerca de la teoría que defiende la cuna costeña de toda la familia lingüística quechua—, que yo sepa, hasta ahora, no se ha realizado ningún análisis detenido de la representación del campo semántico marítimo en el *Lexicon, o Vocabulario...* de Santo Tomás. Dado que el léxico refleja la cultura, un análisis detenido de la terminología marítima —básicamente, cualquiera palabra cuya significado se relacione con el mar— tiene el potencial de ofrecer nuevas perspectivas no solo sobre la identificación de la base dialectal del quechua de Santo Tomás con el dialecto costeño, sino también sobre el pasado más remoto del quechua y el marco geográfico de su difusión inicial. Si el ámbito supuestamente marítimo de la base dialectal del quechua de Santo Tomás se halla bien

representado en el diccionario, entonces se obtiene una pieza de evidencia para la identificación del quechua descrito por Santo Tomás con el quechua costeño, independientemente de los rasgos fonéticos y fonológicos atribuidos al costeño y al dialecto conservado en la obra de Santo Tomás. 6 Si bien hay que enfatizar el papel destacado que la geografía lingüística y la evidencia toponímica de la costa central juegan para zanjar la cuestión en caso de que se halle tal vocabulario, sus características, al menos teóricamente, también pueden contribuir a iluminar la cuestión del origen de la familia lingüística quechua. Si la cuna de la familia quechua, de hecho, comprendió la costa central, y si el quechua costeño del siglo XVI representa su continuación directa in situ, se asumiría una persistencia del aparato terminológico de la lengua ancestral, que probablemente se habría perdido en los dialectos de la sierra «colonizada» por el quechua. Si se asume, al contrario, una cuna serrana, al llegar a la costa, los hablantes prehistóricos de un antecedente del dialecto costeño del siglo XVI se habrían visto confrontados con la tarea de dar nombres a entidades para las cuales su lengua no tenía designaciones. El carácter «improvisado» de la terminología resultante, a su turno, debería verse reflejada en los datos.

En las siguientes secciones ofrezco una discusión de las voces relacionadas con el ámbito marítimo contenidas en el *Lexicon, o Vocabulario...* de Domingo de Santo Tomás. Divido el espacio del vocabulario marítimo en cuatro partes específicas y dedico una sección a cada parte: en la sección tercera se discute la terminología que documenta el dominico para el mar mismo, con sus distintos aspectos; en la sección cuarta trato acerca de la vida marina; en la sección quinta me ocupo de la reunión y discusión de palabras para partes de peces y otros términos relacionados con pescado; en la sección sexta enfoco la pesca; por último, en la séptima sección analizo la náutica. Dado que las secciones 'quechua-castellano' y 'castellano-quechua' del diccionario de Santo Tomás, según se sabe, no siempre son consistentes, incluyo datos de ambas secciones en la discusión. Al citar las

<sup>6</sup> Por otro lado, como suele ser el caso en muchas investigaciones científicas, la ausencia de tal vocabulario no necesariamente constituiría una evidencia en contra de la identificación, ya que resta la posibilidad de que el dominico simplemente no se interesó en una documentación amplia de la terminología marítima que, después de todo, seguramente no era de mucho interés para sus fines eclesiásticos.

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

palabras individuales, también ofrezco comentarios acerca de su estructura morfológica (si la hay) y comparaciones con el fondo léxico de otros dialectos quechuas, a fin de determinar si dentro del material recogido por Santo Tomás se puede identificar cognados en otros dialectos. La evaluación de los datos, en perspectiva de los interrogantes arriba planteados, sigue en la sección octava, último bloque de este artículo.

### 3. El mar

Generalmente, tanto como otros tipos de esteros, el quechua conoce el mar con la palabra *qucha*. Esta palabra Santo Tomás la registra en su obra lexicográfica como <cocha>, glosada como 'mar generalmente' y 'mar, o estãque de agua generalmente'. El diccionario también proporciona muchas frases compuestas que involucran dicho término: así, hallamos <cochap pacta> 'costa de la mar' ~ <cochapata> 'orilla de la mar' ~ <cochap pata> 'ribera de la mar', además de <chaupi cocha> 'golfo de mar'.

En el caso de <cocha>, el dominico da un sentido estrecho relacionado con el mar (o sea, 'mar') y otro más general (o sea, 'estãque de agua generalmente'). Aunque para la palabra *qucha* tal ambigüedad es notoria a través de toda la familia lingüística quechua, otras definiciones ofrecidas por Santo Tomás muestran con frecuencia un patrón muy semejante. Así, traduce la palabra <caca> como 'roca, peña en la mar'. Se trata de la palabra general quechua *qaqa* 'roca', que no necesariamente tiene conexión con el mar en otros dialectos. Se trata, pues, de la adición de un sentido específico relacionado con el paisaje costeño a una palabra común quechua que dispone de un significado general. Semejantes comentarios aplican a la palabra que Santo Tomás da para 'cabo de tierra en la mar', <ticssi>, que se encuentra en el quechua de Cuzco con el significado de 'fundamento, cimiento, base' (Academia Mayor de la Lengua Quechua, 2005). Y de

<sup>7</sup> Hay algunos aspectos del diccionario citado que merecen ser comentados. Por un lado, se trata de una fuente muy extensiva en la que también se encuentran palabras que no se han documentado en otros dialectos. Por esta razón, el diccionario de la Academia Mayor de la Lengua Quechua es una fuente obvia para fines comparativos como los que busca lograr el artículo presente. Por otro lado, también hay que mencionar defectos en el diccionario. Elaborado por una organización con fines prescriptivos cuyos miembros mayormente no

hecho, en la sección quechua-castellano del diccionario se halla <ticssin> 'principio, o fundamento de edificio', 'elemento o principio', 'fin de cualquier cosa'<sup>8</sup>. <Macya> 'ribera, de río, o mar' es otro caso que ejemplifica el mismo principio: mientras que se encuentran estrechamientos semánticos parecidos en otros dialectos, como p. ej., en el quechua de Cajamarca, que conoce la palabra como *manya* 'orilla, ribete' (Quesada, 1976), en otros dialectos se halla con el sentido general de 'margen', p. ej., en el quechua de Cuzco como *manya* 'lado, costado, flanco' (entre otros sentidos).<sup>9</sup>

<Pocchij> 'creciente de mar', al otro lado, parece ser una forma nominalizada de un verbo que el quechua huanca conoce como puzchi- 'salir, emanar agua de un manantial' (Cerrón-Palomino, 1976) y el cuzqueño como phoqchi- 'rebasar, rebalsar los líquidos en depósitos' (Academia Mayor de la Lengua Quechua 2005).¹º En el diccionario de Santo Tomás, la misma raíz ocurre en <pocchec> 'onda' y <poccheçapa> 'ondoso, lleno de ondas'. Otra vez, entonces, el quechua documentado por Santo Tomás muestra el característico estrechamiento semántico de palabras quechuas al ámbito marítimo.

Empero, la misma raíz que también se encuentra en <pocchij> ocurre en la frase <cochap pochequenc> ~ <cochappochequenc> 'aguas

cuenta con formación lingüística, en la redacción del diccionario se ha incorporado datos de una larga cantidad de literatura previa que se extiende desde cronistas tempranos hasta diccionarios modernos de otros dialectos quechuas, sin siempre indicar claramente la fuente de los datos. Aunque se puede afirmar que, en su mayoría, el material reunido en el diccionario probablemente corresponde al quechua cuzqueño —de una manera que irónicamente se parece a la encontrada en el caso de Santo Tomás—, no se puede asumir fácilmente que se trate de una fuente que describe un solo dialecto homogéneo.

<sup>8</sup> La acepción final debe ser de mayor importancia para la especialización semántica siguiente que facilita el uso de la palabra con el sentido 'cabo de tierra en la mar'.

<sup>9</sup> Como también lo sugiere un lector anónimo, se asume que en este caso <c> es la representación ortográfica de una nasal velar, que Santo Tomás en otros lugares suele representar por el dígrafo <nc> (véase p. ej. Urban, 2020).

Nótese que en el quechua huanca el \*/q/ del protoquechua se ha convertido en una mera oclusión glotal o, en otros contextos, se ha eliminado completamente. En la ortografía empleada por Cerrón-Palomino (1976), sin embargo, se mantiene la grafía <q> por razones de uniformidad transdialectal; en el interés de una representación ortográfica que es más fiel a la realidad fonética y fonológica del quechua huanca, acá se ha sustituido <q> en la fuente por <2>.

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

viuas en la mar'. En el diccionario de Santo Tomás también se encuentran otras frases verbales relacionadas con los estados diferentes del mar. Para empezar, <cutipu-> 'menguante dela mar' se basa en la raíz común *kuti*-'volver'. Así, a pesar de la traducción 'aguas muertas d la mar' que ofrece el dominico, la frase relacionada <cocha cutipunc> parece significar más literalmente 'la mar regresa a su estado original' (como se sabe, el autor tiene la costumbre de representar la velar nasal con el dígrafo <nc>, compárese Cerrón-Palomino, 1990, p. 343 y 1995, p. 113, nota 77; Taylor, 1990, p. 126; Urban, 2020). Para 'heruir la mar' se decía <timpo->, con una raíz que comúnmente se encuentra en diversos dialectos quechuas; en efecto, la misma forma <timpo-> se da para 'heruir' generalmente en el diccionario de Santo Tomás mismo, así que, otra vez, se observa un caso de un sentido adicional relacionado con el mar que se da específicamente en el dialecto documentado por Santo Tomás.

La etimología de las palabras que ofrece *Lexicon, o vocabulario*... para 'ola, o onda de agua', con excepción de <pochec>, es algo incierta. La palabra <machapuc> puede relacionarse con un verbo que se reconstruye al protoquechua como \*matşa- 'estar mareado' (Emlen, 2017, apéndice en línea); obviamente, es relevante que la expresión castellana 'estar mareado' muestra una comparación metafórica de la embriaguez con el mareo. <Paquic>, por otro lado, puede relacionarse con una raíz genuinamente quechua, es decir, paki- 'romper'; nótese que el verbo castellano romper también se suele usar para describir metafóricamente una fase del movimiento de las olas.

Observamos, pues, una tendencia de modificar la semántica del vocabulario genuinamente quechua, sea por un estrechamiento semántico o por extensiones metafóricas, para designar aspectos del mar y sus distintos estados. Sin embargo, también encontramos términos que no parecen

Nótese que la forma de citación de verbos que eligió el dominico está, en la mayoría de los casos, caracterizada por el sufijo para la primera persona singular <-ni>, seguido por el sufijo de la segunda persona que representa como <gui> (véase Mannheim, 1991, p. 140). Algunas veces también solo ocurre <-ni>. Para evitar malentendidos, aquí se cita las formas en el Lexicon, o vocabulario... sin el sufijo o los sufijos de persona presentes en el original.

ser de origen quechua, o que, mejor dicho, al menos no se encuentran en otros dialectos modernos según la documentación lexicográfica hoy disponible. A esta clase de palabras pertenece una palabra final que debe ser mencionada: <tara> 'ysla dela mar'. 12

### 4. La vida marina

El término genérico que el quechua usa para 'pez, pescado' es *challwa*, y en el diccionario de Santo Tomás se encuentra como < challua> 'pece, pescado generalmente'.

Allende el dominico solo da pocas equivalencias quechuas para peces específicos. Entre ellas, se encuentran <chuqui challua> 'sardina' y <quincdichallua> 'anguillas pescado'. Mientras que el primer término tiene una estructura morfológica bastante clara —contiene, al parecer, la voz quechua sureña *chuki* 'lanza' (Academia Mayor de la Lengua Quechua, 2005)—, la del segundo término queda más oscura. '3 *Qinti*- es un verbo que se halla en muchos dialectos quechuas con significados como 'contraer, encogerse, doblar'. La representación ortográfica elegida por el dominico sugiere la presencia de una velar nasal. Sin embargo, no se da el contexto condicionante que haría esperar que la nasal tenga este punto de articulación (compárese Urban, 2020). Además, como me recuerda Nick Emlen (comunicación personal), no es típico para el quechua concatenar una mera raíz verbal y un sustantivo; más bien, se esperaría un morfema nominalizador, como por ejemplo el sufijo -y, que quizá no se viera reflejado en la representación ortográfica de Santo Tomás. Si a pesar de esta

<sup>12</sup> El diccionario quechua de Laime Ajacopa (2007) también contiene la palabra tara 'isla', pero en la introducción (Laime Ajacopa, 2007, p. 5) se alude al diccionario de Santo Tomás explícitamente entre los «diccionarios más celebrados, aunque no hemos alcanzado a consultar todos». Estos se mencionan «por respeto a su antigüedad y repercusión y los otros que hemos usado como obras de consulta fundamental, citamos en la bibliografía». Aunque lamentablemente no queda claro si se ha tomado o no la palabra del diccionario de Santo Tomás, las mencionadas citas sugieren fuertemente la dependencia del material de Laime Ajacopa, entre otros, del dominico, así que no se puede considerar la documentación de la palabra en esta obra como independiente.

Otra posibilidad, si bien menos probable, es que < chuqui>, en < chuqui challua> 'sardina', represente la voz aimara chuqi 'oro' (Huayhua Pari, 2009). Esta forma también era usada en el quechua cuzqueño (Gonçales Holguin, 1608).

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

problemática, <quincdi> se identifica con *qinti*- 'contraer, encogerse, doblar', ¿aludiría la secuencia al movimiento ondulante propio a la anguila? ¿O se referiría más bien a la práctica de ahumar anguilas, proceso en que el pez se deseca y se obtiene frunces? Al menos, la última interpretación sugiere el hecho que en el diccionario de Santo Tomás aparece el verbo <quincdi-> con la misma grafía idiosincrática y con el significado de 'arrugar cosa, o quemar al sol'.<sup>14</sup>

En el quechua descrito por Santo Tomás, la jibia es otra creatura marina que, aunque no sea pez, incluía challwa como cabeza de nombre: <roco challua> 'xibía pescado'. <Roco> se podría identificar con la palabra ruqu 'gorro, sombrero' que se encuentra en los dialectos quechuas de Yauyos y Ayacucho (Shimelman, s. f.; Soto Ruiz, 1976).<sup>15</sup> Sin embargo, el dominico mismo enumera <roco> 'ostía, pescado de conchas' y <rocco> 'hostia, o almeja pescado' como sinónimos de la palabra <choro>, que se encuentra con frecuencia en los dialectos quechuas modernos (si bien más frecuentemente con el significado de 'caracol'). Así, parece que <roco challua> describe la jibia como una especie de pez caracterizada por poseer una concha, algo que, sin embargo, encajaría más bien con los nautilinos que con el pulpo o la jibia. Como advierte Willem Adelaar (comunicación personal), dialectos centrales del quechua como el tarmeño y el ancashino conocen la palabra ruqu con significados como 'mocho' o 'romo' (Adelaar, 1977; Carranza Romero, 2003). El sentido 'gorro, sombrero' que se da en Yauyos y Ayacucho bien puede ser un desarrollo específico a partir de un sentido más general 'mocho, romo', así que otra posibilidad es la relevancia de este sentido básico para la interpretación semántica de <roco challua>.16

<sup>14</sup> Este paralelismo también hace menos probable una explicación alternativa para <quincdi>que sugieren Nick Emlen y Willem Adelaar, en comunicaciones personales, es decir, que se trata de una representación de la voz común qinti 'colibri'.

<sup>15</sup> Szemiński, en su edición del diccionario de Santo Tomás (1560/2006, p. 511), sugiere comparar huanca quechua *luqu* 'nódulo que se forma en algunas partes del cuerpo, especialmente en las articulaciones' (Cerrón-Palomino, 1976).

<sup>16</sup> Sea lo que sea la etimología de <roco>, las reflexiones anteriores demuestran que no necesariamente hace falta buscar la etimología de la palabra en el mochica o el quingnam, como lo propone Calvo Pérez (2013).

Otros términos para especies marinas que se remontan al fondo léxico quechua incluyen < yucra> 'camaron pexe', 'camaron pescado', <apancora> ~ <apáncora> 'cangrejo pescado', y por supuesto, <mollo> 'coral, o perlas'. Tanto las conchas de Spondylus, a las que la palabra <mollo> seguramente podía referirse, como la palabra misma y su historia, se vinculan íntimamente con la cultura e historia indígena de los Andes centrales. Según se desarrolla con más detalle en Urban (2018a, p. 43), el diccionario de Santo Tomás es una de las pocas obras que registran la palabra con uno de sus sentidos originalmente centrales, o sea, el de 'coral' y 'perla'. Debido a una serie de campañas que tuvieron como fin la extirpación de las prácticas religiosas indígenas, en las que el mullu jugó un papel importante, los diccionarios modernos registran, a lo mejor, huellas de la referencia original (Urban, 2018a, pp. 43-44), alusiones que incluyeron las conchas de Spondylus entre otros significados relacionados (Blower, 2000). Mientras que no haya evidencias aceptables para una etimología interna de la palabra, también hay indicios que sugieren que más lenguas de la costa pacífica suramericana conocían palabras semejantes (Urban, 2018a, pp. 45-48), como el mochica < míš(i)u> 'Spondylus' (Brüning, 2004) y el kuna timmulu 'pequeña concha blanca, ostia' (Holmer, 1952).

También de alto interés es la palabra < vra guaca> 'uallena dela mar' que se halla entre los nombres de las creaturas marinas en el diccionario de Santo Tomás. *Ura* es una palabra común en el quechua, que significa 'abajo'. ¿Se trataría de un neologismo híbrido quechua-castellano que describe la ballena metafóricamente como una vaca que emerge de las honduras del mar? De todos modos, es bien conocido el patrón de creaturas marítimas denominadas metafóricamente por analogías con creaturas terrestres (compárese Carpitelli, 2016, para ejemplos romances). Tampoco sería el único neologismo metafórico de esta categoría que el diccionario conoce para una creatura marina, ya que la 'tortuga, galapago' es descrita como < rumi hampato>, es decir, 'sapo de piedra'. Vale la pena mencionar que, en lenguas germánicas, como el alemán, el neerlandés y el sueco, se conoce la tortuga con nombres que literalmente se puede traducir por 'sapo de escudo': alemán *Schildkröte*, neerlandés *schildpad*, sueco *sköldpadda*. Dado que alemán *Kröte* no es cognado con la raíz representada por el neerlandés *pad* y

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

el sueco *padda*, es plausible el calco designativo. Aunque estos casos no son de relevancia directa para el origen de la designación < rumi hampato>, sí debe tenerse en cuenta la posibilidad del calco del patrón designativo, directo o indirecto, de una lengua europea al quechua.

Si, en el caso de la palabra <roc> ~ rocc>, no se trata del equivalente del quechua documentado por Santo Tomás a la palabra yauyina y ayacuchana ruqu ~ luqu 'gorro, chulla' —cosa que no es completamente imposible, ya que se podría asumir una transferencia metafórica de 'gorro, chulla' a 'concha, almeja', en que el tertium comparationis es la función de envoltura y protección de ambas entidades—, la palabra resultaría limitada al dialecto de la familia quechua descrito por Santo Tomás.

En el campo semántico de la vida marina hay una serie de términos que no se pueden etimologizar a través del quechua de manera fácil. Uno de esos términos, repetidamente comentado en la literatura, es <thome>, que el dominico da para el 'lobo, marino pescado', ya mencionado por Adelaar (1990, p. 387) en un comentario a Cerrón-Palomino (1990). Adelaar advierte que formas muy parecidas se hallan en el mochica, lengua extinta de la franja costeña de Lambayeque en el norte peruano, tanto como en el mapudungun al sur (compárese también Urban, 2018a, p. 42, tabla 4). Cerrón-Palomino (1989, p. 54), además, llama la atención acerca de la posibilidad de una participación fundamental de la lengua quingnam en las redes de contacto que se debe postular para explicar la difusión de la forma <thome> a través de la costa. Dada la difusión del término a través de la costa, parece sensato no fiarse de una lengua específica como su fuente; por tanto, no se puede afirmar con seguridad, como lo hace Calvo Pérez (2013), que se trata o de una palabra mochica o

<sup>17</sup> Dada la distribución amplia de este término, que incluye el dialecto descrito por Santo Tomás, extraña leer en Cobo (1653/1892, p. 150) que el lobo marino «en la lengua general del Perú se dice Azuca». Tal palabra, como <thome>, no se halla por ninguna parte en la documentación moderna de dialectos quechuas ni tampoco, al contrario de <thome>, en el diccionario de Santo Tomás. Ya que Cobo, de manera explícita, asigna <azuca> a la lengua general, la diferencia léxica entre <azuca> en la lengua general y <thome> en el diccionario de Santo Tomás podría jugar un papel en el debate acerca de las bases geográficas de la lengua general (compárese Itier, 2013), controversia que, sin embargo, es accesoria a la temática del presente artículo.

quingnam. En el diccionario de Santo Tomás, de todos modos, se encuentra un término más para referir una especie marina que no parece derivar del fondo léxico quechua, juzgando la ausencia generalizada de cognados en la documentación moderna. Se trata de la voz <catma>, que el diccionario traduce como 'albur pece' y 'liza pescado'.¹8 Asimismo se trasluce el origen foráneo de esta palabra por la presencia del fonema /t/ en posición final de la silaba, ubicación que es fuertemente restringida en el vocabulario nativo del quechua (véase Emlen y Dellert, 2020).

Nuevamente, pues, encontramos una mezcla de estrategias para la creación de la terminología marítima en el diccionario de Santo Tomás. A un lado, se encuentra el uso metafórico del material léxico de indudable origen quechua, mientras al otro lado, por lo visto, tampoco falta el préstamo de palabras no-quechuas en este campo semántico.

## 5. Partes de peces y otros términos relacionados con pescado

Para 'escama de pescado, o hollejo de culebra' y 'concha de pescado', Santo Tomás ofrece <cara>, palabra que corresponde a la raíz común qara, cuya semántica en los dialectos quechuas documentados puede cubrir 'piel', 'cáscara' y 'escama'; de hecho, tales sentidos también se ven reflejados en el diccionario de Santo Tomás mismo. Para 'escama de pescado', específicamente, el dominico también menciona <challuap caracha>. Es interesante notar que usa el diminutivo <caracha>, ya que, en otros dialectos, tanto como en el aimara, este diminutivo es asociado con la sarna, una enfermedad de la piel que puede inducir la formación de caspas epidérmicas parecidas a las escamas de peces. Santo Tomás distingue netamente entre 'escama' y 'escamadura': la palabra para el último significado, según el dominico, es <pichasca>, derivada de la raíz <picha-> 'barrer, o limpiar alguna cosa'. En efecto, para 'escamar pescado', Santo Tomás mismo da <picha-> como significado alternativo.

<sup>18</sup> La sección quechua-castellano conoce la 'liça pexe' también por los nombres <cathma> y <vitta challua>. Acerca de la primera forma, es interesante que la misma secuencia ocurre en la transcripción de <thome> 'lobo, marino pescado'; quizá estemos frente a un intento de Santo Tomás por representar un sonido ajeno al quechua. Calvo Pérez (2013) afirma, sin dar más razones, que se trate de una palabra mochica o quingnam.

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

El pionero lexicógrafo ofrece, además, terminología para distinguir entre 'pescado con escamas', <challua carayoc> o <caracha challua>, y 'pescado sin escamas', <challua caranac> o <vitta challua>. Los primeros términos de ambas significaciones forman un par de opuestos, atribuyendo o privando escamas al pescado mediante los sufijos -ynq y -naq. Los segundos términos, al otro lado, no forman tal par de opuestos. Mientras que <caracha challua> simplemente es un compuesto de <caracha> 'escama, sarna' y <challua> 'pez', <vitta challua> es la misma palabra que Santo Tomás, en otro lugar, traduce por 'liça pexe'; <vitta> parece corresponder a la palabra wita (Academia Mayor de la Lengua Quechua, 2005), con la que el dialecto cuzqueño parece conocer un pez específico.

Una palabra de mucho interés es la que ofrece Santo Tomás para 'aleta, ala pequeña', ya que involucra otra vez un proceso de denominación metafórica: <vchulla ricra> se traduciría literalmente como 'pequeño hombro' o 'pequeña ala'; como en el caso de otros dialectos quechuas, en el habla descrito por Santo Tomás, <ricra> puede significar 'hombro' tanto como 'ala'. En efecto, parece que estamos ante una doble transferencia metafórica: 'ala' será el sentido original según una «ley» conocida de cambio semántico (Wilkins, 1996, p. 274). De esta misma fuente semántica, en el quechua documentado por Santo Tomás, se habría cristalizado otra transferencia metafórica de 'ala' a 'aleta' en combinación con el adjetivo uchulla. Nótese que un desarrollo metafórico muy parecido se halla en el castellano, en que también aleta es el diminutivo de ala. Esto, siendo así, bien puede tratarse de un caso de calco semántico.

Aunque acá no se pueden vislumbrar los patrones tan claramente como en el caso del mar y la vida marina, nuevamente observamos un caso de extensión semántica en la palabra *qara*, y otro caso, el de <vchulla ricra>, en que se da una transferencia semántica de una palabra en conjunción con un adjetivo que la modifica.

# 6. La pesca

El quechua descrito por Santo Tomás contaba con una terminología rica para el campo semántico de la pesca. Según el diccionario, había

dos términos para el 'anzuelo, para peces': <pinta>, una palabra que también se conoce en el actual quechua cuzqueño (Academia Mayor de la Lengua Quechua, 2005), y <coicana> ~ <coycana>. La raíz de la última palabra parece corresponder a k'uyka 'lombriz de tierra' del cuzqueño (Academia Mayor de la Lengua Quechua, 2005), pero también se conoce en el norte oriental de San Martín como kuyka, con el mismo sentido (Park et al., 1976); Jan Szemiñski, en su edición del diccionario de Santo Tomas (1560/2006, p. 180), llega a la misma conclusión. El sufijo nominalizador -na deriva nombres de instrumentos de verbos, pues su presencia sufijada a una raíz nominal como k(')uyka 'lombriz' resulta problemática. La solución la ofrece el diccionario mismo, pues para 'pescar pezes, con anzuelo' no solo se encuentra el verbo <pinta->, sino también <coyca>, un verbo que comparte la raíz con k(')uyka'lombriz'. 'Pescar con nassa', según el diccionario, es <capa->, mientras que bajo el lema 'pescar con red' se halla <llicca->, en la sección castellano-quechua, o <llicca-> ~ <lliccacu-> 'pescar co red', en la sección quechua-castellano; la palabra llika la conocen los dialectos quechuas con los significados de 'red' o 'telaraña'.

Terminológicamente, también se distinguen diferentes redes para pescar. Uno de los términos mencionados es <collancha>, que, además de 'red para pescado', el dominico lo traduce como 'garlito, o nassa para pescar peces'. Es una palabra conocida en el actual quechua cuzqueño: kullancha 'atarraya, nasa; instrumento para la pesca, compuesto de un palo largo y una red' (Academia Mayor de la Lengua Quechua, 2005). En el diccionario de Santo Tomás, sin embargo, también se hallan distintos términos para la 'nasa para pescar', o sea, <challuana> y <capana>. <Challuana> es de derivación muy transparente. Dada la implicación del nominalizador -na, no se trata de un derivado directo del sustantivo challwa 'pez, pescado', sino del verbo asociado challwa-, que, con el significado 'pescar', se halla p. ej. en el quechua ayacuchano (Soto Ruiz, 1976). En el cuzqueño, challwana es citado con los significados 'lugar del río o del lago donde se realiza la pesca', y, como en el quechua de Santo Tomás, 'todo instrumento que sirve para pescar'. <Capana>, al otro lado, si bien era conocido en el quechua cuzqueño del siglo XVII como <capa> 'Nassa pequeña boqui ancha, y al salir angosta' (Gonçalez Holguin, 1608, p.

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

233), podría últimamente relacionarse con la raíz proto-aimara  $*q^bapa$  'tapa, cubrir' (Emlen, 2017).

Mientras que <chailua guacin> ~ <challuaguacin> 'pescadería' es de pleno origen quechua (literalmente 'casa del pescado'), la información más interesante que ofrece el dominico acerca de la pesca es el nombre del pescador mismo: además del término <challua camayoc>, que estructuralmente sigue un patrón muy común de formación de nombres para especialistas con la secuencia kamayuq 'el que tiene el kama', añade la famosa palabra <guaxme>.19 Como se sabe, esta palabra no tiene cognados en otros dialectos quechuas, pero, al mismo tiempo, designa un pueblo de pescadores o una identidad social fuertemente vinculada con la vida marítima, no solo en la crónica de Guamán Poma de Ayala (1615, p. 1083), sino también en una relación de los Agustinos sobre la región de Huamachuco (La Libertad) (Anónimo, 1865, p. 22). Dada su ocurrencia en la costa norte, más la ausencia de una forma comparable en el testimonio léxico del mochica, parece lógico asumir que se trata de una de las pocas palabras asignable al fondo idiomático quingnam (Cerrón-Palomino, 1989, p. 54), lengua que también sería la fuente de la palabra que aparece en el dialecto quechua descrito por Santo Tomás.

En el campo semántico de la pesca, por ende, hay pocas sorpresas. Se puede mencionar como notable la presencia de material léxico aimara en un caso, y, aún más importante, la palabra <guaxme>, que parece completamente ajena al fondo léxico quechua. A la luz de su repetida mención no solo en el diccionario, sino también en crónicas y relaciones tempranas, <guaxme> debe haber sido la designación de un grupo, una identidad social, o un modo de vivir muy importante en el siglo XVI y, por inferencia, en la prehistoria de los Andes centrales.

<sup>19</sup> Además, se ofrece unos términos más que se relacionan con pescadores y que ponen de relieve aspectos específicos de la pesca: las palabras <challua randic> ~ <challua randic> tanto como <challuacamayoc>, según la sección quechua-castellano, designan a un 'pescador que vende pescados', mientras que un 'pescador que pesca' se llama <challuacta hapic> (compárese <hapic> 'el que toma algo'), y un 'pescador con anzuelo' se llama <pintac çapa>.

### 7. La náutica

El término general del quechua para embarcaciones es *wampu*, y no sorprende que el lexicógrafo dominico haya traducido tanto 'batel de naue', 'canoa, naue de vn madero' como 'balsa de madera', con <guampo> o <guambo>. El 'marinero', pues, es el <guambo camayoc>, o sea, 'el que tiene el *kama* de la embarcación' o, menos literalmente, un especialista en embarcaciones.

El diccionario de Santo Tomás también ofrece rico material acerca de la merología de las embarcaciones. < Carpa > 'boncta de la naue', que aparece en el diccionario también como <guambo carpa> 'uela de nave', refleja una palabra que, en otros dialectos quechuas, se encuentra con el significado de 'tienda de campaña de tela', y, a través de ellos, también en el castellano. Dado que esencialmente consiste en una vela de una pieza de tela grande, la transferencia semántica no es sorprendente. El 'esquife de naue' se llama <vchulla guambo> o <vchuclla guambo>, donde <vchulla> ~ <vchuclla> refleja una palabra que ya hemos encontrado en <vchulla ricra> 'aleta, ala pequeña'. La palabra <cayuina> 'remo, para remar', 'pala de remo' es una derivación deverbal de una raíz que se encuentra, por ejemplo, en el quechua de Cuzco como qaywi- 'remover, revolver, batir, licuar' y 'removimiento, rotación o revolución de líquido, giro a rotamiento' (Academia Mayor de la Lengua Quechua, 2005). <Guambop charina> ~ <guambop charina> 'ancla de naue' representa una frase nominal cuya cabeza, <charina>, es el verbo chari- 'agarrar' nominalizado, y cuyo dependiente es < guambo > 'navío', en caso genitivo; <charina> es traducido por el dominico como 'asa, para asir por ella'.

El léxico también ofrece una serie de verbos relacionados con la náutica. <Chaya-> 'arribar como naue' contiene la raíz quechua común chaya-, con semántica genérica de 'llegar, arrivar' que se ve reflejada también en el diccionario mismo. Las frases <guamboman, yaucu-> < guambo manyaucu-> 'embarcar(se)' tienen una estructura morfológicamente más compleja, porque mencionan el sujeto <guambo> del núcleo verbal de la frase, o sea yayku- 'entrar'. Santo Tomás menciona

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

como alternativa la forma <guãboya-> ~ <guamboya->, que es mucho menos compleja, ya que simplemente se trata de <guambo> verbalizado por el sufijo verbalizador -ya. <Guambo manta llucssi-> ~ <guambo manta llucssi-> 'desembarcar' es literalmente 'salir del navío' —y es interesante desde un punto de vista fonológico porque el verbo <llucssi-> muestra el desarrollo \*/š/ > /s/ propio del quechua sureño (compárese San Martín llukshiy 'salir', Cajamarca lloqshiy 'subir; salir, partir a', Park et al., 1976; Quesada, 1976).

La frase <cochapi, aucanacu-> 'pelear, naues por mar', en efecto, ni siquiera contiene el sustantivo <guambo>, sino solo especifica que la acción de <aucanacu->, 'pelearse', tiene lugar en el mar (<cochapi>). Lo mismo vale para <cinca-> 'anegarse la naue', cuya raíz también se manifiesta en <cincasca> 'anegado enesta manera', y también <cincachi-> 'anegar otra cosa'. La raíz era usada en conexión con el hundimiento de embarcaciones en el quechua cuzqueño del siglo XVIII (Gonzáles Holguin, 1608, p. 73) y ocurre como *shenqay* 'oler (sujeto animado), ahogarse' en el quechua de Ancash (Parker y Chávez, 1976).

El vocabulario náutico contenido en el diccionario de Santo Tomás es, pues, heterogéneo. Destaca la alta cantidad de frases complejas. De otro lado, sin embargo, también se puede observar patrones ya detectados en otros lugares. Torero (1974/2007, p. 66) menciona, de pasada, el caso de <guambo>, que, en el quechua documentado por Santo Tomás, significa específicamente 'canoa, naue de vn madero' y 'balsa de madera'. Otro caso de estrechamiento semántico de 'llegar, arrivar' a 'arribar como naue' lo atravesó la raíz *chaya*-, mientras mantiene, también, su sentido general.

### 8. Evaluación

¿Qué significan los datos discutidos en relación con las interrogantes planteadas acerca de la presencia quechua en la costa, la profundidad temporal de esa presencia, y la validez de tratar la documentación lingüística de Domingo de Santo Tomás como fuente para un quechua costeño?

En primer lugar, conviene afirmar que el material léxico del *Lexicon*, o *Vocabulario*... sí avala la suposición de que el dialecto base que la obra registra fue hablado en un ámbito costeño. La terminología náutica que incluye significaciones como 'ancla' y 'llegar a tierra' también podría relacionarse, teóricamente, con un ámbito ribereño. Igual es el caso de las menciones de algunas especies de peces. La cantidad de expresiones para naves que pelean en el mar, jibias y ballenas, voces que no se hallan en otros dialectos quechuas, sin embargo, dejan en claro que, en su fondo léxico, el quechua descrito por Santo Tomás fue adaptado para servir como medio de comunicación en un ámbito costeño entre personas familiarizadas con el mar.

Empero, ¿qué inferencias permite derivar el vocabulario marítimo para aclarar la historia del dialecto base conservado en el diccionario de Santo Tomás? La creación de un vocabulario para referentes novedosos conoce tres tipos principales, de las que las lenguas del mundo resuelven con inclinaciones diferentes (compárese p. ej. Stanlaw et al., 2017, pp. 165-166; McMahon, 1994, pp. 190-194; y Brown, 1999, para perspectivas americanas). En primer lugar, se puede mencionar los neologismos o formas creadas con recursos léxicos de la lengua, que se recombinan internamente según sus reglas de formación de palabras. Estos incluyen la derivación y composición, pero, incluso, puede tratarse de frases nominales o verbales enteras que se lexicalizan con el tiempo y devienen en designaciones fijas para un determinado concepto. En segundo lugar, el enriquecimiento léxico puede realizarse por estrechamiento o ampliación léxica, es decir, por manipulación de significados de palabras que va existen en el fondo léxico de un idioma (véase Urban, 2014, p. 377, tabla 16.1, para distinciones más finas del cambio semántico con referencia especial a situaciones del contacto entre lenguas). En tercer lugar, hay que mencionar el préstamo de expresiones de lenguas de contacto que sí cuentan con un fondo léxico bien consolidado en el campo semántico relevante. Como resume Torero (1974/2007, p. 56), sin referirse al vocabulario marítimo del diccionario de Santo Tomás, el léxico «se caracteriza por su apertura a las corrientes múltiples de la vida social, esto es, por su perenne posibilidad de cambio, de reducción o ampliación, de variación en sus contenidos semánticos y en las

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

relaciones estructurales de estos, en correspondencia con las modificaciones que ocurran en la realidad extralingüística».

Según se ha visto, en el quechua de Santo Tomás, hay evidencias de estos tres procesos de creación léxica. En primer lugar, raíces heredadas adquieren sentidos adicionales a los que tienen en los demás dialectos, sentidos relacionados con el mar. La tabla 1 contiene un listado de casos relevantes discutidos en las secciones 3-7, comparados con las formas cognadas del quechua huanca (Cerrón-Palomino, 1976), como representante del quechua I, y con las formas del quechua cuzqueño (Academia Mayor de la Lengua Quechua, 2005), como representante del quechua II.

Tabla 1 Voces quechuas del diccionario de Santo Tomás (1560) que han experimentado estrechamiento semántico o que han adicionado al sentido común quechua un significado estrecho relacionado con el ámbito marítimo

Santo Tomás	Huanca	Cuzco
El mar		
<cocha> 'mar generalmente', 'mar, o estãque de agua general- mente'</cocha>	?utra 'laguna, pan- tano'	qocha 'laguna, lago, re- presa de agua, aguajales de la selva baja; lagu- nitas artificiales que se utilizan en la agricultu- ra para guardar el agua para diferentes cultivos en la época de invierno y sequía; mar u océano'
<caca> 'roca, peña enla mar'</caca>	<i>2a2a</i> 'barranco, abra precipicio'	<i>qaqa</i> 'peñón, peñasco, roquería'
<ticssi> 'cabo de tierra enla mar'</ticssi>	ti2shi- 'fundar, crear'	teqsi 'fundamento, cimiento, base'
<macya> 'ribera, de río, o mar'</macya>	manya 'orilla, borde'	-

<timpo-> 'heruir', 'heruír la mar'</timpo->	timpu- 'hervir'	<i>t'inpuq</i> 'jirviente, líquido que hierve; hervor, ebullición'
LAS PARTES DE PECES Y OTROS TÉRMINOS RELA- CIONADOS CON PESCADO <a href="mailto:cara"><a href="mailto:cara"><a< td=""><td><i>2ala</i> 'cáscara, pellejo'</td><td>qara 'piel, cuero, pellejo'</td></a<></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a></a>	<i>2ala</i> 'cáscara, pellejo'	qara 'piel, cuero, pellejo'
pescado'  La náutica		
<arpa> 'boncta de la naue'</arpa>	-	-
<chaya-> 'lle- gar alguna cosa a sazon', 'conseguir algun fin', 'llegar a algun lugar', 'alcançar lo alto', 'acertar, tirãdo cõ algũa cosa', 'arri- bar como naue'</chaya->	traa- 'llegar'	chaya- 'llegar, arribar; llegar los alimentos a su cocción perfecta'
<pre><cinca-> 'ane- garse la naue' <cincachi-> 'anegar otra cosa'</cincachi-></cinca-></pre>	-	-

Nota. Estos procesos se ejemplifican con datos del quechua huanca (Cerrón-Palomino, 1976) y del quechua cuszqueño (Academia Mayor de la Lengua Quechua, 2005).

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

Según se ha constatado, en ningún dato del quechua I ni del quechua II se hallan los sentidos específicamente marítimos del diccionario de Santo Tomás, así que dichos sentidos se explican en el quechua de Santo Tomás más económicamente como innovaciones que como arcaísmos. ¿No es posible, sin embargo, que dichos sentidos específicos registrados en la obra lexicográfica del dominico, sean, en realidad, conservadores? En efecto, esto sí es posible en un escenario muy específico que tendría que postular (i) un origen marítimo de la familia quechua, (ii) un movimiento del quechua I a la sierra central con pérdida, a continuación, de la adaptación léxica al ámbito marítimo, y (iii) un movimiento de los ancestros de los dialectos modernos del quechua II a la sierra, los cuales igualmente, a continuación, habrían perdido la adaptación léxica al ámbito marítimo, mientras que (iv) el único vestigio de la presencia del quechua II en su cuna sería el quechua costeño documentado por Santo Tomás, que preserva los sentidos específicos de las palabras relevantes. Esta hipótesis resultaría costosa por la presunción de una cuna costeña del quechua, y tampoco resultaría elegante debido a la estructura filogenética de la familia. Al quechua de Santo Tomás se le suele situar dentro de la rama II, especialmente a la luz del testimonio morfológico (compárese Cerrón-Palomino, 2003, pp. 283, 211, 216 y 228; Adelaar, 2013, p. 47) (aunque, como resumido en la sección 2.4. del presente trabajo, no resulta clara la clasificación de dicho dialecto dentro de la rama). Así, habría que asumir, de manera independiente, la pérdida total de los sentidos marítimos en todos los dialectos restantes. Si bien esto no es imposible, en cuanto que el ámbito geográfico probablemente juega un importante papel en el desarrollo semántico, las asunciones básicas de la lingüística histórica que exigen preferir soluciones económicas hablan en contra de tal hipótesis.

En segundo lugar, hemos visto que en el diccionario se hallan algunos neologismos, frases y palabras compuestas que expresan conceptos relacionados con la vida marítima, como <guambop charina> ~ <guambop charina> 'ancla de naue' o <vra guaca> 'ballena'. La tabla 2 presenta una visión conjunta de entradas de este tipo en el diccionario.

Tabla 2 Frases y palabras compuestas que expresan conceptos relacionados con la vida marítima, incluidas en el diccionario de Santo Tomás (1560)

Forma	Significado		
El mar			
<cochap pacta=""> ~ <cochapata></cochapata></cochap>	'costa de la mar' ∼ 'orilla de		
~ <cochap pata=""></cochap>	la mar' ~ 'ribera de la mar'		
<chaupi cocha=""></chaupi>	'golfo de mar'		
<pocchij></pocchij>	'creciente de mar'		
<pochec></pochec>	ʻonda'		
<pocheçapa></pocheçapa>	'ondoso, lleno de ondas'		
<cutipu-></cutipu->	'menguante dela mar'		
<cocha cutipunc=""></cocha>	ʻaguas muertas dʻla mar'		
<cochap pochequenc=""> ~</cochap>	'aguas viuas en la mar'		
<cochappochequenc></cochappochequenc>			
<machapuc></machapuc>	ʻola,o onda de agua'		
<paquic></paquic>	ʻola,o onda de agua'		
La vida marina			
<chuqui challua=""></chuqui>	'sardina'		
<quincdichallua></quincdichallua>	'anguillas pescado'		
<roco challua=""></roco>	'xibía pescado'		
<vra guaca=""></vra>	ʻuallena dela mar'		
Las Partes de peces y otros térmi-			
NOS RELACIONADOS CON PESCADO			
<challuap caracha=""></challuap>	'escama de pescado'		
<pre><pichasca></pichasca></pre>	'escamadura'		
<challua carayoc="">,</challua>	'pescado con escamas'		
<caracha challua=""></caracha>			

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

<challua caranac>, 'pescado sin escamas'

<vitta challua>

<vchulla ricra> 'aleta, ala pequeña'

LA PESCA

<coicana> ~ <coycana> 'anzuelo, para pezes' <challuana> 'nasa para pescar'

<capana> 'nasa para pescar'

<chailua guacin> ~ 'pescaderia, dõde los veden'

<challuaguacin>

<challua camayoc> 'pescador'

<challua randic> ~ 'pescadero q los vede' ~ <challuarandic> 'pescador que vende pescado'

La náutica

<guambo camayoc> 'marinero'

<vchulla guambo> ~ 'esquife de naue'

<vchuclla guambo>

<cayuina> 'remo, para remar' <guambop charina> ~ 'ancla de naue'

<guambop charina>

<guamboman, yaucu-> 'embarcar'
<guá boya-> ~ <guamboya-> 'embarcar'
<guambo manyaucu-> 'embarcarse'
<guambo manta llucssi-> ~ 'desembarcar'

<guambo manta llucssi->

<cochapi, aucanacu-> 'pelear, naues por mar'

Es instructivo comparar la terminología quechua con la del castellano, una lengua hablada en una sociedad que cuenta con una larga tradición en mareaje. Como se ve, el castellano dispone de un amplio vocabulario de palabras morfológicamente simples para designar partes de naves (anzuelo, esquife, remo, ancla) y para describir paisajes marítimos (costa, golfo). Lo mismo no se puede afirmar del quechua de Santo Tomás, en que las equivalentes de tales palabras son morfológicamente complejas. Si bien la predilección de una lengua por la simplicidad o complejidad en el léxico también depende de varios factores internos al sistema lingüístico (Urban, 2012, 2016), el nivel alto de terminología de formación transparente en el quechua de Santo Tomás también es un indicio de que se trata de una capa relativamente tardía del léxico (compárese Sapir, 1916/1949). Frases como <guambo manyaucu-> 'embarcar' o <guambo manta llucssi-> ~ < guambo manta llucssi-> 'desembarcar', además, parecen ser meras circunlocuciones del proceso denotado y dan la impresión de llenar de manera improvisada un vacío terminológico en la lengua. En efecto, la inclusión de términos como <vchulla guambo> ~ <vchuclla guambo> 'esquife de naue' o <guambop charina> ~ <guambop charina> 'ancla de naue' sugieren que el vocabulario náutico del Lexicón, o vocabulario... de Santo Tomás se refiere a la navegación española.

En tercer lugar, el diccionario contiene unas palabras que sí son morfológicamente simples y cuya semántica se relaciona con el mar, pero que parecen aisladas dentro de la familia lingüística quechua. Estas se repiten en la tabla 3.

Tabla 3
Palabras aisladas que expresan conceptos relacionados con la vida marítima, incluidas en el diccionario de Santo Tomás (1560)

(->)				
Forma	Significado			
El mar				
<tara></tara>	ʻysla dela mar'			

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.001

La vida marina

<thome> 'lobo, marino pescado' <catma> ~ <cathma> 'albur pece', 'liza pescado'

LA PESCA

<guaxme> 'pescador'

Sin embargo, que el Lexicon, o vocabulario... contenga unas palabras relacionadas con el ámbito marítimo de la costa central, que no parecen tener cognados en dialectos modernos, debe interpretarse de manera cuidadosa. <Tara> y <guaxme> no muestran ninguna peculiaridad fonológica o fonotáctica que dejen entrever su origen foráneo (véase Salmons, 1992). Este hecho no es incompatible con un escenario que postule su adopción al quechua documentado por Santo Tomás desde otra lengua costeña, porque podrían haber sido adaptadas a las normas estructurales del quechua o porque, en primer lugar, no habrían tenido ningún aspecto que violase estas normas. Además, que esas palabras pasen desapercibidas fonológicamente es teóricamente compatible, de un lado, con un origen remoto dentro de una forma temprana del quechua que se habría hablado en la costa y, de otro lado, con su conservación únicamente en el dialecto moderno que obviamente necesitaría de tales palabras, a saber, el dialecto de la costa central documentado en las obras de Domingo de Santo Tomás. Después de todo, como recuerda Salas García (2010, p. 101) a sus lectores, palabras como <guaxme> 'pescador' se hallan en un documento que describe un dialecto quechua, así que debería considerarlas como quechua «hasta que se demuestre lo contrario».

Por otro lado, la evidencia comparativa sugiere que en los casos de <thome> y <guaxme> se trata de *Wanderwörter* marítimas, que fueron comunes en las lenguas costeñas y que el quechua descrito por Santo Tomás podría haber adquirido a través de una de las lenguas costeñas. Además, <thome> y <catma> ~ <cathma> se destacan por la ortografía sobresaliente, concretamente, por la presencia del dígrafo del que

se vale el dominico para representar una calidad fonética especial de estas palabras. El hecho es que, en el caso de <catma> ~ <cathma>, este sonido especial ocurre, además, en la coda silábica, en la que el fonema /t/ es fuertemente restringido en el quechua (compárese Emlen y Dellert 2020, fig. 6), y con esto, casi se asegura el origen foráneo de al menos esta forma. Además, aunque sería aventurado sostener que este es un análisis firme, sí vale la pena hacer constar que tres de las cuatro palabras relevantes terminan en la secuencia <-mV>. No es imposible, por lo tanto, que se trate de un elemento morfológico de una lengua desconocida costeña, como lo advierte Matthias Pache en comunicación personal. Y en efecto, es por tales regularidades que se delatan palabras provenientes de otro fondo idiomático, por ejemplo, en los nombres indoeuropeos, especialmente germánicos, de aves y pájaros (Schrijver, 2001/2007). Otro aspecto notable del vocabulario marítimo que debe mencionarse en este contexto es la presencia de algunas pocas raíces que parecen ser de origen aimara, que, sin embargo, también podrían haberse introducido al diccionario de Santo Tomás a través del quechua cuzqueño. Conviene siempre tener en cuenta la escasa cantidad de estos datos y de otras evidencias directas que adviertan la presencia de una lengua aimara en la costa central. No obstante, los datos son consistentes en sugerir tal presencia, e invitan a realizar investigaciones más profundas acerca del asunto.

En suma, de todos modos, mucho del vocabulario marítimo contenido en el *Lexicon, o vocabulario...* da la impresión de ser una colección de términos improvisados, que a su turno sugieren una reciente aculturación lingüística en la esfera marítima de la costa central.

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Academia Mayor de la Lengua Quechua. (2005). Diccionario quechuaespañol-quechua qheswa-español-qheswa simi taqe. Gobierno Regional Cuzco.
- Adelaar, W. (1977). Tarma quechua: Grammar, texts, dictionary. Peter de Ridder Press.
- Adelaar, W. (1990). Comentario a Cerrón-Palomino (1990). *Revista Andina*, 8(2), 387-390. http://revista.cbc.org.pe/index.php/revista-andina/issue/view/16
- Adelaar, W. (1994). La procedencia dialectal del manuscrito de Huarochirí en base a sus características lingüísticas. *Revista Andina*, 12(1), 137-154. http://revista.cbc.org.pe/index.php/revista-andina/issue/view/23
- Adelaar, W. (2010). Trayectoria histórica de la familia lingüística quechua y sus relaciones con la familia lingüística aimara. Lenguas y sociedades en el antiguo Perú: Hacia un enfoque interdisciplinario. Boletín de Antropología, 14, 239-254. https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/1334
- Adelaar, W. (2013). Quechua I y quechua II: En defensa de una distinción establecida. *Revista Brasileira de Lingüística Antropológica*, 5(1), 45-65. https://doi.org/10.26512/rbla.v5i1.16542
- Adelaar, W., y Muysken, P. C. (2004). The languages of the Andes. Cambridge University Press.
- Anónimo. (1865). Relación de la religión y ritos del Perú, hecha por los primeros religiosos Agustinos que allí pasaron para la conversión de los naturales. En J. F. Pacheco, F. de Cárdenas, y L. Torres de Mendoza (Eds.), Colleción de

- documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Occeanía: Sacados, en su major parte, del Real Archivo de Indias (Vol. 3, pp. 5-58), Imprenta de M. Bernaldo de Quirós. (Obra original redactada en ~1560)
- Bastien, J. W. (1978). Mountain of the Condor: Metaphor and ritual in an Andean ayllu. West Publishing.
- Blower, D. (2000). The many facets of *mullu*: More than just a Spondylus shell. *Andean Past*, 6, 209-228. https://digitalcommons.library.umaine.edu/andean\_past/vol6/iss1/11/
- Brown, C. H. (1999). Lexical acculturation in native American languages.

  Oxford University Press.
- Brown, C. H., Holman, E. W., y Wichmann, S. (2013). Sound correspondences in the world's languages. *Language*, 89(1), 4-29. https://www.jstor.org/stable/23357720
- Brüning, H. H. (2004). *Mochica Wörterbuch.Diccionario Mochica: Mochica Castellano Mochica* (J. A. Salas García, Ed.). Universidad de San Martín de Porres, Escuela Profesional e Turismo y Hotelería.
- Calancha, A. de la. (1638). Coronica moralizada del orden de San Avgvstin en el Perv, con sveesos egenplares en esta monarqvia. Pedro Lacavalleria.
- Calvo Pérez, J. (2013). Domingo de Santo Tomás o el extrañamiento de un precursor. En J. F. Forniés Casals, y P. Numhauser (Eds.), *Escrituras silenciadas: Paisaje como historiografía* (pp. 225-235). Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones.
- Carpitelli, E. (2016). Concordances lexicales dans la Haute-Tyrrhénienne: Aspects géolinguistiques et motivationnels de quelques

- zoonymes marins corses. En N. Vuletić, X. A. Álvarez Pérez, y J. E. Gargallo Gil (Eds.), *Mari romanzi, mari del* contatto: Lessico e paremiologia (pp. 41-71). Sveučilište u Zadru.
- Carranza Romero, F. (2003). *Diccionario quechua ancashino-castellano* (W. Lustig, Ed.). Iberoamericana/Vervuert.
- Cerrón-Palomino, R. (1976). *Diccionario quechua: Junín-Huanca*. Ministerio de Educación/Instituto de Estudios Peruanos.
- Cerrón-Palomino, R. (1989). Quechua y mochica: Lenguas en contacto. Lexis, 13(1), 47-68. https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lexis/article/view/5371
- Cerrón-Palomino, R. (1990). Reconsideración del llamado 'quechua costeño'. Revista Andina, 8(2), 335-386. http://revista.cbc.org.pe/index.php/revista-andina/issue/view/16
- Cerrón-Palomino, R. (1991). Un texto desconocido del quechua costeño (s. XVI). *Revista Andina*, 9(2), 393-413. http://revista.cbc.org.pe/index.php/revista-andina/issue/view/18
- Cerrón-Palomino, R. (1995). La lengua de Naimlap (reconstrucción y obsolescencia del Mochica). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cerrón-Palomino, R. (2000). Nota etimológica: el topónimo *Lima*. *Lexis*, 24(1), 151-162. https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lexis/article/view/4946
- Cerrón-Palomino, R. (2003). *Lingüística quechua* (2.ª ed.). Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.
- Cerrón-Palomino, R. (2010). Contactos y desplazamientos lingüísticos en los Andes centro-sureños: el puquina, el aimara y el

- quechua. Lenguas y sociedades en el antiguo Perú: Hacia un enfoque interdefisciplinario. Boletín de Antropología, 14, 255-282. https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/1335
- Cobo, B. (1882). Historia de la fundación de Lima (M. González de la Rosa, Ed.). Imprenta Liberal. (Obra original publicado en 1639)
- Cobo, B. (1892). *Historia del nuevo mundo* (Vol. 2., M. Jiménez de la Espada, Ed.). E. Rasco. (Obra original redactada en 1653)
- Cook, N. D. (1981). Demographic collapse: Indian Peru, 1520-1620. Cambridge University Press.
- Duviols, P. (1973). Huari y llacuaz. Agricultores y pastores: Un dualismo prehispánico de oposición y complementariedad. *Revista del Museo Nacional*, 39, 153-191. http://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/789
- Emlen, N. Q. (2017). Perspectives on the Quechua-Aymara contact relationship and the lexicon and phonology of pre-proto-Aymara. *International Journal of American Linguistics*, 83(2), 307-340. https://www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.1086/689911
- Emlen, N. Q., y Dellert, J. (2020). On the polymorphemic genesis of some Proto-Quechuan roots: Establishing and interpreting non-random form/meaning correspondences on the basis of a cross-linguistic polysemy network. *Diachronica*, 37(3), 318-367. https://benjamins.com/catalog/dia.16041.eml
- Everett, C. (2013). Evidence for direct geographic influences on linguistic sounds: The case of ejectives. *PLoS ONE*, 8(6), 1-10. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0065275
- Gálvez Astorayme, I. (2003). Evidencias quechuas en el léxico de 'cultivo' de Caral-Supe. En R. Shady, y C. Leyva (Eds.), *La ciudad*

- sagrada de Caral-Supe: Los orígenes de la civilización andina y la formación del estado prístino en el antiguo Perú (pp. 313-314). Instituto Nacional de Cultura. (Reimpreso del Boletín del Museo de Arqueología y Antropología, 2(9), 1999)
- González de la Rosa, M. (1911a). Origen costeño del quechua. *Ilustración Peruana*, (95), 1208-1209. https://www.revistas-culturales. de/es/bibliografie/ilustraci%C3%B3n-peruana
- González de la Rosa, M. (7 de setiembre de 1911b). Origen del quechua de le civilización en chincha. *El Comercio*.
- Gonçalez Holguin, D. (1608). Vocabvlario de la lengva general de todo el Perv llamada lengua qquichua, o del Inca. Francisco del Canto.
- Hocquenghem, A. (2012). How did Quechua reach Ecuador? En P. Heggarty, y D. Beresford-Jones (Eds.), Archaeology and language in the Andes: A cross-disciplinary exploration of prehistory (pp. 345-371). Oxford University Press.
- Holmer, N. M. (1952). Ethno-linguistic Cuna dictionary: With indices and references to A critical and comparative Cuna grammar (Etnologiska Studier 14) and the Grammatical sketch in Cuna chrestomathy (Etnologiska Studier 18). Etnografiska Museet.
- Huayhua Pari, F. (2009). *Diccionario bilingüe polilectal aimara-castellano, castellano-aimara*. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Itier, C. (2013). Las bases geográficas de la lengua vehicular del imperio inca. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 42(2), 237-260. https://doi.org/10.4000/bifea.8030
- Laime Ajacopa, T. (2007). *Diccionario bilingüe: Iskay simipi yuyayk'ancha* (2.ª ed.). http://hdl.handle.net/123456789/384

- Mannheim, B. (1991). The language of the Inka since the European invasion. University of Texas Press.
- Mannheim, B. (2018). Three axes of variability in Quechua: Regional diversification, contact with other indigenous languages, and social enregisterment. En L. J. Seligmann, y K. S. Fine-Dare (Eds.), *The Andean world* (pp. 507-523). Routledge.
- McMahon, A. M. S. (1994). *Understanding language change*. Cambridge University Press.
- Park, M., Weber, N., y Cenepo Sangama, V. (1976). *Diccionario quechua:*San Martín. Ministerio de Educación/Instituto de Estudios
  Peruanos.
- Parker, G., y Chávez, A. (1976). Diccionario quechua: Ancash-Huailas. Ministerio de Educación/Instituto de Estudios Peruanos.
- Pulgar Vidal, J. (1987). Geografía del Perú: Las ocho regiones naturales. La regionalización transversal. La microregionalización. Peisa.
- Quesada C., F. (1976). *Diccionario quechua: Cajamarca-Cañaris*. Ministerio de Educación/Instituto de Estudios Peruanos.
- Ramírez, B. (1936). Description del Reyno del Piru, del sitio, temple, prouincias, obispados, y ciudades, de los naturales, de sus lenguas y trage. En H. Trimborn (Ed.), *Quellen zur Kulturgeschichte des präkolumbischen Amerika* (pp.10-68). Strecker und Schröder. (Obra original redactada en 1597)
- Regier, T., Cerstensen, A., y Kemp, C. (2016). Languages support efficient communication about the environment: Words for snow revisited. *PLoS ONE*, 11(4), 1-17. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0151138

- Rostworowski de Diez Canseco, M. (1970). Mercaderes del valle de Chincha en la época prehispánica: Un documento y unos comentarios. *Revista Española De Antropología Americana*, 5, 135-177. https://revistas.ucm.es/index.php/REAA/article/view/REAA7070110135A
- Salas García, J. A. (2010). La lengua pescadora. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 50(50), 83-128. https://doi.org/10.46744/bapl.201002.004
- Salmons, J. (1992). Northwest Indo-European vocabulary and substrate phonology. En R. Pearson (Ed.), *Perspectives on Indo-European language, culture and religion: Studies in honor of Edgar C. Polomé* (Vol. 2, pp. 265-279). Institute for the Study of Man.
- Santo Tomás, D. de. (1560a). Arte de la lengua general del Peru, llamada, quichua. Francisco Fernández de Córdova.
- Santo Tomás, D. de. (1560b). Lexicon, o vocabulario de la lengua general del Perú. Francisco Fernández de Córdova.
- Santo Tomás, D. de. (1951a). Grammatica o arte de la lengua general de los Indios de los Reynos del Perú (R. Porras Barrenechea, Ed.). Instituto de Historia. (Obra original publicada en 1560)
- Santo Tomás, D. de. (1951b). Lexicon o vocabulario de la lengua general del Perú (R. Porras Barrenechea, Ed.). Instituto de Historia. (Obra original publicada en 1560)
- Santo Tomás, D. de. (2006). Léxico quechua de Fray Domingo de Santo Thomas 1560 (J. Szemiński, Ed.). Convento de Santo Domingo-Qorikancha/Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos/ Universidad Hebrea de Jerusalén. (Obra original publicada en 1560)

- Sapir, E. (1949). Time perspective in aboriginal American culture: A study in method. En D. G. Mandelbaum (Ed.), Selected writings of Edward Sapir in language, culture and personality (pp. 389-462). University of California Press. (Obra original publicada en 1916)
- Schrijver, P. (2001). Lost languages in Northern Europe. En C. Carpelan, A. Parpola, y P. Koskikallio (Eds.), Early contacts between Uralic and Indo-European: Linguistic and archaeological considerations (pp. 417-425). Soumalais-Ugrilainen Seura/Société Finno-Ougrienne.
- Shimelman, A. (s. f.) Yauyos quechua Lexicon/Léxico del quechua de Yauyos. https://www.ailla.utexas.org/islandora/object/ailla%3A242751
- Soto Ruiz, C. (1976). *Diccionario quechua: Ayacucho-Chanca*. Ministerio de Educación.
- Stanlaw, J., Adachi N., y Salzmann, Z. (2017). Language, culture, and society:

  An introduction to linguistic anthropology (7.4 ed.). Routledge.
- Taylor, G. (1990). La lengua de los antiguos Chachapuyas. En R. Cerrón-Palomino, y G. Solís Fonseca (Eds.), Temas de lingüística amerindia: Primer Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas (pp. 121-139). Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/Programa de Educación Bilingüe de Puno.
- Torero, A. (1964). Los dialectos quechuas. *Anales Científicos de la Universidad Agraria*, 2(4), 446-478.
- Torero, A. (1975). Lingüística e historia de la sociedad andina. En R. Ávalos de Matos, y R. Ravines (Eds.), Lingüística e indigenismo moderno de América (Trabajos presentados al xxxix Congreso Internacional de Americanistas) (Vol. 5, pp. 221-259). Instituto

- de Estudios Peruanos. (Reimpreso de *Anales Científicos*, 8(3-4), pp. 231-264, 1970, Universidad Nacional Agraria)
- Torero, A. (2007). *El quechua y la historia social andina*. Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
- Torero, A. (2000). El marco histórico-geográfico en la interacción quechua-aru. *Escritura y Pensamiento*, 3(5), 9-58. https://doi.org/10.15381/escrypensam.v3i5.7511
- Torero, A. (2002). *Idiomas de los Andes: Lingüística e historia*. Instituto Francés de Estudios Andinos/Editorial Horizonte.
- Ulloa Mogollón, J. de. (1965). Relación de la provincia de los Collaguas para la descripción de las Yndias que Su Magestad manda hacer. En M. Jiménez de la Espada (Ed.), *Relaciones geográficas de Indias: Peru* (Vol. 2, pp. 326-333). Biblioteca de Autores Españoles. (Obra original redactada en 1586)
- Urban, M. (2012). Analyzability and semantic associations in referring expressions:

  A study in comparative lexicology [Tesis doctoral no publicada]. Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology/ Universiteit Leiden.
- Urban, M. (2014). Semantic change and semantic reconstruction. En C. Bowern, y B. Evans (Eds.), *The Routledge Handbook of Historical Linguistics* (pp. 374-392). Routledge.
- Urban, M. (2016). Motivation by formally analyzable terms in a typological perspective. An assessment of the variation and steps towards explanation. En P. Juvonen, y M. Koptjevskaja-Tamm (Eds.), *The lexical typology of semantic shifts* (pp. 555-575). Walter de Gruyter.
- Urban, M. (2018a). Maritime loanwords in languages of Pacific Meso- and South America? An exploratory study. En K. Harvati, G.

- Jäger, y H. Reyes-Centeno (Eds.), New perspectives on the peopling of the Americas (pp. 27-60). Kerns.
- Urban, M. (2018b). Sprachlandschaften: Über die Rolle von Sprache in der Beziehung zwischen Mensch und Umwelt. Königshausen & Neumann.
- Urban, M. (2019). Lost languages of the Peruvian North Coast. Instituto Ibero-Americano/Gebr. Mann.
- Urban, M. (2020). The representation of the velar nasal in colonial grammars and other pre-modern sources on the languages of the Central Andean region. En A. Alexander-Bakkerus, R. Fernández Rodríguez, L. Zack, y O. Zwartjes (Eds.), Missionary linguistic studies from Mesoamerica to Patagonia (pp. 299-312). Brill.
- Urton, G. (2012). The herder-cultivator relationship as a paradigm for archaeological origins, linguistic dispersals, and the evolution of record-keeping in the Andes. En P. Heggarty, y D. Beresford-Jones (Eds.), *Archaeology and language in the Andes:* A cross-disciplinary exploration of prehistory (pp. 321-343). Oxford University Press.
- Wilkins, D. P. (1996). Natural tendencies of semantic change and the search for cognates. En M. Durie, y M. Ross (Eds.), *The comparative method reviewed: Regularity and irregularity in language change* (pp. 264-304). Oxford University Press.

Las actitudes lingüísticas de hispanohablantes de Managua y Masaya frente a las variedades del español centroamericano

Linguistic attitudes of Spanish speaking people in Managua and Masaya compared to the varieties of Central American Spanish

Les attitudes linguistiques des hispanophones de Managua et Masaya à l'égard des variétés de l'espagnol d'Amérique Centrale

### Rosa Amanda Mairena Uriarte

Escuela de la Lengua Española Momotombo, Managua, Nicaragua rosamairena1@gmail.com https://orcid.org/0000-0003-2988-2417

### Resumen:

El propósito del presente trabajo es identificar las actitudes lingüísticas de hispanohablantes de Managua y Masaya frente a las seis variedades del español centroamericano: el español de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Desde un enfoque mentalista, a partir de las respuestas a las producciones de los informantes de cada país, se analizan aspectos cognoscitivos y afectivos de las actitudes lingüísticas de los ciudadanos de Masaya y de Managua. Entre los resultados destacados, en el aspecto cognoscitivo de las actitudes lingüísticas, se observa conocimiento de la propia variedad lingüística y la de Costa Rica, y desconocimiento del español de El Salvador. En relación con el componente afectivo, se manifiesta una actitud lingüística favorable hacia las variedades del español



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.002

e-ISSN: 2708-2644

### Rosa Amanda Mairena Uriarte

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.002

de Centroamérica, a excepción de la guatemalteca. No obstante, la mayoría no utilizaría estas variedades del español.

*Palabras clave:* actitudes lingüísticas, variedades del español de Centroamérica, Sociolingüística.

#### Abstract:

The purpose of this study is to identify the linguistic attitudes of Spanish speaking people in Managua and Masaya towards the six varieties of Central American Spanish: the Spanish of Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica and Panama. From a mentalistic approach, based on the responses to the productions of the informants of each country, we analyze cognitive and affective aspects of the linguistic attitudes of the citizens of Masaya and Managua. Among the relevant results, regarding the cognitive aspect of linguistic attitudes, we observe that the respondents know their own linguistic variety and that of Costa Rica, while they do not know the Spanish variety of El Salvador. With respect to the affective component, a favorable linguistic attitude towards the Central American varieties of Spanish is expressed, with the exception of Guatemalan. However, the majority would not use these varieties of Spanish.

Key words: Language attitudes, Central American Spanish varieties, Sociolinguistics.

#### Résumé:

Le but de la présente recherche est d'identifier les attitudes linguistiques des hispanophones de Managua et Masaya à l'égard des six variétés de l'espagnol d'Amérique Centrale : l'espagnol du Guatemala, du Salvador, du Honduras, du Nicaragua, du Costa Rica et du Panama. Suivant une approche mentaliste, nous analysons, à partir des réactions face aux productions des informateurs de chaque pays, certains aspects cognitifs et affectifs des attitudes linguistiques des citoyens de Masaya et de Managua. Parmi les plus résultats les plus remarquables, on peut noter, pour l'aspect cognitif des attitudes linguistiques, la connaissance de leur propre variété linguistique et de celle du Costa Rica, et la méconnaissance de l'espagnol du Salvador. Par rapport à la composante affective, on observe une attitude

linguistique favorable envers les variétés de l'espagnol d'Amérique Centrale, à l'exception de celle du Guatemala. Néanmoins, la majorité n'emploierait pas ces variétés de l'espagnol.

*Mots clés:* Attitudes linguistiques, variétés de l'espagnol d'Amérique Centrale, sociolinguistique.

Recibido: 30/07/2020 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

### 1. Introducción

Así como cada individuo de un grupo social está sujeto a ser valorado desde distintas perspectivas, por ejemplo: como pariente, amigo, vecino, ciudadano, etc., también, se puede tener actitudes frente a la propia lengua, las variedades de la misma o lenguas ajenas. Estas valoraciones constituyen las actitudes lingüísticas. Generalmente, las actitudes lingüísticas se ven influenciadas por factores extralingüísticos, como la historia, la cultura, la política, la economía y la educación, entre otros. En el caso de América, la mayor parte del continente tiene en común la lengua española, pero existen muchas variedades, las cuales pueden distinguirse incluso en zonas geográficamente contiguas, como es el caso del istmo centroamericano, donde hay seis variedades del español (Herrera et al., 2016, p. 17).

Sin embargo, no todos los hispanohablantes son conscientes de las variedades geográficas de una lengua, ya que esta capacidad es parte de la competencia lingüística. Por lo cual, son necesarios estudios que contribuyan al fortalecimiento de la conciencia lingüística y permitan conocer qué factores influyen en las actitudes lingüísticas de los hablantes de esta región. Por consiguiente, en este trabajo se abordan las actitudes de hispanohablantes de Managua y Masaya frente a las variedades del español de Centroamérica; específicamente, se analiza el componente cognoscitivo de las actitudes lingüísticas a través de sus percepciones y estereotipos, y el componente afectivo mediante la aceptación o el rechazo a estas variedades lingüísticas.

### Rosa Amanda Mairena Uriarte

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.002

Por consiguiente, la hipótesis que guía la investigación es que existen diferencias en el componente cognoscitivo y afectivo de las actitudes lingüísticas que poseen los hispanohablantes de Managua y Masaya frente a las variedades del español centroamericano. Este artículo comienza con la definición de actitudes lingüísticas, la descripción de las perspectivas y metodología para su estudio, así como el resumen de algunos antecedentes sobre el tema en Centroamérica. En seguida, se detalla la metodología de este trabajo; luego, se presenta el análisis de los resultados, la discusión y, finalmente, las conclusiones sobre las actitudes lingüísticas frente a cada uno de los países centroamericanos.

### 2. Marco conceptual

### 2.1. Las actitudes lingüísticas

Los hablantes de una misma lengua, como el español, conforman una comunidad lingüística. Sin embargo, estos hablantes construyen su identidad social diferenciándose de otras comunidades de habla. Moreno (2008) explica que, en la comunidad de habla, los hablantes «comparten un conjunto de normas y valores de naturaleza sociolingüística: comparten unas mismas actitudes lingüísticas, unas mismas reglas de uso, un mismo criterio a la hora de valorar socialmente los hechos lingüísticos, unos mismos patrones sociolingüísticos» (p. 23).

De acuerdo con lo anterior, las lenguas y las variedades de una misma lengua son apreciadas y evaluadas según los patrones culturales de una comunidad de habla. Por consiguiente, las actitudes lingüísticas constituyen actitudes psicosociales. Moreno (2008) las define de la manera siguiente:

La actitud lingüística es una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad, y al hablar de 'lengua' incluimos cualquier tipo de variedad lingüística: actitudes hacia estilos diferentes, sociolectos diferentes, dialectos diferentes o lenguas naturales diferentes. (p. 177)

Las lenguas se vinculan estrechamente con el concepto de identidad, tanto individual como colectiva. La identidad es definida por Moreno (2008) como «aquello que permite diferenciar un grupo de otro, una etnia de otra, un pueblo de otro» (p. 178). Entre los elementos que facilitan la distinción de una comunidad de otra, se encuentra la lengua.

De igual manera, una persona en su mismo grupo puede ser caracterizada individualmente por su forma de hablar. Por tanto, se pueden tener diversas actitudes frente a los usos lingüísticos de un grupo étnico o una comunidad de habla y los de sus integrantes. Además, una comunidad de habla puede definirse mediante las actitudes colectivas ante la lengua. Al respecto, Moreno (2008) destaca que

lo habitual es que sean los grupos sociales más prestigiosos, más poderosos socioeconómicamente, los que dicten la pauta de las actitudes lingüísticas de las comunidades de habla, por eso las actitudes suelen ser positivas hacia la lengua, los usos y las características de los hablantes con mayor prestigio y de posición social más alta. (p. 179)

Con el señalamiento anterior, Moreno (2008) se adhiere a la hipótesis de la norma impuesta o del valor impuesto, propuesta por H. Giles y sus colaboradores. Según Blas (2005), esta hipótesis «partía de la base de que una lengua se considera mejor que otra porque es empleada por el grupo social con mayor prestigio o estatus» (pp. 324-325). De acuerdo con este planteamiento, en la aceptación o rechazo de las lenguas o variedades lingüísticas y determinados fenómenos lingüísticos, influyen principalmente factores extralingüísticos, como el poder económico, la política y las relaciones comerciales.

En oposición a la hipótesis anterior, se esbozó la hipótesis del valor inherente. Para Blas (2005), esta «consideraba como punto de partida que una variedad lingüística o una lengua es objetivamente mejor, más atractiva para los hablantes, que otra(s)» (p. 324). En otras palabras, al comparar dos lenguas o variedades lingüísticas, aunque no sean conocidas, se preferirá una de ellas porque por sí misma es mejor que la otra.

### Rosa Amanda Mairena Uriarte

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.002

Actualmente, la mayoría de investigaciones reafirma la hipótesis del valor impuesto, ya que esta ha permitido encontrar respuestas sobre el origen de las actitudes lingüísticas. De esta forma, se considera que estas se encuentran ligadas a convenciones sociales y preferencias vinculadas con el estatus y el prestigio de quienes usan una lengua o una variedad lingüística determinadas. Por eso, no siempre los propios usos lingüísticos son valorados positivamente y se prefieren los de otras comunidades de habla consideradas más prestigiosas, que están más desarrolladas cultural y socioeconómicamente. En ese sentido, Moreno (2008) afirma:

Una de las bases sobre las que se asienta la actitud lingüística es la conciencia lingüística: los individuos forjan actitudes, del tipo que sea, porque tienen conciencia de una serie de hechos lingüísticos y sociolingüísticos que les concierne o les afectan. Tales hechos pueden pertenecer a su propia variedad, a la de su grupo o a la de su comunidad, pero también a las variedades de otros hablantes, otros grupos, otras comunidades. (pp. 179-180)

Generalmente, un hablante sabe qué usos lingüísticos prefieren en su comunidad, cuáles son los que están estigmatizados socialmente y cuáles son los que gozan de prestigio, es decir, puede identificar y valorar los distintos sociolectos. No obstante, no todos son capaces de reconocer esos hechos lingüísticos o sociolingüísticos, ya que no han desarrollado esa competencia lingüística. Morales (1989) afirma que «parece cierto que la relación entre estrato sociocultural y conciencia lingüística es muy estrecha y que, a medida que se baja en el espectro social disminuye el grado de capacidad distintiva de los sociolectos de la comunidad» (pp. 206-207).

# 2.2. Perspectivas para el estudio de las actitudes lingüísticas

Tradicionalmente, las actitudes lingüísticas son estudiadas desde dos perspectivas: la mentalista y la conductista. Al respecto Fasold (1996) señala:

La mayor parte de los trabajos sobre actitudes lingüísticas se basan en una concepción mentalista de la actitud, que se ve como una disposición para algo. La actitud sería, pues, una variable que opera entre un estímulo que afecta a una persona y la respuesta de esta. (p. 229)

En otras palabras, la perspectiva psicosociológica explica que la actitud lingüística orienta una determinada forma de reaccionar ante un estímulo específico, por lo cual la reacción puede predecirse. De igual manera, Fasold (1996) explica que «los mentalistas piensan normalmente que las actitudes tienen subpartes tales como la cognitiva (conocimiento), la afectiva (sentimiento) y la conativa (acción)» (p. 230). Asimismo, dentro del componente cognoscitivo de las actitudes lingüísticas se incluirían las percepciones, creencias y estereotipos; en el componente afectivo también tendrían cabida las emociones; y el conativo se caracterizaría por una tendencia a comportarse de cierta manera ante una lengua, una variedad lingüística o un fenómeno lingüístico en concreto.

En oposición al planteamiento anterior, para autores como López (1989), las actitudes lingüísticas solo están compuestas por el rasgo conativo, mientras que las creencias y el saber proporcionado por la conciencia lingüística son los que las producen. A su vez, las actitudes pueden generar creencias. No obstante, no todas las creencias pueden condicionar las actitudes.

Por su parte, desde la perspectiva conductista, Fasold (1996) plantea que «las actitudes se hallan sin más en las respuestas de la gente a situaciones sociales» (p. 230). Desde este punto de vista, para conocer las actitudes lingüísticas únicamente es necesaria la observación directa de las conductas de los individuos, es decir, las respuestas que los hablantes dan a ciertas situaciones sociales, por lo cual no pueden predecir conductas distintas. Además, la definición conductista de las actitudes lingüísticas las considera unidades simples, esto es, sin subpartes.

En este trabajo, se consideran las actitudes lingüísticas desde la perspectiva mentalista, ya que se utilizará como estímulo una grabación de cada variedad centroamericana del español. Se analizan los aspectos cognoscitivos generados por la conciencia lingüística de los hablantes y los rasgos afectivos de las actitudes lingüísticas frente a las variedades del español de Centroamérica.

# 2.3. Metodología para el estudio de las actitudes lingüísticas

Entre los métodos de investigación, se identifican los directos y los indirectos. Los primeros, de acuerdo con Moreno (2008),

suelen practicarse sobre materiales recogidos por medio de cuestionarios o de entrevistas. Los cuestionarios empleados poseen, bien una estructura abierta (el informante emite la respuesta que cree más adecuada), bien una estructura cerrada (al informante se le ofrecen unas posibilidades limitadas de respuestas). (p. 185)

Sin embargo, también pueden utilizarse cuestionarios con estructura mixta, que incluyan preguntas abiertas y cerradas, como es el caso de esta investigación. A diferencia de lo métodos directos, en los que el informante da conscientemente su opinión sobre una o más lenguas, o sobre variedades de una lengua, «un método totalmente indirecto estaría diseñado para evitar que el encuestado supiese que se están investigando sus actitudes ante la lengua» (Fasold, 1996, p. 232). Ejemplo de este tipo de métodos es el *matched guise technique*, también conocido como la técnica de pares ocultos, la técnica de la máscara o de los pares falsos. Moreno (2008) explica esta técnica de la manera siguiente:

Consiste en utilizar hablantes bilingües dominadores de las lenguas que se desean investigar. Estos bilingües leen un mismo texto en cada una de las lenguas estudiadas y las lecturas se graban en una cinta, intercalándolas de tal forma que parezca que cada texto ha sido emitido por un hablante distinto (...). Los oyentes, también bilingües, tras oír cada texto, han de puntuar varias características de los hablantes —no de la lengua—, rasgos como la simpatía, la inteligencia, la decisión, el atractivo o el origen social. (p. 185)

Generalmente, para obtener tales puntuaciones se utiliza la escala del diferencial semántico, en la que se sitúan los polos opuestos de una característica del hablante y entre los extremos se colocan puntos intermedios que permiten evaluar dicha característica, como máximo, en siete grados, aunque en otros estudios se ha simplificado la evaluación hasta en cinco grados.

### 2.4. El estudio de las actitudes lingüísticas en Centroamérica

En el caso del español, para el estudio de las actitudes lingüísticas frente a las variedades de esta lengua, se creó el proyecto «Identidad y actitudes lingüísticas hacia el español» (LIAS), auspiciado por el Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Bergen, Noruega, y el Consejo Noruego de Investigaciones. En este proyecto panhispánico, ejecutado desde 2009 hasta 2012, está incluida Centroamérica. En cada capital del istmo, se realizaron 400 entrevistas, es decir, 2400 entrevistas en total, con el objetivo de estudiar la lealtad lingüística de los hispanohablantes, el prejuicio social, la aceptación y los estigmas asociados con este, entre otros aspectos de las actitudes lingüísticas. En los resultados preliminares de este proyecto, presentados por Quesada (2010), se destacan las siguientes conclusiones de las actitudes lingüísticas en Centroamérica:

A la pregunta de si tuviera que cambiar de acento, el de cuál país preferiría, casi todos los entrevistados señalaron otros países que no fueran los mismos centroamericanos. (...) A los entrevistados se les pidió mencionar tres países donde les gustaba como hablaban el español, y la mayor parte de ellos entrevistados [sic] mencionaron países fuera del istmo centroamericano. (Reflejos de la mentalidad decimonónica en el concepto de español actual, párrs. 7-8)

Para el lingüista costarricense, esos resultados tienen intrínseca relación con la mentalidad heredada desde inicios del siglo XIX, período en que las políticas lingüísticas eran normativas, porque aspiraban a conservar la unidad de la lengua española a ambos lados del Atlántico y el modelo era el peninsular. Asimismo, en la época decimonónica cualquier manifestación dialectal era considerada causa de la corrupción de la lengua. Como consecuencia de estas políticas y actitudes lingüísticas, en el área centroamericana, aún se evidencia predilección por lo exterior y rechazo por lo propio, como lo confirman los resultados del proyecto LIAS. Quesada (2010) destaca que «los entrevistados dan puntaje positivo a países hispanohablantes fuera del istmo, que asocian a elegancia, autoridad y riqueza; no obstante, el puntaje sube a favor de los países centroamericanos si se

### Rosa Amanda Mairena Uriarte

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.002

pregunta por hablas hispánicas asociadas a "vulgaridad" y "pobreza"» (Reflejos de la mentalidad decimonónica en el concepto de español actual, párr. 5).

Por su parte, en Nicaragua, se han realizado estudios de las actitudes lingüísticas sobre las variedades del español de América y España, entre estos los trabajos monográficos sobre las actitudes lingüísticas de los hispanohablantes de la cabecera departamental de Granada, León, Managua, Matagalpa y Rivas. De igual manera, se han comparado los resultados de investigaciones, como la presentada por Zamora (2012) sobre las actitudes lingüísticas de los pobladores de Managua, León y Matagalpa. Entre los hallazgos se observa deslealtad lingüística hacia la variedad nacional por sentimiento de inferioridad, rechazo al español de Costa Rica, Honduras y Guatemala, porque, según los encuestados, aún poseen rasgos indígenas.

Más ampliamente, Zamora (2015) sintetizó las actitudes lingüísticas en cada una de las cabeceras departamentales de Nicaragua y observó conciencia lingüística frente a la propia variedad del español y las distintas subvariedades del territorio nicaragüense, así como frente a las variedades de la lengua española del resto de países hispanos. Sin embargo, el español de España es considerado la variedad más «correcta» y con mayor prestigio, principalmente por factores históricos y el normativismo académico en la región, apuntado por Quesada (2008). Por tales razones, se manifiesta la inseguridad lingüística de los nicaragüenses frente a su propia variedad.

No obstante, Zamora (2015) también precisa que el español de Nicaragua fue señalado como la variedad que más les gusta a los informantes y la preferida en los medios de comunicación. Esta actitud lingüística reafirma la identidad nacional, ya que cumple una función de unidad. En cambio, los nicaragüenses encuestados muestran una actitud negativa hacia el español de Costa Rica, país con el que Nicaragua limita al sur. Esta actitud desfavorable frente a esta variedad lingüística obedece a factores extralingüísticos como los conflictos limítrofes, diplomáticos y migratorios, y la xenofobia. Además, se centran en las diferencias fonéticas. Otras

variedades del español de Centroamérica que fueron evaluadas de forma negativa son la de Guatemala y la de Honduras, a partir de prejuicios lingüísticos frente a los grupos minoritarios: indígenas y campesinos. Sin embargo, algunos informantes frente al español de Honduras, nación con la que Nicaragua limita al norte, manifiestan una actitud lingüística favorable fundamentada en las similitudes léxicas.

### 3. Metodología

En el presente estudio, se usaron seis fragmentos de audios disponibles en YouTube que fueron grabados por personas de cada país de Centroamérica. Todas las grabaciones fueron editadas para que tuvieran la duración de aproximadamente un minuto. En cada una se abordan diferentes temáticas, sin referencias toponímicas que pudieran identificar la procedencia geográfica del hablante. Además de las grabaciones, se empleó como método directo un cuestionario para la medición de las actitudes lingüísticas frente a las variedades del español centroamericano. El cuestionario utilizado incluye 5 preguntas por cada estímulo fónico, de las cuales 3 son preguntas abiertas y 2 cerradas: ¿De qué país es la persona de la grabación n.º x?, ¿le gusta cómo habla la persona de la grabación n.º x? ¿Por qué?, ¿hablaría como la persona de la grabación n.º x? ¿Por qué?

Respecto a la selección de los informantes, se utilizó un tipo de muestreo no probabilístico: el muestreo intencionado; por lo que se consideraron los siguientes requisitos para responder por escrito el cuestionario: que los informantes fueran originarios de la localidad o que, en su defecto, hayan vivido más de 15 años en la ciudad en estudio; y que tuvieran, como grado de escolaridad mínimo, la primaria. De igual manera, se realizó un muestreo por cuotas con afijación uniforme: 6 informantes de Managua y 6 de Masaya, de los cuales 6 son hombres y 6 mujeres, y pertenecientes a dos grupos etarios: 6 son adolescentes, entre 15 y 18 años, y 6 son adultos de 45 años a más. La aplicación del cuestionario fue realizada por la investigadora en las casas de los informantes y con su consentimiento.

#### 4. Resultados

### 4.1. Actitudes lingüísticas frente al español de Guatemala

La primera grabación corresponde a una hablante guatemalteca. Para analizar el componente cognoscitivo de las actitudes lingüísticas, se preguntó a los encuestados si sabían de qué país era la persona de la grabación. Solamente 4 de los 12 encuestados identificaron esta variedad del español de Centroamérica y otros 4 consideraron que se trataba de una nicaragüense, 1 la identificó como panameña, otro como mexicana, otro como salvadoreña y 1 como costarricense. Posiblemente, estas respuestas se deban al contacto lingüístico limitado con este país. Guatemala no es un país fronterizo con Nicaragua. Además, los canales y programas televisivos o radiales de ese país no suelen transmitirse en Nicaragua.

Si se atiende a la procedencia geográfica de los informantes, 2 personas de cada ciudad, Managua y Masaya, identificaron a la hablante como guatemalteca e igual cantidad de encuestados de Managua y Masaya, 2 de cada zona, consideró que la persona de la grabación era de Nicaragua.

En relación con el componente afectivo de las actitudes lingüísticas frente al español de Guatemala, la mayoría de informantes sintió rechazo. De los 12 encuestados, a 8 no les gustó. Los habitantes de Masaya mostraron una mayor actitud negativa: 5 indicaron que no les gustó esta forma de hablar. Por su parte, del grupo de Managua, 3 mostraron aceptación; y 3, rechazo.

Tabla 1 ¿Le gusta cómo habla la persona de la grabación n.º 1?

Respuesta	Managua	Masaya	Total
Sí	3	1	4
No	3	5	8
Total	6	6	12

En cuanto a la aceptación del español de Guatemala, los informantes destacaron que esta variedad era «entendible», «clara». Por otra parte, un informante, consideró que la mujer de la grabación era nicaragüense y se sintió identificado. Por el contrario, otro encuestado resaltó el gusto por esta variedad precisamente porque, según él, se diferenciaba de la suya, con lo cual evidenció su conciencia lingüística frente a las variedades geográficas de la lengua española. En contraste, los factores del rechazo al español de Guatemala son de dos tipos: lingüísticos y extralingüísticos. Dentro de los primeros, se destacan los fonéticos. No les gustó «la pronunciación» ni «el acento» ni «los dejes distintos a los de Nicaragua». Asimismo, 1 encuestado señaló que no le gustó el «siseo», entendido por esta persona como la pronunciación plena del fonema alveolar sordo /s/. De igual manera, entre sus respuestas, mencionan que, a la persona, «no se le entiende bien», porque «utiliza formas pausadas». Únicamente 1 persona apuntó el léxico, específicamente, el uso de «palabras desconocidas».

Sobre los factores extralingüísticos que influyeron en el rechazo de esta variedad lingüística, se destacan dos, apuntados por Zamora (2015) y relacionados con los prejuicios sociales: «el hablado es muy indígena» y «se escucha como si fuera del campo». Esta actitud desfavorable evidencia la conciencia lingüística frente a los sociolectos de las zonas urbanas y de las zonas rurales.

Respecto a la otra pregunta formulada a los encuestados para observar el componente afectivo de las actitudes lingüísticas, la mayoría de hablantes, 9 de los 12 encuestados, aseguró que no utilizaría la variedad guatemalteca del español.

Tabla 2 ¿Hablaría como la persona de la grabación n.º 1?

Respuesta	Managua	Masaya	Total
Sí	2	1	3
No	4	5	9
Total	6	6	12

#### Rosa Amanda Mairena Uriarte

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.002

Cuando se les preguntó por qué no adoptarían esta variedad lingüística, 4 personas explicaron que no les gustó y a 1 particularmente especificó que no le gustó el «acento». De igual manera, se destaca la lealtad lingüística hacia la variedad propia, puesto que 2 informantes resaltaron satisfacción o conformidad con su forma de hablar y 2 encuestados comentaron que la mujer de la grabación utilizaba palabras distintas de su lenguaje autóctono, es decir, se centraron en el léxico, con lo cual se evidenció la conciencia lingüística. Por otra parte, un informante consideró que utilizar esta variedad lingüística sería muy difícil; Posiblemente, se refiera a la pronunciación plena del fonema alveolar fricativo sordo /s/, cuya articulación en Nicaragua se caracteriza por la tendencia a la aspiración en posición final de sílaba y de palabra, tanto en el habla espontánea como en el habla culta (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2011, p. 200).

Por el contrario, los hispanohablantes nicaragüenses encuestados que utilizarían la variedad guatemalteca del español piensan que sería «fácil de aprender» y que la mujer de la grabación se expresó bien, por lo cual lo consideraron un modelo de habla «correcto». Asimismo, se manifestó confusión con la propia variedad lingüística, el español de Nicaragua, ya que 1 informante creyó que la mujer era de su país.

# 4.2. Actitudes lingüísticas frente al español de El Salvador

La segunda grabación corresponde a un hablante salvadoreño. Respecto al componente cognoscitivo de las actitudes, esta fue la variedad lingüística menos reconocida por los nicaragüenses encuestados. De los 12 informantes, solo 1 identificó la procedencia geográfica del hablante, mientras que 7 informantes la confundieron con la variedad lingüística de Nicaragua. Por su parte, 2 encuestados señalaron que el hombre de la grabación era de México; 1 dijo que era de Honduras y otro, de Costa Rica, lo cual demuestra la falta de conciencia lingüística de esta variedad del español de América Central.

Quien identificó la procedencia del hablante fue un habitante de Managua, que ha estado en El Salvador y, por tanto, ha tenido contacto

lingüístico con esta variedad. Asimismo, los habitantes de Managua apuntaron otros dos países, además de Nicaragua. Entre los habitantes de Masaya, se confundió el español de El Salvador con la variedad mexicana y la nicaragüense, posiblemente, por el *input* que reciben a través de los medios de comunicación, particularmente de la televisión. Además, se enfocaron en el estrato social y no en la procedencia geográfica, ya que la mayoría comentó que la persona era del campo. También, influyó en el reconocimiento de esta variedad el tema acerca de cultivos, aspecto socioeconómicamente compartido con Nicaragua.

Tabla 3 ¿Le gusta cómo habla la persona de la grabación n.º 2?

Respuesta	Total	Managua	Masaya
Sí	7	4	3
No	5	2	3
Total	12	6	6

Entre las razones de la aceptación de esta variedad lingüística, 3 informantes indicaron las similitudes con el español de Nicaragua porque «se escucha muy nica». Asimismo, señalaron que les gustó la pronunciación del hablante, cuyas condiciones socioeconómicas impidieron o limitaron su acceso al sistema educativo. Al respecto, 1 informante expresó que el hombre de la grabación «habla raro», es decir, «distinto», pero no impide que hable «bien, porque explica bien todo», esto es, se comunica con propiedad. Otra razón destacada es que, de acuerdo con los encuestados, esta variedad «tiene sus propias características».

Por su parte, entre las razones del rechazo hacia el español salvadoreño, destacan las fonéticas. Los encuestados señalaron que, en la grabación, el hombre «tiende a sustituir las s por j», esto es, por el alófono fricativo glotal sordo [h]; con ello, se refieren al fenómeno de aspiración del fonema fricativo alveolar sordo /s/. Además, no les gustó el acento, ni cómo se expresaba el hablante. Asimismo, se identificó, como factor extralingüístico, la discriminación hacia el grupo social de los campesinos, cuyos sus usos

lingüísticos resultan desagradables; según 1 informante su forma de hablar es diferente de la del campesino de la grabación.

La mayoría de informantes, 5 personas de Managua y 4 de Masaya, no hablaría usando esta variedad.

Tabla 4 ¿Hablaría como la persona de la grabación n.º 2?

Respuesta	Managua	Masaya	Total
Sí	1	2	3
No	5	4	9
Total	6	6	12

Esta variedad lingüística es rechazada por ser rural. Un informante calificó el habla de El Salvador «como un dialecto degenerado, español deteriorado» y otro encuestado manifestó: «No me gustaría hablar jincho».¹ El término «jincho» se refiere al campo y, por extensión semántica, a lo inculto. En esa misma línea, otro encuestado afirmó que no le gusta como habla la gente del campo. A través de los señalamientos de los informantes, se patentiza su conciencia lingüística frente al prestigio lingüístico abierto como factor decisivo en las actitudes lingüísticas afectivas. Otro aspecto es la conformidad con su propia forma de hablar, manifestada por 3 encuestados, que han tenido «otro nivel de educación», es decir, no es precisamente por estima a su propia variedad lingüística, sino por prejuicio lingüístico.

En contraste, la minoría de encuestados sí utilizarían el español de El Salvador por la identificación con el español de Nicaragua, puesto que 2 informantes creen que se trata de este, es decir, no encuentran diferencia dialectal. Además, un informante alegó que le gusta la forma de hablar del hombre de la grabación.

<sup>1</sup> El término «jincho» en el Diccionario del español de Nicaragua es definido como: adj. desp. [Dicho de alguien] que es campesino.

### 4.3. Actitudes lingüísticas frente al español de Honduras

La tercera grabación correspondió a una hablante del español de Honduras. De los 12 informantes, solo 3 identificaron esta variedad: 2 habitantes de Managua y 1 de Masaya. Otros 3 informantes, 2 de Managua y 1 de Masaya, la confundieron con la variedad de Nicaragua. El resto brindó una diversidad de respuestas: México, El Salvador, Costa Rica, Panamá, Argentina y Colombia. Aunque Honduras es un país fronterizo con Nicaragua y aunque algunos informantes reportaron haber viajado a este país, lo que significa haber tenido contacto lingüístico con Honduras, a los nicaragüenses encuestados se les dificultó reconocer esa variedad del español. Esto indicaría que no han adquirido la conciencia lingüística sobre sus características.

Respecto al componente afectivo de las actitudes lingüísticas frente a la variedad hondureña del español, la mayoría sintió agrado por la misma. Del total, 8 personas, 4 habitantes de cada ciudad, reportaron haberles gustado esta variedad lingüística.

Tabla 5 ¿Le gusta cómo habla la persona de la grabación n.º 3?

Respuesta	Managua	Masaya	Total
Sí	4	4	8
No	2	2	4
Total	6	6	12

Entre los factores que influyen en que les haya gustado el español de Honduras, aunque no lograran identificarlo, se destaca la forma de hablar clara; consideran que la mujer del audio «sabe expresarse», «se le entiende bien» y «refleja una persona con nivel académico», por lo cual «se escucha bonito». Solamente un encuestado observó diferencias dialectales y manifestó que esta variedad le gustó «por sus características».

En relación con los factores lingüísticos relativos al rechazo de esta variedad del español, los más importantes fueron fonéticos. A 2 informantes

no les gustó «su acento» e indicaron que, en la grabación, la persona «hace mucho énfasis en las s», fenómeno que no se refleja en el habla nicaragüense. Asimismo, uno de ellos percibió la producción del audio como un «habla diferente». De igual manera, se manifestó un condicionamiento extralingüístico; según un informante, la mujer «habla con farsantada»,² porque no es espontánea, sino que pretende parecer alguien de otro estrato social imitando sus usos lingüísticos. En este caso, la actitud de rechazo no es a la variedad lingüística, sino a la persona.

Los resultados evidencian que la mitad de los encuestados de Managua y 4 pobladores de Masaya sí usarían la variedad hondureña del español.

Tabla 6 ¿Hablaría como la persona de la grabación n.º 3?

80

Respuesta	Managua	Masaya	Total
Sí	3	4	4
No	3	2	2
Total	6	6	6

Al respecto, 2 encuestados mencionan que les gusta el habla de la hablante porque se expresa bien; además, indican que «no es tan difícil». Un informante cree que ya habla de esa forma y otro comenta que «no es extraño, [es] un acento normal», es decir, se siente identificado y no percibe diferencias. Asimismo, 1 encuestado señala que «su lenguaje es específico», refiriéndose a la precisión léxica. Estos comentarios reflejan la conciencia de hablar con corrección, conducta lingüística que consideran como un modelo. Por el contrario, influyen en el rechazo al uso de la variedad hondureña del español, los factores fonéticos, porque a1 encuestado no le gusta la pronunciación y otro indica que «se oye forzado [e]l tratar de pronunciar las s para imitar el español peninsular». Por otro lado, 1

e-ISSN: 2708-2644 / Bol. Acad. peru. leng. 70(70), 2021

<sup>2</sup> El término farsantada no está registrado en el Diccionario del español de Nicaragua. Es producto del proceso de composición a partir del adjetivo farsante y el sufijo -ada, con el significado de 'cualidad de farsante' Real Academia Española (2014).

informante expresó que no usaría esta variedad porque no le gusta y otro, porque ya tiene su propia forma de hablar.

### 4.4. Actitudes lingüísticas frente al español de Nicaragua

La cuarta grabación es de una mujer nicaragüense posiblemente con Educación Media. En relación con el aspecto cognoscitivo de las actitudes lingüísticas frente a esta variedad, de los 12 encuestados, solamente 9 lograron reconocer su propia variedad lingüística: 5 habitantes de Managua y 4 de Masaya. Los otros 3 informantes consideraron que la mujer de la grabación era originaria de México, El Salvador u Honduras. Probablemente, no perciben diferencias lingüísticas con El Salvador y Honduras por factores geográficos; y, en el caso de México, por la familiaridad que se ha alcanzado con esta variedad a través de los medios de comunicación, telenovelas y programas de entretenimiento mexicanos.

Respecto a la parte afectiva de las actitudes lingüísticas frente al español de Nicaragua, la mayoría de informantes, 8 en total, mostró aceptación.

Tabla 7 ¿Le gusta cómo habla la persona de la grabación n.º 4?

Respuesta	Managua	Masaya	Total
Sí	5	3	8
No	1	3	4
Total	6	6	12

Estos resultados coinciden con los de Zamora (2015), que reflejan lealtad y nacionalismo lingüístico, al igual que la identidad, ya que los encuestados reconocieron el acento de su país; e, incluso, 1 informante aseguró que era su lengua materna, aludiendo a la variedad lingüística adquirida desde su infancia. De igual manera, se observaron factores como la claridad en la expresión, ya que lo describieron como un habla «sin muchos defectos». Asimismo, 1 encuestado afirmó que le gustó

porque «e[ra] su forma de hablar». No obstante, también se reflejó falta de conciencia lingüística al no poder reconocer la procedencia social del hablante; un encuestado considera que la mujer de la grabación «no es del campo ni de la ciudad».

Por su parte, en el rechazo a la variedad del español de Nicaragua influyen los factores lingüísticos. 2 encuestados manifestaron que no les gustó la pronunciación. Algunos informantes se centraron en el léxico; específicamente, juzgaron la repetición de algunas palabras, aunque solo uno señaló que no le gustó las palabras que el hablante utilizó.

En relación con el uso de esta variedad lingüística, de los 12 informantes, 5 señalaron que sí hablarían como la mujer de la grabación; en cambio, otros 7 no lo harían: 3 habitantes de Managua y 4 de Masaya.

Tabla 8 ¿Hablaría como la persona de la grabación n.º 4?

Respuesta	Managua	Masaya	Total
Sí	3	2	5
No	3	4	7
Total	6	6	12

Los informantes manifiestan su identidad lingüística al señalar que ya hablan de esa forma, con ese acento. De igual modo, creen que esta variedad es un «lenguaje neutro, sin dejes o acento», aludiendo al léxico y lo fonético. Por otra parte, los informantes plantearon que podrían darse a entender muy bien y destacaron que es una variedad que «no se escucha difícil», en consonancia con el principio de economía lingüística. Sin embargo, algunos informantes indicaron que no hablarían como la mujer de la grabación porque no les gustó esa variedad ni el acento, y criticaron a la hablante debido a la repetición de palabras y la falta de fluidez en la expresión.

Adicionalmente, se reflejan factores extralingüísticos como la discriminación por determinados usos. Un informante comenta, por ejemplo,

que la mujer de la grabación «usa mucho la palabra *pues* y en Costa Rica nos critican eso». Por su parte, 1 encuestado señaló estar conforme con su idiolecto. De estos resultados, se deduce que los nicaragüenses tienen elevada conciencia lingüística de su variedad y muestran gusto por la misma. Sin embargo, se muestra deslealtad lingüística, porque solamente 5 personas harían uso de ella, posiblemente debido a la conciencia lingüística del sociolecto utilizado, ya que señalaron que la mujer de la grabación no posee facilidad de expresión y, por consiguiente, no habla bien.

### 4.5. Actitudes lingüísticas frente al español de Costa Rica

La quinta grabación es la de una costarricense. En relación con el componente cognoscitivo de las actitudes lingüísticas ante esta variedad, la mayoría de encuestados supo reconocerla, 8 en total: 5 encuestados de Masaya y 3 pobladores de Managua. Solamente 4 indicaron otro país: El Salvador, Nicaragua, Colombia y, aunque el español no es una lengua materna en este país, también se indicó Rusia. Al parecer, el informante no está consciente de este hecho.

Respecto a la parte afectiva de las actitudes lingüísticas frente al español costarricense, 8 encuestados manifestaron que sí les gustó: 5 informantes de Managua y 3 habitantes de Masaya.

Tabla 9 ¿Le gusta cómo habla la persona de la grabación n.º 5?

Respuesta	Managua	Masaya	Total
Sí	5	3	8
No	1	3	4
Total	6	6	12

En la aceptación de esta variedad del español, se destacan los factores fonéticos. 3 encuestados indican que les agrada la pronunciación y otros 2 señalan que a la persona «se le entiende muy bien», o que esta «habla bien». Además, otro encuestado indica que «es la forma propia de su país y se

nota que tiene un nivel de educación superior». Por su parte, 1 informante resalta que esta variedad lingüística «tiene sus propias características», lo cual evidencia conciencia de las diferencias dialectales.

En el rechazo a la variedad costarricense, también sobresalen los factores fonéticos, ya que a 2 encuestados no les gusta su acento y 1, incluso, lo califica como «feo». De igual modo, otro informante opina lo siguiente: «[el] hablar es dejado, aunque se le entiende, casi no me gusta y es difícil de aprender». En ese comentario, «dejado» se refiere a que posee un «deje», es decir, una entonación desagradable y difícil, porque posiblemente implique mayor esfuerzo en la pronunciación de algunos fonemas que, en su propia variedad lingüística, se pronuncian debilitados. Asimismo, 1 encuestado especifica que la persona de la grabación «hace mucho énfasis en las r y en las s y usa diminutivos con terminación -illo/-illa». Con esta información fonética, sintáctica y léxica, el informante manifiesta un conocimiento amplio de los fenómenos que caracterizan al español de Costa Rica y, por consiguiente, su elevada conciencia lingüística frente a las diferencias de esta variedad con la propia.

De igual manera, se identificó un rechazo mayoritario al uso de la variedad costarricense. De los 12 informantes, únicamente 4 hablarían como la persona de la grabación: 3 informantes de Managua y 1 de Masaya.

Tabla 10 ¿Hablaría como la persona de la grabación n.º 5?

Respuesta	Managua	Masaya	Total
Sí	3	1	4
No	3	5	8
Total	6	6	12

Entre los factores que explican por qué los encuestados sí utilizarían esta variedad, se encuentran las siguientes percepciones: «se le entiende muy bien», «habla bien el español», «me gusta la pronunciación» y «me gusta esta forma de hablar». También, se mencionan factores

extralingüísticos, ya que 1 encuestado dijo: «Yo nací allí y me gustaría hablar así»; en otras palabras, esta persona pretende sentirse como costarricense y ser identificada como tal a través de sus usos lingüísticos, aunque toda su vida ha estado en Nicaragua y sus padres y demás miembros de su familia son nicaragüenses.

Por su parte, en el rechazo al uso de la variedad costarricense de español, se destaca un alto sentimiento de lealtad hacia la propia variante, pues a 3 informantes les gusta más su propia forma de hablar. Asimismo, a otros 2 no les gusta esta variedad y 1 en particular cree que «se fuerza la lengua en las pronunciaciones», por la articulación plena de fonemas que en su variedad lingüística se pronuncian debilitados. Un factor extralingüístico es que «su hablado es fachento»; con este adjetivo, se refiere a que la hablante pretende distinguirse utilizando su expresión, esto es, jactarse de sus conocimientos y mostrarse superior a los demás.

# 4.6. Actitudes lingüísticas frente al español de Panamá

La última grabación de estímulo fue la de un hablante masculino. En relación con el aspecto cognoscitivo de las actitudes lingüísticas frente a la variedad panameña del español, solamente 4 personas, 2 de Managua y 2 de Masaya, la reconocieron. De las 8 personas que no identificaron esta variante, 2 consideraron que era la variedad hondureña, el resto asignó un país distinto: El Salvador, Nicaragua, Colombia, Cuba, Puerto Rico, República Dominicana y Chile. Posiblemente, estos resultados están vinculados a que Nicaragua y Panamá no son países fronterizos; por lo tanto, el contacto lingüístico es limitado y no existe conciencia lingüística de las características de esta variedad del español.

Respecto al componente afectivo de las actitudes lingüísticas, esta variedad fue la que más les agradó a los encuestados; 12 de 9 así lo indicaron: 4 habitantes de Managua y 5 de Masaya.

Tabla 11 ¿Le gusta cómo habla la persona de la grabación n.º 6?

Respuesta	Managua	Masaya	Total
Sí	4	5	9
No	2	1	3
Total	6	6	12

Entre los factores de su aceptación mayoritaria se mencionan los siguientes: la persona de la grabación «se expresa bien», «se le entiende muy bien, es claro», «habla perfecto» y «usa muy bien las palabras». Además, consideran que se parece bastante a su propia variedad lingüística, compararan la musicalidad del acento, y señalan que «es su propia forma» de hablar. No obstante, esta variedad no gustó por el acento y pronunciación muy rápida, lo cual refleja conciencia lingüística de las diferencias fonéticas de su propia variedad con la panameña, aunque no supieran que se trataba de esta.

La mayoría no utilizaría esta variedad. Del total, 7 personas respondieron que no lo harían: 4 personas de Managua y 3 habitantes de Masaya.

Tabla 12 ¿Hablaría como la persona de la grabación n.º 6?

Respuesta	Managua	Masaya	Total
Sí	2	3	5
No	4	3	7
Total	6	6	12

Un factor afectivo que influye en la posible utilización de esta variedad lingüística es el agrado por los rasgos fónicos. Los encuestados manifiestan que la «pronunciación es clara», «se escucha bonito» y consideran que la pronunciación de ciertos sonidos es fácil. Asimismo, otro factor que explica por qué la utilizarían es su gusto por ella. Además, el hablante de esta variedad

es considerado un modelo porque «habla bien». En contraste, quienes no utilizarían la variedad panameña señalan principalmente que no les gusta. Los factores fonéticos también motivan este rechazo. Los encuestados consideran que el acento es «cantadito» y que, además, la persona pone «énfasis o fuerza de voz al decir la oración», es decir, presenta una entonación ascendente. De igual manera, opinan que se habla «muy rápido». Adicionalmente, se destaca la lealtad hacia su propia variedad, 1 de los encuestados indicó que no le gusta «copiar la forma de hablar de otros» y un segundo encuestado señaló que tiene su «propia forma de hablar», lo cual evidencia la identidad y la conciencia lingüística.

### 5. Discusión

En el caso de Guatemala, la investigación de Acevedo y Quesada (2014), realizada en Ciudad de Guatemala, con 402 informantes, señala que los guatemaltecos consideran similar al español de Guatemala, las variedades de México, El Salvador y Costa Rica, a pesar de que este último no es un país fronterizo con Guatemala. De igual manera, los nicaragüenses encuestados para el presente estudio encontraron similitudes entre los tres países mencionados por los guatemaltecos y el español de Guatemala. Además, los nicaragüenses identificaron esta variedad centroamericana con su propia variedad y la de Panamá, lo cual demuestra poca conciencia lingüística acerca de la variedad lingüística guatemalteca.

De acuerdo con los resultados de la investigación de Acevedo y Quesada (2014), a los guatemaltecos les gusta cómo hablan. En el caso de las actitudes lingüísticas favorables de los guatemaltecos hacia su propia variante, los informantes indicaron los factores fonéticos siguientes: «No tenemos acento» y «Se pronuncia bien y claramente». Asimismo, en sus respuestas se evidencian factores extralingüísticos como el prestigio social y la identidad lingüística: «Es el habla capitalina», «Es mi país» y «Orgullo de ser de Guatemala». En cambio, la mayoría de los informantes nicaragüenses de la presente investigación mostró desagrado ante el español de Guatemala. Los señalamientos planteados frente a esta actitud de rechazo son principalmente fonéticos y solamente un encuestado indicó el léxico desconocido. También, como razón extralingüística para el rechazo de

#### Rosa Amanda Mairena Uriarte

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.002

esta variedad centroamericana mencionaron que se trataba de un «habla indígena» y «del campo».

En el trabajo de Acevedo y Quesada (2014), los guatemaltecos valoran favorablemente el habla de Costa Rica, porque consideran que los costarricenses «pronuncian correctamente» y porque «es un país con mucha educación»; a diferencia de este estudio, en el que se observa el rechazo a esta variedad por razones extralingüísticas. En cuanto al país donde se habla incorrectamente, los guatemaltecos mencionaron México, país fronterizo de Guatemala; también señalaron El Salvador, Nicaragua y Guatemala. De manera similar, los países asociados por los guatemaltecos a la vulgaridad son México, Guatemala y El Salvador, puesto que la referencia son telenovelas, películas picosas y parodias. El hecho de que Guatemala esté incluido en este grupo de países asociados a la vulgaridad muestra baja autoestima lingüística frente a la propia variedad de lengua. Los resultados coinciden de manera general con los de la presente investigación, puesto que los nicaragüenses encuestados mostraron una actitud lingüística desfavorable frente al español de El Salvador y Guatemala. En cuanto a los países asociados a bajos recursos económicos, los guatemaltecos mencionaron su propia nación, así como Nicaragua, Honduras y El Salvador.

En relación con las actitudes lingüísticas de El Salvador, los resultados de Rivera (2014) coinciden con los de Acevedo y Quesada (2014) y Zamora (2015), porque España encabeza el listado de países donde se habla el mejor español; a este le siguen El Salvador y Costa Rica. Sin embargo, cuando se les consultó por los países donde se habla el peor español, los salvadoreños eligieron México, El Salvador y Guatemala. Entre las razones por las que mencionaron México como país donde se habla el peor español, los encuestados salvadoreños hicieron referencia a la migración y la violación a los derechos humanos de la que han sido víctimas en este país fronterizo con Estados Unidos, destino de muchos centroamericanos que buscan mejorar su nivel de vida.

Al igual que en el estudio de Rivera (2014), en el presente estudio, El Salvador y Guatemala fueron evaluados de manera desfavorable. Asimismo,

este trabajo investigativo coincidió con Rivera (2014); en ambos casos, los encuestados indicaron que los países donde se habla de modo similar son Honduras y Guatemala, además de Costa Rica, aunque los nicaragüenses encuestados sí encuentran diferencias dialectales en este último país, y en México, según los informantes salvadoreños del estudio de Rivera (2014). Por otra parte, de acuerdo con los resultados de Rivera (2014), entre los países asociados por los salvadoreños a bajos recursos están Nicaragua, El Salvador, Belice y Honduras. Sin embargo, Belice no fue considerado en el presente estudio.

En relación con las actitudes lingüísticas de los hondureños, según Hernández (2014), estos consideran que el país donde se habla el español correcto es España, lo cual coincide con lo planteado por Rivera (2014), Acevedo y Quesada (2014) y Zamora (2015). Por debajo de España, se ubica el habla de Costa Rica, calificado también como un español correcto, a pesar de ciertas rivalidades de los hondureños hacia los costarricenses. Entre las razones que proporcionaron los informantes hondureños frente a su actitud favorable hacia el español de Costa Rica señalaron el desarrollo económico, social y educativo, en contraste con el de su propia nación. Por el contrario, entre los países donde se habla incorrectamente, los hondureños encuestados destacaron México, seguido por Nicaragua y Guatemala. Este último también fue evaluado de manera desfavorable en los resultados del presente estudio. Además, los nicaragüenses y los hondureños son conscientes de las similitudes lingüísticas entre El Salvador, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala y Nicaragua.

Las investigaciones de Hernández (2014), Rivera (2014), Acevedo y Quesada (2014), y Zamora (2015), en cuyas investigaciones los informantes encuentran similitudes entre el habla de los países centroamericanos, contrastan con los resultados de Calvo y Castillo (2014). En este último estudio, los costarricenses encuestados consideran que los tres países donde hablan parecido a ellos son Colombia y Panamá. Sin embargo, al igual que el presente estudio, en Hernández (2014), Acevedo y Quesada (2014) y Zamora (2015), los informantes costarricenses consideraron semejanzas lingüísticas con El Salvador. Además, según los resultados de Calvo y Castillo (2014), El Salvador y Nicaragua fueron asociados con altos

#### Rosa Amanda Mairena Uriarte

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.002

recursos económicos por una minoría de informantes; y, por el contrario, Guatemala, con bajos recursos; mientras que Honduras fue asociada con cariño y enojo, tecnología y sentido del humor.

Respecto a las actitudes lingüísticas de los panameños, los resultados de la investigación de Tinoco (2014) muestran que España es el primer país considerado como el lugar en el que se habla el español correctamente, lo cual coincide con las investigaciones de Hernández (2014), Rivera (2014), Acevedo y Quesada (2014), y Zamora (2015). Asimismo, los panameños muestran autoestima lingüística al considerar que en Panamá se habla correctamente el español. El tercer país donde, según los panameños, se habla un español correcto es Costa Rica, que también fue valorado de manera favorable en El Salvador y Honduras, de acuerdo con los resultados de Rivera (2014) y Hernández (2014). Por otra parte, los panameños encuentran principalmente similitudes con el español de Venezuela y Colombia, a diferencia de los otros estudios mencionados sobre las actitudes lingüísticas de los demás países de Centroamérica. Al igual que los hondureños, los panameños consideran que Costa Rica es un país donde se habla parecido y asociado con cariño y respeto. En cambio, El Salvador y Nicaragua son relacionados a bajos recursos.

De acuerdo con los estudios consultados, en Centroamérica se evidencian actitudes lingüísticas favorables hacia la propia variante, principalmente en Panamá. Además, se tienen presentes factores extralingüísticos que influyen en la identidad lingüística, como el nivel de desarrollo económico y educativo. En Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala, los hablantes son conscientes de sus similitudes dialectales; sin embargo, al igual que en el presente estudio, se evidencia desconocimiento sobre los rasgos lingüísticos de la variedad del español de Panamá y los mismos panameños consideran que hablan de forma semejante a dos países de América del Sur, Venezuela y Colombia, por lo cual sería oportuno continuar realizando estudios sobre las actitudes lingüísticas para conocer de forma detallada la identidad lingüística de los habitantes de estos países frente a las variedades del español y otras lenguas.

#### 6. Conclusiones

De 12 informantes, solamente 4 identificaron la variedad guatemalteca del español (en su mayoría hombres adultos). Además, ante esta variedad lingüística se evidenció una mayoritaria actitud de rechazo, debido a que a 8 personas (principalmente a los habitantes de Masaya y adolescentes) no les gustó esta forma de hablar. Asimismo, solamente 3 informantes (principalmente los de Managua) hablarían esta variedad del español porque les gustó.

En relación con la variedad salvadoreña del español, solo 1 informante de Managua logró identificarla. No obstante, esta variedad fue bastante aceptada, porque a 7 encuestados sí les gustó esta forma de hablar, posiblemente porque los hablantes tenían conciencia lingüística sobre la procedencia social del hablante de la grabación y demostraron respeto a la variedad utilizada por este. Quienes mostraron aceptación de variedad lingüística fueron los habitantes de Managua. Sin embargo, 9 encuestados afirmaron que no hablarían de esta forma, principalmente los habitantes de Managua.

Respecto a la variedad hondureña, 3 personas lograron reconocerla; de estos, la mayoría fueron pobladores de Managua. Además, esta variedad lingüística tuvo mayor aceptación que rechazo, ya que a 8 personas sí les gustó esta forma de hablar. Por su parte, la mitad de los informantes hablarían utilizando esta variedad lingüística (los habitantes de Masaa) y la otra mitad no lo haría.

En el caso de la variedad nicaragüense del español, por ser su propia variedad lingüística, fue la más reconocida, ya que fue identificada por 9 encuestados, principalmente los de Managua, de los cuales únicamente 8 mostraron gusto por la misma. En cambio, solamente 5 de estos mismos encuestados aseguraron que hablarían de esa forma, por lo cual se evidenció deslealtad lingüística ante su propia variedad de lengua y, por otra parte, se reflejó la conciencia lingüística frente a los sociolectos de esta.

En segundo lugar de reconocimiento, se encuentra la variedad costarricense del español, ya que 8 personas lograron identificarla. A

#### Rosa Amanda Mairena Uriarte

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.002

diferencia del caso anterior, la mayoría fueron encuestados de Masaya. Por su parte, igual cantidad de encuestados manifestó que sí les gustó esta forma de hablar, pero estos fueron principalmente habitantes de Managua. No obstante, de estos informantes, únicamente 4 personas hablarían utilizando esta variedad lingüística.

En cuanto a la variedad panameña del español, 4 personas lograron reconocerla. Sin embargo, fue la variedad centroamericana que más les gustó, ya que, de los 12 informantes, únicamente 3 mostraron desagrado frente a esta. Quienes admitieron su gusto por esta variedad fueron los habitantes de Masaya. Además, junto con la variedad nicaragüense del español, la panameña sería la que hablarían en segundo lugar, después de la hondureña, puesto que 5 de los 12 informantes admitieron que la usarían.

Finalmente, hay que señalar que no existe conciencia lingüística plena de las diferencias entre las variedades lingüísticas; sin embargo, gozan de mucha aceptación, exceptuando la guatemalteca que solamente fue del agrado de 4 encuestados. No obstante, no serían las variedades utilizadas, porque todavía se considera que el modelo ideal es el peninsular. Además, es posible identificar algunas diferencias actitudinales entre los habitantes de Masaya y Managua que habrá que seguir indagando. Por ello, para futuros estudios se sugiere ampliar el corpus de grabaciones que sirvan de estímulo y la muestra de informantes.

Los resultados de este trabajo muestran la necesidad de fortalecer en el sistema educativo la difusión de las características del español de Centroamérica para elevar la conciencia lingüística de variedades de países como El Salvador y Panamá, frente a las cuales se mostró el desconocimiento de la mayoría de informantes. Aunque se observa nacionalismo e identidad lingüística, hay deslealtad lingüística frente al español de Nicaragua, porque la minoría asegura que sí les gustan las variedades del español de Centroamérica, incluida la nicaragüense, pero no las utilizaría. Estos resultados han mostrado los prejuicios lingüísticos frente a las variedades rurales o con influencia de lenguas amerindias. Esta actitud desfavorable refleja la intrínseca relación con factores extralingüísticos como la economía, que influyen en que sean las variedades urbanas las que se consideren prestigiosas.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, A., y Quesada, M. (2014). Actitudes lingüísticas en Guatemala.

  Creencias y actitudes lingüísticas respecto al español de los chapines capitalinos. En A. Chiquito, y M. Quesada (Eds.), Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes (Vol. 5, pp. 637-714). Berger Language and Linguistics Studies. https://bells.uib.no/index.php/bells/article/view/686/676
- Arellano Oviedo, F. (2009). Jincho. En *Diccionario del español de Nicaragua* (3.ª ed., p. 263).
- Blas, J. (2005). Sociolingüística del español. Desarrollo y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social. Cátedra.
- Calvo Shadid, A., y Castillo Rivas, J. (2014). Las actitudes lingüísticas en el español de San José, Costa Rica. En A. Chiquito, y M. Quesada (Eds.), Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes (Vol. 5, pp. 246-289). Berger Language and Linguistics Studies. https://bells.uib.no/index.php/bells/article/view/681/671
- Fasold, R. (1996). Sociolingüística de la sociedad. Introducción a la sociolingüística. Visor Libros.
- Hernández, H. (2014). Actitudes lingüísticas en Honduras. Un estudio sociolingüístico sobre el español de Honduras frente al de otros países de habla hispana. En A. Chiquito, y M. Quesada (Eds.), Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes (Vol. 5, pp. 715-792). Berger Language and Linguistics Studies. https://bells.uib.no/index.php/bells/article/view/687/677

#### Rosa Amanda Mairena Uriarte

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.002

- Herrera, G., Núñez, V., y Quesada, J. D. (2016). El español de Centroamérica.

  Visión global y materiales para su estudio (Tomo I). Editorial
  Universidad Nacional.
- López, H. (1989). Sociolingüística. Gredos.
- Moreno, F. (2008). Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje. Ariel.
- Quesada M. (2008). El español de América Central ayer, hoy y mañana. Boletín de Filología, 43(1), 145-174. https://boletinfilologia. uchile.cl/index.php/BDF/article/view/18048
- Quesada, M. (del 2 al 5 de marzo de 2010). Actitudes y políticas lingüísticas en Centroamérica en el siglo XIX. V Congreso Internacional de la Lengua Española, Valparaíso. América y la lengua española: Lengua española e Independencia, Valparaíso. https://congresosdelalengua.es/valparaiso/paneles-ponencias/america-lengua-espanola/quesada-ma.htm
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2011). Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología. Espasa Libros.
- Real Academia Española (2014). Farsante. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 5 de julio de 2020, de https://dle.rae.es/farsante?m=form
- Rivera, E. (2014). Actitudes lingüísticas de los hablantes de San Salvador, El Salvador. En A. Chiquito, y M. Quesada (Eds.), Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes (Vol. 5, pp. 489-550). Bergen Language and Linguistic Studies. https://bells.uib.no/index.php/bells/article/view/684/674
- Tinoco, T. (2014). Actitudes lingüísticas en Panamá. Incursión en la percepción sociolingüística y la valoración de la lengua por

los hispanohablantes panameños. En A. Chiquito, y M. Quesada (Eds.), *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes* (Vol. 5, pp. 1011-1064). Bergen Language and Linguistic Studies. https://bells.uib.no/index.php/bells/article/view/690/680

Zamora, Z. (2012). Actitudes lingüísticas de los hablantes de Managua, León y Matagalpa. *Lengua*, (36), 55-62.

Zamora, Z. (2015). Las actitudes lingüísticas en Nicaragua. Lo que pensamos los nicaragüenses sobre el español que hablamos. PAVSA.

#### Léxico del teatro musical

### Lexicon of musical theater

### Lexique de la comédie musicale

Cristhyna María de los Ángeles Ramírez Vargas Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú cristhyna.ramirez@unmsm.edu.pe https://orcid.org/0000-0001-6156-7498

#### Resumen:

El teatro musical es un género artístico que tiene como base el teatro, al cual se integran canciones, coros (con voz o instrumentales) y danzas, que se combinan con el fin de contar historias. El teatro musical, desde 1886, se ha vuelto cada vez más famoso en países como Estados Unidos, Cuba, Argentina, entre otros. Sin embargo, en Perú, recién en la última década, ha comenzado a ganar mayor popularidad. Los artistas que lo ejercen utilizan ciertos términos específicos de su profesión, los cuales, generalmente, tienen una acepción diferente a la que se encuentra en el *Diccionario de la lengua española* (Real Academia Española, 2014). Este artículo recoge cuarenta y seis (46) voces que se han obtenido a través de entrevistas a artistas dedicados al teatro musical. Esta investigación es de carácter descriptivo y tiene como objetivo definir las voces de este léxico empleando la técnica



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.003

e-ISSN: 2708-2644

### Cristhyna María de los Ángeles Ramírez Vargas

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.003

lexicográfica. Cada voz presentada está compuesta por información etimológica, marcas gramaticales, la definición, ejemplos de uso y, en algunos casos, notas lexicográficas.

Palabras claves: léxico, teatro musical, lexicografía, entradas, acepciones.

#### Abstract:

Musical theater is an artistic genre based on theater, which integrates songs, choirs (with voice or instrumentals) and dances, which are combined with the purpose of telling stories. Since 1886, musical theater has become more and more famous in countries such as the United States, Cuba, Argentina, among others. However, in Peru, only in the last decade, it has become increasingly popular. The artists in this field use certain terms specific to their jobs, which generally have a different meaning from that found in the Dictionary of the Spanish Language (2019). This paper collects forty-six (46) words that have been recovered from interviews with artists dedicated to musical theater. This research is descriptive in nature and aims at defining the words of this lexicon using the lexicographic technique. Each term contains etymological information, grammatical marks, definition, examples of use and, in some cases, lexicographical notes.

Key words: lexicon, musical theater, lexicography, entries, definitions.

#### Résumé:

La comédie musicale est un genre artistique ayant pour base le théâtre, auquel s'ajoutent des chansons, des chœurs (vocaux ou instrumentaux) et des danses, combinées afin de raconter une histoire. La comédie musicale, depuis 1886, s'est faite de plus en plus connue dans des pays comme les États-Unis, Cuba, l'Argentine, entre autres. Au Pérou, cependant, ce n'est qu'à partir de la dernière décennie qu'il a gagné une popularité croissante. Les artistes qui l'exécutent emploient certains termes spécifiques à leur profession, lesquels, en général, ont un sens différent de celui que l'on retrouve dans le Dictionnaire de la Langue Espagnole (2019). Cet article recueille quarante-six mots obtenus dans des entretiens avec des artistes se consacrant à la comédie musicale. Cette recherche est de nature descriptive et a pour but de définir les éléments de ce lexique en

#### LÉXICO DEL TEATRO MUSICAL

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.003

employant la technique lexicographique. Chaque mot présenté comprend des informations étymologiques, des marques grammaticales, la définition, des exemples d'emploi et, dans certains cas, des notes lexicographiques.

Mots clés: lexique, comédie musicale, lexicographie, entrées, acceptions.

Recibido: 13/09/2020 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

#### 1. Introducción

El teatro musical es un género artístico que integra tres artes: el teatro, la danza y la música. Este género se desarrolla en diversas partes del mundo, como en EE. UU., Inglaterra, Argentina, España, entre otras, así como en Perú, donde se ha desarrollado en las últimas décadas con gran popularidad, e incluso mayor que la del teatro tradicional de solo texto. Por otro lado, los miembros de la comunidad artística, quienes se desempeñan en el teatro, la danza y la música, se expresan con un vocabulario específico en cada ámbito, el cual también se emplea en el teatro musical, por ser una integración de estas artes.

Actualmente, no hay investigaciones léxicas acerca del teatro musical como tal; sin embargo, sí hay estudios de cada una de estas artes de manera independiente. Dentro del ámbito teatral se ha realizado una investigación titulada «Léxico teatral», de Laura Pissani, quien recopila diferentes términos teatrales, los define lexicográficamente y presenta ejemplos de uso de cada término (Arenas et al., 2012). Existen también diccionarios o vocabularios teatrales, como el Diccionario técnico del teatro (Álvarez, 2010) o Palabras, orden y memoria: el proyecto Diccionario crítico e histórico de la práctica escénica de los Siglos de Oro (Rodríguez, 2013). En ambas obras, se define una amplia cantidad de vocablos del teatro; sin embargo, no se emplea una técnica lexicográfica.

En cuanto al ámbito de la danza, la tesis doctoral *Estudio de la terminología de la danza académica* (Barri, 2015) recoge términos sobre este

campo cada uno de ellos acompañado de una transcripción fonética (debido a que la mayoría de los términos son extranjerismos), su etimología, su definición y, por último, ejemplos de uso. Además de esta investigación, se encuentran también algunos vocabularios o diccionarios de danza, como el *Dictionaire des ballets* (Reyna, 1967) o el *Dictionaire de la Dance* (Herrera, 1995).

En el ámbito de la música, Justiniano (2014) realiza una investigación titulada *Las palabras de la música* en la que presentan definiciones de ciertos términos musicales. Además de esta investigación, existen también algunos diccionarios o vocabularios musicales, como *Nuevo diccionario de la música* (de Candé, 2002) o *Diccionario de la música y los músicos* (Pérez, 1985).

La mayoría de estas investigaciones no emplean una técnica lexicográfica, solo describen los términos. Por ello, este artículo tiene como objetivo presentar vocablos del teatro musical y definirlos aplicando dicha técnica. Además, se realizan enmiendas a acepciones de la versión en línea del *Diccionario de la lengua española (DLE)* de la Real Academia Española (RAE, 2014). Asimismo, cada artículo lexicográfico va acompañado —de ser necesario— de información etimológica, marcas gramaticales y sus respectivos ejemplos de uso.

Este artículo está dividido en cuatro apartados: el primero presenta el marco teórico y conceptual, en el cual se explican algunos lineamientos lexicológicos y lexicográficos; el segundo, la metodología empleada; el tercero, el análisis de los datos; y el cuarto, las conclusiones de esta investigación.

#### 2. Marco teórico

### 2.1. La lexicografía

Esta disciplina lingüística, que es más práctica que teórica, se encarga de la recopilación del léxico de una determinada lengua y de todo lo que concierne a la elaboración de diccionarios lingüísticos y de repertorios léxicos (Porto Dapena, 2002).

La lexicografía, tal como lo señala (Huisa, 2013), «nació a partir de las necesidades sociales y de información del hablante común y corriente, mucho antes de que los estudios lingüísticos fueran abordados sistemáticamente como tal» (p. 62). Por ello, un lexicógrafo tiene la obligación de redactar un diccionario con las instrucciones necesarias para satisfacer a los lectores, así como también a los usuarios de dichos términos definidos.

Un diccionario debe estar compuesto tanto por una macroestructura como por una microestructura. En la primera, se hace referencia al ordenamiento del cuerpo del diccionario (artículos o entradas), también al prólogo, prefacio, introducción, instrucciones de uso, siglas, signos y, de ser el caso, anexos (Haensch, 1997). En cambio, en la segunda, se hace referencia al artículo lexicográfico y a su contenido.

#### 2.1.1. La macroestructura del diccionario

#### 2.1.1.1. La entrada

Es la unidad (palabra, locución, frase, sintagma, signo o conjunto de letras o signos) que va a ser objeto de definición (Martínez de Sousa, 1995). Las entradas, según Porto Dapena (2002), se pueden entender de dos maneras: en sentido estricto y en sentido nato. En la primera, la entrada es objeto de artículo lexicográfico independiente en el diccionario, mientras que en un sentido nato, se toma a la entrada como cualquier unidad léxica sobre la que el diccionario ofrece información, ya sea en su macroestructura como en la microestrutura. De esto se desprende que existen dos tipos de entradas: las entradas o entradas simples, las cuales son sujeto de lematización, es decir, constituyen la cabecera del artículo; y, por otro lado, las subentradas que son expresiones fijas compuestas por dos o más palabras.

# a. Entradas simples

Las entradas, también conocidas como lemas, son las unidades léxicas objeto de definición. En cuanto a las entradas simples, están

constituidas por una palabra o morfema, los cuales encabezan un artículo lexicográfico; sin embargo, hay algunos casos en que este criterio no se aplica, pues dichas entradas se encuentran sometidas a remisión (Porto Dapena, 2002).

#### b. Las subentradas

Las subentradas son las expresiones fijas, las cuales están compuestas por dos o más palabras que, cuando se encuentran en forma compleja, poseen un concepto único y distinto de una palabra que se presenta de forma independiente.

Por otro lado, la lexicografía tradicional, para evitar entradas pluriverbales o complejas, define a este tipo de entradas dentro del artículo lexicográfico correspondiente a una de las palabras que forma parte de ellas (Porto Dapena, 2002).

En cuanto al ordenamiento de este tipo de entradas, la RAE (2014), considerando las categorías gramaticales de las palabras que componen la expresión fija, propone el siguiente criterio: primero se tomará en cuenta al primer sustantivo; de no haber, se elegirá al verbo; de no encontrarse este, se tomará al adjetivo; en caso de carecer también de este elemento, se elegirá al pronombre; y, por último, de carecer de estos, se elegirá al adverbio.

#### 2.1.2. La microestructura del diccionario

La microestructura del diccionario hace referencia al artículo lexicográfico (encabezado por la unidad léxica) y a todo su contenido. Este se encuentra dividido por una parte enunciativa y otra informativa. La parte enunciativa está compuesta por la entrada o lema, la cual es sometida a definición; mientras que la parte informativa es el cuerpo del artículo, en donde se encuentran las marcas correspondientes a la categoría gramatical, la etimología, marcas diatópicas, la acepción o acepciones de la entrada y los ejemplos de uso.

### 2.1.2.1. La definición lexicográfica

Antes de referirnos a la definición lexicográfica, debemos establecer su diferencia respecto de la definición enciclopédica. Esta última brinda información descriptiva más amplia del término, explica procesos, aclara situaciones, describe partes, tamaños y otros detalles a fin de que dichos términos no se confundan con otros que podrían tener algún parecido. En contraste, cuando se elabora la *definición lexicográfica* se brinda información concisa acerca de un determinado término de un saber especializado (científico, vulgar, folclórico, etc.) que sirva de guía para su uso. Además, esta se caracteriza por tener elementos como el género al que pertenece dicha palabra, información etimológica, contorno y otros elementos que son propios de la microestructura del artículo lexicográfico.

#### 2.2. El teatro musical

El origen del teatro musical es difícil de determinar, ya que muchos consideran que nació con los griegos en el siglo III en un corifeo, donde se desarrollaron las obras de los principales dramaturgos griegos: Esquilo, Sófocles y Eurípides. Otros consideran que nació en Europa, en el siglo XIX, y que fue Asof Over quien lo inventó como un desprendimiento de la ópera. Así fue como, en la ciudad de Londres, foco de los musicales, se representó la primera obra de larga duración *The Beggar's Opera* (Garza, 2008). Otra hipótesis del surgimiento del teatro musical señala que surgió el 12 de setiembre de 1866, el día en que, en Estados Unidos, una ópera (*The Black Crook*) se unió con una compañía de teatro, ya que la primera se encontraba con dificultades para encontrar un recinto donde presentarse, mientras que la segunda tenía dificultades económicas.

Entre 1880 y 1919, Estados Unidos se encontraba en un contexto histórico de llegada de grandes masas de migrantes de distintos orígenes étnicos y culturales, impulsados por las crudas consecuencias de la Primera Guerra Mundial. Estos migrantes constituyeron una vasta audiencia en los musicales, a pesar de que no sabían el inglés, ya que la música y las danzas eran suficientes para poder comprender estas representaciones.

Posteriormente, el fenómeno de los musicales se fue extendiendo hasta una de las calles comerciales más importantes de Nueva York: Broadway (calle llena de bares, cabarets, shows, vaudevilles, music hall), y a unas cuantas cuadras se realizaban también sketches cómicos con canciones (Garza, 2008). En estos lugares se realizaron los más famosos musicales, tales como Mamma Mia, Annie, El fantasma de la ópera, My fair lady, Chicago, Los miserables, El mago de Oz, Hairspray, etc.

En las últimas décadas, el teatro musical se ha tratado de llevar a distintas partes del mundo, como Cuba, Brasil, México, España, Colombia, Chile, Bolivia, Argentina, etc. De estos, Argentina es uno de los países latinoamericanos donde el teatro musical ha conseguido desarrollarse con más fuerza. En el Perú, hace algunos años se evidencian estas prácticas culturales, aunque todavía está en sus inicios. A pesar de lo incipiente del teatro musical en este país, se han creado escuelas e institutos de teatro musical como el Instituto Nacional de Teatro Musical, D' Art, Broadway Perú, etc. Asimismo, existen diversas productoras que, incluso, han creado musicales peruanos como Av. Larco, Sueños de gloria, Perulina. Además, se han producido diversas obras con gran allegada al público, por ejemplo: Chicago, Grease, El mago del país de las maravillas, Jesucristo superstar, La jaula de las locas, Una gran comedia romana, etc.-

# 3. Metodología

El presente artículo es de carácter descriptivo y presenta un total de cuarenta y seis (46) entradas léxicas, las cuales se definen usando la técnica lexicográfica. Es importante señalar que esta cantidad de entradas no constituyen los únicos términos empleados en el ámbito del teatro musical; por ello, este artículo queda como un antecedente para que futuras investigaciones sigan aportando con más entradas léxicas en esta área.

Los datos para este estudio han sido obtenidos mediante entrevistas virtuales a cinco personas que trabajan en el teatro musical, cuyas edades oscilan entre los 27-60 años (ver anexos). Estos artistas no solo son actores, cantantes o bailarines, sino que también se dedican a la enseñanza de

cursos relacionados a este género artístico. A continuación, en la Tabla 1 se muestra la lista de colaboradores según ocupación y edad.

Tabla 1
Colaboradores

Codificación	Edad	Ocupación
WG	60	actor y profesor de teatro
LR	33	actriz y cantante
ЈН	37	actor, cantante y profesor de teatro y canto
DL	27	bailarina, actriz de teatro musical y profesora de danza
AC	31	bailarina, actriz de teatro musical y profesora de danza

La técnica empleada para esta investigación fue la entrevista, donde los colaboradores reconocían y explicaban las palabras (extraídas de los antecedentes) a través de ejemplos, según los contextos. Finalizada la etapa de entrevistas, se realizó un listado con el total de voces brindadas y se contrastó cada término con el *DLE* (RAE, 2014), versión virtual, con el fin de añadir acepciones, proponer enmiendas y añadir nuevos términos con sus respectivas definiciones.

#### 4. Análisis

La realización del presente *Léxico del teatro musical (LTM)* se realizó tomando como referencia el *Léxico popular peruano*, de Portilla (2011) y *Voces del español del Perú*, de Portilla y Ferrell (2011).

# 4.1. Características generales del Léxico del teatro musical

El *LTM* cuenta con un total de cuarenta y seis (46) entradas, las cuales han sido ordenadas alfabéticamente. Estas se encuentran compuestas tanto

por formas simples como por formas complejas. Para el ordenamiento de las formas complejas se ha tomado como referencia el siguiente orden: sustantivo, verbo, adjetivo, pronombre y adverbio. Por ejemplo, la forma compleja *primer actor* se encuentra en el artículo encabezado por el lema *actor*. Además, se utiliza la virgulilla (~) para evitar la repetición del lema, tal como se observa en el siguiente ejemplo:

actor. [...] | primer ~. loc. s. Actor con mayor trayectoria teatral. | 2. Respecto de una obra: Actor que representa el papel más importante

### 4.2. Estructura del artículo lexicográfico

Al lado de cada entrada, de ser necesario, se indica la información etimológica, la cual va entre paréntesis (la mayoría de las que presentan este tipo de información son palabras que hacen referencia a la danza, ya que gran parte de estas son extranjerismos); luego se encuentra la marca gramatical; inmediatamente después, en algunos casos, se coloca una marca diatópica y el contorno; seguido de dos puntos, se encuentra la definición que se le da a la entrada. Es importante señalar que todas las entradas están compuestas de ejemplos de uso y, de ser necesario, en algunos casos se han colocado notas lexicográficas. Además, ciertas voces presentan imágenes que sirven de apoyo a las definiciones brindadas.

Todas las entradas cuentan con las iniciales de las personas entrevistadas, así como también, la fecha en la que fueron recopilados dichos términos. A continuación, se presentan dos artículos en los cuales se puede observar todo lo explicado a detalle.

entrada o lema contorno

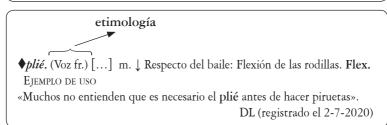
Ilamada. [...] | primera ~. loc. s. f. Dirigido al público espectador:

Aviso general previo al inicio del segundo o tercer acto teatral. ¶ Solo
hay primera, segunda y tercera llamada.

EJEMPLO DE USO

«Vamos rápido a comprar que recién hicieron la primera llamada» WG(registrado el 22-6-2020)

*Nota*. Cuando se dirige a los actores, el interlocutor no usa la palabra *llamada*; ya que es un término sobreentendido para ellos.



# 4.2.1. Abreviaturas y siglas

El LTM presenta una serie de abreviaturas, las cuales se detallan a continuación en orden alfabético; además, seguido a ello, se muestran las siglas empleadas.

Tabla 2
Abreviaturas del LTM

adj.	adjetivo	
c.	como	
exp.	expresión	
f.	femenino	
FON.	fonética (pronunciación de la entrada)	
intr.	intransitivo	

loc. adj.	locución adjetiva
	·
loc. adv.	locución adverbial
loc. s.	locución sustantiva
loc. v.	locución verbal
m.	masculino
t.	también
tr.	transitivo
u.	usado
V.	verbo

# Tabla 3 Siglas del LTM

DLE	Remite a la versión en línea del <i>Diccionario de la lengua</i> española (RAE, 2014)
LTM	Remite a términos presentes en el Léxico del teatro musical

# 4.2.2. Signos empleados en las definiciones y en los ejemplos de

A continuación, se presenta un cuadro que resume los signos empleados y el significado de los mismos.

Tabla 4
Signos empleados en el LTM

108

0 1	
~	Evita la repetición de la entrada en formas complejas
•	Indica que el término figura en el <i>DLE</i> , pero en el <i>LTM</i> se presenta una acepción distinta.
<b>\</b>	Utilizada para hacer una enmienda al del
[]	Indica omisión de las acepciones del del
	Separa acepciones
	Separa los componentes de la forma compleja
†	Remisión al LTM

# 4.3. Entradas y definiciones lexicográficas del Léxico del teatro musical

A continuación, se presentan un total de cuarenta y seis (46) entradas, ordenadas alfabéticamente, cada una de ellas con la estructura ya señalada, además algunas de las entradas poseen imágenes.

#### A

♦actor. [...] | primer ~. loc. s. Actor con mayor trayectoria teatral. | 2. Respecto de una obra: Actor que representa el papel más importante.

EIEMPLO DE USO

- «El primer actor Ricardo Blume dará una entrevista sobre su experiencia teatral».
- «Christian Meier es el primer actor en la película Magallanes».

LRV (registrado el 22-7-2020)

♦alongar. [...] | tr. Antes de comenzar a bailar: Calentar y estirar los músculos.

Ejemplo de uso

«Chicos, primero vamos a alongar unos quince minutos, luego empezamos con la coreografía».

AC (registrado el 4-7-2020)

♦apagón. [...] | m. Al terminar una escena o un acto teatral: Interrupción momentánea de la energía eléctrica.

Ejemplo de uso

«En el apagón que hay después de la segunda escena del primer acto, no se olviden que deben arreglar el escenario».

LRV (registrado el 22-7-2020)

♦apoyar. [...] || intr. Preparar los músculos del cuerpo para cantar de forma afinada.

Ejemplo de uso

«Si no apoyas, no podrás llegar a los altos».

JH (registrado el 1-7-2020)

♦arco. [...] || ~ de proscenio. loc. s. Barra de madera en forma de arco ubicada en la parte superior del escenario teatral.

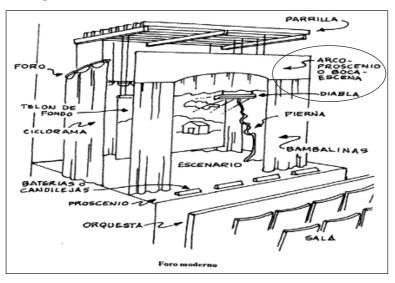
EIEMPLO DE USO

«Ubícate a la altura del arco de proscenio».

LRV (registrado el 22-6-2020)

Figura 1

Arco de proscenio



Nota. Tomado de Arriba el telón. http://www.materialesdelengua.org/LITERATURA/PROPUESTAS\_LECTURA/MANZANAS/manzanas\_hotpotatoes/manzanas\_teatro\_cross.htm

#### LÉXICO DEL TEATRO MUSICAL

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.003

♦atmósfera. [...] || f. Conjunto de emociones que expresan los actores, las cuales dan el marco de sensibilidad a la escena.

Ejemplo de uso

«No se siente la atmósfera en esta escena».

WG (registrado el 22-6-2020)

В

♦bambalinas. f. Lugar ubicado detrás del escenario.

Ejemplo de uso

«La utilería se encuentra tras bambalinas».

WG (registrado el 22-6-2020)

♦bolo. [...] m. Respecto de los actores: Sueldo.

Ejemplo de uso

«¿A cuánto asciende el bolo?».

WG (registrado el 22-6-2020)

C

♦color. [...] || ~ de voz. loc. s. m. Respecto del canto de una persona: Estilo particular de voz.

EIEMPLO DE USO

«Tú tienes un color de voz muy lindo solo hace falta trabajarlo».

JH (registrado el 24-6-2020)

♦ chicle. [...] | m. Respecto de una escena teatral: Que carece de ritmo teatral.

Ejemplo de uso

«Esta escena chicle es bien aburrida».

WG (registrado el 22-6-2020)

♦ chupar. [...] || ~ foco. loc. v. Respecto del actor: Acaparar la atención del público.

Eiemplo de uso

«Luis, deja de chupar foco que tú no eres el centro de atención».

LRV (registrado el 22-7-2020)

♦ colocar. [...] || tr. Respecto del canto: Impostar (DLE | | Fijar la voz en las cuerdas vocales) la voz para amplificar el sonido.

Eiemplo de uso

«Debes colocar correctamente la voz para evitar ese vibrato».

AC (registrado el 4-7-2020)

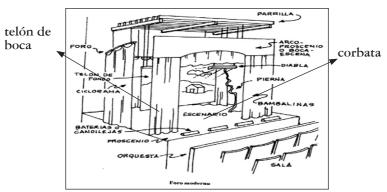
♦ corbata. [...] s. Parte delantera del teatro que se encuentra delante del telón de boca, que es más cercana al público. Proscenio.

Ejemplo de uso

«Para decir tú monólogo debes de colocarte en corbata».

WG (registrado el 22-6-2020)

Figura 2
Corbata



*Nota*. Tomado de *Arriba el telón*. http://www.materialesdelengua.org/LITERATURA/PROPUESTAS\_LECTURA/MANZANAS/manzanas\_hotpotatoes/manzanas\_teatro\_cross.htm

♦cuarto. [...] | tres ~s. loc. adv. Referido a una posición: En diagonal.

EJEMPLO DE USO «Recuerda que nunca debes dar la espalda al público, para ello debes colocarte en **tres cuartos**».

LRV (registrado el 22-7-2020)

Figura 3
Tres cuartos



**♦cubo.** [...] | m. Cubo de madera que figura ser una silla, mesa o cualquier mueble necesario en el teatro. | | ~ escénico. loc. s. m. Escenario teatral.

Ejemplo de uso

- «Muevan los cubos a primer plano».
- —«¿Cuál es mi ubicación en el cubo escénico?».
- -«Segundo plano central».

WG (registrado el 22-6-2020)

E

♦ ensamble. [...] || 1. m. Conjunto de personajes que no tienen diálogo en una obra. | | 2. Elenco de baile.

Ejemplo de uso

- «El **ensamble** es muy importante en un musical, sin él a la obra le falta [...] algo así como esencia».
- «La primera coreografía del ensamble es al iniciar el primer acto».

DL (registrado el 2-7-2020)

Figura 4
Ensamble



*Nota*. Tomado de http://ojosquesiven.blogspot.com/2014/08/sergiogalliani-presenta-la-primera.html

#### LÉXICO DEL TEATRO MUSICAL

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.003

 $\bullet$ ensayo. [...]  $\sim$  a la italiana. loc. s. m. Ensayo en el que solo se repasa la letra y no los movimientos.

Ejemplo de uso

«Todos mañana con texto memorizado que solo haremos ensayo a la italiana».

AC (registrado el 4-7-2020)

F

♦ falsear. [...] || intr. Respecto del actor: Fingir hablar de frente estando en tres cuartos.

EIEMPLO DE USO

«Llegas a corbata† y falseas hacia la derecha para decir tu parlamento».

AC (registrado el 4-7-2020)

♦ falsete. [...] | m. ↓ Respecto del cantante varón: Voz más aguda de lo natural. Voz de cabeza.

Ejemplo de uso

«Esta parte de la canción que es más aguda hazla con tu falsete».

LRV (registrado el 22-7-2020)

♦ figura. [...] | f. Personaje de una obra o espectáculo teatral. | 2. Respecto del baile: Posición de los bailarines en una danza.

EJEMPLO DE USO:

«Recuerda que Hamlet es la figura principal de la obra».

«Cuando escuches el tambor, no olvides que ahí hay cambio de figura».

WG (registrado el 22-6-2020)

flex. (voz fr.) m. Respecto al baile: Flexión de las rodillas.

Ejemplo de uso

«Antes de hacer piruetas debes de preparar en flex».

DL (registrado el 2-7-2020)

Figura 5



*Nota*. Tomado de http://www.elitearteydanza.com.ar/enciclopedia-changement.htm

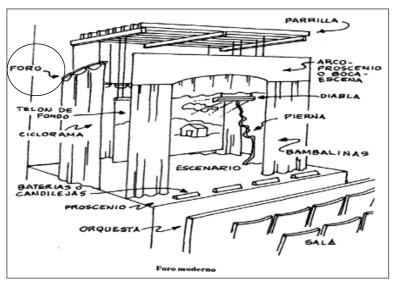
♦foro. [...] || m. Parte del teatro situada detrás del arco de proscenio.

Ejemplo de uso

«Salgan todos de foro y entren a escena».

WG (registrado el 22-6-2020)

Figura 6



Nota. Tomado de Arriba el telón. http://www.materialesdelengua.org/LITERATURA/PROPUESTAS\_LECTURA/MANZANAS/manzanas\_hotpotatoes/manzanas\_teatro\_cross.htm

♦ frío. [...] | estar ~. loc. v. Respecto del actor: Mostrar desgano al actuar.
| 2. Haber perdido el ritmo al actuar. | | 3. Respecto del público: Mostrar desgano y falta de reacción respecto de la obra teatral.

#### Ejemplo de uso

- «Hoy estás frio, ponle ganas».
- «No, mejor busquemos a otro actor, ese ya está frío».
- «Tenemos que dar todo de nosotros para que el público no esté frio».

WG (registrado el 22-6-2020)

#### Cristhyna María de los Ángeles Ramírez Vargas

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.003

♦irradiar. [...] | tr. Respecto de un actor o actriz: Transmitir al máximo los sentimientos hacia el público.

Ejemplo de uso

«Si no logras irradiar toda esa atmósfera de tristeza, entonces no estás logrando realizar una buena escena».

WG (registrado el 22-6-2020)

T.

♦llamada. [...] | primera ~. loc. s. f. Dirigido al público espectador: Aviso general previo al inicio del segundo o tercer acto teatral. ¶ Solo hay primera, segunda y tercera llamada.

Ejemplo de uso

«Vamos rápido a comprar que recién hicieron la primera llamada».

WG (registrado el 22-6-2020)

*Nota*. Cuando se dirige a los actores, el interlocutor no usa la palabra *llamada*; ya que es un término sobreentendido para ellos.

lacktriangle locutor. [...]  $\ \sim$  en *off.* loc. s. m. En una obra de teatro: Persona que, sin ser vista, narra algunos acontecimientos de una obra.

Ejemplo de uso

«Tú entras a escena después que habló el locutor en off».

WG (registrado el 22-6-2020)

M

♦ mezanine. Perú. (Voz ingl. mezzanine) m. En un teatro: Balcón intermedio.

Ejemplo de uso

«Hoy veré Toc toc sentado en mezanine».

LRV (registrado el 22-7-2020)

#### LÉXICO DEL TEATRO MUSICAL

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.003

lacktriangledown mezzosoprano. (Voz it.) [...] | m.  $\downarrow$  Voz femenina intermedia entre la del soprano y la del contralto. U. t. c. adj.

Ejemplo de uso

- «La mezzosoprano es la voz más bella, a mi parecer».
- «Rihanna es una cantante mezzosoprano».

LRV (registrado el 22-7-2020)

♦mierda. exp. Suerte.

Eiemplo de uso

«Chicos, hoy mucha mierda en escena».

LRV (registrado el 22-7-2020)

♦mono. [...] || mostrar el ~. loc. v. Referido al actor: Mostrar el cuerpo de frente.

Ejemplo de uso

«Marian, imuestra el mono!, que el público no ve tu expresión».

WG (registrado el 22-6-2020)

 $\mathbf{O}$ 

♦orgánico. [...] | adj. Referido al actor y a la escena teatral: Que es natural al actuar.

Ejemplo de uso

«Tienes que ser más orgánico...comprometerte, creer en lo que haces».

WG (registrado el 22-6-2020)

P

pandam. m. Respecto al baile: Persona que hace los pasos de bailes del lado contrario de la otra, simulando ser su espejo.

Ejemplo de uso

«No olvides que tu **pandam** y tú deben estar perfectos en el ensayo». DL (registrado el 2-7-2020)

♦ patas. f. Cerramientos laterales de un escenario por donde entran los actores a escena.

Ejemplo de uso

«Tú debes salir por la segunda pata en el segundo acto».

WG (registrado el 22-6-2020)

Figura 7



Nota. El círculo indica la ubicación de las patas: la primera, la segunda y la tercera.

♦ pared. [...] | cuarta ~. loc. s. f. Respecto del escenario teatral: Pared imaginaria que separa al escenario del público.

Ejemplo de uso

«No debes romper la cuarta pared constantemente».

JH (registrado el 24-6-2020)

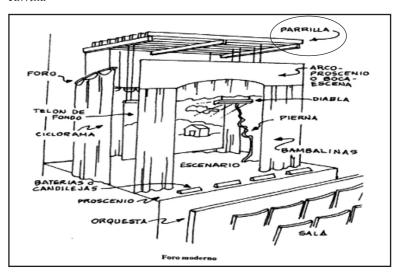
♦parrilla. [...] f. Respecto al escenario teatral: Estructura de vigas de madera o de hierro que se ubica en la parte superior del escenario.

Ejemplo de uso

«Un día antes del ensayo general deben de limpiar la parrilla».

WG (registrado el 22-6-2020)

Figura 8
Parrilla



Nota. Tomado de Arriba el telón. http://www.materialesdelengua.org/LITERATURA/PROPUESTAS\_LECTURA/MANZANAS/manzanas\_hotpotatoes/manzanas\_teatro\_cross.htm

♦pie. [...] | dar ~. loc. v. Respecto del actor anterior: Repetir las últimas palabras de su guion por haberse olvidado sus líneas.

Ejemplo de uso

«Cuando él se olvide su línea, tú, dale pie».

JH (registrado el 24-6-2020)

#### Cristhyna María de los Ángeles Ramírez Vargas

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.003

♦pierna. [...] | rómpete una ~. exp. Expresión que se usa para desear suerte a una persona que va a entrar a escena.

Ejemplo de uso

«Hoy rómpete una pierna en la obra».

DL (registrado el 2-7-2020)

 $\phi$ plano. [...] | 13. m. Piso del escenario en la que se actúa.  $\P$  Solo hay tres planos.

Eiemplo de uso

«En el segundo acto, él debe colocarse en primer plano.»

JH (registrado el 24-6-2020)

♦plié. (Voz fr.) [...] | m. ↓ Respecto del baile: Flexión de las rodillas. Flex. †

Ejemplo de uso

«Muchos no entienden que es necesario el plié antes de hacer piruetas».

DL (registrado el 2-7-2020)

♦ proyectar. v. Hablar con una técnica de voz para que se logre escuchar en todo el teatro sin realizar tanto esfuerzo de las cuerdas vocales.

Eiemplo de uso

«Si no proyectas, no se te escuchará nada».

JH (registrado el 24-6-2020)

R

relevé. (Voz fr.) [...] m. Posición de los pies de puntillas.

Ejemplo de uso

«Al iniciar la coreografía ponte en relevé».

DL (registrado el 2-7-2020)

Figura 9 Relevé



*Nota*. Tomado de https://thisdancinglife.com releve-on-pointe-in-5th-croise-arms-bras-bas-001\_li-2/

S

subtexto. m. Idea que subyace a cada diálogo teatral.

Ejemplo de uso

«No solo debes decir tu libreto, sino debes comprender el **subtext**o para que la escena tenga vida».

WG (registrado el 22-6-2020)

#### Cristhyna María de los Ángeles Ramírez Vargas

https://doi.org/10.46744/bapl.202102.003

♦ spot. [...] | m. Respecto del baile: Punto fijo imaginario para mantener el equilibrio.

Eiemplo de uso

«Recuerda que si pierdes tu spot te puedes salir de tu sitio».

DL (registrado el 2-7-2020)

T

♦telón [...] | caer el ~. loc. v. Finalizar un acto o una obra teatral.

Ejemplo de uso

«Después de que él diga su último texto cae el telón».

JH (registrado el 24-6-2020)

♦voz [...] || ~ de cabeza. f. ↓ Respecto del canto: Voz más aguda del registro habitual.

Ejemplo de uso

«Cuando escuches la parte más aguda de la canción hazla con tu voz de cabeza».

LRV (registrado el 22-7-2020)

♦voz [...] | ~ de pecho f. Respecto del canto: Voz grave.

Ejemplo de uso

«La parte central de la canción hazla con voz de pecho».

LRV (registrado el 22-7-2020)

#### 5. Conclusiones

El presente léxico ha recogido cuarenta y seis (46) voces referidas al ámbito del teatro musical, de las cuales catorce (14) son voces simples y veintidós (22) formas complejas. Es importante señalar que esta cantidad de entradas no constituyen los únicos términos empleados en este ámbito, sino que solo es una muestra, por lo que futuras investigaciones pueden ampliar la cantidad de voces aquí presentadas.

#### LÉXICO DEL TEATRO MUSICAL

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.003

La mayoría de las entradas presentadas son voces sustantivas, seguidas de las formas verbales. Se puede observar que gran número de las voces registradas presentan a la izquierda el símbolo del rombo (♠), es decir, estas entradas ya se encuentran en el *Diccionario de la lengua española* (2019). Sin embargo, esta investigación propone enmiendas y acepciones distintas a las que se encuentran en dicho diccionario; adicionalmente, también se registran nuevas entradas que el *DLE* no compila. Asimismo, la mayoría de las voces presentadas son de origen español, excepto cuando los términos hacen referencia a la danza, que, en casi todos los casos, son de origen francés.

Este estudio lexicográfico servirá de utilidad a personas que se inician en el ámbito del teatro musical. Además, investigaciones de esto tipo constituyen un gran aporte, ya que recogen el léxico de una comunidad en un determinado tiempo y se conserva para generaciones futuras.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, F. (2010). *Diccionario técnico del teatro*. https://glosarios.servidor-alicante.com/teatro
- Arenas, C., Pissani, L., y Yancce, R. (2012). Contribuciones al léxico peruano. https://www.eumed.net/libros-gratis/2013/1242/index.htm
- Barri, A. (2015). Estudio de la terminología de la danza académica [Tesis de doctorado, Universidad de Valencia]. RODERIC. http://hdl.handle.net/10550/47194
- Candé, R de. (2002). Nuevo diccionario de la música (Vol. 2). Robinbook.
- Garza, J. (2008). La comedia musical... ¿en México o mexicana? [Tesis de licenciatura, Universidad de las Américas Puebla]. Colección de Tesis Digitales. http://catarina.udlap.mx/u\_dl\_a/tales/documentos/lte/garza m j/
- Haensch G., y Omeñaca, C. (1997). Los diccionarios del español en el siglo XXI (2.ª ed.). Ediciones Universidad de Salamanca
- Herrera, F., y Weber, M. (1995). Dictionnaire de la danse. Editorial de Música.
- Huisa Téllez, J. C. (2013). Cómo se explica el significado de las unidades léxicas en el diccionario español de Perú (Deper). Boletín de la Academia Peruana de la Lengua, 55(55), 57-80. https://doi.org/10.46744/bapl.201301.003
- Justiniano J. (2014). Las palabras de la música. Las voces relacionadas con la música en el Diccionario de Autoridades [Tesis de maestría, Universidad Complutense de Madrid, España]. E-Prints Complutense. https://eprints.ucm.es/id/eprint/38493/
- Martínez de Sousa, J. (1995) Diccionario de lexicografía práctica. Vox.

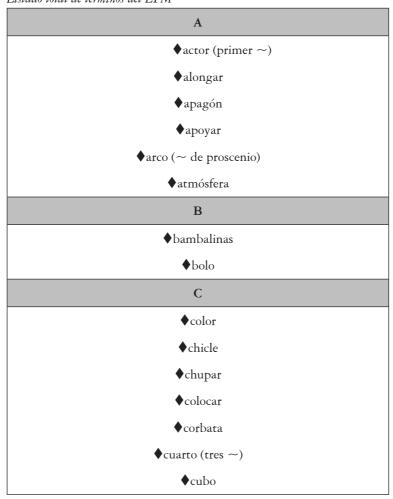
#### LÉXICO DEL TEATRO MUSICAL

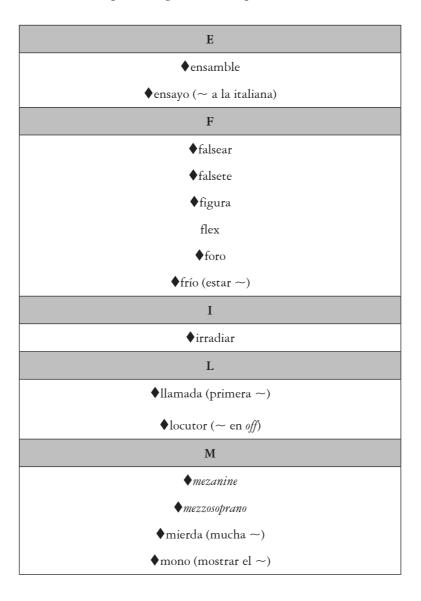
### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.003

- Pérez, M. (1985). Diccionario de la música y los músicos (Vol. 87). Editorial Istmo.
- Portilla, L. (2011). *Léxico popular peruano*. Editorial de la Universitaria Universidad Ricardo Palma.
- Portilla, L., y Ferrell, M. (2011). Voces del español del Perú. Editorial Universitaria de la Universidad Ricardo Palma.
- Porto Dapena, J. (2002). Manual de técnica lexicográfica. Arco Libros S.A.
- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la Lengua Española. http://dle.rae.es/
- Reyna, F. (1967). Dictionnaire des ballets. Larousse.
- Rodríguez, E. (2013). Palabras, orden y memoria: el proyecto Diccionario crítico e histórico de la práctica escénica de los Siglos de Oro. *Teatro de Palabras: Revista Sobre Teatro Áureo*, 7, 39-55. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5355426

#### **ANEXOS**

Tabla 4 Listado total de términos del LTM





0					
♦orgánico					
P					
Pandam					
♦patas					
♦pared (cuarta ~)					
<b>♦</b> parrilla					
♦plano					
♦plié					
♦pie (dar ~)					
♦pierna (rómpete una ~)					
♦proyectar					
R					
Relevé					
S					
Subtexto					
♦spot					
Т					
♦telón []    caer el ~.					
V					
♦voz (~ de cabeza) ♦voz (~ de pecho)					

# El prototipo de la categoría *convenio* en el marco de la cooperación internacional: análisis diacrónico

The prototype of the category *convenio* in the Framework of International Cooperation:

Diachronic Analysis

Le prototype de la catégorie *convention* dans le cadre de la Coopération Internationale: une analyse diachronique

#### Dalia Soledad Cieza Lozano

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú dalia.cieza@unmsm.edu.pe https://orcid.org/0000-0001-9664-0528

#### Resumen:

El estudio está enmarcado en el campo de la semántica cognitiva y de la cooperación internacional porque busca conocer la evolución diacrónica de la categoría *convenio* y establecer su prototipo. Además, este sustantivo, entendido como documento, es la base jurídica primordial para gestionar todo tipo de ayuda en sus diferentes formas (financiera, tecnológica, académica) entre países desarrollados y en vías de desarrollo, permitiendo principalmente la cooperación bilateral, cooperación triangular y cooperación sur-sur. El corpus es extraído de la plataforma electrónica



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.004

e-ISSN: 2708-2644

#### Dalia Soledad Cieza Lozano

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.004

de la Real Academia Española, la cual contiene en su base al Corpus Diacrónico del Español (CORDE) y al Corpus de Referencia del Español Actual (CREA). Se puede observar en el análisis que los significados que se desprenden del prototipo van a ser considerados secundarios o subordinados, lo cual demuestra que existe un acuerdo implícito aceptado por una comunidad que comparte la misma lengua y cultura. El análisis de la evolución semántica de convenio durante los siglos XVIII, XIX Y XX-XXI nos permite conocer su polisemia tanto en el pasado como en el momento actual, en el que perdura el significado de acuerdo como prototipo en la red semántica de convenio.

Palabras clave: Convenio, cooperación internacional, teoría de prototipos, semántica cognitiva, polisemia.

#### Abstract:

This study belongs to the field of cognitive semantics and international cooperation because it seeks to understand the diachronic evolution of the category convenio [agreement] and establish its prototype. Furthermore, this noun, understood as a document, is the primary legal basis for managing all types of aid in its different forms (financial, technological, academic) between industrialized and developing countries, mainly allowing for bilateral cooperation, triangular cooperation and south-south cooperation. This corpus is extracted from the electronic platform of the Real Academia Española, which contains the Diachronic Corpus of Spanish (CORDE) and the Current Spanish Reference Corpus (CREA). It can be observed in the analysis that the meanings derived from the prototype are considered secondary or subordinate, which shows that there is an implicit agreement accepted by a community that shares the same language and culture. The analysis of the semantic evolution of the term convenio during the eighteenth, nineteenth and twentieth centuries allows us to understand its polysemy both in the past and in the present, where the meaning of acuerdo remains as a prototype in the semantic network of convenio.

*Key words:* Convenio, international cooperation, prototype theory, cognitive semantics, polysemy.

#### Résumé:

Cette recherche s'inscrit dans le champ de la sémantique cognitive et de la coopération internationale, car elle cherche à connaître l'évolution diachronique de la catégorie convention et à établir son prototype. De plus, ce nom, en tant que document, est la base juridique primordiale pour gérer des aides de toutes sortes sous différentes formes (financière, technologique, académique) entre les pays développés et les pays en voie de développement, permettant surtout la coopération bilatérale, la coopération triangulaire et la coopération sud-sud. Le corpus de notre recherche est tiré de la plateforme électronique de l'Académie Royale Espagnole, laquelle contient dans sa base de données le Corpus Diachronique de l'Espagnol (CORDE) et le corpus de Référence de l'Espagnol Actuel (CREA). L'analyse permet d'observer que les sens se dégageant du prototype vont être considérés secondaires ou subordonnés, ce qui démontre un accord implicite accepté par une communauté partageant langue et culture. L'analyse de l'évolution sémantique de convention pendant les XVIIIe, XIXe et XX-XXIe siècles nous permet de connaître sa polysémie aussi bien dans le passé qu'à notre époque, où perdure le sens d'accord comme prototype dans le réseau sémantique de convention.

Mots clés: convention, coopération internationale, théorie des prototypes, sémantique cognitive, polysémie.

Recibido: 07/09/2020 Aceptado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

#### 1. Introducción

El mundo circundante y sus diversos ámbitos —sean culturales, económicos, políticos, sociales, académicos, entre otros— plantean la necesidad de llegar a acuerdos o pactos entre nosotros para resolver o atender alguna situación que la vida nos presenta, lo cual, nos lleva a plasmar un *convenio*, sea este a nivel verbal o a nivel escrito. Esto hace relevante estudiar este término que gramaticalmente funciona como sustantivo y es catalogado como una categoría variable dentro de la gramática del español.

En el campo de la cooperación internacional, concebida elementalmente como ayuda entre países e instituciones, se recurre mucho a esta categoría para poder atender algunos retos que se presentan. Este puede tener carácter jurídico y contiene un objetivo con sus compromisos o actividades a asumir entre dos o más instituciones para atender un fin común. Presenta un tiempo limitado de vigencia, la cual servirá para canalizar la cooperación, ya sea académica (entre universidades), social (dirigida hacia alguna comunidad), política (entre gobiernos) o económica (implica financiamiento). También, la cooperación internacional presenta modalidades. Un ejemplo sería la suscripción de convenios entre países desarrollados y países en vías de desarrollo que da origen a la cooperación bilateral a través de las agencias de cooperación. Otra modalidad es la cooperación triangular, asociada a la participación de un país desarrollado con otro menos desarrollado para atender la necesidad de un tercer país (de igual o de menor desarrollo); para ello, los representantes de cada Estado o los representantes de las instituciones de cada país firmarán un convenio tripartito. Además, se considera importante mencionar, como tercera modalidad, la cooperación sur-sur (inicialmente era entre países de América del Sur) que consiste en la firma de convenios entre dos o más países en desarrollo para canalizar la ayuda y garantizar el intercambio de conocimientos, tecnología y otros recursos (Agencia Peruana de Cooperación Internacional [APCI], s. f.).

En relación a los estudios de prototipo, es importante mencionar el trabajo de Juan Marhuenda (2016), quien analiza el verbo *pisar* desde un enfoque diacrónico, y dentro del marco de la lingüística cognitiva, con el propósito de conocer sus variantes semánticas. Para establecer cómo está compuesto semánticamente el verbo *pisar*, el autor aplica diferentes marcos teóricos —la propuesta de los prototipos de Geeraerts (1997), la semántica de Fillmore (1985), la teoría de la metáfora y metonimia de Lakoff y Johnson (1986)—. Estos le permiten postular que el prototipo central de *pisar* es *golpear*, *majar* y *estrujar*, con lo cual confirma así lo postulado por la lingüística cognitiva, referido al transcurrir del tiempo como agente de cambio semántico que guarda una relación tan estrecha con el ámbito social, cultural, comunicativo y psicológico, que no pueden delimitar claramente sus fronteras.

En ese sentido, Rosch (1978) plantea que las categorías tienen una dimensión vertical y horizontal. En su trabajo investiga primero categorías básicas concretas (mesa, silla), tanto sus formas como sus funciones. Plantea cuatro tipos de análisis para la dimensión vertical en un nivel básico de abstracción: rasgos en común, movimientos motores comunes, similitud e identificación de la forma. En cuanto a la dimensión horizontal, afirma que esta está relacionada con la estructura interna de las categorías, específicamente, los prototipos. Asimismo, sostiene que en esta dimensión, las categorías, en su mayoría, no tienen un límite claro en sus fronteras conceptuales, es decir, las cualidades de los objetos o categorías no son discontinuas. La percepción juega un rol preponderante para delimitar las fronteras de las categorías.

Así también, tenemos el trabajo de Andrade Ciudad (2008). En su estudio, se centra en el origen mochica de la palabra cholo. Apoyado en un marco teórico semántico, el autor descubre, entre sus significados, un núcleo referido a la raza. Además, identifica tres áreas que se desprenden de este núcleo: afectiva, geográfica y universal; la primera área es la que contiene el significado de muchacho, cuyo uso afectivo se expresa en el vocativo cholito, cholita. Este significado se opone, según Andrade, a su sentido primigenio, en la época del Inca Garcilaso, donde cholo contenía un significado racista, de desprecio, y ahora se emplea como una expresión de cariño y amistad.

Un antecedente más sobre la aplicación de la teoría de los prototipos desde el enfoque de Geeraerts es el artículo titulado *Semántica Cognitiva Diacrónica de Acostarse*, elaborado por Fernández Jaén (2006). El autor, en un recorrido histórico del significado latino *costilla*, consigue identificar a *tumbarse* como el prototipo de la palabra en la actualidad.

Siguiendo esta línea de investigación, el objetivo de este estudio es identificar el prototipo semántico del sustantivo *convenio* y confirmar si su contenido semántico está renovándose. El fin es contribuir al incremento de la literatura lingüística sobre la teoría de prototipos para confirmar la validez de sus fundamentos teóricos, y mostrar la necesidad de este tipo de estudio. También se busca aportar, desde la lingüística, al conocimiento de esta palabra productiva en el campo jurídico y en la cooperación internacional.

#### Dalia Soledad Cieza Lozano

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.004

Finalmente, el artículo presenta un breve panorama de la cooperación internacional y su implicancia en el uso del término *convenio*. Además, presenta el marco teórico de la teoría de prototipos. Después, se describe la metodología que se ha empleado para la recopilación de los datos. Estos pertenecen a textos de los siglos XVIII, XIX y XX-XXI que fueron extraídos del *CREA* y *CORDE*. En seguida, se desarrolla el análisis, donde explico el contenido semántico de *convenio* seleccionado por siglo y tema. Y, en el último apartado, se presentan las conclusiones derivadas del análisis donde se menciona el prototipo de la palabra *convenio* que ocupa el primer lugar y que se mantiene a través de la etapa cronológica determinada.

#### 2. Marco teórico

El marco teórico en el que se encuadra la presente investigación es la semántica cognitiva, en específico, la teoría de prototipos. Por lo cual, se procederá a explicar el origen de la lingüística cognitiva, la semántica cognitiva, y la implicancia de la categorización y la teoría de prototipos (origen y concepto).

# 2.1. Lingüística cognitiva

Esta área de estudio se ha extendido con rapidez en la lingüística actual y en las ciencias cognitivas. Surgió en 1980 y los estudios con este corte se multiplicaron alrededor del mundo, tanto que se creó la Asociación Internacional de Lingüística Cognitiva (ICLA), revista científica que publica diversidad de disertaciones. La lingüística cognitiva estudia el lenguaje teniendo como base científica los postulados de la filosofía, psicología, neurociencias y la ciencia computacional. Uno de sus objetivos es estudiar la relación entre el lenguaje, la mente y la experiencia social-física. Los antecedentes de esta área se remontan a 1970, con los trabajos de Fillmore, 1975; Lakoff y Thompson, 1975; y Rosch, 1975 (Evans et al., 2007, p. 2).

Asimismo, la lingüística cognitiva se desarrolla desde dos enfoques: la semántica cognitiva y la gramática cognitiva. La primera estudia la relación entre la experiencia, el sistema conceptual y la estructura semántica del lenguaje; mientras que la segunda analiza cómo está formado el lenguaje,

es decir, cuál es su gramática mental, aunque resta importancia al estudio de la mente per se. Si bien son dos campos distintos, existe una relación. Por un lado, la gramática cognitiva inicia su estudio basado en los resultados de la semántica cognitiva y, por otro lado, la mayoría de las investigaciones en lingüística cognitiva demuestran que es necesario investigar tanto la semántica lexical como la organización gramatical en forma conjunta para un mejor análisis (Evans et al., 2007, pp. 5-6).

### 2.2. Semántica cognitiva

Evans et al. (2007, pp. 6-9), en su artículo denominado *The cognitive linguistics entreprise: an overview*, menciona que esta disciplina está basada en cuatro principios que dirigen los estudios sobre semántica cognitiva:

 La estructura conceptual está incorporada (la «tesis cognitiva incorporada»).

Debido a la naturaleza de nuestros cuerpos, incluida nuestra arquitectura neuroanatómica, cada especie tiene una visión específica del mundo. En otras palabras, nuestra interpretación de la «realidad» está mediada, en gran medida, por la naturaleza de nuestro ser.

# ii)La estructura semántica es una estructura conceptual.

Este segundo principio afirma que el lenguaje se refiere a conceptos en la mente del hablante en lugar de, a entidades inherentes a un mundo externo objetivamente real. Es decir, los significados asociados convencionalmente con palabras y otras unidades lingüísticas pueden ser igual a la estructura conceptual (los conceptos).

# iii) La representación del significado es enciclopédica.

Este tercer principio sostiene que la estructura semántica es de naturaleza enciclopédica. Esto quiere decir que «construimos» un significado al «seleccionar» un significado que sea apropiado en el contexto de la emisión.

# iv) La construcción del significado es conceptualización.

Este cuarto principio señala que el lenguaje en sí no codifica el significado. Las palabras y otras unidades lingüísticas son solo «indicaciones»

#### Dalia Soledad Cieza Lozano

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.004

para la construcción del significado. En consecuencia, el significado se construye a nivel conceptual.

Por otro lado, Lakoff, con su teoría *modelos cognitivos idealizados*, propició el estudio semántico cognitivo del significado de las palabras, lo cual originó la semántica cognitiva léxica. Esta propone que los elementos léxicos o las palabras son categorías conceptuales, es decir, una palabra representa una categoría de significados distintos, pero relacionados presentan efectos de tipicidad. Asimismo, Lakoff argumentó que los elementos léxicos representan tipos de categorías que están formados por un prototipo, y que los diversos miembros de la categoría están relacionados al prototipo por normas admitidas tácitamente y no por reglas predecibles. Entonces, los significados de las palabras se guardan en el léxico mental como categorías jerarquizadas de significados o sentidos (Evans *et al.*, 2007, p. 15).

# 2.2.1. Categorización

La categorización está relacionada con el significado, es decir, implica a una palabra o varias palabras que forman una estructura establecida. A partir de ello, la categorización sería el conjunto de rasgos que concierne a determinada realidad, en otros términos, la realidad donde una palabra es utilizada. Al respecto, Moure (1994, p. 167) sostiene que hay una estrecha relación entre caracterizar las entidades del mundo real y los condicionamientos en el uso de las unidades lingüísticas. Por lo tanto, el adquirir el lenguaje implicaría tanto procesos cognitivos como idiomáticos; según adquiramos habilidades para entender nuestro mundo real, iremos aprendiendo un sistema lingüístico particular, incrementaremos el léxico para designar a los objetos y sabremos cuándo usar cada término.

No obstante, la gramática define el significado como parte del signo lingüístico, por lo cual, Moure (1994, p. 169) afirma que existen dos tipos de significado: el significado léxico y el significado gramatical, y como forma contraria está el significante que implica la secuencia de sonidos y las propiedades de cómo se organiza el código. Por lo tanto, la autora afirma que es el significado el que contiene los rasgos psicológicos y culturales que se derivan en el contexto de uso, a pesar de que la categorización de la

lengua tenga como base la división cognitiva de significado y significante, mantiene su autonomía.

### 2.3. La teoría de prototipos

Esta teoría nace bajo los principios de la psicología cognitiva y la lingüística cognitiva para fundamentar un nuevo modelo de categorización, diferente al planteado por la lógica aristotélica. Por lo tanto, para Martos (2010, p. 248, como se cita en Šifrar, 2016), el prototipo en cada categoría es el elemento más destacado e importante desde el aspecto semántico y cognitivo. Asimismo, el prototipo contiene varias características que facilita el proceso comunicativo. Además, es la categoría que implica menor esfuerzo cognitivo y que contiene mayor información para transmitir (Rosch, 1973; Lakoff, 1987, como se cita en Šifrar, 2016, p. 149).

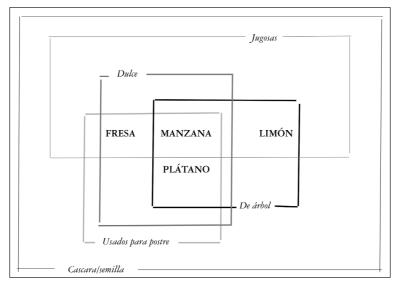
La teoría de prototipos no tiene en cuenta que los rasgos comunes compartidos por todos los integrantes de una categoría impliquen crear otra categoría, ya que para la teoría clásica aristotélica todos los integrantes de una categoría pertenecen a esa categoría por tener similares condiciones. Por ejemplo, desde esta visión clásica, en la categoría *frutas* todos los referentes son iguales, por ello pueden formar esa categoría. Sin embargo, la teoría de los prototipos sostiene que algunos integrantes de la categoría *fruta* son más frutas que otras (Šifrar, 2016, p. 149), lo que se muestra en la tabla 1 y figura 1.

Tabla 1 Efectos prototípicos en la categoría fruta

	Cáscara/semilla	De árbol	Jugoso	Dulce	Postre
Manzana	+	+	+	+	+
Fresa	+	-	+	+	+
Plátano	+	+	-	+	+
Limón	+	+	+	-	-

Nota. Tomado de Theories of lexical semantics, por D. Geeraerts, 2009, p. 305

Figura 1 Esquema del prototipo de la categoría fruta



Nota. Tomado de Theories of lexical semantics, por D. Geeraerts, 2009, p. 305

Así, desde el marco teórico lingüístico, se presenta la teoría de los prototipos, que sirve como base de la lingüística cognitiva y, como se ha mencionado anteriormente, surgió a mediados de 1970 con las conclusiones de Eleanor Rosch (1973, 1977, 1978, 1988) sobre el trabajo de Berlin y Kay (1969). El trabajo de Rosch tiene una orientación psicológica. Aplicó un test a hablantes de diferentes idiomas para que identificaran los colores básicos en cada una de sus lenguas. Los resultados le permiten concluir que existen colores más «relevantes» por contener rasgos propios, es decir, aquellos que llaman más la atención y que, por ende, son más fáciles de recordar porque son cotejados con la realidad del sujeto. Estos son denominados por Rosch como prototipos, los miembros más destacados de una categoría. Sin embargo, fueron Fillmore, Lakoff y Geeraerts quienes, a través de sus investigaciones, analizan lingüísticamente por primera vez los términos *prototipo* y *tipicidad*. Ellos definen el prototipo como lo que

se interpreta de lo representado en la mente a través de categorías, con grados de pertenencia en relación a otras categorías, que dependerá del grado de similaridad con el prototipo (Lakoff, 2007, p. 132). Asimismo, Lakoff (2007, p. 133) afirma que se puede interpretar el prototipo de dos maneras: en un sentido, el prototipo es visto como algo abstracto (esquema o conjunto de rasgos); en un segundo sentido, como un ejemplar particular. En esta línea, Cifuentes (1992) añade que, si se opta por un concepto de una categoría en lugar de otro, no solo se está distinguiendo los significados de la categoría, sino también la forma de entender nuestra sociedad, cultura e historia.

También, Cifuentes (1992) afirma que la teoría psicológica del prototipo no puede aplicarse en lingüística por devenir de una teoría taxonómica de la categorización; para que esto suceda, el repertorio léxico de las lenguas tendrían que organizarse de manera lineal y taxonómica, lo cual no es coherente, salvo en listados de términos técnicos o metalenguajes. Por ello, se hace necesaria una reformulación de dicha teoría, pues las categorías se presentan o analizan sin tener en cuenta el aspecto cultural.

Por otro lado, Lakoff plantea el modelo cognitivo idealizado (ICM), en 1987, para demostrar que el conocimiento de la lengua está relacionado de manera implícita con nuestra forma de ver el mundo (Geeraerts, 2009, p. 199). Estos modelos cognitivos están formados por creencias y expectativas que gobiernan nuestro proceso mental, incluso el uso de la lengua. En esta teoría, el modelo se denomina «idealizado» porque analiza las entidades abstractas del mundo real, pero no captan todo lo complejo de la realidad, aunque la teoría proporciona un marco conceptual para atender dicha complejidad.

# 2.4. La cooperación internacional

Para hablar de la cooperación internacional, necesitamos retroceder en el tiempo, hasta situarnos en 1945, el final de la Segunda Guerra Mundial, donde los letrados occidentales de la época crearon un nuevo concepto para el término desarrollo o modernización e idearon el tercer mundo. A partir de

#### Dalia Soledad Cieza Lozano

#### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.004

estos términos se interpretó el atraso como subdesarrollo, enfocado en lo cultural, no en lo biológico, del cual se podía salir, según los intelectuales, mediante un proyecto ganador. Dicho proyecto debía ser dirigido por los países desarrollados para que compartieran sus ideas exitosas en temas económicos y sociales (Domínguez y Rodríguez, 2017).

De esta manera, nació la cooperación internacional, un concepto amplio que implica la realización de diversas actividades a cargo de dos o más Estados, u organizaciones internacionales, en diferentes ámbitos, que persiguen objetivos determinados. En general es la ayuda de diverso tipo entre países, de ahí el concepto de cooperación internacional para el desarrollo, que se plantea como consecuencia de las necesidades de reconstrucción y organización política, así como económica y social de Europa y de las nuevas naciones independientes en África y Asia. En adelante, la cooperación internacional será denominada cooperación internacional para el desarrollo por poner en contacto países con distinto nivel de vida (APCI, s. f).

Asimismo, la Cooperación para el Desarrollo, también denominada Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), se entiende como un conjunto de actuaciones y herramientas de nivel internacional para movilizar recursos e intercambiar experiencias entre los países desarrollados y los países en vías de desarrollo con el objetivo de alcanzar metas comunes, establecidas en la agenda mundial y fundamentadas en valores como la solidaridad, equidad, eficacia, sostenibilidad, corresponsabilidad e interés mutuo (APCI, 2010).

Ahora, la pregunta es ¿qué implicancia tienen los *convenios* en la cooperación internacional? Los convenios son la pieza fundamental para la consolidación de las relaciones y acciones de la cooperación internacional. Un *convenio* es el instrumento jurídico que le otorga valía a los fines de la cooperación, en el cual, las naciones o instituciones planificarán sus actividades y compromisos a asumir. Por lo tanto, es fundamental la suscripción de convenios para que las partes asuman y cumplan los objetivos acordados verbalmente y no se desvanezcan.

# 3. Metodología

La presente investigación es de tipo descriptivo-explicativo, ya que analiza la categoría *convenio*, cuyos usos han sido extraídos del Corpus de Referencia del Español Actual (CREA) y del Corpus Diacrónico del Español (CORDE), los cuales figuran en la página web de la Real Academia Española (RAE, s. f.-b, s. f.-c).

El corpus de esta investigación está conformado por párrafos de textos inconclusos. Aunque los textos presentan esta limitación, es posible inferir el contenido semántico que subyace al uso que se le da a la categoría *convenio* en los periodos seleccionados.

La selección del corpus se ha realizado, por tanto, según un criterio *cronológico*. Los párrafos extraídos forman parte de textos publicados en los siglos XVIII (12 casos), XIX (384 casos) y XX (801 casos). Además, se ha considerado el siglo XXI para conocer, a nivel sincrónico, qué uso o contenido semántico es constante en el tiempo. En la medida de lo posible, se ha elegido los casos más representativos por siglo. Por lo tanto, el corpus seleccionado pretende brindar una aproximación de los cambios semánticos del sustantivo *convenio*.

También, la selección ha sido según el criterio *tema*. Se ha tomado en cuenta nueve tipos de textos:

- (1) Tratados jurídicos
- (2) Relatos breves tradicionales
- (3) Tratados y ensayos
- (4) Oratoria y discursos
- (5) Ciencias sociales y humanidades
- (6) Ciencia y técnica
- (7) Filología
- (8) Lingüística y lenguaje
- (9) Literatura

#### Dalia Soledad Cieza Lozano

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.004

Los párrafos han sido transcritos según la presentación que se visualiza en el CORDE y en el CREA; por lo tanto, se ha tomado la muestra de forma literal.

Por otro lado, la metodología empleada combina los aspectos deductivos (de lo teórico a lo empírico) e inductivo (de lo empírico a lo teórico), que se origina de la confrontación entre la teoría utilizada por el enfoque de la teoría de prototipos y su aplicación en el corpus seleccionado. Esto es denominado por algunos autores como abducción (Méndez, 2007) y por otros como un proceso de «ida y vuelta» (Wodak y Meller, 2003, pp. 53, 109).

#### 4. Análisis

El sustantivo polisémico *convenio* en forma general, según el *Diccionario panhispánico del español jurídico* de la RAE, es «un pacto, acuerdo o contrato que se concretiza entre dos o más personas o entidades, con el fin de regular una determinada situación o dar por finalizada una controversia. También es denominado tratado» (s. f.-a, definición 1).

El planteamiento central de la semántica cognitiva referente a la categorización se sustenta en el concepto de prototipo, según la propuesta de Rosch (1973). Esto quiere decir que una categoría cognitiva no se establece por un conjunto de propiedades, sino al contrario, la constitución de las categorías conceptuales se da porque los seres humanos podemos diferenciar dentro de una categoría conceptual a los miembros que la representan en distinto grado: los elementos ejemplares o prototípicos y los ejemplares menos representativos o periféricos. En esta investigación, los ejemplares prototípicos de convenio son acuerdo, contrato y pacto, donde el centro prototípico y prototipo actual sería acuerdo.

El lingüista Geeraerts (1997) sostiene que «la lengua es una forma de organizar el conocimiento que refleja las necesidades, intereses y experiencias de los individuos y cultura» (p. 8). Por ello, el contexto es importante y determinante para el accionar prototípico de una categoría, que en este estudio sería la categoría *acuerdo*. Asimismo, el autor afirma

que los prototipos, al ser flexibles, son caracterizados como estructuras que con frecuencia se transforman entre sí. Así, en el análisis se identificó los ejemplares periféricos: solución, dar conformidad, acordado, compromiso, hermandad, tratado, atadura y promesa.

Los diferentes significados de la categoría *convenio* responden a la necesidad de comunicación de los hablantes, por lo cual, la polisemia que presenta actualmente el sustantivo *convenio* se debería a la evolución semántica, cuyos cambios pueden explicarse a través de los mecanismos cognitivos que guían nuestra conceptualización del mundo (Marhuenda, 2016).

Se ha observado que el significado principal y más frecuente a través de los tres siglos del sustantivo *convenio* es *acuerdo*, el cual aparece en el siglo XX, representado con la letra A. Podríamos decir que su campo semántico sería 'solución', 'dar conformidad', 'compromiso'.

# Extractos de textos que contienen el prototipo 1: 'acuerdo'

- (1) Ya Demócrito, cabeza de la escuela anomalista, en oposición a la escuela analogista de Heráclito, afirma que el lenguaje es un oconvenio social. ACUERDO {-JURÍDICO, + DE DOS PARTICIPANTES}
- (2) Si el idioma ofrece varias voces técnicas que, en primer análisis, pudieran considerarse sinónimas, será oportuno discernir por la etimología, por el uso, por la fonética o por 
   onvenio , ACUERDO (-JURIDICO, +DE DOS PARTICIPANTES) los matices que pueden diferenciarlas, aplicándolas a representaciones distintas y uniformando sus valores múltiples.
- (4) Y aunque represente sobre tal irregularidad se ha dicho que deberá darse tal alojamiento, pero no por mandato mío, sino tra-

#### Dalia Soledad Cieza Lozano

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.004

tando por o convenio ACUERDO {+VERBAL} con el juez el asunto a la manera de mi jese u osicial que transita con tropa por algún pueblo.

En el párrafo cinco, se interpreta la connotación semántica 'solución' y, en el párrafo 6, la connotación 'compromiso'; en ambos casos, estos significados forman parte de la familia del prototipo 1: 'acuerdo'.

- (5) Yo le quiero buscar un oronvenio: me llevo yo el niño y lo crío. Como yo tengo facilidades -le dijo-, yo lo crío, yo le dejo veinte monedas de oro para que pase un algo de tiempo usté. (Filidor Rojo, Cuento de Marco el Rico, 1964).

El significado *acuerdo* es en términos generales el que, en la actualidad mantiene, su uso en todos los estratos comerciales, culturales y sociales.

Asimismo, la categoría *convenio* presenta como **prototipo** 2, *'contrato'*, que tendría por campo semántico *hermandad* y *tratado*. Este se identificó en los textos del Siglo XIX.

- (7) No debe vender el oficio de Agente-Fiscal, ni hacer con él convenio sobre los emolumentos (remuneración). CONTRATO {+ legal, jurídico}
- (8) No solo esto, sino que el matrimonio mismo que los sigue, subiendo á los principios de las cosas y para toda razon despreocupada de las doctrinas de la Curia Romana y de las falsas Decretales y delicadezas cavilosas de la escuela, primero es civil que religioso, y antes un oconvenio CONTRATO {+JURÍDICO} y obligacion de hombres que no un misterio y un sacramento de la nueva ley.
- (9) El oconvenio CONTRATO {+ COMERCIAL} sobre el trato común de la inversión extranjera aprobado a fines de 1970 por los

países miembros del Mercado Común Andino prevé que los contratos de licencia para el uso de tecnología importada y para la explotación de marcas y patentes serán sujeto de autorización previa en todos los países miembros y no podrán contener una serie de cláusulas restrictivas tales como la división del mercado, la obligación de utilizar materias primas, bienes intermedios y equipos suministrados por el propietario de las patentes, etcétera.

Véase el párrafo 10 del que se infiere el significado *hermandad*, el cual es elemento periférico del **prototipo** 2: *'contrato'*.

(10) Es provechoso advertir cómo a la vieja institución del linaje se le oponen en un momento la de la "hermandad" y la del "monipodio", o sea el oconvenio para un negocio, considerado como ilícito; sea cual sea el origen de una y otro (los fundamentos jurídicos y religiosos de las hermandades han sido estudiados), La hermandad como institución con carácter jurídico y de policía rural y urbana ha sido estudiada por varios autores. (Julio Caro Baroja, Vasconiana, 1957).

El significado 'hermandad' al parecer no ha extendido su uso, quedando como significado efímero, pero no se descarta su uso posteriormente.

Asimismo, el siguiente párrafo (11) sobre política y gobierno contiene el significado 'tratado', entendido como 'conclusión de un negocio entre dos estados u organizaciones'. Este concepto lo hemos enmarcado como parte de la familia de contrato por compartir rasgos similares (prototipo 2).

(11) No existen pues tales inconvenientes para la independencia absoluta: sigamos a ver las ventajas de la independencia moderada. Ésta, prosigue usted, o el ● convenio ● general de las Américas Españolas con la madre patria bajo la garantía de la Gran Bretaña, y sobre bases de igualdad real de derechos y leyes, ofrece sin tardanza poner fin a las hostilidades en toda la América Española... (Fray Servando Teresa de Mier, Segunda Carta de un americano al español, 1812).

#### Dalia Soledad Cieza Lozano

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.004

Finalmente, se tiene un prototipo 3, 'pacto', siendo su familia 'atadura' y 'promesa'. Esto se ha podido extraer de los párrafos seleccionados del siglo XVIII, veáse los párrafos 12 y 13 como ejemplos:

- (12) Bien, porque cumplí nuestro convenio PACTO {-JURÍDICO} {+INFORMAL} -contestó el mozo ladrón, llevándose las manos a los bolsillos...
- (13) Al-Karabí dijo: iEso es demasiado! Te daré dos terceras partes por tu corretaje. iCreo que es bastante! Después de algunas dificultades respecto al pago, Massrur acabó por aceptar el 

  convenio 

  PACTO, y condujo al hombre a presencia del califa.

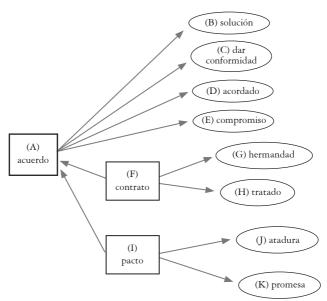
Por último, los párrafos 14 y 15 muestran el contenido semántico de la familia del prototipo 3, 'pacto', con sus elementos periféricos 'promesa' y 'atadura':

- (14) Puede ciertamente haberlos en la escision de los esponsales y resistencia al futuro matrimonio, ya por las proporciones y ventajas que haya perdido la parte desairada para otros enlaces y establecimientos de no menor provecho, ya por el tiempo que puede haber discurrido sin culpa suya en su daño desde el oconvenio esponsalicio PROMESA {-Jurídico} hasta el punto de su denegacion, ya por interioridades y consideraciones de familia, que alguna vez las leyes pueden con fruto pesar y regular; y ya, en fin, por la pena y escarmiento civil a que parece acreedor todo hombre que contrata y se obliga solemnemente cuando despues se niega al cumplimiento de su promesa... (Juan Meléndez Valdéz, 1791).
- (15) Porque dígase cuanto se quiera sobre este punto, los esponsales ni son, ni han sido nunca, ni pueden ser otra cosa que un convenio lego (no tiene órdenes clericales) y civil entre partes legas y civiles, con miras y condiciones de la misma naturaleza como cualquier otro convenio. ATADURA {- jurídico}

A continuación, se muestra los significados de la categoría *convenio* identificados en los corpus.

- A. acuerdo (1<sup>er</sup> prototipo, centro prototípico, prototipo actual) (S. XX-XXI)
- B. solución
- C. dar conformidad
- D. acordado
- E. compromiso
- F. contrato (2º prototipo) (S. XIX)
- G. hermandad
- H. tratado
- I. Pacto (3er prototipo) (S. XVIII)
- J. Atadura
- K. Promesa

Figura 2
Esquema de los prototipos de la categoría convenio



#### Dalia Soledad Cieza Lozano

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.004

El esquema indica que el punto A es el centro prototípico y prototipo actual de *convenio*, ya que se presenta en los diferentes tipos de textos o temas extraídos del corpus (véase ítem 3 de la metodología). De este punto se desprenden los contenidos semánticos B, C, D y E, que se han encontrado en los textos de los siglos XX y XXI. Aparte, se ha observado en el corpus del Siglo XIX predominancia del prototipo F, catalogado como un segundo prototipo de *convenio*. Este, a su vez, contiene a las categorías semánticas G y H, es decir, comparten rasgos comunes con F. Y, por último, se tiene un tercer prototipo, el punto I, que se identificó en el corpus temático del Siglo XVIII, cuyos contenidos semánticos se representan en los puntos J y K.

#### 5. Conclusiones

La teoría de prototipos nos permite escoger un término representativo en las variadas representaciones semánticas de *convenio*, por ello, en el proceso del análisis del sustantivo *convenio*, tal como lo estipula la lingüística cognitiva, existe una estrecha relación entre el cambio semántico y los aspectos sociales, socioculturales, comunicativos y psicológicos. Esto se constata en los textos seleccionados, lo cuales pertenecen muchos de ellos a diferentes siglos. Por lo tanto, el sustantivo *convenio* ha ido cambiando sus variaciones semánticas. Sus usos dependerán del tiempo cronológico y contexto (véase 'dar conformidad', 'acordado', 'hermandad').

Asimismo, el análisis permite afirmar que el primer prototipo es *acuerdo* y se sostiene en el tiempo como centro prototípico. Los prototipos F 'contrato' e I 'pacto' contienen rasgos semánticos del prototipo A. El contenido semántico que se ha perdido a nivel diacrónico es el de 'hermandad', o por el momento, hablando sincrónicamente ha dejado de usarse, lo cual no implica que se retome su uso con el transcurrir del tiempo.

Este estudio permite reflexionar, a partir de la observación, la riqueza lingüística del hablante en cada época, que se manifiesta a través de los diferentes contenidos semánticos de una sola categoría, en este caso *convenio*, en los diferentes contextos en el que interactúa el hablante. El contexto implica el conocimiento sociocultural y los procesos cognitivos

que el hablante posee. Por ello, es importante dar continuidad a este tipo de estudios. Las disciplinas de la pragmática, lingüística del texto y análisis del discurso pueden contribuir enormemente en los estudios sobre este tipo de categorías.

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agencia Peruana de Cooperación Internacional. (Ed.). (2010). Manual 1.

  Conceptos generales de la cooperación internacional no reembolsable.

  Módulo Básico. Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Agencia Peruana de Cooperación Internacional. (s. f). *Diccionario, Glosario*y *Términos*. http://portal.apci.gob.pe/gestion/Atach/
  Diccionario\_Terminos\_17052016.pdf
- Andrade Ciudad, L. (2008). Un argumento a favor del origen mochica de cholo. En M. Martos, A. Mendoza, y I. Pinto (Eds.), Actas del III Congreso Internacional de Lexicología y Lexicografía en homenaje a Diego de Villegas y Quevedo Saavedra: 23, 24 y 25 de abril de 2008 (pp. 71-97). Academia Peruana de la Lengua y Universidad San Martín de Porres.
- Cifuentes, J. (1992). Teoría de Prototipos y Funcionalidad Semántica. *ELUA* (8), 133-177. https://doi.org/10.14198/ELUA1992.8.07
- Domínguez, R., y Rodríguez, G. (Eds.). (2017). Historia de la Cooperación Internacional desde una Perspectiva Crítica. Uniautónoma.
- Evans, V., Bergen, B., y Zinken, J. (2007). The Cognitive Linguistics Enterprise: An Overview. En V. Evans, B. Bergen, y J. Zinken (Eds.), *The Cognitive Linguistics Reader* (pp. 1-39). Equinox Publishing Ltda. https://www.vyvevans.net/cognitive-linguistics-reader
- Fernández Jaén, J. (2006). Semántica cognitiva diacrónica de acostarse. *ELUA*, (20), 131-148. http://dx.doi.org/10.14198/ ELUA2006.20.06
- Fillmore, C. (1985). Frames and the semantics of understanding. *Quaderni di Semantica*, 6(2), 222-254. http://www.icsi.berkeley.edu/pubs/ai/framesand85.pdf

- Geeraerts, D. (1997). Diachronic Prototype Semantics. A contribution to Historical Lexicology. Oxford University Press. https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=cICJlb1N0GUC&oi=fnd&pg=PA1&dq=diachronic+prototype+semantics&ots=lzAIMP\_Wnz&sig=ldmUJ1wrTGDOaIy1eNYlmCgjI10&redir\_esc=y#v=onepage&q=diachronic%20prototype%20 semantics&f=false
- Geeraerts, D. (2009). Theories of lexical semantics. http://wwwling.arts.kuleuven.be/qlvl/prints/Geeraerts\_2009draft\_Theories\_of\_Lexical\_Semantics.pdf
- Juan Marhuenda, M. (2016). La variación semántica en el marco de la Lingüística Cognitiva: un estudio diacrónico del verbo pisar [Tesis de licenciatura, Universidad de Alicante]. Repositorio Institucional de la Universidad de Alicante. http://hdl. handle.net/10045/56214
- Lakoff, G. (2007). Cognitive Models and Prototype Theory. En V. Evans, B. Bergen, y J. Zinken (Eds.), *The Cognitive Linguistics Reader* (pp. 132-168). Equinox Publishing. Ltda. https://www.vyvevans.net/cognitive-linguistics-reader
- Lakoff, G., y Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Ediciones Cátedra. https://www.academia.edu/search?utf8=%E2%9 C%93&q=metaforas+de+la+vida+cotidiana
- Martos, J. (2010). La búsqueda del prototipo: reflexiones sobre los parámetros de categorización. *Revista de Filología Alemana*, 18, 247-259. https://revistas.ucm.es/index.php/RFAL/article/view/RFAL1010110247A
- Méndez, A. (2007). *Metodología y técnicas de investigación aplicadas a la comunicación*. https://metodouces.files.wordpress.com/2015/09/comunicación mendez.pdf

#### Dalia Soledad Cieza Lozano

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.004

- Moure. T. (1994). La teoría de prototipos y su aplicación en gramática. *Contextos*, 12(23-24), 167-219. http://www.revistacontextos. es/1994/06.-TERESA MOURE.pdf
- Real Academia Española. (s. f.-a). Convenio. En *Diccionario panhispánico del español jurídico*. Recuperado de https://dpej.rae.es/lema/convenio
- Real Academia Española. (s. f.-b). Corpus de Referencia del Español Actual (versión 3.2) [Banco de datos]. http://corpus.rae.es/creanet. html
- Real Academia Española. (s. f.-c). *Corpus Diacrónico del Español* [Banco de datos]. http://corpus.rae.es/cordenet.html
- Rosch, E. (1973). Natural Categories. Cognitive Psychology 4(3), 328-350. https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/0010-028573900170?token=179DE2AB63B43A52B43354-B65A84AF39C53BCD52DC13543ADF909BE48EB5BDEBB238748CCB43E2B7DBCB7E80D865C062&originRegion=us-east-1&originCreation=20211126180438
- Rosch, E. (1978). Principles of Categorization. En E. Rosch, y B. Lloyd (Eds.), Cognition and Categorization (pp. 27-48). IFA. http://tamaraberg.com/teaching/Fall\_13/papers/Cognition&Categorization.pdf
- Šifrar, M. (2016). La universalidad de los prototipos semánticos en el léxico disponible de español. *Verha Hispánica*, 24, 147-162. https://revije.ff.uni-lj.si/VerbaHispanica/article/view/7255/6956
- Wodak, R., y Meller, M. (2003). Métodos de análisis crítico del discurso. Gedisa. https://www.researchgate.net/publication/275634501\_ Metodos de Analisis Critico del Discurso

# La COVID-19 y la metáfora bélica: un análisis cognitivo en los diarios digitales y las redes sociales

COVID-19 and the metaphor of war: A cognitive analysis in digital newspapers and social networks

La COVID-19 et la métaphore guerrière: Une analyse cognitive sur les journaux en ligne et les réseaux sociaux

Marco Antonio Lovón Cueva Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú mlovonc@unmsm.edu.pe https://orcid.org/0000-0002-9182-6072

> María Isabel Montenegro-García Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú maria.montenegro@urp.edu.pe https://orcid.org/0000-0003-0143-9747

Aixa Daniela Chegne Cortez
Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú
danielachegnec@hotmail.com
https://orcid.org/0000-0001-6416-300X



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.005

e-ISSN: 2708-2644

#### Resumen:

La prensa y los ciudadanos, así como los políticos y los médicos, en varios países del mundo, han comparado la enfermedad COVID-19 con diversas situaciones cotidianas a través del uso de metáforas conceptuales asociadas a sus experiencias y su entorno. Una situación con la que más ha sido contrastada son las acciones bélicas. Por ello, el propósito de esta investigación es analizar las metáforas que se han creado en relación con la guerra. Este es un estudio mixto, pues propone un análisis cualitativo que interpreta y clasifica los usos metafóricos, y formula un análisis cuantitativo al cuantificar los datos en relación con su empleo y su importancia. Las expresiones metafóricas investigadas proceden de los medios de comunicación y redes sociales peruanas e internacionales. Entre los resultados, se encuentran metáforas como el virus es enemigo y los ciudadanos son SOLDADOS, que son empleadas con frecuencia en el discurso. Este trabajo concluye que la comparación responde a la coyuntura pandémica por la que atraviesa el mundo, el cual considera que se enfrenta a una guerra, idea que es reforzada por los medios.

Palabras clave: COVID-19, medios de comunicación, redes sociales, guerra, metáfora.

#### Abstract:

People and the press, as well as politicians and physicians, in various countries around the world, have compared COVID-19 disease to various everyday situations by using conceptual metaphors associated with their experiences and environment. One situation with which it has been most often contrasted is warlike actions. Therefore, the purpose of this research is to analyze the metaphors which have been created in relation to war. This is a mixed study, as it suggests a qualitative analysis that interprets and classifies metaphorical uses, and formulates a quantitative analysis by quantifying the data in relation to their use and importance. The metaphorical expressions researched come from Peruvian and international media and social networks. Among the findings, we found metaphors such as 'the virus is the enemy' and 'citizens are soldiers', which are frequently used in speech. This paper concludes that the comparison responds to the pandemic situation that the world

is going through, since it considers that it is facing a war, an idea that is reinforced by the media.

Key words: COVID-19, media, social networks, war, metaphor.

#### Résumé:

La presse et les citoyens, ainsi que les politiciens et les médecins de plusieurs pays du monde, ont comparé la COVID-19 avec diverses situations quotidiennes, en usant de métaphores conceptuelles associées à leurs expériences et leur milieu. Un événement avec laquelle elle a été le plus comparée, ce sont les faits de guerre. Aussi, le but de cette recherche est-il d'analyser les métaphores créées en rapport avec la guerre. Il s'agit d'une recherche mixte, car nous proposons une analyse qualitative qui interprète et classe les emplois métaphoriques, et nous réalisons une analyse quantitative en ceci qu'elle quantifie les données selon leur emploi et leur importance. Les expressions métaphoriques étudiées proviennent des médias et des réseaux sociaux péruviens et internationaux. Parmi d'autres résultats, nous notons l'emploi de métaphores comme « le virus est l'ennemi » et « les citoyens sont des soldats », employées fréquemment dans le discours. Nous concluons que la comparaison obéit au contexte de pandémie que traverse tout le monde, qui considère qu'il est en guerre, une idée renforcée par les médias.

Mots clés: COVID-19, médias, réseaux sociaux, guerre, métaphore.

Recibido: 23/06/2021 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

#### 1. Introducción

Aproximadamente, desde diciembre de 2019, los diversos medios de comunicación empezaron a difundir noticias sobre una enfermedad implacable que azotaba a los ciudadanos orientales, en la ciudad china de Wuhan. Se

trataba del coronavirus comúnmente denominado COVID-19 y que puso en alarma al Perú y demás países (Maguiña et al., 2020), que trajo consigo consecuencias a nivel económico, político, social y educativo (Barrutia et al., 2021; Lovón y Cisneros, 2020; Lovón et al., 2020).

Esta enfermedad que tuvo su origen en China se convirtió en poco tiempo en una pandemia. Dada su naturaleza letal, se generaron conceptos vinculados con sensaciones como el asombro, el miedo, el rechazo y, a la vez, con la valentía y el enfrentamiento de combatir y acabar con la enfermedad. Esta situación condujo a la creación de diversas expresiones asociadas a la guerra. Los medios de comunicación y los políticos indicaban que se encontraban «batallando» contra un virus al que consideraban un «enemigo», y que contaban con los médicos y enfermeras como sus «aliados». Estos, cual soldados, «luchaban» en el «campo de batalla» utilizando medicamentos, vistos como «armas y municiones», mientras que la población guardaba confinamiento en sus casas, como si fueran «trincheras», porque solo así, se podía «vencer» en esta «guerra». Los médicos, los políticos, los medios de prensa y los ciudadanos en general comunican lo que sienten y perciben a través de sus sentidos, conocimientos y experiencias. Las enfermedades, por ejemplo, se procesan, conceptualmente, a través de comparaciones con la guerra, como en este caso.

Recogiendo las palabras de Foucault, mencionado por Abello (2003) en cuanto al concepto de guerra: «lo que se busca con la guerra es la destrucción [...] solamente el vencedor impone las condiciones sin ninguna concesión» (p. 74). En palabras de Sun Tsu mencionado por Abello (2003): «la guerra busca incendiar». Las enfermedades son tratadas como enemigos que se tienen que destruir o eliminar. Según Echevarri (2020), el siglo XX e inicios del XXI es la historia de las pandemias y guerras.

Los conceptos son producto de todo aquello que se percibe y se siente con los sentidos. El amor puede entenderse, por ejemplo, en términos de guerra, pues las personas pueden concebir sus afectos hacia otros como una conquista o una batalla, por lo que puede expresarse una frase como «Victoria le ganó su corazón» con lo cual se revela una lucha y un triunfo emocional. En el caso en cuestión, las enfermedades también se comparan

con la guerra. Se aprovecha la idea de guerra como metáfora para movilizar ideológicamente masas en todo tipo de campañas cuyos fines se plasman en una derrota de un «enemigo» (Sontag, 1977). En general, las investigaciones y los tratamientos contra las enfermedades se comparan con las batallas o las guerras.

Según el estudio de González Caballero y Chávez (2011), durante la contingencia sanitaria generada por la presencia del virus de la influenza humana A (H1N1) en México, los diarios El Universal y en La Jornada construyeron metáforas como el virus es un maestro, el virus es un NEGOCIO, EL VIRUS ES UN ARMA POLÍTICA, EL VIRUS ES UN CASTIGO, entre otras, para describir sus efectos en la vida social, económica, política. Drovetta y Eynard (2011) señalan que, en el 2009, emergió el fenómeno del dengue en la ciudad de Córdoba en Argentina y fue mediatizado a través de periódicos como La Voz del Interior en su versión digital, el cual trató el dengue como un enemigo. Ellos sostienen que referirse a un agente patógeno como enemigo es una muestra de la relación que se presenta entre el discurso médico y el militar. Y agregan que, en la aparición de la fiebre amarilla y la malaria, estas han sido enunciadas por medio de un discurso de tipo bélico, puesto que en su mayoría los médicos poseían formación militar y, de esa manera, concebían las enfermedades. Morant y Martín (2011) sostienen que un recurso comunicativo usado por los medios de comunicación españoles, como El País, El Mundo y ABC, para informar sobre el virus H1N1 durante la crisis sanitaria de la gripe A ha sido la metáfora bélica con el fin de provocar sentimientos de miedo en la población, así como generar la adquisición de vacunas y fármacos para protegerse de la enfermedad.

Como apunta Ceccarelli (2020), en este escenario, el lenguaje se convierte en el vehículo de las emociones generadas por la aparición de enfermedades. Y estas emociones se manifiestan a través de expresiones metafóricas. Al respecto, las metáforas cumplen con la función de ayudar a comprender las situaciones diversas y a manifestarlas por medio del uso del lenguaje. Estas permiten comprender el léxico científico sobre la situación que afecta a las personas. Dicho de otro modo, cumple un rol al facilitar la información o divulgación científica (Muñoz, 2010). Pero

también, según Sontag (1977), las metáforas pueden estigmatizar ciertas enfermedades y a las personas que las padecen.

El objetivo del presente artículo es realizar un análisis semánticoconceptual de las metáforas que se han creado en relación con la guerra, y, asimismo, cuantificar sus registros de creación. Para ello, se han recogido ejemplos de uso relacionados, precisamente, a situaciones bélicas en diarios digitales y redes sociales peruanos e internacionales.

El artículo se ordena de la siguiente manera: se presenta un marco conceptual sobre las metáforas; luego, se describe la metodología; posteriormente, se desarrolla el análisis, cualitativo y cuantitativo; finalmente, se exponen las conclusiones.

# 2. Las metáforas conceptuales

Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela (2012) señalan que «el lenguaje es una facultad integrada en la cognición junto con la memoria, el razonamiento y la categorización» (p. 13). Por su parte Lakoff (1986), sostiene que el lenguaje está relacionado con estas capacidades, es decir, existe una suerte de engarzamiento entre estas. Esta interrelación permite adecuar el recojo de experiencias y sentimientos con las metáforas.

Las metáforas conceptuales han sido definidas como esquemas que sirven para conceptualizar uno o más fenómenos. Según Ibarretxe-Antuñano (2012), «[1]a utilización de estructuras concretas y físicas para estructurar dominios abstractos se conoce en la lingüística cognitiva como metáfora conceptual» (p. 18). Villa (2018) especifica que «[1]a metáfora consiste en la proyección de unos conceptos desde un dominio conceptual de origen o dominio fuente accesible a nuestra experiencia física o social, hacia otro, el dominio destino o meta que necesita ser explicado» (p. 306).

Lakoff y Johnson (1986) plantean que «nuestros conceptos rigen nuestros pensamientos [...] estructuran lo que percibimos, cómo nos movemos en el mundo, la manera cómo nos relacionamos con el mundo» (p. 39). Para él, la realidad está acorde con los esquemas mentales con

los cuales se actúa. Por ejemplo, si se piensa que el virus es el enemigo, se reacciona en función de ese concepto y se expresa también en función de él. Los conceptos son el resultado de todo aquello que se percibe y la manera en que se procesan a través de las emociones. Para Morales (2016), es el sujeto quien recoge lo que observa a su alrededor, se forma un concepto y crea expresiones metafóricas para describir su realidad. La metáfora de la enfermedad, el animal y la planta son tres tipos de procedimientos analógicos, por ejemplo, que han sido empleadas para criticar la sociedad peruana de finales del siglo XIX y concebirla como un organismo enfermo (Férnandez-Cozman, 2020). Kovecses (2016), además, señala que la producción de metáforas responde a un contexto y su comprensión también se da en contexto.

Como indican Lakoff y Johnson (1986), el sistema de conceptos desempeña una función relevante en la definición de las realidades. Son herramientas útiles que permiten vehicular la comunicación y hacer más comprensible el entorno. En el caso de la pandemia, el sistema conceptual que es de por sí metafórico convierte, en consecuencia, al lenguaje en metafórico. Sontag (1977) sintetiza: «No se puede pensar sin metáforas» (p. 50). En este sentido, la vida está colmada de metáforas; vivimos, convivimos e interactuamos con ellas, ya que configuran la realidad: la coyuntura pandémica, por ejemplo. La metáfora ha dejado de ser una simple concepción literaria (Conchacalle, 2019), es decir, no solo es un recurso de los literatos, sino de todas las personas.

Lakoff y Johnson (1986) han postulado tres tipos de estructuras conceptuales: las estructurales, las ontológicas y las orientacionales. Las metáforas estructurales son aquellas que organizan una actividad o noción en términos de otra, las cuales posibilitan comprender un dominio de la experiencia a partir de otro dominio. Las metáforas ontológicas son las que categorizan un fenómeno tomando los rasgos constitutivos de objetos tangibles y concretos: un recipiente, una sustancia, una entidad, un individuo, etc. Las metáforas orientacionales son aquellas que proceden de la interacción con el mundo físico y que sistematizan una red global de conceptos, como la orientación espacial en relación con otros. Las metáforas de la guerra son de tipo estructural, porque establece una comparación entre

la noción enfermedad y la noción guerra. Los autores señalan específicamente que la metáfora la discusión es una guerra es un caso estructural, donde guerra es el dominio origen y discusión es el dominio destino. Este tipo de metáforas son muy usadas y comunes, y penetran también en la literatura (Fernández-Cozman, 2018). La manera como se manifiesta es mediante expresiones metafóricas, es decir, a través de los usos lingüísticos. Así, algunos casos de tal metáfora son los siguientes: consiguió imponer con sus ideas, sus argumentos arrasaron con su contrincante, nadie salió en su defensa, domina el debate. Las expresiones metafóricas revelan la metáfora conceptual de manera específica. Debemos precisar que la metáfora bélica es aquella que reúne los dominios de un fenómeno con otro que versa sobre la guerra.

Sal (2009) propone como ejemplos de cada tipo de metáfora las siguientes. Para el caso de las estructurales, formula la metáfora UN DISCURSO ES UN TEJIDO, que se manifiesta en expresiones como se atan cabos, las ideas están mal hilvanadas, este argumento está bien tramado, el cuento tiene un nudo y un desenlace. Para las ontológicas, plantea la metáfora EL CEREBRO HUMANO ES UN RECIPIENTE, que se evidencia en expresiones metafóricas como me entran los contenidos a presión, no cabe en la cabeza de nadie o ¿tienes algo en mente? Y, para las metáforas orientacionales espaciales, enumera expresiones tales como bajos instintos, estatus alto, levantar el ánimo, cuesta abajo, entre otros.

# 3. Metodología

Esta investigación corresponde a un estudio mixto, pues reúne la metodología cualitativa con la cuantitativa. Cualitativamente, se realiza un análisis semántico-cognitivo de las manifestaciones metafóricas surgidas dentro de una coyuntura pandémica y comparadas con situaciones bélicas. Se exponen los casos y se explican sus significaciones. Cuantitativamente, se estudia la frecuencia de uso o creación metafórica. Para ello, se recurre al análisis de la distribución de frecuencias que arroja una tendencia en el empleo de las expresiones metafóricas. En línea con la estadística, se presentan los datos distributivos de frecuencia absoluta (fi) como indicador de la totalidad de los datos según su categoría. Asimismo, la frecuencia absoluta acumulada (Fi) proporciona el resultado progresivo de la suma de las frecuencias absolutas. En base a la frecuencia relativa (hi), se extrae

la proporción de datos de cada categoría respecto del total de datos. Finalmente, en la frecuencia relativa porcentual (pi%) se expresa el tanto por ciento de hi según su categoría.

Los datos fueron extraídos de diarios digitales peruanos, como *El Comercio* o *La República*, e internacionales, como *El País* o *Vozpópuli*, y de algunas redes sociales, como Facebook, en los que se registran la voz de diversos actores: políticos, médicos, enfermeras, periodistas, policías, militares. Las fuentes se indican debajo de los ejemplos analizados: se coloca la fecha de publicación y los enlaces de depósito. Como investigadores peruanos, hemos recogido mayor data en fuentes peruanas. Y se transcriben tal como han sido encontradas. Cabe precisar que la data se extrajo de las fechas de marzo a agosto de 2020, periodo de inicio de los primeros confinamientos y aislamientos sociales. El mes de marzo sobre todo fue el más productivo en la elaboración de metáforas bélicas.

La unidad de análisis son las expresiones metafóricas. Hemos recogido 75 muestras representativas de expresiones que evidencian la analogía entre la enfermedad de la COVID-19 y la guerra. Para el análisis, se presentarán las correspondencias establecidas, y sobre los casos se indicarán los dominios origen y destino que evidencia la relación. Asimismo, se registran las fuentes de donde se extrajo cada expresión metafórica. Las comillas sirven para mostrar que son ejemplos reales y se han tomado tal cual han sido encontrados.

#### 4. Análisis

#### 4.1. Análisis cualitativo

A continuación, presentamos las metáforas organizadas y escritas en versalitas. Luego, se establecen los dominios origen y destino que dan cuenta de la información que la metáfora reúne y vehicula. Después, se presentan las expresiones metafóricas encontradas en los diarios digitales y redes sociales. Por último, se interpreta los significados presentes en los usos metafóricos.

#### Metáfora 1: la pandemia contra la covid-19 es una guerra

- Correspondencia: La pandemia contra la COVID-19 corresponde a una guerra mundial.
  - o Dominio origen: guerra
  - o Dominio destino: pandemia
- (1) Expresión metafórica: «Estamos en guerra y no actuar es traición a la Patria».
  - Fuente: Pilar Mazzetti, representante del Comando de Operaciones Covid-19 de Perú, *Noticias Ser* (10-4-20). https://bit.ly/2AFRnHq
- (2) Expresión metafórica: «Nadie puede ganar solo esta guerra, solo unidos venceremos al virus».
  - Fuente: Pedro Sánchez, presidente de España, *Vozpópuli* (15-4-20). https://bit.ly/38zUD3x
- (3) Expresión metafórica: «Estamos en guerra, en un sentido auténtico». Fuente: Donald Trump, presidente de EE. UU., *Vozpópuli* (15-4-20). https://bit.ly/38zUD3x
- (4) Expresión metafórica: «La Villa Panamericana se convirtió en estandarte del Perú para ganar la guerra contra el COVID-19 y una vez más se evidenció el compromiso del personal militar, cuando más de 200 efectivos militares pertenecientes al Ejército, Marina de Guerra y Fuerza Aérea se desplegaron para apoyar en lo que sería el nuevo refugio de sus compatriotas».
  - Fuente: Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Perú (13-7-20). https://bit.ly/32xvtkE
- (5) Expresión metafórica: «Estamos en una guerra nunca antes librada». Fuente: Carlos Benito, escritor, El Comercio (15-4-20). https://bit.ly/3f6NjPd
- (6) Expresión metafórica: «La victoria no se alcanzará sin ingentes sacrificios».
  - Fuente: Manuel Toscano, columnista, *Vozpópuli* (15-4-20). https://bit.ly/3e3QOoj
- (7) Expresión metafórica: «La emergencia sanitaria es una batalla, una lucha, un combate».

- Fuente: Manuel Toscano, columnista, *Vozpópuli* (15-4-20). https://bit.ly/2CaSmzK
- (8) Expresión metafórica: «Pareciera que vivimos una guerra, mas no una pandemia».
  - Fuente: Susan Shannon, enfermera norteamericana que sirvió en Kuwait, *KevinMD* (29-3-20). https://bit.ly/2FBoxKrl
- (9) Expresión metafórica: «La epidemia es una invasión». Fuente: Manuel Toscano, columnista en Vozpópuli, Vozpópuli (15-4-20). https://bit.ly/3e3QOoj
- (10) Expresión metafórica: «Estamos en la primera fase de un combate que libran todos los países del mundo y en particular Europa». Fuente: Pedro Sánchez, presidente de España, *Vozpópuli* (15-4-20). https://bit.ly/38zUD3x
- (11) Expresión metafórica: «El presidente Donald Trump... llama a la pandemia el peor ataque de la historia de los Estados Unidos». Fuente: Donald Trump, presidente de EE. UU., openDemocracy. https://bit.ly/3e2zXSN

En el transcurso de la emergencia sanitaria por COVID-19, políticos y medios de comunicación han optado por nombrar a la situación de distintas maneras. En los casos expuestos, se relaciona la pandemia con las guerras, como se manifiesta en las expresiones metafóricas de los políticos Pedro Sánchez, Donald Trump y Pilar Mazzetti. Con ello, se hace referencia al arduo trabajo que conlleva luchar para terminar el periodo pandémico. Respecto de los mandatarios, hay que señalar que ellos construyeron la imagen de comandante en jefe de batalla. Ellos fueron la autoridad máxima de la propagar discursos de forma pública. Cabe resaltar que, en diversas expresiones metafóricas, se propone una acción unida e indispensable, con la cual se pueda afrontar de manera inmediata la emergencia sanitaria o «guerra» contra la COVID-19 (Fernandes, 2020).

Como se ve, el dominio origen es la guerra y el dominio destino es la pandemia. Se menciona que la crisis es una contienda complicada que avizora dos posibilidades: ganar o perder. En otras palabras, o salimos airosos de una situación o nos veremos involucrados en una situación problemática.

#### Metáfora 2: la covid-19 es el enemigo

- Correspondencia: El virus corresponde a un enemigo que debe ser enfrentado.
  - o Dominio origen: enemigo
  - o Dominio destino: COVID-19
- (12) Expresión metafórica: «El virus [es] una fuerza hostil a la que hay que derrotar».
  - Fuente: Donald Trump, presidente de EE. UU., *Vozpópuli* (15-4-20). https://bit.ly/38zUD3x
- (13) Expresión metafórica: «Demasiadas veces nos hemos confundido los seres humanos a la hora de identificar a nuestros enemigos, pero esta vez es importante no equivocarnos, porque esta vez estamos ante nuestro verdadero enemigo que es la pandemia y el virus. Es un enemigo de todos y todos debemos combatirlo unidos».
  - Fuente: Pedro Sanchez, presidente de España, *Vozpópuli* (15-4-20). https://bit.ly/38zUD3x
- (14) Expresión metafórica: El primer objetivo: «doblegar la curva de propagación del virus».
  - Fuente: Pedro Sanchez, presidente de España, *Vozpópuli* (15-4-20). https://bit.ly/38zUD3x
- (15) Expresión metafórica: «La victoria sobre el virus comenzará cuando el número de altas médicas sea superior al de nuevos infectados. La victoria será mayor cuando caiga en picado la propagación a nuevos enfermos (...)».
  - Fuente: Pedro Sanchez, presidente de España, *Vozpópuli* (15-4-20). https://bit.ly/2Z5DKuh
- (16) Expresión metafórica: «Solo unidos venceremos al virus». Fuente: Pedro Sanchez, presidente de España, Vozpópuli (15-4-20). https://bit.ly/3iFfJSz
- (17) Expresión metafórica: «Frente a un enemigo como el COVID-19, no caben respuestas aisladas».
  - Fuente: Martín Vizcarra, presidente del Perú, *Tikitakas* (10-4-20). https://bit.ly/314BhRU

- (18) Expresión metafórica: «Tenemos que respetar todas las medidas que se lleven adelante, porque estamos frente a un enemigo que es invisible».
  - Fuente: Jeanine Añez, presidenta del Estado Plurinacional de Bolivia, *El diario* (27-3-20). https://bit.ly/31WP5gw
- (19) Expresión metafórica: «La pandemia entra en territorio desconocido en Estados Unidos».
   Fuente: Pablo Ximénez de Sandoval, periodista, El País (4-7-20).
- (20) «Su enemigo es el SARS-CoV-2, un ser microscópico. O más bien, lo que ese coronavirus pueda provocar en las cabezas de sus conciudadanos».

  Fuente: Pablo Guimón, columnista, *El País* (19-3-20). https://bit.

ly/3kU8vev

https://bit.ly/313tm7v

- (21) Expresión metafórica: «Luchamos contra un enemigo invisible». Fuente: Donald Trump, presidente de EE. UU., *Vozpópuli* (15-4-20). https://bit.ly/38zUD3x
- (22) Expresión metafórica: «El objetivo de esta batalla contra el virus es reducir su propagación y después eliminarlo».

  Fuente: Pedro Sánchez, presidente de España, *Vozpópuli* (15-4-20). https://bit.ly/3gBgNW2
- (23) Expresión metafórica: «Doblegar la curva de propagación del virus». Fuente: Pedro Sánchez, presidente de España, *Vozpópuli* (15-4-20). https://bit.ly/3gBgNW2
- (24) Expresión metafórica: «Pienso que la respuesta inmunitaria exuberante es lo que verdaderamente mata a los pacientes (de COVID-19) destruyendo los tejidos».
  - Fuente: Stanley Perlman, especialista en Microbiología e Inmunología, *La República* (11-4-20). https://bit.ly/2VIf6Oz
- (25) Expresión metafórica: «Científicos británicos lograron identificar el mecanismo que le permite al virus de COVID-19 pasar desapercibido ante las defensas de la persona. Esto permitirá encontrar formas de combatirlo».
  - Fuente: La República (11-4-20). https://bit.ly/2VIf6Oz
- (26) Expresión metafórica: «Al cubrirse de azúcares, los virus son como un lobo con piel de cordero».

- Fuente: Max Crispín, bioquímico, *La República* (08-4-20). https://bit.ly/2AgdiES
- (27) Expresión metafórica: «Miles de muertos caídos ante el enemigo». Fuente: Donald Trump, presidente de EE.UU., CICR-Comité Internacional Cruz Roja Peruana. https://bit.ly/3gCob35
- (28) Expresión metafórica: «El virus es un fuego que se debe apagar, pero inmediatamente puede resurgir en otra zona». Fuente: Pérez Sobrino, profesora de la Universidad de La Rioja, Leonoticias (1-5-20). https://bit.ly/3g1rmkh

En estos casos, se percibe que la COVID-19 es un enemigo, porque ataca o destruye al organismo dejándolo sin defensas. La analogía también ocurre porque se ha revelado un catastrófico porcentaje de mortalidad en personas a nivel mundial. Las expresiones metafóricas de los políticos, los periodistas y los médicos, mujeres o varones sirven para comprender la adversidad y el riesgo que significa estar frente al virus y la enfermedad. Para Ibarretxe-Antuñano, citado por Perla (2020, párr. 5): «es común encontrarse con expresiones metafóricas en diferentes lenguas en las que el virus es un "enemigo" al que hay que "vencer", que se ha expandido como un 'tsunami' y en las que la búsqueda de una vacuna es una 'carrera de fondo'».

Como se ve, el dominio origen es el enemigo de una guerra y el dominio destino es la enfermedad de la COVID-19. Con dicha comparación es evidente que el virus y sus consecuencias sitúan a la humanidad en una posición vulnerable.

Metáfora 3: El personal sanitario, los ciudadanos y funcionarios públicos son soldados

- Los médicos y las enfermeras corresponden a los soldados que pelean en una guerra para obtener la victoria.
  - o Dominio origen: soldado
  - o Dominio destino: personal sanitario

- (29) Expresión metafórica: «En el primer frente de la batalla contra COVID-19, están doctores, enfermeras y personal técnico que se exponen a ser contagiados para salvar nuestras vidas. En China, hubo 3.300 bajas, entre fallecidos y contagiados. Varios estuvieron saturados, faltó equipos y hasta usaron pañales para no ir al baño durante las atenciones».
  - Fuente: Patricia Castro Obando, columnista, *Saludconlupa* (21-3-20). https://bit.ly/3iy7l7b
- (30) Expresión metafórica: «Médico que ganó la batalla a primer coronavirus: la única vía es inmunización».
  Fuente: Gestión (25-3-20). https://bit.ly/2FEn6L4
- (31) Expresión metafórica: «Los médicos y las enfermeras están luchando en el "frente" con un ejército de voluntarios».
  Fuente: Adriano Iaria, openDemocracy. https://bit.ly/3455an6
- (32) Expresión metafórica: «...cada uno de los que está aquí sentado es el soldado... somos soldados porque también tenemos la capacidad de no pasarlo [el virus]».

  Fuente: Pilar Mazzetti, representante del Comando de Operaciones
- (33) Expresión metafórica: «Somos la primera línea de defensa». Fuente: Norcka Trujillo, doctora en Loreto, *BBC* (20-5-20). https://bbc.in/2E9RaO4

Covid-19 de Perú, Noticias Ser (10-4-20). https://bit.ly/2AFRnHq

- (34) Expresión metafórica: «Los sanitarios empiezan a acusar el cansancio: Es una guerra y estamos en las trincheras». Médicos y enfermeras se enfundan en una bata protectora como soldados en una batalla. Se ajustan el traje a modo de armadura, lo que les dificulta una movilidad apreciada en momentos de urgencia. Mascarilla, guantes. Y a empezar una jornada de doce horas sin apenas descanso. Fuente: Carina Farreras, articulista, *La Vanguardia* (19-3-20). https://bit.ly/3aEeUpK
- (35) Expresión metafórica: «El presidente dijo que el suyo sería un "gobierno de científicos"». Fuente: Pedro Cahn, médico infectólogo de Argentina, *Tiempo* (5-4-20). https://bit.ly/2NzQdzW
- (36) Expresión metafórica: «Ya no requerimos de soldados armados».

- Fuente: Juan Alvarez, escritor en Bogotá, *El País* (4-4-20). https://bit.ly/2FwTYp8
- (37) Expresión metafórica: «El integrante del Comando Vacuna detalló que el camino más factible es que el gobierno negocie con los países, laboratorios y universidades que elaboran una dosis contra el coronavirus».
  - Fuente: Carlos Neuhaus, integrante del Comando Vacuna, Gestión (30-7-20). https://bit.ly/2Q2kw3z
- (38) Expresión metafórica: «El Comando de Operaciones covid-2019 tiene competencia en materia de manejo clínico de pacientes en Unidades de Cuidados Intensivos (UCI), abastecimiento de insumos y equipos médicos considerados estratégicos, investigación clínica y epidemiológica, información de procesos, monitoreo y evaluación de la compaña contra el nuevo coronavirus y la coordinación de la asignación de recursos durante el periodo de emergencia sanitaria». Fuente: Peter Walson, columnista, https://bit.ly/3hAaWjw
- (39) Expresión metafórica: «Amplían conformación de miembros de Comando de Operaciones COVID-19».
  - Fuente: El Peruano (16-4-20). https://bit.ly/3avsH1E
- (40) Expresión metafórica: «El ejército contra el COVID-19 recluta agricultores en España y en Francia».
  - Fuente: María Castañeda, columnista, Merca2. https://bit.ly/3fiLAXr
- (41) Expresión metafórica: «En la zona blanca en donde el personal médico se "arma" con el equipo de protección necesario para combatir al COVID-19».
  - Fuente: Karina Aguilar, columnista, 24 HORAS (15-6-20). https://bit.ly/2E7YWI8
- (42) Expresión metafórica: «Personal médico del Hospital Juárez de México, héroes al pie del cañón».
  Fuente: Karina Aguilar, columnista, 24 HORAS (15-6-20). https://
  - Fuente: Karına Aguilar, columnista, 24 HORAS (15-6-20). https://bit.ly/2Y92tNy
- (43) Expresión metafórica: «Los profesionales sanitarios forman la "primera línea de defensa" y se baten heroicamente para salvar vidas, expuestos al peligro y en muchos casos desprotegidos».
  - Fuente: Manuel Toscano, columnista, *Vozpópuli* (15-4-20). https://bit.ly/38wC6Fc

- Los ciudadanos, políticos, policías y otros funcionarios públicos corresponden a los soldados que pelean en una guerra para obtener la victoria.
  - Dominio origen: soldado
  - Dominio destino: ciudadano, personal sanitario, políticos
- (44) Expresión metafórica: «Se pide a los ciudadanos que se unan en un esfuerzo de guerra».
  - Fuente: Adriano Iaria, openDemocracy. https://bit.ly/200K9Rd
- (45) Expresión metafórica: «EsSalud Piura: seis pacientes ganan la batalla al coronavirus y son dados de alta». Fuente: EsSalud (8-5-20). https://bit.ly/3mrRqta
  - Expresión metafórica: «Como pacientes potenciales se nos insta a
- (46)prepararnos para la lucha manteniéndonos en forma y alerta». Fuente: Adriano Iaria, openDemocracy, https://bit.ly/3iMgnOq
- Expresión metafórica: «En esta guerra irregular o rara que nos ha (47)tocado vivir o luchar, todos somos soldados». Fuente: General Villaroya, jefe del Estado Mayor de la Defensa, Vozpópuli (15-4-20). https://bit.ly/3f5s5RL
- Expresión metafórica: «Todos somos soldados en la guerra contra (48)el coronavirus con o sin estado de alarma». Fuente: Manuel Toscano, columnista, Vozpópuli (15-4-20). https:// bit.lv/2NXEOtU
- (49) Expresión metafórica: «Ley que reconoce como héroes de batalla contra el coronavirus a los servidores públicos y miembros de organizaciones sociales fallecidos a causa de la lucha contra el coronavirus (COVID-19)».

Fuente: Ley No 31021, El Peruano (24-8-20). https://bit.ly/3c8meun

Según se ha venido mostrando, se concibe la pandemia como una guerra y el virus como un enemigo, siempre en un sentido metafórico y a partir de la situación real. En consecuencia, es inevitable relacionar a los soldados de una guerra con el personal sanitario y los ciudadanos en la coyuntura pandémica. Por un lado, los médicos han recibido el mérito

principal por su accionar profesional y especializado contra el virus, como si fueran soldados de guerra, aunque se diferencian de estos por las armas, pues los medicamentos actúan con sus instrumentos y conocimientos médicos. Por otro lado, los ciudadanos que permanecen en casa son también vistos como soldados de guerra, porque evitan propagar el virus y facilitan la lucha del personal de primera línea. Tras los médicos, están otras líneas de ataque, y una de ellas son los ciudadanos. En medio de todas, se encuentran los funcionarios públicos, políticos, bomberos. Todos son parte de diversas «tropas». En el Perú, los héroes han sido los miembros de la Policía Nacional del Perú, las Fuerzas Armadas, los trabajadores del Instituto Nacional Penitenciario, los servidores públicos del sector salud, los miembros del Cuerpo General de Bomberos del Perú, el personal de fiscalización, el serenazgo y la seguridad ciudadana, el servicio de limpieza pública de las municipalidades, así como los miembros de las rondas campesinas, los comités de autodefensa y los reservistas (El Peruano, 2020). Todos esos reconocimientos han sido brindados por políticos, el gobierno, los medios de comunicación, y el mismo personal sanitario.

Como se ve, el dominio origen es el soldado de una guerra y el dominio destino son el personal sanitario, los ciudadanos y funcionarios públicos. En las expresiones metafóricas, se los compara con los soldados porque tienen que defenderse y protegerse.

# Metáfora 4: los ciudadanos desobedientes son soldados traidores

- El ciudadano que es indisciplinado o desobediente o que transmite la COVID-1 en el contexto del confinamiento por la COVID-19 corresponde a un soldado enemigo o traidor.
  - o Dominio origen: soldado traidor
  - o Dominio destino: ciudadano desobediente
- (50) Expresión metafórica: «En el marco de esta retórica belicista, los ciudadanos y las ciudadanas aparecen antagónicamente definidos como 'soldados' o 'enemigos' diferenciados por el comportamiento que manifiestan en el campo de 'batalla' frente a la propagación

de la pandemia, aunque su 'obediencia', 'disciplina' y 'lealtad' al aislamiento social en muchos casos sea calificada inmisericordemente en la medida de su resistencia al hambre y la pobreza».

Fuente: Carla Granados, columnista y especialista en los estudios de memoria de los veteranos de guerra en el Perú, *Noticias Ser* (10-4-20). https://bit.ly/2AFRnHq

- (51) Expresión metafórica: «Cada uno de los que está aquí sentado es el soldado y a la vez, es el enemigo. Somos el enemigo porque tenemos la capacidad de pasar el virus a las personas que están cerca».
  - Fuente: Pilar Mazzetti, representante del Comando de Operaciones Covid-19 de Perú, *Noticias Ser* (10-4-20). https://bit.ly/2AFRnHq
- (52) Expresión metafórica: «...más que ser una medida de sanidad pública a la altura de la amenaza real que tienen todes los que vivimos en esta parte del planeta de ser contagiados por el Covid19. En otras palabras, la medida del gobierno está entrelazada al control de la desobediencia civil».

Fuente: Lobo suelto, bloguero (7-4-20). https://bit.ly/32A9v0x

En una guerra, hay soldados que no respetan las órdenes de sus superiores o incluso hay traidores. Algunos soldados no buscan combatir, sino evitar la contienda y vivir su vida cotidiana. Hay casos en que se autolesionan para escaparse de la guerra y regresar a su estado anterior de vida. En el contexto de la propagación de la COVID-19, los ciudadanos que no han acatado las restricciones de los gobiernos de permanecer en casa, de no salir a celebrar ni pasear, son vistos como desobedientes civiles por el conjunto de personas que siguen las indicaciones de los doctores, del gobierno y de los sectores educativo y laboral que persuadieron con protocolos de salud.

Como se ve, el dominio origen es el soldado traidor o desobediente en una guerra y el dominio destino es el ciudadano desobediente de las normas o medidas contra la enfermedad de la COVID-19. Culturalmente, las personas son juzgadas por sus conductas bajo la lógica binaria de «héroe» y «traidor» (Garaño, 2011).

### Metáfora 5: las estrategias contra la covid-19 son estrategias de guerra

- Las estrategias y tácticas contra la COVID-19 corresponde a las estrategias y tácticas para acabar una guerra.
  - o Dominio origen: estrategia de unión, cooperación, control en la guerra
  - o Dominio destino: estrategia de unión, cooperación, control contra la COVID-19
- (53) Expresión metafórica: «Unidos venceremos al virus». Fuente: Pedro Sanchez, presidente del Gobierno de España, *Rtve* (14-3-20). https://bit.ly/3g20QYc
- (54) Expresión metafórica: «En la batalla contra el coronavirus, la humanidad carece de líderes. El antídoto contra la epidemia no es la segregación, sino la cooperación».

  Fuente: Yuval Noah Harari, periodista, *El País* (13-4-20). https://bit.ly/3kiUo1p
- (55) Expresión metafórica: «El virus se combate aplanando la meseta». Fuente: Martín Vizcarra, presidente del Perú (15-5-20). https://bit.ly/3koYjKf
- (56) Expresión metafórica: «Lo que quiero decir es que la epidemia no se comporta de manera igual en todos los lugares al mismo tiempo. Para otras recién están empezando. Hay regiones cuyo primer caso ha sido la semana pasada. Cada región tiene su propia curva, por eso hemos hablado de un martillazo para todo el país, un segundo martillazo para aplanar la curva, y uno después ciertamente. Vamos a tener un[os] martillos regionales, martillos provinciales, por segmento de producción».
  - Fuente: Víctor Zamora, exministro de Salud, Gestión (18-4-20). https://bit.ly/2ZGBkST
- (57) Expresión metafórica: «Si nuestros martillazos no dan en el blanco, ganamos menos tiempo para prepararnos».
  Fuente: Carlos Ganoza Durant, escritor de Medium, Medium (11-4-20). https://bit.ly/3iR9tGy
- (58) Expresión metafórica: «El martillo aplanará la curva».

- Fuente: Gustavo Gorriti, periodista peruano, *IDL-Reporteros* (mayo-20). https://bit.ly/2PWcRng
- (59) Expresión metafórica: «El Colegio Médico del Perú, viene desarrollando una agenda programática para abordar el COVID-19, entre las acciones propuestas más urgentes está la implementación de los Cercos Epidemiológicos Comunitarios con el liderazgo de los gobiernos locales, es así que alcaldes de diferentes distritos de la Capital se vienen sumando a esta estrategia de carácter comunitaria que evitará la propagación del COVID-19 entre los vecinos».

Fuente: Alonso Rivas, columnista, https://bit.ly/33tDxCo

- (60) Expresión metafórica: «La estratégica del cerco epidemiológico y del aislamiento se utiliza al inicio de una pandemia, cuando se tiene muy pocos infectados».
  - Fuente: Walter Martos, premier del Perú, (17-8-20). https://bit.ly/3klc38O
- (61) Expresión metafórica: «La pandemia no se puede combatir solo desde el sector salud sino que requiere de un abordaje integral, social, político y económico».

Fuente: Mario Ríos, especialista en salud pública de Nuevo Perú, *Tikitakas* (10-4-20). https://bit.ly/314BhRU

En la lucha contra la COVID-19, los políticos y los médicos han formulado y empleado diferentes estrategias para detener su propagación y desarrollo. En una guerra también se emplean estrategias y tácticas para evitar que el enemigo avance o logre sus objetivos. Se combate al otro con ideas, movimientos y decisiones. Algunas estrategias son el trabajo cooperativo entre los combatientes, el rodear al enemigo, el crear centros de ataque. Para luchar contra el coronavirus, se ha pensado también en estrategias como el trabajo en conjunto entre el personal sanitario, los políticos y los ciudadanos, el crear cercos epidemiológicos y centros de información o investigación. La prensa también ha colaborado en trasmitir metáforas estratégicas.

Como se ve, el dominio origen son las estrategias de guerra y el dominio destino son las estrategias empleadas contra la enfermedad de la COVID-19. Hay una motivación cognitiva por establecer un engarce

conceptual. En medio de la pandemia, las estrategias de lucha son las maneras más concienzudas de actuar.

Metáfora 6: los instrumentos sanitarios, tecnológicos y económicos son las armas

- Los instrumentos sanitarios en la lucha contra la COVID-19 corresponden a armas con las que se combate para acabar una guerra.
  - o Dominio origen: arma
  - o Dominio destino: vacuna, guantes de látex, bosal, mascarillas, antibiótico, recursos sanitarios
- (62) Expresión metafórica: «En busca de un arma contra la COVID-19: Así va la carrera para encontrar una vacuna segura y eficaz». Fuente: Lucía Barja, periodista de salud y cultura, RPP (7-7-20). https://bit.ly/2ZIUCqS
- (63) Expresión metafórica: «Cóctel de anticuerpos: el arma contra la Covid a la espera de la vacuna».
  Fuente: Pablo Rodera, periodista, 20 minutos (24-7-20). https://bit.ly/3mlI1DA
- (64) Expresión metafórica: «Los choferes... no están ajenos a la alarma de carácter mundial, y aunque la necesidad los obliga a permanecer fuera de sus hogares, están tomando las precauciones de lugar. Guantes de látex, bosal o mascarillas, son algunas de las armas utilizadas en contra de este virus mortal».
  - Fuente: Johanna Beltré, columnista, *La Información* (13-4-20). https://bit.ly/33ATsyy
- (65) Expresión metafórica: «Tecnológicamente se han producido grandes avances en inmunología y biotecnología que han aumentado nuestro arsenal para prevenir y tratar estas enfermedades. Sin embargo, los microorganismos evolucionan, se recombinan y mutan para evadir nuestras defensas, volverse resistentes a los antibióticos, y continuar infectando a nuevos hospedadores. Nuestras armas se quedan obsoletas y necesitamos vacunas más eficaces (y con menos efectos secundarios) y nuevos antibióticos».

Fuente: Nacho de Blas, profesor titular de la Universidad de Zaragoza, *Heraldo* (14-4-20)

(66) Expresión metafórica: «¿Cómo podemos luchar contra este coronavirus? Como en cualquier otra guerra para poder combatir al enemigo es necesario conocerlo previamente muy bien, su estructura, sus armas y su manera de atacar, y por otro lado, conocer nuestra capacidad interna, nuestros recursos, el potencial de nuestras armas y lo que es más importante desarrollar una buena planificación estratégica de combate».

Fuente: Javier Cabo Salvador, doctor en Medicina y Cirugía (16-3-20). https://www.udima.es/es/art%C3%ADculo-coronavirus-doctor-javier-cabo.html

- Los instrumentos tecnológicos en la lucha contra la COVID-19 corresponden a armas con las que se combate para acabar una guerra.
  - o Dominio origen: armas
  - o Dominio destino: telefonía celular, centro de información
- (67) Expresión metafórica: «Las antenas de telefonía celulares serán aliadas para combatir el Covid-19».
  - Fuente: Farid Matuk, miembro del Grupo Prospectiva del Ministerio de Salud, (9-4-20). https://bit.ly/2B8GK01
- (68) Expresión metafórica: «Centro de Recursos COVID-19 Este centro temático sobre COVID-19 proporciona un espacio colectivo para que nuestra comunidad comparta experiencias, ideas y lecciones aprendidas mientras todos luchamos por manejar esta crisis global sin precedentes».

Fuente: Findev, comunidad de microfinanzas (3-4-20). https://bit.ly/3kiVkTt

- Los instrumentos económicos en la lucha contra la COVID-19 corresponden a armas con las que se combate para acabar una guerra.
  - o Dominio origen: armas
  - o Dominio destino: medidas financieras, dinero

- (69) Expresión metafórica: «El proyecto FinnSalud fue lanzado en México en noviembre 2019 gracias al apoyo de MetLife Foundation, con RPA como patrocinador fiscal y ejecutado por BFA Global. El proyecto se enfoca en la salud financiera de los mexicanos con ingresos bajos a moderados... Ante la pandemia del Covid-19 hemos reconfigurado las líneas de acción del proyecto para (i) entender mejor el impacto de la crisis en la salud financiera de los hogares y (ii) apoyar a nuestros socios institucionales y a sus clientes a responder de la mejor forma». Fuente: Findev, comunidad de microfinanzas (3-4-20). https://bit.ly/3mnHukw
- (70) Expresión metafórica: «¿Qué armas, qué potencial de ataque tenemos ante el coronavirus? Boris Johnson ha declarado que "se trata de la peor crisis sanitaria que se ha vivido en una generación" anunciado un estímulo de 30.000 millones de libras (34.000 millones de euros) para preparar a la economía británica del impacto que puede provocar la propagación de la enfermedad».

Fuente: Javier Cabo Salvador, doctor en Medicina y Cirugía (16-3-20). https://bit.ly/2H5hVoj

Las armas son medios empleados en las guerras. Son instrumentos que los soldados emplean para atacar y derrotar a su enemigo. En la guerra se usan armas y otros arsenales: metralletas, bombas, tanques. En la pandemia de la COVID-19, se han empleado pastillas, remedios, inyecciones y otros medios de prevención, como los guantes, las mascarillas, el gel antibacterial, los protectores faciales, y aseo, como la lejía o el jabón, con el fin de contrarrestar el contagio del virus. Nadie ha querido ceder contra la enfermedad, por lo que han usado los instrumentos que han estado al alcance, hasta encontrar la vacuna que lo controle. También, la tecnología se ha visto como una manera de luchar contra el virus, pues los celulares y computadoras han permitido la realización de la comunicación sincrónica y asincrónica, sobre todo en relación con conocer y detener la enfermedad del coronavirus, así como saber del bienestar y el estado de salud de las personas, especialmente familiares (Lovón y Chegne, 2021). Al mismo tiempo, la movilización de recursos económicos se consideró como un medio de batalla. La pandemia detuvo los trabajos, como el comercio y el turismo (Lovón y Retes, 2020, p. 130) y afectó la empleabilidad de

muchas personas a nivel mundial. La vida presencial se vio afectada y la virtualidad facilitó depósitos e inversiones económicas, préstamos y remesas, control y fiscalización de ingresos y ahorros. Las instituciones bancarias y las personas crearon expresiones metafóricas referidas a sus estados emocionales como fueron las que referían a «salud financiera» y «alivio económico» con el fin de mostrar seguridad o recuperación. La economía, como se expone, es un terreno fértil donde se producen metáforas (Huamán, 2021). En este contexto, la masa mediática, la informática y la política han jugado un rol central en la construcción de metáforas armamentísticas efectivas.

Como se ve, el dominio origen son las armas y los arsenales, y el dominio destino son los instrumentos sanitarios, tecnológicos y económicos que se usan contra la enfermedad de la COVID-19. En las expresiones metafóricas se describen a los instrumentos sanitarios y tecnológicos como las armas que se utilizarán porque son las herramientas de defensa ante el ataque.

Metáfora 7: los hospitales, las casas y los albergues son campos de batalla

- Los hospitales corresponden con los campos de batalla donde se lleva a cabo la guerra.
  - o Dominio origen: campos de batalla
  - o Dominio destino: hospitales
- (71) Expresión metafórica: «El campo de batalla son los hospitales». Fuente: Susan Shannon, enfermera norteamericana que sirvió en Kuwait, KevinMD (29-3-20). https://bit.ly/3moB6JU
  - Las casas corresponden con los campos de batalla donde se lleva a cabo la guerra.
    - o Dominio origen: trinchera
    - Dominio destino: casa

- (72) Expresión metafórica: «"Esta guerra no solo la pelean policías, médicos y militares; también la pelean ustedes (el Poder Ejecutivo) y nuestro pueblo desde sus casas, casas que se han vuelto una trinchera y, ¿con qué armas?, con la mejor arma: sus manos", dijo al referirse al lavado frecuente de manos que la población debe cumplir».
  - Fuente: César Astudillo Salcedo, jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Perú, *Andina* (21-3-20). https://bit.ly/3461bXg
- (73) Expresión metafórica: «Solo les pido a los jóvenes que desde su trinchera cuiden a sus abuelos, a sus padres, a las poblaciones vulnerables. Ellos los cuidaron de niños, cuídenlos ahora, ¿cómo?: quédate en casa».
  - Fuente: César Astudillo Salcedo, jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Perú, *Andina* (21-3-20). https://bit.ly/3461bXg
- (74) Expresión metafórica: «Hagan caso y sigan encerrados, se lo dice alguien que tiene que salir todos los días para combatir en la trinchera de una guerra contra un enemigo tan claro como invisible». Fuente: María, enfermera, AS (23-3-20). https://bit.ly/3kfQAOg
  - Los albergues corresponden con los campos de batalla donde se lleva a cabo la guerra.
    - o Dominio origen: trinchera
    - o Dominio destino: albergue
- (75) Expresión metafórica: «Albergues en Paraguay: la trinchera contra el COVID-19».

Fuente: Jorge Sáenz y Andrea Rodríguez, periodistas, *The San Diego Union Tribune* (2-6-20). https://bit.ly/3iySol3

Una guerra se ubica en un espacio. En una guerra la lucha ocurre en un campo de batalla. Siempre hay un escenario de lucha. Se ataca en campos abiertos o cerrados donde se despliegan las fuerzas de ataque. En relación con la pandemia de la COVID-19, los médicos perciben a los

hospitales como su escenario de lucha, y los ciudadanos consideran que sus casas u hogares son frentes, incluso los refugios y albergues también han sido considerados como espacios para combatir el virus. Esto se ve en las expresiones del jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Perú César Astudillo Salcedo, quien señala que las casas son las trincheras que resguardan a la población.

Como se ve, el dominio origen son los campos de batalla y las trincheras, y el dominio destino son los hospitales, las casas y los albergues empleados contra la propagación de la enfermedad de la COVID-19. En estas situaciones se dice que los hospitales, las casas, las calles y el organismo son los campos de batalla porque es el escenario que sirve para que nuestras defensas lidien con el virus.

#### 4.2. Análisis cuantitativo

#### 4.2.1. Resultados

A continuación, se muestra los resultados numéricos extraídos de la información analizada.

Tabla 1 Distribución de metáforas según su tipología

Tipos de Metáforas		Fi	hi	pi%
La pandemia contra la COVID-19 es una guerra		11	0.157	15.7
La COVID-19 es el enemigo	17	29	0.223	22.3
El personal sanitario, los ciudadanos y funcionarios públicos son soldados	21	50	0.276	27.6
Los ciudadanos desobedientes son soldados traidores		53	0.039	3.9
Las estrategias contra la COVID-19 son estrategias de guerra		62	0.118	11.8

Los instrumentos sanitarios, tecnológicos y económicos son las armas	9	71	0.118	11.8
Los hospitales, las casas y los albergues son campos de batalla	5	76	0.065	6.5
Total	75		1	100

Figura 1 Distribución de metáforas según su tipología

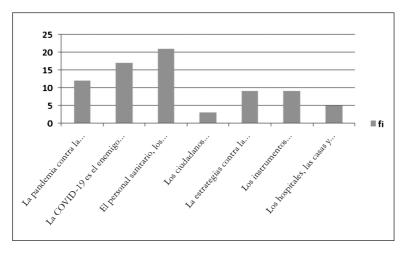


Tabla 2 Distribución de metáforas según el género de la persona que hizo referencia a ella

Género	Fi	Fi	hi	pi%
Femenino	21	21	0.3	30%
Masculino	48	69	0.7	70%
Total	69		1	100%

Figura 2 Distribución de metáforas según el género de la persona que hizo referencia a ella

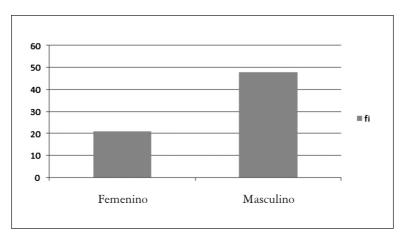
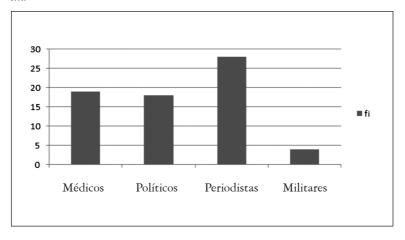


Tabla 3 Distribución de metáforas según la profesión de la persona que hizo referencia a ella

Profesión	fi	Fi	hi	pi%
Médicos	19	19	0.28	28%
Políticos	18	37	0.26	26%
Periodistas	28	65	0.4	40%
Militares	4	69	0.06	6%
Total	69		1	100%

Figura 3
Distribución de metáforas según la profesión de la persona que hizo referencia a ella



#### 4.2.2. Discusión

Dados los resultados de la tabla estadística 1, es pertinente afirmar que la metáfora con mayor frecuencia de registro es EL PERSONAL SANITARIO, LOS CIUDADANOS Y FUNCIONARIOS PÚBLICOS SON SOLDADOS. Esto se debe a que, en las guerras, usualmente, se hace énfasis al trabajo heroico y riguroso que realizan los soldados, pues de esa manera se alienta a seguir combatiendo y alcanzar la victoria. Son los soldados a quienes hay que motivar. Dicha metáfora apareció justo en momentos en que, en varios Estados, los médicos, las enfermeras, los policías, los bomberos y los ciudadanos requerían apoyo moral y ser vistos como héroes para que prosiguieran luchando contra la infección del coronavirus. Este tipo de metáforas representa el 27.6% del total de metáforas en el trabajo. La supervivencia militar no solo requiere de una preparación física, sino de un entrenamiento psicológico que permita enfrentar la ansiedad y el miedo (Martínez, 2011), y en la que predomine la lucha por continuar batallando. Seguidamente, como es necesario reconocer e identificar el enemigo en la guerra, la segunda metáfora más registrada ha sido LA COVID-19 ES EL ENEMIGO, con un 22.3%. La enfermedad

contra la que se batalla es vista discursivamente siempre como un enemigo (Drovetta y Eynard, 2011). Rojas *et al.* (2020) señalan que la COVID-19 se asumió como un enemigo implacable. Olave (2012) da a entender que las guerras y los conflictos armados responden a una retórica que busca a través de construcciones discursivas convencer sobre la lucha.

Páez y Pérez (2020) sostienen que, en el periodo de pandemia, las metáforas sirvieron para representar al personal médico o sanitario como héroes; y aparecieron otras representaciones en las que los empresarios farmacéuticos y los gobiernos ineficaces son considerados los villanos de elite; mientras que las personas descuidadas y las masas descerebradas son los villanos populares; frente a los pobres y los ancianos que son vistos como las víctimas. En otros estudios, la metáfora los instrumentos sani-TARIOS Y TECNOLÓGICOS SON LAS ARMAS aparece con frecuencia. Ello se debe, creemos, al periodo de estudio. La data analizada se sitúa en los primeros meses, mientras que estudios como Carvalho et al. (2020) consideran que instrumentos como el uso de la hidroxicloroquina se perciben como la munición necesaria para luchar contra el virus. Los autores añaden que es un medicamento que incluso está siendo fabricada por el Ejército brasileño. Para ellos, la hidroxicloroquina asume el valor asignado de arma. Según Cuenca (2020, párr. 8), entre las comparaciones que se han realizado con el coronavirus, los símiles más frecuentes se vinculan con la guerra. Por ejemplo, el personal sanitario y los ciudadanos son los soldados contra un enemigo común, que es el virus y que se vence estando unidos, atacando con toda la munición, luchando desde casa, que es la trinchera. Cuenca ha estudiado 50 ejemplos recopilados de símiles en inglés sobre la COVID-19 e indica que el virus también se ha comparado con una plaga bíblica, con una olla lenta, con un tsunami, e incluso con un milagro y con una pasta italiana.

Por su parte, se ve que, en los resultados, son los hombres quienes crearon y usaron más expresiones metafóricas en las que se percibe la pandemia de la COVID-19 como una guerra. Las mujeres, aunque han realizado también esa asociación, son quienes menos llegan a formularla. Su participación ha sido también activa. Sin embargo, hemos de notar que tradicionalmente están invisibilizadas, como sostiene Londoño (2005), en

el drama de la guerra y en la búsqueda de la paz, se cree que la guerra es un asunto de hombres. Ellos encuentran el enfrentamiento contra una enfermedad en relación con experiencias como la guerra, sea política, médica o periodística. La masculinidad en muchas sociedades se construye en base a discursos sobre violencias, peleas y guerras (Rodríguez, 2015). El grupo masculino representa el 70% del total de personas que hicieron referencia a alguna metáfora en el contexto pandémico. Tello y Vargas (2020), quienes citan el estudio de Thelwall y Thelwall (2020), sobre tuits publicados en pandemia, señalan que «los hombres tienen mayor tendencia a acudir a la metáfora de la "guerra" en contra del coronavirus y a discutir sobre decisiones políticas» y, asimismo, indican que «las mujeres opinan más sobre los efectos de la pandemia, en especial, en temáticas de educación, salud y familia» (p. 301). Dicho de otro, confirman que son los varones que tienden a usar un lenguaje bélico por medio de la estrategia de la metáfora, frente a las metáforas y los discursos que puedan realizar las mujeres.

Por otro lado, también en los resultados estadísticos, se encuentra que los profesionales que crearon más expresiones metafóricas fueron los periodistas, quienes construyeron y difundieron metáforas de guerra. Esto se debe a que tomaban en consideración las manifestaciones de los médicos y los políticos. Los periodistas buscaron persuadir a la población de la crisis que causaba la enfermedad de la COVID-19. De Mejia et al. (2020) se sostiene que los medios de comunicación, a través de la exageración, transmitieron miedo en la población peruana durante la pandemia de la COVID-19, por medio del uso de las redes sociales, seguido de la televisión y los periódicos o diarios para dar cuenta de la crisis sanitaria. El número de periodistas en este estudio fue de 40%, lo que muestra el grado de incidencia en el tema de enfermedades como la COVID-19. De esta manera, el periodista cumple una labor de difusión y convencimiento de la información. En este contexto, la comunicación digital se incrementó y se evitó la expansión de noticias falsas sobre el coronavirus (Bizberge y Segura, 2020). Es decir, se buscó contener la propagación de bulos o data engañosa. Los medios en su rol persuasivo encuentran en las metáforas un recurso para difundir advertencias y miedo. Palpan-Guerra y Munayco (2015), sostienen que los medios informan de enfermedades, como la influenza AH1N1 en el

2013 en Perú, y muestran noticias con elevada percepción del riesgo de contagio y muerte. Para Steen (2011), las metáforas no solo tienen sentido cognitivamente, pues estas cumplen un rol socialmente comunicativo y es en el uso en que se conocen sus efectos.

Asimismo, el análisis arroja que las metáforas creadas por médicos y políticos constituyen ejemplos del modo en que grupos de poder elaboran expresiones lingüísticas para disuadir al público. Por el lado de los profesionales de las ciencias de la salud, Alatrista (2020), en su carta al editor, comenta que el personal médico, por ejemplo, requiere de protocolos de guerra para salvar vidas. Por otro lado, para Flusberg et al. (2018), las metáforas de guerra son comunes en los discursos políticos porque expresan fiablemente un tono emocional urgente y con valor negativo que capta la atención y motiva la acción, aunque sus usos pueden dar lugar a resultados positivos o negativos, pues dependen de la situación o contexto en que se usan. Charteris-Black (2009) considera que las metáforas tienen un trasfondo político: se usan para persuadir y posicionar una propuesta política. En nuestra investigación, hemos encontrado que políticos, médicos, y sobre todo periodistas, emplearon una diversidad de metáforas para decirle a la sociedad que se enfrentaban a una guerra. Para Solís (2021), en el Perú, por ejemplo, el expresidente Martín Vizcarra empleó una serie de metáforas y metonimias vinculadas con la guerra para ocultar pérdidas de vidas y desempleos. La aceptación y extensión de las metáforas de la guerra se deben, aparentemente, a que están dentro de las metáforas de fuego (Semino, 2020), en donde se entiende que el fuego causa destrucción, pero al mismo tiempo puede controlarse. Considerar la lucha contra la COVID-19 como una guerra implica pensar que es un mal al que se puede combatir y controlar.

#### 5. Conclusiones

Las metáforas dependen en gran medida de la cultura y la sociedad, de la forma como vemos el mundo, de nuestras experiencias y conocimiento de nuestro entorno. En el caso de la COVID-19, los políticos y los medios en Perú y en el mundo han percibido que la enfermedad es comparable con la guerra, a pesar de que algunos investigadores y analistas sociales trataron

de evitar que la pandemia fuese vista como tal (Benito, 2020; Meretoja, 2020; Sigala, 2021). A partir de ello, se construyen metáforas LA COVID-19 ES EL ENEMIGO; LOS CIUDADANOS SON SOLDADOS: LOS INSTRUMENTOS SANITARIOS Y TECNOLÓGICOS SON LAS ARMAS; LOS HOSPITALES, LAS CASAS Y LOS ALBERGUES SON LOS CAMPOS DE BATALLA; LA CRISIS ES UNA CONTIENDA; Y LA PANDEMIA CONTRA LA COVID-19 ES UNA GUERRA. Podemos sostener, al respecto, que esta última metáfora puede englobar a todas las demás, pues consideramos que es una metáfora paraguas, da cuenta de todos los casos particulares. Dicho de otro modo, incorpora las referencias sobre todas las otras metáforas. Dado que se ha buscado terminar con la enfermedad trasmitida por un virus desconocido, discursivamente, se ha pensado que la COVID-19 es el enemigo de los seres humanos, los cuales buscan combatirlo a través de todos los medios y lugares con los que cuentan, sean con medicinas o mecanismos tecnológicos, sean en los hospitales o las casas. Los seres humanos manifiestan sus temores y rechazos mediante las comparaciones metafóricas. Estas se actualizan en expresiones metafóricas diversas. En el trabajo hemos visto creaciones lingüísticas elaboradas por políticos y periodistas de diarios digitales. Los medios de comunicación han sido promotores de ilustrar que nos encontramos en una guerra.

En este trabajo se presentaron los datos cuantitativos acerca de las metáforas recogidas; específicamente, se analizaron los datos sobre el tipo de metáfora, la profesión de los creadores de metáforas, y el género de los manifestantes. Se concluye que el tipo de metáforas mayormente manifestada fue EL PERSONAL SANITARIO, LOS CIUDADANOS Y FUNCIONARIOS PÚBLICOS SON SOLDADOS. El género que empleó mayor cantidad de expresiones metafóricas fue el masculino, en un 70% del total. Por último, los profesionales que registraron usos metafóricos en relación con la guerra en el contexto de la pandemia por COVID-19 fueron los periodistas. Estos datos sirven para conocer no solo aquello de lo que más se conceptualiza, sino también quienes son los que participan en esta creatividad.

Según Ibarretxe-Antuñano (como se cita en Perla, 2020), se debe superar el marco lingüístico bélico al hablar de la COVID-19, porque termina por perjudicar la cohesión social. Las metáforas bélicas son muy persuasivas y efectivas para convencer a la gente de movilizarse por un bien

común. Sin embargo, en una situación compleja como la presente —en la que participan diferentes agentes, sensibilidades y necesidades—, aparecen también aspectos negativos de una situación bélica, como la frustración o el egoísmo (el sálvese quien pueda), que se oponen a toda integración social que buscan los gobiernos y la sociedad. En esta línea, las metáforas tendrían que tener efectos diversos si se usan en países belicistas o pacifistas. Por ello, Ibarretxe-Antuñano sugiere hablar sobre la pandemia sin tener que utilizar el marco bélico. Al respecto, coincidimos con esta postura. En efecto, las expresiones metafóricas pueden tener una influencia negativa, dado que, en la mayoría de los casos, altera el estado emocional de la persona y la lleva a tomar actitudes dañinas frente a su entorno. Sabucedo et al. (2020) también desaconseja la metáfora de la guerra, porque provoca disfunciones en el comportamiento social y en el funcionamiento del sistema democrático; además, deja de lado la empatía y el cuidado mutuo. Sería, por tanto, necesario realizar un estudio que investigue posteriormente los efectos que han traído las metáforas en los diferentes países. En el caso del Perú, podría estudiarse el discurso de la metáfora bélica en las diversas autoridades y ciudadanos en una investigación longitudinal para examinar la producción o cambios conceptuales que se hayan realizado.

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abello, I. (2003). El concepto de la guerra en Foucault. *Revista de Estudios Sociales*, (14), 71-75. https://doi.org/10.7440/res14.2003.06
- Alatrista, G. (2020). COVID-19: Protocolo de guerra frente a la pandemia. Revista de la Facultad de Medicina Humana, 20(3), 528-529. https://dx.doi.org/10.25176/rfmh.v20i3.3003
- Barrutia, I., Silva, H., y Sánchez, R. (2021). Consecuencias económicas y sociales de la inamovilidad humana bajo COVID-19: caso de estudio Perú. *Lecturas de Economía*, (94), 285-303. https://doi.org/10.17533/udea.le.n94a344397
- Benito, C. (1 de mayo de 2020). Esto no es una guerra. *Leonoticias* https://www.leonoticias.com/vivir/tendencias/guerra-20200501115220-ntrc.html?ref=https://www.google.com/
- Bizberge, A., y Segura, M. (2020). Los derechos digitales durante la pandemia COVID-19 en Argentina, Brasil y México. *Revista de Comunicación*, 19(2), 61-85. https://dx.doi.org/10.26441/rc19.2-2020-a4
- Carvalho, M., da Rocha, A. C., Rossigneux, B. e Ignacio, C. (2020).

  Metáforas de um vírus: reflexões sobre a subjetivação pandêmica. *Psicologia & Sociedade*, 32, 1-15. https://dx.doi.org/10.1590/1807-0310/2020v32240308
- Ceccarelli, L. (28 de mayo de 2020). La COVID-19: las metáforas de la pandemia. *Métode*, 2(105). https://metode.es/revistas-metode/opinio-revistes/especial-covid-19-es/covid-19-las-metaforas-de-la-pandemia.html
- Charteris-Black, J. (2009). Gran Bretaña como contenedor: metáforas sobre inmigración en la campaña electoral de 2005. *Discurso*

- y Sociedad, 3(3), 467-494. www.dissoc.org/ediciones/v03n03/DS3%283%29Charteris.pdf
- Conchacalle Cáceres, D. I. (2019). La metáfora conceptual en la poesía quechua cusqueña: Un análisis semántico cognitivo de NunaypaRurun. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 65(65), 73-86. https://doi.org/10.46744/bapl.201901.004
- Cuenca, J. (25 de abril de 2020). ¿Cómo es el coronavirus? Metáforas y símiles para una pandemia. *The conversation*. https://theconversation.com/como-es-el-coronavirus-metaforas-y-similes-para-una-pandemia-136533
- Drovetta, R., y Eynard, M. (2011). La construcción de metáforas y adjetivaciones sobre la enfermedad en la prensa escrita: el caso de la epidemia de dengue en Córdoba durante abril de 2009. Saíde e Sociedade, 20(1), 241-256. https://dx.doi.org/10.1590/S0104-12902011000100024
- Echevarri, D. (2020). Entre guerras y pandemias ¿volveremos a ser los mismos? ¿Hay duda de la resiliencia de la humanidad? *Revista Colombiana de Cardiología*, 27(2), 73-76. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7271840/
- El Peruano. (3 de junio de 2020). Ley N.º 31021. Ley que reconoce como béroes de batalla contra el coronavirus a los servidores públicos y miembros de organizaciones sociales fallecidos a causa de la lucha contra el coronavirus (COVID-19). https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/ley-que-reconoce-como-heroes-de-batalla-contra-el-coronaviru-ley-n-31021-1867224-1/
- Fernandes, A. (2020). Guerra contra a pandemia COVID-19: reflexão à luz da teoria de enfermagem de Florence Nightingale. Revista Brasileira de Enfermagem, 73(5), 1-4. http://dx.doi.org/10.1590/0034-7167-2020-0371

- Fernández Cozman, C. (2018). Metáforas orientacionales y espacialización del sujeto en Una casa en la sombra, de Carlos López Degregori. *Lexis*, 42(1), 177-190. https://dx.doi.org/10.18800/lexis.201801.007
- Fernández Cozman, C. (2020). La metáfora biológica en la obra de Manuel González Prada. *Studia Romanica Posnaniensia*, 47(4), 111-122. https://doi.org/10.14746/strop.2020.474.010
- Flusberg, S., Matlock, T., y Thibodeau, P. (2018). War metaphors in public discourse. *Metaphor and Symbol*, 33, 1-18. https://doi.org/10.1080/10926488.2018.1407992
- Garaño, S. (2011). Entre héroes y traidores: Sentidos militares y militantes acerca del rol de los conscriptos en los años 70. *Cuadernos de antropología social*, (33), 93-110. http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/CAS/article/view/1419
- González, G., Caballero, J., y Chávez, M. (2011). Las metáforas de la influenza humana A (H1N1) en México: el escenario nacional al descubierto. Una aproximación a través de la prensa mexicana. *Comunicación y sociedad*, (16), 105-132. https://doi.org/10.32870/cys.v0i16.1113
- Huamán, V. H. (2021). Metáforas económicas en la prensa peruana escrita: un estudio de la sección «Opinión» en el semanario Hildebrandt en sus Trece. Boletín de la Academia Peruana de la Lengua, 69(69), 235-264. https://doi.org/10.46744/bapl.202101.009
- Ibarretxe-Antuñano, I. (2012). La lingüística cognitiva y su lugar en la historia de la lingüística. *RESLA*, (26), 245-266.
- Ibarretxe-Antuñano, I., y Valenzuela J. (Eds.) (2012). *La lingüística cognitiva*. Anthropos.

- Kovecses, Z. (2016). Where metaphors come from? Reconsidering context in metaphor. *Word*, 62(1), 79-85. https://doi.org/10.1080/00437956.2016.1141949
- Lakoff, G., y Jonhson, M. (1986). Metáforas de la vida cotidiana. Cátedra.
- Londoño, L. (2005). La corporalidad de las guerras: una mirada sobre las mujeres combatientes desde el cuerpo y el lenguaje. *Revista de Estudios Sociales*, (21), 67-74. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S0123-885X200500 0200006&lng=en&tlng=es.
- Lovón, M., Camarena, H., y Palomino, M. (2020). Martín Vizcarra Cornejo en el poder: los presuntos actos de corrupción en su contra y su lucha contra la corrupción. *Apuntes Universitarios*, 10(4), 252-280. https://doi.org/10.17162/au.v10i4.513
- Lovón, M., y Cisneros, S. (2020). Repercusiones de las clases virtuales en los estudiantes universitarios en el contexto de la cuarentena por COVID-19: El caso de la PUCP. *Propósitos y Representaciones*, (8), 1-15. http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8nSPE3.588
- Lovón, M. y Retes, R. (2020). El turismo colaborativo y sus estrategias discursivas: El caso de los anfitriones de Airbnb en Lima-Perú. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, (83), 119-132. https://doi.org/10.5209/clac.70568
- Lovón, M. y Chegne, A. (2021). Repercusión del aislamiento social por COVID-19 en la salud mental en la población de Perú: síntomas en el discurso del ciberespacio. *Discurso & Sociedad*, 15(1), 215-243. http://www.dissoc.org/ediciones/v15n01/DS15(1)Lovon&Chegne.pdf.
- Maguiña, C., Gastelo, R., y Tequen, A. (2020). El nuevo Coronavirus y la pandemia del Covid-19. *Revista Médica Herediana*, 31(2), 125-131. https://dx.doi.org/10.20453/rmh.v31i2.3776

- Martínez, J. (2011). Aspectos psicológicos de la supervivencia en operaciones militares. Sanidad Militar, 67(1), 43-48. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1887-85712011000100009&lng=es&tl ng=es.
- Mejia, C., Rodríguez-Alarcon, J., Garay-Rios, L., Enriquez-Anco, M., Moreno, A., Huaytán-Rojas, K., Huancahuari-Ñañacc, N., Julca-Gonzales, A., Alvares, C., Choque-Vargas, J., Curioso, W. (2020). Percepción de miedo o exageración que transmiten los medios de comunicación en la población peruana durante la pandemia de la COVID-19. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 39(2), http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S0864-03002020000200001&lng=es&tl ng=es.
- Meretoja, H. (20 de mayo de 2020). Dejemos de narrar la pandemia como una historia de guerra. *OpenDemocracy*. https://www.opendemocracy.net/es/dejemos-de-narrar-la-pandemia-como-una-historia-de-guerra/
- Morales, E. (2016). Metáforas para el cambio social. *Discurso y sociedad*, 10(4), 782-886. http://www.dissoc.org/ediciones/v10n04/DS10(4)Morales.pdf
- Morant, R., y Martín, A. (2011). La metáfora bélica durante la crisis sanitaria de la gripe A. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 46, 91-112. https://doi.org/10.5209/rev\_CLAC.2011.v46.3
- Muñoz, C. (2010). El rol de la metáfora léxica en la divulgación de la ciencia. *Tabula Rasa*, (13), 273-292. http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n13/n13a12.pdf
- Olave, G. (2012). La construcción retórica del conflicto armado colombiano: Metáfora y legitimación del carácter bélico del conflicto.

- Signos, 45(80), 300-321. https://dx.doi.org/10.4067/ S0718-09342012000300004
- Páez, D., y Pérez, J. (2020). Social representations of COVID-19. *International Journal of Social Psychology*, 35, 600-610. https://doi.org/10.1080/02134748.2020.1783852
- Palpan-Guerra, A., y Munayco, C. (2015). ¿Cómo informaron los medios de comunicación sobre la influenza AH1N1 en Perú? Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Publica, 32(2), 294-298. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1726-46342015000200013&lng=es&tl ng=es.
- Perla, M. (23 de julio de 2020). Iraide Ibarretxe: "Las metáforas bélicas de la covid perjudican la cohesión social". *Heraldo*. https://www.heraldo.es/noticias/sociedad/2020/07/23/iraide-ibarretxe-las-metaforas-belicas-de-la-covid-perjudican-la-cohesion-social-entrevista-1387252.html
- Rodríguez, R. (2015). Juegos de chicos, lesiones de jóvenes, muertes de hombres: masculinidades y prevención de la violencia. Sociológica, 30(84), 75-115. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S0187-01732015000100003&lng=es&tlng=es.
- Rojas, D., Micolich, C., Dittborn, M., y Salas, S. (2020). Sobre héroes, enemigos, víctimas y batallas en los tiempos del COVID-19. *Revista médica de Chile*, 148(5), 709-711. https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872020000500709
- Sal, J. C. (2009). Acerca de la metáfora como recurso de creación léxica en el contexto digital. Algunas reflexiones. *Tonos*, (18). https://www.um.es/tonosdigital/znum18/secciones/estudio-20-metafora.htm

- Sigala, R. (2021). Metáfora y pandemia. *Journal de Ciencias Sociales*, (16), 142-148. https://doi.org/10.18682/jcs.vi16.4486
- Sontag, S. (1977). La enfermedad y sus metáforas. El sida y sus metáforas. Editorial Taurus.
- Sabucedo, J. M., Alzate, M., y Hur, M. (2020). COVID-19 and the metaphor of war (COVID-19 y la metáfora de la guerra). *International Journal of Social Psychology*, 35, 618-624. https://doi.org/10.1080/02134748.2020.1783840
- Semino, E. (2020). "Not Soldiers but Fire-fighters" Metaphors and Covid-19. *Health Communication*, 36, 50-58. https://doi.org/10.1080/10410236.2020.1844989
- Solís, N. (2021). Metáforas y metonimias de la guerra en el discurso político durante la pandemia covid-19. *Lengua y Sociedad*, 19(2). http://revista.letras.unmsm.edu.pe/index.php/ls/article/view/2083
- Steen, G. (2011). The Contemporary Theory of Metaphor-now new and improved! *Review of Cognitive Linguistics*, 9(1), 26-64. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo? codigo=3718789
- Tello, C., y Vargas, Ó. (2020). Género y trabajo en tiempos del COVID-19: una mirada desde la interseccionalidad. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90), 389-393. https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/rvg/article/view/32382/33771
- Villa, M. (2018). Las metáforas en la lingüística. Análisis de algunas conceptualizaciones metafóricas de los fenómenos lingüísticos. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, (73), 303-314. http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.59071

Bol. Acad. peru. leng. 70. 2021 (197-220)

# Geolingüística del futuro evidencial en las lenguas romances a principios del siglo xx

Geolinguistics of the evidential future tense in Romance languages at the beginning of the 20th century

Géolinguistique du future évidentiel dans les langues romanes au début du XXe siècle

## **Víctor Lara Bermejo** sidad de Cádiz, Cádiz, E

Universidad de Cádiz, Cádiz, España victor.lara@uca.es https://orcid.org/0000-0002-0589-9495

#### Resumen:

El futuro morfológico en las lenguas romances puede expresar tiempo, modalidad y evidencialidad. La bibliografía afirma que casi todas las variedades emplean dicho tiempo para denotar inferencia o conjetura, pero los datos que manejan se basan en la propia introspección, así como en textos literarios. En este artículo, pretendemos dar cuenta de la vigencia del futuro morfológico a nivel dialectal en todas las lenguas romances de principios del siglo xx con el fin de determinar si, efectivamente, su valor conjetural ya era posible entonces y hasta



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.006

e-ISSN: 2708-2644

#### Víctor Lara Bermejo

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.006

qué punto se puede establecer que los romances poseen evidencialidad morfológica.

Palabras clave: futuro morfológico, lenguas romances, geolingüística, evidencialidad, atlas dialectal.

#### Abstract:

The morphological future tense in the Romance languages can express time, modality and evidentiality. The literature states that almost all varieties use this tense to denote inference or conjecture, but the data researchers use is based on their own introspection, as well as on literary texts. In this paper, I attempt to give an account of the validity of the morphological future tense at the dialectal level in all Romance languages at the beginning of the 20th century in order to determine whether its conjectural value was indeed possible at that time and to what extent it can be concluded that Romance languages possess morphological evidentiality.

Key words: morphological future tense, Romance languages, geolinguistics, evidentiality, dialectal atlas.

#### Résumé:

Le futur morphologique des langues romanes peut exprimer le temps, la modalité et l'évidentialité. Les sources bibliographiques affirment que presque toutes les variétés emploient ce temps pour dénoter l'inférence ou la supposition, mais leur information provient de l'introspection et de textes littéraires. Dans cet article, nous proposons de rendre compte de la vigueur du futur morphologique au niveau dialectal dans toutes les langues romanes du début du XXe siècle, afin de déterminer si, effectivement, sa valeur conjecturale était possible alors, et jusqu'à quel point il est possible d'établir que ces langues possèdent l'évidentialité morphologique.

Mots clés: futur morphologique, langues romanes, géolinguistique, évidentialité, atlas dialectal.

Recibido: 14/03/2021 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

#### 1. Introducción<sup>1</sup>

El futuro morfológico (FM) en las lenguas romances se etiqueta como temporal, modal y evidencial. Squartini (2001) y Escandell Vidal (2014) afirman esta última posibilidad, basándose en el hecho de que dicho tiempo puede connotar conjetura o inferencia y, en el caso del portugués, también reportatividad (Cunha y Cintra, 1992). Sin embargo, el término *evidencial* suscita un profundo debate sobre qué se entiende como tal, qué diferencias hay con respecto a otros matices, y hasta qué punto el FM connota fuente de información en todas las variedades romances.

Grosso modo, el FM surge para conjeturas en portugués, español, gallego, francés e italiano, si bien Lara Bermejo (2021a) afirma que también es posible en el plano dialectal en catalán. Los estudios con los que contamos actualmente se restringen a análisis de textos elevados o la propia introspección del investigador, pero carecemos de investigaciones de corte dialectal que den cuenta de la realidad del FM en el ámbito romance. No obstante, los corpus basados en habla vernácula no son numerosos, pero son más prolíficos en el ámbito iberorromance. Tenemos que retrotraernos a la primera mitad del siglo xx para hallar herramientas que permitan otorgar datos de lengua dialectal, con una amplitud tal como para analizar todo el espectro románico. En consecuencia, este artículo pretende mostrar el empleo del FM en todas las lenguas romances en la Europa de principios de 1900 con el objeto de estudiar su distribución geolingüística y determinar si, en dicha época, el FM puede evaluarse como evidencial o no.

<sup>1</sup> Este artículo se enmarca dentro del proyecto Evidencialidad, subjetivización y perspectivización en las interfaces de la lengua, con referencia PID2019-104405GB-100, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (España).

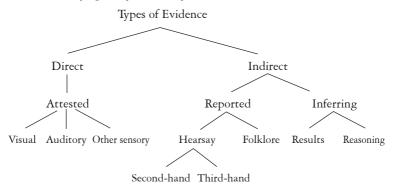
#### 2. Marco teórico

Antes de pasar a los resultados cartográficos, queremos explicar qué se entiende por evidencial en este artículo. Como hemos advertido en el apartado anterior, el término se presta a muchas interpretaciones, sin que haya consenso en establecer una lectura única. En nuestro caso, seguiremos los postulados de Aikhenvald (2004, 2018), quien defiende que la evidencialidad es un sistema morfológico que connota de manera primaria, sistemática o única fuente de información. Este paradigma puede estar provisto mediante morfemas que se adhieren a un verbo, pero también se puede desarrollar gracias a la especialización de tiempos verbales concretos. Es esta la estrategia que más nos interesa, ya que, de acuerdo con la autora, el FM puede haberse convertido en estrategia de evidencialidad, pero solo si la lectura primaria, sistemática o única es la de fuente de información. Por tanto, si en una lengua dada, el FM es más temporal que evidencial, no podrá considerarse que el FM en dicho idioma sea evidencial o que la lengua posea un sistema de evidencialidad.

Para Aikhenvald (2004, 2018), recursos como me han dicho o aparentemente no suponen estrategias evidenciales; de lo contrario, toda lengua exhibiría evidencialidad. La autora insiste en el patrón morfológico de la evidencialidad y en su carácter primario y sistemático. Por ello, si el FM denota coherentemente inferencia, conjetura o reportatividad, podremos determinar que el FM es evidencial.

En el caso del español, Escandell Vidal (2010) aduce que dicha lengua posee evidencialidad a través del FM, porque este surge principalmente para consignar una información de procedencia indirecta, mediante procesos internos del hablante gracias a su conocimiento del mundo o a su razonamiento. La autora aplica con ello la taxonomía que Aikhenvald (2004) proporciona en su monografía y que reproducimos en la figura 1.

Figura 1 Evidencialidad y tipos de fuente de información



Nota. Tomado de Evidentiality, por A. Aikhenvald, 2004, p. 77

De acuerdo con la imagen 1, toda información que un hablante da puede originarse de forma directa o indirecta. En el primer caso, la persona que da la información ha visto u oído aquello sobre lo que habla, mientras que, en el segundo caso, la información puede proceder tanto de sí mismo como de un tercero. Si es de sí mismo, se colige que lo ha hecho mediante un proceso de inferencia o, por el contrario, hay un tercero que ha suministrado la información. El FM se cataloga como inferencial, ya que, según Escandell Vidal (2010), el recurso a dicho tiempo se hace necesario al expresar una información a la que el hablante ha llegado como resultado de su propio razonamiento o como conclusión a su conocimiento del mundo. La misma idea subyace para las demás variedades que, a juicio de Squartini (2001), exhiben evidencialidad en el FM, pero el portugués aúna inferencia y reportatividad en este mismo tiempo verbal (Cunha y Cintra, 1992).

Por supuesto, el FM puede ser evidencial, ya que se trata de una estrategia morfológica, si bien la diferencia que subyace para poder catalogarlo como tal es la frecuencia de uso para fuente de información o para otra alternativa, ya sea tiempo o modalidad. El FM se presta a reinterpretarse

como marca morfológica de evidencialidad, según palabras de Aikhenvald (2004, 2018). Sin embargo, que el FM denote tanto tiempo como inferencia no implica su conversión en marca evidencial, ya que simplemente puede haber extendido el valor semántico de inferencia o conjetura y hacerlo convivir con el temporal. Reiteramos que es la frecuencia del matiz en cuestión lo que inclina la balanza para establecer el FM como temporal o como evidencial. Por tanto, si el FM es ante todo una marca de tiempo, pero de vez en cuando indica conjetura, no estaríamos ante una estrategia evidencial, sino simplemente ante una extensión semántica más de un tiempo verbal. En cambio, si el FM resulta sobre todo conjetural, a pesar de que pueda seguir sirviendo para indicar tiempo futuro, sí podemos declarar que es evidencial.

La cartografía del FM, gracias a los atlas mencionados anteriormente, no solo probará el carácter semántico del FM desde hace más de cien años, sino que permitirá un análisis geolingüístico de todo el espacio romance europeo. Este matiz es importante, porque determinará si, en caso de existencia de un FM evidencial, este se ha dado en una variedad concreta y lo ha ido contagiando a otras o si, por el contrario, el surgimiento de la evidencialidad es un fenómeno poligenético sin un foco irradiador nítido.

# 3. Corpus y metodología

Con el fin de cartografiar la realidad del FM en todos los romances, hemos recurrido a los siguientes corpus. Para las variedades del italiano de primera mitad del siglo xx, hemos sacado los datos del *Atlante linguistico ed etnográfico dell'Italia e della Svizzera meridionale* (AIS). Dicho atlas se llevó a cabo entre la década de 1920 y 1940 a través de una serie de encuestas realizadas por Gerhard Rohlfs, Paul Scheuermeier y Max Leopold Wagner, las cuales se basaron en un cuestionario confeccionado por un grupo de investigadores de la Universidad de Berna. Este contenía palabras y frases preestablecidas que el informante —una persona de entorno sobre todo rural y sin movilidad que rondaba entre los 50 y los 60 (aunque se encuestaron ambos sexos, el masculino predomina)— debía repetir en su variedad. Encuestaron en

toda la península itálica, Sicilia, Cerdeña y los enclaves italoparlantes de Suiza, Eslovenia y Croacia. En el caso del Atlas linguistique de la France (ALF), sus creadores, Jules Gilliéron y Edmond Edmond, recorrieron entre 1897 y 1900 las 639 localidades que encuestaron en Francia, la zona valona de Bélgica y el área francófona de Suiza. Su metodología era idéntica a la del AIS. Para el ALPI, atlas realizado bajo la misma metodología en la primera mitad del siglo xx, con tres grupos de encuesta en cada zona lingüística de la península ibérica (gallego-portugués, castellano, catalán-valenciano), se reproducirán los hallazgos de Lara Bermejo (2016) al respecto. En el caso del rumano, hemos consultado el Atlasul lingvistic român (ALR), elaborado por Pop y Petrovici (1930-1938), confirmando el hecho de que dicha lengua no desarrolló un FM y optó por una perífrasis, liderada por un verbo de volición para indicar tiempo futuro. Por tanto, no ilustraremos ningún dato del rumano del siglo xx, ya que su estrategia no coincide con la del resto de lenguas que aquí se tratan. Debemos tener en consideración la propia metodología de los atlas lingüísticos, ya que recogen una sola respuesta por informante y localidad. Empero, representan las únicas fuentes dialectales de la época. Gracias además al perfil de informante (NORM), los datos que proporcionaremos garantizarán respuestas no condicionadas por el estándar o por registros cultos.

#### 4. Resultados

En esta sección, presentaremos los mapas de cada una de las lenguas que ocupan este estudio. Mostraremos en primer lugar los datos del ALPI, seguidos los del ALF y, más tarde, los del AIS.

#### 4.1. ALPI

Los datos del ALPI se recogen del estudio de Lara Bermejo (2016), quien mostró el empleo del FM en once oraciones que, o bien incluían dicho tiempo en su formulación, o bien se prestaban a su producción. Nueve de estas presentaban un matiz temporal (figura 2): Volveré luego; Vamos ahora mismo; Se va a pudrir la fruta; ¿Cuándo salís de viaje?; Esperan que vayamos; Cuando seas estudiante; Os vais a caer; Diga lo que dijere, no le creeremos; Aunque

haga frío, no saldré. Una exhibía un valor modal no conjetural (figura 3): Cuanto más siegues, mejor. Una última contenía valor modal conjetural (figura 4): Aún no habrá venido.

Figura 2
FM con valor temporal en el ALPI



La figura 2 muestra la frecuencia del FM con valor temporal en las oraciones preestablecidas del ALPI. De los nueve enunciados que se habían diseñado, el catalán de Cataluña y de las islas Baleares ha optado por el empleo sistemático del FM para expresar tiempo futuro (incluso en aquellas en las que los investigadores habían propuesto un presente de indicativo o una perífrasis).

En el resto de la península ibérica, este porcentaje va disminuyendo, sobre todo en el oeste del español, donde el 30% de las frases fueron reproducidas mediante un FM, mientras que el 70% de las veces, los informantes optaron por otra estrategia, como un presente de indicativo o una perífrasis de movimiento. En cualquier caso, la incidencia del FM para denotar un tiempo futuro ronda más del 60% de media en el ámbito peninsular y sube a más del 80% en el caso del catalán.

Figura 3
FM con valor modal no conjetural en el ALPI



La figura 3 ofrece la distribución de la única pregunta que preveía una modalidad no asociada con la conjetura. Los datos de hace casi un siglo muestran que esta posibilidad era común en portugués y el catalán de Cataluña, mientras que el resto del territorio no da incidencia de FM como modal no conjetural, salvo contadas excepciones.

Figura 4
FM con valor modal conjetural en el ALPI

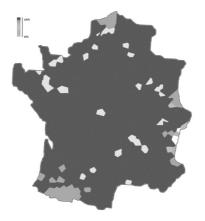


Por último, la figura 4 revela la casuística de un modal conjetural. Sin embargo, la formulación de esta frase se hizo en futuro perfecto y no simple. Además, las respuestas de ciertas zonas, como la gallega o la asturiana, hacen albergar ciertas dudas sobre cómo se indujo la frase, ya que la contestación del informante no tenía nada que ver con la modalidad conjetural. En cualquier caso, el FM conjetural surge en todas las lenguas peninsulares, aunque apenas se produce en portugués y, por alguna razón imposible de clarificar, no aparece en gran parte del oeste del español ni en gallego. Sí ha sido generalizado en el centro-este, así como en catalán.

#### 4.2. ALF

El ALF previó diez oraciones: Si nous ne mangeons pas nos prunes, elles se moisiront bientôt; Finiras-tu?; Ils feront ce qu'ils voudront; Quand mon fils sera grand, je l'enverrai à Paris; Je saurai ça mieux que lui; Je verrai; Des pommes, nous n'en aurons guère; Nous nous reverrons; Pourquoi ne vous mariez-vous pas? Vous trouverez bien quelqu'un qui vous ira; Toi, tu iras là. No hay oración prevista en dicho atlas con un verbo modal como devoir con valor inferencial. Como hemos hecho con los datos de Lara Bermejo (2016), presentamos en la figura 5 una única ilustración que refleja el porcentaje de uso del FM del total de las frases previstas.

Figura 5
FM en el ALF

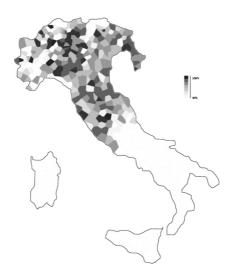


La figura 5 muestra que, prácticamente, todo el espectro francófono europeo utilizaba sistemáticamente el FM como valor temporal, ya que este decrece levemente en las zonas limítrofes con otros dominios lingüísticos, donde muy esporádicamente, el FM ha sido sustituido por la perífrasis *aller* más infinitivo, el presente de indicativo o el de subjuntivo. En cualquier caso, la leyenda indica que el FM nunca baja del 75% de incidencia como matiz de tiempo.

#### 4.3. AIS

El AIS preestableció siete oraciones: Lo manderò; Non dormirò stanotte; Quando sarà grande mio figlio; Te lo darò se lo vuoi; Le venderò domani; Marciranno ben presto; Faranno ciò che vorranno. Al igual que en los dos epígrafes precedentes, mostramos en la figura 6 el porcentaje de empleo del FM del total de oraciones diseñadas. Tampoco hay oraciones en el AIS con verbos modales que se refieran a una lectura conjetural.

Figura 6 FM en el AIS



#### VÍCTOR LARA BERMEJO

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.006

Frente a la sistematicidad del ALF, la figura 6 revela que las variedades de italiano se diferenciaban precisamente por el empleo del FM. Por un lado, las áreas fronterizas con los Alpes desfavorecen el FM, a pesar de que es prolífico en las regiones septentrionales. No ha surgido, sin embargo, en Cerdeña; ha sido muy esporádico en Sicilia y, en la mitad meridional de la península itálica, el FM o no aparecía o lo hacía de forma minoritaria. Recordemos que todos los casos hacen referencia a un valor temporal, puesto que el AIS no previó frases con otro tipo de lectura semántica.

#### 5. Discusión

Los mapas expuestos en el apartado anterior sugieren que el FM era hace cien años sobre todo una estrategia temporal y no evidencial. Varios indicios apuntan a esta misma dirección. En primer lugar, en ninguno de los atlas realizados hace más de cien años, los investigadores previeron oraciones con un contenido inferencial, ni siquiera encarnado en el futuro. Tan solo el ALPI incluía una frase con un futuro compuesto, lo cual refuerza la hipótesis acerca de la escasa vigencia del valor conjetural del FM en el habla oral de la época. Stage (2003) asegura, por ejemplo, que el FM en francés estándar actual no permite el futuro simple con valor inferencial, pero sí lo hace con su homólogo compuesto. Dicho de otra manera: el FM compuesto favorece su aceptación con valor inferencial ya sea en el estándar o el vernáculo, a tenor de las palabras de la autora y las decisiones de los creadores del ALPI.

Interlingüísticamente, Bybee et al. (1991) postulan que el FM suele seguir este contínuum: posesión > obligación > intención > futuro > conjetura e imperativo. Así, una estrategia dada que denota posesión puede derivar y connotar obligación para, más tarde, expresar intención y reinterpretarse como una marca de tiempo futuro. En última instancia, puede especializarse para valores inferenciales y para imperativos. Nótese que no necesariamente el recorrido empieza con un matiz de posesión o la estrategia tan solo sirva para una única fase.

Buen ejemplo de ello es el futuro perifrástico latino y su posterior gramaticalización. Company (2006) estudia en profundidad el origen del

FM y el condicional desde la perífrasis infinitivo más HABEO / HABEBAM, así como su posterior coalescencia, pérdida de peso fónico y especialización temporal. La estrategia analítica convivió con el tiempo sintético, aunque con un valor de obligación que perdió con el tiempo cuando se reanalizó como FM. El mismo panorama podemos aducir para el resto de lenguas romances, salvo el rumano, si bien podemos determinar que el éxito del FM que conocemos actualmente en las lenguas romances fue mayor en el norte de Italia, la zona provenzal francesa y la región catalana. En dichas áreas, el número de verbos con pérdida de peso fónico es mayor y la documentación de FM gramaticalizado es previa al resto de territorios. Tanto es así que el FM nunca terminó de asentarse del todo en el occidente de la península ibérica. En la actualidad, el FM en portugués todavía admite mesoclisis, y Oliveira (1985) asegura que jamás fue popular en el habla coloquial. Además, dicha lengua sigue exhibiendo FM tanto en indicativo como en subjuntivo. Por su parte, el inglés, el rumano o el griego han generalizado un verbo modal con significación de volición para su estrategia de futuro, sin que haya derivado necesariamente en un tiempo sintético, pero ese valor volitivo inicial se ha perdido favoreciendo el matiz temporal.

En contra de lo que ocurre con los idiomas aducidos que han recurrido a un verbo volitivo, la bibliografía ha repetido que los romances con FM permiten su empleo para el tiempo futuro y también para valores como la conjetura y, en el caso del portugués, incluso la reportatividad, es decir, para distintas fases del contínuum de Bybee et al. (1991). Sin embargo, el hecho de que el FM sirva para la conjetura ha provocado que cada vez más autores etiqueten el FM en las lenguas romances como evidencial. Uno de los mayores defensores de esta teoría es Squartini (2001), quien expone en la tabla 1 los valores evidenciales del FM y el condicional en los romances contemporáneos.

Tabla 1 Evidencialidad en los romances

	Portugués	Español	Catalán	Francés	Italiano
FM	I/R	I	-	I	I
Condicional	I/R	I / (R)	-	I/R	R

Nota. I=inferencial; R=reportativo.

#### VÍCTOR LARA BERMEJO

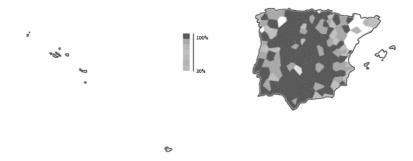
## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.006

De acuerdo con el autor, tanto el FM como el condicional sirven para la inferencia y la reportatividad en el portugués, mientras son, hasta cierto punto, complementarios en otras variedades. Así, el FM es siempre inferencial en español, francés e italiano, frente al condicional, que puede ser inferencial en español y francés, así como reportativo en italiano, francés y, supone el autor, en español por los textos periodísticos. La única variedad que carece de esta posibilidad es el catalán.

La taxonomía propuesta por Squartini (2001) presenta varios inconvenientes. Sus conclusiones se basan en pocos datos empíricos, la introspección y no dan cuenta de la variedad no estándar. En primer lugar, el condicional con valor reportativo es perfectamente aceptable en español y en catalán; el FM sí surge para conjeturas, aunque todavía el matiz temporal se erija como el valor mayoritario. Asimismo, el autor asume una definición de evidencialidad que no siempre corresponde con otros supuestos, ya que el mero hecho de que el FM y el condicional puedan significar fuente de información lleva al investigador a catalogarlos como evidenciales. En nuestro caso, entendemos por evidencialidad el sistema morfológico que, sistemáticamente o primariamente, expresa fuente de información.

El consenso hoy sobre la posibilidad de que el FM sea conjetural en casi todas las lenguas estudiadas en este artículo tiene visos de basarse en un fenómeno reciente. Para entender que el valor más o menos evidencial del FM y, por arrastre, del condicional es un proceso acaecido en la segunda mitad del siglo xx en todas las variedades, es preciso estudiar más a fondo el caso del español y compararlo con el resto de idiomas. Desde el punto de vista geolingüístico, Lara Bermejo (2021a) presenta la distribución actual del FM con valor inferencial en todo el espectro iberorromance (figura 7).

Figura 7
El FM iberorromance conjetural en la actualidad



Los resultados expuestos por el investigador y fundamentados en ocurrencias de corpus orales y dialectales indican que el FM es evidencial en español, portugués, gallego y parte del catalán, en concreto la variedad valenciana. Lara Bermejo (2021a) llega a dicha conclusión tras comprobar que el valor primario y, en ciertos lugares, único del FM es la inferencia y no el marco temporal. El cotejo de la figura 7 con los que proporcionaba el ALPI no deja lugar a dudas acerca del aumento exponencial del FM como recurso conjetural a costa de su empleo para la temporalidad. Además, su mayor fuerza conjetural se da en las zonas donde, hace cien años, era más escaso como estrategia temporal: el oeste peninsular.

La realidad dialectal que muestra Lara Bermejo (2021a) coincide con lo descubierto por Aaron (2014) acerca de la frecuencia del FM para valores conjeturales por encima de los temporales. A tenor de su estudio diacrónico, la autora afirma que ambas lecturas (la temporal y la inferencial) convivieron, si bien la última estuvo siempre latente, sin representar un porcentaje mayor que el 10% de los datos totales. Este hecho cambia a partir de la centuria de 1900, aunque en el primer período de dicho siglo, la autora demuestra que el FM inferencial tampoco es prolífico. El mismo cotejo de textos escritos con textos orales revela la escasez del valor modal y evidencial del FM, ya que no alcanza el 25% del total de ocurrencias

del FM que Aaron (2014) encuentra, a pesar de que obras gramaticales decimonónicas afirmaban que en español el FM era conjetural.

Los datos del ALPI apuntalan lo analizado por Aaron (2014) para el español e incluso da indicios de lo que ha acontecido en el resto de romances. Si echamos un vistazo a las principales obras que tratan el FM en francés o italiano, observamos apreciaciones similares a las que ya se hacían sobre el español en el siglo XIX. Así, Rohlfs (1968) apunta que el FM es sobre todo conjetural en la península itálica. Stage (2002) también se refiere al valor conjetural del FM francés; argumento refrendado por Jensen (1990), al admitir que el FM ya en francés antiguo surgía para usos epistémicos. Igualmente, Van de Weerd (2018) aduce que el condicional también es un recurso inferencial en francés.

Sin embargo, las declaraciones de los autores citados se basan en dos puntos vitales: o fundamentan sus datos en textos escritos y elevados, o se acogen a la realidad de la época en la que escribieron sus análisis. El primer caso lo hallamos en los autores sobre el francés, puesto que tanto Stage (2002) como Van de Weerd (2018) sustentan sus resultados en literatura o textos jurídicos. Sin embargo, las gramáticas históricas, en concreto Nyrop (1925) y Togeby (1974), no asumen el valor conjetural como posibilidad para el FM, ya que lo circunscriben únicamente a un recurso temporal y, como mucho, para una exhortación. El segundo caso puede verse en Rohlfs (1968), quien, además de basarse también en textos elevados y literarios para afirmar la existencia generalizada de un FM conjetural, comenta muy abiertamente que el italiano ha especializado de forma no marcada el FM para inferencias o conjeturas. En nuestra opinión, esta afirmación se basa en la realidad de la época en la que se edita su obra, es decir, en la segunda mitad del siglo xx.

La figura 6, referida a la realidad italiana de inicios de 1900, da indicios sobre todo esto, ya que el FM temporal está generalizado en la mitad norte y desaparece o es minoritario en la mitad sur. Además, Ledgeway (2009) asegura que el FM en el napolitano aumenta a partir de 1800 como valor modal, mientras que sus matices temporales se van rescatando a través del presente de indicativo. Es decir, que hasta el siglo

xix, el FM tenía primordialmente valor temporal, cuestión que empieza a virar favoreciendo el recurso no temporal hace doscientos años. Por su lado, Maiden y Parry (1997) dicen que el FM en toda Italia se ha especializado como inferencial y, para el matiz temporal, se recurre al presente de indicativo. En cuanto a la variable geográfica, los autores señalan la convivencia del FM con otras estrategias de futuro: así, el FM es solo conjetural en el sur, y los valores asociados al tiempo futuro son recogidos bien sea por el presente de indicativo o por una perífrasis con avere funcionando de auxiliar.

La distribución complementaria entre FM y presente de indicativo o perífrasis es idéntica a la de los iberorromances. Cuanto más decrece el FM para expresar tiempo, más se incrementa el presente de indicativo o una perífrasis para marcar temporalidad futura. La relevancia de este fenómeno no es solo el ciclo forma sintética-forma analítica (por otra parte, ampliamente documentado a nivel interlingüístico), sino la no desaparición del FM, va que termina especializándose como marca morfológica de evidencialidad. Hay una clara correlación en todos los romances en su variedad dialectal, e incluso en el género culto, entre la complementariedad en el empleo del FM y otras estrategias según se quiera marcar tiempo o fuente de información. Si el FM es eminentemente temporal, las lecturas inferenciales se expresan con verbos modales: es el caso del francés actual, con devoir para inferencias; o del catalán de Baleares y Cataluña, con deure para conjeturas. Sin embargo, si el FM es evidencial, las lecturas temporales se producen mediante el presente de indicativo o alguna perífrasis, como ir a más infinitivo: es el caso del español, el portugués, el gallego, el catalán de Valencia y las variedades meridionales de italiano.

Desde la perspectiva dialectal, observamos la convivencia secular, en todos los romances, del FM para tiempo y conjetura, siendo el primer matiz el hegemónico, mientras que el segundo es minoritario o se reserva para el estilo elevado. No obstante, en un momento dado, el presente de indicativo o una perífrasis empiezan a copar usos relacionados con el futuro, siguiendo una tendencia generalizada de sincretismo y un ciclo gramatical célebre (Bichakjian, 1990). El surgimiento de este fenómeno provoca la reinterpretación del FM, que empieza a bascular hacia su lectura modal,

primando la inferencial y, en última instancia, la reportativa. Una vez que su uso primario, mayoritario o único es el de fuente de información, el FM se convierte en evidencial. El español, el portugués, el gallego y el valenciano de la actualidad exhiben este mismo hecho, mientras que el italiano parece tender a esta misma casuística, si bien sus variedades dialectales difieren. No así el francés y el catalán de Cataluña y Baleares, que desfavorecen la evidencialidad.

A falta de nuevos corpus que den cuenta de la realidad vernácula contemporánea del italiano y el francés, las figuras 2, 5 y 6 subrayan que el FM hace cien años era temporal y no se utilizaba para la conjetura en francés. En cambio, hace cien años, el FM era evidencial en la mitad sur de Italia, pero eminentemente temporal en la mitad norte, ya que surgía sistemáticamente para tiempo en dicha área y nunca en la primera. En el caso de la península ibérica, era sobre todo temporal en todas las zonas y, a lo largo del siglo xx, se ha vuelto evidencial en aquellas que ya hemos mencionado. En el italiano estándar actual, es innegable que el FM sirve para conjeturas, pero ello no lo convierte en evidencial, ya que, para ostentar dicha categoría, es necesario que su valor primario sea fuente de información. Si aplicamos además el contínuum de Bybee et al. (1991), observamos que esta especialización obedece tal jerarquía, ya que el FM ha pasado de expresar obligación en época latina a denotar tiempo futuro en los romances posteriores y, actualmente, a producir conjetura tal y como establece el paso sucesivo de la escala.

Asimismo, los resultados también permiten rastrear el origen de la marcación de fuente de información, así como el tipo de evidencia que va adquiriendo el FM en su expresión evidencial. En el primer caso, todo apunta a que el FM conjetural es un rasgo del lenguaje culto que, posteriormente, salta al coloquial. Una vez se asienta en este último, el valor temporal se restringe al ámbito culto, revirtiendo por completo el ciclo. Por ejemplo, el valor evidencial del FM en francés solo aparece como tal en textos cultos, sin que se incluyera en ninguna de las preguntas del ALF. Asimismo, el estudio de Lara Bermejo (2021b) sugiere que los tiempos verbales que han adquirido matiz evidencial en la península ibérica lo han hecho primero en registros cultos y, posteriormente, han saltado al ámbito contrario. Actualmente,

Escandell Vidal (2019) asegura para el FM que su aparición en español con valor temporal se restringe a contextos cultos, ya sea orales o escritos. Lo mismo podemos argüir para el condicional reportativo, a tenor de la Real Academia Española (2009). Idénticos argumentos aducen Cunha y Cintra (1992) u Oliveira (1985) para ambos tiempos en portugués, quienes circunscriben sus valores temporales a situaciones elevadas, mientras que el presente, el imperfecto o la perífrasis *ir* más infinitivo copan los valores temporales en el plano coloquial.

El catalán parece encaminarse igualmente por esta senda, ya que Martines (2017) da cuenta del FM con valor conjetural en textos escritos medievales y solo a finales del siglo xx vemos un aumento del valor evidencial en esta variedad. Las declaraciones de los investigadores que han abordado el francés y el italiano también se han basado en textos elevados, pero no se refieren al habla dialectal o no culta, en donde no hallan datos del FM o condicional evidencial. Tan solo el sur de Italia parece haber favorecido el FM inferencial a partir del siglo XIX, siendo completamente evidencial en el siglo xx, pues apenas surge con valor temporal, según la figura 6. Actualmente, dicho funcionamiento habría trascendido toda la península itálica hasta establecerse incluso en el estándar, pero carecemos de estudios cuantitativos que corroboren si el valor conjetural del FM ha superado el matiz temporal para poder catalogarlo como evidencial. En cualquier caso, en la mitad norte, el valor conjetural del FM habría sido más prolífico en textos cultos antes de saltar al plano más coloquial. El condicional con valor reportativo nos da la clave, ya que sobre todo se da en el género periodístico y, en menor medida, en el ámbito coloquial.

En cuanto a los valores evidenciales que el FM u otro tiempo va adoptando, observamos que el matiz inferencial o conjetural es siempre el primero y, posteriormente, se acopla el valor reportativo. Squartini (2001) escudriña el condicional en italiano y da cuenta de que, aunque podía ser inferencial referido al pasado, así como reportativo, actualmente se ha especializado únicamente como reportativo en italiano. El hecho de que el condicional en italiano pudiera expresar inferencia y haya transitado a la reportatividad imita el patrón del francés y los iberorromances. En primer lugar, si el FM o el condicional denotan reportatividad, significa

que también denotan inferencia o han tenido que pasar por una fase en la que sirvieran para la conjetura. Es así con el condicional en italiano, a tenor de las investigaciones de Squartini (2001), pero, si volvemos a la tabla 1, el condicional en francés es reportativo a la vez que inferencial, mientras que el FM es solo inferencial, al igual que el FM en italiano es solo conjetural.

La combinación de valores evidenciales entre el FM y el condicional en los iberorromances ha sido igualmente estudiada por Lara Bermejo (2021b). Sus conclusiones apuntalan esta direccionalidad. El primer valor evidencial que uno de estos tiempos verbales adopta es el inferencial y, solo una vez indican conjetura, pueden también desarrollar matices reportativos. El FM es solo inferencial en gallego, catalán y español, mientras que es tanto inferencial como reportativo en portugués. El condicional, por su parte, es inferencial en español y portugués, así como reportativo. Sin embargo, este mismo tiempo inhibe los valores evidenciales en gallego y catalán.

#### 6. Conclusiones

Los datos geolingüísticos de principios del siglo xx acerca del FM en las lenguas romances nos indican que este era ante todo un recurso temporal, al menos, en el plano coloquial, no culto y dialectal. Su valor evidencial se daba en la mitad sur de Italia y empezaba a ser tal en el oeste de la península ibérica. Tras un siglo, el FM es evidencial en gallego, portugués, español y la variedad valenciana de catalán y, según la bibliografía, en todo el italiano, si bien faltan análisis exhaustivos para demostrarlo en el último caso.

Los resultados históricos sugieren que el valor conjetural y el temporal convivieron en todo momento, siendo el primero sobre todo aceptado en registros cultos. No obstante, la generalización del presente de indicativo o la perífrasis ir (a) más infinitivo para denotar tiempo futuro ha ido favoreciendo la especialización del FM como conjetural y su conversión en estrategia evidencial. Fue el caso de los dialectos italianos de la mitad sur a partir del siglo xix y lo ha sido de casi todos los iberorromances a partir del siglo xx. Sin embargo, el francés y parte del catalán se resisten

a este cambio, puesto que en ambos casos el FM sigue siendo un recurso que frecuentemente expresa tiempo.

Asimismo, los datos muestran que el valor evidencial del FM (y, por extensión, del condicional) nace en registros elevados y posteriormente salta a contextos no cultos, hasta tal punto de revertir el origen de la evidencialidad en estos tiempos, pues dejan de surgir en el lenguaje elevado para circunscribirse solo a la coloquialidad. Así lo atestiguan los datos manejados, corroborando además la escala interlingüística en la que el FM pasa de expresar obligación a denotar tiempo futuro y, en última instancia, surgir para la conjetura y el imperativo. En cualquier caso, la creación de un sistema morfológico de evidencialidad encarnado en el FM y el condicional sigue una serie de pasos muy definidos en los que la primera lectura en establecerse es la inferencial y, una vez que un tiempo se fija como conjetural, puede aparecer otro o desarrollar una extensión más para expresar reportatividad. Es el caso del FM en portugués o el condicional en aquellas lenguas donde surge para tal fin.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aaron, J. E. (2014). A certain future: epistemicity, prediction, and assertion in Iberian Spanish future expression. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 7(2), 215-240. https://doi.org/10.1515/shll-2014-1166
- Aikhenvald, A. (2004). Evidentiality. Oxford University Press.
- Aikhenvald, A. (2018). *The Oxford handbook of evidentiality*. Oxford University Press.
- Bichakjian, B. (1990). Language change: cyclical or linear? The case of the Romance future. En E. F. K. Koerner, y H. Andersen (Eds.), *Current issues in linguistic theory* (pp. 37-50). John Benjamins.
- Bybee, J., Pagliuca, W., y Perkins, R. (1991). Back to the future. En E. C. Traugott, y B. Heine (Eds.), *Approaches to grammaticalization* (pp. 17-58). John Benjamins.
- Company, C. (2006). Los futuros y condicionales. En C. Company (Ed.), Sintaxis histórica de la lengua española (pp. 349-422). UNAM/ Fondo de Cultura Económica.
- Cunha, C., y Cintra, L. (1992). Nova gramática do português contemporâneo. João Sá de Costa.
- Escandell Vidal, V. (2010). Futuro y evidencialidad. *Anuario de Lingüística Hispánica*, 26, 9-34. https://dialnet.unirioja.es/revista/118/A/2010
- Escandell Vidal, V. (2014). Evidential futures: the case of Spanish. En P. De Brabanter, M. Kissine, y S. Sharifzadeh (Eds.), *Future times, future tenses* (pp. 221-246). Oxford University Press.

- Escandell Vidal, V. (2019). El futuro simple del español. Sistema natural frente a usos cultivados. *Verba Hispanica*, 26, 17-35. https://doi.org/10.4312/vh.26.1.15-33
- Guilliéron, J., y Edmont, E. (1902-1910). Atlas linguistique de la France. Champion.
- Jaberg, K., y Jud, J. (1928-1940). Atlante linguistico ed etnografico dell'Italia e della Svizzera meridionale. Unicopli.
- Jensen, F. (1990). Old French and comparative Gallo-Romance syntax. Niemeyer.
- Lara Bermejo, V. (2016). La expresión del futuro en las lenguas romances de la Península Ibérica. *Boletín de la Real Academia Española*, 96(314), 529-558. http://revistas.rae.es/brae/article/view/160
- Lara Bermejo, V. (2021a). El futuro morfológico en las lenguas iberorromances: temporalidad, modalidad y evidencialidad. *Revue Romane*, 56(2), 297-326. https://doi.org/10.1075/rro.19018. lar
- Lara Bermejo, V. (2021b). Futuro y condicional en las lenguas iberorromances: de marca de tiempo a marca de evidencialidad. *Borealis*, 10(1), 145-162. https://doi.org/10.7557/1.10.1.5753
- Ledgeway, A. (2009). Grammatica diacronica del napoletano. Max Niemeyer.
- Maiden, M., y Parry, M. (1997). The dialects of Italy. Routledge.
- Martines, J. (2017). L'émergence des futurs épistémiques romans. L'exemple du catalanmédiéval du XIIIème siècle. En L. Baranzini (Ed.), Le futur dans les langues romanes (pp. 133-168). Peter Lang.
- Nyrop, K. (1925). Grammaire historique de la langue française. Nordisk Forlag.

- Oliveira, F. (1985). O futuro em português: alguns aspectos temporais e/ou modais. En Direcção da Associação Portuguesa de Lingüística (Ed.), *Actas do 1º Encontro da Associação Portuguesa de Lingüística* (pp. 353-373). Associação Portuguesa de Lingüística/Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa.
- Pop, S., y Petrovici, E. (1930-1938). Atlasul lingvistic român. Academiei Române.
- Real Academia Española. (2009). Nueva gramática de la lengua española. Espasa.
- Rohlfs, G. (1968). Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti. Einaudi.
- Squartini, M. (2001). The internal structure of evidentiality in Romance. Studies in Language, 25(2), 297-334. https://doi.org/10.1075/sl.25.2.05squ
- Stage, L. (2002). Les modalités épistémique et déontique dans les énoncés au futur (simple et composé). *Revue Romane*, 37, 44-66. https://tidsskrift.dk/revue\_romane/article/view/31059
- Stage, L. (2003). Les valeurs modales du futur et du présent. En M. Birkelund, G. Boysen, y P. Kjærsgaard (Eds.), *Aspects de la modalité* (pp. 203-216). Max Niemeyer Verlag.
- Togeby, K. (1974). Précis historique de grammaire française. Akademisk Forlag.
- Van de Weerd, J. (2018). Vers les origines sémantiques du conditionnel épistémique. Étude d'un genre juridique en français classique (XVIe-XVIIIe siècles). *Langue Française*, 4, 77-89. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7261405

Bol. Acad. peru. leng. 70. 2021 (221-247)

# Metáforas del caos y metonimias en los titulares de portada del tabloide *Trome*

Metaphors of chaos and metonymies

In the front-page headlines of the tabloid *Trome* 

Métaphores du chaos et métonymies à la une du tabloïde *Trome* 

#### Nora Solís Aroni

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú nsolisa@unmsm.edu.pe https://orcid.org/0000-0002-8319-4431

#### Resumen:

Todo discurso tiene un propósito comunicativo. En el género periodístico de los tabloides, la noticia trata de impactar al lector con titulares llamativos sobre cualquier tema de interés; esto se puede observar en los titulares de uno de los diarios más vendidos del Perú: *Trome*, tabloide que destaca por sus titulares llamativos, debido al uso de fraseología con sentido metafórico. En esta investigación se describen las metáforas conceptuales de los titulares del diario *Trome* y se focaliza en la descripción una forma prototípica: el caos y uno de sus efectos: el castigo. Los datos recopilados



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.007

e-ISSN: 2708-2644

#### Nora Solís Aroni

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.007

corresponden a los años 2010, 2013, 2016, 2017, 2018 y 2019, y fueron tomados de su versión digital.

Palabras clave: lingüística cognitiva, metáforas conceptuales, metonimia, prototipo.

#### Abstract:

Discourse has a communicative purpose. In the journalistic genre of tabloids, the news tries to impact the reader with striking headlines on any topic of interest; this can be seen in the headlines of one of the top-selling newspapers in Peru: *Trome*, a tabloid that stands out for its striking headlines, due to the use of phraseology with a metaphorical sense. This research describes conceptual metaphors in the headlines of *Trome* and focuses on the description of a prototypical form: chaos and one of its effects: punishment. The data collected correspond to the years 2010, 2013, 2016, 2017, 2018 and 2019, and were taken from its digital version.

Key words: cognitive linguistics, conceptual metaphors, metonymy, prototype.

#### Résumé:

Tout discours a un but communicatif. Dans le genre journalistique des tabloïdes, les nouvelles cherchent à frapper le lecteur avec des titres percutants sur n'importe quel sujet; un exemple, le *Trome*, un des journaux les plus vendus au Pérou. Ce tabloïde se fait remarquer pour ces gros titres frappants, du fait de l'emploi d'une phraséologie à sens métaphorique. Dans la présente recherche nous décrivons les métaphores conceptuelles des gros titres du *Trome*, et nous nous attachons dans notre description à une forme prototypique, le chaos et un de ses effets : la punition. Les données correspondent aux années 2010, 2013, 2016, 2017, 2018 et 2019; elles ont été récupérées sur la version en ligne.

Mots clés: linguistique cognitive, métaphores conceptuelles, métonymie, prototype.

Recibido: 03/07/2020 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

#### 1. Introducción

Los periódicos son medios de transmisión de noticias que presentan la información mediante fotos y titulares de portada. Un titular puede encabezar cualquier noticia de un periódico (artículo, editorial, columna o reportaje); este es un enunciado breve que sintetiza la información de forma significativa. Es precisamente la portada donde se produce el primer contacto del lector con la información, la cual, además, revela rasgos sociológicos, políticos y culturales de una sociedad (Cervera, 2014, p. 69). La información resulta creíble para el lector, pues un periódico representa una voz institucional fiable en el que el propio lector reconoce intuitivamente un discurso dialógico y familiar vinculados a hechos de la vida cotidiana (Fowler, 1991, pp. 40-42).

En el Perú, circulan diarios formales que resaltan cada noticia desde su propia óptica política. Paralelamente, circulan también los llamados tabloides, que utilizan en sus portadas fotos grandes y llamativas con titulares que destacan por el uso de una fraseología coloquial muy común en el lenguaje peruano. Muchas de estas frases emplean metáforas de naturaleza conceptual que interpretan la realidad social en forma de esquemas conceptuales. Los titulares de portada de tabloides presentan noticias relacionadas con la política, el crimen, el fútbol o la vida sentimental de artistas peruanos que conducen programas populares de entretenimiento. Al respecto, algunos estudios señalan que, desde la aparición de los tabloides, las noticias se banalizaron, acorde con los diferentes periodos de gobierno, destacando en sus portadas la violencia como temática central y dejando en un segundo plano, e incluso ignorando, temas relativos a la economía, educación y política, relevantes para la población (Gargurevich, 1999, pp. 262-276).

En la actualidad, se considera que el siglo XXI es el siglo de la prensa amarilla (como también se le denomina a los tabloides) por sus noticias de

contenido erótico, adocenado y cizañero, con su visión del mundo, que en muchos casos trata de manipular la conciencia de sus lectores (Popovic y Popovic, 2014).

Por otro lado, en los titulares de diarios como La República y Expreso, entre otros, se destaca información relacionada con hechos políticos, económicos que son de interés para la sociedad. El lenguaje de estos diarios es más formal y estándar. Por ejemplo, el mismo día que se publica en el Trome la noticia de «Chapan tres Marcas» (24-9-17), La República destaca la noticia «Abren investigación a Alan García por lavado de activos desde 1990», mientras que Expreso publica: «No quiso indulto», y El Comercio destaca: «"Hay que hacer ajustes en la evaluación de desempeño": ministro Idel Vexler». En otra publicación del Trome, se anuncia: «iTerremoto en Fiscalía!» (27-12-18). El mismo día, Expreso publica en sus titulares: «Odebrecht usó tecnología de punta para robar», mientras el titular de La República dice: «Denuncia a Fiscal de la Nación por encubrimiento», y El Comercio reporta en sus titulares: «Detienen a fiscal Concha acusado de recibir soborno». Esta situación se da en muchos casos. Mientras que, en los titulares del Trome, se busca destacar noticias relacionadas con el escándalo, el crimen, que muestran una situación de anomia y caos en nuestro país, estas mismas noticias suelen aparecer en la sección policial de otros diarios, como La República, El Comercio, Expreso.

La mayoría de los tabloides que circulan en la ciudad de Lima escriben con un estilo informativo común mediante frases de sentido denotativo y con escaso uso de frases metafóricas. A diferencia de ellos, el tabloide *Trome* (diario de mayor circulación en el Perú según CPI, 2017) parece deber su éxito en ventas no solo a sus portadas con fotos llamativas, sino también al uso generalizado de frases coloquiales o unidades fraseológicas (UF), es decir, «unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta» (Corpas, como se cita en Buzek, 2010). Las frases coloquiales y el uso de fotos que ocupan la mitad del espacio de portada explicarían la preferencia de la mayoría de sus lectores. En conjunto, la temática suele relacionarse con la violencia y temas banales que captan la atención del lector, dejando de lado noticias relativas a la economía, política y educación. En este punto, consideramos que la fraseología con sentido metafórico y metonímico empleado

en los titulares puede ser una técnica eficaz para captar la atención de los lectores, debido a que las metáforas se relacionan con la experiencia del hablante. Esta se asienta en ellas y produce nuevos contextos de uso para las metáforas. Por ejemplo, el caso de una expresión metafórica muy común en el español es *la vida es una tómbola*, en ella se entiende que las acciones de la vida se experimentan como un juego. En cuanto a las frases metonímicas, estas también son comunes en español, como en el siguiente ejemplo: *Perú perdió 1 a 0 en Asunción ante Paraguay*. En este caso, se usa el nombre de dos países para referirse a los jugadores de ambos países.

Por lo expuesto, el propósito de este estudio es describir, desde la teoría de la lingüística cognitiva, las metáforas conceptuales y los procesos metafóricos de dos formas prototípicas: el *caos* y el *castigo*, así como los procesos metonímicos presentes en algunos titulares del diario *Trome*.

#### 2. Marco teórico

# 2.1. Conceptualización del lenguaje

Diversos autores señalan la importancia del contexto en el proceso de conceptualización de las entidades de la naturaleza. Langacker (2008, p. 43) refiere que la conceptualización es la base del significado lingüístico, caracterizado por ser dinámico, interactivo, imaginativo, creativo y social. La teoría cognitiva plantea la importancia del rol de la experiencia social en la conceptualización de las metáforas, que además son dinámicas, porque cambian sus sentidos de forma permanente. Su naturaleza conceptual es una forma de darle sentido a la realidad social y política; con relación a ello, Lakoff y Johnson (2017) desarrollan la teoría basada en el pensamiento metafórico. Asumen que la metáfora no es solo una relación entre un significado figurativo y un significante, sino que también una metáfora forma una estructuración de conceptos a partir de otros conceptos, vinculados íntimamente a nuestra relación y experiencia con el mundo externo a través de nuestro cuerpo. Por ejemplo, cuando las metáforas se relacionan con una orientación espacial basada en la experiencia física, se dice que FELIZ ES ARRIBA Y TRISTE ES ABAJO: estoy con la moral alta, está con la moral por los suelos. Otros autores señalan, también, la relevancia del aspecto

social en la conceptualización metafórica. Para Kovecses (2016, p. 12), la naturaleza conceptual de las metáforas se basa en el conocimiento que tenemos sobre una parte de nuestra experiencia y las imágenes captadas de los diferentes dominios del mundo; es una forma de conceptualizar el entorno sociocultural. Dentro de ese enfoque, Cienki (2008) destaca el rol cultural en la conceptualización metafórica; refiere que los modelos metafóricos representan una clase de modelo cultural, un nivel más elevado de conceptos metafóricos que juegan un rol en diversos modelos culturales y que pueden cambiar según las variables de tiempo, edad y lugar en que se emiten. Además, la innovación del sentido metafórico de las frases es un rasgo propio de la lengua.

Las metáforas se conceptualizan dentro de un contexto, puesto que se relacionan con conceptos convencionales que son parte de la experiencia social, y que responden a propósitos diversos. En español, existe una diversidad de estudios sobre metáforas conceptuales con enfoque cognitivo. En el discurso político, se usan metáforas para favorecer propuestas de gobierno (Adrián, 2010). En el género periodístico pueden acentuar los conflictos políticos (Cuvardic, 2004). En estudios sobre la lengua quechua, se describe la relación directa con la naturaleza mediante las metáforas de personificación (Gálvez y Dominguez, 2015; Conchacalle, 2019).

El uso metafórico del lenguaje se da desde los inicios de la humanidad; refiriéndose a este aspecto, Rolland Barthes (1972) explica que el signo lingüístico, además de expresar una relación entre el significante y el significado, puede manifestar otro nivel de significación, a la cual denomina *el mito*, que es una forma de explicar la realidad existente, utilizando un sistema complejo de significados vinculados a convencionalismos sociales. Desde la teoría de la sociolingüística cognitiva, se destaca la influencia del contexto social en el lenguaje, ya que la mente posee una estructura que da forma a la manera como vemos el mundo, influenciado por los hechos sociales que se imponen en los individuos, debido al poder coercitivo de la sociedad sobre ellos (Durkheim, 2001). Vista la relevancia del contexto, se puede explicar la influencia del contexto social en la formación de metáforas. El conocimiento experiencial nos proporciona una especie de esquemas mentales que no se pueden ver, pues son parte de nuestro inconsciente cognitivo (Lakoff y Johnson, 2017).

## 2.2. Metáforas conceptuales

Las metáforas surgen de las ideas que se estructuran sistemáticamente en el lenguaje y se trasmiten a través del lenguaje (Lakoff y Johnson, 2017). Dentro del enfoque cognitivo, se considera que las personas piensan en esquemas o marcos conceptuales en función de las particularidades de una determinada sociedad y cultura. La naturaleza conceptual de las metáforas suele asentarse en largos periodos de tiempo. En algunas circunstancias, estas se imponen por los medios de poder (Lakoff y Johnson, 2017). Por otro lado, desde el punto de vista de la neurociencia, se considera que los conceptos que tenemos se llevan a cabo en la sinapsis, los cuales se almacenan en la memoria a largo plazo de forma gradual a través de la retroalimentación (Arreguín-González, 2013). Estos surgen dentro del contexto social del hablante, donde ciertas conceptualizaciones de la realidad pueden llegar a ser aceptadas mediante un refuerzo permanente. En el proceso, juegan un rol importante los medios, la prensa escrita, las redes sociales, los libros y los programas públicos que difunden las noticias, las cuales son aceptadas con credibilidad por sus lectores, debido sobre todo a que los medios cuentan con credibilidad en la sociedad.

Dentro de la perspectiva cognitiva, Lakoff y Johnson (2017) sostienen que las categorías léxicas asumen diversos sentidos metafóricos, organizados sistemáticamente, distinguiendo categorías prototípicas o centrales de categorías periféricas. Uno de los ejemplos que presentan es la hipótesis de una relación convencional entre la metáfora del *viaje*, que viene a ser el dominio origen, y *amor* que se encuentra en el dominio destino (meta), sobre el que se superponen otros conceptos metafóricos, como en la metáfora EL AMOR ES UN VIAJE con los riesgos que implica un viaje (*esta relación no va por buen camino*), EL AMOR ES UNA LOCURA (*está loco por ella*), EL AMOR ES SALUD (*su relación con ella es enfermiza*).

Evans (2009, pp. 281-192), dentro de la teoría del modelo cognitivo, señala que una metáfora conceptual mapea la estructura desde dominios más concretos de una estructura conceptual (dominio de origen o fuente) a niveles de la concepción estructural más abstractos (dominio meta o destino). En la expresión *mi jefe es una pasta*, al jefe se le asignan ciertos

rasgos semánticos propios de una masa: 'blandura', 'suavidad', 'maleabilidad', que no suelen corresponder, generalmente, con los rasgos de un jefe convencional, quien suele ejercer autoridad sobre sus subordinados con un lenguaje de estilo vertical para imponer su forma de trabajo, a diferencia del jefe blando, que es más bien visto como un colega influenciable. En esta metáfora conceptual, hay dos dominios: un dominio fuente, pasta, que es una expresión metafórica; y un dominio meta, maleable.

Para Kovecses (2016, pp. 20-21), la metáfora es un proceso cognitivo donde el dominio de la experiencia A (dominio fuente) se conceptualiza en términos de otro dominio de la experiencia B (dominio meta). Por ejemplo, dominios fuente como VIAJE y GUERRA tienen sus respectivos dominios meta en VIDA y ARGUMENTO. Esto quiere decir que el concepto de vida se entiende mediante el concepto de viaje, como en los recién casados emprenden un largo camino; y el concepto de guerra, se entiende mediante el concepto de argumento (discusión racional), como en la expresión esa teoría es inaceptable.

Algunas metáforas pueden presentar formas prototípicas, esto es, los elementos más representativos de una categoría conceptual. Las formas prototípicas están presentes en forma de esquemas, constituidos por una serie de rasgos comunes. Un ejemplo clásico en el inglés es el prototipo de *bird* (ave): el petirrojo. Sus características son 'tiene alas', 'puede volar', 'puede cantar'; es el ejemplo más representativo a diferencia del pingüino, que es periférico, el menos representativo del grupo.

En síntesis, se concibe a las metáforas como estructuras conceptuales, donde los dominios de origen tienden a ser más concretos, conocidos y ricos en estructura, mientras que los dominios de destino o meta tienden a ser más abstractos, desconocidos e infraestructurados (Hart, 2010; Lakoff y Johnson, 2017; Kovecses, 2016).

Aunque se puede suponer que las representaciones mentales son naturales, neutrales, fiel reflejo de la realidad, en realidad son metafóricas, responden a determinadas interpretaciones (Hart, 2010, p. 127). Las metáforas conceptuales se desarrollan en un contexto cultural durante largos periodos de tiempo. Es una forma de construir nuestra realidad,

aunque muchas metáforas nos son impuestas por líderes políticos, religiosos y sobre todo por los medios (Lakoff y Johnson, 2017). En consecuencia, la información trasmitida por medio de la prensa escrita, en general, dista de ser neutral, al presentar una visión sesgada de la realidad, lo que se acentúa más en la prensa amarilla, que suele enfocarse en temas relacionados con la delincuencia, el escándalo de personajes de la sociedad peruana, dejando de lado información relevante vinculada a la educación, salud y bienestar social, entre otros. Por esta razón, consideramos importante analizar el uso persuasivo del lenguaje focalizado en una visión caótica de hechos sociales mediante metáforas conceptuales. Por lo expuesto, sostenemos que el diario *Trome* presenta titulares en los que se ilustran y destacan noticias cuya temática principal son los crímenes, asaltos, delitos comunes y el peligro inminente mediante el uso de metáforas conceptuales que calan en el pensamiento cognitivo de sus lectores, pues esas metáforas se basan en fraseología de uso generalizado en el español peruano.

A continuación, se definen dos clases de metáforas registradas en las portadas del diario Trome.

# 2.2.1. Metáforas por semejanza

Se basa en la percepción de que dos entidades distintas manifiestan un comportamiento parecido, como en el ejemplo clásico *Aquiles es un león*, de Lakoff y Turner (1989). En esta expresión se manifiesta que tanto leones como ciertas personas valientes enfrentan sin temor a oponentes peligrosos (Grady, 1999).

#### 2.2.2. Metáforas orientacionales

Según la teoría de las metáforas conceptuales de Lakoff y Johnson (2017), infierno corresponde a una categoría periférica que constituye una metáfora orientacional, donde la salud y la vida se ubican ARRIBA, mientras que la enfermedad y la muerte están ABAJO. Estas metáforas se relacionan con la percepción sensorial universal del hombre acerca de su entorno y el medio ambiente, vinculado con las funciones cognitivas básicas como la orientación.

## 2.3. Teoría de los prototipos del caos y el castigo

Un prototipo es la forma más representativa de una categoría conceptual. Los otros elementos se asimilan a dicha categoría según la semejanza que guardan con el prototipo (Langacker, 1987, p. 371). Lakoff y Johnson (2017) proponen una forma de categorización sustentada en la teoría del modelo cognitivo idealizado en su forma prototípica, pues el conocimiento que tiene el hombre de la naturaleza y de todo lo que le rodea se organiza de manera estructurada y sistemática. Kovecses (2016) también define el prototipo como el «mejor ejemplo» de la categoría conceptual. En general, en estos estudios, se destaca el rol de las metáforas conceptuales en las que se basa el conocimiento adquirido sobre nuestra experiencia y las imágenes captadas de los diferentes dominios del mundo (Langacker, 1987; Lakoff y Johnson, 2017; Kovecses 2016). Los dominios de origen suelen ser más concretos, familiares y ricos en estructura, mientras que los dominios de meta o destino tienden a ser más abstractos. Aunque las representaciones mentales parezcan neutrales, en realidad no lo son, pues son metafóricas; en consecuencia, el sentido de la información está sesgado según la interpretación que le asignen sus hablantes (Hart, 2010, p. 127). Por lo que puede decirse que la realidad representada en los tabloides no constituye una mirada objetiva de la realidad; por el contrario, describen hechos sociales en los que se destacan temas vinculados con la violencia y el escándalo.

En nuestro estudio, tratamos de dilucidar las metáforas que ilustran las portadas del *Trome*. Aunque no se da en todos los titulares, sí se observa el uso frecuente de frases metafóricas relacionadas con informaciones vinculadas a crímenes, escándalo y desconcierto (*General perdió la cabeza por modelo*, 9-11-2018; *Sangre y fuego por Maduro*, 7-9-2016, *Chino loco asusta al mundo*, 7-1-2016). Las expresiones metafóricas registradas en esta investigación manifiestan sentidos metafóricos diversos; uno de los más recurrentes es el *caos*, ya que manifiestan el quiebre de la estabilidad de una situación, tornándose esta en un estado de confusión, desorden, inestabilidad, incertidumbre, miedo. En los titulares del *Trome*, el prototipo más representativo para expresar el caos en el dominio de origen es terremoto por el grado máximo de devastación que tiene para las personas. La

segunda forma prototípica conceptual menos frecuente en los titulares del *Trome* es el *castigo*, como efecto del caos aplicado a casos donde se quiebra la ley o el orden establecido.

#### 2.4. Metonimia

Es un proceso cognitivo en el que una entidad conceptual, el dominio de origen, provee acceso mental a otra entidad conceptual, el dominio de destino, dentro del mismo dominio (Lakoff y Turner, 1989; Kovecses y Radden, 1998). Es decir, hay un solo dominio, que puede ser una relación eventual. La metonimia es una operación conceptual en la cual una entidad (el dominio de origen) puede ser usada para identificar a otra entidad, el dominio meta. Un aspecto que destaca en la metonimia es el principio de relevancia, de Sperver y Wilson (1995), que aplica a situaciones particulares, por ejemplo, para eventualmente referirse a un paciente que es atendido en un hospital con el término *apendicitis*.

Evans (2009, pp. 295-301) precisa, también, que la metonimia tiene una función referencial, donde una entidad sirve para identificar a otra de manera circunstancial. Como cuando en un restaurante de comida rápida, a una persona que está esperando su orden de sándwich de pavo, los meseros se refieren a él como *el sándwich de pavo* por razones circunstanciales para identificarlo con mayor rapidez.

Según Lakoff y Johnson (2017), en nuestro sistema conceptual se registran los siguientes casos de metonimia. Los ejemplos han sido tomados del contexto social peruano:

- a. LA PARTE POR EL TODO: Necesitamos una mano en esta obra.
- EL PRODUCTOR POR EL PRODUCTO: Le gusta leer a Chomsky.
- c. EL OBJETO USADO POR EL USUARIO: La computadora no vendrá a la oficina hoy día.
- d. EL CONTROLADOR POR LO CONTROLADO: *Vizcarra* castigará a fiesteros que no respeten la cuarentena.

- e. UNA INSTITUCIÓN POR LA GENTE RESPONSABLE: El *Ejército* peruano apoya a su general.
- f. EL LUGAR POR LA INSTITUCIÓN: iRusia ya tiene la vacuna!
- g. EL LUGAR POR EL ACONTECIMIENTO: Tuvo su Waterloo.

## 3. Metodología

Este es un estudio cualitativo. Se conformó un corpus de titulares seleccionados del sitio web del diario *Trome* (se indica la fecha al final de cada entrada). Los titulares de este medio corresponden a los años 2010, 2013, 2016, 2017, 2018 y 2019. Todos fueron registrados de las portadas del mismo diario, la mayoría de los cuales presentan fraseología propia del español. Sin embargo, no todos los titulares presentan metáforas ni metonimias. Por ello, se tuvo que elegir los titulares que sirvieran para realizar este estudio.

Se registraron tres metáforas de semejanza, trece metáforas orientacionales enmarcadas en el prototipo del caos, tres metáforas orientacionales enmarcadas en el prototipo del castigo y tres casos de metonimia.

Cada uno de los titulares del *Trome* está formado por frases de uso generalizado en el español peruano con una connotación particular, que con frecuencia posee un sentido metafórico, rasgo que lo diferencia de los demás diarios peruanos. Es el caso de la categoría prototípica *caos*, en el sentido de 'situación inestable' y sus formas periféricas que expresan el quiebre de la estabilidad: 'miedo', 'amenaza', 'expulsión', 'fracaso'. El *castigo* es también una forma prototípica que se presenta como efecto del caos para tratar de restablecer el orden social alterado. En total se registraron 19 metáforas conceptuales y 3 metonimias.

#### 4. Análisis

A continuación, se presentan algunos casos representativos del uso metafórico del lenguaje en los titulares del diario *Trome*, como por ejemplo: «pelean por casetera de Peter», «chapan tres marcas», «vivía como rey», «se hacen ricos con plata sucia», «infierno». Estos suelen repetirse en varios titulares del mismo diario en fechas diferentes.

## 4.1. Metáforas conceptuales

(1) PELEAN POR 'CASETERA DE PETER' (Carla Barzotti cuadró a 'Peluchín' por hacer 'leña del árbol caído al burlarse de caída de dentadura /Conductor se ´picó´ y la mando a callar). Trome, 18-9-10

Es una metáfora de semejanza, cuya estructuración tiene una motivación basada en la experiencia por medio de la cual se establecen ciertas semejanzas entre dos objetos (Grady, 1997; Domínguez, 2017). Esto se puede observar en (1), donde, mediante la palabra casetera, se alude al espacio vacío que queda en la boca por la caída de la dentadura. De acuerdo con el Diccionario de la Lengua Española (Real Academia Española [RAE], 2014), casetera es un dispositivo donde se inserta un casete para su grabación o lectura. En ambos casos se alude a un espacio vacío. Se trata de una metáfora de semejanza: El ESPACIO VACÍO ENTRE LOS DIENTES ES UNA CASETERA.

(2) 'RENZITO' VIVÍA *COMO REY* (Feroz sicario, socio de 'Tony Montana' fue atrapado en lujoso depa de San Borja junto a su papá, hermano y cómplices). *Trome*, 10-1-16

Dentro de nuestros esquemas, en (2), la metáfora por semejanza *como rey* incluye todo lo que conocemos acerca de un estilo de vida holgado, ostentoso, sin preocupaciones económicas, en un ambiente lujoso, semejante al estilo de vida de un rey europeo. En el caso de la persona mencionada, este llevaba un estilo de vida lujoso antes de ser capturado por la policía. En este ejemplo se trata de la metáfora de semejanza LA VIDA ES UNA APARIENCIA.

(3) SE HACEN RICOS CON PLATA SUCIA (En gigante operativo atrapan a 26 'temibles de nuevo Cañete' / Policía les encontró 3 millones de soles de extorciones y tráfico de terrenos / Prima de Humala y Comandante de la policía integraban mafia). Trome, 29-9-2017

Se trata de una metáfora por semejanza. En una sociedad de consumo como la nuestra, el dinero tiene un valor, referido como plata, pues antes

este metal se utilizaba como dinero, que es un medio de pago para adquirir un bien o un servicio dentro de un marco legal. *Sucio* es un adjetivo que se emplea para señalar algo que tiene manchas o impurezas; también describe una situación contraria a la legalidad o a la ética (RAE, 2014). En (3) al adjetivo *sucio* se le asigna el rasgo de ilegalidad; en este caso, se presenta una metáfora por semejanza: EL DINERO ES UN RECURSO que puede ser bien o mal obtenido.

## 4.2. Prototipo de caos

A continuación, se presentan algunos ejemplos representativos del prototipo caos, que han sido tomados del diario *Trome* en diferentes fechas. Estas mismas frases suelen repetirse en portadas del mismo diario.

En los deportes como el fútbol, el básquet, o el vóley, *marcar* se refiere a situarse cerca de un jugador del equipo contrario para dificultar su actuación e impedir que gane un partido. En (4), *marcas* corresponde a una metáfora orientacional, puesto que con esta palabra se denomina a la persona que 'realiza seguimiento a otra persona para victimizarla o secuestrarla'. En *Chapan tres 'marcas*', se trata de una metáfora orientacional, donde inmoralidad es abajo, pues corresponde a acciones contrarias a la virtud, tomado del ejemplo de Lakoff y Johnson (2017), donde virtud es arriba y bueno es arriba.

(4) CHAPAN TRES 'MARCAS' (Persecución fue de película y uno de los delincuentes quedó herido Los tres estuvieron presos). Trome, 24-9-17

La metáfora orientacional control es arriba refiere al control que tiene el hombre sobre su medio físico (Lakoff y Johnson, 2017). Lo contrario implicaría una falta de control. En el ejemplo 5, un incendio es provocado por un fuego grande que destruye lo que no debería quemarse (RAE, 2014). Por otro lado, según la doctrina tradicional cristiana, el infierno es el lugar donde los condenados sufren después de la muerte. En la biblia, el infierno es «el fuego eterno» a donde descienden las almas en pecado mortal. En la portada, *infierno* tiene, además, un sentido de muerte y desastre, todo están fuera de control. Se trata de una metáfora orientacional: DESCONTROL ES ABAJO.

(5) INFIERNO (Cuatro bomberos ardieron en llamas cuando apagaban incendio en fábrica de pinturas). Trome, 24-6-13

En (6), tenemos un ejemplo de la metáfora prototípica *terremoto*, que corresponde a la metáfora orientacional DESCONTROL ES ABAJO, debido a que es un evento que crea una 'situación inestable en su grado máximo', lo cual amenaza con traer serias consecuencias para la institución referida y las personas del entorno de la fiscalía.

(6) iTERREMOTO! EN FISCALÍA (Domingo Pérez denuncia a Pedro Chávarry por entorpecer investigaciones a Keiko y Alan). Trome, 27-12-18

La expresión metafórica *bomba de tiempo* tiene el sentido de 'amenaza' ante una situación inminente con consecuencias graves para los afectados. A diferencia de *terremoto*, el sentido de *bomba de tiempo* señala un peligro latente que puede traer graves consecuencias para personas del entorno. Se trata de la metáfora orientacional DESCONTROL ES ABAJO.

(7) BOMBA DE TIEMPO (Fuego afectó más de 40 casas, cayeron 23 techos y revisarán la zona porque temen otra tragedia). Trome, 21-4-19

Con menor grado de intensidad, se emplea la metáfora *tiemblan*, que en este caso se remite a un estado emocional relacionado con el 'miedo' o 'sentir temor intenso' ante una situación inminente que representa una amenaza para los afectados, corresponde a la metáfora LO EMOCIONAL ES ABAJO. Por otro lado, la expresión *bomba de Barata* refiere a la metáfora orientacional DESCONTROL ES ABAJO, por tratarse de una acción que va en contra de las normas sociales.

(8) TIEMBLAN POR BOMBA DE BARATA (Brasileño contará todo sobre las 'coimas' que Odebrecht pagó a políticos en Perú / Hasta revistas extranjeras piden que Fiscalía no saque a Domingo Pérez ni a Rafael Vela / Aseguran que declaración será 'devastadora'). Trome, 26-12-18

En (9), el término *terror* es una forma metafórica que expresa temor por una catástrofe ocurrida en la carretera; terror significa experimentar un miedo intenso (RAE, 2014); en el titular, *terror* se refiere al miedo en su grado máximo causado por la inseguridad en las carreteras debido a los accidentes automovilísticos que suceden con frecuencia. El ejemplo corresponde a la metáfora orientacional LO EMOCIONAL ES ABAJO, pues en nuestra sociedad, el hombre está por encima de los animales y su entorno, debido a su capacidad de razonar y controlar las emociones (Lakoff y Johnson, 2017).

(9) TERROR EN PISTAS (Taxista y pasajera mueren en station wagon que se estrelló con tráiler cargado de cemento/ Fatal accidente ocurrió a las 4:15 de la madrugada en la Panamericana Sur, en Surco). Trome, 11-1-18

En (10) y (11) vivir una pesadilla es una metáfora, asociada a una experiencia angustiosa; pesadilla es tener un ensueño angustioso y tenaz (RAE, 2014). Trasladar este rasgo de manera metafórica al verbo vivir tiene el sentido de alterar la vida normal de una persona, tornándola angustiosa. Se trata de la metáfora LO EMOCIONAL ES ABAJO en referencia a una persona que carece de resiliencia, opuesto a LO RACIONAL ES ARRIBA (Lakoff y Johnson, 2017).

- (10) VIVE *PESADILLA* POR PEGARLE A POLICÍA (Mujer fue llevada enmarrocada a carceleta y hoy la pasarán a 'Santa Mónica)
- (11) VIVEN UNA *PESADILLA* (Vecinos culpan a Sedapal de que desagüe haya inundado sus casas y sufren por falta de agua /Cientos de familias lo han perdido todo y plagas amenazan). *Trome*, 15-1-19

En (12), el sentido metafórico de *tumbar a alguien* es 'destituir a alguien de un cargo, puesto o rol ejercido en un trabajo o cualquier organización social mediante el uso de artimañas'. Corresponde a la metáfora orientacional INMORALIDAD ES ABAJO, pues va en contra de las normas sociales.

(12) BUSCAN TUMBARSE A FISCAL PÉREZ (Rechazan presiones de Pedro Chávarry contra equipo que investiga a Keiko y Alan / Afirman que sacar a Domingo y Rafael Vela sería 'pacto con corruptos'). Trome, 18-12-18

En (13), el sentido metafórico de la expresión *lo botan del trabajo* es 'expulsar a alguien de su puesto laboral'; situación que, en ese caso, causó no solo inestabilidad en una persona, sino también un desequilibrio mental tan intenso que lo llevó a cometer un crimen. Corresponde a la metáfora DESCONTROL ES ABAJO, dado que perder un trabajo o empleo crea una situación de inestabilidad en el sujeto.

(13) LO *BOTAN* DEL TRABAJO Y MATA A 5 (Seis muertos en tiroteo en Orlando / Gringo se loqueó y atacó a balazos a compañeros de empresa). *Trome*, 15-6-17

En (14) y (15) el sentido metafórico de *hundir a alguien* se relaciona con 'arruinar el prestigio de una persona por faltas a la ética y a las normas legales'. Corresponde a la metáfora inmoralidad es abajo, pues se considera que arruinar el prestigio de una persona por contravenir las normas sociales va en contra de la virtud.

- (14) HUNDEN AL 'GORDITO' (Juez dicta 18 meses de prisión para Edwin Oviedo por caso 'Los wachiturros de Tumán' / Magistrado dice que hay 'indicios' de que mandó matar a dos dirigentes de azucarera y Fiscal afirma que tenía 15 sicarios). Trome, 8-12-18
- (15) 'WASAP' CALENTÓN HUNDE A LESCANO (Parlamentario se defiende y dice que es una venganza de la 'mafia fujiaprista'/ Congreso lo suspende 120 días por acoso a periodista). Trome, 4-4-19

En síntesis, en los titulares (4), (5), (6), (7), (8), (9), (10), (11), (12), (13), (14) y (15), se registran 12 metáforas orientacionales. Cinco de ellas refieren a la metáfora EL DESCONTROL ES ABAJO, donde expresan inestabilidad en un grado máximo como en la frase *terremoto* en fiscalía. En menor grado

#### Nora Solís Aroni

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.007

de inestabilidad, se aproximan las categorías centrales *infierno*, *bomba de tiempo*, *lo botan* del trabajo; le sigue la metáfora inmoralidad en respecto a la categoría prototípica *caos*: chapan tres *marcas*, buscan *tumbar*se a fiscal, *bunden* a gordito. En tercer lugar, se presenta la metáfora lo emocional es abajo, como en *terror* en las pistas, *tiemblan* por bomba de Barata, y *vive* una *pesadilla*. Las tres metáforas orientacionales descritas tienen sus opuestos correspondientes en Control es arriba, virtud es arriba y lo racional es arriba. Sobre la base de los ejemplos descritos en los titulares que aparecen en el diario Trome, se puede postular que en ellos prevalece la forma metafórica prototípica del *caos*, vinculada a situaciones de anomia, como desestabilización de la economía, miedo ante amenazas inminentes, incertidumbre.

En los ejemplos analizados, destaca la forma prototípica caos, compuesta por categorías periféricas representativas, vinculadas con la desestabilización de la economía o de una institución que altera el orden establecido en una sociedad, el miedo ante una situación inesperada, una amenaza inminente, la expulsión del trabajo mediante el uso de artimañas; todo ello origina incertidumbre y la sensación de inseguridad en la población peruana y la percepción de que nos rodea una situación caótica: confusión, desorden, inestabilidad, incertidumbre, miedo. La forma prototípica que nos permite representar la categoría caos, que produce inestabilidad en un grado máximo, es terremoto. En menor grado de inestabilidad, se aproximan las categorías centrales tiembla, bomba de tiempo, terror en las pistas; le siguen categorías periféricas de menor intensidad con respecto a la categoría prototípica: vivir una pesadilla, tumbar a alguien, botar a alguien y hundir a alguien (ver tabla 1).

Tabla 1 Prototipo de la categoría caos

Dominio Meta		Dominio Origen					
Categoría central							
DESCONTROL	ES	ABAJO					
Terremoto en fiscalía; Infierno, Bomba de tiempo; Tiemblan por bomba de Barata; Lo botan del trabajo y mata a 5.							
Categorías periféricas							
INMORALIDAD	ES	ABAJO					
Chapan tres <i>marcas</i> ; Buscan <i>tumbar</i> se a fiscal; <i>Hunden</i> a gordito; Wasap calentón <i>hunde</i> a Lescano.							
LO EMOCIONAL	ES	ABAJO					

# 4.3. Prototipo de castigo

pesadilla; Tiemblan por bomba de Barata.

En (16) y (17) se presenta una forma metonímica y otra metafórica. Así, el término *mano*, que es una expresión metonímica de la parte por el todo en referencia a una persona, forma parte de la expresión metafórica *mano dura*, que significa 'severidad' en el mando o en el trato personal (RAE, 2014). Se trata de la metáfora orientacional CONTROL ES ARRIBA

Terror en pistas; Vive una pesadilla por pegarle a policía; Viven una

- (16) MANO DURA CONTRA CORRUPTOS (Afirma que le sorprendió la muerte de Alan, pero 'Los fiscales tienen que hacer respetar la ley'). Trome, 19-5-19
- (17) MANO DURA CONTRA CORRUPTOS (Nueva Fiscal de la Nación, Zoraida Ávalos da su total apoyo a Domingo

Pérez y Rafael Vela/También a equipo que investiga a 'los cuellos blancos'). *Trome*, 9-1-19

En (18), la frase *estar en capilla* es dicho de una persona que se halla a la espera de pasar una prueba o de conocer el resultado de algo que le preocupa (RAE, 2014). La frase *Keiko en capilla* se refiere a que esa persona se encuentra en espera de conocer el resultado de su situación legal. Se trata de la metáfora CONTROL ES ARRIBA.

(18) KEIKO *EN CAPILLA* (Hoy es el quinto día de audiencias y se viene fallo/ Según encuesta mayoría cree que deben darle 36 meses de prisión por caso de cocteles). *Trome*, 26-10-18

En (19), la expresión *cierran la botica por insultos* manifiesta la imposición de un castigo por la inconducta de ciertos políticos y seguidores que utilizaban un chat para ofender la moral de sus opositores, lo cual se dio a conocer en los medios. Es una metáfora: CONTROL ES ARRIBA.

(19) CIERRAN LA BOTICA POR INSULTOS (Fujimoristas se pelean en el Congreso y Salaverry mandó callar a Rosa Bartra / Piden disculpas por decir traidor y malnacido a presidente Vizcarra). Trome, 31-10-18

En síntesis, la metáfora orientacional CONTROL ES ARRIBA tiene en *mano dura* una forma prototípica de castigo que se contextualiza como la aplicación de una sanción a quien ha actuado en contra de la ley y las normas de ética. Si consideramos la frecuencia de uso, la forma prototípica más representativa sería *mano dura* y las categorías centrales serían *estar en capilla* y *cierran*. Luego de exhibir situaciones vinculadas al caos, el castigo se presentaría como un acto que persigue aplicar la justicia ante faltas a la ley o a la ética, aunque su escasa aparición en las portadas muestra una prevalencia de las metáforas del caos (ver tabla 2).

Tabla 2
Prototipo de la categoría castigo

Dominio Meta		Dominio Origen				
Categoría central						
CONTROL	ES	ARRIBA				
Mano dura contra corruptos.						
Categorías periféricas						
CONTROL	ES	ARRIBA				
Keiko en capilla; Cierran botica por insultos.						

#### 4.4. Metonimia

La metonimia es una operación conceptual que tiene una función referencial, donde una entidad sirve para identificar a otra de manera circunstancial. En los titulares del *Trome*, las metonimias registradas son escasas.

En (20), identificamos una metonimia del tipo la parte por el todo. La frase 10 millones cumple una función referencial para identificar ocasionalmente un soborno o coima que recibió una exalcaldesa para favorecer a una empresa constructora.

(20) 10 MILLONES MANDAN A LA CÁRCEL A SUSANA (Juez dictó 18 meses de prisión preventiva para "Tía regia" de 69 años/ La trasladaron enmarrocada a calabozo /Investigan si se quedó con dinero que no se usó en campaña del 'No'). *Trome*, 15-5-19

En (21), el lexema Pasamayo es un caso de metonimia de lugar por evento; Pasamayo representa a una carretera peligrosa, pues es estrecha con una longitud de 22 kilómetros, próxima a un abismo que colinda con el mar; la carretera suele estar cubierta de neblina, lo que ocasiona accidentes y muertes. Tanto el dominio origen como el dominio destino es Pasamayo.

(21) FAMILIA MUERE EN *PASAMAYO* (Chofer quedó vivo de milagro y dice que perro se le cruzó en curva peligrosa). *Trome*, 18-1-17

En (22), el nombre *Rusia* es un caso de metonimia de lugar por acontecimiento, pues en Rusia se realizó un evento deportivo internacional como la Copa Mundial de la FIFA Rusia 2018. El dominio origen y el dominio destino es *Rusia*.

(22) iALLÁ VAMOS, *RUSIA*! (En duro partido, selección empató 0-0 con Suecia y quedó lista para debutar el sábado ante Dinamarca en el mundial//Guerreros llegan hoy a Moscú y Trome los está esperando). *Trome*, 10-6-18.

#### 5. Conclusiones

En el corpus analizado, se observa que el tabloide *Trome* destaca en sus titulares información relacionada con el delito, el crimen y los escándalos vinculados a la vida de los artistas de la televisión, que son de interés para un gran sector de la sociedad peruana. Estos titulares calan en los lectores, puesto que recurren a metáforas conceptuales muy comunes en el español peruano que parecen tener mayor impacto en sus lectores; que a pesar de tratarse de noticias relativas a delitos, es el diario más leído entre los lectores peruanos.

El análisis de los datos se realizó desde el enfoque de la lingüística cognitiva. Mediante esta teoría, se asume que las palabras son resultado de la conceptualización que da sentido a la realidad social y política, formándose así una estructura de conceptos sobre la base de otros conceptos. Todo ello se vincula con nuestra experiencia en el mundo externo a través de nuestro cuerpo. El desarrollo de las metáforas conceptuales se produce en largos periodos de tiempo, muchas de ellas son impuestas por líderes políticos a través de los medios.

En primer lugar, se registraron tres metáforas por semejanza tales como el espacio vacío entre los dientes es una casetera, la vida es una apariencia y el dinero es un recurso, que en cierta forma revelan acciones en contra de las normas sociales, el respeto y la ética, tales como en los

ejemplos siguientes: Pelean por casetera de Peter; Renzito vivía como rey; Se hacen ricos con plata sucia.

Luego se registran 13 metáforas orientacionales que giran en torno a situaciones que se salen de control por faltar a la ley y normas sociales. Estas se refieren a las metáforas el descontrol es abajo, la inmoralidad ES ABAJO Y LO EMOCIONAL ES ABAJO. En la metáfora EL DESCONTROL ES ABAJO, destaca una forma prototípica para expresar el caos en el grado más agudo de la inestabilidad: Terremoto en fiscalía, debido a que esa institución es denunciada por casos de corrupción. Se quiebra la estabilidad de una institución que debería garantizar la aplicación de la justicia en el Perú. Las demás formas metafóricas expresan un descontrol en menor grado, porque refieren a hechos particulares que afectan a un número menor de personas, tales como los siguientes ejemplos: Infierno; Bomba de tiempo; Tiemblan por bomba de Barata; Lo botan del trabajo y mata a 5. Luego se presentan casos de la metáfora LA INMORALIDAD ES ABAJO, que incluye los titulares siguientes: Chapan tres marcas; Buscan tumbarse a fiscal; Hunden a gordito; Wasap calentón hunde a Lescano. Finalmente, un tercer grupo lo conforma la metáfora LO EMOCIONAL ES ABAJO, en ejemplos como Terror en las pistas; Vive una pesadilla por pegarle a policía; Viven una pesadilla; Tiemblan por bomba de Barata.

En menor número se encontraron metáforas orientacionales relacionadas con el orden social como la metáfora CONTROL ES ARRIBA, tal como se da en los siguientes ejemplos: *Mano dura* contra corruptos; Keiko *en capilla* y *Cierran* la botica por insultos. Los datos muestran una prevalencia de la metáfora del caos en los titulares del diario Trome.

Finalmente, se hallaron tres metonimias: la parte por el todo, como en 10 millones, para referirse a 'soborno'; lugar por evento, como en Pasamayo, que refiere a una 'carretera accidentada y peligrosa'; y cárcel, por 'institución penitenciaria'. Si bien se registran solo algunas metonimias, esto se debería a que las metáforas tienen mayor impacto cognitivo en el lector en comparación con las metonimias

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adrián, T. (2010). La metáfora conceptual en el discurso político venezolano: Rómulo Betancourt y Hugo Chávez Frías. *ALED*, *10*(1), pp. 9-33. http://dx.doi.org/10.35956/v.10.n1.2010.p.9-33
- Arreguín-González, I. J. (2013). Synapses and procedural memory. *Archivos de Neurociencias*, 18, 148-153. https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumenI.cgi?IDARTICULO=47881
- Barthes, R. (1972). *Mythologies Books by Roland Barthes*. The Noonday Press. https://soundenvironments.files.wordpress.com/2011/11/roland-barthes-mythologies.pdf
- Buzek, I. (2010). El tratamiento de las unidades fraseológicas en la lexicografía español-eslovaca. Taxonomía de Gloria Corpas Pastor.
- Cervera, A. (2014). Análisis lingüístico-pragmático de titulares de artículos de opinión. *Lingüística y Literatura*, (66), 65-88. https://revistas.udea.edu.co/index.php/lyl/article/view/20212
- Cienki, A., y Muller, C. (2008). (Eds.). *Metaphor and gesture*. John Benjamins Publishing Company.
- Conchacalle, D. (2019). La metáfora conceptual en la poesía quechua cusqueña: un análisis semántico cognitive de *Nunaypa rurun:* frutos del alma. Boletín de la Academia Peruana de la Lengua, 65(65), 73-86. https://doi.org/10.46744/bapl.201901.004
- Cuvardic, D. (2004). La metáfora en el discurso político. *Reflexiones*, 83(2). pp. 61-72. https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/reflexiones/article/view/11403
- Domínguez, F. (2017). Semántica de los lexemas somáticos polisémicos vinculados a la división topográfica de la cabeza en el quechua Ayacucho Chanca: un enfoque cognitivo [Tesis de maestría, Universidad

- Nacional Mayor de San Marcos]. Cybertesis. https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/6818
- Durkheim, E. (2001). *Las Reglas Del Método Sociológico*. Fondo de Cultura Económica. https://doi.org/968-16-2445-9
- Evans, V. (2009). How words mean. Oxford University Press.
- Fowler, R. (1991). Language in the news: Discourse and ideology in the press (1.ª ed.). Library of Congress Cataloging in Publication Data. https://doi.org/10.4324/9781315002057
- Gálvez, I., y Domínguez, F. (2015). Animicidad y agentivización en las construcciones de la toponimia del quechua de Aurahua-Chupamarca: Un enfoque cognitivo. *Escritura y Pensamiento*, 18(37), pp. 153-175. https://revistasinvestigacion.unmsm. edu.pe/index.php/letras/article/view/13693
- Gargurevich, J. (1999). La prensa sensacionalista en el Perú: De las relaciones a los diarios chicha [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Digital de Tesis y Trabajos de Investigación PUCP. https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/4534
- Grady, J. (1997). Foundations of Meaning: Primary Metaphors and Primary Scenes. University of California, Berkeley.
- Grady, J. (1999). A typology of motivation for conceptual metaphor: correlation vs. resemblance. En Gibbs, R. W., y G. J. Steen (Eds.), Metaphor in Cognitive Linguistics: Selected Papers from the Fifth International Cognitive Linguistics Conference, Amsterdam, July 1997 (pp. 79-98). John Benjamins Publishing Company.
- Hart, C. (2010). Critical discourse analysis and cognitive science. Palgrave Macmillan.

#### Nora Solís Aroni

#### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.007

- Kovecses, Z. (2016). Where metaphors come from? Reconsidering context in metaphor. WORD, 62(1), 79-85. https://doi.org/10.108 0/00437956.2016.1141949
- Kovecses, Z., y Radden, G. (1998). Metonymy: Developing a Cognitive Linguistic View. Cognitive Linguistics, 9(1), 37-78. https:// doi.org/10.1515/cogl.1998.9.1.37
- Lakoff, G., y Johnson, M. (2017). Metáforas de la vida cotidiana. Cátedra.
- Lakoff, G., y Turner, M. (1989). More than Cool Reason: A fiels Guide to Poetic Metaphor. The University of Chicago Press.
- Langacker, R. (1987). Foundations of cognitive grammar. Theoretical Prerequisites (Vol. 1). Standford University Press.
- Popovic, V., y Popovic, P. (2014). The Twenty-First Century, the Reign of Tabloid Journalism. En C. Mesaros, y M. Micle (Eds.), International Conference on Comunication and Education in Knowledge Society (Vol. 163, pp. 12-18). https://doi. org/10.1016/j.sbspro.2014.12.280
- Real Academia Española. (2014). Casetera. En Diccionario de la lengua española (23.ª ed., p. 458).
- Real Academia Española. (2014). Estar en capilla. En Diccionario de la lengua española (23.ª ed., p. 424).
- Real Academia Española. (2014). Infierno. En Diccionario de la lengua española (23.ª ed., p. 1238).
- Real Academia Española. (2014). Mano dura. En Diccionario de la lengua española (23.ª ed., p. 1399).
- Real Academia Española. (2014). Pesadilla. En Diccionario de la lengua española (23.ª ed., p. 1695).

Real Academia Española. (2014). Sucio. En *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed., p. 2049).

Real Academia Española. (2014). Terror. En *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed., p. 2111).

Bol. Acad. peru. leng. 70. 2021 (249-270)

Los eufemismos en la educación: un análisis semántico en la EIB<sup>1</sup>

Euphemisms in education: a semantic analysis in EIB

Les euphémismes dans l'éducation : une analyse sémantique sur la EIB

Jennifer Canchari Samamé Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú jennifer.canchari@unmsm.edu.pe https://orcid.org/0000-0002-2831-8606

#### Resumen:

En el presente trabajo de investigación, se realiza una descripción semántica del uso de eufemismos en los discursos orales de Educación Intercultural Bilingüe (EIB). El objetivo de este estudio es explicar las expresiones eufemísticas utilizadas en los discursos de EIB en el Perú sobre la base de las metáforas conceptuales que implican eufemismos. Para ello, se emplea una metodología relacionada con la lingüística cognitiva, que permite explicar los significados vinculados a estas expresiones. El análisis es cualitativo y se ha realizado a partir de los datos que fueron extraídos de videos sobre EIB en el Perú publicados en la plataforma de YouTube. A partir de la muestra

<sup>1</sup> Este artículo se deriva de mi tesis de maestría en Lingüística en la UNMSM.



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.008

e-ISSN: 2708-2644

#### JENNIFER CANCHARI SAMAMÉ

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.008

extraída, se logró confirmar que los eufemismos acrecientan la idea de pertenencia a una comunidad nativa, al énfasis propio de su naturaleza.

Palabras clave: EIB, lingüística cognitiva, metáforas, eufemismos, comunidad.

#### Abstract:

In this research work, there is a semantic description of the use of euphemisms in the oral discourses of Intercultural Bilingual Education (EIB). The aim of this study is to explain the euphemistic expressions used in EIB discourses in Peru on the basis of conceptual metaphors involving euphemisms. For this purpose, a methodology related to cognitive linguistics is used to explain the meanings associated with these expressions. This analysis is qualitative and was carried out on the basis of data extracted from videos on IBE in Peru published on YouTube. From the sample obtained, it was possible to confirm that euphemisms increase the idea of belonging to a native community, emphasizing its own nature.

Key words: EIB, cognitive linguistics, metaphors, euphemisms, community.

#### Résumé:

Dans la présente recherche nous effectuons une description sémantique de l'emploi d'euphémismes dans les discours oraux de l'Éducation Interculturelle Bilingue (EIB). Le but de cette étude est d'expliquer les expressions euphémistiques employées dans les discours de l'EIB au Pérou, sur la base des métaphores conceptuelles impliquant des euphémismes. Pour ce faire, nous employons une méthodologie liée à la linguistique cognitive, qui permet d'expliquer les sens attachés à ces expressions. Il s'agit d'une analyse qualitative réalisée à partir de données extraites de vidéos sur l'EIB au Pérou, disponibles sur YouTube. À partir de cet échantillon, nous avons pu confirmer que les euphémismes renforcent l'idée d'appartenance à une communauté native, à l'emphase propre à sa nature.

Mots clés: EIB, linguistique cognitive, métaphores, euphémismes, communauté.

Recibido: 20/04/2021 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

#### 1. Introducción

El Perú, país multicultural y plurilingüe, cuenta con 47 lenguas nativas u originarias; la mayor cantidad de ellas se concentra en la Amazonía (Canaza y Huanca, 2018). Esta diversidad lingüística paulatinamente se ve afectada: muchas veces los descendientes rechazan su lengua materna y estas desaparecen. Por ende, esta problemática conduce a establecer políticas lingüísticas que ayuden a revitalizarlas. Dado este panorama, Zúñiga y Ansión (1997) señalan que una educación intercultural es importante, ya que promueve el reconocimiento de la identidad cultural. Además, los saberes ancestrales y su transmisión son fundamentales en la educación latinoamericana para el desarrollo de nuevos conocimientos (López, 1997).

La educación para las comunidades indígenas se realiza sobre la base de un proyecto que conecta el mundo indígena con un planteamiento occidental de la educación, ya que se brinda la enseñanza del español como segunda lengua, sin dejar la enseñanza en su lengua materna. Esta educación debe asegurar la construcción de la identidad del individuo con la comunidad nativa a fin de lograr una interacción satisfactoria con los demás en la sociedad (Lovón et al., 2020). Asimismo, debe identificar la discriminación como problema, que no permite la interacción saludable, y erradicarla (Vigil, 2002). A todo esto, se denomina Educación Intercultural Bilingüe (EIB). En el Plan Nacional de Educación Intercultural Bilingüe al 2021, se explica que, debido a la existencia de diversas culturas en territorio nacional, es una necesidad importante que funcione la EIB. Además, se indica que su finalidad es la búsqueda de iguales oportunidades desde el ámbito educativo y la revaloración de la cultura indígena (Ministerio de Educación del Perú, 2016). No obstante, la EIB no se desarrolla de la misma forma en todas sus escuelas, ya que hacen faltan mejores herramientas pedagógicas y un magisterio capacitado (Lovón et al., 2020). También, debe lidiar contra la diglosia que ha generado el que las lenguas originarias no se encuentren siempre en estado de L1, sino como L2 (Lovón, 2016).

Por tanto, la EIB tiene, dentro de sus fines, la construcción de la identificación a una comunidad (Sosa, 2018). Falcón y Mamani (2017) explican que los jóvenes no se sienten tan identificados con su lengua originaria, estos se inclinan

más por el español. Así, se produce un alejamiento de las tradiciones y un debilitamiento en el uso de la lengua. En su estudio, realizan una investigación sobre la actitud que muestran los grupos asháninka, principalmente los jóvenes, a quienes se les propuso dos evaluaciones: una directa, en la que se concluye que veneran su lengua, y una indirecta, en la cual muestran rechazo. En ese sentido, se observa un doble discurso para opinar sobre su lengua materna: el de orgullo y de rechazo. Por tanto, Canaza y Huanca (2018) proponen una EIB sentipensante, es decir, una educación que no solo imparta conocimientos, sino que enseñe a tener una conexión más afectiva con su comunidad. De esta manera, se lograría la revaloración de las lenguas originarias y sus usuarios aumentarían. Suárez et al. (2014) indican que se requiere de la presencia de docentes que influyan en los estudiantes para reforzar lazos con su comunidad y, por lo tanto, desarrollen la idea de pertenencia a ese espacio.

Con la finalidad de que el hablante nativo se identifique con su lugar de origen, se utilizan herramientas discursivas. Tarapués (2019) explica que existen mecanismos en el discurso que sirven para estrechar vínculos entre los miembros de un grupo: los eufemismos. Estos actúan como apoyo en la interacción y regulan la manera cómo se expresa una idea o pensamiento. Los eufemismos son herramientas discursivas con diversas finalidades y los efectos cognitivos son varios. En este caso, los eufemismos pueden cumplir la función de realce de la significación o magnificar el referente como, por ejemplo, doctor por médico o de ingeniero técnico por perito (Chamizo, 2004). Ante esto, somos testigos de que no existe una significación negativa, como constantemente se dice que sustituyen los eufemismos, sino que se desea elevar el nivel según la perspectiva de la sociedad.

Sobre la base de todo lo expuesto, el trabajo presentado tiene como objetivo describir los eufemismos empleados en el discurso oral que aborden temas de EIB. Esta investigación se justifica sobre la base del porqué de determinadas expresiones eufemísticas que se manifiestan constantemente en el discurso en referencia a las políticas lingüísticas de lenguas originarias.

Este artículo está compuesto, en primer lugar, por el marco teórico en donde se explica la lingüística cognitiva, la teoría de la metáfora conceptual

y los eufemismos. En segundo lugar, se presenta la metodología de la investigación en la cual se describe el tipo de investigación, la muestra y la técnica empleada para efectos de este estudio. En tercer lugar, se explica el análisis realizado sobre las expresiones empleadas en el discurso EIB. Por último, se exponen las conclusiones a las que se ha llegado después del análisis de los datos mencionados.

#### 2. Marco teórico

# 2.1. La lingüística cognitiva

La lingüística cognitiva es una corriente que abarca la memoria, el razonamiento y la categorización para el estudio del lenguaje, debido a que se busca la evaluación de la expresión y el significado ligados a la realidad en la cual se interactúa (Ibarretxe, 2013). Esta injerencia en las capacidades cognitivas se produce por la corporeización, es decir, se generan conceptos mediante la aprehensión de la realidad a través de los sentidos (Fajardo, 2007). Por ende, siguiendo a Moreno (2016), la lingüística cognitiva se basa en la experiencia del ser humano, en contacto con el mundo que lo rodea, y, por tanto, el lenguaje mantiene una interacción con procesos cognitivos.

# 2.2. La metáfora conceptual

Lakoff y Johnson (2009) afirman que las metáforas son usadas comúnmente, ya que, más allá de ser solo recursos estilísticos, son elementos del pensamiento. Además, forman conceptos, ya que las metáforas son producto de la experiencia. Soriano (2012), por su parte, afirma que se trata de un fenómeno de la cognición que necesita de la experiencia física para su descripción. Existen dos dominios: el origen y la meta o destino. Un ejemplo de esto es la metáfora TIEMPO ES DINERO (el dominio meta es TIEMPO y el dominio origen es DINERO). A partir de esta base, se generan expresiones como perder tiempo, invertir el tiempo, etc. Chamizo (2004) también nos alcanza otras metáforas como MORIR ES DORMIR, la cual explica frases como descansar en el Señor, que descanse en paz, duerme su sueño eterno, etc. En la siguiente tabla, se observa el análisis:

Tabla 1 Ejemplo de asociación de conceptos en la metáfora conceptual

DOMINIO ORIGEN	DOMINIO META
Dormir	Muerte
<ul> <li>Tranquilidad</li> </ul>	<ul> <li>Pérdida de la vida</li> </ul>
• Sueño	Ausencia
• Periodo	• Eternidad
771 1 1 1 1	. 1 1 ~ 1 1

El concepto de periodo de tranquilidad y sueño se traslada al concepto de muerte para generar un sentido metafórico de la realidad.

Como se observa en la Tabla 1, el dominio origen dormir hallada en la frase *que descanse en paz* hace referencia al dominio meta muerte. Los conceptos *tranquilidad, sueño, periodo* que abarca el dominio origen ayudan a aludir a los conceptos del dominio meta *pérdida de vida, ausencia, eternidad*. Se observa aquí la metáfora conceptual que relaciona el dominio meta y el dominio origen sobre la base de la experiencia. Por ello, para determinar la metáfora se debe tomar en cuenta los elementos extralingüísticos que aparecen en el acto comunicativo constantemente.

### 2.3. Los eufemismos

Los eufemismos son estrategias discursivas cuyo uso permite cumplir ciertos objetivos comunicativos; por ejemplo, demostrar respeto, sustituir una palabra que puede dañar la interacción, dignificar algo o a alguien, enfatizar una idea, ocultar el referente exacto. Para Fernández (2014), los eufemismos son sustitutos de palabras que no se desean expresar debido a su connotación negativa, es decir, el tabú motiva su empleo. Por su parte, Casas (2012) explica que los eufemismos son procesos cognitivos que se manifiestan a través de recursos lingüísticos, los cuales tienen por función realzar la idea que se expresa. De esta manera, se produce la denominada dignificación, que es la recuperación o la elevación de la dignidad. Nombrar una realidad de manera positiva es el objetivo de los eufemismos, por ende, se centra, principalmente, en que el contenido construya referencias agradables o menos desagradables en el receptor.

Podemos entender a los eufemismos como estrategias cuyo fin es generar conceptos que aludan a un referente dignificado y entendido de acuerdo con la idea que el emisor se ha planteado transmitir. Por esta razón, estos mecanismos despiertan experiencias positivas en la mente de los interlocutores.

Por su parte, González (2016) explica que los eufemismos pueden formarse a partir de metáforas, ya que remiten a significados más allá del objeto que aluden. Por ejemplo, la expresión *ipresente!* ante la muerte de un ser querido, no solo expresa la idea de consuelo, sino que hace referencia a la metáfora morir es vivir en el recuerdo.

# 3. Metodología

La presente investigación es cualitativa de tipo explicativo-descriptivo. Se conformó un corpus de ocho expresiones eufemísticas extraídas de videos publicados en YouTube, los cuales giran en torno a las actividades en Educación Intercultural Bilingüe. Se ha tomado esa cantidad de expresiones, debido a que son suficientes para relacionar los eufemismos del discurso de EIB con la identidad cultural. Este corpus demuestra cómo se construyen los discursos eufemísticos sobre la base de metáforas con la finalidad de reforzar el vínculo originario. Para ello, se observaron los siguientes videos:

### VIDEO n.º1

Título: Formación Inicial Docente EIB-Formabiap, Perú

Canal YouTube: Formabiap

Duración: 7m32s

■ Publicación: 26 de junio 2020

### VIDEO n.º 2

Título: Proyecto de Vida Educativo Comunal

Canal YouTube: Formabiap

■ Duración: 14m17s

■ Publicación: 28 de noviembre de 2018

### JENNIFER CANCHARI SAMAMÉ

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.008

VIDEO n.º 3

Título: Taller Intercultural y EIB

Canal YouTube: Ministerio de Cultura Cusco

Duración: 14m8s

Publicación: 4 de febrero del 2019

• VIDEO n.º 4

Título: El maestro que queremos

Canal YouTube: Educación Intercultural Perú

Duración: 16m44s

Publicación: 26 de noviembre 2013

El procedimiento de selección de las palabras dentro de enunciados se realizó en dos días, ya que solo se recogieron eufemismos que enfatizaran la idea de pertenencia a la comunidad. La omisión de otros eufemismos fue necesaria, debido a que, para fines de este trabajo de investigación, era obligatoria una muestra ligada directamente al ámbito de la EIB. Por esta razón, el análisis se realiza de manera específica, seleccionando solo las expresiones ligadas a la comunidad.

Por otro lado, se usará el *Diccionario de la Lengua Española (DLE)* de la Real Academia Española (RAE, 2014) en su versión virtual. Para esta investigación, se emplearán los significados de acuerdo con el uso de la expresión. Se utilizarán hasta tres acepciones que permitan relacionar el dominio origen con el dominio meta. De esta manera, la interpretación de los eufemismos sobre la base de metáforas será mucho más clara.

En cuanto a la trascripción, los enunciados son representados ortográficamente, de acuerdo con la normativa de la lengua española.

### 4. Análisis

En este apartado, se analizan, desde la teoría de la metáfora conceptual, las expresiones eufemísticas empleadas por los hablantes nativos en sus discursos sobre la EIB. Por ende, estos conceptos se asocian exclusivamente con la comunidad indígena para su interpretación. Las metáforas se escriben

en versalitas; las expresiones que se analizan, en cursiva. La primera de ellas es la siguiente:

(1) Nuestro principal protagonista es el especialista indígena.

En esta oración (1), se observa que *protagonista* hace referencia clara a las personas que conocen (especialista) su lengua materna (lengua indígena). No obstante, su definición, en el *DLE* de la RAE (2014), señala que *protagonista* es «en una obra teatral, literaria o cinematográfica, personaje principal de la acción». Ante esto, se observa el análisis de (1) en la siguiente tabla:

Tabla 2

Metáfora conceptual de protagonista

DOMINIO ORIGEN	DOMINIO META
PROTAGONISTA	MAESTRO
<ul> <li>Personaje principal</li> <li>Rol central</li> <li>Desarrolla acciones importantes</li> </ul>	<ul><li>Conocimiento</li><li>Enseñanza</li><li>Acciones importantes</li></ul>

Se entiende que la proyección del significado del concepto de PROTAGONISTA hacia MAESTRO DE SU LENGUA INDÍGENA se ha realizado debido a que el dominio origen refiere a un personaje principal que desarrolla acciones trascendentales para la obra, mientras que el dominio meta alude a alguien que realiza acciones importantes para su comunidad lingüística, puesto que difunde lo que conoce de su lengua (enseña). De esto, se genera la metáfora conceptual EL MAESTRO ES EL PROTAGONISTA EN LA COMUNIDAD.

Observamos en la tabla que la idea de reforzamiento mediante la elevación o dignificación para el referente *maestro de lengua indígena* se cumple; por tanto, nos dirige al uso de un eufemismo, ya que se constata que el uso de esta expresión responde a la necesidad de brindar un significado más positivo de lo que comúnmente llega a significar.

La segunda expresión hallada es la siguiente:

### (2) Me hizo conocer mis raíces culturales.

Se entiende en esta oración (2) que la palabra *raítes* hace referencia a lo que existe en su lugar de nacimiento y del cual siente pertenencia recíproca: pertenece a él y le pertenece. Para su interpretación se requiere consultar el significado del concepto *raíz*; según el *DLE* de la RAE (2014), la raíz es un «órgano de las plantas (...) introducido en tierra o en otros cuerpos, absorbe de estos o de aquella las materias necesarias para su crecimiento y desarrollo (...) sirve de sostén». El análisis de (2) se observa en la siguiente tabla:

Tabla 3 Metáfora conceptual de raíz

DOMINIO ORIGEN	DOMINIO META	
RAÍZ(ES)	ORIGEN	
<ul> <li>Nace y crece en un lugar</li> </ul>	<ul> <li>Lugar de nacimiento</li> </ul>	
<ul> <li>Absorbe nutrientes</li> </ul>	<ul> <li>Costumbres y tradiciones</li> </ul>	
<ul> <li>Sirve de sostén</li> </ul>	<ul> <li>Aprendizaje</li> </ul>	

El dominio origen se ha proyectado en el dominio meta de la siguiente manera: el concepto de RAÍZ, órgano vegetal que absorbe nutrientes de la tierra, se asemeja al ORIGEN de una persona, quien nace en un territorio y absorbe las costumbres y tradiciones de ese lugar, aspecto necesario para su desarrollo. Por tanto, surge la metáfora conceptual LA PERSONA ES UNA PLANTA O LA CULTURA ES UNA PLANTA. Se entiende que la persona, mediante sus raíces culturales, encuentra una conexión con su lugar de nacimiento (tierra). De esta manera, existe una pertenencia a ese territorio compartido con las demás personas, con los que está unido por sus raíces, pues comparten las mismas costumbres y tradiciones.

Esta metáfora cumple roles eufemísticos, ya que se coloca de relieve la idea de pertenencia. La expresión *raíces* cumple su función de reforzar el significado que se quiera obtener en la mente del interlocutor, puesto que refiere a la idea de pertenencia a la tierra y su adhesión a ella.

La tercera expresión hallada es la siguiente:

(3) Para que los niños crezcan con esos conocimientos propios, herencias culturales

En este caso (3), se establece una asociación entre la herencia y el conjunto de conocimientos que, de generación en generación, ha ido difundiéndose. El término *herencia* según el *DLE* de la RAE (2014) es un «conjunto de bienes, derechos y obligaciones que, al morir alguien, son transmisibles a sus herederos o a sus legatarios». Ante esto, se observa el análisis de (3) en la siguiente tabla:

Tabla 4
Metáfora conceptual de herencia

DOMINIO ORIGEN	DOMINIO META
HERENCIA	TRADICIÓN
<ul><li>Conjunto de bienes</li><li>Trasmisible</li><li>Muerte de alguien</li></ul>	<ul><li>Conjunto de conocimientos</li><li>Transmisible</li></ul>
Muerce de alguien	<ul> <li>Construida de generación en generación</li> </ul>

En esta asociación se encuentra el dominio origen HERENCIA que se ha proyectado en el dominio meta TRADICIÓN INDÍGENA. En ese sentido, la tradición indígena es entendida como un conjunto de conocimientos que, por generaciones, se ha transmitido y que debe ser transmitida. Además, los antepasados (sus muertos) heredan esta tradición a las nuevas generaciones tras un proceso largo de construcción en la comunidad. Esta trasmisión implica un derecho y un deber. Entonces, la metáfora conceptual LA TRADICIÓN INDÍGENA ES UN BIEN subyace a la expresión en (3). De esta manera, se entiende que, al ser un bien, la tradición debe ser valorada (deber), acumulada, entregada y gozada por los herederos (derecho).

Bajo la metáfora la tradición indígena es un bien, se halla la idea de derecho y posesión de un invaluable tesoro (un objeto valioso). La metáfora es evidente, pero no es lo único. El mecanismo cognitivo del eufemismo se

hace presente en esta expresión debido a que dignifica la idea de tradiciones o cultura y refuerza su transmisión generacional.

La cuarta expresión hallada es la siguiente:

(4) Nos damos cuenta de que sí podemos *revitalizar* nuestro idioma.

En esta oración (4), se reconoce la palabra *revitalizar* asociada a las lenguas o idiomas, en el sentido de resucitar una lengua o cuidarla (evitar que muera). Al consultar en el *DLE* de la RAE (2014), observamos que esta palabra significa «dar más fuerza y vitalidad a algo», lo cual nos permite analizar el enunciado de (4) en la siguiente tabla:

Tabla 5
Metáfora conceptual de revitalizar

DOMINIO ORIGEN	DOMINIO META	
REVITALIZAR	DIFUNDIR	
■ Fuerza	<ul> <li>Abarcar más hablantes</li> </ul>	
■ Más vida	<ul> <li>Prevenir la extinción</li> </ul>	

El dominio origen revitalizar expresa, principalmente, la idea de dar más vida, además de fuerza a la lengua; por tanto, la asociación con el dominio meta DIFUNDIR se refiere a no permitir la muerte de la cultura. Entonces, la metáfora conceptual en (4) es la siguiente: LAS LENGUAS SON SERES VIVOS.

El eufemismo formado en (4) responde a la necesidad de establecer una conexión entre vida y muerte con las lenguas; es decir, si se deja el trabajo de difusión de las lenguas, estas dejarán de existir. El uso del verbo implica acción, así pues, las personas son agentes que deben realizar esa acción. En (4) se observa esa condición, el hablante de la lengua se siente agente de la existencia de su idioma.

La quinta expresión hallada es la siguiente:

(5) Hemos entendido cómo vivir mejor, cómo preservar las *riquezas* de nuestros lugares.

En (5), se observa la idea de dinero asociada al conjunto de características que posee una determinada comunidad, ya sea culturales, geográficas, económicas, etc. No obstante, primero se debe revisar la definición de *riquezas* en el *DLE* de la RAE (2014). En este, se consignan dos acepciones: «abundancia de bienes y cosas preciosas» y «abundancia de cualidades o atributos excelentes». Con esta información, se plantea el análisis de (5) en la siguiente tabla:

Tabla 6
Metáfora conceptual de riquezas

J 1 1	
DOMINIO ORIGEN	DOMINIO META
RIQUEZAS	REALIDAD INDÍGENA
<ul> <li>Abundancia</li> </ul>	<ul> <li>Variedad</li> </ul>
<ul> <li>Bienes y cosas preciosas</li> </ul>	<ul> <li>Costumbres y tradiciones</li> </ul>
<ul> <li>Atributos excelentes</li> </ul>	<ul> <li>Flora y fauna regional</li> </ul>

La riqueza es entendida como los elementos que existen en un determinado territorio. En este caso, el dominio meta REALIDAD INDÍGENA constituye aquellas tradiciones, su historia y sus recursos, en general, que motivan a entenderla como abundante en RIQUEZAS. Por ello, se exaltan las características del lugar, pues se motiva el orgullo. De esta manera, el enunciado en (5) responde a la metáfora conceptual LA REALIDAD INDÍGENA ES RIQUEZA O LA REALIDAD INDÍGENA ES UN OBJETO VALIOSO.

Tras esta metáfora, se puede reconocer el uso eufemístico de la expresión *riqueza*. Se observa en (5) que el referente ha sido dignificado mediante el realce significativo que evoca la palabra *riqueza* para alguien perteneciente a determinada comunidad.

La sexta expresión hallada es la siguiente:

(6) Respetar, recuperar y valorar la cosmovisión andina, sus costumbres, sus ritos.

Se seleccionó la expresión *recuperar* debido al sentido de posesión y pérdida que denota. Según el *DLE* de la RAE (2014), significa «volver a tomar o adquirir lo que antes se tenía». A partir de ello, se observa el análisis de (6) en la siguiente tabla:

Tabla 7

Metáfora conceptual de recuperar

DOMINIO ORIGEN	DOMINIO META	
RECUPERAR	INCREMENTAR	
■ Volver a tomar	<ul> <li>Identificarse con las tradiciones</li> </ul>	
<ul> <li>Posesión perdida</li> </ul>	■ Difundir la cultura	
<ul> <li>Posesión reivindicada</li> </ul>	<ul> <li>Practicar las costumbres</li> </ul>	

El concepto recuperar se entiende como la pérdida anterior de un bien y la vuelta de este; por tanto, lo que se desea, en realidad, es incrementar la práctica de elementos culturales que se relacionen con su comunidad indígena propiamente y que han sido olvidados. Estos son considerados como valiosos y, por tanto, son «recuperables». En ese sentido, la metáfora conceptual que explica el enunciado en (6) es la siguiente: la cultura indígena es un bien o la cultura indígena es un objeto valioso.

En el caso de (6), observamos que la palabra *recuperar* expresa un sentido de posesión, reivindicación y de pertenencia a una comunidad. Además, como se señaló en (4), por tratarse de un verbo de carácter transitivo, implica una acción que recae sobre algo. Así, el agente debe realizar el proceso de recuperación del objeto, en este caso, la cultura. Se trata de un eufemismo porque la idea positiva resalta y dignifica a la expresión *recuperar* (cambio de visión). No se trata de recuperar un objeto cualquiera, sino uno «valioso»: los elementos que son parte de su identificación con la comunidad. En (6), observamos que hay una serie de pasos (un proceso) donde se incluye a la *recuperación* como tarea de los que pertenecen al lugar.

La sétima expresión hallada es la siguiente:

(7) Esos *sabios* de la comunidad son personas que tienen mucho que decir, mucho que hacer, mucho que manifestar a los niños; entonces, la escuela ya no puede estar cerrada.

Existe, por lo visto en (7), una asociación entre sabiduría y la capacidad para aportar conocimiento a la comunidad. Al revisar el significado de *sabio* en el *DLE* de la RAE (2014), tomamos en consideración dos acepciones. Según estas, *sabio* es la persona «que posee sabiduría» o «que tiene profundos conocimientos en una materia, ciencia o arte». De acuerdo con esto, se observa el análisis de (7) en la siguiente tabla:

Tabla 8 Metáfora conceptual de sabios

DOMINIO ORIGEN	DOMINIO META	
SABIO	CONOCEDOR	
■ Persona	<ul> <li>Experiencia</li> </ul>	
<ul> <li>Posee sabiduría</li> </ul>	<ul> <li>Lengua indígena</li> </ul>	
<ul> <li>Conocimientos profundos</li> </ul>	<ul> <li>Costumbres y tradiciones</li> </ul>	

En este caso, se halla la asociación entre el dominio meta CONOCEDOR DE LA CULTURA INDÍGENA y el dominio origen SABIO. Se trata de un término que eleva la condición del que habla la lengua indígena como L1 y de su cultura. Aquella persona que maneja la lengua y las manifestaciones culturales puede gozar de sabiduría. Por tanto, la metáfora conceptual es los conocedores de la cultura son sabios.

En (7), observamos nuevamente la dignificación en el eufemismo *sabios* para referirse a personas que conocen su cultura. Se refuerza la idea de que ser conocedor de la cultura indígena es sinónimo de ser sabio y destacar en una comunidad.

Finalmente, la octava expresión hallada es la siguiente:

- (8) Porque, de esa manera, iremos cultivando nuestras costumbres.
- (8) es una expresión metafórica usada continuamente para asociar el cultivo con la idea de brindar conocimientos. El significado de cultivar según el *DLE* de la RAE (2014) es «dar a la tierra y a las plantas las labores necesarias para que fructifiquen». Teniendo en consideración esta información, se observa el análisis de (8) en la siguiente tabla:

Tabla 9 Metáfora conceptual de cultivar

DOMINIO ORIGEN			DOMINIO META
	CULTIVAR		DIFUNDIR
• I	Laborar	•	Extender la cultura indígena
• I	Fructificar	•	Destacar

En este caso, se observa la asociación entre el dominio origen cultivar y el dominio meta Difundir la cultura. De esta manera, se entiende que las labores para cultivar y llegar a fructificar las tierras son parecidas a las que se realiza en el proceso de difusión de la cultura indígena. Por tanto, la metáfora conceptual que se manifiesta en (8) es la siguiente: LA CULTURA INDÍGENA ES UNA PLANTA.

Aquí nuevamente se halla un verbo que implica la idea de acción. En (8), podemos notar que existe una responsabilidad con la existencia de la cultura de la comunidad, por ello, se debe difundir (cultivar) sus costumbres y tradiciones. La palabra *cultivar* posee un sentido positivo y de realce sobre las acciones que debe tomar un grupo. Es eufemismo, porque dignifica la palabra mediante la metáfora y, en el uso, el concepto genera ideas de pertenencia y exaltación de su lugar.

Las expresiones analizadas sugieren siempre la idea de exaltación de su comunidad y sus tradiciones. Por tanto, entendemos que la herramienta del eufemismo actúa como reforzador de las ideas estableciendo vínculos (metáfora conceptual) con elementos de la realidad, de los cuales se tiene

un concepto claro. Es el caso de *raíces*, donde el referente alude a la existencia de una unión fuerte con la tierra, mostrando de esta manera una conexión con su lugar de nacimiento. Asimismo, hemos observado el uso de expresiones que llevan consigo la idea de veneración, como en *sabio*. Con esta palabra se denomina a la persona que tiene más edad, habla la lengua materna y se encarga de difundirla. En este caso, la idea de importancia y reconocimiento destaca. Por otro lado, la idea de *fortuna* u objeto valioso es *bastante recurrente*. Esto se puede traducir y relacionar con el concepto de *orgullo*, el cual se debe resaltar para que las personas puedan ser partícipes de la defensa y revitalización de sus lenguas y costumbres.

### 5. Conclusiones

Las metáforas pueden formar asociaciones en las que el dominio origen tiene carácter eufemístico. Así, se hallaron diferentes expresiones eufemísticas, las cuales se emplean para dignificar una realidad aparentemente común, aunque también mediante estas se enaltece la comunidad nativa y, por tanto, se refuerza la identidad con ella. Además, se observa que, en el ámbito educativo, se desea reivindicar la idea de ser hablante materno de una lengua indígena, ya que se resalta el conocimiento de esta como un beneficio y se incentiva su aprendizaje y práctica.

Tras el análisis, se conoce que los eufemismos que dan la idea de pertenencia a una comunidad nativa se pueden clasificar en 1) EL HOMBRE ES VEGETAL O LA CULTURA ES UN VEGETAL (al cual pertenecen 2 y 8); 2) LA CULTURA ES FORTUNA O LA CULTURA ES UN OBJETO VALIOSO (en donde se hallan en 3 y 5); 3) EL NATIVO ES OBRADOR de la vigencia de su cultura (hallado en los casos 1, 4, 6 y 8); y, por último, 4) LA CULTURA INDÍGENA ES SAPIENCIA (encontrado en 7). Por tanto, se puede afirmar que los elementos culturales, tales como la lengua, las tradiciones, las costumbres son considerados como organismos (seres que pueden extinguirse) y como objetos valiosos.

El discurso de la Educación Intercultural Bilingüe peruana usa herramientas como los eufemismos que contribuyen a mejorar la perspectiva acerca de la cultura y la lengua por parte de las comunidades indígenas. De

### JENNIFER CANCHARI SAMAMÉ

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.008

esta manera, el Estado peruano promueve la identificación del individuo con su cultura y la protección, por parte de la misma comunidad, de su acervo.

Los eufemismos hallados afirman la idea de valorar la cultura y ser partícipe de ella, ya que resaltan las ideas de pertenencia y de revaloración de su propia forma de vivir. La finalidad del empleo de estas expresiones es que se elimine toda idea negativa sobre la cultura indígena que genera discriminación; por ello, se enfoca en el uso del realce expresivo de los eufemismos.

Se espera poder extender el estudio de este tipo de eufemismos dignificadores usando la teoría de los efectos cognitivos en una próxima investigación. Es necesario conocer cómo se refuerza cognitivamente la idea de pertenencia a una comunidad nativa en la EIB, ya que contribuye al logro del objetivo de preservar las lenguas y culturas indígenas.

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Canaza, F., y Huanca, J. (2018). Perú 2018: hacia una Educación Intercultural Bilingüe sentipensante. *Sciéndo*, 21(4), 515-522. https://doi.org/10.17268/sciendo.2018.058
- Casas, M. (2012). The Expressive Creativity of Euphemism and Dysphemism. *Lexis*, 7, 43-64. https://doi.org/10.4000/lexis.349
- Chamizo, P. (2004). La función social y cognitiva del eufemismo y del disfemismo. *Panace*, 5(15), 45-51. https://www.tremedica.org/wp-content/uploads/n15\_tribuna-ChamizoDominguez.pdf
- Educación Intercultural Perú. (26 de noviembre de 2013). *El maestro que queremos* [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=QbHplesszhg&t=208s
- Fajardo, L. (2007). La lingüística cognitiva: principios fundamentales. *Cuadernos de Lingüística Hispánic*, 9, 63-82. https://www.redalyc.org/pdf/3222/322230194007.pdf
- Falcón, P., y Mamani, L. (2017). Actitudes lingüísticas en contextos interculturales: población asháninka bajo chirani. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 55(1), 95-115. https://scielo.conicyt.cl/pdf/rla/v55n1/0718-4883-rla-55-01-00095.pdf
- Fernández, E. (2014). La presencia de eufemismos y disfemismos en el campo semántico del cuerpo humano. Estudio sociolingüístico. Pragmalingüística, (22), 8-30. https://doi.org/10.25267/ Pragmalinguistica.2017.i25
- Formabiap. (26 de junio de 2020). Formación Inicial Docente EIB-Formabiap,

  Perú [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/
  watch?v=X0wkPMtCAJE&t=362s

- Formabiap. (28 de noviembre de 2018). Proyecto de Vida Educativo Comunal-Formabiap [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/ watch?v=VxBMAywep6o
- González, D. (2016). Algunos aspectos de los eufemismos y disfemismos considerados como clases de metáforas. *Anuario de Letras:*Lingüística y Filología, 4(1), 197-212. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6816383
- Ibarretxe, I. (2013). La lingüística cognitiva y su lugar en la historia de lingüística. RESLA, 26, 245-266. https://www.researchgate.net/publication/272507003\_La\_linguistica\_cognitiva\_y\_su\_lugar\_en\_la\_historia\_de\_la\_linguistica\_Revista\_Espanola\_de\_Linguistica\_Aplicada\_26\_245-266
- Lakoff, G., y Johnson, M. (2009). Metáforas de la vida cotidiana. Cátedra. https://hdiunlp.files.wordpress.com/2019/07/lakoff-y-johnson-metaforas-de-la-vida-cotidiana-seleccion-de-caps-1. pdf
- López, E. (1997). La diversidad étnica, cultural y lingüística latinoamericana y los recursos humanos que la educación requiere. *Revista Iberoamericana de Educación*, 13(1), 47-98.
- Lovón, M. (2016). Enseñanza de la lengua vernácula como segunda lengua: lenguas indígenas peruanas en estado de L2. *Escritura y Pensamiento*, 19(38), 185-210. https://doi.org/10.15381/escrypensam.v19i38.13707
- Lovón, M., Chávez, D., Yalta, E., y García, A. (2020). La enseñanza de la lengua indígena y el desarrollo de la interculturalidad en las horas de clases de lengua nativa como L1 y L2 en el Perú.

  \*\*Boletín de la Academia Peruana de la Lengua, 67(67), 179-203. https://doi.org/10.46744/bapl.202001.006

- Ministerio de Cultura Cusco. (4 de febrero de 2019). *Taller Intercultural y EIB*. [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=fuyXxQ6WFAU&t=608s
- Ministerio de Educación del Perú. (2016). *Plan Nacional de Educación Intercultural Bilingiie*. http://www.minedu.gob.pe/campanias/pdf/eib-planes/rm-629-2016-minedu-plan-nacional-eib.pdf
- Moreno, J. (2016). La lingüística cognitiva: una aproximación al abordaje del lenguaje como fenómeno cognitivo integrado. *Análisis*, 48(88), 41-51. https://www.researchgate.net/publication/301610089\_La\_linguistica\_cognitiva\_una\_aproximacion\_al\_abordaje\_del\_lenguaje\_como\_fenomeno\_cognitivo\_integrado
- Real Academia Española. (2014). Cultivar. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 25 de noviembre de 2020, de https://dle.rae.es/cultivar?m=form
- Real Academia Española. (2014). Herencia. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 24 de noviembre de 2020, de https://dle.rae.es/herencia?m=form
- Real Academia Española. (2014). Protagonista. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 24 de noviembre de 2020, de https://dle.rae.es/protagonista?m=form
- Real Academia Española. (2014). Raíz. En *Diccionario de la lengua española*.

  Recuperado el 24 de noviembre de 2020, de https://dle.rae.es/ra%C3%ADz?m=form
- Real Academia Española. (2014). Recuperar. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 25 de noviembre de 2020, de https://dle.rae.es/recuperar?m=form

- Real Academia Española. (2014). Revitalizar. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 25 de noviembre de 2020, de https://dle.rae.es/revitalizar?m=form
- Real Academia Española. (2014). Riqueza. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 25 de noviembre de 2020, de https://dle.rae.es/riqueza?m=form
- Real Academia Española. (2014). Sabio. En *Diccionario de la lengua española*.

  Recuperado el 25 de noviembre de 2020, de https://dle.rae.es/sabio?m=form
- Soriano, C. (2012). La metáfora conceptual. En I. Ibarretxe, y J. Valenzuela (Eds.), *Lingüística Cognitiva* (pp. 87-107). Anthropos.
- Sosa, F. (2018). Actitudes en la formación inicial docente de la región Puno. Revista de Investigaciones: Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno, 7(2), 580-591. https://doi. org/10.26788/epg.v7i2.306
- Suárez, L., Morillo, R., Pley, R., y Valbuena, M. (2014). Nuevas propuestas para la formación docente en el Programa de Educación Intercultural Bilingüe. *Multiciencias*, 14(1), 74-79. https://www.redalyc.org/pdf/904/90430816003.pdf
- Tarapués, G. (2019). Eufemismo en las relaciones interpersonales de los estudiantes del tercer año de bachillerato paralelo "A" de la Unidad Educativa "Gran Bretaña" año lectivo 2019- 2020 [Tesis de licenciatura, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio digital. http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/20328
- Vigil, N. (2002). El concepto de interculturalidad. Editorial Magisterio. Centro de Recursos Interculturales. https://red.pucp.edu.pe/ridei/wp-content/uploads/biblioteca/100406.pdf
- Zúñiga, M., y Ansión, J. (1997). Interculturalidad y educación en el Perú. Foro Educativo. https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/908/547.%20Interculturalidad%20 y%20educaci%C3%B3n%20en%20el%20Per%C3%BA.pdf?sequence=1

All in: Léxico ideológico del póker en línea

All in: Ideological lexicon of online poker

All in: Lexique idéologique du poker en ligne

### Luis Carlos Peláez Torres

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú luis.pelaez@unmsm.edu.pe https://orcid.org/0000-0002-6197-4015

#### Resumen:

El presente trabajo es una descripción semántico-lexicográfica del juego de apuestas conocido como póker, en la modalidad en línea. El objetivo de la investigación es ofrecer un léxico onomasiológico de los términos empleados por los usuarios de las aplicaciones de póker *online* sobre la base de la teoría de campos semánticos. En tal sentido, se emplea una metodología terminológica que consiste en agrupar las entradas léxicas en categorías hiperonímicas y holonímicas, de modo que se parte de un concepto para llegar al término hiponímico y meronímico, respectivamente. El análisis se ha realizado a partir de muestras léxicas tomadas de salas de póker *online*, de videotutoriales publicados por difusores y entusiastas del juego, así como de fuentes bibliográficas que las recogen (manuales y glosarios). De este modo, se recopila un corpus, se organizan los términos conceptualmente y se los define en función de siete campos



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.009

e-ISSN: 2708-2644

### Luis Carlos Peláez Torres

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.009

semánticos: apuesta, expresión, dinero, jugada, jugador, mano, programa y turno, a fin de que puedan ser dispuestos en un soporte informático hipertextual.

Palabras clave: campo semántico, ideológico, léxico, onomasiológico, póker.

### Abstract:

This paper is a semantic-lexicographic description of the gambling game known as poker in online mode. The objective of the research is to provide an onomasiological lexicon of the terms used by users of online poker applications based on the theory of semantic fields. In this sense, we use a terminological methodology that consists of grouping lexical entries into hyperonymic and holonymic categories, so that we start from a concept to arrive at the hyponymic and meronymic term, respectively. The analysis was performed on the basis of lexical samples taken from online poker rooms, from video tutorials published by game broadcasters and enthusiasts, as well as from bibliographic sources collecting them (manuals and glossaries). For this purpose, a corpus is compiled, the terms are conceptually organized and defined according to seven semantic fields: bet, expression, money, move, player, hand, program and turn, so that they can be arranged in a hypertextual computer support.

Key words: semantic, ideological, lexical, onomasiological field, poker.

#### Résumé:

Cette recherche constitue une description sémantico-lexicographique du jeu de hasard connu sous le nom de poker, joué en ligne. Le but de cette recherche est d'offrir un lexique onomasiologique des mots employés par les usagers des applications de poker en ligne, sur la base de la théorie des champs sémantiques. En ce sens, nous employons une méthode terminologique qui consiste en regrouper les entrées lexicales sous des catégories hyperonymiques et holonymiques, de sorte que l'on part d'un concept pour parvenir au terme hyponimique et méronymique, respectivement. L'analyse a été réalisée à partir d'échantillons lexicaux pris sur les salles de poker en ligne, sur des tutoriels vidéo publiés par des divulgateurs et des enthousiastes, ainsi qu'à partir de sources bibliographiques qui les

recueillent (manuels et glossaires). De cette façon, nous constituons un corpus, nous organisons les termes conceptuellement et nous les définissons en fonction de sept champs sémantiques ; le pari, l'expression, l'argent, le coup, le joueur, la main, le logiciel et le tour, afin de les rendre disponibles pour un support informatique hypertextuel.

Mots clés: champ sémantique, idéologique, lexique onomasiologique, poker.

Recibido: 23/08/2020 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

#### 1. Introducción

El póker es un conocido juego de cartas en el que se realizan apuestas por turnos y que ha estado presente por más de un siglo en la cultura occidental, sobre todo en Estados Unidos (Carmona et al., 2015, p. 41). A lo largo de su historia, se han creado diversas variantes, cada una con sus particularidades. Algunas versiones han alcanzado más popularidad que otras, principalmente en los grandes casinos de Las Vegas, Nevada, el epicentro de las tendencias en los juegos de azar. Desde la década de los años 70, la modalidad Texas Hold'Em se ha convertido en la predilecta para las Series Mundiales de Póker (WSOP, siglas en inglés de World Series of Poker) y en la más popular alrededor del mundo (García, 2014, p. 248). Del mismo modo, los canales de televisión por cable, como ESPN, en esta misma época, permitieron dar a conocer los grandes torneos norteamericanos y europeos al resto del mundo, los mismos que venían acompañados con la publicidad a estos sitios web. En la actualidad, existe una gran comunidad de jugadores por internet, dada la facilidad con la que es posible utilizar las aplicaciones. Una de las comunidades más activas es la de la red social Discord, que se hace presente en diversas plataformas de juegos como Pokerstars, Partypoker y 888 Poker. Inclusive, existen profesionales de póker que se dedican casi exclusivamente a jugar por internet. La práctica constante y los niveles de especialización y profesionalización que ha alcanzado este juego han conducido a que, desde el año 2010, la

Asociación Internacional de Deportes Mentales (IMSA, por sus siglas en inglés) lo considere como tal, al mismo nivel que el ajedrez (*Poker, admitido como deporte mental*, 2010). Se trata, pues, de una larga tradición que se ha ido perfeccionando hasta conseguir tal grado que ha resultado en diferentes tipos de juego. Sin embargo, algunas de las variantes del póker han alcanzado más popularidad que otras. Quizá la más famosa entre los jugadores en línea sea la Texas Hold'Em y sus formas derivadas, seguida por la Omaha Hold'Em. A diferencia de otras variantes, en las que cada jugador emplea la totalidad de las cartas de su mano, estas se caracterizan por el empleo de cartas comunitarias o cartas en mesa, de las que todos los participantes pueden hacer uso para completar su juego.

Conforme a la experiencia del autor de esta publicación, se ha observado que, desde la llegada de plataformas de póker en línea como Pokerstars, Partypoker y 888 Poker (originalmente llamada Pacific Poker) a inicios de la primera década del siglo XXI, esta modalidad electrónica de juego ha ido cobrado gran popularidad a lo largo de casi dos décadas. Dada la facilidad de acceso, de hecho, hay quienes afirman que esta forma de jugar ya ha venido desplazando a las modalidades presenciales, sobre todo en los casinos, donde se puede observar que cada vez más escasean las mesas de póker presencial. En vista de ello y de las cuestiones lingüísticas que acarrea esta actividad, esta investigación está dedicada a toda la comunidad hispanohablante de jugadores de póker en línea. Si bien existen diversos glosarios de póker en la red, como los de Pokerstars y 888 Poker, estos tienen un enfoque semasiológico, es decir, están orientados desde la palabra hacia el significado. Este enfoque ha sido desaconsejado por autores como Moral, quien indica que los diccionarios necesitan «una ordenación lógica que huya del irracional sentido del orden alfabético» (2005, p. 130). Además, esas listas de palabras suelen recogerse en los sitios web de las mismas plataformas de juego, como las mencionadas líneas arriba, o de algunos jugadores profesionales, pero estas no se rigen por una técnica lexicográfica determinada, sino que se limitan a colocar las palabras en orden alfabético (o sin él) junto con su definición enciclopédica correspondiente. Sin embargo, existen publicaciones más exhaustivas como La biblia del póker (Brunson, 2013) y The Official Dictionary of Poker (Wiesenberg, 2000), pero aun este diccionario sigue un formato alfabético. Por otro lado, aunque existe una

Federación Internacional de Póker (IFP, por sus siglas en inglés), esta no ha publicado un diccionario oficial de los términos del juego, ni tampoco lo han hecho otras asociaciones internacionales, lo que deja pendiente la necesidad de satisfacer un rol normativo a través de la terminología oficialmente regulada desde estos organismos. Cabe indicar que tampoco se han publicado estudios semánticos en castellano sobre el póker.

Dadas las carencias que se han expuesto anteriormente, este artículo se propone realizar una descripción lexicográfica onomasiológica, es decir, desde el concepto hacia la palabra (Montero, 2000, p. 2) de los términos empleados por jugadores de póker en línea, expresada a través de un léxico ideológico. La principal característica de este tipo de léxicos es que se rigen por un criterio de clasificación semántico, lo que significa que, en lugar de acudir a una ordenación alfabética, las entradas se agrupan sobre la base de una relación semántica dentro de un mismo campo nocional (Vidal, 2014, p. 31). Al respecto, el beneficio de este tipo de léxicos es que permite al usuario disponer de campos semánticos fáciles de identificar en sus respectivos compartimentos, que funcionan como un atlas o árbol que agrupa un universo de significados (Tango, 2018, p. 384). Cabe indicar que la noción de campo semántico se entiende como un paradigma léxico que es resultado de la división de un continuo de significados en varias palabras que se oponen entre sí a través de un conjunto de rasgos semánticos (Coseriu, 1967, como se cita en Rodríguez, 1971, p. 338).

Una disposición onomasiológica garantiza la utilidad práctica de los mismos, pues «quien utiliza un diccionario ideológico parte de su propia competencia [...] para llegar a las palabras que lo designan o que tienen alguna relación de significado con él» (Moral, 2016, p. 2), de modo que permitiría un aprendizaje dinámico del léxico del póker y una consulta más adaptada a las situaciones comunicativas en las que los usuarios se puedan ver inmersos durante sus actividades de juego. Por último, cabe indicar que investigaciones como esta constituirían un precedente para la elaboración de materiales similares en otros ámbitos y, sobre todo, para un giro hacia los enfoques onomasiológicos, que resultan más pertinentes en el contexto actual, en el que prima el uso de las herramientas informáticas a través de las cuales se puede realizar búsquedas prescindiendo de criterios

alfabéticos, hecho que relegaría a estos mismos de su función heurística (Tango, 2018, p. 346). Al respecto, se debe precisar que, análogamente al ideal de Casares (Martínez, 2006, p. 2), el interés por crear léxicos de este tipo obedece al deseo de dotar al español de un repertorio lexicográfico conforme al avance de la tecnología.

El artículo está estructurado en cuatro apartados. En primer lugar, se presenta el marco teórico, el cual explica los constructos de la teoría de campos semánticos y el enfoque onomasiológico, a la vez que los ejemplifica. En segundo lugar, se presenta la metodología empleada para la recopilación de los términos que se va a analizar, lo que abarca el tipo de investigación, el periodo en que se realizó, la muestra tomada y las técnicas e instrumentos empleados para el análisis. En tercer lugar, se presenta el análisis, en el que se explica cada una de las muestras, las mismas que se han clasificado en siete categorías ideológicas: apuesta, expresión, dinero, jugada, jugador, mano, programa y turno. Por último, se exponen las conclusiones a las que se ha llegado a partir del análisis de los datos.

#### 2. Marco teórico

# 2.1. Fundamentos lexicográficos

Por lo general, la mayoría de diccionarios y léxicos sobre diversos temas en español emplean solamente un criterio alfabético para ordenar las palabras (lemas); es decir, son de carácter semasiológico, pues van desde el lema hacia el significado (Tango, 2018, p. 343). Sin embargo, un ordenamiento inverso, esto es, onomasiológico, aunque menos popular en el ámbito hispánico (Sánchez, 2020, pp. 65-66), sería de más utilidad para el usuario, pues le permitiría un amplio acceso a la información, dado que proporciona una distribución temática y supone el establecimiento de todos los engarces posibles entre los lemas relacionados a un tema en específico (Anaya, 2005, p. 9). La principal ventaja de esta disposición sería ofrecerle al usuario la capacidad de rescatar términos que no recuerda en un momento determinado, además de permitirle acceder a las palabras exactas para referirse a la idea que pueda tener en mente (2005, p. 13) y desea expresar dentro de un contexto determinado y situado cognitivamente (Sánchez, 2020, p.

67). El diccionario onomasiológico es, por tanto, un instrumento práctico indiscutible (Porto Dapena, 2002, p. 36).

Tomando en cuenta que una idea es el punto de partida para la búsqueda, los diccionarios onomasiológicos se fundamentan en criterios de la semántica léxica en torno a los rasgos que permiten asociar las palabras bajo un rótulo determinado, sujeto a un sistema universal, dimensional y combinatorio, como el que plantea Koch: una dimensión de asociaciones cognitivas, una dimensión formal y una dimensión de estratificación léxica (Fernández-Domínguez, 2019, p. 13). No obstante, limitándose al ámbito lexicográfico y sincrónico, se pueden poner en perspectiva distintas configuraciones dentro de tales dimensiones, lo que resulta en distintos objetivos y, por ende, en diferentes tipos de obras lexicográficas. En tal sentido, Sierra (2000, pp. 224-226) clasifica los diccionarios onomasiológicos en cuatro grupos: tesauros (clasificación temática), diccionarios inversos (búsqueda de la palabra meta a partir de una palabra clave dentro de las definiciones), diccionarios de sinónimos y diccionarios pictóricos (desde una imagen hasta la palabra). Por su parte, Sánchez (2020, p. 68) presenta una clasificación en cinco grupos: temáticos (sin ordenación sistemática), analógicos (grupos de palabras que tienen una idea asociada por analogía, en orden alfabético), de sinónimos, de imágenes, e ideológicos (que presentan ordenación adaptada, designativa y sistemática). Este último es el que se tiene en mente en la presente investigación, particularmente el Diccionario Ideológico de la Lengua Española (DILE) de Julio Casares.

El DILE, cuya primera edición fue publicada en 1942, probablemente sea la obra lexicográfica onomasiológica más reconocida en el mundo hispano (Sánchez, 2020, p. 67). Esta consta de tres partes, a las que el propio autor denomina sinóptica, analógica y alfabética (Cómo se usa el Diccionario ideológico según indicaciones del propio Julio Casares, 2020). La parte sinóptica presenta un plan general de clasificación ideológica (Sánchez, 2020, p. 76) y un cuerpo de treinta y ocho cuadros enumerados de categorías abstractas que sintetizan la cosmovisión del autor acerca del conocimiento humano y que se subdividen en conjuntos de palabras conceptualmente uniformes (Soler, 1999, p. 29). La parte analógica se encuentra constituida por conjuntos de voces afines que se remiten a la parte sinóptica por medio

de un número correlativo. Estos conjuntos se encuentran encabezados por una voz, la cual se indica en letra mayúscula, a la vez que subdivididos en grupos más pequeños encabezados por una palabra resaltada en negrita; asimismo, los conjuntos se hallan ordenados en sentido alfabético, siguiendo el siguiente orden categorial: nombre, verbo, adjetivo, adverbio, preposición, interjección (Soler, 1999, p. 30). Finalmente, la parte alfabética presenta la estructura de un diccionario semasiológico tradicional, con la diferencia de que cuenta con las remisiones a los conjuntos de palabras de la parte analógica (Soler, 1999, p. 30).

La estructura descrita es la que servirá como fundamento para la elaboración del léxico ideológico del póker en línea, cuyas relaciones semánticas serán, principalmente, hiponímicas y meronímicas. Sin embargo, cabe indicar que, en comparación con una obra de tal magnitud como la de Casares, la aplicación de este modelo lexicográfico ideológico, en nuestro caso, naturalmente, será muchísimo menos ambiciosa, dada la naturaleza mucho más delimitada de nuestro objeto de estudio. No obstante, a partir de la aproximación propuesta en esta investigación, se espera poder catalogar un inventario lo más exhaustivo e interconecto posible del universo de este juego.

### 2.2. Fundamentos semánticos

Tal como señala Coseriu (1986, p. 105), la semántica se define como la ciencia que estudia el significado de las palabras y, en ese sentido, es un elemento fundamental de la lexicología aplicada, es decir, la lexicografía. Siguiendo esta definición, es necesario comprender el concepto de campo semántico y las relaciones semánticas, así como del método de análisis componencial para describir estas relaciones estructurales entre las palabras (Lyons, 1997, p. 134).

# 2.2.1. Los campos semánticos

La relación de inclusión, llamada también relación parte-todo, es la noción formal de la lógica de clases que refleja la articulación de los elementos al interior de la teoría de los campos semánticos, llamados también, según Leech (1985, p. 458), campos lingüísticos por la escuela alemana inaugurada

por Trier en 1931. Aunque su denominación («léxica» o «conceptual») es objeto de debate (Martínez, 2003, pp. 101-102), en general, semantistas como Lyons (1977) concuerdan con el planteamiento original de Trier en que se definen como estados intermedios entre términos individuales y la totalidad del léxico; por ello, comparten con las palabras la propiedad de ser elementos de un conjunto más grande, a la vez que comparten con el léxico la propiedad de estar conformados por elementos más pequeños (Lyons, 1977, p. 253), es decir, por palabras u otros subconjuntos de palabras. En tal sentido, un campo semántico como AVE puede abarcar tanto una especie en particular (por ejemplo, ruiseñor) como una clasificación de especies de aves (por ejemplo, pájaro).

Por su parte, Coseriu los denomina campos léxicos y los define como la agrupación de lexemas engarzados por un valor compartido, denominado valor de campo, que es subdividido a través de la oposición de rasgos semánticos distintivos (Alonso-Cortés, 2002, p. 403), también denominados semas o componentes semánticos (Baylon y Fabre, 1994, p. 51). En modelos como este, se asume que los significados de las palabras se representan por un número determinado de tales componentes, que son condiciones necesarias y suficientes para poder distinguir palabras relacionadas y su referencia adecuada (Chaffin, 1992, p. 254). Por ello, cabe indicar que las relaciones de significado se fundamentan, de acuerdo con el marco expuesto, en la realización de un análisis componencial del significado que se origina a partir de la teoría de campos semánticos (Geeraerts, 2010, p. 274).

# 2.2.2. Análisis componencial

La aplicación de la teoría de los campos semánticos precisa de un modelo que sirva para analizar su significado. En ese sentido, el *análisis componencial* permite identificar aquellos elementos irreductibles que lo construyen. Según Lyons (1977, p. 317), este modelo se basa en la tesis de que el significado se puede analizar a partir de un conjunto de rasgos binarios distintivos (de valor positivo o negativo) que permiten organizar el léxico en clases de palabras. Asimismo, Leech (1985, p. 128) señala que este se emplea para analizar el significado de una palabra de modo que se puedan identificar sus elementos atómicos. De ese modo, permite formalizar con precisión las

relaciones semánticas entre las palabras a través de la descomposición de sus constituyentes mínimos (Lyons, 1997, p. 134). Dado que las relaciones semánticas que se buscan establecer en el presente trabajo se limitan a las hiponímicas y meronímicas, se ha considerado el método distintivo basado en la analogía semejante a la factorización aritmética que propone Leech (1985, p. 129), el cual consiste en identificar un rasgo común entre un conjunto de palabras y contrastarlo con el rasgo compartido de otro conjunto de palabras, de manera análoga a como se establece un múltiplo común a un conjunto de números enteros y se lo compara con otro. A manera de ilustración, véase, a continuación, la siguiente tabla.

Tabla 1 Ejemplos de factorización semántica

	9	es a	21
como	12	es a	28
como	15	es a	35
	(3x)		(7x)

	perro	es a	cachorro
como	rana	es a	renacuajo
como	conejo	es a	gazapo
	(adulto y)		(joven y)

Nota. Adaptado de Semántica, por G. Leech, 1985, p. 129

Se observa que 3 y 7 representan el múltiplo común a los tres valores posibles de x (3, 4 y 5) de sus respectivas columnas, de forma parecida a como [adulto] y [joven] representan el rasgo común de los tres componentes semánticos universales posibles de y: PERRO, RANA y CONEJO, escritos aquí, convenientemente, en versalitas para expresar su sentido universal (Lyons, 1997, p. 135) y metalingüístico¹, de modo que se los pueda diferenciar de las palabras perro, rana y conejo. Se podría decir, entonces, que el despeje de este componente semántico sirve como el rasgo primordial que actúa como punto de partida para establecer relaciones semánticas entre palabras y conjuntos de palabras.

<sup>1</sup> Respecto de estos componentes semánticos, Corrales señala que «se hace ineludible darles [...] un carácter distinto del que tiene la palabra normal de la lengua, y considerarlos entidades puramente metalingüísticas, carentes de realización autónoma» (1991, p. 87).

### 2.2.3. Las relaciones semánticas

El término, cuyos equivalentes son, indistintamente, palabra o voz, depende de las operaciones semánticas de hiponimia y meronimia, bajo las cuales podrá establecerse si cada uno de los términos se cataloga como una de las subclasificaciones posibles: merónimo, comerónimo holónimo, hipónimo, cohipónimo o hiperónimo. Estos dos últimos pueden hallarse también dentro de una relación taxonómica, es decir, un conjunto de taxones que guardan una relación jerárquica rígida, tal como se observa en la Tabla 2.

Tabla 2
Definición de las relaciones semánticas

Lema	Relación semántica	Definición
taxón		término jerarquizado dentro de una organización hiponímica rígida
	hiperónimo	término que engloba a los hipónimos
	hipónimo	término englobado en el hiperónimo
término (palabra o	cohipónimo	término de la misma jerarquía respecto a otro término englobado en el hiperónimo
voz)	holónimo	término constituido por los merónimos
	Merónimo	término constituyente del holónimo
comerónimo		término constituyente respecto a otro término constituyente englobado en el holónimo

Dentro de la semántica léxica y desde una perspectiva paradigmática, las palabras pueden contraer un conjunto de vínculos de significado entre ellas (Moreno, 1994, p. 274). Riemer (2010) clasifica las relaciones entre significados en cinco tipos: sinonimia, antonimia, meronimia, hiponimia y taxonomía. Estas tres últimas son las que atañen a esta investigación, ya que nos permiten establecer las interconexiones entre los temas y lemas del diccionario ideológico.

Respecto de la meronimia, cuyo origen etimológico proviene de la voz griega meros, 'parte', esta consiste fundamentalmente en denotar una parte en relación a su todo (holónimo) correspondiente (Riemer, 2010, p. 140). En ese sentido, Winston et al. (1987, p. 421) propusieron seis categorías de merónimos: objeto/componente, colección/miembro, masa/porción, área/ lugar, objeto/material y actividad/momento. Más adelante, Chaffin (1992) modificaría esta última para crear dos nuevas relaciones: proceso/momento y evento/característica, lo que sumaría un total de siete categorías meronímicas. La diferencia entre estos siete tipos de merónimos se puede comprender a través de los valores de cuatro elementos relacionales que sintetizan sus propiedades (Chaffin, 1992, p. 263) tal como se muestra en el siguiente cuadro:

Tabla 3 Elementos relacionales que distinguen los tipos de meronimia

			Rasgos meronímicos		
Relación meronímica	Ejemplo	Separa- bilidad	Espacio- tiempo	Función	Homome- ronimia
objeto/ componente	taza/asa	+	+	+	-
evento/característica	rodeo/vaquero	+	-	+	-
colección/miembro	bosque/árbol	+	+	-	-
masa/porción	pastel/tajada	+	+	-	+
proceso/momento	crecimiento/adolescencia	-	-	-	-
área/lugar	claro/bosque	-	+	-	+
objeto/material	lente/cristal	-	+	-	-

Nota. Adaptado de «The concept of a semantic relation», por R. Chaffin, 1992, en Frames, Fields, and Contrasts: New Essays in Semantic and Lexical Organization, p. 263.

Como puede observarse, los rasgos meronímicos que distinguen cada categoría son [separabilidad], [espacio-tiempo], [función] y [homomeronimia]. El primero se refiere a la conexión/desconexión de la parte respecto al todo; el segundo, a si las partes se encuentran en una dimensión

espacial o temporal; el tercero, a si las partes juegan un papel específico respecto al todo; por último, el cuarto, a si existe una similitud entre las partes (Chaffin, 1992, p. 262).

En cuanto a la hiponimia (del griego hypo-, 'debajo'), una manera de explicarla es a través de lo que se conoce como el género próximo y la diferencia específica: la palabra más particular es el hipónimo de la más general (Leech, 1985, p. 131). La hiponimia, entonces, se fundamenta en la noción lógica de inclusión: A es hipónimo de B si todo A es necesariamente B, pero no todo B es necesariamente A; por ello, permite establecer una cadena jerárquica (Riemer, 2010, p. 142) en la que todo elemento superordinado se denomina hiperónimo. No obstante, dicha relación de inclusión debe entenderse en cuanto a la referencia y no al significado (Leech, 1985, p. 132). Además, los hipónimos que se encuentran en un mismo nivel jerárquico se denominan cohipónimos; esta referencia es necesaria debido a que la hiponimia es una relación transitiva en el sentido de que todas las palabras dentro de este conjunto guardarán dicha relación entre sí y no entre otras palabras de un conjunto distinto, aun cuando ambos formen parte de un conjunto aún mayor (Geeraerts, 2010, p. 82). Al respecto, piénsese en el siguiente ejemplo: si perro es hipónimo de mamífero, y caniche y schnauzer son hipónimos de perro, entonces caniche y schnauzer son también hipónimos de mamífero; sin embargo, no se podría decir que caniche y perro son cohipónimos, porque se hallan en niveles distintos. A diferencia de esta última relación, la taxonomía consiste en una relación rígida y estable que se distingue por lo siguiente: en ningún caso, los elementos subordinados pueden ser reemplazados por un elemento superordinado más un modificador (Riemer, 2010, p. 146). Para ilustrar tal diferencia, piénsese en un hipónimo no taxonómico como buey, el cual puede reemplazarse por los términos toro castrado sin perder su significado original; tal posibilidad no puede ocurrir en una taxonomía, pues, por ejemplo, no habría forma de añadir modificadores lexicalizados al superordinado reptil de modo que se puedan distinguir los subordinados boa, cocodrilo o tortuga (2010, pp. 146-147).

# 2.3. Estructura del léxico ideológico

Todo léxico precisa de una disposición que le permita al usuario encontrar lo que desea siguiendo un algoritmo específico (Kocjančič, 2004, p. 173). En

### Luis Carlos Peláez Torres

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.009

tal sentido, las estructuras tripartitas como la del *Diccionario ideológico de la lengua española* de Julio Casares son ideales para este fin: una parte sinóptica, una parte analógica y una parte alfabética (Soler, 1999, pp. 29-30). La parte sinóptica presenta todo el universo léxico de la lengua española bajo campos semánticos de clase mayor que facilitan su organización taxonómica en un plan general de clasificación ideológica (Sánchez, 2020, p. 67). En la parte analógica, se encuentran voces de cabecera (epígrafes) que presentan una mayor extensión lógica y son, principalmente, sustantivos, aunque también pueden observarse otras categorías gramaticales (2020, pp. 76-77). Estas voces cabeza encierran haces de palabras clasificadas en función de una determinada relación semántica, como puede ser la sinonimia o la meronimia. Por último, en la parte alfabética, se consigna, en el orden heurístico tradicional, la totalidad de las entradas del vocabulario de la lengua española con sus respectivos significados y remisiones a las partes anteriores (2020, p. 79).

# 3. Metodología

# 3.1. Tipo y enfoque de la investigación

Dado que se busca proponer un arquetipo de léxico ideológico basado en la caracterización hiponímica y meronímica de los términos empleados en el universo del póker en línea, de modo que puedan presentarse sistemáticamente bajo un formato lexicográfico de corte onomasiológico, se trata de una investigación descriptiva de enfoque cualitativo.

# 3.2. Corpus

Se analizan términos de uso conocido por la comunidad de usuarios de las plataformas de póker en línea, quienes suelen interactuar en páginas web y redes sociales de difusores del juego. En tal sentido, durante el periodo de junio-julio de 2020, se ha recogido un listado de 29 voces de cinco fuentes: los sitios web oficiales *Poker10* (http://www.poker10.com/noticias/) y *Pokerlistings* (https://www.pokerlistings.es/diccionario-depoker); las páginas oficiales *Picharapoker* (http://www.picharapoker.com/) y *ZeroS Vlogs* (https://zerospoker.com/), de dos youtubers; y el *Manual de* 

Hold'em Sin Límite (Carreño, 2011). Cabe indicar que esta selección no es exhaustiva, sino que se ha elegido con el fin de plantear, de manera suficiente, la totalidad de los campos semánticos que forman parte de la estructura del léxico ideológico. El listado de la tabla 4 recoge el conjunto de términos elegidos, los cuales son usados, principalmente, en la oralidad y la comunicación escrita en línea, como los chats y los foros.

Tabla 4 Muestra de términos usados en el póker en línea

Fuente	Poker-10	Pokerlistings	Picharapoker	ZeroS Vlogs	Carreño
	bumhunting	Ante	Caja	Bankroll	gg
	ratholing	Flop	Color	Calle	Gl
	Fish	full-house	donk bet	Ciega	nh
Términos	tiburón	Preflop	escalera real	ciega chica	
Terminos	Tilt	River	Obligada	ciega grande	
		Turn	Póker	Donante	
			Rake	Hotkey	
			Tribet		

#### 4. Análisis

Los datos se analizarán en dos partes. La primera consistirá en una caracterización de cada uno de los términos en función de la teoría de los campos semánticos (Lyons, 1977, p. 253), lo que permitirá establecer las relaciones de significado entre estos por medio del análisis componencial (Geeraerts, 2010, p. 274) y el establecimiento de una taxonomía de los términos. La segunda parte consiste en la estructuración del léxico ideológico y su disposición como una posible obra de consulta para los usuarios a los que se encontraría destinado. De esta forma, se podrá determinar cómo las voces se clasifican dentro de siete campos semánticos, cada uno de los cuales es un elemento constituyente del universo del póker en línea: APUESTA, DINERO, EXPRESIÓN, JUGADOR, MANO, PROGRAMA Y TURNO. Podrá, pues, observarse que los campos APUESTA, EXPRESIÓN, JUGADOR, DINERO Y MANO se constituyen por hipónimos, mientras que los campos PROGRAMA

y TURNO están formados por merónimos. A continuación, se presentan los datos sistematizados según las relaciones semánticas, las mismas que se demostrarán y aplicarán en los siguientes apartados.

Tabla 5 Síntesis de la muestra ordenada según sus relaciones semánticas y campos semánticos

Relación semántica		<i>yy</i>
Campo semántico	hiponímica	meronímica
	ante	
	ciega	
	ciega chica	
APUESTA	ciega grande donk bet	
	obligada	
	tribet	
EXPRESIÓN	gg gl	
EXPRESION	nh	
	fish	
	donante	
JUGADOR	tiburón	
	tilt	
	bankroll	
DINERO	caja	
	rake	
	color	
	escalera real	
MANO	full-house	
	póker	

	Bumhunting
PROGRAMA	hotkey
	ratholing
	Calle
	flop
TURNO	flop preflop
	turn
	river

Con la finalidad de que se puedan comprender los conceptos de las palabras expuestas en la muestra y que resultan cruciales dentro del juego, debe advertirse que, antes de revisar el análisis componencial del corpus (4.1.), conviene revisar la sección 4.2.3., que contiene la sección alfabética del léxico. Además, cabe aclarar que algunos términos no se incluyen en dicha sección. Esto se debe a que, como se podrá observar en el análisis, los términos en cuestión corresponden a categorías o subcategorías semánticas. Tal es el caso de MANO y OBLIGADA, escritos en letra versalita para expresar su condición de campos semánticos. Por tal motivo se presenta, a continuación, el significado de estos dos términos:

MANO f. Jugada resultante al final de los turnos de una ronda de póker y con la que se decide quién es el ganador de dicha ronda.

OBLIGADA f. Apuesta obligatoria.

# 4.1. Análisis componencial del corpus

# 4.1.1. Términos en relación hiponímica

Tal como propone Leech (1985, p. 129), la factorización de los términos nos permitirá hallar las relaciones de hiponimia. Asimismo, una representación arbórea facilitará la visualización de las clasificaciones que se establecen a partir de dichas relaciones. En ese sentido, se podrá hallar la relación semántica de hiponimia (Lyons, 1997, p. 134) que permita distinguir los

términos a través de un rasgo metalingüístico común (Corrales, 1991, p. 87), que sería el género próximo. Analizaremos uno por uno los 4 conjuntos de términos correspondientes a las relaciones hiponímicas. El campo APUESTA se construye a partir de los términos ante, ciega, ciega chica, ciega grande, donk bet, obligada y tribet. A continuación, se factorizan sus valores semánticos comunes.

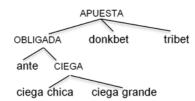
Tabla 6
Factorización de valores semánticos del campo APUESTA

	ante	es a	obligada
como	ciega	es a	obligada
como	ciega chica	es a	ciega
como	ciega grande	es a	ciega
como	obligada	es a	apuesta
como	donk bet	es a	apuesta
como	tribet	es a	apuesta
	(menor x)		(mayor x)

A partir de estas analogías, x puede adoptar los siguientes valores universales: OBLIGADA, CIEGA y APUESTA. Por lo tanto, estos tres serán hiperónimos de los términos ciega chica y ciega grande. Luego, ciega y ante serían cohipónimos entre sí, a la vez que hipónimos de OBLIGADA. Asimismo, obligada, tribet y donkbet serían cohipónimos entre sí e hipónimos de APUESTA. Dado que este último valor se corresponde con el nivel máximo, apuesta sería el hiperónimo de todas las demás voces y, por lo tanto, no solo el género próximo que defina a sus hipónimos inmediatos, sino el campo semántico que englobe a todos los demás términos. Su relación quedaría sintetizada en el siguiente diagrama, que permite esquematizar la parte sinóptica del léxico, a manera de un atlas o árbol (Tango, 2018, p. 348), en el que el término de mayor jerarquía es hiperónimo de todo aquel término de menor jerarquía, lo que implica la hiponimia de manera directamente proporcional

en relación a la jerarquía menor, mientras que la cohiponimia se refleja en la posición adyacente a las hileras horizontales, de forma semejante a los modelos arbóreos de la fonología autosegmental (Goldsmith, 1976).

Figura 1
Representación arbórea del campo semántico APUESTA



El campo semántico expresión² se refiere a las frases propias de la comunicación entre los jugadores a través del chat de una plataforma de juegos. En nuestro ejemplo, abarca las abreviaciones gg (good game), gl (good luck) y nh (nice hand) (Carreño, 2011, p. 38). Véase ahora el análisis componencial de estas tres voces.

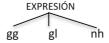
Tabla 7
Factorización de valores semánticos del campo EXPRESIÓN

	gg (good game)	es a	expresión
como	gl (good luck)	es a	expresión
como	nh (nice hand)	es a	expresión
	(menor x)		(mayor x)

En este caso, observamos que las tres frases se corresponden directamente con el campo expresión, por lo cual *expresión* sería el hiperónimo y el género próximo de las tres, lo que queda sintetizado en el siguiente diagrama.

<sup>2</sup> Dado que las expresiones en cuestión tienen una orientación dialógica, ello implica una naturaleza intersubjetiva de los términos de este universo semántico en comparación con los demás. No obstante, obsérvese que su origen es motivado por la naturaleza del propio juego y del entorno electrónico en el que interactúan los jugadores.

Figura 2 Representación arbórea del campo semántico EXPRESIÓN



Como podrá observarse en la siguiente tabla, el campo semántico JUGADOR está conformado por los términos fish, donante, tiburón y tilt.

Tabla 8 Factorización de valores semánticos del campo JUGADOR

6	donante	es a	fish
Como	fish	es a	jugador
como	tiburón	es a	jugador
como	tilt	es a	jugador
	(menor x)		(mayor x)

Se infiere que x puede tomar el valor de FISH o de JUGADOR. Por ello, donante vendría a ser hipónimo próximo de FISH e hipónimo lejano de JUGADOR. Luego, se halla que donante, tiburón y tilt son cohipónimos entre sí e hipónimos de JUGADOR. Sus relaciones semánticas quedarían sintetizadas de la siguiente manera.

Figura 3 Representación arbórea del campo semántico JUGADOR



En el caso del campo semántico DINERO, los términos englobados en este son bankroll, caja y rake. Obsérvese, a continuación, su factorización correspondiente.

Tabla 9
Factorización de valores semánticos del campo DINERO

	bankroll	es a	dinero
como	caja	es a	dinero
como	rake	es a	dinero
	(menor x)		(mayor x)

Se aprecia que las tres voces se corresponden directamente con el campo dinero, por lo cual *dinero* sería el hiperónimo y el género próximo de las tres, como se ve a continuación.

Figura 4
Representación arbórea del campo semántico DINERO



Por último, cabe señalar que, tal como indica Riemer (2010, p. 146), la taxonomía per se consiste en una relación hiponímica rígida que se distingue por lo siguiente: en ningún caso, los elementos subordinados pueden ser reemplazados por un elemento superordinado más un modificador lexicalizado. Además, esta relación suele ser estable en el sentido en que obedece a una convención de carácter permanente, por lo que difícilmente se ve sujeta a cambios a nivel diacrónico. En el caso del póker, la denominación de las jugadas es un elemento medular y sujeto a un reglamento en el que se establece qué jugadas superan a otras³. El campo semántico MANO, término que se refiere a un lance, cumple con estas características, pues alude a las jugadas con las que se puede obtener una victoria. En tal sentido, se ha elegido los términos color, full-house, póker y escalera real, factorizados en el siguiente cuadro.

<sup>3</sup> Tal como ha sucedido con algunos de los extranjerismos de deportes de origen anglosajón, muchos de los términos del póker han sido aceptados por la comunidad hispana internacional, principalmente aquellos que forman parte de la propia estructura del juego, como es el caso de full-bouse.

Tabla 10
Factorización de valores semánticos del campo MANO

como	color	es a	mano
como	full-house	es a	mano
como	poker	es a	mano
	escalera real	es a	mano
	(menor x)		(mayor x)

Como puede observarse, todos estos términos serían hipónimos de MANO. No obstante, entre ellos no existe una razón simétrica, sino más bien, una relación jerárquica, por lo que no podría hablarse de una relación de cohiponimia, sino más bien de una serie de taxones ordenados de mayor a menor según su importancia para el juego. En tal sentido, véase el esquema de síntesis de estas relaciones semánticas en la que, a diferencia de los esquemas anteriores, presenta los términos en hileras diferentes, lo que representa su valor jerárquico dentro del juego.

Figura 5
Representación arbórea del campo semántico MANO



# 4.1.2. Términos en relación meronímica

Tal como señalan Chaffin (1992, p. 254) y Winston et al. (1987, p. 421), las relaciones meronímicas se pueden construir a partir de elementos semánticos que son condiciones necesarias y suficientes para diferenciarlas. En función de los planeamientos de estos autores, se analizarán los campos semánticos programa y turno. El campo programa se refiere a todo lo relacionado con el software o plataforma de juego en la que el usuario se dedica a jugar póker. Los términos recogidos para este campo son bumbunting, hotkey y

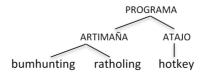
ratholing. Si bien los tres se entienden como elementos componentes del universo del programa informático, estos no forman parte de la misma categoría. Mientras que bumbunting y ratholing son artimañas propiamente posibles debido a la interfaz de las plataformas de juego, hotkey es, más bien, un botón (tecla o superficie táctil) del dispositivo informático para dar instrucciones de forma más veloz. En ese sentido, cabe distinguir a este último como merónimo de atajo y a aquellos como merónimos de artimaña. De esa manera, los rasgos meronímicos de los términos dentro de este campo semántico serían definidos de la siguiente manera.

Tabla 11
Rasgos meronímicos del campo semántico PROGRAMA

		Rasgos meronímicos			
Relación meronímica	Ejemplo	Separa- bilidad	Espacio- temporalidad	Función	Homome- ronimia
evento/característica	programa/artimaña	+	-	+	-
objeto/componente	programa/atajo	+	+	+	-
colección/miembro	artimaña/bumhunting	+	+	-	-
colección/miembro	artimaña/ratholing	+	+	-	-
objeto/componente	atajo/hotkey	+	+	+	-

La síntesis de estas relaciones se puede observar en el siguiente esquema arbóreo.

Figura 6
Representación arbórea del campo semántico PROGRAMA



Por su parte, en el caso del campo semántico TURNO, los términos preflop, flop, turn y river hacen referencia, en ese orden, a la secuencia total de turnos de juego en cada partida de póker. Por su parte, el término calle es la forma genérica de denominar a cada uno de estos turnos cuando hay cartas comunitarias en la mesa, pero prescindiendo del preflop, pues este no se considera parte de la secuencia, sino como un turno que antecede a la formulación de combinaciones de cartas, es decir, a la fase en la que las cartas se reparten, aunque en ese momento se inicie la primera ronda de apuestas. Véase, al respecto, la matriz de rasgos meronímicos de este campo semántico, en la que todos guardan la relación proceso/momento.

Tabla 12
Rasgos meronimicos del campo semántico TURNO

		Rasgos meronímicos			
Relación meronímica Ejemplo		Separa- bilidad	Espacio- temporalidad	Función	Homo- meronimia
	turno/preflop				
		-	-	-	-
	turno/calle				
,	11 /0	-	-	-	-
proceso/momento	calle/flop				
	20110/2012	-	-	-	-
	calle/turn	_	_	_	_
	calle/river	_	-	-	-

Como puede observarse, al tratarse de partes temporales, Chaffin (1992) señala que estas ocurren típicamente en momentos diferentes. Precisamente, esto es lo que caracteriza a la relación meronímica de *proceso/momento*, pues «las diferencias en el tiempo sobresalen por su cualidad de ser distinguibles» (1992, p. 263). En tal sentido, el haz de rasgos meronímicos de valor negativo permite distinguir esta relación de las demás. De esta manera, TURNO sería holónimo de todos los demás términos, es decir, *calle* y *preflop* serían sus merónimos inmediatos, mientras que *flop*, *turn* y *river* serían merónimos de *calle*. Véase la síntesis arbórea de estas relaciones a continuación.

Figura 7
Representación arbórea del campo semántico TURNO



Sobre la base de este análisis semántico de la muestra, es posible construir un léxico estructurado de forma que se pueda seguir un algoritmo para hallar los términos, como se explicará en la siguiente sección.

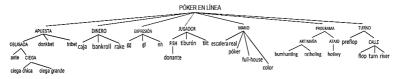
# 4.2. Estructuración del léxico ideológico

Nuestra propuesta está inspirada en la estructura tripartita del *Diccionario ideológico de la lengua española* de Julio Casares: una parte sinóptica, una parte analógica y una parte alfabética. A continuación, se detallará cómo está conformada cada una de ellas.

# 4.2.1. Parte sinóptica

La parte sinóptica divide el universo del póker en los 7 campos semánticos descritos anteriormente: *apuesta*, *expresión*, *dinero*, *jugador*, *mano*, *programa y turno*, de modo que logra una clasificación general. Cada uno de estos puede, a su vez, subdividirse en conjuntos de palabras de orden taxonómico. Este criterio obedece, principalmente, a los aspectos relacionados con las reglas y clasificaciones estrictas propias del juego. En tal sentido, el plan global de clasificación ideológica del póker en línea se mapearía sinópticamente de la siguiente manera.

Figura 8
Plan global de clasificación ideológica del póker en línea



Una versión exhaustiva de este mapa sinóptico permitirá al usuario visualizar la totalidad del universo del póker con facilidad, ya que le facilitará hacer un recorrido mental de todo el patrimonio léxico (Moral, 2016, p. 4).

## 4.2.2. Parte analógica

Sobre la base de este mapa general, se podrán construir cuadros ideológicos individuales enumerados bajo una voz cabeza que servirá de epígrafe para la búsqueda de cada uno de los campos semánticos (Sánchez, 2020, p. 76), de modo que se puedan establecer las asociaciones meronímicas, hiponímicas y cohiponímicas dentro y entre los términos contenidos. Las convenciones simbólicas de la microestructura son las siguientes:

a) Los términos hiponímicos, meronímicos o taxonómicos inmediatos al término cabeza del campo semántico aparecen en negrita, y en versalitas si son, a su vez, hiperónimos u holónimos de otros términos. Véanse los siguientes ejemplos, los cuales no aparecen de manera secuencial y cuya estructura es similar a los del Diccionario ideológico de la lengua española de Julio Casares.

(Cu	adro 4)	$\it Jugador$
	FISH: donant	:e
	tiburón	
	tilt	

b) Los dos puntos indican la relación semántica desde el *hiperónimo/holónimo* hacia el hipónimo/merónimo; por ejemplo:

(Cuadro 6)	PROGRAMA
artimaña: bumhur	nting, ratholing
атајо: hotkey	

c) La coma separa cohipónimos/comerónimos finales, mientras que el punto y coma separa los intermedios; por ejemplo:

(Cuadro 1) APUESTA

Donkbet

OBLIGADA: ante; CIEGA: ciega chica, ciega grande

tribet

d) Si existe una taxonomía *per se*, se prescinde del orden alfabético, en pro del orden jerárquico, el cual se indica a través de la inscripción (*nivel x*), en la que *x* corresponde al número que representa el valor de la misma y en el orden de mayor a menor. Este valor se encuentra configurado dentro de las reglas del juego, tal como se presenta en la Tabla 13.

Tabla 13 Manos de póker, ordenadas desde el mayor nivel (10) hasta el menor (1)

Nivel	Mano	Descripción
10	escalera real	Serie de cinco cartas en orden ascendente desde 10 hasta A¹ y del mismo palo
9	escalera de color	Serie de cinco cartas en orden ascendente y del mismo palo
8	póker	Cuatro cartas del mismo número
7	full-house	Trío de cartas del mismo número más par de cartas del mismo número
6	color	Cinco cartas del mismo palo
5	escalera	Serie de cinco cartas en orden numérico ascendente, sin importar el palo
4	trío	Tres cartas del mismo número
3	dos pares	Un par de cartas del mismo número más otro par diferente de cartas del mismo número
2	un par	Dos cartas del mismo número
1	carta más alta	Carta con el mayor valor numérico

El siguiente sería un ejemplo de cómo se presentaría un cuadro analógico de la taxonomía de las manos:

(Cuadro 5) MANO
escalera real (nivel 10)
póker (nivel 8)
full-house (nivel 7): trío, par
color (nivel 6)

e) Si existe una meronimia de proceso-momento, se prescinde del orden alfabético en favor del orden cronológico; por ejemplo:

(Cuadro 7) TURNO

Preflop

CALLE: flop, turn, river

Como se observa, esta estructura ofrece la ventaja de que se puede expresar las asociaciones meronímica-holonímica, hiponímica-hiperonímica, cohiponímica y taxonómica dentro y entre los términos contenidos en los campos semánticos, expresados por su respectivo epígrafe.

### 4.2.3. Parte alfabética

En la parte alfabética, se consignan todas las entradas del léxico con sus respectivos significados enciclopédicos y remisiones hiperonímicas/holonímicas en versalitas. Asimismo, se emplean las siguientes convenciones para las explicaciones gramaticales, como lo son la categorización, etimología y ejemplos de uso (Porto Dapena, 2002, pp. 193-195):

- a) f. o m. para indicar sustantivos femeninos o masculinos, respectivamente
- b) v. para verbos
- c) adj. para adjetivos

- d) adv. para adverbios
- e) abrev. para abreviaturas
- f) () para introducir breves explicaciones adicionales como etimología o las transiciones semánticas, si fuera necesario
- g) Los ejemplos de uso van después de la definición, separados de esta por un punto y en letra cursiva. En caso de tratarse de una fuente externa al investigador, se coloca la referencia bibliográfica correspondiente.
- h) Dentro del ejemplo de uso, el término va en cursiva y subrayado.

A continuación, se presenta la parte alfabética del léxico, que incluye todas las entradas del corpus analizado.

#### A a

ante f. Obligada inicial en diversos juegos de cartas. Las casas de apuestas suelen pedir un <u>ante</u> en los torneos de póker.

### Bb

- bankroll m. Total del dinero virtual que un jugador destina para sus apuestas con la intención de acrecentarlo e ir escalando niveles de apuestas. Todo jugador profesional nunca hace una apuesta que lo deje sin un bankroll.
- bumbhunting m. Artimaña que emplean jugadores experimentados de póker en línea, consiste en identificar, a través de un software de estadísticas, a jugadores novatos para estudiar su forma de jugar y poder ganarles con facilidad. Pokerstars mantiene actualizada su plataforma a fin de detectar jugadores que hacen bumbhunting.

### Cc

caja f. Dinero inicial con el que se entra a jugar una partida de póker sin límite de tiempo ni de ganancia. Este monto es determinado por el propio jugador según la estrategia que adopte frente a las condiciones de apuesta de la sala a la que ingrese a jugar. Hoy me fue muy mal: iperdí 20 cajas en un solo día!

calle f. Ronda de APUESTAS en cualquier modalidad de póker. Si en

- la segunda <u>calle</u> ya no tienes una mano hecha, es mejor retirarse. ciega f. Obligada inicial. Puede ser "grande" o "chica"; esta última
  - vale la mitad de aquella. Siempre que me toca pagar la <u>ciega</u> grande, me tocan cartas bajas.
- color f. Mano formada por cinco cartas del mismo símbolo; corresponde al nivel 6 en el orden de jugadas de menor a mayor valor. Color vale más que escalera.

### D<sub>d</sub>

- donante m. Fish que ingresa a un torneo, cuya cuota de entrada se supone perdida ante otros jugadores más experimentados.

  No juegues con personas de mayor nivel porque solo conseguirás estar de donante.
- donkbet f. Apuesta que rompe la iniciativa de un jugador agresor. Yo no tenía más que un dos y un tres en mano y, en el turn, le hice una donkbet; entonces, mi oponente se retiró.

#### Еe

escalera real f. Mano formada por cinco cartas del mismo símbolo y en orden numérico; corresponde al nivel 10 en el orden de jugadas de menor a mayor valor. Tenía hecha la escalera real desde el flop.

### F f

- fish m. y f. Mal Jugador que suele caer en las jugadas de usuarios más experimentados. No sé por qué siempre me agarran de <u>fish</u> en las partidas de dinero real.
- flop m. Primera CALLE en la que se muestras tres cartas comunitarias.

  Tenía hecha la escalera real desde el <u>flop</u>.
- full-house f. Mano formada por un trío de cartas de un mismo símbolo y un par de cartas de un mismo símbolo. Corresponde al nivel 7 en el orden de jugadas de menor a mayor valor. Full-house le gana a color.

### Gg

gg abrev. (del inglés good game). Expresión que indica buen juego.

igg, gente; nos vemos!

gl abrev. (del inglés good luck). Expresión que indica el deseo de buena suerte. igl., amigos!

#### Ηh

hotkey f. Atajo de teclado para emitir un comando en la interfaz de juego de manera más rápida. He modificado todos mis hotkeys.

#### Nn

nh *abrev.* (del inglés *nice hand*) Expresión que indica una buena jugada. *inh, póker de ases!* 

# Pр

- póker f. Mano formada por cuatro cartas del mismo número. Corresponde al nivel 8 en el orden de jugadas de menor a mayor valor. <u>Póker</u> le gana a full-house.
- preflop m. Ronda inicial de APUESTAS en el póker Texas Hold'em. Si tienes cartas altas en el <u>preflop</u>, apuesta, por lo menos, tres ciegas grandes.

#### Rr

- rake m. Dinero que una sala de apuestas en línea cobra por jugar una partida de juegos de cartas. Creo que Partypoker tiene un rake muy alto.
- ratholing m. Artimaña que consiste en retirarse de una mesa de juegos inmediatamente después de haber ganado, para luego reingresar con el monto con el que se había empezado a jugar antes de dicha ganancia. Pokerstars mantiene actualizada su plataforma a fin de detectar jugadores que hacen ratholing.
- river m. Última CALLE en la que se muestra una quinta y última carta comunitaria. No suelo llegar al <u>river</u> si no tengo una mano hecha en el turn.
- tiburón m. Jugador experimentado que aprovecha la inexperiencia

de otros jugadores para ganar. En Pokerstars, abundan los tiburones.

### T t

- tilt m. Jugador que pierde constantemente durante una partida y se empieza a sentir desesperado, de modo que dicho sentimiento lo lleva a seguir apostando con la esperanza de recuperar lo perdido. Cuando te encuentres un tilt, aprovecha y paga todas sus apuestas si tienes, por lo menos, un trío hecho.
- tribet m. Apuesta superior a otra que, a su vez, ha sido superior a una anterior. Suele escribirse 3bet. No necesitas hacer más que un tribet si tienes una buena mano y no quieres que tu oponente se retire.
- turn m. Segunda CALLE en la que se muestra una cuarta carta comunitaria. Yo no tenía más que un dos y un tres en mano y, en el turn, le hice una donkbet; entonces, mi oponente se retiró.

Finalmente, se debe indicar que la disposición de toda esta estructura y el algoritmo de búsqueda están orientados principalmente a la vinculación hipertextual, es decir, a un diseño informático del léxico a través de programas como *LexiquePro* o *Lexus*, aunque ello no significa que no pueda disponerse también en un soporte físico como lo es el libro impreso.

## 5. Conclusiones

En conclusión, se ha presentado un prototipo de léxico onomasiológico de los términos empleados por los jugadores de póker en línea por medio del agrupamiento de entradas léxicas en categorías hiponímicas y meronímicas. Esta disposición facilita el ordenamiento del universo léxico del juego de manera sistemática, en función de los campos semánticos más generales cuyos rasgos se encuentran contenidos en sus respectivas entradas léxicas. El diseño de este léxico permite una búsqueda más ágil y efectiva, acorde con las necesidades del usuario, pues cumple con la principal característica de los léxicos onomasiológicos: la finalidad de funcionar como un instrumento

para construir mensajes, en contraste con los semasiológicos, que son instrumentos para descifrarlos (Soler, 1999, p. 29).

Cabe añadir que la estructuración del *Léxico del póker en línea* es propicia para un soporte informático, en el cual es posible el diseño de aplicaciones, y en el que se emplea el hipertexto como principal recurso de visualización textual, a favor de la creciente implementación de programas informáticos, cada vez más accesibles al público en general. Por último, no debemos dejar de mencionar que, en la actualidad, la visión onomasiológica está cobrando mayor interés en el mundo académico de habla hispana (Sánchez, 2020, p. 66), por lo cual creemos que este trabajo puede ser un aporte al conjunto de nuevas aproximaciones lexicográficas aplicadas al uso cotidiano, que resultan útiles para construir léxicos respecto de diversas áreas de interés de los usuarios.

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso-Cortés, A. (2002). Lingüística. Cátedra.
- Anaya, I. (2005). La función onomasiológica de los diccionarios: el diccionario como herramienta para aprender nuevas voces o recuperar la palabra olvidada. *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica*, (8), 7-26. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1326050
- Baylon, C., y Fabre, P. (1994). La semántica: (con ejercicios prácticos y sus soluciones). Paidós.
- Brunson, D. (2013). Super System Deluxe: La biblia del póker. Biblioteca Pensar Póker.
- Carmona, C., Díaz, E., y Gallego, I. (2015). El juego de póker: una mirada desde la Psicología Social [Tesis de licenciatura, Fundación Universitaria Los Libertadores]. Academicus Repositorio. http://hdl.handle.net/11371/1271
- Carreño, J. (2011). Manual de Hold'em Sin Límite: Cash Fullring y 6 Max. http://www.poker10.com/upload/File/Manual-de-Holdem-NL-Cash-v5.pdf
- Chaffin, R. (1992). The concept of a semantic relation. En A. Lehrer, E. Feder Kitay, y R. Lehrer (Eds.), Frames, Fields, and Contrasts:

  New Essays in Semantic and Lexical Organization (pp. 253-288).

  Lawrence Erlbaum Associates.
- Corrales, C. (1991). El estudio de los campos semánticos. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, (10), 79-93. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=91771
- Coseriu, E. (1986). Introducción a la Lingüística. Gredos.

- Moral, R del. (2005). Por un diccionario de campos semánticos. En S. M. Saz (Ed.), Actas del XXXIX Congreso de la Asociación Europea de Profesores de Español: El español, puente de comunicación (pp. 123-131). AEPE. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\_ele/aepe/congreso\_39.htm
- Moral, R. del. (2016). El Atlas léxico de la lengua española: métodos y resultados. UJA.
- Fernández-Domínguez, J. (2019). Onomasiological approach. Oxford Research Encyclopedia of Linguistics, 1-26 https://www.researchgate.net/publication/327982070\_Onomasiological\_approach
- García, P. (2014). Matemáticas en el «Texas Hold'em Poker»: el arte de vencer a la suerte. *La Gaceta de la RSME*, 17(2), 247-271. https://gaceta.rsme.es/abrir.php?id=1202
- Geeraerts, D. (2010). Theories of Lexical Semantics. Oxford University Press.
- Goldsmith, J. (1976). Autosegmental Phonology. M.I.T.
- Kocjančič, P. (2004). Acerca de la macroestructura y la microestructura en el diccionario bilingüe. *Verba Hispanica*, 12(1), 171-186. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1057798
- Leech, G. (1985). Semántica (2.ª ed.). Alianza Editorial.
- Lyons, J. (1977). Semantics (Vol. 1). Cambridge University Press.
- Lyons, J. (1997). Semántica lingüística. Una introducción. Paidós.
- Martínez, J. (2006). El diccionario ideológico de Julio Casares: notas para la enseñanza. En J. A. Moya Corral, y M. Sosinki (Coords.), Lexicografía y enseñanza de la lengua española. Actas de las XI

#### Luis Carlos Peláez Torres

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.009

- Jornadas de enseñanza de la lengua española (pp. 209-222). UGR.
- Martínez, M. (2003). Definiciones del concepto campo en semántica: antes y después de la Lexemática de E. Coseriu. *ODISEA. Revista de Estudios Ingleses*, (3), 101-130. https://doi.org/10.25115/odisea.v0i3.84
- Montero, S. (2000). La unidad terminológica: de la uniformidad a la variación. *Hermeneus, Revista de Traducción e Interpretación*, (2), 1-7. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=199719
- Moreno, J. (1994). Curso universitario de Lingüística general. Tomo II: Semántica, pragmática, morfología y fonología. Síntesis.
- Póker, admitido como deporte mental. (7 de mayo de 2010). ESPN Deportes. https://espndeportes.espn.com/noticias/nota?s=pok&id=1 016199&type=story
- Porto Dapena, J. (2002). Manual de técnica lexicográfica. Arco Libros.
- Riemer, N. (2010). Introducing semantics. Cambridge University Press.
- Rodríguez, F. (1971). Subclases de palabras, campos semánticos y acepciones. *Revista Española de Lingüística*, 1(2), 335-354. http://revista.sel.edu.es/index.php/revista/article/view/220
- Sánchez, P. (2020). Los diccionarios onomasiológicos en español: el Diccionario ideológico de Julio Casares. *Semas. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 1(1), 65-84. http://semas.uaq.mx/index.php/ojs/article/view/4
- Cómo se usa el Diccionario ideológico según indicaciones del propio Julio Casares. (2020). *Julio Casares Legado Familiar*. https://juliocasares.es/diccionario-ideologico/

- Sierra, G. (2000). The onomasiological dictionary: a gap in Lexicography. En U. Heid, S. Evert, E. Lehmann, y C. Rohrer (Eds.), *Proceedings of the 9th EURALEX International Congress* (pp. 223-235). Institut für Maschinelle Sprachverarbeitung, Universität Stuttgart https://www.academia.edu/1878904/The\_onomasiological\_dictionary\_a\_gap\_in\_lexicography
- Soler, C. (1999). Diccionario ideológico de Julio Casares. *Métodos de Información*, 6(29-30), 28-30. http://eprints.rclis.org/4924/
- Tango, V. (2018). La clasificación léxica en campos semánticos: necesidades y usos. *AEPE. El Español por el Mundo*, (1), 343-354. https://aepe.eu/revista-el-espanol-por-el-mundo/revista-de-la-aepe/
- Vidal, M. (2014). Roget vs. Benot: El diccionario de ideas afines a la luz de su antecesor. *Lingüística*, 30(1), 31-60. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S2079-312X2014000100003
- Wiesenberg, M. (2000). *The Official Dictionary of Poker*. MGI/Mike Caro University.
- Winston, M., Chaffin, R., y Herrmann, D. (1987). A Taxonomy of Whole-Part Relationships. *Cognitive Science*, 11, 417-444. https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1207/s15516709cog1104\_2

Relato ficcional y relato histórico: la primera novela peruana (1539)

Fictional narrative and historical narrative: the first Peruvian novel (1539)

Récit fictionnel et récit historique: le premier roman péruvien (1539)

Óscar Coello Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú ocoelloc@unmsm.edu.pe https://orcid.org/0000-0002-1813-3595

### Resumen:

La rebelión de Manco Inca en pos de recuperar el vasto territorio de los Andes —que los españoles habían convertido, apenas unos cuatro años antes, en el hispano Reino del Perú— fue una empresa narrada minuciosamente por distintos escritores castellanos del siglo XVI peruano. Relatos coetáneos como el del irreprochable cronista real Gonzalo Fernández de Oviedo, avalado por testimonios serísimos, conviven con otros relatos, si bien puntuales, más imaginativos, como el que escribió en el Cuzco, en 1539, Diego de Silva y Guzmán, el hijo del novelista Feliciano de Silva —aquel de «la razón de la sinrazón», en las primeras líneas del *Quijote*—. En el presente artículo confrontamos estos dos modos de narrar



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.010

e-ISSN: 2708-2644

## ÓSCAR COELLO

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.010

de nuestros primeros escritores castellanos, es decir, el de los relatos (no exentos de fantasía) en donde se busca historiar la verdad y el de aquellos otros donde la ficción desborda al escritor y el texto se convierte en puro discurso literario. Este es el drama de buena parte de los textos coloniales, y su intelección es urgente a la luz de los avances de la moderna teoría de la ficción y de la teoría de los géneros literarios.

Palabras clave: Perú, Manco Inca, Fernández de Oviedo, Silva y Guzmán, ficcionalidad.

### Abstract:

Manco Inca's rebellion to recover the vast territory of the Andes, which the Spaniards had turned into the Hispanic Kingdom of Peru just four years earlier, was an undertaking meticulously narrated by various Castilian writers of the 16th century in Peru. Contemporary narratives such as that of the irreproachable royal chronicler Gonzalo Fernández de Oviedo, supported by very serious testimonies, coexist with other more imaginative narratives, albeit occasional, such as the one written in Cuzco in 1539 by Diego de Silva y Guzmán, the son of the novelist Feliciano de Silva —the one of "la razón de la sinrazón" [The reason for the unreason] in the first lines of Don Quixote—. In this paper we confront these two modes of narration of our early Spanish writers, i.e., that of the stories (not free of fantasy) where the aim is to tell the truth and that of those where fiction overflows the writer and the text becomes pure literary discourse. This is the drama of a good part of the colonial texts, and its intellection is urgent in the light of the advances of the modern theory of fiction and the theory of literary genres.

Key words: Peru, Manco Inca, Fernández de Oviedo, Silva y Guzmán, fictionalization.

### Résumé:

Le révolte de Manco Inca, visant la récupération du vaste territoire des Andes – devenu, à peine quatre ans auparavant, l'hispanique Royaume du Pérou – fut une entreprise rapportée minutieusement par divers écrivains castillans du XVIe siècle péruvien. Des récits contemporains comme

celui de l'irréprochable chroniqueur royal Gonzalo Fernández de Oviedo, cautionné par des témoins parfaitement sérieux, coexistent avec d'autres récits, ponctuels, mais plus imaginatifs, comme celui qu'écrivit au Cuzco, en 1539, Diego de Silva y Guzmán, fils du romancier Feliciano de Silva – celui de « la raison de la déraison », dans les premières lignes du Quichotte –. Dans le présent article, nous opposons ces deux modes de narration de nos premiers écrivains espagnols, à savoir, celui des récits (non dépourvus de fantaisie) où l'on cherche à historier la vérité, et celui des ouvrages où la fiction déborde l'écrivain et où le texte devient un pur discours littéraire. C'est le drame d'une bonne partie des textes coloniaux, et les comprendre est urgent, face aux progrès de la moderne théorie de la fiction et de la théorie des genres littéraires.

Mots clés: Pérou, Manco Inca, Fernández de Oviedo, Silva y Guzmán, fictionnalité.

Recibido: 30/06/2021 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

#### 1. Introducción

La lectura de los textos coloniales tiene el problema original de la interferencia de la doble partida de géneros. Los cronistas solían, a veces, entremezclar la realidad con la ficción en sus escritos. A veces, la manipulación de la realidad los separaba del relato de verdades y los adscribía a la narración puramente ficcional o literaria. Por ello, es necesario establecer los patrones de lectura que nos permitan hacer el deslinde entre ambos modos de presentar la realidad y, así, poder escanciar los puntos de verdad y el mundo de la fantasía; o, dicho de otro modo, para saber cuándo estamos leyendo un texto de ficción y cuándo estamos leyendo un texto de verdades históricas. La tarea es imprescindible para mejorar el trazo de juicios de valor sobre esta época tan agitada y sensible de nuestro ser nacional.

Estamos, pues, ante un problema flagrante en la recepción de estos textos. En efecto, la tarea de simbolizar la nueva realidad descubierta provocó en nuestros primeros escritores castellanos la necesidad de asimilar recursos expresivos que ya venían desarrollados desde la Antigüedad clásica; y se trató de representar el asombro del Nuevo Mundo —insólito, inaudito— principalmente con el relato de corte histórico; aunque este nació entreverado con elementos ficcionales, difíciles de deslindar para el lector europeo, ávido de maravillas y lejano del escenario al cual estaban dirigidos estos relatos.

La labor de explicar este proceso inédito de la representación de la tierra hallada, en los estudios de crítica posteriores, ha sido fatigosa; casi siempre equívoca: se tomaron impensablemente estos discursos como fuentes de verdades a partir de las cuales se podían levantar conclusiones válidas que dieran cuenta de la inmensidad del fenómeno del descubrimiento, conquista e inmediata colonización. Los nuevos procedimientos de lectura, ahora, están ayudando a hacer el deslinde.

Así, pues, es de primera necesidad la búsqueda y el análisis de documentos que muestren, de modo fehaciente, cómo el escritor apela disimuladamente o no a la ficción; volverlos a auscultar de forma tal que permitan elucidar mejor el fenómeno de la primera creación literaria en nuestra patria e impidan interpretaciones necias o interesadas de estos textos fundacionales de las letras del Perú, en particular; y de América, en general.

Y, accesoriamente, este estudio permitirá entender mejor cómo el primer movimiento del mestizaje ocurre específicamente en el plano de la creación ficcional con estos relatos prístinos, surgidos a partir del acontecer en la nueva tierra, pero pensados y redactados en lengua castellana para un público —en primer lugar— europeo, acostumbrado a libros de viajes poblados de maravillas. Iniciaremos nuestro análisis con *La toma del Cuzco*, de Diego de Silva y Guzmán (2008). Un texto tenido hasta ahora por historia fiel y, sin embargo, investido de innumerables momentos ficcionales: diálogos, personajes, escenas, organización discursiva, etcétera.

### 2. La toma del Cuzco: un relato ficcional

Hacia finales de 1535, o inicios de 1536, las castas dirigentes de los incas, luego de tres años de haber permitido la penetración española en sus tierras, iniciaron una revuelta nacional para recuperar el vasto país de los Andes. La toma del Cuzco, la ciudad sagrada, la capital inca, era el primer objetivo. Escapado a Yucay, un paraje paradisíaco, camino a Lares, a quince leguas del Cuzco, Manco Inca congregó a sus principales «caciques y personas entre ellos señaladas» (Silva y Guzmán, 2008, p. 258) y teniendo ante sí «dos vasos muy grandes de oro [los keros]¹, llenos del brebaje de maíz que entre ellos se bebe [la chicha]» (p. 258), dijo: «Yo estoy determinado, de no dejar cristiano a vida, en toda la tierra; y, para esto, quiero primero poner cerco en el Cuzco. Quien de vosotros pensare servirme en esto, ha de poner sobre tal caso la vida: ibeba por estos vasos, y no con otra condición!» (p. 258). Y los grandes capitanes y principales indios se levantaron a beber.

En realidad, se trataba de un movimiento rebelde en todo el solar patrio de los incas. En el Collao, alturas del Titicaca, la sublevación había sido ya iniciada por Villaoma, «un indio muy principal, a quien tienen ellos en la veneración que nosotros tenemos al Papa» (Silva y Guzmán, 2008, p. 256). Desde antes de hacer el juramento «estaba alzado, y (...) los indios habían matado a ciertos españoles que estaban en las minas» (p. 256) del Altiplano. En verdad, este sacerdote religioso inca, Villaoma [el Huillca Humo o sumo sacerdote], era el principal instigador de la revuelta. Otro de los connotados rebeldes era un hermano del Inca, bautizado en cristiano como Paulo, y asignado a Diego de Almagro, en la expedición a Chile, pero que había huido de este para juntarse con los conjurados. También estaba un noble jefe quechua, llamado Tey-Yupanqui; otro llamado Tiço y, no menos notable que los anteriores, el gran Cayuide o Callide [Cahuide], «un capitán muy estimado entre ellos» (p. 274).

<sup>1</sup> Los keros eran vasos de madera; esta palabra ha sido castellanizada como quero. Los vasos de oro se denominan exactamente: aquillas; este vocablo quechua no está castellanizado aún.

## ÓSCAR COELLO

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.010

En el mundo del relato, el adalid de los cristianos era Hernando Pizarro, hermano del gobernador don Francisco Pizarro, a cuyo celo se había confiado la posesión española del Cuzco.

Un día, de pronto, los españoles vieron aparecer sobre los cerros del Cuzco al ejército inca en todo su esplendor y cien mil indios de guerra y ochenta mil de servicio, divididos en nueve escuadrones de veinte mil, doce mil y diez mil, recuperaron para su pueblo la fortaleza de Sacsayhuamán y, desde allí, empezaron a descender en pos del Cuzco: «pusieron fuego a las casas que estaban en la ladera. Y así como se iban quemando, venían ganando tierra, haciendo por las calles albarradas y cavas» (Silva y Guzmán, 2008, p. 265). Era el día de San Juan Ante-Portam-Latinam [6 de mayo, martirio de San Juan Evangelista ante la puerta de Roma]. El fuerte viento prendía los techos de paja de las casas y «toda la ciudad era una llama de fuego, adonde era tan grande la grita de los indios, y el humo tan espeso, que no se veían ni oían los unos a los otros» (p. 265). Hernando socorría de un sitio a otro, pero los guerreros incas ya «se metían por las calles y peleaban mano a mano con los españoles» (p. 265).

Durante los siguientes días, el Cuzco, la ciudad sagrada de los incas, continuó ardiendo entre grandes llamas y denso humo, destruida definitivamente por los propios incas «y la gente de guerra inca se ensoberbecía, pareciéndoles que ya los españoles no eran parte para defenderse» (Silva y Guzmán, 2008, p. 266). Villaoma aseguró la posesión de la fortaleza de Sacsayhuamán y el Inca se hallaba a tres leguas del Cuzco reclutando gente.

Quemados los techos fácilmente inflamables de las casas, «los indios podían andar por encima de las paredes; y, como con los caballos no los podían ofender, andaban muy a su salvo, de manera que, de día ni de noche, los cristianos no descansaban» (p. 266). Para neutralizar la acción de los caballos, los indios «traían agua para encharcar las tierras [...]. Luego, en amaneciendo hasta que anochecía, tornaban a pelear» (p. 266). Después de seis días de asalto, la recuperación inca del Cuzco resultaba inminente. Dice el acezante texto castellano: «los enemigos estaban apoderados de

casi toda la ciudad, porque los españoles no tenían ni poseían más de la plaza, con algunas casas a circuito» (pp. 266-267).

## 2.1. La épica resistencia española

Este relato novelesco se inicia con la hazaña de los noventa españoles, capitaneados por Hernando Pizarro, que hicieron posible la primera resistencia a los indios, y lograron retener la Ciudad Sagrada. Cuando todo estaba perdido, el héroe Hernando Pizarro, que había recibido de su hermano Francisco, residente en Lima, el encargo de custodiar la capital inca, exclama: «ique no quiera Dios que se diga que otro ganó el pueblo y que yo lo perdí!» (Silva y Guzmán, 2008, p. 268); y empezó a llamar al coraje y al heroísmo a los amilanados españoles con razones como esta: «conosciendo los indios flaqueza, es acrecentar en ellos el ánimo. En servicio de Dios y del Rey, sustentando vuestras casas y haciendas, morid» (p. 268); «ya sabéis que con el esfuerzo se alcanza lo que parece imposible» (p. 268). Y los conminó a estar unidos, «porque con división, clara cosa es perdernos sin enemigo» (p. 268).

La estrategia de Hernando consistió, primero, en retomar la fortaleza de Sacsayhuamán: «es necesario perder todos las vidas o ganar la fortaleza» (Silva y Guzmán, 2008, p. 269). Hernando se quedó defendiendo la Plaza de Armas del Cuzco, pues era lo único que les quedaba, y fue al ataque de la fortaleza su hermano Juan, pero resultó repelido por los incas y herido mortalmente de una pedrada en la cabeza. Entonces, va Hernando a Sacsayhuamán. Al amanecer siguiente, hace un reconocimiento de los altos muros incas y concluye que no era posible tomar el lugar sin escalas (como en Europa, cuando se asaltaban los castillos). Ordenó hacerlas de inmediato. El Inca envió cinco mil hombres en apoyo de Villaoma que se encontraba dentro del fuerte, aunque con ello descuidó un tanto la ciudad. Pero los quechuas también tenían bien clara la importancia estratégica del lugar, no en balde habían construido Sacsayhuamán como un prodigio arquitectónico. Por su parte, en cuanto a los españoles, «la mejor gente estaba peleando con la gente de a caballo, al socorro de la fortaleza» (p. 273).

Cuando terminaron de hacer las escalas, comenzó el decisivo ataque cristiano al fuerte. Villaoma, inesperadamente, determinó huir; salió subrepticiamente por el lado del río y fue en busca del Inca que se encontraba a tres leguas de la ciudad «proveyendo lo necesario para el combate» (Silva y Guzmán, 2008, p. 274). En defensa de la fortaleza quedó «un capitán que era muy estimado por ellos, Cayuide [Cahuide]» (p. 274), uno de los que hicieron el juramento de los vasos de oro. Los rebeldes, a su mando, pelearon día y noche sin desmedro, hasta que amaneció, pero «los indios que estaban dentro comenzaron a aflojar, porque habían gastado todo su almacén de piedras y flechas» (p. 274). El valeroso capitán inca Cayuide [Cahuide] («no se escribe de romano ninguno hacer lo que hacía y después hizo» [p. 274]) cogió una porra y al guerrero medroso «con ella le hacía pedazos» (p. 274). Y, aunque lo asaetaron dos veces, no hacía caso de ello, pero vio que era inminente la pérdida de la fortaleza a manos de los españoles. Fue entonces que arrojando la porra, «tomando pedazos de tierra la mordía, fregándose la cara con ella con tanta congoja (...) que no se puede decir» (p. 275). Y, después de adorar su tierra y comulgar con ella, el indio optó por arrojarse de lo alto «porque no triunfasen de él» (p. 275). Los demás rebeldes, unos mil quinientos, fueron entonces pasados a cuchillo por los españoles; y, de los españoles, dice el narrador, solo quedaron algunos heridos y murieron Juan Pizarro y otro más. Hernando Pizarro mandó enarbolar «una bandera para que los indios viniesen en conocimiento de ella» (p. 275); pero estos, desmoralizados, una hora después, ya habían abandonado todas «las estancias que tenían junto al pueblo y se retiraron a sus reales, que tenían muy fortalecidos» (p. 275).

No obstante, esto que hemos dicho es solo el comienzo de la prolongada y fallida guerra de reconquista inca, y también el comienzo de la novela. Esta se ramifica y se abre a una serie de inesperados sucesos que logran constituir un universo entero donde se dan cita personajes perfectamente definidos y acciones que se bifurcan, entrecruzan y se vuelven a abrir.

# 3. La configuración artística de los personajes de la novela: el héroe

Una buena manera de encontrarnos con uno de los rasgos más característicos del discurso novelesco es dando cuenta del héroe y de los personajes. Y

es que el trabajo del narrador se define al dotar al héroe de talla literaria; también cuando muestra su destreza para otorgarle textura ficcional a los personajes que viven y se desplazan en el relato: el Quijote, Sancho, el Cura, Sansón Carrasco, etc., están ahí (y no pueden salir) en ese mundo nuevo y singular de la novela. Un mundo artístico creado por el narrador (también ficcional).

Pero los personajes no necesariamente tienen que ser inventados o deben serlo; también pueden proceder de una historia cierta o seguir una realidad puntual. A este respecto, Hamburger (1995) explica lo siguiente:

En cuanto tema de la obra de un historiador, Napoleón se describe como objeto del que se enuncia algo; como tema de una novela histórica, incluso Napoleón se torna ficticio. Y ello no se debe a que la novela pueda apartarse de la verdad histórica. Incluso las novelas que se atienen a la verdad histórica tan estrictamente como un documento transforman al personaje histórico en figura ficticia, lo trasladan de un posible sistema de realidad a un sistema de ficción. Pues este se define exclusivamente por el hecho de que las figuras no se presentan como objeto sino como sujeto, en su ficticia condición de yo de origen, o bien, lo que también es posible, como objeto del campo vivencial de otro personaje de la novela. (p. 83)

Por ello, el arte de narrar artísticamente también es posible cuando se trata de seres cuya procedencia de la realidad histórica es palpable y sólida (como el aludido Napoleón u otros personajes de *La guerra y la paz*; como el Cid, del *Poema de Mío Cid*). Pero debemos estar advertidos de que la línea ilusoria del relato, en discursos de esta naturaleza, parece difuminarse y anclarse más en la verdad o la realidad factual, y nos obnubila proponiéndonos una lectura equívoca. Nunca debemos confundir los campos de la ficción artística y el de la historia de hechos ciertos. Si nos percatamos de que el narrador le insufla vida al personaje y lo inmortaliza para que discurra entre las tapas de su libro, repitiendo siempre los mismos hechos, diciendo siempre las mismas palabras, es decir, si lo convierte en sujeto actuante, es que estamos en el campo de la enunciación literaria,

### ÓSCAR COELLO

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.010

de la ficción, no de la historia como ciencia del pasado, del pasado sin voz, sin ojos (muerto).

A este respecto, Genette cita muy oportunamente a Barbara Herrnstein Smith cuando dice:

La ficticidad esencial de las novelas no hay que buscarla en la irrealidad de los personajes, los objetos y los acontecimientos mencionados, sino en la irrealidad de la propia mención. En otros términos, en una novela o en un cuento, el acto de contar acontecimientos, el acto de describir a personas y referirse a lugares, es lo que es ficticio. (Genette, 1993, p. 66, nota 23, énfasis nuestros)

Y lo que nunca debemos olvidar, de acuerdo con Genette, es que «la ficción no es sino realidad ficcionalizada» (1993, p. 50).

Por ello, para describir mejor el trabajo artístico de este narrador de *La toma del Cuzco*, es necesario atender a su destreza en el acto de contar, a su sabiduría para configurar la ilusión, el discurso novelesco. García Peinado dice que «el héroe es algo tan inherente al propio devenir de la narración que esta, se puede decir, está fundamentada en la historia de las vicisitudes del héroe» (1998, p. 72). Y, antes, había dicho que «en la definición de la novela resulta más importante lo que podemos llamar materia narrativa, es decir, la aventura histórica y los personajes que la llevan a cabo» (1998, p. 71).

En *La toma del Cuzco* encontramos un manejo diestro del narrador para disponer la narración de modo tal que esta gira alrededor de la historia ficcionalizada de Hernando Pizarro, el héroe: un personaje con voz, con perspectiva, un sujeto vivo y atrapado en la ficción. Es en torno a él que se ordenan todos los sucesos, porque así lo quiere el narrador. La prosa es escueta, dice casi solo lo necesario, pero no deja de dar cuenta desde el primer momento del alma del paladín: se trata de presentarlo con todas las cualidades del héroe antiguo (épico, a veces caballeresco; siempre paradigmático), como sus viejos parientes

el Cid, Amadís o —el posterior— Alonso Quijano (procedan estos o no de la realidad).

En este relato, la figura real de Hernando -por arte del narrador— como que es desprendida de su contingencia temporal y espacial, y llevada a asumir una constitución etérea —ficcional— que lo adscribe, sin retorno posible, a las coordenadas del universo recreado de la novela; es decir, el personaje procede del mundo real, pero luego supervive solo en el mundo ficcional de la novela. Así configurado como el héroe, casi no hay momento importante en el relato en el cual Hernando no esté al frente de sus hombres abriendo el camino en la batalla, recuperando una fortaleza, cruzando un río helado o hendiendo una ciénaga o un lago desconocido; amparando a los indios amigos, persiguiendo por la puna a los enemigos, castigándolos a veces con crueldad medieval, serenando a sus hombres para que no se excedan en el castigo, convenciéndolos para que no abandonen las tierras descubiertas y ganadas; en fin, dándoles ejemplo de audacia y denuedo. También hay lugares en que el héroe sufre externamente la prisión, pelea sin rendirse hasta ser capturado; o, simplemente, hay escenas en que sufre interna y espiritualmente el desencanto ante la traición o la incomprensión de sus amigos, o ante el estado de los acontecimientos. Vamos a tratar de describir (de resaltar) algunos rasgos que el narrador ficcional propone para este paladín de La toma del Cuzco: su alma defraudada, su elegante soledad, su inamovible fidelidad al rey, su valentía y arrojo ejemplares, su épica carencia de todo temor, su comedimiento cortesano, su aquilatada elocuencia caballeril.

#### 3.1. Atributos del héroe

Este héroe es un personaje ficcional que, desde que hace su aparición en el relato, deja ver la pureza de su alma y, desde ahí, el narrador lo mimetiza o presenta en el tópico del héroe defraudado: empieza trabajando por acrecentar las arcas necesitadas de su rey, y se le resabian por ello los vecinos del Cuzco; empieza confiando sin malicia en Manco Inca, «dándole joyas que había traído de España, regalándole y contentándole en todo lo que

podía» (Silva y Guzmán, 2008, p. 257); y, sin embargo, es traicionado por este, quien termina sublevado. Cuando se alza Almagro, el héroe enfrenta la oposición de sus amigos y le tiende puentes de paz: «No quiero dar lugar a que se pueda decir a Su Majestad que yo fui el primer movedor de tan gran daño» (p. 328); pero Almagro lo defrauda y le responde con una frase de sordo desafío: «Decid a Hernando Pizarro que yo no tengo de entrar en la ciudad, sino por mía. Y que no tengo de posar, sino en las casas que él posa» (p. 332).

Es un héroe con la estampa de la soledad de los paladines de los libros de caballerías. Así, hay momentos en el relato en los que el héroe se queda solo como producto de la incomprensión de los otros españoles. Se queda solo cuando confía en Manco Inca, antes de la sublevación, mientras que los otros cristianos exigen y apremian su captura. Igual soledad en el poder sufre cuando recauda la contribución extraordinaria de los vecinos de Cuzco para solventar las guerras del emperador contra el turco y los franceses, y los vecinos se resabian con él.

Pero la soledad del caballero se muestra mejor en plena batalla cuando se adentra en socorro de los «indios amigos» y les hace volver las espaldas a los enemigos, «ganándoles todas las plazas que están adelante de la muralla» (Silva y Guzmán, 2008, p. 262). Y, como se hace «tan delantero de todos» (p. 262), los indios alzados como lo «reconocieron que iba solo revolviéronse sobre él» (p. 263), y termina enfrentándose en la soledad, con su caballo, al peligro de muerte.

Hay varios otros instantes de este apartamiento del héroe, en plena batalla, como aquella vez cuando Hernando se bate con los indios: «animando a unos y avergonzando a otros, hecho escudo de todos en las mayores afrentas» (p. 289).

Pero, también, junto a esta soledad externa, hay otra soledad interna que la novela propone, como la que lo lleva al sufrimiento en el momento de la toma de decisiones contra los enemigos que quieren soliviantar la tierra. Así nos lo hace saber de modo explícito el narrador, por ejemplo, aquella vez cuando Almagro se negaba a la conciliación y, en su lugar,

preparaba fuerzas para atacar el Cuzco: «El sufrimiento de Hernando en este tiempo se debe tener en mucho» (p. 328), porque él no quería iniciar las acciones de discordia.

El narrador presenta al héroe también ejemplificando la fidelidad caballeresca a su rey, prácticamente desde el primer momento de la novela. Así, como hemos dicho, que es un héroe que no teme enemistarse con los vecinos del Cuzco con tal de conseguir fondos para recuperar la Hacienda Real que Carlos V tenía gastada por sus guerras contra «el turco y los franceses» (p. 256), también en los momentos difíciles, cuando ve que decae el ánimo de los españoles, los llama al coraje y al heroísmo: «En servicio de Dios y del Rey» (p. 268), o «para que con más experiencia se conozca el valor de vuestras personas, y el deseo que tenéis y siempre habéis tenido en señalaros en servicio de vuestro Príncipe» (p. 291).

En ocasiones, cuando ya todo está recuperado, piensa más en la grandeza de su soberano que en sí mismo o en su victoria personal; como aquella vez cuando decidió proteger Angaraes, en la región de los Charcas, tan buena y rica provincia, y «dejó allí la gente que traía para que se fundase un pueblo y los cristianos fuesen aprovechados, y la Real Hacienda acrecentada» (p. 403). Repartió las minas entre «todos los que quisieron minas, se señaló para Vuestra Majestad la mejor de ellas, que dicen ser la de Guainacaba [Huayna Cápac], de donde se cree será muy acrecentada vuestra Real Hacienda» (p. 403). Y como estas escenas hay muchas otras que lo revelan como al «buen vasallo que tiene buen señor».

Otra faceta del carácter del héroe ficcional, la más constante a lo largo de todo el relato, es la valentía, y también el arrojo. Cuando advierte de la «trayçión» del Inca alzado, Hernando lo persigue. Entonces se ve aquella escena donde los españoles salieron al ataque «con tanto denuedo» que los indios no pudieron «defender el albarrada, porque arremetió Hernando Pizarro, y llegó hasta dar con los pechos del caballo en el albarrada, que era toda de piedra seca, e hizo camino por do todos pasaron» (p. 261).

El narrador siempre acude a la ficción para hermosear el arrojo del héroe, como aquella vez cuando Hernando, con solo «seis de a caballo tomó por un alto adonde estaban mil flecheros (...) y trabó con ellos una de las más hermosas escaramuzas que jamás se vio (...) porque como eran flecheros y de la guardia del Inca que era muy buena gente y que peleaban muy sin miedo hizo con ellos cosas tan señaladas que no se puede creer» (pp. 320-321), dejando en el campo cien flecheros tendidos y a los demás los puso en huida. También, en otro momento, el narrador propone la escena donde el héroe pelea a la luz del incendio antes de ser capturado por los almagristas: «El aposento donde estaba Hernando Pizarro era grande como una iglesia, y edificado a la manera de indios (...), que tenía dos portadas grandes sin puertas, en las cuales estaba defendiéndose Hernando Pizarro y su hermano» (p. 336). Todo el edificio ardía «y caían ya pedazos de fuego encima de Hernando Pizarro y los suyos» (p. 336). «A la claridad del fuego se veían muy bien todos, y Hernando Pizarro tenía en su adarga muchas saetas hincadas» (p. 336). Es casi idéntica esta situación con la recuperación hispana de la fortaleza de Sacsayhuamán, cuando los indios amigos, «escaramuzaban con los contrarios» (p. 262), mas como «el número de los enemigos era grandísimo, tomáronles lo alto de la cuesta y desampararon la fortaleza, y viniendo huyendo por la ladera» (p. 262), salió entonces Hernando en socorro de los indios amigos e hizo volver las espaldas a los enemigos, «ganándoles todas las plazas que están adelante de la muralla» (p. 262). Del esfuerzo, su caballo quedó paralizado por el cansancio, pero auxiliado con una yegua acometió a los indios de nuevo, que «hiriendo y alanceando muchos, les hicieron del todo volver las espaldas» (p. 262). Luego inició la persecución, y Hernando iba «tan delantero de todos que le perdieron de vista» (p. 262).

Un rasgo peculiar de esa valentía y arrojo es la casi nula presencia del temor en su ánimo. Cuando todo parecía perdido en el Cuzco ante el cerco de los indios, muchos aconsejaban a Hernando «que desamparase la ciudad y se buscase camino para salvar las vidas» (p. 267). El héroe «sonriéndose, el rostro alegre, les respondió: "No sé yo señores cómo queréis poner eso por obra, porque a mí no me viene ni me ha venido temor alguno"» (p. 267). Otra escena ejemplar de esta falta de temor

—en el mundo de la ficción— sucede aquella vez cuando, antes de ser aprisionado en el Cuzco, los hombres de Hernando comenzaron a pedirle que se rindiese y le decían: «Señor, mejor sería que os diésedes a prisión que no morir quemado...» (p. 336), pero él respondía: «Esperaos que aún tiempo hay» (p. 337).

Un elemento de no menor importancia en la configuración del héroe épico es proporcionarle rasgos de comedimiento, a la usanza de los nobles caballeros medievales. Es por ello que, cuando habla, Hernando lo hace con todos los miramientos del lenguaje cortesano. Así, cuando se ha recuperado el Cuzco, reunió a los vecinos para decirles que se había de buscar maíz por la falta de víveres; y el remilgado discurso lo comienza así, según lo leemos: «Nobles y virtuosos señores»; luego les dijo, en tanto «Dios ha sido servido de darnos tan gloriosa victoria» (p. 337), al ganar la fortaleza y amparar con ella la ciudad, convenía ahora ir a Xaquixaguana por bastimentos, donde «el maíz estará por coger» (p. 337), sembrado por los indios y será «bien anticiparnos antes que ellos lo cojan» (p. 337). Este aspecto de la retórica del héroe lo habremos de desarrollar un poco más adelante al examinar su textura ficcional.

Como virtud no de palabra, sino de gestos o actitudes, el comedimiento de Hernando se hace evidente aquella vez cuando manda cuatro de a caballo y un mensajero indio a prevenir a su enemigo Almagro mediante una carta «de buena crianza y mucho comedimiento» (p. 329), «en la cual decía así: "Que mirase donde entraba, porque los indios es gente cautelosa y podríanle ordenar alguna traición..."» (p. 329), pero el Adelantado, en lugar de atender la advertencia, apresó a los emisarios españoles. Después, el héroe insiste a Almagro en sus corteses llamados a la concordia: «le pedía [a Almagro] por merced se viniese al pueblo [al Cuzco] a aposentar, que sus casas le estaban aderezadas, y para su gente también» (p. 330). Luego le envió a Hernando Ponce, al tesorero Riquelme, a Gabriel de Rojas y al licenciado Prado para que fueran a hablarle y decirle «que al servicio de Dios convenía mucho sosiego y toda paz y concordia (...) lo contrario sería ocasión para que todos se perdiesen, y el Inca se quedase señor de la tierra» (p. 330).

Este comedimiento alcanza también a los indios, comenzando por el Inca, porque el relato se inicia contando cómo Hernando trataba a Manco, «dándole joyas que había traído de España, regalándole y contentándole en todo lo que podía» (p. 257), y el Inca se le mostraba contento; aunque, como sabemos, preparaba la sublevación. Y cuando Hernando termina sofocando a los rebeldes —indios y españoles— avanzó «pacificando toda la provincia de Collasuyo y la provincia de los Carangas y de los Suras sin hallar resistencia, y a los que venían de paz, hacía muy buen tratamiento y les daba de sus joyas; de que los indios estaban muy contentos, conociendo la diferencia que se les hacía» (p. 397).

## 3.2. Los discursos ficcionales del héroe

Los viejos textos épicos griegos ponían en boca de los héroes antiguos luengos discursos, que aseguraran en el receptor la puesta en evidencia de aquella elocuencia natural de la que debían estar dotados los grandes paladines de la guerra. Algo similar ocurre con el narrador de *La toma del Cuzco* cuando busca a lo largo del relato hacernos oír *in extenso* las piezas oratorias con las que Hernando, el héroe, enfrenta los momentos decisivos.

Genette (1993) decía que «el enunciador del relato, personaje, a su vez de la historia (...) es también ficticio y, por consiguiente, sus actos de habla como narrador son tan serios ficcionalmente como los demás personajes de su relato» (pp. 37-38). Dicho al revés, los discursos que aparecen en la novela, las voces de los personajes, son tan ficcionales como la voz del que cuenta el relato. De ahí que deviene en necesario explicar algunas líneas de estos discursos para mejor fundamentar el carácter ficcional de la novela aquí estudiada, aunque sea rápidamente, pues Hernando es un héroe que toma muchas veces la palabra en la novela. Pero, de entre sus numerosos discursos directos, detengámonos no tanto en los parlamentos breves, sino en aquellas alocuciones que asumen la forma de la arenga política y guerrera.

La primera oración épica —la arenga clásica— que trae la obra, viene, efectivamente, en la modalidad de lo que hoy llamaríamos un discurso directo, y es empleada por el héroe para convocar al coraje de

los españoles medrosos, con el empleo retórico de la apostrophe personal, interpelación que inicia con su propio hermano. En efecto, aquella vez cuando aparecen los incas sobre los cerros escarpados para el asalto final al Cuzco, les habló de esta manera: «Heos, señores, (...) los indios cada día se nos desvergüenzan más. Y creo que lo causa el encogimiento y tibieza que en algunos han conoscido...» (p. 267). Y a su hermano Juan lo incrimina de este modo: «Parescería que tuviste ánimo para defendello a Almagro cuando se quizo alzar, y que para con los indios, que no le tuvieron respeto, os falta» (p. 267). Luego prosiguió la increpación con el tesorero, el alcalde y los regidores, diciéndoles que lo que ganó su hermano Francisco no se va a perder porque él tuviere temor: «ique no quiera Dios que se diga que otro ganó el pueblo y que yo lo perdí!» (p. 268); y los empezó a llamar al coraje y al heroísmo con estas razones: «[porque]... conosciendo los indios flaqueza, es acrecentar en ellos el ánimo. En servicio de Dios y del Rey, sustentando vuestras casas y haciendas, imorid!» (p. 268); «ya sabéis que con el esfuerzo se alcanza lo que parece imposible» (p. 268). Y los conminó a estar unidos, «porque con división, clara cosa es perdernos sin enemigo» (p. 268).

Sin duda, se trata de un discurso bello, como se muestra en este enunciado: «que no quiera Dios que se diga que otro ganó el pueblo [el Cuzco] y que yo le perdí» (p. 268). Y, sin duda, se trata de un discurso enteramente ficcional tal como lo hemos fundamentado al amparo de los asertos de Genette. Pero no es el único ni termina allí.

Es posible observar, también, que esta pieza retórica se conjuga con aquellas razones que Cicerón daba al teorizar acerca del buen orador latino; si la elocuencia es una de las mayores virtudes, esta debe ir unida a la mayor probidad y a una extrema prudencia: «Est enim eloquentia una quædam de summis virtutibus; (...) quæ quo major est vis, hoc est magis probitate jugenda, summaque prudentia», se lee en «De oratore». (Colección de autores Selectos, latinos y castellanos, 1849, p. 92). Por ello, el narrador, al comentar la recepción que tuvo la arenga, sopesa su cuantía: «A todos les paresció estas palabras de hombre valeroso» (Silva y Guzmán, 2008, p. 268). Luego, en el mismo folio, el héroe concluye, también empleando el discurso directo, en una exhibición de extremado sentido común, es

decir, evidenciando la *summaque prudentia* para convocar a las acciones duras pero necesarias.

—Ya veis cómo toda la gente está cansada y desvelada; los caballos flacos y muy fatigados; la fortaleza en poder de los enemigos, de donde recibimos todo el daño; porque ella les hace espaldas, para metérsenos en el pueblo; a cuya causa tienen tanto atrevimiento que, según el estado en que estamos, conservarse el pueblo dos días es imposible, pues ya no tenemos ni poseemos más de la plaza. Así que es nescesario perder todos las vidas o ganar la fortaleza. Porque ganándola, se asegura el pueblo y, de otra manera, sería perderse. Y, para esto, es menester que yo vaya luego, de mañana, a tomalla con toda la más gente de a caballo que estuviere más a punto. (p. 269)

Pero —en esa misma línea— la elocuencia del héroe, revestida de las bondades que acabamos de referir, no solo sirve para delimitar el espacio de la batalla que se avecina, sino que también aparece cuando hay acciones que, aunque prosaicas, conllevan una importancia estratégica apreciable para asegurar el momentáneo triunfo. En un nuevo empleo del discurso directo y del sentido común y la extrema prudencia, cuando ya está recuperada la fortaleza de Sacsayhuamán y los españoles han salvado la ciudad del Cuzco, Hernando reunió a los principales, y les dijo: «Nobles y virtuosos señores», en tanto «Dios ha sido servido de darnos tan gloriosa victoria» (p. 277) al ganar la fortaleza y amparar con ella la ciudad, convenía ahora ir a Xaquixaguana por bastimentos, donde «el maíz estará por coger» (p. 278), sembrado por los naturales y que era «bien anticiparnos antes que ellos lo cojan» (p. 278). «Todos se alborotaron desto, diciendo que aún no era tiempo de dividir la gente» (p. 278). Le propusieron esperar el auxilio de Los Reyes [hoy, Lima], a lo que Hernando replicó que esa ciudad quedaba muy lejos y el camino estaba lleno de obstáculos, y que la ayuda no podría venir. Y así se entabló un forcejeo de razones, pero Hernando impuso su buen criterio estratégico y envió veinticinco de a caballo, al mando de Gonzalo, los cuales regresaron al cabo de cinco días «con indios e indias cargados con mucha cantidad de maíz» (p. 278).

No queda duda de la andadura caballeresca de estos discursos de Hernando, y de su prosapia medieval e hispana; sin duda también, estamos ante un narrador que sabe de la muy noble tradición de la arenga clásica. El texto de *La toma del Cuzco* tiene muchas muestras de estos discursos de épico sabor; solo podemos dar algún ejemplo más. Terminemos con la proclama del día de la batalla de Las Salinas:

—Los enemigos nos esperan en el campo; la batalla tenemos cierta. Bien sé que no hay necesidad de palabras para con ellas daros esfuerzo, como en semejantes tiempos se suele hacer. Antes, paresciéndome que el demasiado ánimo que en todos he conoscido nos podría dañar, causando, con la mucha codicia de acometer y ser vencedores, desconcierto en los escuadrones que podríamos haber. Pídoos por merced, templéis con el sufrimiento, que en tales tiempos es menester, el deseo de la victoria. De suerte que, la mucha orden que llevaremos, cause en los enemigos desorden y poca confianza de vencernos. Miren los unos por los otros, de manera que nos ayudemos con mucha orden. (p. 376)

#### 3.3. La autoconciencia del héroe

Llama la atención, en este texto temprano de las letras castellanas del Perú, la presencia de rasgos o indicios que tienden a dotar al héroe de una clara conciencia de su destino «personal» en la historia narrada; vale decir, el relato evidencia que el héroe sabe discurrir consigo mismo y sabe meditar en la misión que le cabe en el desarrollo y el final de los acontecimientos de los que trata la novela. Desde el mismo punto de partida del relato, podemos observar la tarea del narrador ficcional para presentar al héroe ficcional como un personaje (el sujeto del que hablaba Genette) que tiene bien internalizado —consciente— su rol caballeresco en el discurso artístico: servir lealmente a su rey.

Leamos estos primeros momentos del texto:

Hernando puso al Inca en su libertad, porque le encarecía mucho cuanto se debía al servicio de Vuestra Majestad; porque una de las cosas más principales

#### ÓSCAR COELLO

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.010

que en esta jornada le mandó Vuestra Majestad hacer, fue entender en el buen tratamiento del Inca; favoreciéndole, en su real nombre. (p. 255)

Es más, su talante heroico parte de una íntima convicción personal que le da seguridad, y es una dignidad que puede exhibir con soltura ante los demás en caso de apremio. Así se puede ver en la siguiente escena:

Aconsejaban a Hernando Pizarro que desamparase la ciudad y se buscase camino para salvar las vidas. Hernando Pizarro sonriyéndose, el rostro alegre, les respondió: —No sé yo, Señores, cómo queréis poner eso por obra. Porque a mí, no me viene ni ha venido temor alguno. (p. 265)

Este liderazgo deliberado, consciente de sí o autoconsciente, en los términos de la ficción, queda de manifiesto también cuando controla sus emociones y asume y discurre interiormente su rol de conductor de la causa española:

Hernando Pizarro disimuló con ellos todo aquel día; y en siendo de noche mandó llamar a Juan Pizarro y a Gonzalo Pizarro y a todas las otras personas de quien se hacía cuenta. Y, estando juntos, paresciéndole que si disimulaba más con ellos podría ser que se le desvergonzasen, para dejalle la ciudad, el rostro sereno, no mostrando punto de temor, viendo la confusión en que todos estaban, les habló de esta manera. (p. 267)

Hay momentos en que el héroe es referido por el narrador omnisciente como sumido en un campo complejo de incertidumbres y perplejidades que discurren en pos de aclarar su comportamiento actancial:

Entendiendo Hernando Pizarro el propósito del Adelantado, y viendo el poco reposo que se le aparejaba, a cabo de un año que con tanto trabajo y peligro había sostenido esta tierra; considerando el mucho mal que desto había de susceder, paresciéndole por una parte que el Adelantado venía con determinación de meterse en el Cuzco; por la otra, sabía que no tenía provisión de Vuestra Majestad que tal le mandase, porque las que tenía él, se las había traído y suplicado a Vuestra Majestad por ellas, cuando vino en España; además, parecíale ser gran poquedad entregarle la tierra questaba dada en gobernación a su hermano. (p. 326)

Es evidente, pues, que se trata de un héroe en todo momento conocedor (consciente) de su destino en la nueva tierra (y en la novela): «Y no quiero sino la paz y concordia quel Adelantado conmigo quisiere, porque basta el desasosiego que hasta ahora hemos tenido, sin comenzar otros de nuevo» (p. 327).

## 3.4. La misma historia narrada por Gonzalo Fernández de Oviedo

En libro noveno de la Tercera Parte, que es el XIVII de la *Historia general* y natural de las Indias, una historia de la época de los sucesos, en todo caso, escrita antes de 1548, se da cuenta de la misma rebelión de Manco Inca y de las mismas guerras fratricidas entre Pizarro y Almagro. Pero el relato de ninguna manera se podría calificar de novelesco, porque su autor no pretende, ni remotamente, configurar un personaje al que se le podría tildar de «héroe», en el sentido que hemos precisado en los puntos anteriores, y menos trazar una historia encapsulada capaz de discurrir entre el /antes/ y el /después/ del propio relato (Courtés, 1997, p. 104); y que pueda autoexistir en las páginas del texto en sí, como ocurre con todo discurso literario, cuyos contenidos rehúyen el compromiso de verdad con la realidad, sino que más bien instauran o culminan la ficción verosímil una vez que se abren o se cierran las tapas del libro.

En el caso de Oviedo, su compromiso es el de acomodar el relato a los acontecimientos verdaderos procurando la fidelidad de las fuentes y su apego a ellas. Es más, rehuye encarecidamente de todo entendimiento con la ficción: «Oyd, pues, los que de libros vanos y fabulosos no os preçiays: escuchad los que de verdaderas historias quereys parte» (Fernández de Oviedo y Valdés, 1855, p. 280), exclama cuando cuenta el retorno de Almagro de los resecos desiertos de Chile. Y ahí mismo agrega: «e vereys que no son metáphoras, sino tan al propio discantada la historia» (p. 280).

Nunca Oviedo configura personajes ni acomoda los acontecimientos con el ánimo de crear un mundo cerrado y autónomo. Sus simpatías (por ejemplo, con Almagro) no lo llevan a ficcionalizar sus hechos para encarecerlos. Jamás busca el encantamiento con las hazañas del Adelantado,

#### ÓSCAR COELLO

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.010

sino probar la bondad de su causa con apego a testimonios que él juzga fidedignos. Y su relato se limita a dar cuenta de los acontecimientos siguiendo un orden lógico y respetando una temporalidad sin la cual devendría la historia en ininteligible.

A veces, como hemos dicho, solo se limita a trascribir testimonios de testigos de los hechos y que han escrito relaciones para los funcionarios de la corte en España, formuladas como una obligación o un reporte con implicancias legales. Lo hace dos veces consecutivas trasladando sendas relaciones del propio Diego de Almagro, dirigidas al rey (Fernández de Oviedo y Valdés, 1855, p. 258 y ss.). Y lo hace refiriendo las relaciones de otros testigos, como el caso del doctor Sepúlveda (pp. 348 y ss.), a quien dice seguir por su seriedad y apego a los hechos. Es más, expresamente declara el valor de estos testimonios, en su relato de corte histórico, para contrapesar la verdad:

Agora digo que yo he nombrado ya algunos en lo que hasta aquí la historia ha contado, e adelante se hará mención dessos e de otros que lo verifiquen; y el que esta cuenta me quisiere pedir, no espere a que los testigos se mueran ni que yo no pueda responder por la verdad; que así ella me valga, mi intención no es principalmente sino de escribir lo que en effeto ha pasado. (p. 292)

# 3.5. La misma historia narrada por Pedro Cieza de León

En la Cuarta Parte de la *Crónica del Perú*, volumen I, titulado «Guerra de las Salinas», escrito antes de 1554, año en el que fallece su autor, e inédito hasta 1877, Pedro Cieza de León (1991) da cuenta de los hechos ocurridos a propósito del enfrentamiento entre Almagro y Pizarro y la simultánea rebelión de Manco Inca. Es un relato histórico extenso, pormenorizado y puntual el que viene en el referido volumen; y, de ninguna manera, se podría decir de él que es un relato ficcional o novelesco, como el de Diego de Silva y Guzmán, en el que se construye un mundo cerrado que pueblan personajes que dialogan entre sí o que viven escenas coloridas que caen en el plano de lo maravilloso. Es, sin la menor duda, y así es tenido de modo indiscutible, exactamente un texto histórico, con un

ordenamiento lógico, y que procura, en todo momento, su concordancia con la verdad.

## 3.6. La misma historia narrada por Agustín de Zárate

En el Libro Tercero de la *Historia del descubrimiento y conquista del Perú* (1995), un libro publicado en Amberes el año de 1555, Agustín de Zárate cuenta la misma historia de la rebelión de Manco Inca y de las guerras fratricidas entre Pizarro y Almagro. Lo hace en una apretada síntesis que tampoco tienen la menor semejanza, en lo discursivo, con el relato novelesco o ficcional al estilo de Diego de Silva y Guzmán, sino que su interés es el de reflejar los acontecimientos verdaderamente ocurridos con apego a la verdad.

## 3.7. La misma historia narrada por Pedro Pizarro

Finalmente, un poco más tarde que los relatos anteriores, Pedro Pizarro (1986), hacia 1571, terminó una *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*, en cuyos capítulos, del 19 al 15, principalmente, narra el alzamiento de Manco Inca y la guerra entre los Almagro y los Pizarro. No obstante, aunque es un relato memorioso no exento de intensidad, no es en algún modo un discurso literario con apego a los moldes de la narración ficcional ni a la construcción de personajes que se desenvuelven en el discurso como seres corpóreos, actantes o dialogantes.

#### 4. Conclusiones

La rebelión de Manco Inca fue una historia narrada en dos vertientes: la del discurso histórico y la del discurso ficcional.

Como muestras de la narración de corte histórico podremos señalar los textos de Gonzalo Fernández de Oviedo, Pedro Cieza de León, Agustín de Zárate y Pedro Pizarro.

Como muestra del relato literario y ficcional, pero a partir de los hechos ocurridos y personajes ciertos, podemos mostrar el texto de Diego de Silva y Guzmán, que hemos titulado *La toma del Cuzco*.

## ÓSCAR COELLO

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.010

Un día, el texto de Diego de Silva habrá de figurar entre las principales obras literarias que surgen en la época del Prerrenacimiento en el Perú. Y será presentado como lo que es: la primera novela castellana (1539) hecha en el Perú y con tema peruano. El manuscrito se encuentra en la Biblioteca Nacional de España (ms. 3216).

Diego de Silva y Guzmán es autor también del primer libro de poesía del Perú y de América (Coello, 2008). Y así ya está siendo valorado (Marrero-Fente, 2005).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cieza de León, P. de. (1991). Crónica del Perú. Cuarta parte (1.ª ed., Vol. 1, P. Guibovich Pérez, Ed.). Fondo Editorial-Pontificia Universidad Católica del Perú/ Academia Nacional de Historia.
- Coello, Ó. (2008). Un poema del descubrimiento del Perú para ser escuchado por Francisco Pizarro: Examen de la actorialización enunciativa. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 46(46), 11-31. https://doi.org/10.46744/bapl.200802.001
- Colección de autores Selectos, latinos y castellanos (Tomo IV). (1849).

  D. S. Saunaque. https://books.google.com.pe/books?id=CZ9bx5ew5PkC
- Courtés, J. (1997). Análisis semiótico del discurso. Del enunciado a la enunciación. Gredos.
- Fernández de Oviedo y Valdés, G. (1855). Historia general y natural de las Indias, Islas y Tierra-Firme del Mar Océano (Vol. 4, núm. 3, J. A. de los Ríos, Ed.). Real Academia de la Historia.
- García Peinado, M. (1998). Hacia una teoría general de la novela. Arcos/Libros.
- Genette, G. (1993). Ficción y dicción. Lumen.
- Hamburger, K. (1995). La lógica de la literatura. Visor Distribuciones.
- Marrero-Fente, R. (2006). Poetry and discovery: The epic territories in the conquest of peru (1538). [Poesía y descubrimiento: Los territorios de la épica en La conquista del Perú (1538)] Revista Canadiense De Estudios Hispánicos, 30(2), 271-289. https://www.academia.edu/8014877/Poes%C3%ADa\_y\_descubrimiento\_los\_territorios\_de\_la\_%C3%A9pica\_en\_La\_conquista\_del\_Per%C3%BA\_1538\_

#### ÓSCAR COELLO

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.010

- Pizarro, P. (1986). Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú (2.ª ed., G. Lohmann Villena, Ed.). Fondo Editorial-Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Silva y Guzmán, D. de. (2008). La toma del Cuzco. En Ó. Coello (Ed.),

  Los orígenes de la novela castellana en el Perú: La toma del Cuzco
  (1539) fuentes, estudio crítico y textos (1.ª ed., pp. 247-404).

  Academia Peruana de la Lengua/Universidad Nacional
  Mayor de San Marcos.
- Silva y Guzmán, D. de. (1539). Relación del sitio del Cuzco y principio de las guerras civiles del Perú, hasta la muerte de Diego de Almagro (Núm. 3216) [Manuscrito]. Biblioteca Nacional de España.
- Zárate, A. de. (1995). Historia del descubrimiento y conquista del Perú (1.ª ed., F. P. García Yrigoyen, y T. Hampe Martínez, Eds.). Fondo Editorial-Pontificia Universidad Católica del Perú.

Bol. Acad. peru. leng. 70. 2021 (335-370)

El discurso monárquico en la «Loa al virrey Fernando de Abascal y Sousa» y otros poemas de José Joaquín de Olmedo<sup>1</sup>

Monarchical discourse in the «Loa al virrey Fernando de Abascal y Sousa» and other poems by José Joaquín de Olmedo

Le discours monarquiche dans la «Louange du vice-roi Fernando de Abascal y Souza» et d'autres poèmes de José Joaquín de Olmedo

# Johnny Zevallos

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú jzevallose@unmsm.edu.pe https://orcid.org/0000-0002-4923-3097

#### Resumen:

La poesía política escrita durante la crisis del sistema monárquico y la posterior independencia no ha merecido la atención suficiente de parte de

El presente artículo forma parte de mi tesis de Maestría en Literatura Peruana y Latinoamericana De monarquía a república y de república a monarquía: Ciudad letrada e imaginarios políticos en el proyecto poético de José Joaquín de Olmedo (1806-1826), la cual presentaré a la Unidad de Posgrado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.011

e-ISSN: 2708-2644

#### JOHNNY ZEVALLOS

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.011

la crítica literaria. Por ello, en este estudio, se analiza uno de los últimos ejemplos de poemas de circunstancias con motivo de la entrada del virrey Fernando de Abascal. El empleo de la mitología clásica y el aparato festivo que celebra al rey como pieza central del imperio son los motivos que resaltan en la primera producción del poeta guayaquileño José Joaquín de Olmedo. Cabe advertir, sin embargo, que, antes de la crisis política producida en la península en 1808, con motivo de la invasión napoleónica de España, arriban oficialmente los primeros ideales revolucionarios. Por ello, en este trabajo, se sostiene que estas producciones intentan legitimar la defensa del espacio imperial y la sostenibilidad del régimen en los primeros años del siglo XIX. La construcción del discurso monárquico en la poesía de Olmedo consolida el papel de la ciudad letrada y del intelectual como agentes del discurso monárquico.

Palabras clave: Olmedo, poesía cortesana, siglo XIX, monarquía, espacio imperial.

#### Abstract:

Political poetry written during the crisis of the monarchical system and the subsequent independence has not received sufficient attention from literary critics. For this reason, this study examines one of the last examples of poems of circumstances on the occasion of the accession of Viceroy Fernando de Abascal. The use of classical mythology and the festive apparatus that celebrates the king as the centerpiece of the empire are the motifs that stand out in the first production of the Guayaquil poet José Joaquín de Olmedo. It should be noted, however, that before the political crisis produced in the peninsula in 1808, due to the Napoleonic invasion of Spain, the first revolutionary ideals officially appeared on the scene. Therefore, this paper argues that these productions attempt to legitimize the defense of imperial space and the sustainability of the regime in the early years of the nineteenth century. The construction of the monarchical discourse in Olmedo's poetry consolidates the role of the literate city and the intellectual as agents of the monarchical discourse.

Key words: Olmedo, Court poetry, nineteenth century, monarchy, imperial space.

#### Résumé:

La poésie politique écrite pendant la crise du système monarchique, et l'indépendance qui suivit, n'a pas reçu l'attention qu'elle méritait. C'est pourquoi, dans cette étude, nous analysons un des derniers exemples de poèmes de circonstance, répondant à l'arrivé du vice-roi Fernando de Abascal. L'emploi de la mythologie classique et de l'attirail festif glorifiant le Roi comme pièce centrale de l'Empire sont les motifs qui ressortissent dans la première production du poète de Guayaquil, José Joaquín de Olmedo. Il faut signaler, toutefois, qu'avant la crise politique produite sur la Péninsule en 1808, en raison de l'invasion napoléonienne, arrivent les premiers idéaux révolutionnaires. C'est pour cette raison que nous affirmons ici que ces productions tentent de légitimer la défense de l'espace impérial et la survie du Régime dans les premières années du XIXe siècle. La construction du discours monarchique dans la poésie d'Olmedo consolide le rôle de la ville cultivée et de l'intellectuel comme agents du discours monarchiste.

Mots clés: Olmedo, poésie courtisane, XIXe siècle, monarchie, espace impérial.

Recibido: 20/03/2021 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

#### 1. Introducción

Repensar el Bicentenario debe significar el replanteamiento del tránsito de los periodos virreinal y republicano. La presencia del Perú dentro del imperio español constituyó no solo el primer germen de lo que se entenderá más tarde como nación, pues despertará el deseo de hallar un modelo imaginado dentro de las heterogeneidades socioculturales y socioétnicas que se venía gestando, sino que representó un sistema político festivo que buscaba establecer las posiciones jerárquicas dentro de la sociedad. El virrey, como cabeza del orden político establecido, simbolizaba el segundo cuerpo del rey hispánico en Indias y constituía, por ello mismo, el aparato político

peninsular trasladado hacia América. Por ello, es necesario reconstruir el discurso estético-festivo que caracteriza aun hoy a las naciones hispanoamericanas. De esta manera, surgió un aparato propagandístico que reproducía los mitos de la antigüedad clásica como modelo para refundar España en el Nuevo Mundo. De hecho, «[1]a ausencia del rey es sólo física, pues su imagen está presente continuamente en la vida pública americana [...]. Una inacabable serie de imágenes regias —pinturas, jeroglíficos, esculturas, retratos, etc.— hacen posible la epifanía real en la sociedad colonial» (Mínguez, 1995, p. 17). Esta estrategia discursiva gozaba de la participación de la sociedad americana y se aglomeraba en las plazas para observar las procesiones regias (p. 53) en cuanto símbolo del poder monárquico absolutista.

Quienes residían en las provincias ultramarinas erigieron un discurso político que no se alejó del todo de los patrones estéticos peninsulares, lo que significó, no obstante, la inserción de nuevos lenguajes artísticos y políticos que contribuyeron a insertar el discurso poético de clara influencia francesa. La poesía política se desarrolló con mayor interés entre los letrados americanos durante el siglo XVIII, debido a la creciente demanda de la corona por consolidar su poder en Indias, lo que convirtió a este subgénero lírico en un «discurso legislativo, coextensivo con el discurso de medios y fines de razón de estado» (Beverley, como se cita en García-Bedoya, 2000, p. 80). Este tipo de poesía tuvo un papel fundamental en las fiestas de recibimiento de virreyes y en las ceremonias regias; sin embargo, mantuvo su ejecución hasta las dos primeras décadas del siglo XIX, es decir, la disolución del antiguo régimen. Uno de los últimos exponentes de este subgénero fue sin duda el guayaquileño José Joaquín de Olmedo.

La obra del poeta ecuatoriano José Joaquín de Olmedo (1780-1847) constituye uno de los mayores aportes de la lírica hispanoamericana del proceso independentista. Se nutrió de los modelos hispánicos de la Ilustración, periodo en el cual convergen los primeros ideales liberales y la renovación de la estética literaria, como consecuencia, primero, de la introducción de los cánones franceses durante el régimen borbónico y, segundo, la invasión del ejército napoleónico. Este último hecho determinará el factor principal de la defensa de la figura monárquica,

en un primer momento, para luego demandar la independencia del imperio español.

El presente artículo tiene como objetivo analizar la producción lírica temprana de Olmedo a fin de hallar su relación con el discurso monárquico hispánico. Para ello, se parte de la siguiente hipótesis: los primeros poemas de Olmedo reproducen la fidelidad al rey como estrategia político-discursiva que expone el círculo criollo como defensa del espacio imperial hispánico frente a la crisis borbónica. Para demostrar este postulado, en el trabajo se realiza dos operaciones retóricas: el análisis del poema de circunstancias como discurso de justificación del espacio monárquico absolutista y la comprobación del intento de consolidar un modelo de nación a partir de la defensa de dicho espacio. La metodología que se empleara se basa en la teoría política del antiguo régimen y el estudio de las artes visuales a fin de comprender el imaginario político-social del universo hispánico. Para ello se utiliza la propuesta teórica de autores como Ángel Rama, Ernst Kantorowicz, Víctor Mínguez, Javier Fernández Sebastián, entre otros. La metodología que emplearé se basará en la teoría política del antiguo régimen y el estudio de las artes visuales a fin de comprender el imaginario político-social del universo hispánico. Aunque un aspecto importante es el estudio de la retórica, pues esta «ha introducido algunos elementos que son esenciales para comprender la naturaleza de un poema, ya que ofrece un análisis riguroso que permite desentrañar la relación entre figura y lenguaje» (Zevallos, 2020, pp. 20-21), me enfocaré en el aporte de las artes visuales y de los estudios literarios porque me permitirán identificar el universo simbólico y el lenguaje político que nutren el proyecto poético de Olmedo.

Por otro lado, este trabajo es importante para la comunidad académica, pues contribuye a interpretar la poesía cortesana desde una perspectiva interdisciplinaria a fin de proponer una lectura más amplia de estas producciones. De esta manera, la necesidad de leer a un poeta como Olmedo se complejiza, ya que permite comprender su obra temprana desde perspectivas distintas como la teoría política, la historia del arte y la historia conceptual. Como podrá colegirse en el análisis, la producción inicial del autor guayaquileño requiere de un análisis en conjunto para desentrañar

los conceptos y códigos políticos con que se intentaba justificar la presencia de la monarquía católica en América y su relación con el Virreinato del Perú a través de textos laudatorios al virrey y su corte.

## 2. El espacio monárquico hispano: germen de la lealtad criolla

Las Leyes de Indias consignaban de forma minuciosa lo que debían portar los virreyes en su ingreso al territorio que debían regir. De esta forma, puede leerse que debían portar «doce alabardas, doce partesanas, doce espadas, doce arcabuces, doce cotas con sus guantes, doce armas blancas, dos pares de armas doradas, doce morriones, doce cascos, doce broqueles y doce rodelas además de seis mil pesos de oro en joyas y plata labrada» (Chiva, 2012, p. 81). Esta magnificencia en el uso del vestido e instrumentos permiten dar cuenta de la majestuosa presencia que irradiaban los virreyes en los reinos americanos. Indudablemente, los pobladores del Nuevo Mundo no tenían duda de que se encontraban frente al otro cuerpo del monarca hispano. Incluso, las mismas leyes dictaminaban, sin embargo, algunas indicaciones que intentaban limitar el poder de los soberanos en las provincias ultramarinas. Así, se

prohíbe expresamente que los virreyes sean recibidos bajo palio, o con guiones con sus armas, en las capitales virreinales o en cualquier otra ciudad o villa americana, ya que es solo propio de la figura del rey. El palio fue inicialmente un elemento de los recibimientos imperiales, que es usurpado por las diferentes monarquías nacionales y llega a ser utilizado por los virreyes en América (...). Pero la propia ley dice que esto se ha contravenido injustamente en demasiadas ocasiones, y genera además, enormes gastos para el erario. (Chiva, 2012, p. 83)

La majestuosidad de los virreyes también puede observarse en la elaboración de productos artísticos que, efectivamente, intentaban competir con los monarcas europeos. Es interesante, por consiguiente, que, pese a quebrantarse la ley que cercenaba la autoridad de los representantes del rey, se construyeron imágenes suntuosas en festividades políticas y religiosas a ambas orillas del Atlántico. Al respecto, la poesía del siglo XVIII publicada en el Perú virreinal hacía hincapié en la solemne apariencia de

los monarcas peninsulares y la evidente lealtad de los súbditos americanos. De esta manera,

la riqueza y grandiosidad de las arquitecturas efímeras y los ornatos, el despliegue de elementos heráldicos, esculturas, jeroglíficos y poemas, las referencias dinásticas, históricas y mitológicas y, en definitiva, la construcción de programas simbólicos apologéticos de la institución monárquica, son los elementos básicos del festejo regio. (Mínguez, 2001, p. 130)

Esta asociación de la monarquía absoluta con lo celebratorio permaneció incólume incluso durante el siglo XVIII e iniciado el siglo XIX en la memoria de los súbditos americanos. En algunos textos publicados, por ejemplo, el 4 de noviembre de 1792 en el periódico *Mercurio Peruano*, se da cuenta de esta asociación simbólica entre Madrid y Lima en la fidelidad al rey Carlos IV en virtud del onomástico del monarca: «Romance Heroyco con que la Sociedad celebra el Glorioso Nacimiento de Nuestro Augusto y Católico Monarca el Señor Don Carlos IV, Rey de España y Emperador de las Américas». Se trata de romances heterométricos de 284 versos endecasílabos, divididos en 71 estrofas de cuatro versos cada uno. La primera estrofa alude al origen divino del rey, dado que el régimen borbónico había establecido precisamente la influencia francesa del absolutismo y las imágenes fabricadas de un rey mítico y heroico (Burke, 2011).

¿Qué Varon inmortal, qué Héroe glorioso, Qué suprema Deidad esclarecida, Con la dorada cítara canora Prerendes celebrar, Clio divina? («Romance Heroyco…», 1965, p. 146)

La relación mitológica con Clío (musa de la Historia) tiende a encumbrar a Carlos IV como el mayor rey de la hispanidad al describirlo como un «héroe glorioso». Incluso, el adjetivo *esclarecida* refiere a una Clío cuya presencia hace hincapié en el origen divino del monarca. La imagen divina de los reyes peninsulares se entronca entonces con una tradición de veneración occidental que provenía de la Europa medieval y que se mantenía aún en la Edad Moderna (Bloch, 2006, p. 145). La monarquía hispánica se asume como heredera de la vieja tradición europea de ver a

#### JOHNNY ZEVALLOS

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.011

Roma como el germen de un imperio que se mantenía vivo en la mente de los peninsulares conscientes de su trascendencia frente al islam. De hecho, «la imagen de la Roma imperial, la de pluralidad de pueblos y territorios disímiles que conformaron un mosaico ordenado bajo la batuta civilizadora de la Urbe, fue el ejemplo heroico para los españoles» (Altuve-Febres, 2001, p. 78). Esto puede observarse en los versos 209 a 212, 216 a 220, 229 a 232 y 257 a 260, respectivamente.

Así con prontitud no imaginada Su heroyco esfuerzo, su vigor duplica: Fixa en dos Mundos la gloriosa planta, Sostiene esferas dos con fuerza invicta. (p. 152)

(...)

Allí elevado con augusta pompa, Su sien corona venturosa oliva: Fausto prenuncio de la paz que goza El floreciente Imperio que domina. (p. 152)

 $(\ldots)$ 

Así el Hispano Sol forma, midiendo La carrera mas bella, mas lucida, Círculo de esplendor indeficiente, Período que acaba, mas no espira. (p. 153)

 $(\ldots)$ 

Viva Carlos, prosigue; Viva eterno: Pues viviendo, su nombre inmortaliza, Multiplica laureles á la España, Sus exemplos al Orbe felicitan. (p. 154)

En cuanto a los versos 209 y 212 es evidente la relación del soberano con el sol, símbolo del poder europeo absolutista. Los súbditos peruanos mantienen la operación de sujeción al monarca a través del reconocimiento

de los símbolos regios imperantes durante el régimen borbónico. De esta manera, en los versos 211 y 212 observamos que el locutor se refiere a los «dos mundos» hispánicos, es decir, las Españas unidas bajo la figura del rey, quien «como fiero león, reposa sus garras sobre dos mundos, España y América. La imagen se asienta sobre una firme declaración: el león, que es la Nación española, jamás soltará de sus garras los dos orbes» (Rodríguez Moya, 2008, p. 9). Esta representación del poder tiene una fuente metafórica de los mundos como continuación de las columnas hercúleas de la Casa de Austria y que los borbones habían reemplazado por las esferas. La reunión de las Españas se ve consolidada, efectivamente, ante los ojos de los súbditos peninsulares y americanos a través de una propaganda política que buscaba mostrar a la monarquía hispánica como sólida frente a las potencias europeas rivales. En ese sentido, los versos 219 y 220 consolidan dicha imagen a través de la «paz imperial» impuesta en Indias por el monarca, hecho que determina a España como un reino de reinos, en tanto política universalista o continuadora del Imperio Romano (pax romana). Es decir,

desde fines del siglo XV, y de manera creciente durante siglo y medio, España está en todas partes. Todos los pueblos del Occidente europeo se encuentran con ella, o en sus propios territorios o en sus empresas; y muy pronto habrá que ampliar esta situación a enorme parte del mundo conocido y del que España hará conocer. (Marías, 2014, p. 161)

Figura 1
Jura con retrato de Fernando VII



Nota. [Óleo sobre tela]. Museo Regional de Guadalajara. Tomado de *Jura con retrato de Fernando VII*, de autor anónimo, s. f., (https://www.scielo.br/j/vh/a/QqCNqS6vMF3KpFzrCp35vFN/?lang=es#)

La monarquía católica cuenta con un proyecto que pretende abarcar todos los confines del mundo conocido y contaron para ello con la autoridad de Roma, por cuanto vieron en la expansión de la Corona de Castilla una instrumentalización para expandir y defender la cristiandad. Así pues, Las Casas sostiene que «Los Reyes de Castilla y León son verdaderos príncipes

soberanos e universales señores y emperadores sobre muchos reyes, e a quien pertenesce de derecho todo aquel imperio alto e universal jurisdicción sobre todas las Indias, por la autoridad, concesión y donación de la dicha Santa Sede Apostólica» (Las Casas, como se cita en Brading, 2003, p. 116). Sin embargo, de acuerdo con la visión peninsular, la voluntad de ampliar las imágenes regias de España se había iniciado en el siglo XI cuando Alfonso III de Castilla introduce el término Imperio hispánico con el fin de legitimar la expansión durante la Reconquista frente al islam (Maravall, 2013, p. 416). La idea de construir un espacio imperial semejante al de la antigua Roma ayudaba a fragmentar los límites e iniciar una lucha de ocupación del Nuevo Mundo. La asociación con el mundo hispánico por parte de los letrados criollos estará relacionada no solo con su proximidad a la metrópoli (herencia cultural y biológica), sino con una aceptada confiabilidad en la imagen del monarca a través de una propaganda de identidad regia común entre peninsulares y americanos, vale decir, «la insistencia en la frase trinitaria 'Dios, el Rey, la Patria' como condensación de los valores últimos de los españoles» (Landavazo, 2001, p. 76). En efecto, la creencia en el rey como figura soberana tuvo una fuerte vinculación en ambas orillas del Atlántico, aunque con mayor predominio en la península.

# 3. La poesía cortesana² de Olmedo o la reafirmación de la lealtad criolla: «Loa al virrey Abascal»

Olmedo construye un modelo discursivo que mantiene los patrones estéticos del antiguo régimen, lo que representa un eje determinante en su primer

García-Bedoya (2000), al analizar la producción lírica que encomia la figura del monarca hispano, denomina «poemas de circunstancias» a los textos dedicados a celebrar las actividades centrales de espacio político criollo (pp. 80-81); sin embargo, también pueden ser designados como «cortesanos». Estas creaciones poéticas abarcan las festividades de corte político en los que se encomia el recibimiento de un virrey o el natalicio del rey, además de exaltar las características heroicas del monarca y establecer su figura soberana sobre sus súbditos, ya que a partir de dicha imagen se construye la soberanía de la patria. Sostengo, no obstante, que las Cortes de Cádiz constituirán un escenario de ruptura profundo en cuanto a las prácticas literarias y de opinión pública, con miras a desestabilizar el sistema monárquico absolutista en América, hecho que no es advertido por el profesor García-Bedoya en su estudio Para una periodización de la literatura peruana. Al respecto, la Constitución de Cádiz marcará un hito en la toma de conciencia sobre la nación americana y su ingreso en la construcción de los futuros proyectos nacionales para cada república independiente.

#### JOHNNY ZEVALLOS

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.011

periodo de construcción poética. Incluso, puede afirmarse que este tipo de producción discursiva y las entradas de los virreyes americanos «seguirán la tradición ya establecida, las entradas modernas se han asentado durante el Renacimiento y tendrán un mismo esquema hasta el siglo XIX» (Chiva, 2012, p. 67). En ese sentido, el poema «Loa al virrey Abascal» significa un elemento articulador con los proyectos poéticos del siglo XVIII a pesar de que había sido publicado en 1806. Así, en los primeros seis versos observamos cómo el locutor transmite la festividad que simboliza la llegada de Abascal a tierras peruanas.

iCuán alegre la nueva de este alto honor, sonó al oído de la gente peruana! El jefe esclarecido dió la muestra más clara de su celo, de su amor al bien público y su gozo. (Olmedo, 1947, p. 23)

El locutor no oculta su algarabía al dar a conocer el arribo del representante del rey en el Virreinato del Perú. Incluso, los versos 2 y 3 «sonó al oído / de la gente peruana» equivalen a un ambiente festivo que el poeta procura reproducir, por cuanto las propias Leyes de Indias hacían hincapié en la necesidad de que «todo el ambiente festivo de la corte y las ciudades peninsulares será trasladado a Nueva España y América como un componente más de la cultura hispánica» (Chiva, 2012, p. 76). El locutor, además, confiere al virrey el título de «jefe esclarecido», ya que pretende evidenciar la luminosidad que se expende de su figura resplandeciente en tanto vicario del nuevo orden político que regía en los territorios americanos. En efecto, según Mínguez (2016),

aunque los virreyes nunca tuvieron que combatir para ejercer su dominio sobre el territorio, el recuerdo de las sangrientas y lejanas victorias de los conquistadores sobre aztecas e incas, y la evocación de las gestas de los antepasados de cada virrey en las guerras europeas, permitía convertir al nuevo gobernador en un triunfador, un nuevo Imperator. (p. 59)

Los virreyes debían ser vistos no solo como el segundo cuerpo del rey, sino que su presencia debería evocar la imagen de los incas. El espacio político andino constituyó una doble estrategia política, pues consolidó en el imaginario la continuidad del soberano y legitimó una monarquía «mestiza» (Buntinx y Wuffarden, 1991, p. 204). La presencia de los incas fue, sin embargo, hábilmente aprovechada por las autoridades hispánicas y construyeron un discurso pictórico que convertía a los soberanos peninsulares en los continuadores de la dinastía imperial andina (ver figura 2). De esta manera, la Conquista no significaba una ruptura con el orden político andino y ofrecía una estrategia identitaria con respecto al nuevo sistema que surgía con esta. Se trata indudablemente de un recurso pictórico-discursivo que se erigía a partir de dos operaciones: 1) reconstruir la memoria indiana a través de la apropiación simbólica del sujeto hegemónico andino para establecer un relato que consolide el espacio imperial hispánico y 2) asegurar la subalternidad de las poblaciones indígena y mestiza letradas mediante la incorporación del retrato andino en el imaginario andino. Es un lienzo barroco cusqueño que incorpora emblemas mestizos como el puma, símbolo de la estirpe inca, la Corona de Castilla y la imagen de Jesucristo. Resulta interesante que el puma aparezca como representación de la ciudad del Cusco a fin de rivalizar con el león hispano, pues el autor habría esperado adaptar al felino andino siguiendo los cánones del peninsular y con ello legitimar la continuidad de la estirpe incásica a través de la Conquista.

Figura 2 Efigies de los Ingas o Reyes del Perú



Nota. [Óleo sobre tela]. Beaterio de la Iglesia de Copacabana. Tomado de Efigies de los Ingas o Reyes del Perú, de autor anónimo, s. f., (https://losreinosdelasindias.hypotheses.org/tag/efigies-de-los-incas)

# 3.1. Aproximaciones teórico-políticas al poema «Loa al virrey Abascal»

El poema de Olmedo convierte a Abascal en un triunfador en la medida de que lo converge en su dimensión de político ilustrado eficiente y notable estadista frente a las pretensiones de británicos y franceses. En ese sentido, el virrey «tomó la solución de jurar fidelidad al rey Fernando VII, olvidarse del establecimiento de juntas de gobierno y declarar por todo el virreinato la guerra a Napoleón» (Vargas, 2010, p. 87). En seguida, entre los versos 7 al 19, el poeta continúa su canto al leal servidor del rey con adjetivos que buscan mantener el aire festivo.

De la ciudad los Cuerpos, a su ejemplo, todos se alborozaron,

y este establecimiento ventajoso
en magníficas fiestas celebraron.

Y en el sagrado templo,
donde la Virgen Rosa
recibe de las manos
de sus fieles paisanos
oblaciones y votos,
los ciudadanos nobles y devotos,
alegres se juntaron,
y en pompa religiosa al Ser eterno
alabanzas y glorias tributaron. (Olmedo, 1947, p. 23)

El locutor nos introduce esta vez en la ciudad barroca, donde se levantaba una arquitectura efímera constituida por arcos triunfales o túmulos mortuorios, que evocaban por ejemplo la muerte del rey. Esta serie de construcciones momentáneas tuvieron mucho éxito en las Españas al extremo de que se consideraba como parte de las ceremonias festivas de las urbes modernas en Europa y América. Cabe precisar que este ambiente barroco tiene su origen en las fiestas políticas de la Baja Edad Media y del Renacimiento. Tal como señala Strong, las entradas imperiales también encapsulan vívidamente algo más central para la transformación, no solo de la entrada real, sino también del entorno urbano del renacimiento tardío (1999, p. 86). Además, «Lima era una auténtica comunidad de fiestas, en donde las grandes celebraciones del barroco daban una expresión integral y gráfica del esplendor del que los habitantes de Lima sentían reflejo» (Glave, 1998, p. 147). Se asume entonces que la fidelidad de los «paisanos, oblaciones y votos» se mantiene por obra del rey, y el locutor encomia la lealtad de los súbditos limeños y peruanos frente a su representante. Abascal encarna la figura sagrada del monarca ante quien la misma santa Rosa confiere su aprobación, pues «Rosa no es aquí un mero símbolo imperial. Ella es la intercesora del monarca universal hispano en el Cielo, la que equilibra la balanza de la justicia política y la que garantiza toda concordia y paz» (Mujica, 2001, p. 262).

El término *ciudadanos* en un documento literario anterior a la revolución política conduce a una lectura ambigua desde una perspectiva

contemporánea, pues este vocablo se relacionaba con un agente letrado que se desplazaba por un espacio privilegiado. Sin embargo, ello no debe resultar sorprendente, pues Olmedo era un ilustrado y conocía ya la influencia que habían tenido Montesquieu, Mably y Rousseau en los espacios de opinión pública peninsulares y, en menor medida, americanos. Incluso, en los diccionarios hispánicos del siglo XVIII, se entendía por ciudadano a aquel individuo con privilegios en una determinada región de la península y en ultramar (Fernández y Fuentes, 2002, p. 139). Sin embargo, no será hasta la Constitución de Cádiz cuando tenga una definición más cercana a la actual. Cabe subrayar, además, la constante necesidad del poeta guayaquileño por acercarse sutilmente a la propuesta preliberal que ya mostraban algunos intelectuales peninsulares, lo cual será vital en su participación como futuro diputado propietario en las Cortes gaditanas.

Los versos 23 al 35 tendrán como eje la esperanza que trae consigo el nuevo virrey para garantizar la continuidad de la lealtad de los vecinos limeños y la algarabía que ello simboliza. Así, pues, el poeta canta lo siguiente:

Cuántos bienes prometes, y ioh! qué tantas glorias darás al noble suelo hispano y al remoto y feraz americano
La gran alma de Carlos sabia, proba, en el bien de sus pueblos desvelada, hoy un Cuerpo levanta, que en tantos años, en desdoro nuestro, en un sueño letárgico yacía.
Los nervios de este Cuerpo vastos canales fueron por donde recibieron la Nacion y el Estado gloria y poder y vuelo más osado. (Olmedo, 1947, pp. 23-24)

La relación que establece el locutor entre el «noble suelo hispano» y el «feraz [suelo] americano» responde a la propuesta utópica hispánica de incluir a ambos mundos en una sola comunidad. Sin embargo, «los

eruditos americanos insistentemente buscaron su lugar en la [nación] española, mientras que los peninsulares parecían bastarse con lo europeo, siendo para ellos lo americano solamente material de prueba» (Portillo, 2006, p. 88). Es interesante comprender qué significaba ultramar dentro del universo hispánico, por lo que se hablaba de «asociación de reinos» antes que «colonias, idea que al menos durante el régimen de los Austrias era entendida como

un cuerpo dotado de especificidad política y de un cierto grado de subordinación —cuyo ejemplo más patente era el monopolio de su comercio por la España peninsular—, no tenían, pese a lo dicho, una consideración legal de inferioridad respecto a otros territorios de la misma Monarquía, sino que todos ellos se entendía que se hallaban unidos por el lazo de fidelidad al soberano común. (Fernández y Fuentes, 2002, p. 680)

De hecho, esta universalidad del mundo hispánico comenzará a cambiar con el arribo de los Borbones al trono peninsular y conducirá a la mayoría de los diputados americanos a reclamar ese supuesto lazo que unió en algún momento a los «españoles de ambos hemisferios». Las políticas interior y exterior borbónicas se centrarán, en efecto, en una relación mercantilista a fin de redefinir el vínculo que hubo con los territorios extrapeninsulares en los dos siglos anteriores. El cuerpo del espacio imperial hispánico tenía como eje al monarca y este representaba a la nación en sí misma (Guerra, 2014, p. 150).

Es más, esta reestructuración del sistema político en ultramar condujo a los debates reivindicatorios en las Cortes de Cádiz, tanto entre los diputados suplentes como entre los propietarios. Precisamente la falta de equidad en la representatividad en las sesiones gaditanas fue uno de los pilares sobre los que se basaron los políticos americanos. De esta manera, «en el caso de la Península sería 65, siendo elegidos de forma distinta (...). Inevitablemente, las propuestas de los americanos no se hicieron esperar. El número de 28 suplentes les parecía muy pequeño y querían igualdad con la metrópoli» (Berruezo, 1986, p. 27). Al respecto, esta conciencia de representación provino sobre todo de los liberales criollos, quienes tenían en cuenta la necesidad de establecer que constituían una

nación tan española como la peninsular. El locutor también describe los términos *nación* y *estado* como parte del nuevo lenguaje político, producto de las luchas liberales reivindicatorias, dado que ellos también integraban la misma monarquía y estaban regidos por el mismo soberano. El término nación puede entenderse hacia finales del siglo XVIII e inicios del XIX como la agrupación de personas que habitaban un mismo espacio, lo que asimismo conformaba el Estado. Incluso, puede decirse que esta definición estaba muy alejada del término nación como una entidad étnico-lingüística única (Chiaramonte, 2004, p. 39). De allí que la nación en sí expuesta por los americanos no estaba muy alejada de su esencia hispánica.

La identidad monárquica era una unidad política insoslayable para quienes integraban las poblaciones peninsular y ultramarina. El locutor no escapa a este principio e introduce un texto que se adhiere a un eje discursivo semejante a los que se producían en el centro del imperio. Los poetas peninsulares construían loas y textos celebratorios que encumbraban al monarca, al igual que los americanos lo hacían con los virreyes. Esta representación de la unidad política puede apreciarse también en el texto de Olmedo entre los versos 39 al 48, pues se observa la relación del rey con su representante en Indias.

Tanto bien gozaremos y tanto bien a Carlos deberemos, Y a vos, Príncipe excelso, a cuya mano confía el Soberano la dirección y el orden de este empleo, y espera ver cumplido su deseo, a vos, con quien divide el peso de tan vasta monarquía, a vos la madre España y la India su hija deberán su esplendor y nombradía.

La lealtad con que se dirige el locutor al monarca (Carlos IV) constituye, en efecto, la conformidad de la unidad hispánica de parte de la sociedad virreinal criolla, como parte de su proyecto político de fortalecer la fidelidad al rey. En el verso 41° se dirige de la misma forma al alter ego

del monarca, en tanto cuerpo regio que comparte con el soberano de las Españas. Abascal es descrito como «Príncipe excelso», pues el poeta no duda en legitimar su condición de soberano en los territorios ultramarinos.<sup>3</sup> La teoría política monárquica estaba aún vigente en América, a pesar de la crisis política y económica que se vivía en la península, a la vez que pone en evidencia el constante interés de parte de los sectores hegemónicos porque esa lectura se mantuviera efectiva. El locutor confiere a la figura representada en el texto una categoría análoga a la del rey, por lo que desea dejar por sentada la imagen de reafirmación de América como una parte integrante de las Españas. Incluso, la esperanza que despertó Abascal condujo a considerar su llegada como la consolidación militar del virreinato del Perú frente a las constantes agresiones que estaban sufriendo algunos reinos de ultramar, sobre todo los del Río de la Plata (Peralta, 2007, p. 140). Por ello, se le considera en el texto como quien constituirá el modelo de reconfiguración de los patrones sociales que deberán regir en los territorios insurgentes.

# 3.2. Olmedo y Quintana: Análisis comparativo entre «Loa al virrey Abascal» y «Oda recitada en la Real Academia de San Fernando»

El poema «Loa al virrey Abascal» de Olmedo se relaciona con la «Oda recitada en la Real Academia de San Fernando», del español Manuel José Quintana, en tanto mantienen las categorías del antiguo régimen hispánico. Así, entre los versos 97 y 106, puede leerse lo siguiente:

iDichosa España, y tiempos más dichosos en que se ven intentos tan grandiosos, intentos que a lograrlos se empeña el grande y el augusto Carlos! El grande y sabio Carlos, que alentando las ciencias y artes generosamente, de sus vasallos fieles

<sup>3</sup> Cabe precisar que Abascal era aristócrata asturiano y conocía muy de cerca los protocolos políticos de la monarquía peninsular (Vargas Ezquerra, 2010, p. 43).

#### JOHNNY ZEVALLOS

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.011

se concilia el amor, y de laureles coronada su noble excelsa frente le irán los venideros celebrando. (Quintana, 2001, p. 54)

El locutor no duda en ofrecer al monarca los adjetivos augusto y sabio, por cuanto asume que mantiene su esfera de emperador del mundo al igual que los césares y el rey Salomón. Después de todo, «la fama del rey aumentó con el tiempo y Salomón pasó a ser el referente de cualquier rey de la cristiandad que deseara ser reconocido por la virtud de la prudencia» (Mínguez, 2007, p. 21). Carlos III es identificado entonces como el mayor soberano de Europa al ser contemplado como promotor de las artes y las ciencias al mostrársele como el impulsor de la Ilustración española. Esta sabiduría es entendida como una propaganda política que buscaba exaltar el papel del rey, pues pretendía que la crisis desatada por la destrucción económica de los reinos de España y Francia quedara atrás. Los vasallos no titubean en reconocer el poder del soberano y se postran ante él con «laureles», al igual que si fuese el emperador del mundo. Esta semejanza de imágenes a las que recurren Olmedo y Quintana brinda la relación artístico-literaria que primaba en las Españas de principios del siglo XIX. Esta construcción discursiva prevalecía como síntesis de la fidelidad que imperaba aún en América, especialmente en los virreinatos con mayor poder. Al respecto, las huellas de este fidelismo monárquico por parte de los hispanoamericanos se hallaban precisamente en su lealtad al virrey. Así, pues, las ceremonias litúrgicas oficiales de recibimiento de la noticia de la muerte del rey constituían una festividad mayoritaria y concurrida, ya que se cantaban poemas y cantos fúnebres en torno a la figura del monarca como eje central, para lo cual «el virrey decidía la fecha de las exeguias, calculando el tiempo que demoraría la construcción hasta su presentación, generalmente alrededor de cuatro meses» (Ruiz de Pardo, 2008, p. 61). Esta asociación entre lo público y lo sagrado tenía como espacio de referencia la lealtad compartida por la corona, hecho que sin duda queda corroborado porque

las celebraciones que tenían por marco la Ciudad de los Reyes convocaban a todos los poderes y al pueblo, pero previamente a los intelectuales de la Universidad de San Marcos, los que con su erudición humanista reelaborada

facilitaban los argumentos necesarios para que los artistas los transformaran en expresiones artística efímeras. (Estabridis, 2008, p. 118)

La secuencia de hechos que se narran en el poema de Olmedo sin duda evoca las grandes celebraciones políticas en las que estaba involucrada la población de Lima, lo cual el locutor procura reproducir a lo largo de los versos. Esta construcción de imágenes se convierte finalmente en cantos que pretenden emular la mayor virtud de lealtad al rey en figura de su representante. De esta manera, entre los versos 49 al 59, Abascal emerge como si se tratara del propio monarca, que hará viva la luz del poderío español ya golpeado por la crisis económica que venía agobiando en ambas orillas del Atlántico.

Y bajo vuestro mando Se paseen libremente, comercien, hagan guerra, venzan, triunfen las naves españolas, en despecho y vergüenza del britano poder y de las olas. iPudo así el Almirante, joven de Austria, domar y dejar lleno de infamia, horror y espanto al feroz Sarraceno en el famoso golfo de Lepanto! (Olmedo, 1947, p. 24)

Las voces que se oyen a modo de canto entusiasmado gritan en favor de la unidad peninsular y proclaman su soberanía bajo la tutela del rey. El imperio de las Españas parece unido en torno a la figura de Abascal, gobernante sobre quien recae la espinosa tarea de reconquistar no solo la lealtad de los vecinos peruanos, sino sobre todo la esperanza de fortalecer la fama de una monarquía cada vez menos sólida. Las naves españolas deben «hacer la guerra», «vencer» y «triunfar» como señal de esa empresa que debe hacer renacer los alcances de una victoria contra los enemigos del imperio. Al igual que esas naves defendieron la cristiandad en Lepanto (en la que Juan de Austria fue héroe decisivo ante el Imperio otomano), el Virreinato del Río de la Plata consiguió imponerse ante la avasalladora

intención de la armada británica de apoderarse de los territorios españoles en el cono sur. La comparación de los anglos con los «sarracenos» podría entenderse como una respuesta política a las pretensiones del Imperio inglés por desbaratar los reinos hispánicos al igual que lo propusieran los otomanos y protestantes en los siglos XVI y XVII.

# 3.3. Análisis del poema «En la muerte de doña Antonia de Borbón, princesa de Asturias»<sup>4</sup>

La elegía olmediana dedicada a la muerte de doña María Antonia de Borbón Dos Sicilias y Habsburgo-Lorena, princesa consorte de Asturias, responde al convulsivo periodo que aquejaba a la monarquía hispánica recién iniciado el siglo XIX. El poema retrata el confuso momento que estaban experimentando el régimen monárquico tras el estallido de la Revolución Francesa y el sombrío panorama que simbolizaba la avasalladora figura de Napoleón Bonaparte. Así, en los primeros ocho versos leemos lo siguiente:

Señor, Señor, el pueblo que te adora, bajo el peso oprimido de tu cólera santa, gime y llora.
Ya no hay más resistir: la débil caña que fácil va y se mece cuando sus alas bate el manso viento; se sacude, se quiebra, desaparece al recio soplo de huracán violento. (Olmedo, 1947, p. 35)

El lamento que reclama el locutor a la divinidad católica da cuenta del desesperado grito con que la élite criolla despide a la figura monárquica de quien hubiese sido la próxima reina. El desconsuelo por la desaparición de la princesa consorte obedecería a una clara intención política de parte de los criollos e indios nobles por reconocer sólidamente su fidelidad al rey. Es interesante conocer el caso de los indígenas de cuna nobiliaria, por cuanto representaron la filiación con las normas y leyes europeas de

<sup>4</sup> María Antonia de Borbón Dos Sicilias y Habsburgo-Lorena (Nápoles, 1784 - Madrid, 1806) fue la primera esposa de Fernando VII, futuro rey de España en 1808, y por lo tanto princesa consorte de Asturias.

parte de la comunidad andina. De esta manera, se pretendía consolidar no solo la continuidad de los títulos nobiliarios, sino también la dominación hispánica a partir de una homogeneización de la tradición andina con la europea, pues los títulos serían otorgados por línea masculina como funcionaba en el Viejo Mundo tras la implementación de la ley sálica (Cummins, 2003, p. 43).

Llama la atención, sin embargo, la alusión a la inminente crisis que atravesaba el imperio durante los inicios del siglo XVIII y que claramente reclamaba un cambio en el sistema político que regía las Españas. Esta vez el locutor se dirige a la divinidad para reclamar por el destino desolador que debía enfrentar la corona entre los versos 9 y 20.

Así tu ira, Señor, bajo las formas de asoladora peste y hambre y guerra, se derramó por la infeliz España, y aquélla que llenó toda la tierra con hazañas tan dignas de memoria, en sus débiles hombros ya ni puede sostener el cadáver de su gloria: y la que, en un tiempo, Reina se decía de uno y otro hemisferio, y vió besar su planta y pedir leyes a los pueblos humildes y a los reyes, llora cual una esclava en cautiverio. (Olmedo, 1947, pp. 35-36).

La asoladora peste a la que refiere el locutor representaría la evidente catástrofe financiera que experimentaba la España peninsular desde la última década del siglo XVIII y que se acrecentaría con el desprestigio de la monarquía borbónica tras la Revolución Francesa y la ejecución de Luis XVI (Hamnett, 2011, p. 52 y ss.). La guerra anglo-española había destruido gran parte de las pocas reservas económicas con que contaba la corona hispana, hecho que se agravará con el retiro del apoyo francés en favor de los peninsulares. De hecho, tal como sugiere Hamnett,

#### JOHNNY ZEVALLOS

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.011

en Valencia el bloqueo de los ingleses lesionó el comercio de exportación de tejidos de seda y de vino. Si bien inicialmente los créditos comerciales y la venta de bonos cubrieron las erogaciones durante los primeros años de la guerra, las fuentes de fondos empezaron a agotarse. La depresión en el comercio y en la industria, la derrota naval y la interrupción del comercio con América contribuyeron en conjunto a la dificultad de generar ingresos ordinarios. (p. 55)

El desequilibrio de las fortalezas entre las potencias europeas trajo consigo la reestructuración del poder económico y político en el viejo continente, lo cual ocasionó que España sucumbiera aún más en la ya profunda crisis en que estaba expuesta. Sin embargo, la «desoladora guerra» a la que se refiere el locutor incluía también el antiguo régimen, cada vez más cuesta abajo en su influencia internacional. Así, pues,

la decadencia de la monarquía absoluta con posterioridad a 1790 mostraba ciertamente la debilidad corporativa de los nobles españoles. La nobleza en ningún sentido podía ofrecerse como un grupo político coherente capaz de interrumpir la erosión de la credibilidad en el centro del gobierno e impedir una derivación hacia la anarquía. (Hamnett, 2011, p. 65)

El rol que asumía entonces la nobleza peninsular simbolizaba un sector hegemónico que perdía su prestigio como monarquía dominante en el escenario de la Europa moderna e ingresaba en el siglo XIX como país de segundo orden. La decadencia institucional se traducía en el resquebrajamiento del sistema regio no solo en la península, sino en los territorios ultramarinos en los que comenzaba a evidenciarse un descontento sobre los cambios que venían produciéndose desde la centuria anterior. El impacto que tuvieron los ecos revolucionarios franceses se acrecentó no solo por la proximidad geográfica española, sino por la cada vez mayor presencia de migrantes franceses que arribaban a la península, sobre todo en localidades como Cádiz o Marsella (Guerra, 2014, pp. 36-37).

Entre los versos 12 y 15 se evidencia cómo la crisis hispana había logrado olvidar la grandeza de los otrora conquistadores de un mundo hasta ese momento desconocido y que ayudaba a los hombres del Renacimiento a

ingresar a la modernidad. Sin duda el siglo XVI se convertirá para España y el mundo europeo de entonces en un pináculo cultural, científico y artístico-literario (Mínguez, 2007, pp. 34-35). El otrora mundo hispánico construido por los reyes católicos y sus primeros sucesores empezaba a desmoronarse ya iniciado el siglo XVII y con mayor celeridad en el XVIII. Incluso, se observa una evidente alusión a la muerte del imperio en la voz del yo poético cuando este enfatiza «el cadáver de su gloria». El oxímoron «gloria» y «cadáver» le permite al poeta acercar al lector a un espacio de ruina y desenlace a través del fallecimiento de la princesa. Es decir, el autor construye imágenes elegíacas para dirigir a los súbditos hacia el término del régimen monárquico y el inicio de un plano revolucionario.

Asimismo, entre los versos 16 y 18 se menciona ya la construcción política que, al parecer, proclamaban los americanos y que recogerán los liberales en la Constitución de 1812. Los «hemisferios» constituirán efectivamente el punto de reunión de lo que luego defenderá la carta gaditana acerca de una España imperial y universal, y que apelaba a la búsqueda de un solo territorio que representará a todos los españoles, europeos y americanos. La Constitución de Cádiz demostrará que este anhelo de unidad monárquica por parte de los ilustrados americanos y peninsulares buscaba reemplazar el viejo término Indias por otro más inclusivo, del cual surgirá el nombre Ultramar. Es más, «no volverá a hablarse de Indias, ni de América» (Moreno, 2011, pp. 155-156). La idea se basaba en el interés por parte de los liberales de demostrar, también en la práctica, lo que se anunciaba en los primeros artículos de la constitución: España y América eran una sola nación. Esta idea de una monarquía panhispánica fortalecerá los vínculos entre la península y los principales reinos americanos (Nueva España y el Perú). Olmedo no rehúye de declarar esta unión al proclamar que la princesa consorte «vio besar su planta, y pedir leyes / a los pueblos humildes y a los reyes» (p. 36). América, como parte de la monarquía, tuvo una jurisdicción similar a la de otras regiones peninsulares, pues «aun siendo un cuerpo dotado de especificidad política y de un cierto grado de subordinación (...), no tenían pese a lo dicho, una consideración legal de inferioridad respecto a otros territorios de la misma Monarquía» (Fernández y Fuentes, 2002, p. 680). Al declarar que, para la reina, los

pueblos humildes y los reyes tenían el mismo valor, Olmedo considera que el aparato legal legitimaba la unión entre peninsulares, criollos e indígenas.

En los versos siguientes la fiesta barroca a la que aluden las noticias de la coronación o muerte del rey se hace evidente. De esta manera, el poeta exclama entre los versos 38 y 57:

Y entre las salvas y festivos vivas, la augusta joven pisa ya la tierra, que devota, algún día, reina, señora y madre le diría. (...) Todos los corazones son ya suyos... Malograda Princesa, no has muerto sin reinar. Un pueblo entero libre te ha obedecido; que quien ama obedece, y sólo amor merece lo que no puede el oro, ni el acero. ¿Dó están las esperanzas, madre España, las altas esperanzas que formaste, cuando las bellas ramas de un mismo excelso tronco entrelazaste? (Olmedo, 1947, pp. 36-37)

El poeta deja en claro su visión de enaltecer a la princesa consorte al otorgarle adjetivos propios de los reves del antiguo régimen como «salvas y festivos vivas» o «augusta joven». La inserción de estos elementos regios constituyó el arquetipo de subordinación al que estaban expuestos los súbditos y simbolizaba el vínculo de identificación con el soberano. De hecho, las salvas y fiestas que acompañaban a la figura del monarca se desarrollaron deliberadamente en una forma perfectamente expresiva de la sumisión de los aristócratas una vez opuestos a la corona, el tema del torno, en el que cualquier lucha se redujo a proporciones semejantes a la danza. En medio de escenarios cuyo propósito era hacer del gobernante o su aparente el héroe y el foco de cada levenda y romance de caballería (Strong, 1999, p. 43).

Estas aproximaciones a las fiestas barrocas en el poema de Olmedo pueden notarse en la construcción de un discurso heredero de la tradición europea, especialmente española, que buscaba enaltecer la figura del monarca como continuador de la tradición épica romana y renacentista (Mujica, 2016, p. 177). La identificación con lo cortesano en cuanto eje articulador del discurso tiene como fin proponer la figura de la princesa consorte como autoridad legítima para las Españas. Por ello, el locutor no duda en proclamar que la Hispanidad en su conjunto le debe obediencia y lealtad. Esta aproximación a los valores políticos y religiosos tenían una clara intención política de fortalecer la relación entre la península y los reinos de ultramar. Indudablemente, el poeta pretendería no solo impulsar el vínculo hispánico, sino representar el miedo que estaba creciendo en Europa y América a partir de las ideas revolucionarias surgidas durante los siglos XVIII y XIX. Sostiene Rosas (2005) que, por ejemplo, «en el Mercurio Peruano se resaltan las cualidades de los reyes, sobre todo durante el suplicio, cuando demostraron un digno y valeroso comportamiento» (p. 150). No obstante, la política de persuadir la existencia de un buen gobierno entre los reyes españoles estuvo presente aun en tiempos de Carlos IV, ya que se trataría de una herencia de la monarquía barroca del siglo XVII.

En los versos 167 al 202, el locutor insiste en proclamar la defensa de España frente a las pretensiones constantes de las otras potencias europeas.

(...) Y los gemidos su hija América oyendo también gime, y triste y desolada así suelta la voz apesarada: "iOh! iqué improviso golpe mi herido corazón de nuevo hiere!... vi el monstruo de la guerra ya en el antiguo mundo no cabiendo, nadar, romper los mares tormentosos; y a su terrible aspecto, a su bramido espavorida retemblar mi tierra; y vi la planta impura del ínfido Bretón y codicioso,

en presencia del cielo,
manchar mi casto y religioso suelo;
vi mis campos talados,
vi profanar mis templos, mis altares,
vi mis hijos morir... ihijos amados!
por su patria, su rey, su Dios armados;
cuyas manos valientes
soló al morir soltaran el acero
bañado en sangre y gloria, único alivio
de esta viuda infeliz... iCarlos! mis hijos
murieron iay!... no mueran sin venganza;
que sin vencer los fuertes no pudieron,
lidiar al menos y morir supieron". (Olmedo, 1947, p. 40)

La riqueza de los versos expuestos se basa en la expresión dirigida al alocutario para reclamar la lealtad de los ultramarinos frente al deseo de Inglaterra de sucumbir lo que quedaba de la estabilidad hispánica en América. Entrado el siglo XIX, las fuertes perturbaciones económicas y sociales, tras los primeros sucesos de la guerra hispano-británica, remecieron significativamente el orden en la península y en ultramar. El texto intenta reflejar, en efecto, la desolación en la que se hallaban los americanos ante la ausencia de la princesa consorte (¿acaso se trata de una premonición ante la captura del rey en 1808?). Los españoles ultramarinos se sentirían apegados a su pertenencia identitaria del monarca, pues «en América se hizo patente inevitablemente el axioma que defendían los ensayistas políticos que aconsejaban al Príncipe prudencia en no dejarse ver demasiado por sus súbditos» (Mínguez, 1995, p. 16). Esta dicotomía de ausencia/presencia del cuerpo del monarca posibilitó quizá aún más la fidelidad ultramarina y coadyuvó a que se mantuviera incólume incluso en los primeros años del siglo XIX. No obstante, había manifiestos que señalaban que «pese al avance del poder real, siguió activa la demanda de reconocimiento de una obediencia basada en el derecho tradicional con deberes y derechos recíprocos entre el rey y las diversas comunidades políticas de la Monarquía» (Goldman, 2014, p. 20). El poeta toma para sí la teoría política absolutista y la asume para los americanos como propia, sin que ello signifique necesariamente que fuese cierto. La obediencia o lealtad de los súbditos ultramarinos es

sintetizada en los versos anteriormente expuestos y constituyen uno de los últimos momentos de armonía con la metrópoli.

Al invocar al «ínfimo Bretón y codicioso», el locutor hace hincapié en la necesidad de reunión de los americanos, sobre todo rioplatenses, a imponerse frente a las pretensiones de los invasores británicos que asolaban las costas del Virreinato del Río de la Plata. Será esta defensa de los territorios del rey lo que convergerá próximamente en una soberanía rioplatense diferente de la monarquía católica (Pasino, 2014, p. 34). Los mecanismos de representación se fortalecerán, entonces, más rápido que en otras provincias de ultramar, dado que asimilarán el triunfo sobre el enemigo del imperio como un emblema de soberanía popular. Sin duda se trata de una propaganda política que cuestiona el papel del imperio inglés durante el enfrentamiento bélico anglo-español en 1806. Al respecto, el locutor vocifera ante la destrucción del suelo hispano y pronostica un evento terrible que enlutará a familias y distanciará las almas españolas de la península y de ultramar. El lamento del poeta se hace evidente ante la crisis hispánica que pedía a gritos una renovación en todos los ámbitos. Los ilustrados españoles, con Jovellanos a la cabeza, estaban convencidos de que era necesario introducir profundos cambios en la estructura política de la monarquía española, pues el modelo absolutista estaba desfasado tras los procesos revolucionarios en las colonias británicas en América y en Francia.

La labor historiográfica de Jovellanos, como la de otros ilustrados españoles, se encaminará precisamente hacia la búsqueda de una historia civil de la monarquía, una investigación histórica de la misma que permitiera presentarla como la consolidación histórica de un determinado modelo social y constitucional.

Se trataba de procurar la elaboración de un modelo aceptable de monarquía civilizada desde la promoción de una historia civil de la misma, pero que (...) no eludiera la idea de un ciudadano patriota. En los escritos anteriormente mencionados (...) sobre los gobiernos municipales ya se advertía la presencia de un componente de esta especie que no recalaba en un discurso republicano, pero que tomaba ingredientes de ciudadanía y patriotismo para su combinación en el continente monárquico. (Portillo, 2000, pp. 80-81)

El locutor se vale del reclamo de la princesa consorte para oponerse a las voces de los ilustrados y rechaza los cambios en la estructura política del imperio<sup>5</sup>. Como fiel vasallo de la corona, el poeta hace suyos los ecos de aquellos que rechazaban los postulados de los ilustrados, entre ellos Jovellanos a quien empieza a ver como enemigo de los intereses de la corona. La recomendación de optar por la desamortización de las propiedades de la iglesia, así como otras leyes agrarias, eran advertidas como ideas desmesuradas promovidas por los enemigos del imperio español. De hecho, la masonería se convertirá en el (des)orden ideológico que buscará desmembrar las antiguas raíces del absolutismo mediante logias británicas, que luego servirán para financiar las campañas emancipadoras y separatistas de la América española. Estas visiones devastadoras que revela el poeta cantan a la unidad americana frente a las pretensiones enemigas de invadir el suelo hispano: «por su patria, su rey, su Dios armados» constituyen la triada que clamaban los héroes de los cantos de gesta y que eran ahora más necesarios.

#### 4. Conclusiones

Los primeros poemas de Olmedo reflejan el espacio monárquico como continuación del periodo de estabilización colonial, aún persistente antes de la crisis política de 1808. Para ello, el autor construye un discurso que expresa la fidelidad al monarca y al virrey Abascal de parte de la comunidad letrada peruana. De esta manera, aún se mantenía la elaboración de textos celebratorios o de circunstancias a pesar de que el sistema colonial mostraba algunas fisuras en el ámbito social.

El elemento central que caracteriza a los primeros poemas de Olmedo es la apuesta por un aparato propagandístico a partir de imágenes y

<sup>5</sup> Cabe mencionar que la monarquía absolutista pasó a ser considerada contraria a los intereses de los ilustrados y era vista como incivilizada. Las nuevas voces, promocionadas por los nuevos teóricos de la política europea, como constitución, república o sufragio, eran cada vez más acariciadas por los liberales peninsulares y americanos. Estos últimos, aunque se manifestaron, en un principio, fieles a la voluntad del monarca, empezaron a formular sus reclamos e, incluso, se involucraron en la reestructuración del sistema monárquico a través de propuestas de índole político que buscaba hacer llegar sus demandas ante el rey.

símbolos representativos de la autoridad regia. Así, el yo poético recurre al imaginario político hispánico para describir la cultura política del virreinato peruano y construir un sujeto letrado consciente de su pertenencia a un espacio imperial occidental y subalterno respecto de una metrópoli.

El locutor no escapa a la crisis institucional que rige en el espacio político (monarquía católica), por lo que apela a la unidad hispánica. Se trataría de una visión profética y pesimista de la soberanía regia y, por ende, de la realidad identitaria tanto para peninsulares como americanos. El poeta construye entonces un universo lírico que pretende restablecer el orden político ante los enemigos de la monarquía peninsular.

La visión universalista de la monarquía católica se mantenía vigente hasta antes de 1808, fecha en la que acontecerá la invasión napoleónica de la península y con ello el fin del antiguo régimen en el imperio español. La poesía escrita en este periodo dará por finalizado el periodo de estabilización colonial e iniciará la etapa de crisis y disolución del sistema colonial en la América española. Tras la captura de Fernando VII, la poesía cortesana dejará de tener preponderancia en la ciudad letrada y se consignará mayor libertad creativa entre los autores americanos.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Altuve-Febres, F. (2001). Los reinos del Perú. Apuntes sobre la monarquía peruana. Dupla Editorial.
- Berruezo, M. T. (1986). La participación americana en las Cortes de Cádiz (1810-1814). Centro de Estudios Constitucionales.
- Bloch, M. (2006). Los reyes taumaturgos. Estudio sobre el carácter sobrenatural atribuido al poder real, particularmente en Francia e Inglaterra. Fondo de Cultura Económica.
- Brading, D. A. (2003). Orbe indiano. De la monarquía católica a la república criolla, 1492-1867. Fondo de Cultura Económica.
- Buntinx, G., y Wuffarden, L. E. (1991). Incas y reyes españoles en la pintura colonial peruana: la estela de Garcilaso. *Márgenes*, 4(8), 151-210.
- Burke, P. (2011). The Fabrication of Louis XIV. Yale University Press.
- Chiaramonte, J. C. (2004). Nación y Estado en Iberoamérica. El lenguaje político en tiempos de las independencias. Sudamericana.
- Chiva, J. (2012). El triunfo del virrey. Glorias novohispanas: origen, apogeo y ocaso de la entrada virreinal. Universitat Jaume I.
- Cummins, T. (2003). Imitación e invención en el barroco peruano. En R. Mujica (Ed.), *El barroco peruano 2* (pp. 27-59). Banco de Crédito del Perú.
- Estabridis, R. (2008). Iconografía del poder en el Reino del Perú de 1750 al epílogo colonial: el retrato y la fiesta. En I. Rodríguez Moya (Ed.), Arte, poder e identidad en Iberoamérica. De los virreinatos a la construcción nacional (pp. 117-144). Universitat Jaume I.

- Fernández, J., y Fuentes, J. F. (Dirs.). (2002). Diccionario político y social del siglo XIX español. Alianza.
- García-Bedoya, C. (2000). La literatura peruana en el periodo de estabilización colonial (1580-1780). Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Glave, L. M. (1998). De Rosa y espinas. Economía, sociedad y mentalidades andinas, siglo XVII. Instituto de Estudios Peruanos/Banco Central de Reserva del Perú.
- Goldman, N. (2014). Soberanía en Iberoamérica. Dimensiones y dilemas de un concepto político fundamental, 1780-1870. En J. Fernández (Dir.), Diccionario político y social del mundo iberoamericano. Conceptos políticos fundamentales, 1770-1870. Iberconceptos II (Tomo X, pp. 15-41). Universidad del País Vasco/Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Guerra, F. X. (2014). Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas. Mapfre/Fondo de Cultura Económica.
- Hamnett, B. R. (2011). La política española en una época revolucionaria, 1790-1820. Fondo de Cultura Económica.
- Landavazo, M. A. (2001). La máscara de Fernando VII. Discurso e imaginario monárquicos en una época de crisis: Nueva España, 1808-1822. El Colegio de México/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/El Colegio de Michoacán.
- Marías, J. (2014). España inteligible. Razón histórica de las Españas. Alianza.
- Mínguez, V. (1995). Los reyes distantes. Imágenes del poder en el México virreinal. Universitat Jaume I.
- Mínguez, V. (2001). Los reyes solares. Iconografía astral de la monarquía hispánica. Universitat Jaume I.

- Mínguez, V. (2007). El rey de España se sienta en el trono de Salomón. Parentescos simbólicos entre la Casa de David y la Casa de Austria. En V. Mínguez (Ed.), Visiones de la monarquía hispánica (pp. 19-55). Universitat Jaume I.
- Mínguez, V. (2016). Castilla en las Indias. La alta nobleza peninsular y la fabricación de la imagen del poder en México y Lima. En I. Rodríguez Moya, M. A. Fernández, y C. López (Eds.), Arte y patrimonio en Iberoamérica. Tráficos transoceánicos (pp. 53-71). Universitat Jaume I.
- Moreno, M. (2011). La Constitución de Cádiz. Una mirada crítica. Alfar.
- Mujica, R. (2001). Rosa limensis. Mística, política e iconografía en torno a la patrona de América. Instituto Francés de Estudios Andinos/Fondo de Cultura Económica/Banco Central de Reserva del Perú.
- Mujica, R. (2016). La imagen transgredida. Estudios de iconografía peruana y sus políticas de representación simbólica. Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Olmedo, J. J. de (1947). *Poesías completas* (A. Espinosa, Ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Pasino, A. (2014). Independencia. Argentina / Río de la Plata. En J. Fernández (Dir.), Diccionario político y social del mundo iberoamericano. Conceptos políticos fundamentales, 1770-1870. Iberconceptos II (Tomo IV, pp. 33-48). Universidad del País Vasco/Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Peralta, V. (2007). Entre la fidelidad y la incertidumbre en el Virreinato del Perú entre 1808 y 1810. En M. Chust (Coord.), 1808: La eclosión juntera en el mundo hispano (pp. 138-161). El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica.

- Portillo, J. M. (2000). Revolución de nación. Orígenes de la cultura constitucional en España, 1780-1812. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Portillo, J. M. (2006). La constitución universal. En J. Álvarez, y J. Moreno (Eds.), La Constitución de Cádiz: historiografía y conmemoración.

  Homenaje a Francisco Tomás y Valiente (pp. 85-100). Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Quintana, M. J. (2001). Poesías completas (A. Dérozier, Ed.). Castalia.
- Rodríguez Moya, I. (2008). Presentación. En I. Rodríguez Moya (Ed.), Arte, poder e identidad en Iberoamérica. De los virreinatos a la construcción nacional (pp. 7-15). Universitat Jaume I.
- Romance Heroyco con que la Sociedad celebra el Glorioso Nacimiento de Nuestro Augusto y Católico Monarca el Señor Don Carlos IV, Rey de España y Emperador de las Américas. (1965). Mercurio Peruano (Tomo VI, núm. 192, pp. 146-156, edición facsimilar). Biblioteca Nacional del Perú.
- Rosas, C. (2005). El miedo a la revolución. Rumores y temores desatados por la Revolución Francesa en el Perú, 1790-1800. En C. Rosas (Ed.), *El miedo en el Perú. Siglos XVI al XX* (pp. 139-166). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú/Seminario Interdisciplinario de Estudios Andinos.
- Ruiz de Pardo, C. (2008). La muerte privilegiada: Reales exequias en Lima y Cuzco, época borbónica. En I. Rodríguez Moya (Ed.), Arte, poder e identidad en Iberoamérica. De los virreinatos a la construcción nacional (pp. 53-76). Universitat Jaume I.
- Strong, R. (1999). Art and Power. Renaissance Festivals, 1450-1650. The Boydell Press.

#### JOHNNY ZEVALLOS

- Valenzuela, J. (2013). Las liturgias del poder. Celebraciones públicas y estrategias persuasivas en Chile colonial (1609-1709). LOM Ediciones.
- Vargas Ezquerra, J. I. (2010). Un hombre contra un continente. José Abascal, rey de América (1806-1816). Akrón.
- Zevallos, J. (2020). Ancestros y erotismo en Octavio Paz: Análisis retórico de dos poemas de Semillas para un himno. Boletín de la Academia Peruana de la Lengua, 67(67), 11-49. https://doi.org/10.46744/bapl.202001.001

Bol. Acad. peru. leng. 70. 2021 (371-395)

# Resemantización del ritual de la muerte desde las crónicas hasta el testimonio quechua contemporáneo

Resemantization of the death ritual from chronicles to contemporary Quechua testimony

Resémantisation du rituel de la mort, des chroniques au témoignage quéchua contemporain

#### Sara Viera Mendoza

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú sara.viera@unmsm.edu.pe https://orcid.org/0000-0003-4785-1817

#### Resumen:

Las descripciones sobre la muerte que realizan Guamán Poma, Cieza y Garcilazo de la Vega presentan características comunes, como el embalsamamiento del cuerpo, la reunión de la familia en el velorio, la rememoración de las hazañas del difunto con cantos en tono lastimero y el entierro con todas sus pertenencias. De todos los descritos, algunos han perdido relevancia, como el respeto y cuidado del cuerpo. Por eso, en los testimonios revisados, se señala la poca importancia que ahora adquiere el cuerpo del difunto con esta frase: «su cadáver estará votado». Otros se han resemantizado, por ejemplo, los objetos que debe tener el muerto para pasar a la otra vida. Ahora le compran un terno y una corbata. Tienen que usar zapatillas porque ellas



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.012

e-ISSN: 2708-2644

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.012

le permitirán correr más rápido a la gloria. Los elementos tradicionales como los cantos, la comida, el llanto, la familia y la importancia de los ritos que debían hacer al cuerpo del difunto perdieron relevancia; sin embargo, no ha significado una pérdida del simbolismo o una asimilación de una visión más occidentalizada de lo que es la muerte, por ello este imaginario aún pervive en el testimonio quechua y en el simbolismo que portan algunos animales que aparecen en los relatos de tradición oral.

*Palabras clave:* ritos de pasaje, ritual de la muerte, crónicas andinas, cosmovisión andina, testimonio quechua, resemantización.

#### Abstract:

The descriptions of death made by Guaman Poma, Cieza and Garcilazo de la Vega present common characteristics, such as the embalming of the body, the family gathering at the wake, the remembrance of the deceased's deeds with mournful songs and the burial with all his belongings. Of all those described, some have lost relevance, such as the respect and care for the body. For this reason, in the testimonies reviewed, the little importance that now acquires the body of the deceased is pointed out with this phrase: "his corpse will be returned". Others have resemanticized, for example, the objects that the dead person must have to pass to the next life. Now they buy him a suit and tie. They have to wear slippers because these will allow him to run faster to glory. Traditional elements such as songs, food, weeping, family and the importance of the rites to be performed to the body of the deceased lost relevance; however, this has not meant a loss of symbolism or an assimilation of a more westernized vision of what death is, which is why this imaginary still survives in the Quechua testimony and in the symbolism conveyed by some animals that appear in the stories of oral tradition.

Key words: rites of passage, death rituals, Andean chronicles, Andean cosmovision, Quechua testimony, resemantization.

#### Résumé:

Les descriptions sur la mort que font Guaman Poma, Cieza et Garcilazo de la Vega présentent des caractéristiques communes, comme l'embaumement du corps, la réunion de la famille pour la veillée du mort, la remémoration

des prouesses du défunt avec des chants plaintifs, et l'enterrement avec toutes ses biens. Parmi tous ceux qui sont décrits, certains ont perdu de l'importance, comme le respect et le soin du corps. C'est pourquoi, dans les témoignages étudiés, on pointe le peu d'importance que le corps du défunt acquiert maintenant avec la phrase : « son cadavre restera dans un coin ». D'autres ont été resémantisés, par exemple, les objets que le défunt doit avoir sur lui pour passer à l'autre vie. Maintenant on lui achète costume et cravate. Il doit porter des tennis parce que ces chaussures lui permettront de courir plus vite vers la gloire. Les éléments traditionnels comme les chants, la nourriture, les pleurs, la famille ou l'importance des rituels sur le corps du défunt ont perdu en importance ; néanmoins, cela n'a pas signifié une perte du symbolisme ni l'assimilation d'une vision plus occidentalisée de la mort : ainsi, cet imaginaire survit encore dans le témoignage quéchua et dans le symbolisme qui porte sur certains animaux apparaissant dans les récits oraux.

Mots clés: rituel de passage, rituel de la mort, chroniques andines, cosmovision andine, témoignage quechua, resémantisation.

Recibido: 03/09/2020 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

#### 1. Introducción

Los ritos de paso, concepto introducido por Arnold Van Gennep, marcan el cambio y las distintas transiciones entre la juventud y la edad adulta, entre la soltería y el matrimonio, entre no pertenecer y pertenecer a un grupo. El etnólogo los define como «ritos que acompañan todo cambio de lugar, estado, posición social y edad» (Turner, 1973, p. 54). En las sociedades no industrializadas, estas transiciones son un constituyente esencial de la vida social. Además, no se llevan a cabo de forma individual, sino que se celebran de forma ritual y comunitaria. En el Perú, los ritos de pasaje han sido estudiados por Gonzales Carré (2003) en su libro *Ritos de tránsito en el Perú de los Incas*. Allí distingue varios periodos por los que el individuo

tenía que pasar a lo largo de su vida. La iniciación de todo individuo se producía con el nacimiento, a este le seguían el corte de pelo, la pubertad, el matrimonio y la muerte.

Otros investigadores que abordaron el ritual de la muerte fueron los antropólogos Valderrama Fernández y Escalante Gutiérrez (1980). A través de un proceso de inmersión cultural en Awkimarka, ellos pudieron documentar ritos y ceremonias de entierro muy asimilares a las documentadas por los cronistas. Finalmente, hemos encontrado una tesis sobre El Tullupallay, expresión de vigencia de la identidad cultural tradicional en Julcamarca- Huancavelica (Perlacios Flores, 2016). Aunque no se documenta en sí mismo el ritual del velado y el entierro, se describe el ritual del recojo de los huesos, llevada a cabo cada segundo domingo de noviembre, y se explica cómo aún este ritual sigue siendo un fuerte elemento cohesionador de identidad.

No son muchos los estudios que describen o abordan los rituales de la muerte tal como se concibe ahora; por eso, consideramos importante realizar un acercamiento al modo de pensamiento que sobre este evento aún permanece. Primero, desde un punto de vista sincrónico, contamos con crónicas, testimonios quechuas, la descripción del ritual en Awkimarka y dos recopilaciones que realizamos en al año 2003 (testimonio de Adelinda y un diálogo con Violeta, ambas de Chota Cajamarca). La distancia temporal existente entre los documentos nos permitirá ver el estado sociocultural del ritual de la muerte de ese entonces y el de la actualidad. Desde una mirada diacrónica, nos acercaremos al imaginario que el hombre andino viene creando, recreando y difundiendo desde entonces hasta el día de hoy. Desde luego, somos conscientes de que los rituales no deben ser los mismos; puesto que, desde inicios de siglo XVII hasta fines de siglo XX —tiempo al que pertenecen los textos quechuas, las recopilaciones y demás textos que citamos—, han ocurrido transformaciones, múltiples pérdidas, sincretismos y transculturaciones que responden a los contactos culturales de sus pobladores, las migraciones, el crecimiento demográfico, etc.

Esta mirada diacrónica nos permite detectar rupturas o continuidades de pensamiento que, aún a pesar del tiempo transcurrido, permanece entre

los runas. Si bien resulta complejo realizar una constatación en términos de estructuras discursivas, así como de las historias contenidas en algunos textos quechuas, debido a los arreglos literarios o de edición¹ que estos puedan tener, sí es posible develar un modo de pensamiento creado por los propios pobladores y que, aún ahora, a pesar del tiempo transcurrido, persiste. Además, revelan aspectos de la propia identidad que cada grupo construye de acuerdo con la realidad que vive.

Frente a la idea de que la modernidad está ocasionando pérdidas culturales, en esta investigación demostraremos lo contrario, porque el runa está en continuo contacto con el mundo mítico propio de su tradición; y, al mismo tiempo, aunque se relaciona con otros sectores sociales y culturales, ello no le genera conflictos identitarios ni alejamientos de sus raíces primeras. Rengifo Vásquez (2001) señala que el poblador andino conversa con sus circunstancias, por eso es posible verlos usando corbata, comprando un computador, portando un celular o una cámara fotográfica, pero ello no es signo de alejamiento o pérdida de la cosmovisión andina. Todo lo contrario, además de reflejar que la forma de vida en los andes es dinámica, también evidencia que sus mecanismos de resistencia ahora son más imperceptibles que antes.

# 2. Concepciones de la muerte en las crónicas y el testimonio quechua

La muerte en el mundo andino no es una cancelación ontológica; al contrario, es otra forma de vida. Un ejemplo de ello lo tenemos en la petrificación que sufren algunos seres con el objetivo de perpetuar la vida. El tema de la petrificación está presente en los relatos andinos y en los ciclos míticos. Los motivos por los que un ser se petrifica son múltiples.

<sup>1</sup> Este puede ser un obstáculo para un investigador, sobre todo, cuando el objetivo es develar modos de pensamiento, ya que la omisión o aumento de una palabra puede descontextualizar o modificar el sentido del texto. Esto ocurre con los testimonios quechuas, como en el texto Hijas de Kavillaca, publicado por el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, y Centro de Documentación sobre la mujer (2002). Pese a ello consideramos que la huella cultural y punto de vista del sujeto portador se impone en el discurso. Sin embargo, se recomienda trabajar con la versión inédita si es que se puede acceder a ella.

Human (2020) propone dos causas que producen la petrificación: la sanción positiva o la sanción negativa. En el caso de los hermanos Ayar, gracias a la transformación en piedra, Ayar Uchu se perpetúa como una entidad sagrada (Urton, 1989). De manera análoga, la diosa Kavillaca, al transformarse en piedra, se perenniza en el imaginario andino y fija un espacio sagrado femenino. Otra mención la encontramos en este pasaje de la Autobiografía de Gregorio Condori Mamani:

Me encontré con un hombre y una mujer que habían estado truchando, así de noche. Creo que ellos se asustaron, aunque yo también me asusté mucho. Entre asustado y asustado, temblando, me acerqué a ellos:

- —¿Eres de esta vida o de la otra vida? —me dijo un hombre.
- -Soy de esta vida contesté.
- —¿Quién eres y a dónde vas? —me volvió a preguntar.
- -Así estoy caminando, no tengo padre.

Ellos eran runas no más, como yo, de buen corazón, porque me dijeron: ¿Quisieras irte con nosotros? (Valderrama Fernández y Escalante Gutiérrez, 1977, p. 24)

Gregorio dice «eres de esta vida o de la otra vida», porque en su horizonte cultural los muertos también transitan por el *kay pacha*. La ruptura con el mundo de los vivos no se produce; todo lo contrario, la relación del hombre con la muerte se mantiene latente. Por eso, los seres de la otra vida, como las brujas y los condenados, forman parte de la vida del runa. Cieza de León (1551/1945) señala que «las ánimas de los difuntos no morían, sino que para siempre vivían y se juntaban en el otro mundo con otros, donde como arriba dije, creían que se holgaban y comían y bebían, que es su principal gloria» (p. 186). Era común que dialogaran con sus ancestros y se les enterraran con comida. Al respecto, Guamán Poma también reitera que

le hacen llevar mucha comida y al difunto le envían otros indios e indias y, a otros difuntos, a sus padres, o a su madre o a los parientes o hermanos y amigos, le envía de comer chicha o agua, oro, plata, vajillas y ropa, o de otras cosas, y con ello le entierran al difunto, en los cinco días, como dicho es; en os diez días tornan a llorar y envían otro tanto, entonces los

queman y dicen que cuando la llama del fuego da sonido dicen que lo reciben los difuntos y que van derecho al Caraypampa los Chinchaysuyos y los andesuyos, y los Collasuyos Condesuyos se van los difuntos derecho a Puquinapampa y a Coropona, que allí se juntan; y dicen que allí tienen mucha fiesta y conversación entre los difuntos y difuntas. (Guamán Poma de Ayala, 1615-1616/1980, p. 209)

Los rituales variaban de acuerdo con el estatus social. Curi Noreña (2014) nos dice que, tanto para Cieza de León como para Guamán Poma, los ritos no eran uniformes, debido a que el Estado inca no hacía mucho que había tenido a otras etnias a su dominio, por lo cual es poco probable que, en tan poco tiempo, hayan logrado imponer sus costumbres y religión. Estos poseían una gran dimensión simbólica. Detallaremos cuáles eran estos ritos, según las recopilaciones de los cronistas. Cuando fallecía un pariente, se procedía al embalsamamiento del cuerpo. Garcilazo señala que «los cuerpos de los Reyes muertos, puestos por su antigüedad, como hijos de ese Sol, [eran] embalsamados, que (no se sabe cómo) parecían estar vivos» (Garcilazo, 1609/1976). Además,

el primer mes de la muerte del Rey le lloraban cada día, con gran sentimiento y muchos alaridos, todos los de la ciudad (...) en sus llantos, a grandes voces, recitaban sus hazañas hechas en la guerra y las mercedes y beneficios que habían hecho a las provincias de donde eran naturales los que vivían en aquel tal barrio. (p. 275)

Guaman Poma (1615-1616/1980) añade que no sepultaban los cuerpos a los pocos días, sino que eran momificados y les rendían homenajes oficiales durante tres meses. A los indios de Quito los enterraban con perros y sacrificios mientras los demás indios lloraban, comían y bebían. Después de cinco días, la esposa y los hermanos realizaban el tradicional lavado de la ropa. Por su parte, Cieza de León (1551/1945) detalla que las sepulturas eran altas, adornadas, con bóvedas, losas y objetos, como cántaros de chicha o vino y mucha comida. El difunto no iba solo, también podían ir personas allegadas a él. La noche del fallecimiento realizaban el *pacaricuy* o velatorio del cadáver por la familia mientras cantaban lastimeramente.

Los antropólogos Valderrama Fernández y Escalante Gutiérrez (1980) recogieron la concepción del mundo sobre la otra vida en la comunidad de Awkimarka. De acuerdo con los investigadores, el camino que el runa realiza hacia la otra vida depende de las circunstancias en que se produce la muerte y de la vida que ha llevado. Ellos mismos fueron partícipes de las ceremonias de los entierros descritos por los cronistas del siglo XVI, aunque con variantes y sincretismos, producto de la extirpación de las idolatrías. Los rituales contemporáneos de la muerte guardan muchos elementos tradicionales, pues, pese al tiempo transcurrido, «aun a cinco siglos de la expansión europea, las comunidades de origen indígena han reorganizado su sistema religioso para incorporar la prédica cristiana y construir lo que se conoce como religión popular» (Millones, 2010, p. 127).

Para los awkamarkinos, el mundo de la otra vida se ubica en el Apu *Qoropuna*. La responsabilidad del entierro recae sobre el jefe de la familia nuclear; y si el fallecido es el jefe de familia, recae sobre el hijo mayor o el padre del difunto. El encargado de los rituales es el Alma *Qateq*, quien debe ser un hombre anciano y viudo; se encarga de arrear al alma hacia el Qorpuna para que no se quede en su choza ni se quede como condenado en el mundo de los vivos. Se anuncia la muerte con el *ayataki* o *qoyquy*, cantos fúnebres acompañados con llanto. Durante las ceremonias utilizan *Llaqolla*, que son tres mantas tejidas con lana de llama negra. Cada una está asociada a las tres almas del muerto: el alma mayor (*kurarakq almanchis*), el alma del centro (*chawpikaq almanchis*) y el alma menor (*sullkakaq almanchis*).

Se barre la cocina y se coloca en el centro un costal hecho con lana de llama negra donde depositan el cuerpo. La cabeza va con dirección al poniente, que es por donde se oculta el sol; y los pies, hacia el naciente. Cabe señalar la relación topográfica que hay entre la dirección donde se coloca el cadáver, ya que se vincula con el Apu Awsangate y Apu Qorpuna. Sánchez Garrafa (2006) nos dice que «la relación mítica entre Awsangate y Qhoropuna se expresa como el encuentro de opuestos complementarios. Uno se sitúa en la cadena montañosa de la vida asociada a lo diurno, esto es al Sol, y, otro en la cadena montañosa de la muerte asociada a lo nocturno, esto es a la luna» (p. 83).

La ceremonia inicia con una ofrenda que realiza el Alma *Qateq* quemando en la cabecera del difunto hojas de coca, clavel, sebo extraído del pecho de la llama y, mientras se consume, se invoca al Apu *Qorpuna* y al alma del difunto para que le lleguen las oraciones. Se invita trago y se pasa coca al Alma *Qateq* y a los presentes. Se va talando el *Pisqana k'ullu*, que es una especie de dado que se utiliza durante toda la ceremonia por los presentes. Esta parte del ritual es más bien festivo y alegre. Al amanecer, el oficiante prepara otra ofrenda similar a la inicial y la *pisqana*. En un plato coloca granos de maíz que después se agregará al fiambre del difunto. Durante el entierro, se entona la canción fúnebre (*qoyquy*) y el Alma *Qateq* se queda para hacer el pago a la pacha. Se le entierra con la cabeza hacia el poniente, se le vendan los ojos y colocan dos velas encendidas a ambos lados de la cabeza; y a los pies, una botella con la cuarta parte de trago.

En la cabecera colocan una cruz elaborada con los palos del anda que usaron para llevarlo. Algunos acostumbran a matar al perro negro sobre la tumba o también lo pueden matar después del lavado de la ropa, hecho por los deudos. El Alma *Qateq* se dirige al río con los yernos y, en competencia, lavan la ropa y la cama del muerto gritando e insultando para arrear al alma y la enfermedad. Después del lavado, rocían harina de maíz blanco sobre la ropa del muerto y ordenan a los presentes que dirijan su cabeza hacia el poniente; luego, el Alma *Qateq* va llamando al alma de cada uno de los presentes y, al finalizar, cruzan el río hacia el naciente.

Finalmente, se realiza la despedida al difunto con su llama y su fiambre. El alma menor que se quedó en la choza y el alma mayor que estaba en el cuerpo deben juntarse para emprender su camino hacia el *Qorpuna*; cuando no es así, el alma busca una nueva morada en el cuerpo de los animales o las personas y causa enfermedades, epidemias. Por eso, el oficiante realiza un ritual para que el alma no retorne a la choza.<sup>2</sup> El

<sup>2</sup> Antes de partir a quemar la llama, el maestro saca de su atado ritual (paska q'api) su fuete especial para arrear a las has y a la enfermedad. Con él, recorre insultando y fueteando todos los rincones de la casa y los alrededores del corral del ganado: Esta casa, / esta puerta, / alma de la otra vida / ya no son tuyos.../ Esta tú mujer / ya no es tu mujer, / tus hijos, / tu mujer, / ya no son tu nada. / iiSafa carajo!! Vete, / cuidado que todavía estés aquí, / tú ya no eres nada de esta casa., / Cuidado iiCarajo!! / que estés dando vueltas, / esta casa es

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.012

alma mayor, desde el momento de la muerte, emprende su camino hacia el *Qorpuna* y se le hace el cacharpari. El Alma *Qateq* la arrea en la estrella (*loriampi qatiy*); esta ceremonia le permite leer en ellas si el alma está yendo hacia el *Qorpuna*.<sup>3</sup> Al año, se realiza una ceremonia pública para despojarse el luto (uso del color negro) y se espolvorea con harina de maíz blanco y trago. Debe invitarse comida y bebida a todos. Esa noche, nuevamente, se realiza la ceremonia del *loriampi* para tener la certeza de que el alma sí está en camino hacia el *Qorpuna*. En la fiesta de todos los santos, se le pone más fiambre, aunque esto disminuye año con año hasta que ya nadie la recuerda y es alma vieja. Antes de llegar al *Qorpuna*, transita por estos pueblos:

Cuando nuestra alma mayor se libra del cepo se va al Apu Qorpuna para siempre. Se va jalando su carga-llama, con su perrito atrás. Pero esta alma al irse pasa por verdaderos padecimientos y penas. Primero llega al pueblo de los perros (algo llagta); en este pueblo está el alma de todos los perros que han muerto. (...) Las personas que en esta vida nos portamos mal con los perros, los que les odiamos, los que les apaleamos, o los que no les dimos de comer, cuando nuestra alma pasa por el pueblo de ellos es devorada hasta hueso y todo; ya después de ser defecada en ese excremento debe orinar un perro blanco, con eso recién el cuerpo de nuestra alma se forma de nuevo y nuestra alma después de levantarse sacudiéndose de ese excremento camina toda triste para arriba y para abajo (...) suplicando a un perro negro para que le haga pasar el map'a mayo. (...) Después del Map'a mayo nuestra alma tiene que caminar pampas de intenso calor. Por eso a la muerte de un familiar siempre hay que vestirse de Luto un tiempo regular, [...] Así cuando el alma descansa en esa pampa el luto que nos ponemos le da sombra.

mía, /este ganado es mío, / estos son mis familiares/diciendo/Tú vete ya, / nada tienes que hacer aquí. / En esta casa/ya nadie te conoce, / vete iiCarajo!!/de una vez/si aún estás aquí., (Valderrama Fernández y Escalante Gutiérrez, 1980, p. 254).

Si, en el rato que se está humeando, alguna estrella se entra al poniente, como cayéndose, es porque el alma se va al *Qorpuna*. Pero también la estrella puede entrar como una cola de fuego, jaqqq., diciendo, como refunfuñando. Esto es por lo que el alma se ha entrado resentida, haciendo cola de su cólera:

<sup>—</sup>iiCarajo!! se está entrando resentida, en qué le habrán faltado. Algo les va a pasar. —Dice el Alma Qateq. Sí así resentida se entra jalando su cólera; de nuevo hay que hacer su despacho (qorpa). (Valderrama Fernández y Escalante Gutiérrez, 1980, p. 255)

Después llega al pueblo de gatos (michi llaqta), aquí todos los gatos nos atacan a zarpazos hasta bañarnos en sangre. De ahí nuestra pobre alma pasa al pueblo de las gallinas (wallpa llaqta), aquí las gallinas nos dicen:

-Tú en tu casa no me dabas de comer.

—Tú en tu casa me tenías comiendo tierra y gusanos. Y a patadas y picotazos nos agarran hasta que la carne de nuestro cuerpo se cuelgue de nuestros huesos como andrajos, Escapándose de este padecimiento llega al pueblo de cuyes (*qowie llaqta*), aquí ellos también nos dicen:

Tú me arrancaste el cuello y me pusiste al agua hirviente

Tú me asaste en fuego para comer.

¿A ti te duele? Así también a mí me dolió [...] Así escapándose en esqueleto apenas, llega al pueblo de las ollas (manka llaqta), porque las ollas también dice tienen su alma; claro ellas están hechas de tierra viva de la pacha [...] a los hombres ya no nos hacen pasar ningún padecimiento; ni nos hablan ya, sólo les recriminan a las mujeres. [...] Después de los padecimientos en estas jornadas nuestra alma llega al Apu Qorpuna. La puerta del Qorpuna dice está dirigida al naciente y [...] cuando nuestra alma llega a esta puerta es recibida todo lindo por los mistis, en puro abrazo:

—iAh! hermanito tú también ya te viniste, viviremos todo bonito. Aquí todo está lindo para nosotros. Así suplican. Los que en esta vida hemos tenido muchos compadres mistis, ellos en la puerta del Qorpuna nos reciben en puro abrazo, en todo lo que queremos nos atienden. Pero así como en una cárcel el que tiene la llave es el Alcaide, el que abre la puerta, así también San Pedro es el que está en la puerta del Qorpuna con la llave. (Valderrama Fernández y Escalante Gutiérrez, 1980, pp. 258-261)

Mucho de este imaginario descrito *in extenso* de la investigación de los antropólogos Valderrama y Escalante aún pervive en el discurso andino contemporáneo. Citaremos un fragmento de un testimonio sin editar citado en el trabajo final para el Diplomado en Estudios de Género que fue presentado por Fernández Castillo (2000), una de las investigadoras que participó en la recopilación de estos testimonios, posteriormente publicados bajo el título *Hijas de Kavillaca. Tradición oral de mujeres de Huarochirí*. Hemos preferido escoger este fragmento del testimonio de Esperanza Alejandro, oriunda de San Damián de 66 años y no el que figura en el libro por las notables diferencias entre esta versión y la del texto en mención.

Sí yo no estuve, yo estaba con la vaca, cuando estuve yastaban llegando... mi hermanito pa mí me venía acompañar diario de la chacra, diario mi vinía acompañar después de mi escuela él se salía, vinía acompañarme y ya diario si vinía pacá, paque yo le esperaba su leche, su queso... después se murió, yase ahogó con agua... en el cerro también vinía, en el cerro también vinía a visitarme allí él... pero él ya se soñaba, qui dicia: hermana cómo será los que se mueren augao en el mar, decía... en la noche ya lloraba, en la noche támos durmiendo, ¿estará él andando?, en la noche ya lloraba él taría andando ya su alma, ya no pasó ni ocho días y muere y después ya estaría andándose su alma ya estaría solita ya... mi ido a la quebrada pa traer agua pa la casa y ya cuando llego a la casa está saliendo el zorro, sería su alma de él, el zorro es brujo, el zorro es brujo... llego a la casa, está saliendo el zorro de la casa... zorro, qui cosa estás haciendo, el zorro mizo su cabeza así no, no. (Fernández Castillo, 2000, pp. 35-36)

En el libro final, solo quedó registrado lo que le aconteció con el zorro, que no es en sí un personaje creado como parte de otra narración, sino que su presencia nos revela el rol que este cumple en el mundo andino; por ello, la testimoniante lo menciona cuando habla sobre la muerte de su hermano. Rodolfo Sánchez Garrafa (2006) señala que existen seres capaces de forzar o trasponer las puertas del *uku pacha* y transitar por el *kay pacha*. Entre esos animales están el zorro, la araña y la *chiririnka*, porque poseen una extraordinaria movilidad y aptitud de traslado. Son animales que actúan como intermediarios entre los hombres y el mundo de abajo. Reginaldo Enriquez (2010), basándose en Efraín Morote Best, detecta que, en los relatos de tradición oral, el zorro también es considerado como el perro de los espíritus de las montañas, porque es protegido por las divinidades; por eso, tiene el poder de entrever el futuro o ser de mal agüero. Gonzalo Espino (2007) dedica todo un capítulo al zorro y explica su función mediadora entre el mundo de arriba y el mundo de abajo.

Este breve fragmento encierra la concepción que todavía persiste sobre la muerte en la sierra de Lima, en la que los muertos caminan hacia la otra vida. En la *Autobiografía de Gregorio Condori Mamani*, Asunta nos refiere que, antes de morir, el alma empieza a andar, a recoger sus pasos:

Así estos últimos tiempos, después de haber dormido bien toda la noche, me levanto sin fuerzas, con las piernas y los muslos totalmente cansados, como si durante la noche hubiera caminado leguas y leguas. Seguro que mi espíritu alma ya empezó a caminar, porque faltando ocho años para morir, nuestras almas empiezan a caminar recogiendo la huella de nuestros pies, de todos los lugares por donde hemos caminado en vida. Así nuestra pobre alma se detiene infinidad de veces para penar en los lugares donde, por algún descuido, pudimos haber hecho caer al suelo una aguja de coser. Por eso la aguja o al coser o al zurcir, se debe manejar con cuidado. Así seguro mi alma ya empezó su peregrinación, por eso mis piernas aparecen cansadas no más. (Valderrama Fernández y Escalante Gutiérrez, 1977, p. 116)

Cabe destacar el énfasis de Asunta en no descuidar los deberes que tiene una mujer ni dejar los objetos olvidados por ahí; de lo contrario, cuando se vaya de esta vida hacia la otra, penará. Asunta no menciona el *Qorpuna*; sin embargo, se infiere que sí tiene conocimiento de los padecimientos que atraviesan las almas que, por descuido, no cumplen bien con sus obligaciones y maltratan sus objetos.

Hasta donde hemos documentado, y pese al tiempo transcurrido, sigue muy presente en el imaginario andino los elementos simbólicos del ritual de la muerte, aunque estos han pasado por un proceso resemantizador, tal como lo veremos en el siguiente apartado.

# 3. Resemantización del ritual de la muerte en el discurso andino contemporáneo

La semántica se define como la ciencia que estudia el significado que expresamos mediante el lenguaje natural. También se denomina a la parte de la semiótica que estudia el proceso de significación de los símbolos, signos y textos que circulan de forma diacrónica en una sociedad. Una de las propiedades del lenguaje es la semanticidad, propiedad por la cual una palabra se conecta simbólicamente con la realidad, es decir, que un hablante construye e interpreta el significado de una expresión de su asociación del símbolo con la realidad aprendida. El prefijo re- posee cuatro significaciones: a) repetición (renombrar: volver a dar un nombre; recaer: caer otra vez;

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.012

repoblar: volver a poblar; reelegir: elegir de nuevo), b) intensificación o énfasis (resalado: que está muy salado; reguapo: que es muy guapo; rebueno: que es muy bueno), c) negación o inversión (reprobar: no aprobar) y d) detrás (recámara). De estas cuatro significaciones emplearemos la primera, ya que en esa palabra el prefijo *re-* connota el acto de 'volver a realizar algo'. En este caso, resemantizar es volver a denominar o conectar un sentido con otro aspecto de la realidad. Entonces, resemantizar se definiría como 'volver a' relacionar un símbolo con la realidad. Victorino Zechetto (2011) también señala que el término resemantizar

arranca, entonces, un sentido dado de antemano, y su objeto es expresar una nueva configuración. Se trata de una acción que puede tener pretensiones diversas. A veces se instala por la pérdida de contenidos semánticos de un determinado lenguaje; otras, tiene el fin de recuperar una degradación simbólica o mítica, o es un intento de innovación creativa. Resemantizar es un vocablo que se refiere a la operación semiótica de transformar el sentido de una realidad conocida o aceptada para renovarla o para hacer una transposición de modelo, creando una entidad distinta, pero con alguna conexión referencial con aquélla, de modo que esta última asume un nuevo significado que la primera no tenía. Vemos que la resemantización mezcla o integra aspectos de la analogía, de la metáfora y de la polisemia, ensamblándolos con el propósito de hacer algo novedoso. (p. 127)

La resemantización posee dos procesos de transformación. El primero es el llamado amplificación del registro asentado. Consiste en el proceso semiótico donde significantes, signos, símbolos y textos se fijan al interior de los grupos sociales. Así, tenemos que en una sociedad determinada hay referenciales clásicos para eventos, personajes míticos, históricos, etc. Por ejemplo, la figura del diablo se asienta como un espectro rojo inmaterial, con cuernos, que representa a la figura del mal. Esta misma figura puede ser ampliada y ya no solo aparecer con cuernos, sino humanizado y con las mismas características que las descritas. También pueden haber espacios naturales portadores de un alto contenido simbólico: una estatua de sal para la tradición bíblica es signo de la desobediencia, por ejemplo, la esposa de Lot adoptó esta forma por haber quebrantado la orden divina de no

mirar atrás. En vez de estatua de sal puede ser una estatua de piedra con el mismo significado del ejemplo anterior.

Los elementos resemantizados poseen una triple función: son modelos simbólicos contextualizadores en el que una sociedad o comunidad puede ver reflejados aspectos de su entorno o experiencia de vida. Son portadores de imaginarios dentro de una sociedad contemporánea. Por último, otorga efectos de sentido al lector, es decir, el conjunto de connotaciones contenidas o almacenadas en ese texto podrán ser localizadas e interpretadas por él y saber qué significa en ese contexto y respecto de otras realidades textuales.

El segundo proceso es el de la elaboración de una versión resemantizada. Este consiste en asimilar un objeto, personaje, significado de un determinado contexto cultural y devolverlo nuevamente al entorno social, pero con cambios de sentido o significados que pueden ser tomados de la experiencia o de un entorno social mediático. Es trasponer un sentido sobre otro, pero teniendo en cuenta el anterior y al mismo tiempo añadiéndole un sentido o significación que antes no tenía. Esta operación en el fondo no sería novedosa, ya que, por naturaleza, el ser humano nombra, semantiza la realidad dentro de un proceso continuo de simbolización. Veamos esta operación en el conocido ritual de la muerte.

Mi mamá lo lavó el cadáver de mi papá, lo preparo todo para ponerlo en su caja bien cambiado con su mudita de ropa limpia y ahí lo velaron en nuestra choza cuatro, cinco días. En la sierra no es como Lima que rápido nomas velan al muerto y al día siguiente ya lo están enterrando. (...) Entonces pues hay más tiempo para llorarlo al muerto, rezarlo, contar su historia, si fue bueno si fue malo. Unos campesinos bajaron un carnero, otros mataron una res, otros dieron comida, y todos oraban, oraban, oraban, oraban. También comían. Y hablaban y decían toda la historia de la vida de mi papá, todas las cosas de su vida lo decía. (Denegri, 2000, pp. 47-48)

#### Los muertos van con zapatilla.

Primeramente cuando muere el señor lo tapan en la mesa. Cuando le compran su ataúd lo lavan y lo cambian, le ponen su terno y su corbata. El muerto va con zapatilla porque la zapatilla es más ágil, corren con la

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.012

zapatilla, pero cuando van con zapato no pueden correr. Ellos corren a la gloria, su cadáver estará votado, pero su espíritu se va con toda la zapatilla, el que está con zapato no va a poder. (Lino Cornejo, 2008, p. 43)

En estos dos apartados, notamos que la concepción sobre la muerte en unos lugares es más tradicional; y, en otros, algunos elementos han sido resemantizados. En esta zona de Algamarca, en Cajamarca, el lavado del cuerpo, la reunión de los familiares alrededor del difunto con comida y bebida, así como la trascendencia y rememoración de las hazañas del difunto sigue teniendo relevancia y es parte de los rituales ancestrales de la muerte, mencionados en las crónicas. El que fue bueno en esta vida será un buen espíritu alma en la otra. En cambio, en la comunidad de Rancas, percibimos que se resemantizaron los objetos que debe tener el alma cuando pasa a la otra vida. Primero, ya no se menciona que debe vestir su mejor atuendo, ni lavar el cuerpo ni su ropa, o colocar esta en el cajón. Le compran un terno y una corbata. Tienen que usar zapatillas porque ellas le permitirán correr más rápido a la gloria. Segundo, avizoramos el pensamiento cristiano medievalista, ya que se pone en desmedro el cuerpo: «Su cadáver estará votado», y preponderan el alma: «Su espíritu se va con toda la zapatilla».

El fragmento posee un fuerte discurso cristiano; sin embargo, el rol que cumple el perro negro de ayudar al alma para que llegue a la gloria ahora es asumido por la zapatilla. Este objeto se convierte en el ayudante del alma, ya que le permite «correr» más rápido. Cabe destacar que no se menciona el *Qorpuna*, pero pervive en el imaginario los objetos que ayudan a aligerar el tránsito de esta vida a la otra. En otro testimonio de la misma comunidad aluden al lavado de ropa y al *pisqay*. Ello nos permite afirmar que, solo en apariencia, esta es una visión más occidentalizada de la muerte, ya que encontramos pares transformables que cumplen la misma función. Veamos otro testimonio:

En Rancas los velorios se realizan tres días. Un día muere, entonces ese día nomás lo tapan con una tela, con una manta o con una frazada y no hacen saber nada. Al día siguiente compran su cajón y lo ponen ahí, en su ataúd, entonces recién hacen el llamado. Se vela dos noches y se le

entierra, pasa un día y se hace sus cinco días. En los cinco días se lava la ropa del muerto, se lava su frazada, toda su ropa del muerto. Se hace como un muñeco y se vela. Esa noche en el velorio de los cinco días es más chévere, porque comen mote, comen patasca. A las lavanderas, a las que lavan la ropa del muerto se les da una buena porción. Se les da un tazón de mote y tres o cuatro platos de patasca y una buena presa de carne. El que no merienda o el que no está paga su multa. Hacen chistes cuentan cuentos, por ejemplo, uno hace un chiste y le pregunta a otro y si ese no contesta paga su multa con una cerveza con un caliche, con caña con cualquier cosa. (Lino Cornejo, 2008, p. 42)

Los comuneros de Awkimarka mencionan la importancia de ofrecerle consuelo al alma, por eso el yerno y la nuera realizan el *pisqay* bajo un ambiente de risas, competencia y alegría. Tallan en una tablita llamada *pisqana*, que es cúbica, y, con un carbón, marcan en una de sus caras doce rayas; en la otra, dibujan seis rayas, un hueco en la siguiente y finalmente una cruz. Si, al tirar, sale la cara de doce rayas, el Alma *Qateq* ofrece una oración con los *khuyaq*; si sale la de seis, también ofrecen una oración; pero si sale el hueco, le invocan que tire de nuevo; y si vuelve a salir lo mismo, se burlan y le dicen:

Tira bien, con tu corazón, al alma

Y el maestro le da de nuevo, con sus propias manos, para que vuelva a tirar. Si vuelve a salir el hueco, al yerno o a la nueva se les dice en burla:

- —Está tirando con sueño, con voluntad que tire al alma Y todos los khuyaq empiezan a pellizcarse entre ellos:
- -Este está durmiendo, por eso el alma no recibe.

Así juegan. (Valderrama Fernández y Escalante Gutiérrez, 1980, p. 250)

Este mismo ambiente festivo de risa, competencia y alegría también se vive en el lavado de ropa, como bien dice el niño o niña que brindó este testimonio. Es muy común que los elementos que forman parte de los relatos orales —como un espejo, un peine, un lago, entre otros— o de los discursos tradicionales —como la pisqana, la ropa, etc.— sufran transformaciones y, según la mentalidad de los pobladores andinos, los nuevos objetos se convierten en «representaciones metonímicas con características benéficas según su par transformable» (Pérez, 2009, p. 77).

#### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.012

En otras localidades, encontraremos que las prácticas rituales parecen diferir, aunque en apariencia, porque siguen portando la misma connotación del viaje al más allá que hemos descrito. En la provincia de Chota, poblado de Chulit, estos son los rituales que realizan los pobladores. Al respecto Adelinda nos dice que

cuando alguien se muere lo bañan. Lo visten con una mortaja y acostumbran ponerle la ropa que de joven se casó en el cajón. Lo que lleva el difunto es toda su ropa, no dejan nada. Es costumbre enterrarle con su ropa porque dicen que si ya se murió debe llevarse sus cosas. Le ponen todo la ropa que tuvo. Ellos, esa costumbre que tienen, siempre le ponen lata y una aguja en la media del pie derecho y en la mano ponen dinero. Ellos acostumbran decir que ese dinero es porque cuando llegan al cementerio todas las almas salen a darle el encuentro. Mis abuelitos dicen que cuando esa alma es llegada todas las almas pues le quieren pegar y todo. Entonces, ellos lo ponen el dinero porque dicen que el muerto tienen que llegar a pagarle a todas las almas para que no lo peguen y le ponen una aguja para que se defienda. Esa costumbre que tienen de los muertos ¿no? También hacerle todas las noches su rosario típico entonado a un tono doloroso, un tono que acostumbran los mayores hacer. Es otro rosario diferente a la virgen, es rosario de difuntos entonado por los mayores. Un mayor o dos se encargan de eso. Es un tono bastante doloroso. Acostumbran a partir de las diez de la noche en la casa del difunto, pero siempre se da comida, se vela tres días todas las noches. Se da comida en el día también porque todos los que le han conocido acuden al velorio. Ahí lo que se acostumbra es que si el difunto tuvo animales; por ejemplo, vacas, toros ellos tiene que pelar, se pela el ganado y esa carne de ganado es preparado para toda la gente que asiste. Es dado desayuno, almuerzo y cena todos los días y a las doce de la noche acostumbran a dar el caldo de carnero que dicen. Me contaron que cuando se mueren son tres almas una queda en la casa, otra pues sale a caminar y la otra no me acuerdo bien. El entierro del niño no es como una persona adulta, osea no le velan tanto, sólo dos días nada más, pero si hay la comida como siempre y el rosario. Hay algunos cantos sólo para los difuntos, pero hay algunos cantos que se toman de los religiosos. (Viera, 2012, p. 189)

Veamos otra concepción de la muerte que nos comentó Violeta, de 20 años, oriunda de Chiguirip, distrito de la Provincia de Chota, en Cajamarca:

Sara Viera: Qué pasa cuando las personas se mueren

Violeta: Bueno los llevan al cementerio, luego los familiares se quedan en el cuarto donde lo han velado. Llevan cenizas y con todas las puertas cerradas y nadie puede entrar a ningún cuarto y los familiares salen todos y cuando regresan en la tarde o al siguiente día revisan el cuarto y si encuentran huellas de animal parecido a las huellas del gato entonces se dice que la alma está sufriendo. El gato no es un animal [silencio breve] no es animal bueno ¿no? Y si encuentran la huella de un ave... Sí porque las aves o sea está en la presencia de Dios y las aves son [silencio breve] traen paz. No, no se preocupan y si encuentran las huellas del gato mandan a hacer rosario rezan porque están en peligro en el infierno.

Sara Viera: y ¿por qué el gato es considerado un animal malo?

Violeta: porque tiene siete vidas es un animal del diablo

Sara Viera: ¿Cualquier tipo de gato o especialmente los gatos negros?

Violeta: solo los gatos negros

Sara Viera: los gatos negros, los gatos blancos no. Y dime ¿es costumbre enterrar a la persona con su perro?

Violeta: eso es raro porque no es común

Sara Viera: ¿con qué los entierran? Les ponen su ropa les ponen plata...

Violeta: cuando son así seres queridos o hijos únicos sí va con toda su ropa le ponen ahí. Dinero no, no se le pone no se acostumbra poner, pero cuando su ropa sí pues a su costado.

Violeta detalla cómo los familiares tienen la necesidad de corroborar dónde se ha ido el alma del difunto y si sufre o no, ya que de ello dependen las oraciones que mandarán a realizar después de que sea llevado al cementerio. En su concepción, como en la de Awkimarka, deben recibir oraciones. En este sentido, los rezos forman parte del ritual y el «fiambre» que el

alma debe llevar en su camino a la otra vida. Un elemento diferenciador es la concepción del color negro. En Awkimarka, este color ayuda al alma a encontrar alivio y sombra cuando pasa por las pampas de intenso calor; pero en el relato de Violeta, el color negro posee toda la connotación negativa de la oscuridad y el mal, por eso es mal visto que el gato sea de color negro. La misma concepción encontramos en la comunidad de Rancas: «El camino para el infierno dice que es negro. Dicen que no se debe de poner mucho negro en la ropa de duelo, dice que se debe de poner un poco de blanco porque sino el camino del muerto lo están haciendo negro» (Lino Cornejo, 2008, p. 44).

En el discurso de Adelinda, están presentes las tres almas como en la comunidad de Awkimarka. Además, está el hecho de que el alma debe defenderse en el otro mundo, por eso los deudos deben colocar en su ataúd todo lo necesario para que su camino hacia la morada destinada sea exitoso. Ni Adelinda ni Violeta mencionan al *Qorpuna*, pero está presente la noción de otro espacio distinto al de los vivos y que es morada de las almas. Otro detalle, que destacaremos, es la asimilación de la imagen y simbología cultural del gato negro que no pertenece a la cultura andina, sino al imaginario afroandino. Sabino Arroyo (2008), en sus investigaciones sobre Santa Ifigenia, postula que la malignidad del gato proviene de su astucia y provoca el caos en el espacio familiar. Es muy conocida la maña que tiene el animal para destapar las ollas y depositar su excremento u orina en la comida. Ello es causa de desunión y desequilibrio en el núcleo familiar porque un

marido reaccionará maltratando [a su esposa] por celos (se aduce que por atender al amante no cumple su tarea cotidiana), y la esposa desprotegida, maldice y odia a su gato calificándolo de «diablo» o como algo travieso, perverso o envidioso que intenta desparejarlos, sobre todo a la pareja joven, por los artificios del «gato celoso». (p. 33)

Por eso, el gato es visto como un ser demoniaco, no tanto por su asociación al demonio, sino por su predisposición e inclinación al mal *per se*; además, a este animal también se le ha asociado a las brujas y al demonio.

Dependiendo de la edad y su actuar en el kay pacha, las almas reciben distintas clasificaciones. Así tenemos que los bebitos o aquellos que tienen once anos se les considera seres puros, porque no tienen pecado y no conocieron el sexo; por eso, «hasta los once años tú aunque tengas pecados te vas con Jesús. Por ejemplo, yo ahora no sé lo que hago todavía, pero a los doce, trece ahí sí sé lo que hago. Si los bebitos se mueren ellos se van con Dios» (Lino Cornejo, 2008, pp. 44-45). No obstante, los no bautizados se encuentran en un estado liminal y no son ángeles, por eso, en ese testimonio que cita Elizabeth Lino, llama la atención el sueño que tuvo una madre con su bebé. Ella soñó que no lo podía sacar de debajo del agua y mientras no lo sacara no crecerían sus alas. El agua es un elemento de tránsito para las almas y las espanta del mundo de los vivos. El bautismo para las comunidades andinas se ha convertido en un rito de pasaje tan importante como el corte de pelo; puesto que, si con este primer rito de pasaje pasa a formar parte de la familia y comunidad, con el bautismo «ya es total de esa familia», afirma Adelinda.

Si quien muere es una persona adulta, dependiendo de cómo se haya comportado con su comunidad y sus acciones, puede irse al infierno, porque «si tú has cometido un pecado, de repente has tomado, te has emborrachado, has matado a personas y mueres, entonces ya te vas al infierno» (Lino Cornejo, 2008, p. 44). Un último aspecto que rescataré del discurso contemporáneo sobre la muerte es el carácter binario que se invierte de quienes pasan de esta a la otra vida.

Dice que para ir al infierno se va por un camino cortito nomás. Estos caminos para ir a la gloria hay flores, plantas y cuando se llega a la gloria ve puro jóvenes. Por ejemplo, si una mujer que es vieja cree en Dios y lo alaba y se muere así de vieja, entonces ahí se vuelve joven, nunca envejece y tiene de todo. (Lino Cornejo, 2008, p. 44)

#### 4. Conclusiones

La aparente transformación de la concepción de la muerte en el discurso contemporáneo refleja las raíces primeras del discurso andino y el mapa cognitivo que aún pervive en la mentalidad contemporánea. La asimilación

#### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.012

y resemantización de elementos contemporáneos no han significado el abandono del sentido ritualista que posee este rito de pasaje. La muerte no significa la cancelación de la vida, al contrario, solo es el paso para otro estado, otra forma de vida. Por eso, estos elementos contemporáneos (las zapatillas y la corbata), muy en el fondo, portan los mismos símbolos ritualistas del pasado. Nuestro acercamiento al tema ha sido desde la memoria oral y el relato tradicional porque nos interesó develar el imaginario que, a pesar del tiempo, subsiste y permanece en la sociedad andina contemporánea, el mismo que responde al entramado social en el que estos están insertos y que, a su vez, revelan aspectos de la propia identidad que cada grupo construye de acuerdo con la realidad que vive.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arroyo Aguilar, S. (2008). Culto a la Santa Efigenia: la razón étnica y la utopía social. *Investigaciones Sociales*, 12(21), 17-48. https://doi.org/10.15381/is.v12i21.7189
- Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, y Centro de Documentación sobre la mujer. (2002). Hijas de Kavillaca: tradición oral de mujeres de Huarochirí. Ediciones Flora Tristán.
- Cieza de León, P. (1945). *La crónica del Perú*. Espasa Calpe. (Obra original publicada en 1551)
- Curi Noreña, B. (2014). Apuntes sobre el más allá en el mundo andino. En F. Campos y Fernández de Sevilla (Ed.), *El mundo de los difuntos. Culto, cofradías y tradiciones* (pp. 185-198). Instituto Escurialense de Investigaciones Históricas y Artísticas.
- Denegri, F. (2000). Soy señora. Testimonio de Irene Jara de Marceliano. Instituto de Estudios Peruanos/Flora Tristán/El Santo Oficio.
- Espino Relucé, G. (2007). Etnopoética quechua: textos y tradición oral quechua [Tesis doctoral no publicada]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Fernández Castillo, P. (2000). Imagen de la mujer en la tradición oral. Valoración social y competencia discursiva en testimonios orales de mujeres andinas. PUCP.
- Garcilazo de la Vega, I. (1976). *Comentarios reales de los incas*. Biblioteca Ayacucho. (Obra original publicada en 1609)
- González Carré, E. (2003). *Ritos de Tránsito en el Perú de los incas*. Instituto Francés de Estudios Andinos/Lluvia Editores.
- Guamán Poma de Ayala, F. (1980). *Nueva corónica y buen gobierno*. Biblioteca Ayacucho. (Obra original publicada en 1615-1616)

- Huaman Antonio, Y. (2020). La transformación en los relatos orales andinos de Huánuco [Tesis de maestría no publicada]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Lino Cornejo, E. (2008). Nuestros abuelos nos han dicho. Comuna Koripampa.
- Millones Santagadea, L. (2010). Después de la muerte. Voces del Limbo y el Infierno en territorio andino. Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Pérez Brañez, J. (2009). La huida mágica. Literatura oral, control social y prácticas matrimoniales en el Valle del Mantaro [Tesis de licenciatura no publicada]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Perlacios Flores, E. (2016). El tullupallay. Expresión de vigencia de la identidad cultural tradicional en Julcamarca Huancavelica 2015 [Tesis de licenciatura no publicada]. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- Real Academia Española. (2011). Nueva gramática de la lengua española. Espasa Calpe.
- Reginaldo Enrriquez, O. (2010). Yanantin. Dualidad en la serie de relatos orales andinos sobre animales enamorados [Tesis de licenciatura no publicada]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Rengifo Vásquez, G. (2001). Saber local y la conservación de la agrobiodiversidad andinoamazónica. PRATEC.
- Sánchez Garrafa, R. (2006). Apus de los cuatro suyos. Construcción del mundo en los ciclos mitológicos de las deidades montaña [Tesis de doctorado no publicada]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Urton, G. (1989). La historia de un mito: Pacariqtambo y el origen de los incas. *Revista Andina*, (13), 129-216. http://revista.cbc.org.pe/index.php/revista-andina/article/view/160

- Valderrama Fernández, R., y Escalante Gutiérrez, C. (1977). Autobiografía de Gregorio Condori Mamani. Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas.
- Valderrama Fernández, R., y Escalante Gutiérrez, C. (1980). Apu Qorpuna (Visión de los muertos en la comunidad de Awkimarka). Debates en Antropología, (5), 233-264. https://revistas.pucp. edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/6827
- Viera Mendoza, S. (2012). Entre la voz y el silencio. Las hijas de la diosa Kavillaca. Seminario de Historia Rural Andina/Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Zechetto, V. (enero-junio de 2011). El persistente impulso a resemantizar. *Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (14), 127-142. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5968252.pdf

# El microrrelato en Amauta. Revista mensual de doctrina, literatura, arte, polémica<sup>1</sup>

Micro-narratives in Amauta. Monthly journal of doctrine, literature, art, polemics

Le micro-récit dans Amauta, revue mensuelle de doctrine, littérature, art, polémique

Erick Rony Vásquez Guevara Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú erickrony.vasquez@unmsm.edu.pe http://orcid.org/0000-0001-5079-3289

#### Resumen:

La presente investigación tiene por objeto de estudio la revista *Amauta*, como órgano difusor del vanguardismo literario, y su objetivo es proponer la lectura de algunos microtextos («Fratricidio», de Luis E. Valcárcel; «Alba», de María Wiesse; y, «Parábolas del Ande», de Nazario Chávez Aliaga) publicados en sus páginas como microrrelatos. Este estudio se concentrará en los microtextos y se analizarán aquellos que revelen una dominante narrativa. A partir de la descripción de los microtextos, se advertirá si cumplen con las características principales

<sup>1</sup> El presente artículo deriva de mi tesis de maestría en literatura peruana y latinoamericana de la UNMSM, titulada El microrrelato en las revistas Amauta, Boletín Titikaka y Chirapu.



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.013

e-ISSN: 2708-2644

## Erick Rony Vásquez Guevara

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.013

del microrrelato: brevedad, narratividad y ficcionalidad. Como consecuencia de ello, se concluye que algunas de estas publicaciones pueden ser leídas como microrrelatos.

Palabras clave: microtexto, teoría del microrrelato, microrrelato peruano, revista Amauta.

## Abstract:

The object of this research is to study the journal Amauta, as a disseminating organ of literary avant-gardism, and its objective is to propose the reading of some microtexts ("Fratricidio", by Luis E. Valcárcel; "Alba", by María Wiesse; and "Parábolas del Ande", by Nazario Chávez Aliaga) published in its pages as micro-narratives. This study will focus on the microtexts and will analyze those that reveal a dominant narrative. From the description of the microtexts, it will be noted whether they meet the main characteristics of micro-narratives: brevity, narrativity and fictionality. As a consequence, it is suggested that some of these publications can be read as micronarratives.

Key words: micro-narrative theory, Peruvian micro-narrative, Amauta journal.

#### Résumé:

Nous étudions dans cette recherche la revue *Amauta*, comme l'organe divulgateur de l'avant-gardisme littéraire : notre but est de proposer la lecture de certains micro-textes («Fratricidio», de Luis E. Valcárcel; «Alba», de María Wiesse; et «Parábolas del Ande», de Nazario Chávez Aliaga) publiés dans le revue comme des micro-récits. Nous nous concentrerons sur les micro-textes et nous analyserons ceux qui auront révélé une dominante narrative. A partir de leur description, nous pourrons dire s'ils remplissent les caractéristiques principales du micro-récit : brièveté, narrativité et fictionnalité. Nous concluons que certaines de ces publications peuvent être lues comme des micro-récits.

Mots clés: micro-texte, théorie du micro-récit, micro-récit péruvien, revue Amauta.

Recibido: 20/04/2021 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

#### 1. Introducción

Existe una modalidad textual en la cual predomina el carácter narrativo que ha sido omitida en los panoramas de la literatura peruana, e incluso ha sido confundida con otras modalidades textuales, debido a su extensión. Nos referimos al microrrelato. La crítica literaria nacional, en estos últimos años, ha prestado atención a su presencia en nuestra literatura, específicamente, a partir del surgimiento de antologías y revistas que develan la existencia de esta modalidad textual en nuestras letras; sin embargo, aún constituyen trabajos genéricos que, en primer lugar, no han advertido la naturaleza de estos microtextos, y, en segundo lugar, no han examinado la presencia del microrrelato en nuestra vanguardia literaria y menos aún en las revistas literarias y culturales de esta época. Por ello, en el presente trabajo de investigación se analizarán algunos microtextos publicados en la revista Amauta, a efectos de determinar si, por sus características, pueden ser leídos como microrrelato. La importancia de advertir la presencia de esta modalidad textual en revistas de vanguardia radica en que nos permitirá corroborar, como primer indicador, la hipótesis referida a que el microrrelato surge en el tránsito del modernismo al vanguardismo literario.

Asimismo, resulta pertinente indicar la existencia de un debate en torno a la denominación de esta modalidad textual, ya que algunos investigadores realizan una diferencia entre los términos *minificción* y *microrrelato*, mientras que otros los consideran sinónimos. Por ello, en el presente trabajo, emplearemos el término *microtexto* para designar a aquellos textos caracterizados por su brevedad y *microrrelato* para denominar a aquellos textos caracterizados por su brevedad, ficcionalidad y narratividad.

## 2. El microrrelato

Los investigadores que han abordado el análisis del microrrelato como modalidad textual que surge en los albores del siglo XX, dependiendo de

la perspectiva empleada en sus estudios, pueden ser divididos principalmente en tres grupos: a) los no-clasificables (Koch, 2004; Zavala, 2018), b) los narrativistas (Lagmanovich, 2006; Andres-Suárez, 2010), y c) los hibridistas (Rojo, 1997; Tomassini y Colombo, 1996).

Los investigadores del primer grupo, los *no-clasificables*, postulan términos como *microrrelato* y *minificción*. El microrrelato se caracteriza por su narratividad y porque forma parte del segundo; mientras que la minificción no desarrolla una acción o constituye microtextos extraliterarios. Denominamos a este grupo como los no-clasificables, ya que proponen que la modalidad textual que analizamos no resulta clasificable en las categorías o géneros literarios existentes (Koch, 2004), debido a que no comparten su misma estructura o porque una de sus características es literaturizar formatos textuales extraliterarios (Zavala, 2018).

En el grupo de los *narrativistas* se tiene como premisa principal que el microtexto no solo sea literario, sino también narrativo, esto es, que exista un conjunto sucesivo de acciones. De esta manera, este grupo de investigadores no analiza las características de microtextos que no posean narratividad. Así, Andres-Suárez (2010) señala: «Cuando hablamos de microrrelato nos referimos a un microtexto narrativo en prosa de condición ficcional —que remite a la condición imaginaria del universo representado—, sustentado en la narratividad, factor este último que permite distinguirlo de otras modalidades prosísticas también breves» (p. 9).

Y, en el grupo de los *bibridistas*, se encuentran aquellos quienes proponen que, en esta modalidad textual, también se admite textos que, por su naturaleza, pueden ser leídos bajo la óptica de otros géneros literarios. De acuerdo con Rojo (2009), los textos leídos bajo esta modalidad textual «suelen poseer lo que se llama "estructura proteica", esto es, pueden participar de las características del ensayo, de la poesía, del cuento más tradicional y de una gran cantidad de otras formas literarias» (p. 22). En ese sentido, esta orientación de análisis advierte tácitamente que un microtexto literario puede concebir diversos estilos y es el lector quien, desde su perspectiva, decidirá si lee un microtexto como narrativo, lírico o teatral.

Pese a existir diversas denominaciones y tres visiones diferentes sobre la forma de abordar esta modalidad textual, sí existe un consenso: su brevedad. Por ello, desde nuestra perspectiva, preferimos denominarlos, en un primer momento, microtextos, dado que el prefijo *micro*- nos remite a la extensión como característica de esta modalidad textual.

## 3. Características del microrrelato

Para reconocer que estamos ante la lectura de un microrrelato, el profesor argentino Lagmanovich (2006) propuso la categoría de microtextos para referirse a textos distinguidos por su brevedad; asimismo, propuso que si estos microtextos poseen ficcionalidad, se denominan minificción; y si este último contiene narratividad, entonces el microtexto se configura como microrrelato (pp. 25-26). De forma similar, desde nuestra perspectiva, consideramos necesario conocer las otras modalidades textuales que comparten la brevedad como característica con la finalidad de aproximarnos a lo que constituye nuestro tema de investigación: el microrrelato. Así, tenemos que, en el conjunto de microtextos, existen aquellos extraliterarios (no ficcionales) y literarios (ficcionales). En el marco de los últimos, según los modos de representación, encontramos los textos líricos, dramáticos y narrativos. En los microtextos literarios líricos encontramos el haiku, los poemas mínimos y, en general, la poesía breve o micropoesía; en los microtextos literarios dramáticos, tenemos el microteatro y sus diversas modalidades, tales como el micromonólogo, entre otros; y, en los microtextos literarios narrativos, apreciamos la micronovela, el microrrelato, las series de microrrelatos, entre otros. Esta estructura será explicada detalladamente en los siguientes apartados de la presente investigación.

En consecuencia, el procedimiento para reconocer un microrrelato conlleva apreciar tres características principales: la brevedad, la ficcionalidad y la narratividad, conforme lo han señalado diversos teóricos; sin embargo, consideramos que estas características resultan válidas cuando se examina un solo microtexto, pues la lectura de un conjunto de estos, dependiendo de sus características, nos permitirá advertir si estamos ante un libro de microrrelatos, serie de microrrelatos, micronovela, entre otras modalidades

microtextuales narrativas. Además, a diferencia de los teóricos que han abordado al microrrelato a partir de estas características, consideramos que estas deben ser entendidas en forma relativa, conforme se describirá a continuación.

## 3.1. La brevedad

La brevedad, en ese sentido, deberá ser comprendida desde el contexto del lector, pues las tradiciones del microrrelato latinoamericano y español presentan diferencias en los estilos del lenguaje empleado, así como diferente cantidad de palabras, e incluso de páginas (Rojo, 2009, p. 22; Hernández, 2012, p. 36; Pujante Cascales, 2013, p. 247). Un paradigma de esto último es Velas al viento. Los microrrelatos de La nave de los locos (2010), antología del profesor español Fernando Valls, en la cual se presenta el texto titulado «Cuatro horas al cubo», de la escritora Isabel Mellado, que fue publicado en cuatro páginas, situación que es recurrente en diversos textos que integran este libro. Advertimos, de esta manera, que esta característica del microrrelato se relativiza, pues no está sujeta a determinada cantidad de palabras.

Además, la brevedad se constituye como una característica objetiva ante el lector, pues se presenta sin necesidad de haber leído el microtexto. Así, en términos de Rojo (2009):

La brevedad, entonces, sería la característica más importante por dos razones: por una parte, es el rasgo diferenciador más evidente del minicuento. Sólo con ver un minicuento y sin necesidad de leerlo ya salta a la vista que es un tipo de texto muy breve. Por otra parte, es una característica muy importante ya que de ella devienen todas las demás, esto es, se convierte en la característica esencial porque es la que da lugar a las otras, la que determina todas las demás. (p. 57)

De esta manera, se advierte la importancia de la característica más resaltante del microrrelato y cómo influye en las otras características de esta modalidad textual.

A la brevedad, como característica del microrrelato, se le ha denominado también *hiper*brevedad, brevedad *vertiginosa*, entre otros; sin embargo, los prefijos o adjetivos solo intensifican una característica que es evidente ante cualquier lector. Para los intereses del presente trabajo, hemos considerado que el microrrelato consta como máximo de 500 palabras. Asimismo, consideramos que esta brevedad debe ser entendida teniendo como referencia al cuento, que es un texto de mayor extensión y con sus propias características, y con el cual ambas modalidades textuales comparten la narratividad como característica sustancial. Debido a esta proximidad ha surgido un debate en torno al estatuto genérico del microrrelato; sin embargo, este aspecto supera los objetivos de la presente investigación, motivo por el cual será desarrollado próximamente.

### 3.2. La ficcionalidad

Si bien existe un debate sobre la categoría ficción, con la que se delimita aquello que es literario, en el presente trabajo, emplearemos lo señalado por Lagmanovich (2006): «Una noticia periodística se organiza por lo común sobre un esquema narrativo, pero está firmemente arraigada en la realidad y no en la ficción. Muestra, o se supone que muestre, 'lo que es', no 'lo que puede ser'» (p. 23). De esta manera, el recordado investigador argentino establece que la narración de la noticia periodística está orientada a representar aquello que existe, mientras que la narración literaria se encuentra destinada a representar aquello que podría existir. En términos del español, Pujante Cascales (2013) dice lo siguiente:

Debemos señalar la cercanía estructural de la minificción con algunos géneros periodísticos, con los que comparte brevedad y estar escritos en prosa. Más allá de esta coincidencia, el componente de ficción, imprescindible en el relato hiperbreve y ausente en el periodismo, sería un elemento definitivo para diferenciar ambas realidades textuales. (...) existe una vertiente en el micrrorelato que usa el lenguaje periodístico, a modo de parodia o de mecanismo trasgresor. (p. 67)

Por ello, conviene destacar que esta característica también resulta susceptible de ser relativizada, dado que será el lector quien decida si

determinado microtexto puede ser leído como ficción o representación de la realidad. En ese sentido, aunque un microtexto pueda tener elementos informativos, con elementos predominantemente narrativos, podría ser leído como ficción; por lo tanto, se estaría frente ante un microtexto literario.

# 3.3. La narratividad

En lo concerniente a la narratividad, Hernández (2013, p. 47) considera que existen grados de narratividad en los textos literarios. Desde nuestra perspectiva, consideramos que existen microtextos donde predomina la narración de una historia, a pesar de contener componentes líricos o dramáticos. En términos de Rojo (2009), «no existe seguridad de que los minicuentos sean verdaderamente cuentos, ya que tienen características de otros géneros: el poema en prosa, el ensayo, la fábula, el diálogo, el apólogo, el aforismo, entre otros» (p. 79). Un paradigma de aquello son los poemas en prosa, los cuales podrían ser admitidos como microrrelatos por el lector si advierte la existencia de una narración. En estos casos, podemos advertir la presencia de la hibridación genérica en los microtextos literarios, en los cuales debe predominar la narratividad para ser considerados o leídos como microrrelatos. Una muestra de ello es el libro Ensayos y poemas (1917), de Julio Torri, en el cual sus textos pueden ser leídos como narrativos; por ello, existe un consenso entre los investigadores en establecer que este se constituye como el primer libro de microrrelatos en la historia de la literatura latinoamericana.

# 4. El microrrelato peruano

En lo concerniente al microrrelato peruano, existen estudios realizados por investigadores extranjeros y nacionales. En cuanto a los primeros, consideramos los trabajos de la italiana Giovanna Minardi, la venezolana Violeta Rojo y la española Iréne Andres-Suárez, quienes han estudiado el microrrelato peruano en forma genérica y como parte de la literatura hispanoamericana. En cuanto a los investigadores nacionales, encontramos los estudios de Rony Vásquez Guevara, Oscar Gallegos, Jorge Ramos y Elton Honores, quienes en forma directa e indirecta han examinado la presencia del microrrelato en la tradición literaria de la narrativa peruana.

Al respecto, corresponde mencionar que los citados investigadores emplean los términos *minificción* y *microrrelato* en los estudios que describiremos; sin embargo, ello no constituye un obstáculo para el presente artículo, ya que dichos investigadores se concentran en analizar microtextos literarios narrativos.

# 4.1. Los investigadores extranjeros

En lo concerniente a los estudios realizados por extranjeros, Giovanna Minardi (2006) establece las características del microrrelato, compila una diversidad textual que incluye fragmentos de otros textos de mayor extensión (crónicas, cuentos), y entrevista a algunos de los autores antologizados. Más adelante, en su artículo «Para una periodización de la minificción peruana. Un nuevo desafío de la crítica en el Perú», Minardi (2019) efectúa un balance de las periodizaciones existentes sobre el microrrelato peruano, postulados principalmente por Vásquez Guevara, Gallegos y Honores; las cuestiona, y rescata que dichas periodizaciones aportan al conocimiento de un nuevo objeto de estudio en la narrativa peruana.

Por otra parte, Rojo (2015), en su estudio titulado «Breve e incompleto acercamiento a una posible historia de la minificción», establece que el modernismo y la vanguardia literarias constituyen un momento de inicio en una historiografía del microrrelato y, entre otros, reconoce a los escritores peruanos Ricardo Palma, Abraham Valdelomar, César Vallejo, Héctor Velarde, Manuel González Prada y Celso Víctor Torres Figueroa como los iniciadores de esta modalidad textual en la literatura del Perú.

La investigadora Andres-Suárez (2019), en «Breve recorrido histórico por el microrrelato hispanoamericano», realiza un somero estudio del microrrelato en Argentina, México, Colombia, Chile y Perú. Al concentrarse en la literatura peruana, rescata los trabajos de Vásquez Guevara (2012) y Gallegos (2014), y elabora un recorrido historiográfico del microrrelato peruano, al que considera parte de una tradición de la narrativa brevísima hispanoamericana. En este abordaje del microrrelato peruano, la autora analiza las creaciones microtextuales de Luis Loayza, por considerarlo el escritor más interesante.

## 4.2. Los investigadores nacionales

Los trabajos que resultan importantes para este estudio corresponden a Vásquez Guevara (2008, 2012, 2019 y 2020). En su artículo «Panorama esencial de la minificción en Hispanoamérica», 2008, describe el microrrelato hispanoamericano e incluye en esta a la narrativa brevísima peruana, y elabora una lista de sus autores con sus respectivos libros. Asimismo, en el estudio preliminar de su antología Circo de pulgas. Minificción peruana (1900-2011), Vásquez Guevara (2012) elabora una periodización del microrrelato peruano, dividida en tres momentos: periodo de iniciación o aproximación (aprox.1900-1952), periodo de arquitectura mínima o de las primeras estructuras (1953-1989), y periodo de fortalecimiento o de vigorización (a partir de 1990 hasta la actualidad). Años después, en 2019, en su artículo «La narrativa escrita por mujeres en los concursos nacionales de minificción. Primera aproximación», el autor estudia el microrrelato escrito por peruanas y se concentra en evidenciar su participación en los concursos literarios existentes en torno a esta modalidad textual. En forma más detallada, en su publicación del 2020, «El estallido en la marginalidad. Apuntes preliminares para un panorama del microrrelato escrito por peruanas (2000-2019)», realiza un catálogo de los microrrelatos escritos por peruanas publicadas en antologías, revistas y concursos literarios.

En la misma dirección, en su artículo «El microrrelato fantástico peruano y la Generación del 50», Ramos (2010) concentra su reflexión sobre un aspecto del microrrelato peruano: el microrrelato fantástico; además, se preocupa por evidenciar la existencia de esta modalidad textual en la narrativa escrita por la denominada Generación del 50. De esta manera, este investigador demuestra que el grupo de narradores (Porfirio Meneses, José Durand, Luis León Herrera, Manuel Mejía Valera, Abelardo Oquendo, Alejandro Romualdo, Sebastián Salazar Bondy, Luis Loayza, Luis Felipe Angell, Sara María Larrabure, Felipe Buendía, Carlos Mino Jolay, Manuel Velázquez Rojas, Juan Rivera Saavedra, Alfonso La Torre, Carlos E. Zavaleta, y Carlos Meneses) que integraron dicha Generación, en su proceso de modernización de la narrativa peruana, también experimentaron con la brevedad narrativa.

En similar orientación, Honores (2010), en su libro *Mundos imposibles. Lo fantástico en la narrativa peruana*, examina los aspectos teóricos de lo fantástico y demuestra su presencia en la narrativa peruana en la Generación del 50; en su propuesta de clasificación, señala la existencia del cuento fantástico de estilística-minificcional y analiza los microtextos de *El avaro* (1955), de Luis Loayza. Años después, en su artículo «Las hordas salvajes o una teoría del microrrelato peruano contemporáneo», Honores (2014) postula una periodización de esta modalidad textual en la narrativa peruana, integrada por dos horizontes. El primero constituye tres periodos: periodo de origen o de los inicios (desde fines del XIX hasta 1950); periodo de eclosión del microrrelato (1950-1980); y periodo de repliegue (1980-2000). El segundo horizonte abarca el periodo de redescubrimiento del microrrelato (a partir del 2000).

En esa línea de estudios, Óscar Gallegos (2015), en su libro titulado *El microrrelato peruano. Teoría e historia*, formula otra periodización peruana que comprende tres momentos: periodo de formación (1906-1945), periodo de constitución genérica (1946-1995), y periodo de institucionalización o canonización (a partir de 1996). Además, concentra su análisis en los microtextos narrativos de tres narradores de la Generación del 50: Luis Loayza (microrrelato metaficcional), Luis Felipe Angell (microrrelato humorístico) y Carlos Mino Jolay (microrrelato fantástico).

Al respecto, por un lado, cabe destacar la preocupación de nuestros investigadores por periodizar el microrrelato peruano sin haber realizado investigaciones previas en torno a los periodos modernistas, vanguardistas y posteriores, a efectos de develar los orígenes del microrrelato en nuestra literatura y establecer, si resulta viable, el microtexto o libro fundacional de esta modalidad textual. Lo importante, por otro lado, es la visibilización de escritores en la práctica del microrrelato en la literatura peruana.

Otro aspecto importante del microrrelato peruano son sus antologías, que en la actualidad son más de treinta, algunas temáticas y otras de carácter general. Estas últimas tienen como finalidad demostrar y corroborar que el microrrelato en la literatura peruana ha tenido una presencia constante desde los inicios del siglo XX, pese a que la crítica literaria no le

ha prestado la atención debida; así encontramos Antología del cuento breve (2003), de Gerardo Temoche; Breves, brevísimos. Antología de minificción peruana (2006), de Giovanna Minardi; Circo de pulgas. Minificción peruana (1900-2011) (2012), de Rony Vásquez Guevara; y, Extrañas criaturas. Antología del microrrelato peruano moderno (2018), de José Güich Rodríguez, Carlos López Degregori y Alejandro Susti. En este punto, resulta necesario indicar que, si bien dichas antologías en un primer momento publicaron a autores peruanos, en los últimos años, las editoriales peruanas han venido publicando antologías de carácter internacional. Las muestras más recientes de ello son En el camino. Nuevas voces de la minificción latinoamericana (2020), de Rony Vásquez Guevara; Alta noche. Antología de microrrelatos sobre la muerte (2020), de Darwin Bedoya; Historias mínimas (2020), de Fran Gutiérrez; La cuarentena (2020), de Julio Benavides; y, Microbios (2020), del grupo Minificcionistas pandémicos, en la cual se advierte la presencia de autores nacionales e internacionales en un mismo libro de microrrelatos.

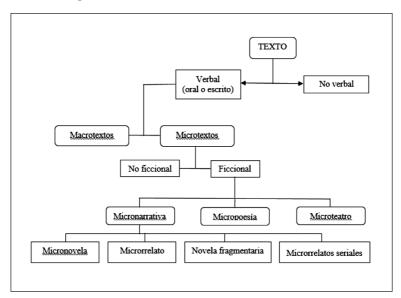
Pese a la diversidad de estudios existentes y las decenas de antologías publicadas en el país, aún se carece de trabajos sobre la presencia del microrrelato en las revistas literarias de la vanguardia y, entre estas, en *Amauta*, que constituyó uno de los principales espacios de difusión de la vanguardia literaria. Esto nos permitirá advertir que el microrrelato surgió entre el tránsito del modernismo al vanguardismo y que las revistas vanguardistas cumplieron un rol fundamental en la consolidación de las características del microrrelato.

# 5. Procedimiento de lectura para reconocer un microrrelato (una propuesta personal)

Antes de formular nuestra propuesta de lectura para reconocer un microrrelato, consideramos necesario señalar que, en el marco del sistema textual, existen aquellos de carácter verbal y no verbal. Entre los primeros, podemos ubicar el espacio de los *macrotextos* y los *microtextos*, de los cuales se desprende un criterio de extensión textual. En el grupo de los macrotextos, se halla la novela, el teatro, las epopeyas, libros de historia, tratados científicos, entre otros; en el grupo de los microtextos, en cambio, podemos encontrar las notas periodísticas, microensayos, haikus, etc. Para delimitar los microtextos,

que son considerados literatura, se emplea el criterio de ficcionalidad, el cual nos advierte de la presencia de microtextos no ficcionales (extraliterarios) y ficcionales (literarios). En los últimos, encontramos la micronarrativa, la micropoesía y el microteatro como modalidades de representación. Y, finalmente, en el marco de la micronarrativa, podemos ubicar la micronovela, el microrrelato, la novela fragmentaria, entre otras. Tomando como base el esquema propuesto por Hernández (2012, p. 24), hasta la división entre los microtextos ficcionales y no ficcionales, presentamos el siguiente cuadro, que constituye nuestra propuesta de estudios de la literatura breve, que asimismo guía la presente investigación:

Figura 1
Procedimiento para reconocer un microrrelato



A partir del citado esquema, para que un microtexto pueda ser leído como microrrelato, creemos que resulta necesario recordar las tres características de este último: brevedad (criterio de extensión), ficcionalidad (criterio de ficcionalidad) y narratividad (criterio de modo de representación).

En ese sentido, para reconocer que un microtexto puede ser leído como un microrrelato, corresponde advertir que las citadas características constituyen niveles de análisis, conforme ello se puede advertir del citado esquema.

El primer nivel de análisis será el de la brevedad, a efectos de advertir si nos encontramos ante un microtexto. En este nivel, es importante el principio de unidad de lectura, ya que ello impide la presencia de alguna interrupción en el momento de la lectura. Sobre este último aspecto, Pujante Cascales (2013) señala: «Debemos reconocer la validez de la página impresa como criterio eficaz, la unidad siempre lo es, aunque, (...) no es definitivo» (p. 248). En el mismo sentido, Andres-Suárez (2013) señala que el microrrelato «no debería rebasar la página impresa con el fin de poder ser leído de un único vistazo, lo que refuerza la unidad de impresión» (p. 22). Además, para los efectos de esta investigación, consideramos que un texto es breve cuando no excede las 500 palabras. En consecuencia, para cumplir con el análisis de brevedad, el texto que se examine debe ser publicado en una sola página y no exceder de las 500 palabras.

El segundo nivel, el de la ficcionalidad, tiene por finalidad determinar si el microtexto puede ser considerado literario o no. En este estrato de análisis se debe examinar la posibilidad de que el microtexto tenga únicamente carácter informativo, pues de ser así, no podría ser considerado ficcional. Además, se debe considerar su paratexto, esto es, la relación del microtexto con su entorno textual: títulos, subtítulos, intertítulos, entre otros (Genette, 1989, p. 11).

Finalmente, el tercer nivel de análisis es el de la narratividad, pues ello nos permitirá establecer si el microtexto leído es de carácter narrativo y si puede ser considerado un microrrelato. Para determinar la existencia de narratividad, conforme lo ha expuesto Ródenas de Moya (2008), se requiere examinar los siguientes criterios:

temporalidad como sucesión de acontecimientos; unidad temática, garantizada por ejemplo por un sujeto actor (o actante); la transformación de un estado inicial o de partida en otro distinto; unidad de acción que integre los acontecimientos en un proceso que conduzca del estado inicial al estado

final; y la causalidad que permita al lector reconstruir nexos causales en una virtual intriga. (p. 78)

En ese sentido, en cada microtexto, se analizará el cumplimiento de la mayoría de estos criterios, a efectos de establecer que nos encontramos ante un texto narrativo. Esto es necesario, desde nuestra perspectiva, dado que el microtexto que se analice podría pertenecer a otra modalidad textual.

Teniendo en cuenta que, en el marco de los microtextos narrativos, existen diversas modalidades textuales, tales como la micronovela, los microrrelatos seriales, microrrelatos integrados, entre otros, es posible ejercer un último análisis para determinar si se trata de un solo microtexto o de un conjunto de microtextos narrativos. Así, si nos encontramos examinando uno solo, entonces, resultaría suficiente los tres niveles de análisis; por el contrario, si estamos examinando un conjunto, entonces sí resultaría necesario efectuar el cuarto nivel de análisis con el fin de establecer si el conjunto constituye una micronovela, un conjunto de microrrelatos seriales o integrados, entre otras microformas narrativas.

Esta metodología de análisis puede resultar aplicable a otros microtextos que integran la estética de la brevedad; sin embargo, el tercer nivel de análisis es el más importante, pues nos permite ubicar el microtexto en el marco de la micropoesía, micronarrativa o microteatro. Un nivel adicional, esto es, el cuarto nivel de análisis, se aplicará cuando el objeto de estudio sea un conjunto de microtextos, los cuales, dependiendo de sus características, serán ubicados como parte de cada modo de representación microtextual.

En el presente caso, puesto que nuestro examen se centra en microtextos de diferentes autores, resulta inoficioso efectuar el cuarto nivel de análisis antes señalado, motivo por el cual procederemos a efectuar el examen de brevedad, ficcionalidad y narratividad.

## 6. Análisis de los microtextos de Amauta

En la presente investigación se analizarán los microtextos titulados «Fratricidio» (1927), de Luis E. Valcárcel; «Alba» (1928), de María Wiesse;

y, «Parábolas del Ande» (1929), de Nazario Chávez Aliaga, los cuales resultan paradigmáticos para determinar que en la revista *Amauta*, en pleno auge del vanguardismo literario, se publicaron microtextos que pueden ser leídos como microrrelatos.

## 6.1. Análisis de «Fratricidio»

El microtexto titulado «Fratricidio» (1927), de Luis E. Valcárcel, fue publicado en *Amauta* (Núm. 8, p. 14) como parte del conjunto de textos titulados «La sierra trágica» (p. 13). Sin embargo, este puede leerse en forma autónoma, motivo por el cual lo hemos elegido para examinar si puede ser leído como microrrelato.

## Fratricidio

Llegaron en la noche al pueblo las noticias de la sublevación.

Ya desde días antes, temerosa la autoridad del estallido indígena que provocarían las torturas que se infligieron en la hacienda del cacique a los cabecillas, había logrado reforzar la guarnición provincial con soldados del ejército. Eran sesenta hombres de infantería suficientes para acabar con los indios rebeldes.

Todavía en plena oscuridad salió la expedición a dominar a los sublevados. Había que caer en la madrugada sobre el poblacho, sin darles tiempo para huir. Terminantes eran las órdenes. Se tenía que hacer un "escarmiento", porque la insolencia de los indios no era tolerable. Pretendían nada menos que recuperar las tierras detentadas por el señor Diputado.

A la luz indecisa del alba, comenzaron a descender. En el fondo del vallecito se acurrucaba la aldehuela de Inkilpampa, con sus casuchas aglomeradas, sin formar calles.

Un agudo silbido atravesó el espacio como una saeta. Era la señal de peligro. De la semidormida aldehuela, como de un hormiguero, emergían decenas de indios que se fugaban por los cerros vecinos.

El jefe de la expedición ordenó fuego, y se inició la cacería. Parapetados los tiradores en las peñolerías, disparaban sus fusiles certeramente. Después de una hora, se hizo alto.

Al traqueteo de los rifles repetido indefinidas veces por el eco, sucedió el silencio.

Los soldados bajaron al ayllu con sus armas a la cazadora, humeantes aún. Iban a cobrar las piezas.

Habían caído exánimes ocho, mortalmente heridos seis. El llanto de las mujeres y de los niños se mezclaba a los gorjeos de las avecillas madrugadoras. Trozos del Wayllar próximo al riachuelo estaban regados de sangre. Este de poncho rojo a rayas negras se mueve aún. El cabo Pedro Kispe se le aproxima. El rostro bañado en sangre —la herida es en la cabeza— y los ojos nublados ya por la muerte fijan su postrer mirada en el soldado. Algo ha visto el moribundo y se estremece. El cabo, compasivo, le limpia el rostro ensangrentado con el poncho.

Breves segundos más, y la exclamación simultánea:

-iWayk'echay! (Hermano mío).

La sangre se ha revelado; pero la muerte pone fin al diálogo que comenzaba. iFratricida!

## a) Análisis de la brevedad

El análisis de la brevedad es de carácter objetivo y cuantitativo, por cuanto se requiere la posibilidad de leer el texto sin necesidad de pausas y porque hemos establecido la cantidad de 500 palabras para considerarlo como breve. En ese sentido, «Fratricidio» está integrado por 358 palabras de contenido y una palabra en el título. Asimismo, se advierte que fue publicado en una parte de la página número 14 de la revista *Amauta*, lo cual conlleva a que no se perturbe la unidad de lectura. Por ello, este texto puede ser considerado como breve.

## b) Análisis de ficcionalidad

El segundo nivel de análisis está referido a la ficcionalidad. Esto nos permitirá advertir si el microtexto leído tiene por finalidad informar al lector o representar un suceso. En el caso de «Fratricidio», si bien las primeras palabras del microtexto nos remiten a un texto de características informativas, en el desarrollo de los hechos, se advierte, en forma inductiva, el conflicto existente en la comunidad de Inkilpampa; y hacia el final, se escenifica el diálogo entre dos personajes, un soldado y un comunero agonizante.

Asimismo, la ficcionalidad de este microtexto se concreta a partir de su paratextualidad, ya que pertenece a un conjunto textual titulado «La sierra trágica».

## c) Análisis de narratividad

En este nivel de análisis tenemos que determinar si se cumple con la mayoría de los criterios indicados para advertir que estamos ante un texto narrativo. En «Fratricida», existe una serie de sucesos que inicia con las noticias sobre una sublevación y finaliza con la conversación entre un soldado y un indio agonizante después del conflicto; por lo que se cumple con el criterio de temporalidad. Se advierte la existencia de una unidad temática, porque desde el inicio del microtexto hasta su final, los sucesos conllevan al tratamiento del fratricidio de la historia. Además, se advierte la transformación de un estado inicial a otro distinto, ya que se produce un conflicto entre los personajes, el cual desencadena en un asesinato. A través de la argumentación inductiva, se advierte la existencia de una unidad de acción, pues los elementos narrativos de la historia conllevan al desenlace del conflicto. Y, finalmente, al haberse empleado la argumentación inductiva, existe causalidad en la forma en que se presenta el microtexto.

El citado microtexto resulta susceptible de ser resumido sin intervención hermenéutica alguna por parte del lector. En ese sentido, «Fratricidio» narra la historia de un conflicto social entre indios y soldados, debido a que los primeros pretendían recuperar los terrenos de propiedad de un político. Asimismo, se narra el conflicto que se desencadena entre ambos bandos y, finalmente, muestra una imagen en que dos personas de bandos contrarios se reconocen como hermanos.

En ese sentido, se advierte que «Fratricidio» es un microtexto susceptible de ser resumido, dado que cuenta una historia que se desarrolla en diversos momentos. Cumple con los criterios señalados para establecer la existencia de narratividad y no necesita un ejercicio hermenéutico del lector para comprender la historia que se narra; por lo que se concluye que este microtexto puede ser leído como uno de carácter narrativo.

## 6.2. Análisis de «Alba»

El microtexto titulado «Alba» (1928), de María Wiesse, fue publicado en *Amauta* (Núm. 15, p. 29) y forma parte del conjunto de textos denominados «Pequeñas prosas». Pese a su pertenencia a un conjunto textual, este microtexto sí puede leerse en forma autónoma e independiente.

## Alba

La niña —que también es aurora- se ha despertado con el alba. Y como la alondra saluda a la mañana con un gorjeo risueño y melodioso: su voz, clara, su fresca risa despiertan a su madre, a su padre, a su hermano: a todos los de casa.

La pequeñita —todavía tiene año y medio— se ha puesto a jugar y a saltar en su camita tibia. En su rizado cabello castaño se ha posado el primer rayo de sol, pero sus ojos brillan más que los resplandores de la mañana. Ríe y habla; balbucea todas las palabras que sabe. Y dulces y graciosas vuelan las sílabas que forman su vocabulario: "mamá, papá, ñaño, nana, tata, teta". Unas palabras nuevas aprendidas la víspera las repite sin cansarse, acompañándolas de risas: "pato, gato, pato, gato".

La madre contempla a su pequeñita y el amor y la ternura ya no le caben en el corazón. Besa los piecesitos semejantes a flores, las manos llenas de hoyuelos. Las mejillas rosadas y firmes. La chiquilla responde a las caricias de su madre para, en seguida, volver a jugar, a retozar y a gorjear.

Alba musical y pura, fragante y jubilosa, alba de amor y de candor ésta que acompañan risas y balbuceos de niña. Y la casa es como un bosque, es como un jardín, es como el campo donde los pájaros saludan con sus cantos la aparición de la mañana.

#### a) Análisis de la brevedad

Corresponde en este nivel analizar si el citado texto ostenta la característica de breve o cuenta con menos de 500 palabras. «Alba» consta de 236 palabras de contenido y una palabra de título. Se advierte que fue publicado en la página número 29, motivo por el cual no se rompe con el principio de unidad de lectura, pues el lector no requiere de otra página para tener la totalidad del texto. En consecuencia, «Alba» es considerado un texto breve.

## b) Análisis de ficcionalidad

En este nivel de análisis corresponde advertir si «Alba» constituye un texto informativo o representativo, pues si únicamente se caracterizara por el predominio del primero, entonces estaríamos ante una nota periodística o un texto alejado de la literatura.

En ese sentido, se aprecia que este microtexto se configura como uno de carácter ficcional, debido a su paratextualidad, pues pertenece al conjunto textual titulado «Pequeñas prosas»; y, se observa que el narrador hace referencia a un mundo posible y no a uno real.

## c) Análisis de narratividad

En este tercer nivel de análisis se examina si el microtexto «Alba» puede ser leído como un texto narrativo. A este efecto, se debe tener en consideración los criterios de narratividad antes indicado. Así, en este microtexto se aprecia una sucesión de acontecimientos que evidencia la existencia de una temporalidad, ya que se narra un día de la vida del personaje principal (Alba) y cómo aquello influye en la vida de quienes la rodean. Asimismo, se observa la presencia de una unidad temática, pues la historia que se presenta está vinculada, en forma directa o indirecta, con Alba. Esta vinculación con el personaje principal nos permite advertir la existencia de una causalidad entre los sucesos narrados. También se aprecia la transformación de un estado inicial en otro distinto, pues se narran las acciones que desarrolla el personaje principal. Además, si bien no se advierte una unidad de acción, todos los sucesos narrados se vinculan con el personaje principal, Alba.

Además, resulta necesario advertir si el mencionado microtexto resulta susceptible de ser resumido. «Alba» es un microtexto en el cual se narran las diversas acciones de una niña, en comparación con la naturaleza. Cabe advertir que, aunque esta historia detalla las características y juegos que realiza Alba, no presenta un final. No obstante, esta última característica no impide que el microtexto citado pueda ser leído como uno de carácter narrativo. En consecuencia, «Alba» puede ser leído como un microrrelato.

## 6.3. Análisis de «Parábolas del Ande»

El microtexto titulado «Parábolas del Ande», de Nazario Chávez, fue publicado en *Amauta* (Núm. 24, p. 36) en el auge de la vanguardia literaria peruana. Es necesario indicar que este microtexto fue publicado anteriormente (1928) en el libro homónimo y con el título de «La maldición en el río».

Por otra parte, recientemente en el libro *Comunicaciones marcianas*. *Revista Amauta a 90 años de la vanguardia peruana* (2019), de Mario Pera y Roger Santiváñez, se compiló el microtexto, donde es citado como poesía. No obstante, desde nuestra perspectiva, consideramos que dicho microtexto puede ser leído como microrrelato.

En ese sentido, si este microtexto ha sido publicado como parte de un conjunto de poemas en la antología citada y, a nuestra consideración, puede ser leído como microrrelato, debido a que presenta narrartividad, entonces nos encontramos ante un ejemplo que permite advertir la presencia de la hibridez genérica en el microrrelato peruano. Para corroborar esta hipótesis citamos, a continuación, el microtexto:

## Parábolas del Ande

Han hecho daño en el trigo de hacienda las ovejas de la viuda Dominga que perdió su marido en agosto del año pasado por efecto de un dinamitazo en los trabajos de la carretera.

Son 25 cabezas.

El Mayoral, chicote al cuello, cuenta y recuenta en el corral a las dañinas. La india Dominga no piensa sino en el rescate de sus güishas.

Huevos y quesillos frescos, amarrados en una joijona nueva, son o no el presente del rescate.

El patrón ha dado la orden de amostrencar 5 de las mejores cabezas.

La Dominga, hila que hila el copo de su desengaño, permanece implorando, casi toda la tarde, junto a la pirca del corral.

No tiene sino que resignarse al robo.

La 5 de la tarde.

La tranca da paso a 20 cabezas de ovejas de la china Dominga, 5 han quedado balando, acaso como el presentimiento de un degüello próximo.

## ERICK RONY VÁSQUEZ GUEVARA

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.013

El sol, como un bebe, cierra sus ojos, durmiéndose en la espalda de la Cordillera.

La Dominga, con un ramalote de retama en una mano y su pushca en la otra, arrea su manada a desayunarse al río, no sin llorar la ausencia de su guaccha y de su mañosa engreída.

Las güishas se han tendido en el agua, mientras la india Dominga, a pulmón abierto, ha soltado en la corriente esta enorme palabra: MALDICIAO, MALDICIAO, MALDICIAO......

Y el río pasa por tras de la casa de la hacienda.

# a) Análisis de la brevedad

Este nivel de análisis es el más inmediato y objetivo, porque nos remite al texto sin necesidad de efectuar interpretaciones. En concreto, este texto puede leerse sin interrupciones o «de un vistazo», conforme lo exigen los investigadores del microrrelato. El contenido de este microtexto consta de 240 palabras y su título tiene 3, es decir, no sobrepasa el límite de 500 palabras. Además, en la revista *Amauta*, este microtexto fue publicado en una parte de la página número 36, esto es, su lectura no requiere ser continuada en la página siguiente; por lo tanto, no se rompe la unidad de lectura de este microtexto.

## b) Análisis de ficcionalidad

En ese sentido, advertimos que «Parábolas del Ande» constituye un texto ficcional, porque no está destinado a mostrar una realidad de manera informativa, sino a presentar un mundo posible. Además, este microtexto pertenece a un conjunto de textos titulados homónimamente, que fue publicado como libro; su paratextualidad, entonces, nos permite considerarlo un microtexto ficcional.

## c) Análisis de narratividad

En el caso de «Parábolas del Ande», advertimos la existencia de los estilos lírico y narrativo. El primero se corrobora con su publicación en la

antología de Mario Pera y Roger Santiváñez, motivo por el cual ya no será materia de examen. La configuración del segundo estilo, por lo tanto, sí nos corresponde en esta investigación.

Así, en este nivel de análisis tenemos que verificar si el microtexto titulado «Parábolas del Ande» posee narratividad. Para ello, resulta necesario acudir a los criterios señalados anteriormente. En ese sentido, se advierte que en este microtexto existe una sucesión de acontecimientos en torno a Dominga (personaje principal) y sus animales. Se aprecia la existencia de una unidad temática, ya que los hechos que se narran, en forma directa o indirecta, influyen en la vida de la protagonista. Además, se observa la transformación de un estado inicial en otro distinto, ya que al inicio el personaje principal poseía mayor cantidad de ganado y, debido al daño que estos ocasionaron, dicha cantidad disminuye como consecuencia de la compensación al perjudicado. La unidad de acción se advierte de los sucesos que se narran y que afectan y alteran la vida de Dominga. Finalmente, sí hay una relación de causalidad, la cual se aprecia casi en forma matemática, porque la compensación se efectuará con una cantidad de ganado.

Asimismo, es necesario apreciar si podemos extraer un resumen sin efectuar interpretación alguna del citado microtexto. Así, este narra la historia de una mujer de nombre Dominga, que es viuda y propietaria de 25 cabezas de ovejas, las cuales han ocasionado daños en la hacienda y, por compensar aquello, pierde 5 cabezas; finalmente, recupera 20 de estas y, lamentando su pérdida, las lleva al río.

En ese sentido, la lectura del microtexto «Parábolas del Ande» nos advierte el cumplimiento de los requisitos de narratividad; permite realizar un resumen de la historia y, para ello, desde nuestra perspectiva, no se requirió el despliegue de un ejercicio hermenéutico por parte del lector. Así, observamos que en este microtexto se narra una historia, lo cual nos conlleva a corroborar la presencia de su carácter narrativista y, por lo tanto, a considerarlo como microrrelato.

## ERICK RONY VÁSQUEZ GUEVARA

https://doi.org/10.46744/bapl.202102.013

## 7. Conclusiones

Para establecer que un microtexto literario pueda ser leído como microrrelato se debe analizar su brevedad, ficcionalidad y narratividad.

Si un micrtotexto literario contiene estilos líricos y narrativos, en el cual predomina este último, entonces puede ser leído como microrrelato, pues la presencia de ambos estilos en un mismo texto evidencia su naturaleza híbrida.

En Amauta, revista vanguardista, se publicaron microtextos que pueden ser leídos como microrrelatos. Muestras de ello son «Fratricidio», de Luis E. Valcárcel; «Alba», de María Wiesse; y, «Parábolas del Ande», de Nazario Chávez Aliaga.

La publicación de microtextos que pueden ser leídos como microrrelato en la revista *Amauta* constituye un indicador que nos permite corroborar la hipótesis referida a que el microrrelato surgió en el tránsito del modernismo al vanguardismo.

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andres-Suárez, I. (2019). Breve recorrido histórico por el microrrelato hispanoamericano. En M. Martínez Deyros, y C. Morán Rodríguez (Eds.), *Pasado, presente y futuro del microrrelato hispanoamericano* (pp. 13-33). Peter Lang.
- Andres-Suárez, I. (Ed.). (2013). Antología del microrrelato español (1906-2011). El cuarto género narrativo. Cátedra.
- Andres-Suárez, I. (2010). El microrrelato español. Una estética de la elipsis. Menoscuarto Ediciones.
- Chávez, N. (1929). Parábolas del Ande. *Amauta. Revista mensual de doctrina, literatura, arte, polémica*, (24), p. 36. https://digital.iai.spk-berlin.de/viewer/!toc/818714387/1/LOG 0003/
- Gallegos, O. (2015). El microrrelato peruano. Teoría e historia. Editorial Micrópolis.
- Genette, G. (1989). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado* (C. Fernández Prieto, trad.). Editorial Taurus.
- Hernández, D. (2012). El microrrelato en la literatura española. Orígenes históricos: modernismo y vanguardismo [Tesis de doctorado, Universidad de La Laguna]. RIULL. http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/9478
- Honores, E. (2014). Las hordas salvajes o una teoría del microrrelato peruano contemporáneo. *Umbral*, (2), pp. 51-58.
- Honores, E. (2010). *Mundos imposibles. Lo fantástico en la narrativa peruana*. Cuerpo de la metáfora.
- Koch, D. (2004). ¿Microrrelato o minicuento? ¿Minificción o hiperbreve? En F. Noguerol Jiménez, F. (Coord.), Escritos disconformes:

- nuevos modelos de lectura (pp. 45-52). Ediciones Universidad de Salamanca.
- Lagmanovich, D. (2006). El microrrelato. Teoría e historia. Menoscuarto Ediciones.
- Minardi, G. (2006). Breves, brevísimos. Antología de la minificción peruana. Santo Oficio.
- Minardi, G. (2019). Para una periodización de la minificción peruana. Un nuevo desafío de la crítica en el Perú. En S. Regazzoni, y F. Cecere (Eds.), *America: il racconto di un continente* (Vol. 14, pp. 227-240). Edizioni Ca' Foscari. http://doi.org/10.30687/978-88-6969-319-9/017
- Noguerol Jiménez, F. (Coord.). Escritos disconformes: nuevos modelos de lectura. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Pujante Cascales, B. (2013). El microrrelato hispánico (1988-2008): teoría y análisis [Tesis de doctorado, Universidad de Murcia]. Digitum. https://digitum.um.es/digitum/bits-tream/10201/36177/1/Tesis%20Basilio%20Pujante.pdf
- Ramos C., Jorge. (2010). El microrrelato fantástico peruano y la Generación del 50. En E. Honores, y G. Portals (Comps.), Actas del Coloquio Internacional "Lo fantástico en la literatura y el arte en Latinoamérica 2009" (pp. 175-186). El Lamparero Alucinado Editores.
- Ródenas de Moya, D. (2008). El microrrelato en la estética de la brevedad del Arte Nuevo. En I. Andres-Suárez, y A. Rivas (Eds.), La era de la brevedad. El microrrelato hispánico (pp. 77-121). Ediciones Menoscuarto.
- Rojo, V. (2015). Breve e incompleto acercamiento a una posible historia de la minificción. *Unidiversidad. Revista de Pensamiento y Cultura*

- de la Universidad Autónoma de Puebla, (20), pp. 82-99. https://issuu.com/uni-diversidad/docs/uni\_20
- Rojo, V. (1997). Breve manual para reconocer minicuentos. Universidad Autónoma Metropolitana/Unidad Azcapotzalco.
- Tomassini, G., y Colombo, S. M. (1996). La minificción como clase textual transgenérica. *Revista Interamericana de Bibliografía*, 26(1-4), 79-93. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5719062
- Vásquez Guevara, R. (2008). Panorama esencial de la minificción en Hispanoamérica. *Plesiosaurio. Primera Revista de Ficción Breve Peruana*, (1), 14-26. https://revistaplesiosaurio.files.word-press.com/2017/12/plesiosaurio-01.pdf
- Vásquez Guevara, R. (2012). Circo de pulgas. Minificción peruana. Estudio y antología (1900-2011). Editorial Micrópolis.
- Zavala, L. (2018). Elementos para una teoría de la minificción. Microtextualidades. Revista Internacional de Microrrelato y Minificción, (4), 117-127. https://revistas.uspceu.com/index. php/microtextualidades/article/download/140/92

Gioconda Belli. *El Ojo de la Mujer* (1974) Y Dios creó a la mujer: por fuera y por dentro

Gioconda Belli. *El Ojo de la Mujer* (1974) And God created woman: outwardly and inwardly

Gioconda Belli. *El Ojo de la Mujer* (1974) Et Dieu créa la femme: par dehors et par dedans

## Antonio González Montes

Universidad Nacional Mayor de San Marcos Academia Peruana de la Lengua agonzalezm@unmsm.edu.pe https://orcid.org/0000-0003-2201-1344

#### Resumen:

En este artículo nos acercamos a algunos poemas del libro de Gioconda Belli, El Ojo de la Mujer (1991) en los que reconoce que la creación de la mujer estuvo a cargo de Dios y que este la construyó por dentro y fuera, para que ella, a su vez, cumpliera la función de "un taller de seres humanos". Por ello reivindica su condición de mujer y en muchos poemas reitera el rol vital que ella cumplió en la tarea de creativa. Gioconda Belli concede un especial valor a esta misión, como parte de la reivindicación de las mujeres de hoy, a través de



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.014

e-ISSN: 2708-2644

## Antonio González Montes

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.014

una poesía ágil, fluida, metafórica, transparente, clara y que atrae a hombres y mujeres.

Palabras clave: Poesía nicaragüense, creación interna y externa, Gioconda Belli, permanencia.

## Abstract:

In this paper we approach some poems of Gioconda Belli's book, *El Ojo de la Mujer* (1991), where she recognizes that the creation of woman was the responsibility of God and that God built her outwardly and inwardly so that she, in turn, could serve the function of being "a workshop of human beings". For this reason, she vindicates her condition as a woman and, in many poems, reiterates the vital role she played in the work of creation. Gioconda Belli gives special value to this mission, as part of the vindication of women of today, using an agile, fluid, metaphorical, transparent, clear and poetry appealing to both men and women.

Key words: Nicaraguan poetry, internal and external creation, Gioconda Belli, continuity.

#### Résumé:

Dans cet article nous nous penchons sur certains poèmes du livre de Gioconda Belli, *El Ojo de la Mujer* (L'œil de la femme, 1991), où elle reconnaît que Dieu a créé la femme et qu'Il l'a construite par dedans et par dehors pour qu'elle, à son tour, accomplisse la fonction d'être « un atelier d'êtres humains ». Par conséquent, elle revendique sa condition de femme et, dans plusieurs poèmes elle réaffirme le rôle vital qu'elle a accompli dans la tâche de la création. Gioconda Belli donne une valeur spéciale à cette mission, comme une partie de la revendication des femmes d'aujourd'hui, par le moyen d'une poésie agile, fluide, métaphorique, transparente, claire, et qui attire aussi bien les hommes que les femmes.

Mots clés: Poésie nicaraguayenne, création interne et externe, Gioconda Belli, permanence.

Recibido: 21/06/2021 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

# Importancia de Gioconda Belli (G.B) en la poesía de Nicaragua

Para destacar el sitial que ocupa la obra lírica de Gioconda Belli (GB) en la literatura de su país centroamericano, habría que recordar, brevemente, la vida y la obra del primer gran poeta nicaragüense y de Hispanoamérica: Rubén Darío (1867-1916); el lírico mayor del Modernismo Hispanoamericano y a quien su compatriota, el reciente Premio Cervantes (2017), Sergio Ramírez (2016) quien en el artículo de presentación de la edición publicada de las obras completas de Darío por la RAE y ASALE, llama: "El Libertador" (p. XV-XLVI). Al equipararlo con el General José de San Martí y con el General Simón Bolívar, denomina, con justicia poética, a Darío el "Último Libertador de América". RAE y ASALE (p. XLVI).

Y es que, en efecto, en el campo literario y cultural en general, el autor de *Prosas Profanas y otros poemas* (1896), fue reconocido en toda Hispanoamérica como el hombre que completó la libertad literaria. Y luego de presentar su volumen famoso, citado líneas antes, viajó a España en 1898 y los propios españoles lo reconocieron como el gran renovador de nuestras letras y lo equipararon con Góngora y Quevedo.

Por la grandeza humana y literaria que forjó Rubén Darío, en toda Hispanoamérica, Nicaragua es un país en el que la poesía tiene un altísimo nivel. El autor de *Cantos de vida y esperanza* (1905) puso la valla poética muy alta y para ingresar al Parnaso debe alcanzarse elevados laureles. En un recuento del pasado se señala que G.B. ha publicado seis libros de poemas —*Sobre la grama* (1974), *Línea de fuego* (1978), *Truenos y arcoiris* (1982), *De la costilla de Eva* (1987), *El ojo de la mujer* (1991), *Apogeo* (1997), y varias novelas más. Pero a estas alturas del Bicentenario, su producción lírica, narrativa y ensayística habrá de haber crecido, porque ella. es un prolífico e incansable taller de libros. Y sus libros se leen y estudian por todas partes.

# Rubén y sus seguidores en la poesía nicaragüense ((Prólogo de Coronel Urtecho)¹

Agregaremos algunas líneas que corresponden a un trabajo de investigación, ya publicado como libro, en el que se ofrece un panorama de los que siguen a la figura epónima de Rubén Darío, sin parangón, por cierto, con alguien de su misma promoción. Señala Mónica García Irles (2009) que luego de la obra incomparable del llamado "poeta niño" (p.19) en su infancia, surgieron otros notables vates que, inspirados por el "último Libertador" (p.20), asumieron el reto de tomar la posta y continuar lidiando con los versos. Entre ellos, y en orden generacional se menciona a varios representantes que, en efecto, son conocidos más allá del mundo hispanoamericano. Por ejemplo, José Coronel Urtecho, vanguardista, y autor del prólogo de El Ojo de la Mujer<sup>2</sup> y Pablo Antonio Cuadra señalan que en la década de los cuarenta destacan Carlos Martínez Rivas, Ernesto Mejía Sánchez y Ernesto Cardenal. Este último quizá sea, después de Darío, uno de los más reconocidos líricos de su país. De hecho, influyó mucho en la formación humana y literaria de G.B. Está muy vigente hasta hoy y cuenta con muchos lectores.

En este rápido recuento de García Irles se indica que en la promoción de los cincuenta no hay figuras notables. En cambio, en la de los sesenta menciona nombres rescatables: Francisco de Asís Fernández, Carlos Rigly, Leonel Rugama. Esa misma década surgen varias escritoras: Ligia Guillén, Ana Ilce Gómez, Michele Najli, Vidaluz Meneses. Y en los setenta se consolida el fenómeno de las mujeres escritoras y en ese grupo destacan: Yolanda Blanco, Daisy Zamora, Rosario Murillo y Gioconda Belli. Se percibe en ellas la influencia del coloquialismo exteriorista, en su vertiente femenina y guiadas por el magisterio espiritual y poético de

<sup>1</sup> Se publicó después de la primera edición de los Ojos de Mujer (1991), con una posdata.

<sup>2</sup> Este prólogo está firmado en 1974, año de la primera edición de *El Ojo de la Mujer*, junto con una posdata de 1983.

<sup>3</sup> Caso contrario ocurrió en el Perú, en el cual la llamada "Generación del Cincuenta" vio surgir a muchos grandes escritores; Alejandro Romualdo, Jorge Eielson, Washington Delgado, Pablo Guevara, Carlos E. Zavaleta, Julio Ramón Ribeyro, Leopoldo Chariarse, entre otros. Mario Vargas Llosa es considerado el "benjamín" de ese grupo. Él nació en 1936. La mayoría lo hizo en años diversos de la década anterior.

Ernesto Cardenal eligen escribir con el ideal de la transparencia para llegar e impactar a los lectores.

Antes de ingresar al análisis de algunos textos de G.B. queremos destacar ciertos hechos históricos de la Nicaragua de fines del siglo XX y que afectan la vida y la poesía de Belli. Estos datos figuran como prólogo y postdata de la edición con la que estamos trabajando<sup>4</sup>. Comencemos por el prólogo firmado, nada menos que por el poeta José Coronel Urtecho, ya mencionado por García Irles. Al leerlo nos ha hecho recordar al prólogo que Antenor Orrego<sup>5</sup> dedicó al gran poemario, *Trilce* /1922), que en el siguiente año cumple su primer centenario de existencia vital y literaria. Este libro de César Vallejo<sup>6</sup> está considerado como uno de las más grandes logros líricos del siglo XX. Y sin duda, es un eco de la poesía de Rubén Darío.

José Coronel Urtecho (1997) tituló sus palabras prologales con estos certeros términos: "Entrada a la poesía de Gioconda Belli" (p. 9). De principio a fin estas líneas están plenas de afirmaciones convincentes acerca de Nicaragua, de la literatura, de Rubén Darío, y, por supuesto de G.B. Una de sus primeras ideas es que Belli, que ocupa un lugar visible en la poesía de Nicaragua, al igual que los demás líricos del continente adquirieron "en y por Rubén no solo su verdadera libertad americana, sino también conciencia de su universalidad. Desde entonces la mayoría de los poetas nicaragüenses pasaron del nivel provincial al universal" (p. 9).

Reitera, Urtecho (1997), su juicio de que la poesía de su país es una continuidad de la de Rubén y que consiste "en la continuidad de la novedad" (p.9). Por tanto, como podemos apreciar "No se debe olvidar que Rubén fue sobre todo el gran renovador y el gran maestro de la novedad en la poesía de la lengua" (p. 11). Por ello, Darío se convierte en el gran innovador de la poesía hispanoamericana al crear una nueva forma de

<sup>4</sup> La primera edición es de 1991 y la que tenemos es tercera, de 1997. Citaremos los versos de esta edición. Por cierto, existen ediciones posteriores y traducciones.

<sup>5</sup> Orrego, Antenor (2018: 73).

<sup>6</sup> Como hay muchas ediciones de la poesía de Vallejo, recomendamos la que editó Ricardo González Vigil (1991), uno de los más reconocidos vallejistas. Tiene varias ediciones de la poesía completa y así actualiza datos. La última es 2020.

## Antonio González Montes

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.014

poetizar. El maestro Urtecho ubica en esa transición a G.B. dice que su poesía es una "de las epifanías en la poesía del país" (p.11). La novedad de Belli poeta quien "participa de la esencial y eterna novedad de la poesía misma, nueva en todos los tiempos y cuyo tiempo existe dentro y fuera del tiempo o en la totalidad del tiempo" (p.11). Coronel Urtecho critica la superficialidad y la frivolidad en la Nicaragua actual y sostiene que

Sólo en poesía ha habido entre nosotros profundidad y seriedad" (p.12). Y agrega que la mayor novedad de los últimos tiempos ha sido el hecho de que las mujeres se han puesto a la cabeza de la poesía nicaragüense" (Urtecho, 1997, p.12).

Precisamente G.B. es una de las figuras más visibles de la lírica de su país centroamericano. Y al buscar una de las razones por la cual Belli y las de su género están a la vanguardia se debe a que "no es tanto lo que aportan por ser ellas poetas, cuanto por ser mujeres y expresarlo en sus poemas" (Urtecho, 1997, p.14). En tono polémico y asumiendo la tesis de la liberación femenina —women's lib- sugiere que "la femineidad que conocemos fue una invención del hombre, impuesta a las mujeres por el patriarcalismo dominante y mantenida gracias al machismo o al chauvinismo femenino —male chauvinism-, puede ser que contenga su parte de verdad" (Urtecho, 1997, p.15). Esta aseveración no quita que siempre, en una u otra forma, la femineidad exista.

Con coherencia y sin vacilación, Coronel Urtecho desarrolla una visión afirmativa acerca de la actual femineidad de la mujer en Nicaragua. E indica que 'rebelión y revelación' están muy próximas y por ello suele decirse que la mujer que se rebela se revela. Y en ese dominio G.B. ha sido una de las primeras "en descubrir con libertad y sencillez su propia intimidad por lo que su poesía revela el asombro, el gozo y la frescura de lo vivido y expresado por primera vez". (Urtecho, 1997, p.15). Sin olvidar, como buen crítico y poeta, que en la poesía importa la forma, nuestro prologuista, refiriéndose a G.B. aclara que "sin señales particulares, ni trucos estilísticos, su poesía no puede ser más original, en el sentido de que al instante se reconoce como suya y no sólo distinta de todo lo demás" (Urtecho, 1997, p.18). Resumiendo, unas certeras reflexiones acerca del

carácter, y no de la forma, como la nota esencial de la poesía, sostiene Coronel Urtecho que "su poesía- la de G.B., no sólo es de ella, sino ella misma" (1997, p.18).

El prologuista profundiza este punto de vista de la identidad de Belli y del temple de su poesía. Enfatiza que para la poeta "vida y poesía son inseparables" (Urtecho, 1997, p.18), de donde se origina que el resultado, es decir, el poema, sea todo poesía. Y esa es la impresión que genera en todo lector el placer de vivir cada uno de sus versos. Según Coronel Urtecho, cada texto poético de G-B- es simplemente una expresión —es decir, un poema- de su vida vivida tal como ella la vive. La poeta nicaragüense de modo mágico traslada verbalmente su vida al poema. Y utilizando un concepto novedoso de 'vivema' (1997, p.17) así vemos que el prologuista descubre la esencia del modo de hacer poemas de G.B.

Coronel Urtecho expresa con precisión que

"sus poemas, en realidad, son hechos de vivemas, dándole a esa palabra la significación de momentos de vida registrados por un sistema emocional de alta fidelidad, como evidentemente es el suyo. En su caso no cabe ni separar, ni confundir vida y poesía. Hay que tener presente a este propósito que, para el que la vive, la vida es precisamente lo que pasa, lo que por su naturaleza es pasajero, mientras que la poesía queda para siempre. Es por lo menos, lo mejor que en esta vida queda de ella" (1997, p.17)<sup>7</sup>.

Lo que explica el lúcido, profundo y transparente prologuista respecto de la relación: vida y poesía, o al revés, en la obra de G.B. resulta una propuesta válida para muchos poetas y sus respectivos textos: aunque el arte lírico es infinitamente variado en sus formas, como lo dice Octavio Paz, "). En la poesía siempre hay una fusión de lo mental con lo verbal, o como lo dice el propio Rubén Darío: "Como cada palabra tiene un alma,

<sup>7</sup> El término "vivema" no figura en el DELE (2014), pero debe entenderse en relación con vivencia. Y un vivema sería una unidad de expresión de una vivencia, por ejemplo, un verso. Además 'vivema' alude a lo interior que se plasma en lo exterior, en lo perceptible, mediante la palabra oral o escrita.

### Antonio González Montes

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.014

hay en cada verso, además de la harmonía verbal, una melodía ideal. La música es solo de la idea, muchas veces ( 2016: 9).

El prólogo de Coronel Urtecho revela un conocimiento exhaustivo y sugerente no solo del libro *El Ojo de la Mujer*, sino del conjunto de la producción literaria de su compatriota y colega. Sus propuestas iluminan el mundo poético verbal belliano y llevan a preguntarse al lector del porqué de la sabiduría del crítico de los secretos de la escritora. Sus varias y fundamentadas argumentaciones abonan en favor de la calidad y profundidad de G.B. Una de ellas quizá obedezca a que leer los versos de ella ejercen una fascinación porque se percibe un contrapunto entre tiempo y eternidad.

Con solvencia y convicción, dilucida algunas cuestiones —polémicas o no- acerca del derecho de la crítica literaria de decir la última palabra acerca de la poesía, y casi siempre empleando un metalenguaje para iniciados o haciendo gala de un tecnicismo y de una erudición innecesaria. El crítico Urtecho manifiesta que en estas líneas no va a entrar en las diferencias del verso y de la prosa (G.B. emplea ambos), aunque no niega la importancia ni la tarea, clasificación de uno o de otro. Aclara que no se propone examinar sus versos "o los medios de los que se vale para dar forma a su poesía" (1997, p. 19). Su objetivo esencial es "despejar el camino a la lectura de esta" (1997, p. 19).

Pese a dicha legítima reserva, sí se anima a auscultar a fondo y con argumentos algunos recursos, partiendo de la evidencia de que

"surge (en G.B) como de ineludible necesidad. Agrega una propuesta que nos parece que es indiscutible: "Verso, lengua y poesía forman en sus poemas una unidad insuperable en la que apenas cabe distinguir el verso del movimiento natural de la lengua o la lengua de la estructura particular del verso o los dos del efecto total del poema (Urtecho, 1997, p. 20).

<sup>8</sup> Las expresiones de Rubén Darío son parte de las Palabras liminares de su poemario Prosas profanas y otros poemas [1896-1901].

Su razonamiento como lector agudo y que vive la experiencia de la creación poética resulta transparente y coherente. En una de sus comparaciones muy pertinentes establece las semejanzas entre la poesía y la danza, en tanto que en ambos lenguajes entran a tallar la mente, los brazos, las piernas, el rostro, la voz, siguiendo las pautas estéticas propias. Si fuera posible una traducción, diríamos que la danza de su poesía, la de G.B., es serena y suave. Puntualiza que "sus versos en realidad no existen como versos y que a eso deben en cierto modo su funcionalidad como vehículo de poesía" (Urtecho, 1997, p. 21).

Otra de las certezas que suscribe el crítico, "es (que) en su lengua donde el poeta es poeta y donde puede realizarse como el poeta que es él" (Urtecho, 1997, p. 22). Lo cual implica decir que un gran poeta se identifica con su lengua primera, aunque domine otras. Es el caso de Rubén y de otros modernistas que escribieron en otras lenguas, pero sus poemas más memorables y auténticos están inscritos en la tradición poética de Nicaragua. Muchos conceptos más, aporta Coronel Urtecho en su iluminador prólogo y con ello logra su objetivo de ganar más lectores, cuando son éstos, en realidad, los que ganan pues el prologuista es de polendas. Y su contribución exegética informa y orienta al lector interesado en el placer estético de gozar con la oportunidad de encontrarse con una poesía clara, transparente y enriquecedora en varios aspectos de la realidad nicaragüense, en su condición histórica y moderna.

De otro lado, el crítico fecha su prólogo en Las Brisas, febrero de 1974, año en el que Belli publicó su primer libro, *Sobre la grama*. Y en ese mismo año se produjo en Nicaragua la llamada Revolución Popular Sandinista, ideal por el cual varias generaciones de nicaragüenses lucharon enarbolando como símbolo la figura del héroe Augusto Sandino y el Frente Sandinista de Liberación Nacional condujo la revolución político social, que hombres y mujeres esperaban con fe y esperanza. Agrega el prologuista que muchas escritoras de su país estaban comprometidas con esa gran causa, de la que también formaba parte el movimiento de la liberación femenina. Y entre los nombres de las más destacadas poetas menciona los nombres de Ana Ylce y de G.B., "dos personas tan diferentes casi opuestas, pero insuperables" (Urtecho, 1997, p. 22).

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.014

Coronel Urtecho abunda en una comparación relevante de cada una de ellas, tanto desde el punto de vista físico como desde la óptica literaria; pero vamos a detenernos en este interesante aspecto, porque como es conocido por todos, la anhelada "Revolución Popular Sandinista" (1997, p.10) acabó mal, como muchas de las que hemos tenido en diversos países hispanoamericanos, a lo largo de diferentes décadas del siglo XX. Y varias figuras valiosas, como G.B., que llegaron a ocupar cargos importantes en los inicios de este proceso destinado a borrar de la memoria nicaragüense el recuerdo de la larga y oprobiosa dictadura somocista, tomaron distancia y rompieron con ese proyecto que terminó en frustración. Este suceso ha sido analizado con gran lucidez por una especialista, que no solo aborda la historia política del FSLN (Frente sandinista de liberación nacional), sino que también profundiza y esclarece aspectos centrales de la poesía de G.B. De ese artículo tomamos apenas unas líneas que enriquecen nuestra visión de Belli. Leamos:

La rebeldía y la insurrección de Belli encuentran otro de sus espacios favoritos en un componente que fluye en su canto poético. Se trata del erotismo que queda imbricado y subyace a cada uno de sus pensamientos, desbordando la naturaleza de sus espacios poéticos para convertirse en savia indispensable, en un imborrable latido, en imprescindible sístole y diástole de su ritmo vital. Urtecho habla del humanismo erótico de Gioconda Belli. (Aventín, 2004 p. 576).

# A la mujer le dio la tarea de ser un "taller de seres humanos"

En seguida, ingresaremos a desarrollar el contenido de nuestro artículo, cuyo propósito es el de analizar algunos poemas de *El ojo de la Mujer* (1991, 1ª edición) en los que la voz poética de G.B. reconoce que Dios le ha otorgado un rol muy importante en la creación del ser humano: la hizo mujer, la construyó por fuera y por dentro, le encargó ser "un taller de seres humanos". Y a los versos que reunió en ese célebre poema le puso por nombre: "Y DIOS ME HIZO MUJER" y es el que encabeza la lista de ciento y treinta cinco textos que ha juntado la autora para solaz, emoción, gozo, optimismo, placer, plenitud de sus lectores.

De alguna manera cabe afirmar que "Y Dios me hizo mujer" es una respuesta poética muy orinal a la crucial pregunta de quién creó y para qué al ser humano y cómo lo hizo. No intentaremos enumerar la diversidad de mitologías, teorías, que a lo largo de la historia y del mundo han intentado plantear y convencer acerca de este enigma. En todo caso consideramos esencial releer el texto y extraer de algunos de sus versos los enunciados que ratifican los sentidos que emanan del título mismo y que le dan coherencia y originalidad al poema. Y recordemos, con Coronel Urtecho que vida y poesía son lo mismo para la escritora.

#### Y DIOS ME HIZO MUJER

Y dios me hizo mujer, de pelo largo, ojos nariz y boca de mujer. Con curvas v pliegues y suaves hondonadas y me cavó por dentro, me hizo un taller de seres humanos. Tejió delicadamente mis nervios y balanceó con cuidado el número de mis hormonas. Compuso mi sangre y me inyectó con ella para que irrigara todo mi cuerpo; nacieron así las ideas, los sueños, el instinto. Todo lo que creó suavemente a martillazos de soplidos y taladrazos de amor, las mil y una cosas que me hacen mujer todos los días por las que me levanto orgullosa todas las mañanas y bendigo mi sexo. (P. 37)

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.014

En cierto sentido, el poema es una respuesta optimista a la pregunta de quién creó a la mujer, cómo lo hizo y el efecto que dicho acto generó en la nueva creatura que se instaló en el mundo. El título y el primer verso, que son iguales, resaltan el carácter voluntario y generoso de la decisión divina. Sabemos que, a lo largo de la historia, las sociedades y culturas han creado mitos para explicar el surgimiento de este nuevo ser. El poema expresa que la voz de Belli ha tomado elementos de diversas cosmovisiones: la cristiana, las prehispánicas, la maya<sup>9</sup>, en especial, para agradecer este milagro. También incorpora conceptos que son producidos por el conocimiento científico que, paso a paso, ha ido descubriendo secretos del organismo humano (nervios, hormonas, sangre) y aún no concluye con su tarea.

Y en cuanto al desarrollo y secuencias del poema emblemático, G.B. sigue un orden que convence y persuade al lector. Para ello se vale de recursos que recoge de la milenaria tradición lírica mundial, pero los usa con discreción, con formas verbales precisas y concisas. Así, la descripción física es austera, algunas de las partes del cuerpo (ojos / nariz y boca) están plasmadas en uno o dos versos). El crecimiento y ritmo del texto van en aumento y profundizan la imagen de la mujer, y luego de destacar la atrayente sinuosidad de la figura femenina, ingresa en su dimensión interior con dos versos claves: "y me cavó por dentro, / me hizo un taller de seres humanos".

Menciona el proceso divino de construcción mediante la elección de verbos que indican acciones complejas: "tejió", "balanceó, "compuso", "me inyectó". Y agrega la presencia de elementos intrínsecos que han hecho posible la aparición de mundos gestados por "las ideas", "los sueños", "el instinto". Pero agrega la voz poética que este trabajo divino se plasmó de modo suave. Y esta suavidad se resalta mediante figuras expresivas¹¹¹ que simulan ser contradictorias: "a martillazos de soplidos / y taladrazos de amor".

Un estudioso peruano ofrece una versión narrativa de la cultura maya. Huárag Álvarez, Eduardo (2011: 45).

<sup>10</sup> Estas figuras son ejemplos de la antítesis. Cf. Fernández Cozman, Camilo (2005: 99).

Así concluye esta alabanza al dios creador y genera en la mujer un elogio por "las mil y una cosas que me hacen mujer todos los días/ por las que me levanto orgullosa/ todas las mañanas/ y bendigo mi sexo". Sin duda, "Y Dios me hizo mujer" revalora a esta al destacar que a ella se le asignó un papel especial: el de contribuir a la construcción de los seres humanos. Y esta idea esencial se reitera en muchos de los poemas que están incluidos en este libro. Algunos de estos textos los hemos analizado para destacar los diversos aspectos o elementos que forman parte de la naturaleza humana.

El breve poema "Yo soy", por ejemplo, está dedicado al hombre, a quien se le atribuye el rol de participar en la gestación de un nuevo ser humano. De este modo se hace posible la permanencia de nuestra especie y la poeta le revela este secreto que los une. Dada su brevedad transcribiremos el texto y luego de ello comprobaremos que sus seis versos encierran una riqueza que se percibe en el contenido y en la expresión que Belli ha juntado a fin de hacer poesía, porque como dice Octavio Paz "Un poema es una obra. La poesía se polariza, se congrega y aísla en un producto humano: cuadro, canción, tragedia. Lo poético es poesía en estado amorfo poesía, el poema es creación, poesía erguida". (1996, p.14). En el texto que estamos leyendo se ha producido ese encuentro mágico. Comprobémoslo:

Yo soy Yo soy tu cama, tu suelo, soy tu guacal<sup>11</sup> en el que te derramás sin perderte porque yo amo tu semilla y la guardo. (P.47)

En realidad, el lector verifica que está ante un poema que plasma una experiencia vital: el encuentro íntimo de un hombre y de una mujer. El texto está escrito desde la voz femenina y dirigida al varón. De algún

<sup>11</sup> La palabra "guacal" tiene varias acepciones: "Especie de cesta o jaula formada de varillas de madera, que se utiliza para el transporte de loza, cristal, frutas, etc. DELE (2014: 1128. Tomo 1).

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.014

modo, en esta unión, la mujer, metafóricamente, se transforma en otras formas que ayudan a la plenitud de la fusión: "Yo soy tu cama, / tu suelo,". Y "guacal" funciona como equivalente de 'cama' y "suelo', pero su presencia le agrega una connotación socio-lingüística e histórica al poema, porque dicho término procede del idioma "náhual huacalli" y significa angarillas. Por ello, un centroamericano o mexicano percibe esa particular dimensión semántica porque 'guacal' es de uso extendido en toda esa gran área americana. En cambio, en el Perú se comprende el significado, pero no se capta la connotación peculiar.

De otro lado, en el verso 4, el más extenso, el lector que no es nicaragüense, se sorprende por la expresión: 'te derramás', en la que el verbo aparece con tilde y por tanto suena como una palabra aguda. Y en ese sentido parece una entonación rioplatense; pero también en Nicaragua dicho verbo se pronuncia como aguda. Este es un pequeño detalle que indica la diversidad de nuestro español hispanoamericano. Por cierto, los versos 5 y 6 refuerzan el tono amoroso y le agregan al texto un sentido erótico, propio de la poesía de Belli: "porque yo amo tu semilla / y la guardo".

La semilla ha germinado y eso puede constatarse leyendo los poemas "Maternidad II" y "Feto". En el primero de ellos, la voz de la mujer testimonia que está gestando, que en su interior se está produciendo el misterio de la procreación de un nuevo ser. El título del texto sugiere que la gestante vive por segunda vez el proceso de construcción de un humano en un contexto "de agua, sangre y silencio". El poema "Feto¹²" nos hace escuchar el diálogo que sostienen la mujer y ese ser que aún carece de nombre, porque está creciendo y hace extender el cuerpo de la que será su madre. A ese 'pequeño ser', el lenguaje le ha dado un nombre que señala su incompletud, pero para la futura mamá es un ser completo que vive y se comunica con aquella.

<sup>12</sup> Feto es el "embrión de los mamíferos placentarios y marsupiales, desde que se implanta en el útero hasta el momento del parto". DELE (2014: 1022. Tomo 1).

Además, todos los seres humanos hemos sido un "feto", aunque no lo recordemos, pero debe estar grabada en nuestra memoria la ocurrencia del parto, como una experiencia traumática que concluye con ese llanto primero que significa el ingreso del recién nacido al mundo, y por tanto ha dejado de ser feto. El texto que Belli le dedica es una forma plenamente poética que nos acerca a la vivencia de ese tiempo mágico que guardamos en nuestra humanidad, con todo aquello que traemos y nos llevaremos cuando culmine la vida de cada uno.

El proceso de gestación dura, por lo general, unos nueve meses (tres tercios de un año), tiempo durante el cual la madre, con el feto dentro de su cuerpo sigue haciendo su vida cotidiana, de modo individual, como experiencia suya. Lo interesante del texto es que la voz poética de G.B., gracias a la técnica de hablarle, de conversar con su futuro hijo, logra hacer que cada uno de los lectores de aquél, oiga lo que le dice la gestante a su feto. Y se comunica con él en un tono afectuoso, agradeciéndole porque su presencia le otorga "una nueva dimensión". Le confiesa los cambios que ha experimentado su cuerpo y le hace saber que su feto también maneja su propio lenguaje, el de sus movimientos que son percibidos por la madre.

En todo caso, es evidente que esta gestante vive su embarazo con felicidad y se la transmite a "su pequeño ser" porque es una aventura compartida y gratificada por ella. Leamos estos versos: "Platicamos sin palabras / y luego te arrullo/ con el correr de mi sangre/ y los latidos de mi corazón", p. 64.

La autora del poema en insuperable en el modo en que construye cada una de las estrofas, con un léxico idóneo y con imágenes que aluden a diferentes elementos del mundo exterior (las aves) y no duda en pulir su don poético al máximo para expresar su amor a ese ser que ella alberga en su "saco amniótico" como lo dice en la penúltima estrofa de "Feto", donde una vez más ha creado una forma poética plena que alude a todos nosotros.

Así como Gioconda Belli dialoga amorosa y esperanzada con el ser que está gestando, otro escritor hispanoamericano, el peruano Carlos E. Zavaleta (1927-2011), valioso integrante la generación peruana de los

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.014

cincuenta<sup>13</sup>, en un cuento de su amplia y variada producción narrativa, publicó un relato, en primera persona, denominado "La guerra del niño" (2009, p. 155-163) en el que también se produce un diálogo entre un feto y una madre que lo gesta en condiciones muy diferentes a las que viven los protagonistas de "Feto". Zavaleta utiliza una técnica novedosa e impactante para contarnos una historia conflictiva en la que el feto, desde ese mar en el que se va desarrollando, es co-protagonista de sucesos que ponen en riesgo su vida y la de su madre, porque Alfonso, el hombre que ha procreado al pequeño ser, no quiere que este nazca y obliga varias veces a Lidia, la madre gestante, a que se decida a abortar a ese ser que ella sí quiere que complete su desarrollo y llegue a la vida. Pese a las amenazas y propósitos nefastos del que se niega a ser padre, el niño logra nacer, después de habernos narrado los hechos violentos de los que fueron víctimas él y su madre. "La guerra del niño" merece leerse.

En varios poemas de *El Ojo de la Mujer* se reúnen algunos textos que se inspiran, también, en la condición de "taller de seres humanos" propia de la mujer. La tarea de hacer crecer a los hijos y de acompañarlos en los primeros años de la vida, aunque el vínculo madre- hijo o hija es indisoluble, pero va cambiando con el paso de los años. Entre ellos figuran: "Parto", "Dando el Pecho", "La muchachita", "A Melissa, mi hija". Hemos elegido compartir con los lectores las emociones e ideas que han provocado en nuestro ánimo, el poema "Dando el Pecho", p. 67. Lo transcribiremos completo:

#### DANDO EL PECHO

Al cogerla tengo que tener cuidado.

Es como tratar de cargar un montoncito de agua sin que se derrame.

<sup>13</sup> El escritor peruano Carlos E. Zavaleta es considerado, junto con Julio Ramón Ribeyro, como dos de los mejores narradores de esa generación. Mario Vargas Llosa ha declarado que fue Zavaleta quien le hizo conocer la gran obra narrativa de William Faulkner, Premio Nobel de Literatura (1949).

Me siento en la mecedora la acuno, y al primer quejido, empiezo a dar leche como vaca tranquila.

Ella vuelve a ser mía, pegadita a mí, dependiendo de mi como cuando sólo yo la conocía y vivía en mi vientre. (P. 67)

Todo es claro y transparente en el texto antes reproducido, que tiene un total de 12 versos, divididos en 4 estrofas: la primera apenas cuenta con un verso; las más extensas son la cuarta y la quinta estrofas, con 4 y 5 versos, respectivamente. Está construido en primera persona y se dirige a un alocutor<sup>14</sup> cualquiera; es decir, como la poesía es un tipo de comunicación especial, no por ello deja de regirse por los elementos que hacen posible que el texto llegue y convenza al destinatario del poema, como en este sencillo texto o en cualquier otro. La madre que está "Dando el pecho" transmite en sencillas aseveraciones la diligencia con la que amamanta a su criatura. Y recurre a la comparación que sugiera el riesgo de la acción materna que cumple en relación con su pequeño: "Es como tratar de cargar un montoncito de agua / sin que se derrame". Es de destacar la eficacia de utilizar el diminutivo: "montoncito".

En la cuarta estrofa, la madre nos ofrece una visión de sí misma que busca una mayor comodidad para su labor y está atenta a la sensación de hambre del niño a fin de iniciar de inmediato su acción de "dar leche como vaca tranquila". He ahí, una vez, más el uso de una comparación sugeridora. Y en la última estrofa, al concluir la lactancia, la madre siente que su bebé "vuelve a ser mía" y se reanuda la dependencia emocional "como cuando sólo yo la conocía / y vivía en mi vientre".

<sup>&</sup>quot;En el esquema de la comunicación, el alocutor es la persona a quien se dirige el enunciado: es el receptor o destinatario del mensaje". Marchese, Angelo y Joaquín Forradelas (1994: 22). 4ª. Edición.

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.014

# El poema como creación inevitable

El gran libro de G.B. que estamos leyendo y releyendo y no quisiéramos dejar de recorrer sus poemas pletóricos de poesía, de vida, de diversidad, de erotismo, de diálogo con la naturaleza, con el tiempo en sus tres o más dimensiones, con el cambio, con el lenguaje y demás temas del mundo, nos hace reparar en la predilección que expresa la escritora por la acción de dar, de escribir para que se haga realidad el poema y con él la poesía que es el arte que llena de sentido de su vida. De ahí, que, en varios de sus inolvidables creaciones, reta al poema a que nazca como el hijo que ella gesta y que trae e impone para emoción de sus lectores. Por ello es que el propio verbo 'dar' figura como título, en sus diversas formas verbales, como "Dando el pecho" (ya analizado), "Dándose", "Dáteme poema". En este último, el verbo se torna imperativo, reflexivo, apelativo, exigente y es el arma verbal con el que el poema se va desarrollando. Por eso cabe considerarlo como alguna de sus muchas y logradas versiones de su 'arte poética'.

Ello indica que vamos a interrumpir, por ahora, estas páginas de *El Ojo de la Mujer* con la relectura de este poema que aviva nuestras ganas de volver una y otra vez al libro. Sea, pues, este cierre, un breve paréntesis para extraer algunas conclusiones; y retornar, en otra ocasión, a embeberme, en las aguas, en los aires, en los fuegos eróticos, en las tierras de estas memorables formas, en cada una de las cuales se ha encarnado la poesía del modo más comunicativo posible. Trascribiremos el poema elegido, porque es un privilegio releerlo y dialogar. Helo ahí.

#### DÁTEME POEMA

Dáteme poema

No te me niegues como el niño juguetón de mis sueños, como el hijo que existe en el ambiente interior de mis entrañas,

envuelto en un pequeño óvulo en las trompas de Falopio.

Dátame sin pasado obsesivo anatómico o erótico.

Dáteme sencillo, dáteme desde afuera, desde la piedra de algún camino o desde el silencio de un ascensor que lleva dos o tres personas desconocidas, calladas en el silencio embarazoso de la indiferencia.

Dáteme desde el agua, desde la nieve inexistente de los trópicos, dáteme rojo o azul, confuso o transparente, pero girarme el alma, volteame la mirada a otra parte, haceme ver los pies sucios del pueblo, el estómago grande del pueblo.

No me dejés tranquila, poema: asaltame, violame, rebalsame los bordes, los pliegues, los pechos inundame de maravilloso asombro, llename entera con el semen vital de la palabra, con el milagro de un descubrimiento, dáteme poema dátame poema. (P. 72)

Desde el punto de vista de la comunicación, el texto establece una relación estrecha y reiterativa entre la poeta en tanto emisora y el poema como receptor y producto de ese intenso trabajo verbal que se estructura mediante un uso de las estrofas constituidas con número variable de versos.

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.014

algunos breves y otros algo extensos. La primera estrofa (de seis versos) está antecedida por una breve expresión que no es sino el título mismo; recurso usual en el arte de G.B. Igualmente este procedimiento retórico se repite en la segunda estrofa (de siete versos), la cual es precedida por un enunciado que abarca la extensión de un verso. Las estrofas tercera y cuarta carecen del agregado que el lector percibe en las dos primeras.

Podríamos señalar que el texto implica una lucha verbal y una victoria poética para ambos: el poema y su gestora. Esta, en tono apelativo, exhortativo, persuasivo y argumentativo va logrando, verso a verso; estrofa a estrofa que se plasme en un poema<sup>15</sup>. Y ello se consigue plenamente y el lector puede dar fe de ello porque constata que cada una de las estrofas recrea un espacio, una atmósfera, situados en diversas partes del territorio (rurales y urbanas) y en ese recorrido la forma lírica se hace más intensa e imperativa. Hasta llegar a la cuarta estrofa, con un tono plenamente erótico, explicitado en el empleo de verbos en modo imperativo: "asaltame, violame, rebalsame los pechos, inundame de maravilloso asombro", "llename<sup>16</sup> entera con el semen vital de la palabra".

Y como suele constatarse en varios textos ya examinados, la emisora reitera el título del poema y con ello le otorga una forma circular, con un ritmo creciente que se percibe en el proceso de la lectura que cada uno de nosotros realiza.

#### Conclusiones

 Gioconda Belli es una de las escritoras nicaragüenses más importantes de estas primeras décadas del siglo XIX, aunque su producción literaria comenzó en las décadas finales del siglo XX y no ha dejado de publicar varios libros de poemas y de novelas, con

<sup>15</sup> Estos matices de diverso tipo confluyen en la llamada función apelativa del lenguaje, que es muy eficaz también en el lenguaje cotidiano general y en muchos discursos (el Derecho, la publicidad, la retórica política, etc). Fue Roman Jakobson quien aportó esta acertada y útil perspectiva.

<sup>16</sup> Llama la atención al lector no nicaragüense la pronunciación de los verbos señalados como graves. En el Perú, se las pronuncia como esdrújulas, con sus respectivas tildes.

- mucho éxito de lectoría. Su libro *El Ojo de la Mujer* (1991). es una vasta y lograda colección de textos en los que se plasman, con calidad y su inconfundible estilo personal, la diversidad de temas que ella aborda como optimistas expresiones de su visión del mundo y de su reconocida vitalidad.
- 2. La trayectoria literaria de Belli, en especial, sus libros poéticos, se inscriben dentro de la tradición lírica que tiene su punto de referencia más importante en la gran revolución hispanoamericana que realizó Rubén Darío (1867-1916), y que modificó no solo el quehacer poético de su país, sino el de todo el vasto mundo de las letras de Hispanoamericana, incluida la propia España, que reconoció el magisterio de Darío.
- 3. La autora de El Ojo de la Mujer siguió el impulso de Darío, de Ernesto Cardenal, de Coronel Urtecho y de otros colegas (hombres y mujeres). Además, se vinculó con la vida política de su país, marcada por la sucesión de las tiranías encabezadas por el trío de los Somoza; y participó a través del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en la caída del somocismo y asumió altas responsabilidades en el nuevo régimen.
- 4. Se ha señalado que en la poesía de G.B., el erotismo, la indispensable liberación femenina, su identificación con los sectores populares, la vitalidad de la mujer, la intensidad de la relación amorosa, su compromiso político revolucionario, su participación en el proceso de gestación de los nuevos niños y niñas en su calidad de "taller de seres humanos", papel asignado por Dios, son algunos de los temas que ocupan sus más de ciento treinta y tres que textos que integran el poemario que hemos analizado.
- 5. También es evidente que la poeta sigue produciendo y en sus nuevos libros (cuentos y novelas) incorpora mitos de su cultura prehispánica, como asimismo lo hace con personajes de la mitología griega y latina e incluye problemas de su entorno social. Describe el proceso de gestación de un nuevo ser y es el eje temático que hemos resaltado en estas páginas.
- La originalidad, vitalidad, fluidez, metaforización y otros valores de su producción internacional hacen que los lectores siempre queramos releerla siempre. Por ello, un compromiso personal nuestro es el de

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.014

seguir recorriendo las páginas de sus libros (cuentos y novela). Ha sido un privilegio dedicar horas y días a dialogar con la singular voz poética de Gioconda Belli.

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

#### BIBLIOGRAFÍA ESENCIAL

Belli, G. (1997). El Ojo de la Mujer. Madrid, Visor Libros.

## Sobre la poesía de Gioconda Belli

- Aventín Fontana, A. (2004: 576) "La insurrección del verbo poético en los versos de Gioconda Belli", en Líneas actuales de investigación literaria / Asociación de Jóvenes Investigadores de la Literatura Hispánica (ALEPH). Universidad de Valencia.
- Coronel Urtecho, J. (1974: 9-30): "Entrada a la poesía de Gioconda Belli" (Prólogo. Incluye una "Posdata", p. 31-33.) en Gioconda Belli (1997).
- Darío, R. (1986-2016: 7). "Palabras liminares", en *Rubén Darío / Del Símbolo a la Realidad /Obra selecta*. RAE y ASALE. EDICIÓN CONMEMORATIVA. Madrid.
- Fernández, C. (2005) La soledad de la página en blanco / Ensayos sobre lírica peruana contemporánea. Lima, Fondo Editorial de la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- García Irles, M. (2001) Recuperación Mítica y Mestizaje en la obra de Gioconda Belli. Prólogo de Carmen Alemany. Cuadernos de América sin nombre N° 5. Universidad de Alicante.
- Huárag, E. (2011) Mitos de Origen / Y el trasmundo de las culturas prehispánicas y amazónicas (Una aproximación a su estudio). Lima, Editorial Universitaria de la Universidad Ricardo Palma.
- Marchese A. y J. Forradelas (1994: 250). Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria. Barcelona, Editorial Ariel, 4ª. Edición.
- Marchese A. y J. Forradelas (1994: 232-233). Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria. Barcelona, Editorial Ariel, 4ª. Edición.

#### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.014

- Orrego, A. (2018: 73-84). "Palabras prologales a *Trilce*", en *El sentido* americano y universal de la poesía de César Vallejo. Lima, Editorial Cátedra Vallejo.
- Paz, O. (1996) El Arco y la Lira. México, Fondo de Cultura Económica.
- Vallejo, C. (1991) Obras Completas. Tomo I, *Obra Poética*. Edición crítica, prólogo, bibliografía de Ricardo González Vigil. Lima, Biblioteca Clásicos del Perú.
- Zavaleta, C. (2009: 155): "La guerra del niño" en Antología Personal / Cuentos. Novelas cortas. Ensayos. Lima, Editorial San Marcos, Municipalidad de Huari.

El hacedor de sueños: espacios significantes en *El movimiento y el sueño*, de Alejandro Romualdo

The Dream Maker: Significant Spaces in *El movimiento y el sueño* by Alejandro Romualdo

Le faiseur de rêves: Espaces signifiants dans *El movimiento y el sueño* d'Alejandro Romualdo

Cristian Walter Lindo Pablo Universidad de Granada, Granada, España cristianlp@correo.ugr.es https://orcid.org/0000-0003-1622-6082

#### Resumen:

El trabajo propone una nueva interpretación a uno de los poemarios más importantes de la obra de Romualdo: *El movimiento y el sueño*. Obra donde el autor llega a consolidar el principal objetivo de su quehacer poético: la búsqueda constante de una nueva realidad poética a través del trabajo tenaz e incisivo sobre la materialidad del lenguaje. Para ello, después de un repaso por las diversas etapas de su obra y sobre la exigua crítica en torno a su poética, se analiza el poemario a partir de la concepción de la



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.015

e-ISSN: 2708-2644

#### CRISTIAN WALTER LINDO PABLO

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.015

*poesía concreta* propuesta por el Grupo Noigrandes, para luego analizar el poema a partir de la noción de sueño y relaciones espaciales propuesta por Lotman y la noción de condensación de Freud.

*Palabras clave:* Espacio, sueños, desplazamiento, relaciones de espacialidad, Plurisignificante.

#### Abstract:

This work proposes a new interpretation of one of the most important poetry books of Romualdo's work: *El movimiento y el sueño* [*The movement and the dream*]. A work where the author consolidates the main objective of his poetic work: the constant search for a new poetic reality by working tenaciously and incisively on the materiality of language. To this end, after a review of the various stages of his work and the meager criticism of his poetics, the collection is analyzed from the conception of concrete poetry proposed by the Noigandres Group, and then the poem is analyzed from the notion of dream and spatial relationships proposed by Lotman and Freud's notion of condensation.

Key words: Space, dreams, displacement, spatial relationships, Plurisignificant.

#### Résumé:

La présente recherche propose une nouvelle interprétation d'un des recueils les plus importants de l'œuvre de Romualdo : Le mouvement et le rêve. Un ouvrage où l'auteur parvient à consolider le but principal de son travail poétique : la recherche constante d'une nouvelle réalité poétique à travers un labeur tenace et incisif sur la matérialité du langage. Pour cela, après avoir révisé les diverses étapes de son œuvre et la critique exiguë qui entoure sa poétique, nous analysons le recueil à partir de la conception de la poésie concrète que propose le Groupe Noigrandes, pour analyser ensuite le poème à partir de la notion de rêve et relations spatiales que propose Lotman, et la notion de condensation de Freud.

Mots clés: Espace, rêves, déplacement, relations de spatialité, pluri-signifiant.

Recibido: 25/04/2021 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

#### 1. Introducción

Un silencio incomprensible se ha cernido en estas últimas décadas sobre la obra de Alejandro Romualdo. Los trabajos críticos sobre su obra son exiguos, y la divulgación de su poesía a partir de nuevas y mejores ediciones es una tarea pendiente de la industria editorial peruana<sup>1</sup>. Sin embargo, no hay ninguna justificación para que se produzca esta indiferencia. La obra de Romualdo es una de las más versátiles y de mayor calidad dentro de nuestro acervo literario, y muestra de ello es el poemario que analizaremos en este trabajo: El movimiento y el sueño. En este libro, que marca una nueva etapa en su poesía, el autor consigue, después de una búsqueda constante, apropiarse de una nueva forma de expresión poética, con base en la experimentación del espacio y del lenguaje. Este nuevo discurso hará que, en el texto, se produzca una explosión de significado, al punto de que la propia estructura del poema contenga una connotación propia, como en algún momento fue anhelado y propuesto por los representantes de la llamada «poesía concreta». Y, a partir del hallazgo de esta nueva forma de concebir a la estructura del poema como un agente significante, se procederá a realizar un análisis textual del poema, en función de las concepciones del sueño propuestas por Freud (condensación, desplazamiento, inversión), y las que propone Lotman (conservación y plurisignificancia), además de su concepción de interpretación de la realidad a partir de las relaciones espaciales. Todo ello para hacer patente la hipótesis de este trabajo, que

Una prueba de esta precariedad de investigaciones sobre la poesía de Romualdo en el Perú se evidencia en la ausencia de tesis sobre la obra del poeta peruano en el Repositorio Nacional Digital de Ciencia, Tecnología e Innovación. Además, en este mismo repositorio digital solo se pueden encontrar tres artículos que abordan directamente la labor poética del autor. Estos pertenecen a Luis Fernando Jara (2014), Ricardo Falla Barreda (2014) y Tamara Pequeño Saco (2020), todos ellos consultados para la elaboración de este trabajo. Asimismo, es pertinente indicar que en las últimas dos décadas en el Perú solo se ha publicado un poemario de Romualdo: Ni pan ni circo (2005), gracias a la labor editorial del Instituto Nacional de Cultura. Número ínfimo comparado con las ediciones que tienen algunos poetas contemporáneos al autor de Cuarto mundo, como Blanca Varela o Jorge Eduardo Eielson.

consiste en demostrar cómo Alejandro Romualdo, a partir de la evolución y el ejercicio de una nueva experiencia verbal, consiguió, con *El movimiento* y el sueño, concebir una manera singular de acercarse a la poesía realista, conquistando el espacio y dotándolo de múltiples significados (políticos, sociales y míticos), y recordándonos que no solo la palabra habita en el tiempo, sino también en un dúctil espacio.

De esta manera se intentará cumplir con los objetivos de este trabajo: ampliar el horizonte de investigaciones sobre la obra del poeta peruano, exponer su incesante y original exploración con el lenguaje, y hacer un llamado a una nueva, constante y plural lectura crítica de su poesía.

## 2. Alejandro Romualdo y la extensión de su palabra

Alejandro Romualdo Valle Palomino (Trujillo, 1926 - Lima, 2008) inició su recorrido poético con La torre de los alucinados, su primer poemario, que mereció el Premio Nacional de 1949. Este libro marcará el inicio de la primera etapa de su poética, donde canta a personajes y objetos rescatados de la infancia, y contempla con melancólico desencanto la remodelación de ese mundo, una vez expuesto a los ojos del adulto. En este poemario, donde habitan los duendes, los cisnes y los ángeles, fluye una visión del tiempo que esconde los primeros afectos propios de la infancia, envueltos en el encanto y la inocencia. Después de este primer despertar poético, le seguirán las publicaciones de Cámara lenta (1950) y El cuerpo que tú iluminas (1950-1951), en ambos poemarios Romualdo mantiene el uso de un lenguaje suntuoso y deslumbrante, pero donde aparece el tema amoroso que llena de vitalidad y euforia al yo poético, que por preservar su amor es capaz de luchar contra la fugacidad del tiempo. Años más tarde aparecerá Mar de fondo (1951), libro que, según Camilo Fernández (2005), será el comienzo de una segunda etapa que se prolongará hasta Cuarto mundo (1970), donde Romualdo hace frente a una poesía simbolista oponiendo «un verso militante, donde se sienten los ecos del Canto general (1950) y de la poesía de Vallejo sobre la guerra civil española» (Fernández, 2005, p. 47). Con Mar de fondo, Romualdo también comienza una nueva búsqueda en lo formal, y para ello vuelve a la forma clásica del soneto. Es aquí donde se empieza a ver un replanteamiento de su poética, al «descubrir

el mundo y los seres que lo moran» (Escobar, 1973, p. 140). Este es un periodo de transición hacia una posición socialmente más comprometida.

En 1950, Romualdo viaja a España, donde se encuentra con la dictadura de Franco, mientras que en su paso por Italia, donde se quedará hasta 1953, descubre la concentración del partido comunista en Florencia. Es entonces que comienza a darse cuenta del poder de la multitud organizada por un fin social. Y esta revelación será decisiva para el nuevo rumbo que tomará la poesía de Romualdo, la cual se volverá explícitamente social, además de desarrollar nuevos recursos poéticos como la anáfora, el paralelismo y la exclamación. El primer poemario donde se refleja esta nueva poética es España elemental (1952), libro que remite al libro de Neruda, España en el corazón (1937), o a España, poema en cuatro angustias y una esperanza (1937) de Nicolás Guillen, y, por supuesto, a España, aparta de mí este cáliz (1939) de Cesar Vallejo, a quien desde ese momento le será un eterno deudor. De esta decisiva influencia, Escobar (1973) dice lo siguiente: «El influjo de Vallejo lo guía en su osada búsqueda de efectos rítmicos, de contrastes repentinos, de disonancias expresivas, pero sobre todo en la construcción de las correlaciones y su control semántico y sonoro» (p. 141). Sin embargo, su verdadera voz, siguiendo la senda de la denuncia social y la búsqueda de un verso descarnado y cotidiano, la encontrará en Poesía concreta (1952-1954). Al respecto de este hallazgo, el poeta en una entrevista hecha por Roland Forgues (2005) precisa lo siguiente:

Poesía concreta significa para mí un cambio en el sentido de que en esos poemas trato de ver la realidad como es. Se trata de un cambio estético e ideológico. El descubrimiento de la realidad viene de un poema del libro El cuerpo que tu iluminas que se llama "La prodigiosa realidad". Por otra parte, el poema "A otra cosa" está hecho en un contexto distinto al que había en el Perú. (p. 77)

Al final de la década de 1940 se da el inicio de la dictadura de Manuel Odría, y ante esas circunstancias de opresión, era necesaria la búsqueda de un nuevo lenguaje que concretara la indignación, la rebeldía, el hambre, la sed, la esperanza, el cielo y a Dios. Es por eso que en *Poesía concreta*, Romualdo intenta materializar este nuevo sentimiento vital con base en

la construcción de un verso sintético y contundente, enraizado en este tiempo que lo aflige, y para eso «necesita decir palabras de este tiempo/para este tiempo» (Romualdo, 1986, p. 103). Necesita desmitificar la utopía cristiana del cielo, a Dios, y a la vida hacerla concreta y corpórea, hasta ser capaz de asirla. Siguiendo este afán de renovación del lenguaje, e inmerso completamente en el campo político y social, nacerá *Edición extraordinaria* (1958), libro que tal vez es el más recordado de su producción, debido, en parte, a que incluye el poema más celebrado de Romualdo: «Canto coral a Túpac Amaru, que es la libertad». Dicho poemario, que tiene un tono abiertamente contestatario, tiene un valor fundamental en la evolución poética de Romualdo, porque es con *Edición extraordinaria* que comienza la incorporación de nuevos elementos poéticos recogidos de la realidad cotidiana, como lo hace, por ejemplo, en el poema «La huelga»:

#### La huelga

Ya sé que tú no puedes comprender por qué
Por qué me emociona una cosa tan "común" como una huelga:
Una huelga es más honda que un espejo,
Una huelga es más pura que un vaso de agua.
Una huelga refleja mil deseos y privaciones,
Largos años de sufrimiento,
De pan frío,
De lecho frío.
Una huelga clama una sed infinita,
Una infinita sed de justicia.
(Romualdo, 1986, pp. 108-109)

En 1967, durante su exilio en México, Romualdo publica *Como Dios manda*; poemario que continúa con la actitud contestaría y vital del poeta en sus libros precedentes, pero donde se empiezan a vislumbrar, en poemas como «Coral a paso de agua mansa», las primeras inquietudes del autor por hacer del poema ya no solo una representación, sino también «un acontecimiento, una realidad poética autónoma gracias al trabajo incisivo sobre el lenguaje» (Jara, 2014, p. 167). Años más tarde, aparece *Cuarto mundo* (1972), donde se realizan homenajes a distintos artistas, como

Juan Ramón Jiménez o Vincent Van Gogh, y donde se revela su posición con respecto al quehacer poético como acto concreto y humano, «y no la rosa/ de Adán: la misteriosa y omnisciente» (Romualdo, 1986, p. 184).

Con la aparición de *El movimiento y el sueño* (1971), comienza la tercera etapa de la poesía de Romualdo, que se prolonga hasta *En la extensión de la palabra* (1974). En ambos poemarios hay una búsqueda constante de nuevos caminos para la materialización del lenguaje, y esta se hallará en el uso del espacio de la página en blanco y de las construcciones basadas en la polifonía, el contraste y el montaje, que permitirán la revitalización del lenguaje, logrando la formación de nuevos significados.

La última etapa del recorrido poético de Romualdo da origen al poemario *Ne pane, ni circo* (2002), que fue publicado primero en Roma, y, recién tres años después, reeditado en español por el Instituto Nacional de Cultura de Perú con el título *Ni pan ni circo* (2005). En este epílogo de su poesía, Romualdo vuelve al verso libre para preservar la memoria de los vencidos y para expresar las «denuncias de la violencia política, tanto de las cometidas por el Estado como por los grupos subversivos atentando contra los segmentos más vulnerables de la sociedad» (Pequeño Saco, 2020, p. 434). Asimismo, este último libro, como todos los demás que hemos expuesto en este recuento, no ha tenido la difusión que se merece, pues ha recibido injustamente el mismo trato mezquino que su autor, quien durante toda su existencia ha tenido un compromiso fiel y honesto con sus dos patrias: el Perú y la palabra.

# 3. El movimiento y el sueño

Sobre *El movimiento y el sueño*, la crítica ha coincidido en su afán experimental, dialógico y plurilingüista. Al respecto, Ruiz Barrionuevo (1999) ha dicho que hay en este libro:

[U]na ambición de objetivar un único poema mural que establezca como simultáneo en su espacio lo que temporal y espacialmente está separado, y así cada poema es una parte o un paso más de la misma idea. En este caso se trata de poner en contacto dos proyectos tan dispares como el de

#### CRISTIAN WALTER LINDO PABLO

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.015

los primeros astronautas y los objetivos y penalidades de la guerrilla del Che Guevara en Bolivia. (p. 1167)

En efecto, hay en todo el poema (que puede ser tomado como una sola unidad o dividido en ocho partes como lo hace Ruiz Barrionuevo) un afán constante de acercar y contrastar dos elementos disímiles a manera de antítesis. Sin embargo, lo que no se ha mencionado hasta este momento es el rol que cumple la disposición formal del texto en busca de esa dialéctica de unidades que se contrastan y se superponen con la intención de establecer, en su movimiento y en la espacialidad que ocupan y abandonan, nuevas maneras de expresión y nuevos significados. Para ello, primero será pertinente recurrir al concepto de *poesía concreta* que nace a mediados del siglo pasado con la aparición del Grupo Noigrandes en Brasil. Este grupo de artistas, que tenían como referentes a escritores como Stéphane Mallarmé, Guillaume Apollinaire, James Joyce o Ezra Pound, proponían acerca de la poesía lo siguiente:

En un poema concreto el contenido es fundamentalmente estructura, una realidad lingüística estructurada que no interpreta sentires ni comunica un mensaje sobre objetos ajenos a su realidad. Así, el poema comunica forma, una estructura-contenido, simultáneamente como información verbal y no verbal. (Sacerio-Gari, 1984, p. 172)

Ahora, si la estructura también puede comunicar, podemos concluir que la disposición formal, como el caso de *El movimiento y el sueño*, también puede tener una o muchas connotaciones. Con el fin de comprobarlo, partiremos de la noción de sueño y movimiento, que desde un inicio nos propone el título, para rastrear cómo el comportamiento espacial del texto nos va revelando significados y analogías relativas a la composición del mundo onírico.

#### 3.1. El sueño

Freud (1995), en cuanto a la elaboración del sueño, indica que en este proceso se «busca preferentemente representar por medio de un solo producto mixto dos ideas contrarias» (p. 39). Entonces, si tomamos a

todo el poemario como la totalidad de un sueño, este estaría compuesto por dos ideas contrarias, opuestas, como son las que representan el viaje de los astronautas hacia la Luna, y la peregrinación del Che Guevara en la hostilidad del suelo americano. Como veremos, esta oposición se nos muestra desde el inicio del poema:

El asalto del Cielo

Ha comenzado: Fuego

en las alturas: Gagarin

asciende

al firmamento

Ernesto

Che

Guevara

desciende

a los infiernos

(Romualdo, 1986, p. 197)

El héroe tecnológico y el héroe político comienzan su travesía a destinos completamente opuestos: el firmamento/los infiernos, que van a determinar desde un principio las condiciones que van a tener que enfrentar a lo largo de su viaje. El astronauta que enrumba al espacio tendrá la posibilidad de contar con el entorno apropiado que le da la tecnología para que su viaje sea lo menos oneroso posible, mientras que el guerrillero, que se ha quedado en la tierra (el infierno), enfrentará las dificultades que implican habitar un mundo implacable que no tiene piedad por los seres inermes y frágiles, para quien los muertos y heridos solo son los números dentro de una lista de objetos que se pierden en cualquier batalla:

Mi asma estuvo implacable

#### CRISTIAN WALTER LINDO PABLO

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.015

de acontecimientos

guerreros: el resultado final

ha sido hasta ahora:

3 morteros de 60 MM.

2 Bz

3 Usis

2 radios

7 muertos

14 prisioneros sanos

14 heridos.

(Romualdo, 1986, p. 199)

Este contraste entre la opulencia representada por el hombre que habita el mundo sideral y la precariedad personificada en el hombre terrestre, se evidencian en un pasaje del poema denominado «Menú de los astronautas»:

Comida A: Cocktail de frutas

trozos de puerco Mañana trataremos

pasteles de chocolate de pescar

jugo de naranja La comida: 3 pajaritos jugo de uva y el resto de palmillo

Comida B: Ternera y legumbres Decidimos comernos

Pastel ingles el caballo

y ananás pues ya era alarmante

jugo de naranja la hinchazón

y toronja A partir de mañana

jugo de uvas lata pelada

(Romualdo, 1986, p. 202)

En este segmento del poema, se puede ver claramente las diferencias entre las condiciones en las que se encuentran ambos personajes para afrontar su viaje. El locutor ha utilizado el campo semántico de la comida para contrastar de la manera más grafica posible esta oposición entre la opulencia tecnológica, «Cocktail de frutas / pasteles de chocolate / jugo de naranja / jugo de uva», y la precariedad primitiva, «Mañana trataremos / de pescar / La comida: 3 pajaritos / y el resto de palmillo / Decidimos comernos / el caballo». El menú de los astronautas nos hace recordar los grandes banquetes de la aristocracia o la monarquía, mientras que el menú de los guerrilleros parece la de cualquier hombre que ante una circunstancia límite solo busca en la comida el recurso que le permitirá sobrevivir.

Pero no solo la precariedad y la solvencia son las que representan ambos elementos del sueño, porque hay que recordar que el lenguaje onírico siempre se caracterizó por su indeterminación, y querer interpretarlo implica tomar una posición restringida y sesgada de su verdadera significación. Es esta indeterminación la que otorga aquel plurilingüismo al sueño, pues como diría Lotman (1999): «El sueño se halla circundado de múltiples limitaciones que lo vuelven un medio de conservación de información excepcionalmente frágil y plurisignificante» (p. 197). Asimismo, este criterio de plurisignificancia se complementa con la concepción que tiene el autor ruso acerca del lenguaje de las relaciones espaciales, la cual se revela como

[...] uno de los medios fundamentales de interpretación de la realidad. Los conceptos "alto-bajo", "derecho-izquierdo"; "próximo-lejano", "abierto-cerrado", "delimitado-ilimitado", "discreto-continuo" se revelan como material para la construcción de modelos culturales de contenido absolutamente no espacial y adquieren significado: "válido-no válido", "bueno-malo", "propio-ajeno", "accesible-inaccesible", "mortal-inmortal", etcétera. Los modelos más generales sociales, religiosos, políticos, morales del mundo, mediante los cuales el hombre interpreta en diversas etapas de su historia espiritual la vida circundante, se revelan dotados invariablemente de características espaciales unas veces en forma de oposición "cielo-tierra" o "tierra-reino subterráneo" (estructura vertical de tres términos organizada según el eje alto-bajo); otras, en forma de una cierta jerarquía político-social con la oposición marcada de "altos" y "bajos"; otras, en forma de valoración

#### CRISTIAN WALTER LINDO PABLO

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.015

moral de la oposición "derecho-izquierdo" (expresiones: "hacer las cosas derechas", "tener mano izquierda"). Las ideas acerca de pensamientos, ocupaciones, profesiones "altas" y "bajas", la asimilación de lo "próximo" con lo comprensible, propio, familiar, y de lo "lejano" con lo incomprensible y ajeno, todo ello se ordena en modelos del mundo dotados de rasgos netamente espaciales. (Lotman, 1982, p. 271)

Entonces, a partir de este carácter plurisignificante del sueño y de las distintas maneras de interpretar la realidad en función de las relaciones espaciales, podemos hallar mucho más significados en la toma de posición de esta dicotomía planteada en el poema. Por ejemplo, la que encuentra Melis (Romualdo, 1986) en la oposición: lejanía/cercanía, donde «la Tierra —vista desde lejos— aparece como "el magnífico lugar que es/ para vivir". Pero para los que viven su realidad diaria es un lugar de muerte y sufrimiento» (p. 15).

Otra antítesis puede ser la oposición establecida entre un mundo moderno regido por la tecnología —que involucra a los países más desarrollados de la tierra de aquel entonces, como los Estados Unidos y la Unión Soviética— y un territorio sumido en la miseria y el subdesarrollo, como los pueblos de Sudamérica. La tecnología traerá consigo la asepsia y la pulcritud, mientras que la miseria llevará al hombre a su degradación:

Los astronautas

jóvenes de nieve Pero yo soy

blancos y lentos una piltrafa humana

como dentífricos

perfumados

y vigilados cagado como un niño de pecho

hasta la digestión

(Romualdo, 1986, p. 204)

#### 3.2. El movimiento

Los sueños no se componen de elementos que se aíslan y viven de manera independiente, sino todo lo contrario, siempre están buscando fundirse, como hilos «que se cruzan y entretejen en múltiples maneras en el camino» (Freud, 1995, p. 40). A este proceso Sigmund Freud lo denomina desplazamiento del sueño. Y como todo sueño, en el poema de Romualdo, también sucede lo mismo; estos dos elementos, el mundo sideral y el terrestre, debido a su constante desplazamiento (de derecha a izquierda, o viceversa), llegarán a acercarse tanto que muchas veces terminarán fundidos en un solo verso, o en una sola metáfora:

El polvo lunar Olía como la pólvora (Romualdo, 1986, p. 204)

Pero el desplazamiento no solo causa este tipo de hibridaciones, sino también la inversión de los elementos, porque «la relación de inversión halla en el sueño una notabilísima forma representativa, consistente en que otro trozo del sueño es transformado —simultánea o sucesivamente— en su contrario» (Freud, 1995, p. 52). Y, efectivamente, esto es lo que también sucede en el poema-sueño de Romualdo. Recordemos que, en gran medida, los dos elementos confrontados en el poema ocupan un lugar determinado (salvo en los desplazamientos esporádicos) dentro de la página en blanco. El Che y sus guerrilleros han sido ubicados en el margen derecho, mientras que los astronautas han ocupado el sector izquierdo. Sin embargo, en el tramo final del poema denominado «Entramos en la tierra», podemos ver que el orden se invierte y ahora los viajeros del espacio ocupan el margen derecho, y los peregrinos en el sector izquierdo:

Al fin de la batalla Tú te levantas Che por la noche seguimos mientras hubo luna y luego descansamos

Te hundes en la tierra

#### CRISTIAN WALTER LINDO PABLO

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.015

en la luna

todo está muerto

Tú te alzas

en las montañas

en la tierra

todo está vivo

tú estás vivo en la palanca de comando

estás vivo en el motor de propulsión

estás vivo en la cámara térmica estás vivo en la cabina de la nave

(Romualdo, 1986, p. 210)

Esta inversión es parte de una estrategia, la del apoderamiento del territorio que ocupaban los astronautas para convertirlo en un lugar más humano, real y lleno de vida; es por eso que se intensifica la vida terrestre representada en la figura del Che Guevara, en base a reiteradas reduplicaciones: «Tú estás vivo / estás vivo / estás vivo / estás vivo». Más adelante, veremos que todo lo que resta del poema ahora está dispuesto solo en el margen izquierdo, que ya ha sido conquistado plenamente por el sujeto terrestre y desde el cual ahora enuncia:

Nos falta el aire pero no en el espacio universal donde tú vas volando (Romualdo, 1986, p. 212)

Al final, sucede una inversión más, porque ahora los que van descendiendo a la Tierra (al infierno) son los astronautas: «iENTRAMOS EN LA TIERRA! / iALL HELL BROKE LOOSE!»; y los que están en ascenso, en busca de la gloria, son los héroes guerrilleros encarnados en la figura del Che: «BROTA LA LEYENDA / en una Puerta de Machu Picchu/alcanzaste

las estrellas». Sin embargo, tal vez el verdadero significado de esta inversión es mostrar la verdadera naturaleza del hombre en sus distintas facetas, así como evidenciar que las distintas circunstancias en la que se ve envuelto determinan su bienestar o su sufrimiento sin apartarlo de su condición humana, sino resaltándola, porque la dicha y el lamento son elementos imprescindibles para forjar su humanidad, sin importar si su sendero se encuentra entre las nubes del cielo o en una tierra parecida al infierno.

En suma, Alejandro Romualdo nos presenta esta conquista de la estructura verbal del espacio, no solo para exponer y contrastar dos de los mitos más emblemáticos de la segunda mitad del siglo XX, sino para hacernos partícipes de una experiencia verbal concebida como un sueño, de un vaivén de signos que dejan en su camino: ideas, sonoridades y sombras, estelas cargadas de sentido que nos recuerdan que nosotros hemos creado el espacio, y toda la razón y los mitos políticos, sociales y religiosos que se erigen sobre él.

#### 4. Conclusiones

La obra de Alejandro Romualdo debe comenzar a revalorizarse a partir de la divulgación de su poesía en ediciones críticas y rigurosas, como sucede, por ejemplo, con Blanca Varela y Jorge Eduardo Eielson. Asimismo, para conseguir este fin, la crítica literaria también tiene un rol importante a través de la creación de nuevas y constantes lecturas e interpretaciones del autor de *La torre de los alucinados*.

La gestación de *El movimiento y el sueño* es la consecuencia de un trabajo constante que Romualdo ha tenido sobre la materialidad del lenguaje, quien ha intentado en cada etapa de su obra buscar nuevas experiencias poéticas para concretar las ideas y sentimientos que han colmado su pensamiento y su espíritu, desde la nostalgia por el mundo idílico de la infancia hasta el asombro por la osadía de los hombres que intentan conquistar el espacio.

El concepto de estructura-contenido propuesto por los representantes de la poesía concreta, que en el caso de *El movimiento y el sueño* ha sido concebido como la composición híbrida, errante y plurisignificante

# Cristian Walter Lindo Pablo

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.015

de los sueños, permite que se pueda hallar en este texto diversos espacios significantes, que, al comunicarse, son capaces de crear nuevos sentidos que nos remiten a diversos símbolos y mitos políticos, religiosos y sociales de la cultura occidental.

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Escobar, A. (1973). Antología de la poesía peruana (Tomo I). Peisa.
- Falla Barreda, R. (2014). Arte de la palabra o poética de la vida. *Escritura* y *Pensamiento*, 17(34), 93-107. https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/letras/article/view/13648
- Fernández, C. (2005). Metáfora y el orden conceptual en La torre de los alucinados. Revista Martín, 5(12), 47-52.
- Forgues, R. (2005). Romualdo: Entre la pasión y la razón. *Revista Martín*, 5(12), 77-89.
- Freud, S. (1995). Los sueños. Alianza Editorial.
- Jara, L. (2014). La poética del Alejandro Romualdo: lectura de «Coral de agua mansa». *Lexis*, 38(1), 165-179. http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lexis/article/view/9852/10264
- Lotman, Y. (1982). Estructura del texto artístico. Ediciones Istmo.
- Lotman, Y. (1999). Cultura y explosión. Editorial Gedisa.
- Pequeño Saco, T. P. (2020). La metáfora y su aporte para el estudio de la melancolía como confrontación de la cultura política en Ni pan ni circo (2005). Desde el Sur, 12(2), 419-436. https://doi.org/10.21142/DES-1202-2020-0024
- Romualdo, A. (con A. Melis). (1986). Poesía integra. Viva voz.
- Ruiz Barrionuevo, C. (1999). La poesía de Alejandro Romualdo en la extensión de su palabra. *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 2(28), 1159-1170. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=52336

## Cristian Walter Lindo Pablo

https://doi.org/10.46744/bapl.202102.015

Sacerio-Gari, E. (1984). El despertar de la forma en la poesía concreta. Revista Iberoamericana, 50(126), 165-174.https://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/issue/view/167 Bol. Acad. peru. leng. 70. 2021 (467-494)

# Hacia los caminos poéticos de Jean-Marie Kerwich en *L'évangile du gitan*

Towards the poetic paths of Jean-Marie Kerwich in *L'évangile du gitan* 

Vers les chemins poétiques de Jean-Marie Kerwich dans *L'évangile du gitan* 

#### Aurélie Boutant

Universidad de Montreal, Quebec, Canadá aurelie.boutant@umontreal.ca https://orcid.org/0000-0002-0832-6211

#### Resumen:

En este artículo, se analiza las modalidades de expresión del poeta gitano Jean-Marie Kerwich a fin de evidenciar su reconceptualización subversiva de la poesía en un espacio de viaje y de resistencia existencial y espiritual. Realizando un microanálisis de sus poemas, se pone de relieve los caminos poéticos creados por el poeta, inspirándose de lo híbrido gitano y cristiano de su vida. Correlativamente, se examina la manera en que Kerwich incorpora y transforma los tropos despreciativos desplegados generalmente en las producciones culturales orientalistas. Los convierte en recursos de subversión, de crítica y de reivindicación para abrir las perspectivas de reflexión sobre las diversas formas de



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.016

e-ISSN: 2708-2644

#### Aurélie Boutant

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.016

opresión, marginalización e instrumentalización que operan en el mundo contemporáneo.

Palabras clave: Kerwich, caravana, poesía, resistencia, gitano, orientalismo.

#### Abstract:

This paper examines the modes of expression of the gypsy poet Jean-Marie Kerwich in order to unveil his subversive reconceptualization of poetry in a journey space of existential and spiritual resistance. By carrying out a microanalysis of his poems, it highlights the poetic paths created by the poet, inspired by the gypsy-Christian hybrid of his life. Correlatively, it examines the way in which Kerwich incorporates and transforms the disparaging tropes generally deployed in Orientalist cultural productions. He turns them into resources of subversion, critique and vindication in order to open the perspectives of reflection on the various forms of oppression, marginalization and instrumentalization existing in contemporary world.

Key words: Kerwich, caravan, poetry, resistance, gypsy, orientalism.

#### Résumé:

Dans cet article nous analysons les modalités d'expression du poète gitan Jean-Marie Kerwich, afin de mettre en évidence sa reconceptualisation subversive de la poésie dans un espace de voyage et de résistance existentielle et spirituelle. En menant une micro-analyse de ses poèmes, nous mettons en relief les chemins poétiques créés par le poète, qui s'inspire de l'aspect hybride gitan et chrétien de sa vie. Corrélativement, nous examinons comment Kerwich incorpore et transforme les tropes péjoratifs déployés en général dans les productions culturelles orientalistes. Il les transforme en ressources pour la subversion, la critique et la revendication, afin d'ouvrir des perspectives de réflexion sur les diverses formes d'oppression, de marginalisation et d'instrumentalisation qui opèrent dans le monde contemporain.

Mots clés: Kerwich, caravane, poésie, résistance, gitan, orientalisme.

Recibido: 05/03/2021 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

#### 1. Introducción

En L'orientalisme: L'Orient créé par l'Occident, Edward Said (1997) elabora su teoría del orientalismo como un sistema de representaciones y de discursos que se articula bajo el yugo hegemónico del occidentalismo para tratar de la cultura y del sujeto oriental. De acuerdo con el autor, en efecto, el orientalismo es una visión política de la realidad, su estructura acentúa la diferencia entre lo familiar (Europa, el Occidente, 'nosotros') y lo que es extraño (el Oriente, los otros) (p. 59). Sin embargo, según indica, utiliza este término para designar el conjunto de los sueños, las imágenes y los vocabularios con los cuales alguien intentando hablar de lo que se encuentra al este de la línea de comparto (p. 91) el orientalismo como una especie de proyección del Occidente sobre el Oriente, evidenciando su voluntad de gobernarlo. (p. 114)

Al examinar el aparato lexical (el vocabulario, los deseos, las imágenes) que influye en las modalidades de representación orientalista, el teórico nota que este sistema construye una visión totalizante del Oriente. Sus categorías esquemáticas vehiculan una visión errónea, superficial, marcada por los residuos del exotismo (Said, 1997, p. 268). A continuación, Said postula que los Orientalistas (teóricos, escritores y otros artistas) también caen en esta trampa de representación que confirman (p. 82). Para el autor (1997, p. 232), las esferas científicas como las obras de los artistas, incluso del más original ponen de manifiesto las obligaciones y las presiones ejercidas por la sociedad, las tradiciones culturales, las circunstancias exteriores y las influencias estabilizantes: escuelas, bibliotecas, gobernamientos, academias; además, los escritos eruditos o de ficción no son libres, pero son limitados a causa de su juego de imágenes, sus presupuestos y sus intenciones.

Impregnando la subjetividad del artista o del investigador científico, la red de imágenes y de discursos producidos en las estructuras sociales y nacionales afecta el proceso de investigación y de creación artística. Por lo

#### Aurélie Boutant

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.016

tanto, estos productores de discursos científicos y artísticos se confinan en los límites del pensamiento dicotómico y sesgado del mundo.

En los textos más contemporáneos, las investigadoras e investigadores resaltan nuevas problemáticas acerca de la representación de los orientalizados y promueven también horizontes subversivos y más inclusivos<sup>1</sup>. Por ejemplo, en «After Orientalism: Returning the Orient to the Orientals», Jean-Claude Vatin promueve la sustitución de los patrones de dominación y de esencialismos del orientalismo por nuevas dinámicas de interrelaciones entre el Oeste y el Este (Vatin, 2015, pp. 272-273). El autor subraya la necesidad de articular una nueva reflexión que cristalice la diversidad de Orientes, promoviendo así la expresión, la visibilidad y la agentividad de los sujetos orientalizados (p. 273). De esa manera, esta pluralidad de presencias y de expresiones puede evidenciar la riqueza de las historias, culturas y experiencias de vida de los pueblos orientalizados. Además, en «Re-Orientalism: The Perpetration and Development of Orientalism by Orientals», Lau (2009) basa su análisis en las obras literarias de escritoras de la diáspora de Asia del Sur. Identificando problemáticas a través de las modalidades creativas (temas, representación) de diversas obras parecidas entre 2002 y 2006, sugiere que el orientalismo sigue sin dejar sus huellas en esta selección de la literatura de esa diáspora (Lau, 2009, p. 573). Lau identifica las trampas en las cuáles caen estas escritoras que intentan negociar, a través de la escritura, su hibridez cultural (Lau, 2009, p. 581). A modo de ejemplo, la investigadora revela cómo las escritoras de su corpus simplifican y distorsionan la manera de vivir y las identidades culturales de los personajes de estas producciones literarias (Lau, 2009, pp. 581-588). Además, estudia la manera en que estas literaturas se articulan a través de una perspectiva estrecha que consolida los estereotipos y que se desconecta de la realidad y de las perspectivas interiores (locales). Consiguientemente, según la pensadora, estas obras atenúan la complejidad y la riqueza de las identidades y de los modos de vivir de las poblaciones locales orientalizadas (Lau, 2009, p. 588).

<sup>1</sup> Ver también el libro completo After Orientalism: Critical perspectives on Western agency and Eastern re-appropriations (Pouillion y Vatin, 2015).

Efectivamente, el patrón del orientalismo afecta de diversas y complejas maneras toda la red de las producciones artísticas en diversas regiones de la parte este del mundo. En The Role of The Romanies: images and counter-images of Gypsies Romanies in European culture, Saul v Tebbut (2004) examinan las modalidades de representación de las comunidades gitanas en las producciones culturales elaboradas por los no-gitanos, los Gadje en lengua romani. Con trajes exóticos, los gitanos que participan en las obras cinematográficas y teatrales tienen que conformarse a los puntos de vista exteriores impuestos por una industria cultural que menosprecia la realidad de sus vidas e impone una identidad estereotipada (p. 4)<sup>2</sup>. Correlativamente, al regir los parámetros de la actuación de los gitanos, estas etiquetas promueven una visión estrecha que los homogeneiza y encierra en los confines de una identidad de masa (pp. 5-9). Los discursos mediáticos occidentales ponen en escena a esas comunidades sin darles la posibilidad de expresar sus voces en el espacio público. Basado en la estigmatización y la deshumanización, el «proceso de alterización» participa en el rechazo de esas comunidades, consideradas (en esta lógica) indeseables e incapaces de integrarse en la sociedad (Dalibert y Doytecheva, 2014, pp. 76-89). Tomando en cuenta la violencia simbólica generada por estos sistemas de representación en la esfera cultural, es cada vez más difícil identificar el matiz entre las imágenes discriminantes externas y las imágenes subversivas articuladas por los gitanos a fin de expresar y representar sus identidades (Saul y Tebbut, 2004, pp. 10-11). Así, derivada del orientalismo, la noción de «autoexotización» implica una internalización y una aceptación inconsciente por el orientalizado de esta construcción discursiva alienante (Said, 1997, pp. 66-90). Entonces, importa descifrar las modalidades de la representación de lo oriental en la escenificación y en el discurso. En la obra poética L'Évangile du gitan, Jean-Marie Kerwich relata experiencias y recuerdos inspirados de su vida gitana y sedentaria en la sociedad francesa. En esta economía creativa, el «yo» poético articula una reflexión sobre su visión del mundo y de la creación poética. A través

Ver también, el breve análisis elaborado por Kovácsházy en su entrevista con Clea Chakraverty (2021). Averigua los tropos discriminantes de representación de Joe, un personaje gitano en la novela, Le club des cinq à Carmen.

#### Aurélie Boutant

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.016

del estudio del discurso poético, haré hincapié en la articulación de un puente entre el tono meditativo y la mirada crítica.

Desde el punto de vista de la forma (el imaginario, la construcción del discurso vehiculando el contenido), postulo que el poeta convierte el médium poético en un medio de itinerancia simbólica para compartir su manera de ver, vivir y sentir el mundo. En el presente estudio, demostraré<sup>3</sup> que la voz poética dibuja, a través de su discurso, caminos poéticos para explorar su alma y el mundo por las confluencias gitanas y bíblicas:

Sin embargo, no soy un escritor, soy un árbol que está caminando [...] Esta vida de escritura no pertenece a mi condición de nómade. Yo no soy hecho par la literatura. Yo soy de la raza de los árboles, grito con el trueno cuando viene. Yo soy un vagabundo, un ropavejero de palabras que recoge pensamientos con andrajos en el camino de su alma. Fueron las flores salvajes que me pidieron hablar de su vida [...] No escribí libros, dibujé rutas [...] porque mis pensamientos y yo no somos hecho para quedar en un libro, sino para gritar con el pelo suelto en los caminos del alma que no tienen límites. (Kerwich, 2008, p. 153)

Afirmando su rechazo de enfermarse por conformismo en una postura-etiqueta de escritor, la escritura que reivindica no se limita a los confines de un libro, sino que evidencia sus diversos viajes y exploraciones. En este análisis, mi interés de investigación consiste en averiguar las modalidades creativas articuladas por Kerwich con las que transforma y construye su propio médium poético. Se asegura que este espacio creativo sea adecuado para llevar su mensaje, cuyo léxico expresivo e imaginario es influenciado por lo híbrido de su vida: sus experiencias de vida gitana y su sensibilidad espiritual enriquecida por el cristianismo. La problemática que motiva mi estudio consiste en examinar en qué medida Kerwich no se «autoexotiza», sino incorpora y transforma los tropos despreciativos desplegados generalmente en las producciones culturales orientalistas, convirtiéndolos en recursos de subversión, de crítica y de reivindicación para abrir las perspectivas de reflexión sobre las diversas formas de opresión,

<sup>3</sup> Los fragmentos que se citan de la obra de Kerwich (2008) son traducciones propias.

marginalización e instrumentalización que operan en el mundo contemporáneo. Mi estructura se organiza en dos partes. La primera trata de la relación de Kerwich con la creación poética y la segunda explora la alegoría del grito poético del sufrimiento como un medio de crítica del mundo.

### 2. La relación de Kerwich con la creación poética

#### 2.1. «Posicionalidad» e hibridez

Primeramente, convoco la noción de «posicionalidad» pensada por el sociólogo jamaicano Stuart Hall, la cual permite tener en cuenta la singularidad del contexto (la situación de enunciación) en el que se posiciona el locutor a través de su discurso: según indica, todos nosotros siempre escribimos y hablamos en un sitio y un tiempo particular, desde una historia y una cultura especifica (Hall, 1990, p.392). Esta referencia teórica me sirve para evitar la postulación de conclusiones e interpretaciones generales y totalizantes a propósito del discurso poético de la obra. Asimismo, la especificidad del bagaje de la subjetividad (el conjunto de recuerdos, de experiencias de vida y la sensibilidad) influencia los parámetros particulares del contexto de escritura. En el caso de Kerwich, se puede notar que escribe en Francia (no en una caravana itinerante en Europa) en los años 2000 y que su escritura refleja las experiencias de su sedentarización física, su marginalización, su soledad, su sufrimiento y su nostalgia en la sociedad francesa. A continuación, se inspira en sus recuerdos de vida nómada y en las violencias físicas y psicológicas que vivió (el racismo, la tortura de su padre perpetradas para que practicase actividades de acrobacia y de malabarismo en los circos ambulantes). Cabe señalar que la expresión de sus sentimientos de sufrimiento desmorona la trama generalmente vehiculada (en las representaciones orientales) sobre el romanticismo bohemiano de la vida gitana:

A menudo, la vida me azotó con su mano árida. Fuimos los niños afligidos de Dios, sus elegidos [...] los apuros de mi pasado, un niño atropellado bajo la caravana. [«La route»]. (p. 72)

[...] Mi padre golpeó mis pensamientos con su cintura para obligarme a saltar de trapecio a trapecio. Durante todos estos viajes, fue víctima

#### Aurélie Boutant

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.016

de racismo: indecente judío, indecente meteco, indecente gitano. [«Ordination»]. (Kerwich, 2008, p. 80)

Más adelante, se puede destacar una cierta hibridez que participa en la construcción de la subjetividad de la voz poética en la obra. En la obra entera, el escritor reconoce el peso de una cierta opacidad espiritual transcendental que le influencia durante el proceso de su inspiración y de su evangelio poético. Efectivamente, la voz poética es fruto de una fusión (un efecto de porosidad) entre el «yo» del poeta y esta fuerza mística inspiradora. Como ilustración, comparto estas citas que provienen respectivamente de los poemas «L'entité», «La fissure», «Une raison d'exister» (Kerwich, 2008):

Yo estoy poseído por un poeta. Todos piensan que soy yo, porque estoy escribiendo pero es él que por el día y por la noche me obliga a soportar mis tormentos. Tomando mi mano, la desliza en la página, piensa que escribo sus pensamientos sin decir nada. Soporto su angustia y su malestar, sus iras. ¿Porque Dios me eligió? (p. 13)

Este desdoblamiento de mi persona [...] una realidad divina. Es él que en mi sueño, me enseñó un porvenir muy oscuro para el Occidente [...] Por medio del maestro celestial, escribiste tu evangelio con una mano no corrupta por este mundo. (p. 159)

Cuando escribo, no realizo inmediatamente el mensaje que me ha sido transmitido. Porque el pensador solamente mira desde el espacio interior donde se ejerce la fuerza que le impone la escritura; esta escritura extraña que no le pertenece [...] Pues, realizo que no soy la persona que está escribiendo sino una mano secreta que se ha infiltrado en mi alma. (p. 63)

Esta entidad opaca del espíritu del escritor se expresa en su alma y en su imaginación. A veces, se entremezcla con el «yo» poético o por la tercera persona del singular «Il», «le gitan ailé», «le poète». Seguidamente, la ambivalencia que resulta de la fusión de las voces permite concebir la creación poética como parte de una misión divina. Como lo nota Kovácsházy, el poeta se inspira en la tradición romántica del poeta elegido y el sujeto poético se presenta como un ser desposeído de sí mismo, sin amarras (2016b, pp. 126-127). En efecto, el soplo de inspiración divino es un mensajero y un compañero espiritual, formando parte de Kerwich, de su vida cotidiana

y de su alma. El escritor no ejerce ninguna presión, sino que se inscribe en una postura de receptor de la inspiración, escuchando la voz inspirativa del Dios cristiano (del Anciano y del Nuevo Testamento)<sup>4</sup> que se expresa por las fisuras alegóricas en su alma. En esta forma de escritura compartida y colaborativa, el uso de las palabras sirve de arma de defensa pacífica y de crítica del mundo occidental: «El soplo divino elige su soldado de pluma» (Kovácsházy, 1026b, p. 52). Consiguientemente, las diversas designaciones (el «yo» poético, el poeta, la voz poética) que usaré en mi estudio tendrán en cuenta esta dimensión de hibridez que caracteriza la obra.

# 2.2. Caravana de la escritura y la crítica de la institución académica literaria

Después de haber enfatizado la complejidad y la riqueza de la voz poética, empiezo por explorar el mensaje que articula en *L'Évangile du gitan* a propósito de su crítica de la institución académica literaria. En diversos poemas, se destaca un rechazo de esta institución que convierte la escritura en una empresa mercantil, imponiendo códigos y estándares de escritura para responder a motivos económicos. Por ejemplo, en «L'ami» en el cual evoca su marginalización del mundo literario, el poeta comparte algunas líneas de su visión personal e íntima de la creación poética:

Yo no aguanto más la escritura porque me han rechazado por haber escrito que Dios existía. Los letrados han rechazado mis pensamientos porque mis pensamientos andan con sus pies desnudos en la página y se van simplemente para buscar agua para mi alma sedienta

El tintero de mi alma está vacío y mi pluma está desecada. Los hombres eruditos, los decidores, los jueces de los valores internos del poema son demasiados poderosos. Más vale que yo no sea un poeta para que no sea desechado en la basura en medio de los papeles. (Kerwich, 2008, p. 49)

Considerando sus pensamientos como un bálsamo que le procura un consuelo íntimo, el «yo» poético reivindica la desnudez y la sencillez alegóricas

<sup>4</sup> Ver el artículo de Kovácsházy, «L'Évangile selon Jean-Marie. La parabole dans L'Évangile du Gitan de Jean-Marie Kerwich» (2016b, p. 126).

#### Aurélie Boutant

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.016

de sus pensamientos versus el estilo de una escritura académica que, según él, oprime el alma. Por razón del yugo mercantil y canónico literario, la voz poética recalca la posición de vulnerabilidad del poeta incomprendido. Milita por una escritura sincera que viene del alma y no alterada por el carácter artificial de una metodología subordinada a la ideología capitalista. Corroborando esta idea, Eder-Jordan et al. (2008) sugieren, en su artículo «La littérature romani, une aubaine pour la littérature comparée», que los valores de los escritores romaníes se topan con los principios enumerados en los pliegos de cláusulas de las editoriales. Según indican, muchos roms evalúan los textos a través del criterio de la descripción de la verdad, de la realidad, mientras que eso no es un criterio significativo para los lectores gadjé (p. 166). Como Kerwich expresa en «Les mauvais livres»: «Yo no sé escribir, no conozco el método. Yo soy como la viña que no ha sido tratada con químicos: intento dar con un poco de sol un buen vino sin colorante. No tengo la pretensión literaria: no me considero poeta o filósofo, sin embargo, quiero servir al pensamiento [...]» (Kerwich, 2008, p. 48). Si no se preocupa por la búsqueda de una gloria fugaz, su escritura se articula como una mediación entre su existencia terrestre y una dimensión transcendental de la elevación espiritual y de la eternidad.

Más adelante, para preservar su postura humilde de escritor e inmunizarse contra la pretensión a través de su proceso creativo, se apega a la naturaleza que le transmite conocimientos intuitivos y lecciones de sabiduría:

Que escribamos simplemente, que no busquemos las palabras complicadas, eso no sirve a nada; es bueno para los académicos. Más vale una palabra que enrojece que una palabra vanidosa. El gitano os dice eso: para encontrar la poesía, tenéis que ser simples como los árboles que no dicen nada pero que observan. (p. 66)

iLa única enfermedad que no tendré por la bendición de Dios, es la pretensión contagiosa de los intelectuales [...] quedar la pluma embriagarse de tinta y darle espacio para que se mueva libremente en los jardines del pensamiento iletrado! Sí, siento el movimiento imperceptible de las cosas, el secreto de la triga y de la lluvia, leo en los ojos de los árboles. (p. 73)<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Estas dos citas provienen respectivamente de los poemas, «L'aimé» y «L'illettré».

En estos extractos, el campo léxico del movimiento (utilizado para describir sus pensamientos), que es vinculado a la sensorialidad del sujeto, enfatiza su concepción de la escritura fluida e impregnada de vitalidad. El escritor expresa con ardor todos los flujos de energías que siente en la naturaleza y con los cuales descifra los mensajes de vida emitidos por este entorno. Justamente, a través de la isotopía del movimiento, plantea la alegoría hilada de su caravana íntima y creativa de la escritura. Explorando el motivo del viaje que se repite y se declina a través de diversas expresiones y verbos (andar, ruta, caravana), Kerwich concibe la creación poética como un viaje y una peregrinación meditativa.

### 2.3. Caravana de la escritura: sus particularidades y sus dinámicas

Puntuando su obra como un refrán musical, la isotopía del viaje ofrece al poeta una perspectiva amplia de libertad y de expresión. En el artículo «De la floraison des poèmes en prose chez les écrivains romani: Considérations théoriques inspirées des textes poétiques de Jean-Marie Kerwich et Alexandre Romanès», la investigadora Kovácsházy (2016a) sugiere que el poema en prosa abre y favorece nuevas posibilidades expresivas. Efectivamente, define el poema en prosa en términos figurativos de exploración y de viaje. Según indica, el poema en prosa es un género caracterizado por su dimensión de viaje, es un género que desestabiliza las tipologías clásicas [...] una forma de hibridez que favorece la creación de intersticios identitarios y estéticos [...] el poema en prosa resuelve el paradojo: deja la oralidad del canto para escribir el canto en la prosa (p. 253). Favoreciendo los impulsos y los movimientos de la creatividad, este tipo de poema sin confines refleja la voluntad de Kerwich (2008) de dejarse dirigir por la inspiración y la página. Como lo expresa en «Les lettrés»:

Ser una persona del viaje que escribe me da una cierta dimensión exótica que despierta la curiosidad del mundo literario. Una bestia extraña que está acostumbrada a mendigar o robar, de repente se pone a escribir; es sorprendente para los letrados. Pero, como gitano, no disfruto de ninguna gloria de ser un pensador. La página blanca es mi ruta, mi caravana, mi pluma. Es ella que dirige mi vida en la ruta con baches donde mis

#### Aurélie Boutant

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.016

pensamientos andan con los pies desnudos en el corazón de piedra de los intelectuales. (p. 33)

Este pasaje revela que el «yo» poético está consciente de que puede ser percibido como un escritor exótico y atípico desde la perspectiva occidental; sin embargo, no se preocupa por ofrecer una evasión superficial y atractiva a sus lectores. Sí es verdad que se basa en algunos tropos del mundo gitano (como el viaje y la caravana) utilizados en el sistema de representación exótica (dando una imagen errónea y limitadora de la cultura gitana), noto que incorpora estos temas familiares en su discurso poético. Los reconfigura para evidenciar la profundidad de su recorrido creativo y meditativo. Entonces, explorando su polisemia, el poeta da a estos temas otra dimensión figurativa en su universo poético e íntimo. La alegoría de la caravana pone de manifiesto la reivindicación de una escritura viva que no puede ser fijada y que incluye diferentes participantes (con)viviendo en simbiosis: el poeta, la página, los pensamientos, las frases, Dios... En sus poemas en prosa, el tipo de nomadismo reivindicado por el escritor se enraíza en un contexto sociopolítico contemporáneo, pero, sobre todo, se destina a un vuelo o marcha espiritual:

Tal vez sea el último viaje que haya hecho. ¿Esta fracción de instante donde escribo, no es eso la verdad altitud? El nómade es un sedentario durante sus desplazamientos, no abandona su identidad cultural. El verdadero nómade es el pensador. Sólo el pensamiento se mueve adelante, no en la dimensión temporal, sino en la intensidad espiritual. (Kerwich, 2008, p. 53)

Precisamente, el poeta da otro valor simbólico a los caballos cuyos, galopes no contribuyen solamente a su desplazamiento literal/geográfico, sino que les permite empezar una forma de viaje celestial. De esa manera, trasciende los sufrimientos que siente en un mundo impregnado de diversas violencias en las estructuras sociales, familiares y académicas: «[...] yo quería ser como Pegaso, el caballo ángel y tener la dulzura de su golpe que va de nube en nube» (Kerwich, 2008, p. 16).

Por otro lado, este estudio resalta la dimensión de transmutación poética por la cual el poeta trasciende una caída simbólica para tender a una forma de vuelo espiritual. Precisamente, esto ofrece perspectivas para enfatizar el proceso creativo de Kerwich. En «L'Évangile selon Jean-Marie. La parabole dans L'Évangile du gitan de Jean-Marie Kerwich», Kovácsházy examina la parábola diseminada por Kerwich a través de una red de símbolos recurrentes como las hojas polisémicas (del árbol y de un libro) y el viento (2016b, p. 127). Haciendo hincapié en el universo de animismo y de sobriedad pensado por el poeta a fin de acercarse a Dios, la investigadora nota que cada elemento y objeto incorporado en la escritura recibe las energías del soplo divino (Kovácsházy, 2016b, p. 127). Efectivamente, el poeta pone de manifiesto los movimientos y las vitalidades de los pensamientos, de la página de escritura, de las palabras que los guía a fin de «explorar la tierra de su alma en todos los rincones del cotidiano» (Kerwich, 2008, p. 29). La voz poética invita al lector a una inmersión dentro de su microcosmo poético y descifra la riqueza de las energías que lo componen (Kovácsházy, 2016b, p. 127). Estas vibraciones emergen de cada componente singular, pero también de sus interrelaciones. A modo de ejemplo, en «Les fautes d'orthographe» y en «La roulotte», (los poemas respectivos) la voz poética señala la relación de coexistencia entre el escritor (sus pensamientos y su mano) y la página:

Mi escritura camina con su ceguera, los pensamientos generosos la soportan. La página me está buscando, quiere quedarse con mi pluma. La página es mi casa, una tienda en el desierto humano. Los escritores escriben a propósito de los mudes de la noche, pero yo me concentro en la poesía, está excluida. (Kerwich, 2008, p. 22)

Está buscando un lugar para dormir. Sus dedos le sirven de ruedas, sus manos es su albergue, una caravana que camina sobre la página. Su mano sacude en el camino ignorante del pensamiento. El balanceo de su mano deja largas trazas: es una bella escritura, la escritura de los espinos en el camino fangoso [...]. (Kerwich, 2008, p. 17)

La página es un refugio que permite a Kerwich dedicarse a un género literario marginado: la poesía. Para describir el recorrido meditativo y creativo, la voz poética hace hincapié en el papel de los pensamientos

#### AURÉLIE BOUTANT

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.016

que guían su escritura y subraya también los mecanismos del movimiento en progresión (gracias al trazo de las letras por el gitano) a través de la metáfora de las ruedas. Asimismo, utiliza un tono de exaltación con el fin de expresar su estado de avidez relacionado con el entusiasmo de sus palabras y de sus dedos que se mueven libremente en la página:

Como es extraño una página blanca: está vacía de vida y de repente, los nómades del pensamiento pasan y encienden un fuego de frases. ¿Son poetas? Yo no sé, pero la página está feliz por esta venida inesperada porque la página suele ser utilizada para transmitir cosas tristemente utilitarias. Estoy feliz porque mis dedos corren libremente como niños en los campos. Los nómades del pensamiento preparan su tienda en la página. [«Les nómades»]. (p. 25)

No quiero crear mi poesía: quiero que mis dedos jueguen inocentemente en la página como niños en la nieve. [«La sciure»]. (p. 129)

Al concebir el poema como un ser humano, el «yo» poético rompe la soledad de la página, la humaniza y le da un soplo de oxígeno y de vitalidad. Colmado de palabras, este refugio de papel no es inerte, es capaz de tener sentimientos y emociones gracias al movimiento de los pensamientos y de las frases. En seguida, hay una resonancia entre la reivindicación del movimiento alegórico y la resistencia del poeta contra la sedentarización simbólica del libro y consiguientemente del espíritu en los parámetros establecidos y regidos por las estructuras del poder (político, académico, cultural, económico). La repetición anafórica «Yo quiero», «Yo no quiero» hace resaltar esta toma de posición de la voz:

Yo no he escrito libros, he trazado rutas porque mis pensamientos no quieren quedar encerrados en los libros, las viviendas sociales del espíritu. [«Nulle part»]. (p. 153)

Además, yo no quiero acabar mi libro: sería como si me quedara definitivamente en un pueblo con mi caravana. ¿Tengo que fijar mi pluma al final de un texto como se fija las ruedas de una caravana? Un poema es como un gitano, le gusta el imprevisto, le gusta andar en el agua de la lluvia o dormir bajo las estrellas. Por eso, quiero quedar la página blanca escribir el resto de mi libro. [«La sciure»]. (p. 129)

Al rechazar la idea de la caída como una fijación que marca el término del proceso creativo, Kerwich prefiere la forma del poema en prosa porque le permite evidenciar los horizontes de una obra que no se acaba sobre sí mismo, pero transmite al lector cuestionamientos y un nuevo horizonte de expectativa (Kovácsházy, 2016a, p. 256)<sup>6</sup>.

#### 2.4. Reflexionando sobre las ambivalencias del «autoexotismo»

Por otro lado (mirando este mismo pasaje), cabe notar que la comparación del poema al gitano revela la presencia de algunos acentos de ambivalencia que podrían apoyar una visión estereotipada del gitano. Al menos dos interpretaciones pueden ser formuladas por los investigadores. La primera opción es que Kerwich internaliza el sistema de representación del gitano romántico y participa en su «autoexotización». No obstante, la segunda interpretación, la que privilegio, pone de relieve una problemática más compleja. Tal vez el poeta internalice (o no) este sistema de representación, pero se inspira en sus recuerdos y en sus experiencias de vida gitana. De este modo, consciente de estos estereotipos del gitano «a quién le gusta dormir bajo las estrellas», Kerwich puede también emplear el tono irónico. Así, puede incorporar escenas e imágenes familiares al lector occidental a fin de subvertirlas mejor en su escritura-caravana de reivindicación y de anticonformismo. Si los conceptos de orientalismo y de «autoexotización» pueden ser, en cierta medida, pertinentes y útiles para examinar el peso del sistema de representación y su internalización en la subjetividad de los sujetos del mundo, considero que pueden ser a veces un poco rígidos y estrechos para analizar los discursos producidos por los orientalizados. Es verdad que la colección de sueños, imágenes y vocabularios identificados por Said (1997, p. 91) que compone el sistema de representación orientalista se aleja de las experiencias de vida real de los pueblos orientalizados (Burney, 2012, p. 28). Sin embargo, considero importante notar que esta red de estereotipos transmitidos por las construcciones visuales y discursivas se articula a través de la selección, la deformación y la exageración de ciertos aspectos de la vida real. En esta lógica, estos métodos convierten así lo real

<sup>6</sup> Ver el análisis de la caída en literatura por Milena Hubschmannová en su artículo «Mis encuentros con el romano sukar laviben» (Hubschmannová, 2008, pp.128-129).

#### AURÉLIE BOUTANT

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.016

en clichés superficiales. Por lo tanto, antes de postular, de manera general, la «autoexotización» de un escritor que incorpora temas semejantes usados en las representaciones estereotipadas, sería importante focalizarse más en la reflexión creativa articulada por los artistas de la parte este del mundo. Eso ayudaría a no confundir la «autoexotización» con el simple uso de las experiencias de vida (utilizadas como una fuente de inspiración).

A modo de transición, reconfigurando el médium poético en un medio de viaje-vuelo, la voz poética expresa algunos acentos de su crítica a la academia literaria mercantilizada. Su caravana de la escritura es un refugio dentro del cual la voz se posiciona en el mundo y articula su grito. Para profundizar las alegorías del grito y de la caravana, estudiaré en la segunda parte las modalidades de expresión que usa para elaborar su crítica a la decadencia actual del mundo.

#### 3. Caravana de la escritura-inmunizante

### 3.1. La caravana de la crítica y de la inmunización

Con el fin de introducir esta segunda parte, tomo el concepto de «immunitas» de la teoría del filósofo italiano Roberto Esposito. En el presente estudio, pienso que esta noción puede ofrecer otra perspectiva interesante para examinar las modalidades de la escritura de la inmunización desarrolladas a partir de la alegoría de la caravana de la escritura. Comparto algunas líneas de esta teoría:

[...] life combats what negates it through immunitary protection, not a strategy of frontal opposition but of an outflanking and neutralizing. Evil must be thwarted, but not by keeping it at a distance from one's borders; rather, it is included inside them. The dialectical figure that thus emerges is that of exclusionary inclusion or exclusion by inclusion. The body defeats a poison not by expelling it outside the organism, but by making it somewhat part of the body. (Esposito, 2010, p. 8)<sup>7</sup>

<sup>7</sup> En la introducción de *Immunitas: The Protection and Negation of Life*, Esposito se apoya en los ejemplos de la vacuna y del sistema inmunitario para elaborar su teoría de Immunitas (Esposito, 2010, p. 8).

La noción de «exclusion by inclusion» como respuesta inmunizante alude al proceso de incorporación de una pequeña parte de un cuerpo extraño peligroso dentro del organismo, el cual lo reconoce y lo neutraliza para obstaculizar el riesgo de una contaminación (Esposito, p. 8). Paralelamente, gracias a su caravana alegórica de la escritura, el poeta afectado por la crueldad del mundo canaliza la decadencia del mundo y la incorpora en su poesía para inmunizarse contra ella. Adoptando una posición de observador crítico del mundo, el «yo» poético despliega la alegoría de la caravana de la decadencia (caracterizada por la pérdida de los valores humanos) dentro de su caravana-refugio de la escritura: «El mundo es como una caravana mal calada donde todo lo precioso está cayendo en el suelo» (Kerwich, 2008, p. 45).

Precisamente, son los tonos poéticos del sufrimiento y de la resistencia que sirven de mediaciones para incorporar los temas de la decadencia y de la crueldad del mundo en la caravana de la inmunización. La alegría del grito de sufrimiento es un refrán que puntúa todo el imaginario de la obra. Vale la pena mencionar la existencia de correlaciones y complementariedades entre este peso de sufrimiento y la misión divina relacionada con la creación poética:

Aprendí a escribir en el cuaderno del sufrimiento. [«Les poètes»]. (2008, p. 43)

Yo soy un cristiano, mi crucificado me conoce. Sabe que no soy un creyente, pero un afligido. Sufro tanto que daría mi vida a una hoja muerta para que reviva y que yo muera en lugar de ella [...] Me siento sobre una piedra al lado de Dios. Miramos juntos este mundo corrupto y quedamos perplejos. No me atrevo a decirle que ha cometido errores porque eso reforzaría el peso de su sufrimiento. [«L'orage»]. (2008, p. 42)

O, tú, el poeta mundano. ¡No agota tu pluma con la escritura, ahorra la página ávida de verdadera poesía! Pero, si quieres realmente escribir, habla del viejo vagabundo Michel, él que está sentado delante del servicio postal y que está insultando a los Negros y Blancos [...] se convirtió en un ángel. [«Le vieux clochard»]. (2008, p. 144)

En esta parte, la línea de mi argumento consiste en el estudio del grito cantado de la resistencia articulado por la voz poética al unísono con la naturaleza. Como tema y alegoría, el grito de sufrimiento es un refrán que puntúa el imaginario poético. A propósito, hay profundos vínculos entre el peso del sufrimiento y la misión divina de la creación poética. Confundiendo las barreras entre lo transcendental y lo inmanente en su caravana de la escritura-refugio y de inmunización, el poeta se distancia del mundo y lo observa con Dios a través de una mirada de sufrimiento y de desesperanza. Asimismo, estos pasajes cristalizan la dimensión transversal del sufrimiento generado por la crueldad del mundo y afectando el poeta, Dios y los otros marginalizados/oprimidos sociales. Como lo nota Kovácsházy: «los personajes resaltados son el basurero, la prostituta, el niño y obviamente, el Gitano [...] la poesía eleva a las personas de las clases sociales bajas» (2016a, p. 253) (mi propia traducción). Esa caravanarefugio abre diversos horizontes de inclusión para las voces y las presencias de los seres marginados (humanos y no humanos)8. Durante sus recorridos contemplativos, recoge las palabras y las trasplanta en su espíritu a fin de ofrecerlas una eternidad por medio de su transmutación creativa:

Tus palabras servirán de albergues para los desesperados (50) [...] buscar la palabra perdida. Yo la miro y la trasplanto en mi espíritu para que se convierta en un poema [...] De este modo, me voy a buscar en los trigos, en el maíz o en las yerbas salvajes, una palabra perdida [...] (90) Todo está en mi caravana, he logrado incorporar el amor, la generosidad, la esperanza. He incluido también una catedral con sus llantos, un desierto desecado, niños pobres de Brasil, ancianos abandonados. (Kerwich, 2008, p. 139)<sup>9</sup>

Así, la metáfora «ropavejero de palabras» no se refiere a una carga despreciativa y discriminante, pero sugiere con eco a Baudelaire, el poder de transfiguración que permite incorporar diversos seres oprimidos y marginados para recalcar su belleza, sus voces y emociones.

<sup>8</sup> Ver también el artículo en línea de Robert Migliorini y De Sauto Martine (2008).

<sup>9</sup> Extractos sacados de los poemas «L'éprouvé» (p. 50), «L'éternité» (p. 90) y «Le lagon bleu» (p. 139).

# 3.2. Expresión de la solitud en el mundo actual

Si el poeta abraza la condición de los sufridos del mundo terrestre y divino en su escritura compasiva y humanizadora, su grito de sufrimiento es también profundamente influenciado por sus propias experiencias de vida sedentaria. Por ejemplo, en los siguientes extractos poéticos, Kerwich (2012) pone de manifiesto sus sentimientos de opresión y de asfixia simbólica en la sociedad urbana francesa:

¿Cuántos tiempos quedaré prisionero de la ciudad? Tengo que abandonar este edificio donde me siento mal. [«Les truites sauvages»]. (p. 65)

Me siento comprimido por el metal y el betón como si fuera un insecto [...] acabé mi viaje a causa de la enfermedad. Estoy forzado a mirar la caravana de las nubes sin poder seguirla. De repente, el viento se desnuda, mostrándome su pecho. Me dice: «¡Paciencia gitano! Pronto, te volveré tus caminos anteriores. ¡El vuelo será magnifico!». [«L'envol»]. (p. 78) Es difícil escribir, sobre todo, cuando la libertad os encarcela en su jaula con sus barrotes forjados de indiferencia. Porque este mundo es mi cárcel:

con sus barrotes forjados de indiferencia. Porque este mundo es mi cárcel: a través de sus barrotes de hombres, entrego mis brazos para acariciar la cara del cielo. [«L'évasion»]. (p. 91)
Es de noche, cerca de la Seine donde me quedé con mi caravana. La luna

Es de noche, cerca de la Seine donde me quedé con mi caravana. La luna refleja su cara melancólica en el agua congelado. No sirve a nada prender una leña encendida: el fuego sería triste también porque aquí todo está destruido por las construcciones modernas. [«Le terrain»]. (p. 109)

La isotopía del encarcelamiento expresada a través de las expresiones cárcel, barrotes, prisioneros, metal, betón traduce el malestar del poeta en el mundo frenético y mecanizado, generador de marginalización social y de soledad. A continuación, se puede notar una resonancia simbólica entre este campo lexical y el tema de la indiferencia vinculado con el individualismo, reforzando así la figuración de las fronteras de exclusión en la sociedad urbana.

Cabe mencionar otra modalidad de expresión de la opresión en la sociedad moderna a través del uso subversivo del tema del gitano robador. En efecto, Kerwich (2012) presenta otra percepción/perspectiva del acto de

#### Aurélie Boutant

### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.016

robar, subrayando su valor simbólico y reivindicativo en estos dos poemas «Le voile» y «Le voleur»:

Cuando era niño, me vestía de la santa aureola del joven gitano que debía hurtar lo que el mundo le había robado-- la gracia de mi existencia. Entonces, me vengaba y ningún puerro, berza o patata me reprochaban haber robarlos en el campo del campesino. (p. 14)

Sin embargo, el robo, a veces evidencia una misión superior. Existe un arte de robar con su alma que convierte Dios en un cómplice de robo [...] Mis pensamientos se apegaron a las ruedas de mi caravana. Quieren salir: aquí, el mundo es cruel. (p. 74)

Según él, el robo es un acto respetuoso realizado con la complicidad y la aprobación de la naturaleza y de Dios. Convertido en un arrancamiento liberador, el robo permite escapar de un sistema de producción estandarizada. Si el «yo» poético percibe el robo de manera simbólica, como parte de una resistencia contra el modo de producción frenética de la modernización, establece también un vínculo entre el tema del consumo moderno y su experiencia personal con la soledad. Comparto algunas líneas del poema «L'île déserte»: «Aquí, reina una inseguridad permanente. Todo se vende, se consume. El mundo se volvió loco: las maquinas se hablan, coches llevan nombres. ¿Dónde están los humanos? Actualmente, estoy solo en medio de millones de hombres: la tierra se convirtió en una isla desierta». Personificando las máquinas, el poeta pone de relieve las fracturas de las relaciones humanas profundas y el peso de la indiferencia en la sociedad urbana donde el ser humano es invisible. A pesar de sus diferencias, esas fracturas que afectan las relaciones sociales del poeta, en el presente hacen eco (en cierta medida) de la violencia que vivió durante su infancia en su núcleo familiar.

¿En resumen, los pasajes revelan que, en este tiempo moderno de opresión y de soledad, la caravana de refugio acompaña al poeta como una fuente de oxígeno para no caer en un estado mortífero. Considerado también como una expresión de sufrimiento, el grito poético de la soledad me sirve de puente analítico para profundizar mi estudio de la escritura inmunizante.

# 3.3. Articulación de su refugio expresivo de inspiración natural

Sería interesante comparar la obra de Kerwich con otra poética de un escritor gitano. Estudiando los gritos expresados en las poesías de Kerwich y de Heredia Maya en *Penar Ocono*, demostraré que ambos cristalizan, de manera metafórica, el sufrimiento y las reivindicaciones de las naturalezas del mundo. Estas economías discursivas poéticas se articulan a través de una serie de expresiones diferentes. Más allá de las singularidades de cada imaginario, se destaca una voluntad común para el «yo» poético de crear una unión/alianza con la naturaleza. Sin embargo, antes de analizar la poética de Heredia Maya, presento brevemente a este escritor gitano y su contribución en las esferas del arte y del pensamiento.

Heredia Maya (1947-2010) ha marcado el panorama literario con sus obras poéticas Penar Ocono (1973) y Charol (1983). Según Carmona Fernández (2007), Heredia Maya es «un poeta en doble medida, en sus grandes vertientes: la acción y la contemplación. Sus poemas nacen, pues, de esa conjunción» (p. 9). Además de esta contribución poética, ha dejado un legado en el arte del teatro con Sueño Terral (1990) y Camelamos Naquerar (1976). El nombre de esta última significa 'queremos hablar', la cual ha favorecido la creación de «nuevos espacios que la experiencia flamenca sigue aprovechando hoy día» (Heredia Moreno, 2007, p. 15). Entremezclado con su creación literaria, su compromiso político y cultural, se observa a través de sus obras concretas articuladas a fin de promover la visibilidad, las experiencias y los derechos de los pueblos gitanos. A modo de ilustración, ha fundado el Seminario de Estudios Flamencos y la revista La Mirada Limpia (Carmona Fernández, 2007, p. 9; Andrés, 2018, p. 550). Esta revista corrobora el pensamiento que articula en su obra de reflexión titulada Literatura y Antropología (2004), en la cual propone conceptos que evidencian las diversas perspectivas de relación con el otro, la alteridad. A diferencia de la «mirada turbia» que ofrece una visión estrecha del otro a través del miedo y de los prejuicios, la «mirada limpia» se libera del peso de los prejuicios y de la estigmatización. Se caracteriza por su estimulación ante la diversidad (Andrés, 2018, pp. 55-57) (Carmona Fernández, 2007, p. 11).

Después de haber presentado los contornos de reflexión y de creación de Heredia Maya, propongo ahora un breve análisis de su poética en *Penar Ocono*. Primeramente, en esta obra, Heredia Maya emplea un tono de lamentación que condensa sus sentimientos de sufrimiento, de opresión y de solitud en el siglo XX. En esta obra, Heredia Maya articula una filiación natural a fin de proclamar su nacimiento milenario. Eso le permite recibir el mensaje del universo: «Aunque sea reciente mi carnet, yo nací hace milenios» (Heredia Maya, 1973). A continuación, la voz poética se apoya en los elementos naturales para articular su léxico de expresión y reflejar todo el peso de su soledad. Desde un punto de vista estilístico, las aliteraciones en (r) traducen de manera sonora el dolor compartido por el sujeto poético y la naturaleza:

#### CON LA TOS ABORTADA EN LA GARGANTA

y magnolias de azufre en las orejas enronquecido y sordo

te pregunto

y me pregunto:

Tendrá la soledad también su límite

—Quién sabe?—

¿En el confín de la memoria?

Donde el mar es un cumulo de gotas

que caben que coexisten que se amoldan

en la llanura de los manos?

[...]

¿Tendrá la soledad también su límite?

Será su límite el abismo cruel

informe

sedentario ombligo

por donde aliente el asco el miedo [...].

(Heredia Maya, 1973, p. 23)

En estos versos, Heredia Maya se fusiona con el ecosistema floral, marítimo y vegetal porque forma parte de su ser, su sensibilidad y su

cuerpo imaginados poéticamente. Su experiencia personal de sufrimiento le sirve para hacerse en un portavoz del mundo natural.

Si en la poesía de Heredia Maya, el «yo» poético se expresa a partir de lo natural, en *L'Evangile du gitan*, Kerwich considera la naturaleza como un refugio espiritualizado de la humanidad. Las alegorías y personificaciones de los elementos naturales destacan su papel de amigos bondadosos que procuran al poeta un consuelo contra la soledad. Viendo lo humano en lo natural, expone su visión de la naturaleza afectuosa y magnánima<sup>10</sup>. Por ejemplo, evocando su soledad en la atmósfera frenética del metro, el poeta establece una fraternidad con el viento alegórico:

Un día, la noche me sonrió en un momento duro. En el pasillo del metro, la gente me atropellaba, aplastaba la sombra de mis pensamientos que lloraban como niños atemorizados. Un poquito de viento me miró en el pasillo. Me dio su mano. Fue suave y caliente a pesar del frio.

Eso me brindó un poco de consuelo. Los hombres me despreciaban. No obstante, fueron mis hermanos humanos. ¿Por qué no me daban su mano para consolarme como el viento este día? [«Le vent»]. (p. 57)

Con el empleo del campo léxico de la sensorialidad, Kerwich resalta la importancia del contacto físico y sensorial entre el sujeto humano y los elementos naturales. Como modo de crítica del mundo moderno, la descripción de esta estética de la vitalidad expone los diferentes actos que sirven de modelo inspirador para articular una relación de empatía humana. El sujeto siente y recibe las influencias de una alteridad (en este caso natural, pero que es también humana) sobre su cuerpo y su alma, participando en la avidez del contacto.

Subsiguientemente, expongo otro ejemplo que enfatiza las potencialidades de la relación estética de la vitalidad para paliar la soledad, la

<sup>10</sup> Ver también el artículo de Kovácsházy a propósito de L'Évangile du gitan. La investigadora utiliza el concepto de «ecopoesía» pensado por Joanny Moulin (2007) para estudiar la manera en qué Kerwich explora la naturaleza como uno de los temas y de las simbólicas centrales de su obra. Eso le permite pensar en la relación entre los humanos y el universo natural (2016b, p. 128).

#### AURÉLIE BOUTANT

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.016

crueldad y la marginalización (denunciadas por la voz poética). En «Le poème», la voz presenta otra percepción del enriquecimiento del alma, haciendo la naturaleza en una figura parental. Percibe el contacto sensorial con los elementos naturales como un medio de conocimientos:

Por mi ventana, veo a un escolar que está llevando su mochila. Atraviesa la verada para ir a la escuela donde se aprende a ignorar lo esencial. El chico ya está condenado a la horrible ignorancia de este siglo maldito. Un Castaño de Indias quiere que el niño venga en sus rodillos de corteza a fin de que le cuenta (el Castaño de Indias) su historia. El viento susurra su secreto. Tendría tantas cosas que aprender por estas gentes. Pero, el escolar llega delante de la escuela donde será la próxima presa de los maestros-devoradores de los espíritus. El chico es el último de su clase. En el patio, baja la mirada y cruza sus brazos. Algunos plataneros miran al chico que no ha escribido las buenas letras del dictado. Algunas hojas se desploman en sus espaldas, ofreciéndole el consuelo de un poema. (Kerwich, 2008, p. 82)

Cabe notar la construcción en contrapunto de este poema con la alternacia de dos formas de poder: el saber de la institución escolaria designada por la metáfora «devoradores de los espíritus» y el saber transmitido por la naturaleza. Despertando el cuerpo físico, los elementos naturales son un puente sensorial que favorecen el despertar del espíritu, ayudando así al sujeto a respetar los valores humanos. El sujeto está también invitado a afinar sus percepciones sensoriales para sentir, recibir y entender lo poético en el entorno natural.

# 3.4. Puentes de cantos solidarios entre el poeta y la naturaleza

Finalmente, en L'Évangile du gitan, el poeta necesita la naturaleza para escribir «en un espacio sensible entre el cielo y la tierra» (Kerwich, 2008, p. 91). Gracias a eso, puede tomar distancia con el mundo actual que aviva sus sentimientos de opresión, injusticia y discriminación. Pues, la naturaleza se convierte en un refugio que ayuda a Kerwich nutrir nuevas fuentes de consuelo, ánimo e inspiración por medio de su sensibilidad y su imaginación. El poeta gitano articula con su errancia simbólica, una crítica

profunda a propósito del peso de las múltiples violencias de exclusión y marginalización que se pueden ver en el mundo contemporáneo.

A mi parecer, en los poemas de Kerwich, el tema de la errancia está menos vinculado con la búsqueda de inspiración, sino que le ofrece posibilidades de borrar las fronteras entre su ser y la naturaleza, evidenciando así sus sufrimientos y emociones porosos. Por ejemplo, en «Les cèpes», que hace hincapié en el grito/canto del poeta al unísono con la naturaleza, esta estética de la vitalidad se vuelve en un modo de resistencia existencial. La música poética nace de la fusión enriquecedora entre las voces del poeta y de lo natural:

Por algunas noches, canta al unisonó con el viento. O, son canciones improvisadas. Nos sostenemos por la espalda y cantamos en voz baja. Algunas hojas poetisas de otoño inventan las letras. La música nace del alma del bosque. No nos preocupamos de las vilezas humanas: corrupciones, crímenes, explotación de los hombres [...]

Estas fechorías no existen en la naturaleza. A pesar de la agresividad de los hombres, la naturaleza sigue cantar y rezar. A veces, cosecho boletos en el bosque. Luego, la noche se caiga muy rápidamente como una madre llegando tarde para preparar la cena. (Kerwich, 2012, p. 99)

Al inspirarse en la magnanimidad de la naturaleza y de su creación musical colaborativa con ella, el «yo» poético afirma su voluntad de conservar la fe en la creación poética. En efecto, resiste pacíficamente contra la desnaturalización del mundo (generada por los conflictos y los sistemas de poder). Como la naturaleza que sigue cantar y rezar, el «yo» poético sigue escribir. Impregna su escritura de valores de la humanidad y deja huellas y surcos de su recorrido íntimo, sensorial y crítico que comparte con los lectores. Entonces, el microcosmo poético se convierte en un microcosmo de la humanidad. Cabe notar que la naturaleza participa también en la resistencia del poeta gitano contra la conformidad a campos de pensamientos y discursos literarios normativos que no corresponden a sus valores, debido a la manera en que imponen parámetros metodológicos de creación y de reflexión según el principio de la diferenciación.

#### 4. Conclusión

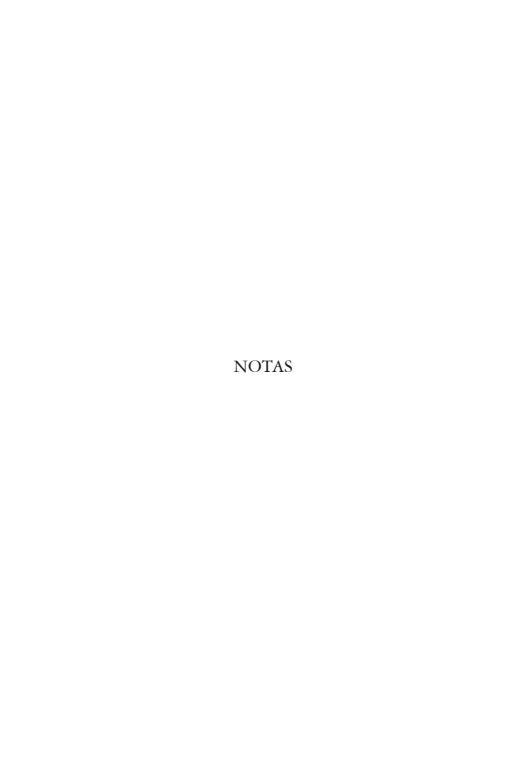
A modo de conclusión, el presente estudio sobre la forma y el fondo de la economía discursiva poética revela que la escritura meditativa y crítica de L'Évangile du gitan escapa a la «autoexotización», porque el «yo» poético crea nuevas modalidades de expresión para presentar el contenido de su Evangelio gitano. Primero, subvierte el médium poético, lo revisita y reconfigura para convertirlo en un medio de itinerancia espiritual y crítico. Esta personalización subversiva de la forma literaria no refleja una romantización de la creación poética, sino que traduce una refutación del mundo moderno a través de algunos ángulos específicos de la denuncia expuesta por la voz poética. Además, los temas y tropos recurrentes usados para tratar de la experiencia gitana (la caravana, el viaje y el robo) no tienen simplemente una función y un valor descriptivos que acentúen una representación exótica. Gracias a su figuración alegórica, sirven de instrumentos reivindicativos y críticos que se despliegan en una escritura muy íntima y personal, enriquecida por una mezcla de voces inherentes a su alma para expresar el grito de su resistencia existencial.

En efecto, no politizada y no apolítica, esta escritura de la fusión entre lo gitano y lo occidental (cristiano) caracteriza la hibridez de la vida de Kerwich y expresa una lucha contra diferentes formas de sedentarización alegóricas que acentúan la decadencia del mundo contemporáneo: la sedentarización alegórica del mundo en la crueldad y en el consumo, la sedentarización de la escritura en los estándares mercantilistas de la Academia y la sedentarización del espíritu. A través de la expresión de su errancia meditativa, me parece que Kerwich propone perspectivas de análisis interesantes para resaltar todo el sistema de las normas y de los principios jerárquicos que contribuyen en diversas formas de discriminación, estigmatización y legitimización de las violencias físicas y simbólicas, afectando así a los dejados de lado, naturales y humanos. Asimismo, más allá de la subversión de tropos, esta poética de Kerwich puede alimentar de manera creativa, las reflexiones sobre los impactos de la proliferación de los discursos y de las lógicas político-culturales empleados desde la modernidad y que se consolidan actualmente en Francia y en otros países del mundo a través del yugo del neoliberalismo y de las políticas extremistas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFIAS

- Andrés, R. (2018). De la représentation de l'antitsignanisme à l'imagination morale : Le regard propre de José Heredia Maya. Sociétés et représentations, 1(45), 53-66.
- Burney, S. (2012). Chapter One: Orientalism: The Making of the Other. *Counterpoints*, 417, 23-39.
- Carmona Fernández, A. (2007). La mirada limpia y la voz poética de José Heredia Maya. *Revista Asociación de Enseñantes con Gitanos*, (27), 8-13. https://www.aecgit.org/publicaciones/revistas. html#lg=1&slide=0
- Chakraverty, C. (26 de marzo de 2021). Corps gitans, rêves d'ailleurs. *The Conversation*. https://theconversation.com/corps-gitans-reves-dailleurs-157631
- Dalibert, M., y Oytcheva, M. (2014). Migrants Roms dans l'espace public : (In)visibilités contraintes. *Migration et Société*, 4(152), 75-90. 75-90. https://www.cairn.info/revue-migrations-societe-2014-2-page-75.htm
- Eder-Jordan, B., Tebaa, D., Kovácsházy, C., Lederbauer, C. (2008). La littérature romani : une aubaine pour la littérature comparée. *Études Tsiganes*, 4(36), 146-179.
- Esposito, R. (2011). Immunitas: The Protection and Negation of Life. Polity Press.
- Hall, S. (1990). Cultural Identity and Diaspora. En Rutherford, J. (Ed.), *Identity: Community, Culture, Difference* (pp. 392-403). Lawrence and Wishart.
- Heredia Maya, J. (1973). Penar Ocono. Cuadernos del sur.
- Heredia Moreno, E. P. (2007). Biografía contada por sus hijos. *Revista Asociación de Enseñantes con Gitanos*, (27), 14-17. https://www.aecgit.org/publicaciones/revistas.html#lg=1&slide=0

- Hubschmannová, M. (2008). Mes rencontres avec le romano sukar laviben. Études Tsiganes, 36(4), 98-135.
- Kerwich, J.-M. (2008). L'Évangile du gitan. Mercure de France.
- Kovácsházy, C. (2016a). De la floraison des poèmes en prose chez les écrivains romani : Considérations théoriques inspirées des textes poétiques de Jean-Marie Kerwich et Alexandre Romanès. *Etudes Tsiganes*, 3(58-59), 252-259.
- Kovácsházy, C. (2016b). L'Évangile selon Jean-Marie. La parabole dans L'Évangile du Gitan de Jean-Marie Kerwich. En Malita, R. (Ed.), Actes du XIIe Colloque International d'Études Francophones CIEFT 2016 « Parabole(s) » tenu à l'Université de l'Ouest de Timisoara, les 18 et 19 mars 2016. Jatepress.
- Lau, L. (2009). Re-Orientalism: The Perpetration and Development of Orientalism by Orientals. Modern Asian Studies, 43(2), 571-590.
- Migliorini, R., y De Sauto, M. (26 de diciembre de 2008). Jean-Marie Kerwich, le gitan choisi par la poésie. *La Croix*. https://www.la-croix.com/Culture/Actualite/Jean-Marie-Kerwich-le-Gitan-choisi-par-la-poesie-\_NG\_-2008-12-26-681894
- Said, E. (1997). L'Orientalisme: L'Orient créé par l'Occident. Seuil.
- Saul, N., y Tebbut, S. (2004). The Role of the Romanies: Images and counter images of Gypsies Romanies in European cultures. Prensa de la Universidad de Liverpool.
- Vatin, J.-C. (2015). Returning the Orient to the Orientals. In Leiden The Netherlands. En F. Pouillion, y JC. Vatin (Eds.), After Orientalism: Critical Perspectives on Western Agency and Eastern Re-appropriations. Brill. https://doi.org/10.1163/9789004282537\_020



#### Autoelegía de Ricardo Boza Sánchez

#### Alexander Zosa-Cano

Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, Managua, Nicaragua alexander.soza@rcjuigalpa.uni.edu.ni https://orcid.org/0000-0001-8915-808X

Recibido: 04/11/2020 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

Don Ricardo Boza Sánchez (Masaya, Nicaragua 1942) permanece en constante búsqueda de su propia palabra e identidad, de su plenitud y visión de mundo enraizado en Santo Tomás de Lovigüisca, Nicaragua. Desde su poemario Mis huellas quedarán aquí (Boza, 2019), nos ha dejado un espléndido testimonio de sus vivencias de hombre enamorado, de su mundo y de quienes lo habitan. El poema «Señor», que se analiza en este estudio, es parte de la obra El poeta profundo de la sencillez (Boza, 2020), de breve contenido estructural, pero de enorme contenido humano. Con este poema, nos muestra la sensibilidad y la certeza de la muerte. En sus versos, el poeta Boza plantea que todo en la vida es parte del ciclo: un día «hacía poemas de niño», otro «me hice» y en otro estaba «en el ocaso de mi existencia». Aunque no se desvanece ante ese discernimiento, es honesto consigo: «la muerte nos persigue y nos acecha cada día». Y, la



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.017

e-ISSN: 2708-2644

poesía será ese velero de la vida en libertad que lo mantendrá joven, una poesía sin rebuscamientos, es decir: la sencillez de la poesía como una búsqueda constante.

Me he soñado joven y me he soñado muerto y enterrado.
Carente de flores, lágrimas y oraciones, mi lecho es una tumba triste y abandonada.
Y la única flor que a mi tumba ha de llegar, es de mi hermana Cecilia Dolores, pero lamentablemente, iSeñor!, esa flor marchita a mi tumba triste ha de llegar. (p. 51)

En este poema, se expresa como temática la visión dolorosa de la muerte prematura. Está compuesto de una estrofa y nueve versos libres asistidos de musicalidad por la reiteración de los vocablos. Tiene tres apartados, claramente definidos. En el primero (versos 1-2), el poeta ha tenido experiencias oníricas: se ha visto joven (lleno de vida), pero, en antítesis, se ha visto muerto y enterrado; en el segundo (versos 3-4), la tumba está abandonada y no hay flores, ni lágrimas ni oraciones; y, en el tercero (versos 5-9), evoca un lamento al Señor por la correspondencia tardía de la flor que le llega a dejar su hermana, doña Cecilia Dolores.

En los versos 1 y 2, cuando el poeta dice: «Me he soñado joven / y me he soñado muerto y enterrado», contrapone el significado de la palabra *joven*, 'lleno de vida', al del término *muerto*. Sin embargo, el argumento verbal del sujeto no está presente en yo, sino en el pronombre personal átono me, que el poeta utiliza para referirse a sí mismo. Luego, con el pretérito perfecto compuesto (he soñado), introduce el sustantivo *joven* para evocar los tiempos primaverales: «mi alegría / mi bonanza y hasta los recuerdos / de mis dulces damas». Retoma los mismos vocablos, «y me he soñado», para unirlos con los adjetivos muerto y, por último, enterrado. Nótese el ciclo que nos presenta el poeta: vida-muerte-sepulcro. En estos aparecen de manera consecutiva las expresiones con sonidos iguales: «Me he soñado

joven / y me he soñado muerto y enterrado», todo premeditado por su autor, pues tiene la finalidad de embellecer los versos musicalmente.

Luego, en los versos 3 y 4, nos transporta a una imagen decadente, pues describe el espacio donde descansan sus restos mediante una acumulación de términos que se complementan semánticamente con el primer apartado: la tumba está sin «flores, lágrimas y oraciones». Todos son introducidos por el adjetivo carente, y ordenados en forma ascendente. Esta misma imagen la usó en el poema «El último adiós», donde inserta el verso «lágrimas, rostros tristes y muchas flores». Como podrá leerse, el término que difiere en los dos versos es oraciones, pues su ángel no las necesita; en cambio, él sí, por su condición mortal. Agrega, posteriormente, en una relación de semejanza: «mi lecho es una tumba», pero no cualquier tumba; recurre a la adjetivación para sostener en un solo aliento: «es una tumba triste y abandonada», figura que también utiliza en el último verso, «flor marchita», para aludir a la tardanza con que su hermana se la entregó. Por otro lado, en su construcción poética, los adjetivos triste y abandonada denotan cualidades humanas; con las cuales, el poeta convierte una experiencia privada sobre la muerte en testimonio de todos.

En el último apartado, compuesto de los versos 5-9, el sujeto lírico llega al clímax con versos encabalgados: la gradualidad del proceso ante la muerte; pero esta, ante la soledad. Utiliza los cambios de los accidentes gramaticales en los tiempos verbales para introducir el verso precedido por la figura más solemne del poema: su hermana Cecilia Dolores. Ella, en virtud a la deferencia, es quién le deja «la única flor» sobre su lecho, en respuesta a su petición emplazada en los dos últimos versos del poema «Mi ciudad natal»: «y sobre mi tumba pido que pongan / una flor, y nada más». Ese conocimiento *pos morten* permite que el poeta haga énfasis en la expresión «pero lamentablemente, iSeñor!», en una interrupción casi prediseñada. iNo es un amigo, un hijo/a, es doña Cecilia de los Dolores, de los pesares y de las tristezas! Es un suplicio vehemente puesto al Arquitecto del Universo. Y continúa con el verso «esa flor marchita», que podría referirse a la ancianidad de su estimada hermana o al estado físico de la flor, por la parsimonia de su llegada. Los dos casos son fundamentales para

#### Notas

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.017

que asuma la pertenencia de la tumba y la realidad que le acecha, lo cual que se revela en el uso del pronombre posesivo *mi*. Y reiterativamente sostiene: «ha de llegar» (versos 6 y 9), como una expresión intencionada o de conocimiento previo: «Y la única flor que a mi tumba / ha de llegar, es de mi hermana Cecilia Dolores».

Hemos sostenido, estimados lectores, en un solo aliento, un recorrido breve de la muerte, pero que es constante en la poesía de don Ricardo Boza Sánchez. Tanto en «El último adiós», «Cuerpo y alma», «Deseo imposible», «Triste realidad» y otros registros poéticos de *Mis huellas quedarán aquí* (2019), como en el poema analizado, «Señor», el tema de la muerte es recurrente. Se hace gala, también, de los siguientes recursos literarios: la personificación, la metáfora, la adjetivación, la aliteración, la reiteración, el sinatroísmo, la enálage, y el clímax, todos coordinados para matizar la estrofa y expresar con naturalidad poética una de las etapas del individuo: la extinción corporal. En este poemario, *El poeta profundo de la sencillez* (2020), don Ricardo Boza Sánchez descubre que la sencillez no es un privilegio de muchos. Seguramente él está dando vida a las palabras de Ernest Hemingway, como se cita en Roberto Sánchez Gómez (2015): «El hombre que ha empezado a vivir más seriamente por dentro, empieza a vivir más sencillamente por fuera» (p. 117).

#### Notas

https://doi.org/10.46744/bapl.202102.017

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Boza, R. (2019). Mis huellas quedarán aquí. Editorial Huellas.

Boza, R. (2020). El poeta profundo de la sencillez. Editorial Huellas.

Sánchez, R. (2005). Acción y reflexión: Cómo desarrollar el pensamiento y las babilidades directivas. ESIC Editorial.

Bol. Acad. peru. leng. 70. 2021 (503-517)

# La literatura juvenil y la escuela: el cuento con personajes adolescentes en la educación secundaria en el Perú

### Miguel Arturo Romero Azabache

Senati, Lima, Perú miki2020xp@gmail.com https://orcid.org/0000-0002-6052-0361

Recibido: 03/06/2021 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

Entrado en el siglo XX, se ha hecho presente el personaje adolescente en el cuento peruano hasta el siglo XXI. En ese tramo de tiempo, por ejemplo, tenemos a escritores de la talla de José María Arguedas, Mario Vargas Llosa, Alfredo Bryce Echenique, Oswaldo Reynoso, Julio Ramón Ribeyro, Cronwell Jara y Óscar Colchado. Cada uno de ellos con su aporte en la literatura juvenil. Asimismo, tenemos a Juan Espejo Asturrizaga, Sergio Galarza, José Antonio Galloso, Renato Cisneros, Martín Roldán, Juan José Sandoval, Joe Iljimae, Yero Chuquicaña, entre otros.

Sin embargo, consideramos que hubo poco fomento por su divulgación en la escuela, ya que el Estado, mediante sus entes educativos, poco o nada promovía su lectura en los adolescentes y menos



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.018

e-ISSN: 2708-2644

aún en investigaciones que abordaran el impacto de la literatura juvenil en ellos.

A ello se suma el enseñar la literatura desde el punto de vista histórico como parte de su educación literaria. Dicha práctica es anacrónica y enquistada en algunas prácticas docentes, porque no permiten que el estudiante vivencie el rol vital de la literatura según sus necesidades afectivas y sociales.

En este marco, ¿qué es literatura juvenil? ¿Por qué es importante la literatura juvenil en los adolescentes? ¿Qué cuentos propone el Ministerio de Educación (Minedu) mediante su texto Antología Literaria? ¿Qué cuentos con personajes adolescentes recordamos? ¿Solo tenemos como referente a Los cachorros del laureado escritor Mario Varga Llosa? ¿Qué otros cuentos con personajes adolescentes se pueden proponer para la escuela en la educación secundaria?

A continuación, abordaremos un esbozo de la literatura juvenil, el cuento y su aporte en la escuela. Además, analizaremos los personajes adolescentes protagonistas de cuentos escritos por autores peruanos que se incluyen en los libros propuestos por el Minedu. Asimismo, proponemos nuevas opciones de cuentos teniendo en cuenta el mismo tipo de personaje.

Definir el concepto de literatura genera debate, así como también establecer qué entendemos por literatura juvenil, ya que, el receptor adolescente lee obras destinadas para un receptor adulto y más aún si el canon literario no la oficializa o no está en su órbita. Esta última perspectiva fue abordada en la primera mitad del siglo XX por Estuardo Núñez (1943), quien asevera que «la narrativa para la juventud, [es un] género de poca fortuna a lo largo de toda la literatura del Perú» (p. 90). Sin embargo, consideramos adecuado reconocer el público juvenil, porque forma parte del circuito cultural y es parte del sistema del país. Soslayarlo sería insostenible para estudiar la literatura destinada a los adolescentes y comprender sus implicancias.

En ese sentido, se propone una definición de aquella literatura cuyo receptor es el adolescente. Desde este punto de vista, entendemos por literatura juvenil «aquellas narraciones escritas para o sobre jóvenes que reflejan los temas o conflictos que afectan a los adolescentes» (Silva-Díaz, como se cita en Santa María, 2015, p. 24). Los conflictos o vicisitudes propios del entorno adolescente están en relación con que la literatura es vida según Vargas Llosa (2001). De similar punto de vista al laureado escritor, Izquierdo Ríos (1963) manifiesta: «Escribir de manera natural y sencillo, como crece la hierba. Y que por entre lo escrito se vea la luz de la vida» (solapa del libro).

En efecto, Jara (2020) concuerda con dicha afirmación del Nobel y de Izquierdo Ríos: «El cuento es el espacio donde se contraponen las codicias y pasiones naturalmente humanas. Como es en la vida real: con pugnas, lucha, contradicciones constantes, disputa obsesiva, tensión enfermiza» (p. 36). En ese sentido, ¿por qué no zambullir a los adolescentes mediante el cuento para que se imbuyan en la vida y en su vida?

Conocer el fragor de la existencia es un camino preparatorio para que los adolescentes usen en el apogeo de sus facultades, propia de la etapa de su desarrollo psicológico, su capacidad de cuestionamiento sobre su entorno y sobre ellos mismos. De esta forma, comprenderán y vivenciarán los procesos culturales y sociales que ellos atraviesan.

Con respecto al ámbito cultural, ellos podrán conocer a través del cuento las actividades y situaciones que otros adolescentes experimentan en esa etapa. Verbigracia, cómo afecta el fútbol, las redes sociales, la música, el cine y la televisión a su grupo etario en la construcción de sus conocimientos sobre su entorno.

En relación con el ámbito social, aprenderán de manera literaria cuáles son los roles que asume un adolescente en la construcción de su identidad. Ello implica identificar cuáles son las normas usadas en su familia, en su barrio, con su grupo de amigos —dentro y fuera de la escuela—, y con los adultos. Todo ello supone parte de su proceso de integración en la sociedad; evidentemente, también, como futuro ciudadano.

¿Y por qué elegimos el cuento? ¿Qué aporte tiene el cuento para los alumnos de educación secundaria en el Perú? En la actualidad, los adolescentes son más consumidores de productos culturales y tienen más accesibilidad a ellos. En dicho ámbito, tenemos el cine, las series televisivas u otras plataformas virtuales que se asemejan a ellas y que circulan en Internet. Con respecto a este punto, tienen en común que capturan, o si se puede decir «secuestran», inmediatamente la atención de su público joven. La inmediatez podría ser un rasgo con que conviven los adolescentes.

En ese sentido, sugerimos educar desde el ámbito de la literatura a los adolescentes en un proceso reposado para que ellos se formen de manera reflexiva y estética. De esta manera, conllevaría, con la suma de otros factores, la formación del lector literario. Dicho de otro modo, conocer sus intereses por la lectura de textos literarios, como sostiene Colomer (1998).

El cuento coadyuvaría a la transformación progresiva y paulatina de un proceso llamado inmediatez a la construcción del horizonte de expectativas, es decir, como docentes u otro profesional, podríamos «describir los criterios utilizados por los lectores para juzgar textos literarios en cualquier periodo dado» (Selden *et al.*, 2010, p. 72). De esa forma, nuestros alumnos podrían conocer los valores estéticos de la literatura y a educarse con ella.

Orientar, reorientar y cuestionar la inmediatez a que están expuestos los adolescentes sería un proceso pedagógico relevante para que no sean presas de las banalidades del consumismo, y ser autónomos. Por eso, cobra sentido el rol protagónico de la literatura en la escuela. Más aún cuando la población peruana tiene poco acercamiento a la lectura. Verbigracia, en el 2019, en una encuesta realizada a 480 personas, todas mayores de edad, en Lima Metropolitana y el Callao, el 50.4% declaró no leer obras literarias (Instituto de Opinión Pública, 2019)¹.

<sup>1</sup> Pertenece a la Pontificia Universidad Católica del Perú. En dicha encuesta, ejecutada a 480 personas mayores de 18 años, se quiere decir que, aproximadamente, de un grupo de 100 personas, 50 no tienen interés por leer obras de carácter literario. Si ello los extrapolamos a la escuela, es imperioso e imprescindible revertir una problemática álgida que cala hondamente en el futuro ciudadano, porque implica la construcción de su pensamiento y personalidad. De este modo, se podría evitar hechos lamentables que empañen la riqueza

Para la formación del lector literario, tendremos que considerar el compromiso lector, es decir, «el acto frecuente de escoger leer por una variedad de motivos buscando comprender de manera apropiada en el contexto de la situación lectora» (Cano, 2009, p. 30). Por eso, para motivar en el adolescente su interés por la lectura de textos literarios, en general, y cuentos, en específico, estos deberían responder a una inquietud del adolescente: la búsqueda de su identidad. Y, como complemento, aunque no necesariamente, podrían ser divertidas, lo cual no se opone a su formación, pues podrían tratarse de textos literarios que tengan hondura.

Sobre la identidad del adolescente en la literatura, coincidimos con Cassany (1995), como se cita en Actis (2002), cuando asevera que leer es placentero para el adolescente mientras la lectura sea de su interés y trate de sus problemas. En efecto, coadyuvaría a cimentar desde el campo literario su personalidad. Además, propiciaría que prosiga en la senda de su camino lector por iniciativa propia o con guía del maestro.

Con respecto a la captación de la atención del lector, sobre todo para aquel que se inicia en la lectura en su adolescencia, es importante considerar el goce estético mediante el relato, ya que su efecto bulliría sus emociones y, por tanto, calaría en su mente y en su corazón. Para cumplir tal fin, el cuento es imprescindible, porque es trepidante. En esta consideración, Cortázar (1963), como se cita en Pacheco y Barrera (1993), sostiene: «Un escritor argentino, muy amigo del boxeo, me decía que en ese combate que se entabla entre un texto apasionante y su lector, la novela gana siempre por puntos, mientras que el cuento debe ganar por knockout» (p. 385).

Es un camino que encauzaría la atención del estudiante de secundaria por el mundo de las letras mediante el cuento. Como parte de este proceso, para estremecer el corazón de los adolescentes por la literatura, procuremos tener presente, durante la selección de los textos, que «el cuento debe entretener, conmover, intrigar o sorprender, si todo ello juntos mejor» (Ribeyro, 2010, p. 11).

cultural y social de un país y de su unidad.

Finalmente, consideramos que si el cuento tiene el efecto del knockout, es entretenido, o cautiva su atención emocional y racional, y tiene hondura humana, entonces, permitirá sentar las bases para que el lector literario se convierta progresivamente en una persona cuestionadora, creativa, independiente y con amplitud de criterio. Por tanto, el cuento permitirá que el alumno viva la historia ficcional, puesto que, según Jara (2020), «su dramatismo funciona en todo su espinazo, es suma de conflictos y problemas humanos, apunta a una visión distinta, original, hacia algo nunca dicho de este modo(...); de ahí que conlleve una visión y filosofía de vida» (p. 37).

Después de exponer los argumentos a favor del aporte del cuento en la secundaria, proseguiremos sobre cuáles son los cuentos con personajes adolescentes que propone el Ministerio de Educación² (Minedu) mediante sus textos llamados *Antología Literaria*. Para tal efecto, consideramos dos criterios de selección: según el receptor, elegimos cuentos dirigidos a estudiantes de secundaria (de 11 a 17 años aproximadamente); y, según el autor, seleccionamos los cuentos con personajes adolescentes creados por peruanos.

En la *Antología Literaria* 1<sup>3</sup> (Bassino y Velásquez, 2017a), se propone los cuentos «El duende de la tormenta» (1956), de Carlota Carvallo de Núñez; «Warma Kuyay» , de José María Arguedas (1933); y «La botella

<sup>2</sup> Desde el 2015, se difunde su distribución a nivel nacional en las escuelas públicas del Perú. Su tercera reimpresión es del 2017, que es la que consultamos en este trabajo

<sup>3</sup> Comprende 37 textos literarios. Solo tres de ellos fueron escritos por autores peruanos y tienen como personaje principal a un adolescente. Ello representa el 8.1%.

<sup>4</sup> Se observa una contradicción entre la fecha de la primera publicación de los cuentos y las que se consignan en el libro del Ministerio de Educación. En la Antología Literaria 1, se indica que «El duende de la tormenta» fue publicado en 1956; sin embargo, este fue publicado por Carvallo en 1947, en la obra Rustí, el pequeño alucinado, como se muestra en el portal de la Biblioteca del Ministerio de Cultura. En 1943, Rustí, el pequeño alucinado ganó el II Concurso Literario Latinoamericano de la editorial Farrar & Rinehart de Nueva York, según manifiesta Carrillo (2019).

<sup>5</sup> El cuento forma parte de la obra Agua. En la Antología Literaria 1, se menciona que fue publicada en 1933. En cambio, Delgado (1980) manifiesta que la publicación corresponde a 1935.

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.018

de chicha»<sup>6</sup>, de Julio Ramón Ribeyro (1958). El primero trata sobre la gratitud del hijo adoptivo por su madrastra; el segundo, sobre el amor de un adolescente; y, el tercero, sobre la travesura en esta edad para obtener dinero.

En la *Antología Literaria 2*<sup>7</sup> (Bassino y Velásquez, 2017b), tenemos «El demonio de la música»<sup>8</sup>, un testimonio de Máximo Damián Huamaní. En este texto, se representa la vicisitud de ser artista.

En la *Antología Literaria* 39 (Bassino y Velásquez, 2017c), se presentan los cuentos «Una mano en las cuerdas (páginas de un diario)», de Alfredo Bryce Echenique<sup>10</sup> (1968); «El retorno de Eliseo»<sup>11</sup>, de Edgardo Rivera Martínez; y «Los cachorros» de Mario Vargas Llosa. En los textos en mención, se presenta el amor adolescente, el ciclo de la vida (en parte testimoniada por un adolescente ficcional), y la turbulencia por deconstruir la identidad.

En la *Antología Literaria* 4<sup>12</sup> (Bassino y Velásquez, 2017d), se encuentran los textos «La tela de araña»<sup>13</sup>, de Julio Ramón Ribeyro; «Colorete», de Oswaldo Reynoso; y «El lenguado», de Mariella Sala (1984). En el primer cuento, se identifica el tema de la opresión social y su abuso de

<sup>6</sup> La fecha de publicación del cuento que se indica en Antología Literaria 1 es 1958. Dicha fecha no coincide con lo que manifiesta Ribeyro (2010), quien señala que su libro data de 1955.

<sup>7</sup> Presenta 32 textos literarios. Solo uno de ellos tiene como personaje a un adolescente, el cual es escrito por un autor peruano. Ello representa el 3%.

<sup>8</sup> Véase las referencias bibliográficas de la *Antología Literaria 2*. El cuento en mención fue editado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

<sup>9</sup> Dicha antología tiene 30 textos literarios. Tres tratan sobre adolescentes, cuyos autores son escritores peruanos.

<sup>10 1968</sup> es la fecha que nos proporciona el libro del Minedu; sin embargo, el cuento, que está en la obra *Huerto cerrado*, se publicó en 1972.

<sup>11</sup> Véase las referencias bibliográficas de la Antología Literaria 3. El cuento fue editado por la editorial Alfaguara.

<sup>12</sup> Se muestra 31 textos literarios. De ellos, solo tres presentan personajes adolescentes, y son escritos por un autor peruano. En otras palabras, representa el 9.6%.

<sup>13</sup> Véase las referencias bibliográficas de la Antología Literaria 4. La fecha de publicación que se le atribuye al cuento es 1955; no obstante, de acuerdo con Ribeyro (2010), el cuento se publicó en 1953.

poder contra una mujer adolescente. En el segundo, se plantea la desazón que produce el amor en el varón adolescente; y, en él último, la envidia en los roles de amistad entre las mujeres adolescentes.

Finalmente, en la Antología Literaria  $5^{14}$ , no hay evidencia del personaje adolescente  $^{15}$ .

En el corpus de los cuentos mencionados y pertenecientes a la *Antología Literaria*, se destaca su carácter canónico; pero no se evidencia, en la selección, el carácter rebelde y cuestionador del personaje adolescente, salvo en «Los cachorros». Por eso, proponemos los cuentos *Los jefes*, de Vargas Llosa (1995)<sup>16</sup>; *Que te coma el tigre*, de Higa (1977); y *No podemos jalar*, de Cisneros (2012).

En los últimos cuentos mencionados, es el personaje varón adolescente quien asume su rol protagónico como agente de cambio en favor de su entorno, cuestionándolo. Sin embargo, esto no se evidencia de la misma manera en el protagonismo del personaje masculino y femenino adolescente en los textos de *Antología literaria*, salvo en «Los cachorros».

También, cabe citar a la mujer adolescente como personaje en la literatura peruana, ya que forma parte de nuestra cultura y es agente de cambio. Por eso, es insoslayable su presencia en el mundo de las letras. En ese sentido, proponemos algunos cuentos para el caso citado.

Tenemos el cuento «Perros desnudos», de Galarza (1997). En él, una mujer adolescente de trece años cuestiona su rol para con su mismo género y los roles que se cumplen en un grupo de adolescentes varones (pandilla). Asimismo, subvierte los valores de la pandilla para ser parte de

<sup>14</sup> Hay 36 textos literarios sin presencia del personaje adolescente escrito por un autor peruano.

<sup>15</sup> Si sumamos la selección presente en los cuatro libros, tenemos en total 166 textos literarios. De dicho corpus, solo 10 tienen como personaje principal a un adolescente, y son escritos por un autor peruano, es decir, representa el 8.1%. Ello implicaría, aproximadamente, distribuir dos cuentos con personajes adolescentes y escrito por un autor peruano en cada libro desde primero a quinto de secundaria.

<sup>16</sup> En la edición de Peisa de 1995, se consigna que se publicó en 1959. Se menciona la fecha con fines de construir o reconstruir la historia bibliográfica del cuento.

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.018

ella. En efecto, ella es consciente de su protagonismo y es decidida. Todo ello tiene como espacio la ciudad.

Opuesto a la ciudad, presentamos el cuento «Portola», de Juan Espejo Asturrizaga<sup>17</sup>, y «La mujer», de Cronwell Jara (2002).

En el caso de *Portola*, la zona de acción es Inambari. Portola es una muchacha de la tribu de Tunguraca. Ella tiene conciencia de su proceder; es lúcida y decidida; tiene temple y liderazgo; es de espíritu indómito; presenta una rebeldía tenaz como osadía. Ella aprende y asimila la cultura occidental como mecanismo de aculturación sin perder su identidad étnica, porque los fusiona en favor de su comunidad y empoderarlo. En efecto, la mujer tiene posicionamiento social y cultural de modo que trasciende como agente de cambio.

Por otro lado, la zona andina es el ambiente donde transcurren los hechos del cuento «La mujer». En el texto, la muchacha de dieciséis años cautiva con su belleza a dos bandoleros enfrentados entre sí. Su arma de seducción es la ternura de su mirada y su talle sublime.

Después de presentar el personaje adolescente femenino no ubicado en Lima, continuamos con el personaje adolescente masculino cuyo campo de acción no sea la capital. Entre ellos, tenemos los cuentos «Rumiyacu» la Francisco Izquierdos Ríos (1963); «Isla blanca», de Óscar Colchado (1979); y «Flaca» la Chuquicaña Saldaña (2018).

En «Rumiyacu»<sup>20</sup>, el personaje principal es Juberio Lunayta, de 11 años, quien vive en la selva. Por una parte, Jubeiro representa el amor por la naturaleza. Por eso, construye su vínculo con ella mediante su protección

<sup>17</sup> Dicho texto fue antologado por Bravo (2001).

<sup>18</sup> Se publicó en el libro llamado El árbol blanco en 1963.

<sup>19</sup> El cuento «Flaca» está en la obra Falsos cuentos: Taca-Taca, publicada en el 2018. La primera edición corresponde al 2015. En el 2017, la obra ganó el Premio Nacional de Literatura en la categoría Cuento Infantil-Juvenil organizado por el Ministerio de Cultura de Perú.

<sup>20</sup> Según Ríos (1963), rumi significa 'piedra' y yacu, 'agua'; entonces, ramiyacu significa 'río con muchas piedras'.

y su juego noble. Y, por otra parte, el río es representado como riqueza de la naturaleza. Ambos tienen un vínculo estrecho, porque forman parte de su vitalidad.

Con respecto a «Isla blanca», a través del argumento: el enamoramiento de Maguiña a Hercilia Lazarte, se propone el cambio social. El adolescente Maguiña representa la rebeldía, porque es un agente de cambio que batalla contra el sistema. Él se caracteriza por ser decidido y por tener vocación de servicio. Procura no ser avasallado por el sistema. Además, es promotor de la reivindicación cultural de su pueblo.

Prosiguiendo con la línea del personaje adolescente varón no ubicado en Lima, tenemos el cuento «Flaca». El personaje principal es Palomo. Él se desvive de amor por Chelita.

Por otra parte, es oportuno que los adolescentes exploren literariamente el tema del amor, su identidad y los roles que la adolescencia implica como parte de su trayecto de vida. En efecto, se requeriría que los estudiantes adolescentes también vivencien el carácter disidente de la literatura mediante sus personajes literarios masculinos y femeninos. Ello coadyuvaría a gestionar y fraguar su carácter rebelde, a construir su pensamiento y el hacer frente a los avatares de la vida. Evidentemente, como señala Vargas Llosa, aprenderán ficcionalmente que «la literatura es un arma de combate, una manera de resistir» (Peschel, 2020, párrafo 5)<sup>21</sup>.

¿Qué sucedería si los adolescentes no leen literariamente sobre las vicisitudes de la vida? Es decir, cómo se produce ella. ¿Qué sucedería si los adolescentes no leen cuentos en donde se muestre las diferentes aristas que tiene la vida? ¿Qué sucedería si los adolescentes no tienen contactos con textos literarios disidentes? ¿Qué sucedería si los adolescentes leen textos literarios con la jerga que ellos usan? ¿Qué sucedería si los adolescentes perciben que sus padres o la escuela se puedan oponer a ese tipo de lecturas? ¿Por qué no hay textos literarios disidentes en el libro Antología literaria, tales como Los jefes, Que te coma el tigre, No podemos jalar? ¿Por qué no hay

<sup>21</sup> Es una afirmación hecha en la inauguración del XX edición del Festival Internacional de Literatura de Berlín en el 2020. La nota estuvo a cargo de Sabine Peschel.

personajes femeninos adolescentes disidentes o que sean agente de cambio en el libro Antología literaria? ¿Por qué no incluir en la escuela cuentos que aborden el fenómeno de las pandillas, como se ve en la obra Este amor no es para cobardes de Martín Roldán, o Barrunto, de Juan José Sandoval? ¿Por qué no incluir cuentos con personajes adolescentes cuyo desarrollo se produzca en las provincias? Y si se quiere conocer cómo podrían ser las relaciones de los adolescentes con su grupo etario en su barrio, ¿por qué no incluir los cuentos de la obra llamada Los Buguis de Joe Iljimae? Son cuestiones que nos inquietan y nos invitan a la reflexión.

Continuando con nuestras disquisiciones, ¿por qué no realizar una investigación cualitativa en el aula para conocer el horizonte de expectativa de nuestros alumnos para elaborar el Plan Lector? ¿Por qué se puede «suponer» lo que les podría «gustar» a nuestros estudiantes? ¿Por qué no permitirles que propongan sus propias lecturas literarias de relato breve para su mismo grupo etario? ¿Por qué es importante una investigación cualitativa, por ejemplo, sobre el impacto de la literatura juvenil en las aulas?

Esta necesidad psicológica y social del alumno, propia de su edad, amerita ser abordada desde el punto de vista educativo y literario. Con ello, de acuerdo con Santa María (2015), es «entonces, cuando la escuela se pregunta por qué clase de textos seleccionar, [y] en realidad se adelanta a hacerse la pregunta fundamental, que es qué clase de experiencias transmitir» (p. 58). Naturalmente, se refiere al canon literario; en el colegio, se conformaría el canon pedagógico<sup>22</sup> hecho por alumnos y docentes, o simplemente por el estudiante para sus propios fines, o el canon literario del profesor manifestado en el Plan Lector.

No es el fin tratar el canon literario y la escuela en el presente documento. Sin embargo, sí se ha hecho mención a ella en parte, puesto que se ha hecho una selección de cuentos institucionalizados por el Estado mediante el Minedu.

<sup>22</sup> Según Fowler, como se cita en Santa María (2015), significa nombrar textos literarios y autores que son más leídos en la escuela.

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.018

En este contexto, consideramos que los cuentos con personajes adolescentes escritos por autores peruanos no deben centrarse en la capital y, sin ánimo chauvinista, sí considerarse a los creados en las provincias, puesto que, como sostiene Chuquicaña, ellos tienen voz y sus voces están presentes en cada parte del Perú (Villar, 2017). Por ello, hay que estar atentos a ellas y oírlas. En ese sentido, sugerimos como criterio para la elaboración del canon literario, como lo es una antología literaria para escolares hecha por el Minedu, la pluriculturalidad y multilingüismo del Perú.

Por lo tanto, hasta la presente investigación, se ha hecho mención de escritores peruanos cuyos personajes adolescentes están centrados en Lima. Sin embargo, es necesario incluir cuentos donde los escenarios sean las provincias, y que sean escritos no solo por hombres, sino también por mujeres.

En esta línea, es imprescindible ahondar más en el tema, lo cual se dificulta por la pandemia. Ello no es justificación. Por ello, consideramos este trabajo un punto de partida para continuar investigando, porque es relevante conocer cómo es representado el personaje femenino y masculino adolescente en el Perú y no solo centrado en la capital. Evidentemente, es diferente la óptica de un personaje situado en Lima en relación con la de un personaje situado en otras partes del Perú. Ello ofrecería un mayor panorama cultural que ayude en la construcción de su identidad nacional.

Finalmente, desde la literatura juvenil, proponemos que no se debe soslayar el aporte social y cultural del personaje adolescente, porque renueva la visión generacional del ayer, del hoy y del mañana. Asimismo, propone nuevos fenómenos para ser abordados desde la literatura, que implique, en ese sentido, un diálogo generacional, cultural e intergeneracional, como se aborda en el Proyecto Educativo Nacional al 2036, elaborado por el Consejo Nacional de Educación (2020).

#### REFERENCIAS BIBLOGRÁFICAS

- Actis, B. (2002). ¿Qué, cómo y para qué leer? Un libro sobre libros. Homo Sapiens.
- Bassino, M., y Velásquez, M. (Ant.). (2017a) Antología literaria 1. Ministerio de Educación. https://repositorio.minedu.gob. pe/handle/20.500.12799/6319
- Bassino, M., y Velásquez, M. (Ant.). (2017b). *Antología literaria 2*. Ministerio de Educación. https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/5769
- Bassino, M., y Velásquez, M. (Ant.). (2017c). *Antología literaria 3*. Ministerio de Educación https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/5770
- Bassino, M., y Velásquez M. (Ant.). (2017d). *Antología literaria* 4. Ministerio de Educación. https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/5771
- Bravo, J. (2001). Antología de la Narración en el Perú, República s. XIX y XX (Vol. 1). Fondo Editorial Universidad Inca Garcilaso de la Vega.
- Cano, G. (2009). Cuestionario sobre la motivación de lectura [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Digital de Tesis y Trabajos de Investigación PUCP. https://cpal.edu.pe/uploads/biblioteca/recursos-electronicos-pdf/3-cano-roncagliolo-gonzalo-cuestionario-motivacion-3. pdf
- Carrillo, V. (2019). "Las Américas", una historia de novelas. El concurso literario de la Unión Panamericana como instrumento diplomático. *Revista de Historia de América*, (156), 279-319. https://revistasipgh.org/index.php/rehiam/article/view/242/242

#### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.018

- Chuquicaña, Y. (2018). Falsos cuentos: Taca -Taca. Aletheya.
- Cisneros, R. (2012). No podemos jalar. QG Editores.
- Colchado, Ó. (1979). Isla blanca. En M. Suárez Miraval (Ed.), Premio COPÉ de cuento de 1979 (pp. 89-103). Ediciones COPÉ.
- Colomer, T. (1998). La formación del lector literario. Narrativa infantil y juvenil actual. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Consejo Nacional de Educación. (2020). Proyecto Educativo Nacional al 2036. El reto de la ciudadanía plena. Ministerio de Educación/Concejo Nacional de Educación. https://www.cne.gob.pe/uploads/ publicaciones/2020/proyecto-educativo-nacional-al-2036.pdf
- Delgado, W. (1980). Historia de la literatura republicana. Rumi.
- Flores, G. (2013). Oswaldo Reynoso. La buena educación. San Marcos.
- Galarza, S. (1997). El infierno es un buen lugar. Asma.
- Higa, A. (1977). Que te coma el tigre. Lámpara de Papel.
- Instituto de Opinión Pública. (2019). Cambios en el consumo cultural en Lima-Callao 2009-2019. Boletín, (169), 1-15. http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/170283
- Izquierdo Ríos, F. (1963). El árbol blanco. Offset-Panamericana.
- Jara, C. (2002). Las huellas del puma. San Marcos.
- Jara, C. (2020). ¿Qué es el cuento? Ediciones Baluarte.
- Núñez, E. (1943). La literatura actual en el Perú. Repertorio Americano. Cuadernos de Cultura Hispánica, (958), 89-92. https://repositorio.una.ac.cr/handle/11056/11178?show=full

#### https://doi.org/10.46744/bapl.202102.018

- Pacheco, C., y Barrera, L. (1993). *Del cuento y sus alrededores*. Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Peschel, S. (10 de septiembre de 2020). Mario Vargas Llosa subrayó en Berlín que la literatura "es una manera de resistir". *DW.* https://www.dw.com/es/mario-vargas-llosa-subray%C3%B3-en-berl%C3%ADn-que-la-literatura-es-una-manera-deresistir/a-54888354
- Ribeyro, J. (2010). La palabra del mundo (I). Seix Barral.
- Santa María, L. (2015). La discusión sobre el valor literario en la narrativa juvenil actual [Tesis de maestría, Universidad de Chile]. Repositorio Académico de la Universidad de Chile. http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/132544
- Selden, R., Widdowson, P., y Brooker, P. (2010). La teoría literaria (3.ª ed.). Ariel.
- Vargas Llosa, M. (1995). Los jefes/Los cachorros. Peisa.
- Vargas Llosa, M. (2001). Conferencia magistral. La literatura y la vida. UPC.
- Villar, A. (17 de diciembre de 2017). Entrevista con Yero Chuquicaña, escritor: Yero Chuquicaña: "No aspiraba ni a una mención honrosa". *El Comercio*. https://elcomercio.pe/eldominical/entrevista-yero-chuquicana-aspiraba-mencion-honrosa-noticia-481693-noticia/?ref=ecr

#### Apuntes sobre El llano en llamas, de Juan Rulfo

#### Marco Martos Carrera

Academia Peruana de la Lengua, Lima, Perú marcomartos 9@hotmail.com https://orcid.org/0000-0002-6645-2785

Recibido: 01/03/2021 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

El conjunto de cuentos de Juan Rulfo, *El llano en llamas*, es considerado un libro emblemático en la literatura hispanoamericana. Desde el punto de vista temático, como lo ha sostenido el propio Rulfo (2016, p. 101), para la literatura en general, hay tres grandes temas: el amor, la vida y la muerte. Contando hechos cotidianos de los campesinos de su tierra, Jalisco, en México, Rulfo nos introduce de súbito en situaciones extremas, de absoluta intensidad que ponen en vilo al lector y que lo mantienen en suspenso, pegado a cada línea que va leyendo. No existen en el texto datos históricos subrayados; el lector, con el auxilio de los especialistas, puede intentar con cierta vaguedad fijarse en la época que transcurren los hechos que se narran. Algunos de estos cuentos aparentemente trascurren en las cercanías de 1929, en la época de los llamados «cristeros», que eran combatidos por el gobierno federal del presidente Calle; y otros son de



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.019

e-ISSN: 2708-2644

una época posterior, la del presidente Lázaro Cárdenas. Este soslayo de las circunstancias históricas parece tener como finalidad que toda la situación se centre más en los personajes, sus peripecias, que en razones ideológicas. El narrador se abstiene de juzgar a sus personajes. Es así, como desde el punto de vista temático, Rulfo logra convocar el interés de lectores que se encuentran alejados del conocimiento de la realidad mexicana.

No obstante, el interés central de la obra narrativa corta de Rulfo no se halla en su temática, sino fundamentalmente en aspectos formales, puesto que sus mismos argumentos pueden ser compartidos por otros autores de distintas partes del mundo. Es tanta la importancia de la forma que, de modo genérico, puede decirse que hay una manera «rulfiana» de contar, inimitable, única. Rulfo tiene una obra de páginas no muy numerosas, pues aparte de este libro escribió la novela Pedro Páramo y el guion cinematográfico El gallo de oro. Ahora bien ¿en qué consiste esta forma de narrar? Todo lo que se puede decir es aproximado para definirla. Sabemos que, en sus años de formación, Rulfo fue un lector apasionado de Dostoievski, novelista que toca muchas veces situaciones extremas, pero que no deja huellas de su técnica en nuestro autor. Sin duda, Rulfo conoce bien a los innovadores de la técnica en el arte de narrar en el siglo XX, como Joyce, Faulkner, o Dos Passos, autores cuya principal característica es romper la línea del tiempo en la narración, no hacerla lineal, sino a saltos, yendo y viniendo de un pasado a un presente y dando la palabra, no solo en los diálogos, a narradores diferentes al omnisciente, que es como Dios, está en todas partes. Esos narradores diferentes son un narrador en primera persona, en segunda persona o en tercera persona del plural. Estos cambios de perspectiva tanto en el tiempo como en las personas que narran son administrados por Rulfo de manera concentrada, en un escaso número de páginas. Y esa sí es una característica propia, peculiar. Sus narraciones son como películas concentradas, como «cortos» densos, dramáticos, tensos y con finales casi siempre sorpresivos. Como dice Fuentes (2012, p. 124), el arte de Rulfo está precedido por el de Agustín Yáñez, que, en su novela citada arriba, El filo del agua, introduce un coro, a semejanza de la tragedia griega, que precede a la acción. En los cuentos de Rulfo siempre aparecen muchos personajes, parece que pasa siempre lo mismo y de pronto se

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.019

precipitan los hechos, en casi todo los casos, mediante el descubrimiento de algo dramático que compromete a todos, una muerte, por ejemplo.

La premisa no dicha, pero que aparece en toda la narrativa de Rulfo, es que no hay remedio. El hombre haga lo que haga no puede modificar su destino, y el destino de los personajes es el dolor y la muerte. No hay ningún cuento donde la esperanza o los logros prevalezcan.

En la época que Rulfo estaba escribiendo sus cuentos de *El llano en llamas*, se estaba cerrando el ciclo de la novela de la revolución mexicana, ficción que escoge como protagonista al pueblo mismo campesino, con *Al filo del agua*, de Agustín Yáñez, publicado en 1947. El camino de Yáñez sería seguido, entre otros, por Juan José Arreola con *La feria*, 1963, y Sergio Galindo con *La comparsa*, 1964. Los dos libros principales de Rulfo fueron publicados antes que los de Arreola y Galindo, y en cierto sentido anuncian el fin de ese ciclo, pues, aunque muchos de sus protagonistas actúan en los años sombríos de la revolución, la narración soslaya los hechos centrales de ella, para referirse más bien a la manera como los hechos influyen en los personajes. Los cuentos de Rulfo narran, si vale la expresión, de manera esquinada, los acontecimientos bélicos para centrase en cada personaje.

Cada uno de los cuentos del libro posee una estructura independiente. Solo al concluir la lectura, podemos percibir una línea general que unifica el conjunto en temas y subtemas. Un gran tema es el de los conflictos familiares y, dentro de él, las tensiones entre padres e hijos. En el cuento «Diles que no me maten», una voz innominada al principio, la de Juvencio Nava, le pide a Justino, su hijo, que medie ante la autoridad para que no lo maten. Sin embargo, al comienzo no se sabe la relación de parentesco entre los protagonistas. Hay temor en Justino porque también a él lo pueden fusilar y, en consecuencia, su mujer y sus hijos quedarían desamparados. La narración empieza en forma dialogada. De pronto, la secuencia de la temporalidad retrocede al pasado y, en tercera persona, se narra que Juvencio Nava y Lupe Terreros habían sido amigos, pero que éste, siendo compadre, le negó a Nava el pasto para sus animales. Nava mató a su compadre. Luego, la narración pasa a primera persona y narra Juvencio Nava: «Y yo

echaba para el monte, enredándome entre los madroños y pasándome los días comiendo solo verdolagas. A veces tenía que salir a la medianoche como si fueran correteándome los perros. Eso duro toda la vida. No fueron un año ni dos. Fue toda la vida» (Rulfo, 2016, p. 92). La narración vuelve, entonces, a la tercera persona, descubriendo la soledad del perseguido que pierde a su mujer y solo quiere sobrevivir. La puntuación del cuento, con muchas comas y puntos seguidos, contribuye a que el lector perciba la unidad de cada escena. Los cambios de situación están marcados por puntos apartes y por apartados. En el penúltimo apartado del cuento, una voz innominada, desde fuera de un local, se dirige al coronel, que resulta ser el hijo de Guadalupe Terreros, don Lupe, el asesinado. Solo se escucha la voz del coronel, desde dentro, imperturbable, decidida: «Amárrenlo y denle algo de beber para que no le duelan los tiros» (p. 97). El final del cuento prosigue en tercera persona:

Ahora por fin se había apaciguado. Estaba ahí arrinconado al pie del horcón. Había venido su hijo Justino y su hijo Justino se había ido y había vuelto y ahora otra vez venía.

Lo echó encima del burro. Lo apretó bien apretado al aparejo para que no se fuese a caer por el camino. Le metió su cabeza dentro de un costal para que no diera mala impresión. Y luego le hizo pelos al burro y se fueron arrebiatados, de prisa, para llegar a Palo de Venado todavía con tiempo para arreglar el velorio del difunto.

—Tu nuera y los nietos te extrañarán —iba diciéndole—. Te mirarán a la cara y creerán que no eres tú. Se les afigurará que te ha comido el coyote, cuando te vean con esa cara tan llena de boquetes y por tanto tiro de gracia como te dieron. (p. 97)

En la terminología del propio Rulfo, este es un cuento de muerte. El asesinato sobre el cual gira toda la narración es contado de forma directa. Se muestra la separación entre el padre y el hijo, la indiferencia de aquel sobre lo que pueda ocurrirles a su nuera y a sus nietos, el temor del hijo de ser involucrado en el crimen de su padre; y, por el otro lado, en la familia Terreros, se ve que don Lupe ha sido terrible con su compadre Juvencio

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.019

Nava, pero que, muerto, tiene la solidaridad de su hijo, quien aprovechando el cargo de coronel decide dar muerte al asesino de su padre. En este y otros cuentos de Rulfo, la justicia se toma por las propias manos.

En el cuento «No se oyen ladrar los perros», un hombre viejo, a lo largo de todo el cuento va dialogando con su hijo al que lleva cargado, quien presumiblemente está enfermo. En la narración se va advirtiendo la distancia entre los dos. El padre le guarda rencor al hijo, pero lo traslada, en búsqueda de ayuda, en honor a la madre del muchacho. El padre pregunta y pregunta sobre alguna señal, algo que indique que llegan a un pueblo, pero el hijo no ve ni siente nada. Cuando las fuerzas del progenitor se amenguan y baja por fin su pesada carga, recién siente el ladrar de los perros del pueblo. Pero al padre no se le baja el rencor contra el hijo, pues este había andado por los caminos viviendo del robo y matando gente.

En otro cuento, «Paso del norte», un hijo le dice al padre que se va al norte para regresar con dinero y, por ello, quiere dejarle encargados a sus hijos y a su esposa. Durante el diálogo entre ambos, van aflorando los reproches del hijo al padre; le reclama que no le hubiese enseñado a decir versos, sino solamente a mercar huevos. Luego, las acciones se precipitan. Ir al norte significa cruzar la frontera con Estados Unidos, de manera que se presume ilegal, y los que lo intentan reciben una lluvia de balas y varios mueren. Al regresar, no se le ha muerto ningún hijo, pero su mujer, Tránsito, se ha ido con un arriero.

Una línea que se sostiene a lo largo de todos los cuentos es la idea de que el destino es ineluctable, que no se puede modificar. En el cuento «Es que somos muy pobres», puede sentirse esa presencia del destino. El protagonista habla de su hermana Tacha, quien tenía una vaca llamada Serpentina, a la que se la llevó el río. Esa vaca era la promesa de bienestar, pues, adosada a los propios encantos de Tacha, le podía haber permitido encontrar un buen esposo. Como toda la familia es muy pobre, el padre no hace sino lamentarse de su situación y censurar a sus hijas mayores que se han ido de pirujas, es decir, a trabajar como prostitutas, y desea que su hija menor no corra la misma suerte. En la escena final, la

niña, de doce años, llora y llora, y el protagonista la abraza, y siente que los senos de la pequeña son su fuente de perdición.

Constelación de personajes se evidencia en el cuento «iDiles que no me maten!». Los personajes son Justino; Florencio Nava, su padre; Lupe Terreros, que en realidad se llama Guadalupe Terreros; el coronel, hijo de Lupe Terreros, de quien solo se escucha la voz; la esposa de Justino, y sus hijos. La acción gira sobre el ruego que Florencio Nava lanza a su hijo Justino, le pide que interceda ante terceros para que no lo maten. Estos terceros son las fuerzas del orden bajo el mando del coronel, cuyo nombre no se consigna, pero que es hijo de Lupe Terreros. El meollo del cuento son las relaciones de parentesco y de amistad. Según el texto, en un trasfondo, las relaciones de amistad y el compadrazgo son relaciones tan profundas como las familiares.

El conflicto en el cuento «Diles que no me maten» tiene su origen en la violación sistemática de Lupe Terreros a las leyes no escritas del compadrazgo, cuando no permite que su cercano amigo Florencio Nava pueda dar de comer a sus animales en los pastizales de su propiedad, situación que se prolonga por años. Matar, o cobrar venganza, es natural en este mundo que está y no está al margen de la ley. Cerca de su ejecución, Florencio, que se ha convertido en asesino de su compadre, expone razones que parecen absurdas, como aquella de que está muy viejo. Esta manera auto conmiserativa no es patrimonio del mundo rural, pero ahí se presenta con mucha fuerza. Justino, el hijo de Florencio, aunque aparece con frecuencia en el texto, tiene un papel menor. Es el testigo de una acción que no puede impedir, y que tampoco desea hacerlo, porque tiene un miedo cerval a ser implicado en el crimen cometido por su padre.

Rulfo, sin duda, es un maestro de la técnica literaria contemporánea. Emplea indistintamente el modo directo del narrar, el indirecto y el estilo libre indirecto. El primero es el modo más conocido, se cuenta algo, como en los cuentos de niños; en el segundo tipo, los personajes hablan; y, en el tercero, se puede distinguir con alguna dificultad la voz del narrador y la de los personajes. Esta modalidad sutil es la preferida por Rulfo. Otro recurso del autor es el manejo de la línea de tiempo, que

no es lineal; ocurren saltos en el transcurso. El narrador usa recursos que, siendo literarios, pues vienen del mismo Homero, han sido popularizados por el cine; por ejemplo, la narración empieza con una situación, luego retrocede en el tiempo, y nuevamente vuelve. De este modo, se van explicando conductas en el presente que tienen su explicación en hechos del pasado. El cuento «Diles que no me maten» empieza con unos diálogos, en estilo libre indirecto, situados en el presente. Los interlocutores, padre e hijo, lentamente van revelando, insinuando su parentesco; este dato escondido sirve también para atrapar al lector y conseguir que se involucre en la narración. Solo más adelante, en otro apartado que está marcado por un gran punto aparte, se pueden conocer algunos hechos más remotos. Por ejemplo, la relación conflictiva entre los compadres, Juvencio Nava, quien pide que no lo maten al comienzo de la historia, y Guadalupe Terreros, quien no deja que Juvencio pueda hacer pastar a sus animales en terrenos de su propiedad, y quien, en medio del cuento, es asesinado por su compadre.

El lenguaje que se utiliza en el libro es el español de México. Las estructuras sintácticas son las mismas que se usan en otros países; por eso, en cuanto a este aspecto formal, el libro nos es comprensible a todos los hablantes del orbe hispano. El vocabulario en ocasiones presenta dificultades para el lector, no solo porque se usan palabras propias del país, sino por algunos regionalismos, e incluso algunos neologismos propios de Rulfo. Los personajes de los cuentos se expresan con claridad y rotundidad, no sobreabundan en adjetivos, dicen las palabras justas, como suelen hablar las personas del campo en toda Hispanoamérica. Esa precisión en el manejo del lenguaje da cierto carácter solemne a lo que se dice, aunque se trate de personajes sin ninguna formación académica. En cada personaje se dan los conocidos niveles de la lengua: el de la lengua general, la norma de uso mexicana de la lengua y el idiolecto regional, los cuales conviven sin mayores conflictos.

El título «El llano en llamas» hace alusión al largo cuento del mismo nombre. Refiere a los enfrentamientos entre el gobierno y las fuerzas irregulares que no saben bien por qué luchan. Señala la naturaleza conflictiva del ser humano y, en este caso particular, de los mexicanos, enfrentados

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.019

los unos con los otros, no siempre por sabidas razones. El llano llameante bien lo podemos considerar un símbolo de la sociedad, y también símbolo de la desesperanza que se interioriza en cada individuo y lo confina en el dolor y el desánimo; puesto que, después de las llamaradas, la tierra siempre queda arrasada.

Por todo lo que se dice en estos apuntes, y lo puede confirmar cualquiera que lea el libro, sin duda, la premisa inicial se confirma: el hombre nace para sufrir y para morir, muchas veces por mano ajena.

https://doi.org/10.46744/bapl.202102.019

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Rulfo, J. (2017). El llano en llamas. Editorial RM & Fundación Juan Rulfo.

Fuentes, C. (2012). La gran novela hispanoamericana. Santillana.

Bol. Acad. peru. leng. 70. 2021 (529-548)

## Para la historia de las lenguas en el Perú: noticias lingüísticas y etimologías en los reportes de Fannie B. Ward (1890-1891)

#### Carlos Arrizabalaga

Universidad de Piura, Piura, Perú carlos.arrizabalaga@udep.edu.pe https://orcid.org/0000-0003-3097-057X

Recibido: 03/07/2020 Aprobado: 03/07/2021 Publicado: 02/12/2021

La historia del castellano en el Perú ha sido todavía poco estudiada, salvo en lo que respecta a la llegada del idioma y su progresiva imposición en la sociedad virreinal (Rivarola, 1990, 2006a), así como las políticas lingüísticas de la corona española dirigidas a la evangelización en las lenguas generales de los naturales, en lugar del castellano (Carrión Ordóñez, 1989). El contacto con el quechua es el aspecto quizás más desarrollado de la historia lingüística peruana (Cerrón-Palomino, 2004a), junto a los trabajos sobre el español peruano del siglo XVIII de Buesa Oliver (1989)

<sup>1 «</sup>Durante el siglo XIX se fue intensificando en América la conciencia de la diferenciación lingüística entre ciertos grupos sociales e intelectuales» (Rivarola, 1990, p. 24).



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.020

e-ISSN: 2708-2644

y, especialmente, de Carrión Ordóñez (1983). Respecto al periodo que nos ocupa, Eva Guggenheimer aporta una reflexión sobre la preeminencia del castellano en el proceso emancipador (1999-2000) y sobre el castellano hablado en el siglo XIX; tenemos, además, algunos acercamientos en los trabajos de Rivarola (2006b y 2008), sobre palabras y costumbres, junto a unas observaciones sobre fraseología limeña decimonónica de Augusto Alcocer (2007).

Entre las fuentes más interesantes que ofrecen noticias sobre la situación lingüística del Perú en el siglo posterior a la independencia, se encuentran los reportes de los viajeros, cada vez más numerosos, que recorren el Perú y otros países de Sudamérica, aunque no siempre sus intereses presten verdadera atención a la realidad del lenguaje. Por lo general son noticias dirigidas a lectores extranjeros que desconocen estos países y no pueden dar por supuesto, como ocurre a veces con viajeros nacionales, la posibilidad de una buena comunicación en las distintas provincias de la costa, sierra y selva. Su testimonio es también interesante cuando emplean palabras o expresiones del castellano, debido a que carecen de una instancia normativa que les imponga un uso académico o general, por lo que pueden emplear peruanismos con total transparencia (siempre y cuando el editor o la imprenta no perturben las grafías). Es lo que ocurre con los diarios de Enrique Witt: «formados después como bollos, como unos queques de chocolate» (Witt, 1987, p. 91), donde resalto el empleo de un anglicismo temprano. Es también el caso del botánico Spruce (1864):

I was surprised to hear these plots called not "woods", but "pastures" (potreros), for the trees grow in them as thickly as trees do anywhere, and there is not underneath them an herb of any kind. (...) Twice in the year the algarrobo puts forth numerous pendulous racemes of minute yellow-green flowers, which nourish multitudes of small flies and beetles, that in their turn afford food to flocks of birds —negritos (blackbirds), soñas, chirocas, putias, etc.— most of them songsters [Me sorprendía al escuchar que esos lugares no eran llamados bosques, sino pastos (potreros) cuando la espesura de los árboles crecía como en cualquier otro lugar y no crecía debajo ninguna hierba de ningún tipo (...). Dos veces al año el algarrobo saca numerosos racimos de diminutas flores verde amarillentas que atraen

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.020

a multitudes de pequeñas moscas y escarabajos, que a su vez sirven de alimento a batallones de pájaros —*negritos* (pájaros negros), soñas, chirocas, putías, etc.— en su mayoría muy cantarinas]. (p. 36)

Efectivamente, además de los datos léxicos anotados: potreros, negritos, soñas, chirocas, putías, pertenecientes al léxico rural norperuano, se advierte la elisión de la palatal correspondiente al diminutivo castellano (putillas), con el que se denomina esta pequeña ave canora, caracterizada por su intensos colores rojo y negro, lo que motiva vivamente la denominación por un procedimiento de hipálage. La mayor dificultad reside en que los datos proporcionados por los viajeros se encuentran dispersos en un conjunto muy numeroso, y siempre son parciales, por más que ofrecen información valiosa sobre la historia externa y la evolución interna de la realidad lingüística del Perú.

#### 1. Viajeros y reporteros

Estuardo Núñez, un gran conocedor de la literatura de viajes en el Perú,² reúne noticias de 25 viajeros que visitaron el país entre 1880 y 1900, los cuales dejaron testimonios escritos en forma de memorias, diarios, libros o reportes. Decenas de comerciantes, científicos, ingenieros, arqueólogos, botánicos, geólogos y otros muchos recorrieron estas costas o atravesaron los Andes para abrir nuevas rutas, siguiendo la estela de Alejandro de Humboldt, o para atraer inversiones o proyectar ferrocarriles, como el caso de Efraín Squier, demostrando que ni en los más remotos lugares podía haber obstáculos en el horizonte del mundo occidental y de sus intereses científicos y empresariales (Pratt, 1992, p. 127). El primero de todos fue un marino norteamericano llamado David Porter, quien publicó en Filadelfia sus impresiones del país en 1815 (Pareja Paz Soldán, 1945). Luego vinieron muchos más. Indudablemente, la navegación a vapor facilitó enormemente los viajes; a fines de siglo, era posible ya hacer ese viaje por

<sup>2</sup> Sobre viajeros en el Perú, ver también la temprana bibliografía de José Pareja (1945) y los apuntes de López Martínez (2000). Benvenutto anota que su influencia en la difusión de vocablos empleados en la capa culta del lenguaje habría sido de menor intensidad (Benvenutto, 1936, p. 96).

turismo, es decir, simplemente por placer, iniciándose así una industria que será fundamental en la segunda mitad del siglo XX (Armas, 2019).

Fannie Bingham Ward (1843-1913) fue una reportera norteamericana que realizó un largo viaje por todo Sudamérica, luego de haber realizado un primer viaje a México, siempre acompañada de su hija menor soltera.<sup>3</sup> Igual que otros viajeros, Ward destaca las incomodidades de los viajes, los pésimos caminos, la antigüedad de las ciudades. Su primer reporte remitido desde el Perú está fechado el 30 de agosto de 1890 a bordo de uno de esos vapores ingleses que hacían la ruta de Sudamérica, y registra sus impresiones del viaje realizado desde Guayaquil rumbo al Callao, haciendo escala en Paita y Pacasmayo. Ward (1890a) aprovecha para referir detalles de la vida cotidiana de aquellos barcos a vapor, que trasladaban igual personas que caballos, ganado y toda clase de mercancías en un pequeño mundo en miniatura que iba deteniéndose en cada puerto de cierto interés comercial para enviar algodón, cacao, vino y azúcar rumbo a Europa: «Life on board one of these great English steamers that ply the Southern Pacific, has its peculiar features, but is by no means unpleasant» [La vida a bordo de esos grandes vapores ingleses que fleta la Southern Pacific tiene sus rasgos peculiares, que mal que bien no siempre son desagradables] (p. 2).

Ward tiene una visión más optimista que otros viajeros menos complacientes, aunque no aprueba todo lo que ve. Su perspectiva es algo distinta. Presta mayor atención a los detalles y, en realidad, busca igualmente las curiosidades que puedan llamar la atención a sus lectoras, con mayor sensibilidad hacia las mujeres que encuentra, ya sea vendiendo maíz en el mercado de Puno, confesándose en la iglesia de Mollendo, jugando carnavales en Arequipa o en los portales de Lima, o paseando en la cubierta del buque. Inaugura una visión femenina en esa serie de intereses por las personas de lugares lejanos y de extrañas situaciones que persiguen los nuevos «viajeros de la prensa». El enfoque femenino da otra dimensión a los relatos de viajes. Las redactoras forman ya parte integral del equipo de todos los periódicos, al punto que un editor del momento

<sup>3</sup> Ver Ross (1936, p. 323). Alice Fahs (2011, pp. 241-243) dedica ahora mayor atención a la reportera, y refiere detalles de sus viajes a México y Cuba (Fahs, 2011, pp. 246-251).

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.020

reconoce, aun con reparos, que eran imprescindibles: «every newspaper should have at least one woman on its staff» [Todos los periódicos debían tener por lo menos una redactora mujer] (Baldasty, 1992, p. 127). Algunos protestan respecto de que las mujeres «colored her reports with imagination [coloreaban sus reportes con imaginación]» (Baldasty, 1992, p. 122), y no faltan quienes consideran que su estilo era demasiado emocional y, por lo tanto, inapropiado para la objetividad del periódico, pero las protestas quedarían en nada: las redactoras mujeres habían llegado para quedarse. Las páginas del periódico les ofrecen la oportunidad de expresar sus ideas y reivindicar sus derechos y libertades a lo largo del país, también en el gesto simbólico de realizar largos viajes a lugares exóticos o peligrosos (Pratt, 1992, p. 173).

#### 2. Noticias lingüísticas

Los reportes de Ward (1890c) ofrecen algunas observaciones interesantes sobre los idiomas que se hablaban en el Perú a finales del siglo XIX. Su segundo reporte se ocupa del Callao. Estima una población de 30 mil personas y señala que, aunque su importancia comercial se ha desvanecido,<sup>4</sup> es todavía un lugar lleno de extranjeros y que no le queda nada del glamor de su historia y tradición hispanas:<sup>5</sup>

On the contrary, it is the most cosmopolitan, common-place and matter of fact sort of city we have yet found in South America; a place where English is spoken almost as much as Spanish, and where people of all nationalities have crowdede the easy-going natives to the wall, so far as business is concerned [Al contrario, es el ejemplo más evidente de ciudad cosmopolita que yo haya encontrado en Sudamérica, un lugar en el que el inglés se habla casi más que el español y donde agentes de todas las

Ward explica esta decadencia por la competencia del puerto de Valparaíso y el alza de las tasas aduaneras y de los gastos portuarios. Wiliam E. Curtis explica el deterioro como resultado de la guerra: «A constant succession of wars and revolutions in Perú has destroyed his commerce» [Una constante sucesión de guerras y revoluciones han destruido el comercio del Perú] (Curtis, 1888, p. 354). Para ver la historia del puerto del Callao en la época, ver Palacios (1972) y Quiroz Chueca (2007).

<sup>5</sup> Según el censo de 1876, resumido por Quiroz Chueca (2007, p. 245), vivían de forma permanente en la provincia del Callao 6,973 extranjeros, de un total de 34,492 habitantes.

nacionalidades han sobrepasado a los asequibles lugareños en todo lo que se refiere a negocios]. (p. 8)

Otros viajeros coinciden con este diagnóstico. Curtis señalaba también a fines del XIX: «One can hear all the languages of the earth spoken at Callao» [Uno puede escuchar todos los idiomas del mundo hablados en el Callao] (1888, p. 353).6 Lima contaba ya, según el viajero argentino Carlos Eugenio Pioda, con un aproximado de 20 mil extranjeros de un total de 150 mil habitantes (López Martínez, 2000, p. 135). El mencionado comerciante alemán Enrique Witt (1987), representante de diversas firmas británicas desde 1824 hasta 1890 en el Perú, testimonia vivamente cómo los extranjeros habían hecho su aparición gradualmente desde la época de la independencia del país (p. 27). Menciona que en Arequipa, después de Ayacucho, el comerciante español Lucas de la Cotera dejó la ciudad con las autoridades españolas, y en su lugar se instaló el cónsul inglés Passmore y 28 comerciantes extranjeros, todos por firmas inglesas (p. 14). Justamente en Arequipa se concentraba, a fines de siglo, una importante comunidad inglesa. En las fiestas de carnavales, los jóvenes ingleses formaban un grupo de unos veinte o más, reconocidos por ser los más aguerridos luchadores por su energía y determinación y por tener gran cantidad de dinero para comprar suficiente número de cascarones, que lanzan como municiones a las señoritas que se asoman a los balcones: «Hereabouts, as in Mexico and other parts of Spanish America, all Anglo Saxons are designated by the common name of gringos; and when ever came the cry: "iLos Gringoes! iLos Gringoes vienen!"; the excitement increased a hundred fold» [Aquí, como en México y en otras partes de Hispanoamérica todos los anglosajones son conocidos por el nombre común de «gringos» y cuando por ahí llegan los gritos: «iLos gringos, vienen los gringos!», la excitación se incrementa y se multiplica por cien (Ward, 1891b, p. 15).7

La migración aumentó considerablemente a partir de 1872 cuando se creó la Sociedad de Inmigración Europea, encargada de promover en

<sup>6</sup> Sobre el crecimiento demográfico del Callao en la segunda mitad del siglo XIX y otros testimonios de viajeros, ver Quiroz (2007, pp. 196-203).

<sup>7</sup> En el mismo reporte señala que el término servía como «un epíteto burlón aplicado a los anglosajones» (Ward, 1891b, p. 15).

Europa la imagen del país y sufragar los gastos que demandaba el transporte (Ruiz Zevallos, 2001, p. 81). Las cifras estimadas por Fannie Ward son marcadamente diferentes a las que señalara el viajero argentino. Considera que la población de Lima, a la que trata con cierto desdén, alcanza entre unos cien y ciento veinticinco mil habitantes, y los extranjeros, unos 1,500, aunque su estimación resultaba muy insuficiente:

There are English, French, Spaniards, North Americans, Belgians, Chinese, and negroes, black white, yellow and all intermediate shades of complexion, mingled among the leather hued native population, and one need no walk half a square to hear a dozen different languages spoken [Hay ingleses, franceses, españoles, norteamericanos, belgas, chinos y negros, mulatos, blancos y amarillos con todas las tonalidades intermedias en el color de su pellejo, y asimismo una no necesita caminar media cuadra para oír hablar una docena de idiomas diferentes]. (Ward, 1890d, p. 14)

Es muy interesante que esa enorme heterogeneidad de idiomas y de gentes no viviesen separados en calles o zonas separadas, sino que mantuviesen vecindad, según el testimonio de Ward, mezclados con la población local, lo que aseguraba un mayor número de interacciones con los limeños. Esta nueva realidad social dejó una impronta notable en el castellano limeño, que se testimonia en el Diccionario de peruanismos de Juan de Arona (seudónimo de Paz Soldán y Unanue) en 1882: «Los bebederos públicos o las tabernas que bajo el epígrafe de Cerveza y Lunch invadían Lima desde unos diez años atrás los principales centros de Lima» (Arona, 1882/1938, p. 175). Ricardo Palma registra también en sus Papeletas lexicográficas (1903) algunos vocablos introducidos del italiano, del francés y especialmente del inglés en ese periodo: mortadela, avalancha, macadán, repórter, sport, miting y lunch (Arrizabalaga, 2003). En algunos casos, Palma (1903) se sentía incluso motivado a dar una justificación, como en el caso de sport: «Este anglicismo hay que aceptarlo por carencia de vocablo equivalente» (p. 260).

Esto no quiere decir que el conocimiento de la lengua inglesa fuera algo común en la sociedad limeña de la época, ni mucho menos. Ward (1891a) nos presenta a un joven coronel que no era capaz de pronunciar

ni una palabra en la lengua inglesa, por más que su amor lo llevaba a brindar serenatas a la joven hija de nuestra viajera:

The little colonel was very demonstrative in his love making, so far as sighs and "sheep's eyes" go, but found himself wonderfully hampered by the restrictions of local etiquette. The object of his devotion could speak but little Spanish, and he not a word of English, and of course he could never see her at all without the presence of her mother [El pequeño coronel era muy efusivo en sus demostraciones amorosas, en lo que respecta a suspiros y ojitos de cordero, pero se veía él mismo en increíbles aprietos por las restricciones de la etiqueta local. El objeto de su devoción no podía hablar más que un poquito de español y él no sabía palabra de inglés, y por supuesto jamás la pudo ver ni una vez sin la presencia de su madre]. (p. 9)8

Otro momento de total incomunicación se da en Puno, cuando la viajera desea conversar con una madre que atiende sentada a sus pequeños, con su bebé en brazos, en las afueras de la ciudad. El otro niño, al que su madre llamaba Guillermo, lanzaba piedras a los pájaros con un tirachinas con increíble destreza:

I tried to talk with the mother, who seemed to be inclined to be communicative; but as her vocabulary was an odd mixture of Indian and Castilian, was unable to get much information except such as smiles, shrugs and gestures could convey [Traté de hablar con la madre, que parecía estar más inclinada a establecer comunicación, pero como su vocabulario era una curiosa mezcla de indígena y castellano, resultó imposible sacar nada en claro salvo sonrisas, muecas y lo que al encoger los hombros se puede trasmitir]. (Ward, 1890b, p. 3)

En esta ocasión, la reportera ofrece alguna información complementaria, al inicio de su reporte, señalando que se trata de una población

<sup>8</sup> Al entrevistar al empresario ítalo americano Peter Bacigalupi, Ward (1890e) destaca su capacidad de comunicarse en varios idiomas, pues hablaba francés, español y alemán, además de inglés. Bacigalupi era un empresario dueño de un negocio comercial muy conocido y fundador de El Perú Ilustrado; estuvo también vinculado a la Peruvian Telephone Co. (Velásquez, 2008, p. 133). Hay varios testimonios sobre la sociedad limeña de la época y la atracción que ejercían los norteamericanos a las élites limeñas (Clayton, 2002, p. 167).

mayoritariamente originaria: «It is essentially an Indian town, fully nine-tenths of its population (about 5,000 all told) being Aymaras and Quichuas» [Es esencialmente una ciudad de raza originaria, pues nueve de cada diez son aimaras y quechuas] (Ward, 1890b, p. 3). Destaca además que la población aimara es más numerosa, que tanto unos como los otros poseen sus propias casas, y que disponen de lo suficiente para comer y desenvolverse con libertad. Ward (1890b) describe igualmente el mercado, dividido en sectores separados, que se realiza en la misma plaza, pero a un lado los quechuas y a otro los aimaras: «In fronts the main plaza with its stately fountain (...) which runs a stream crossed by many funny little adobe bridges, which serves as a dividing line between the Quichua quarter and that of the Aymaras» [Delante queda la plaza principal (...) por la que corre un arroyo cruzado con cierta gracia por muchos pequeños puentes de adobe que sirve como división entre el sector de los quechuas y el de los aimaras] (p. 3).

Luego de haberlas observado detenidamente desde su alojamiento, en plena plaza de Armas de Puno, la viajera intenta obtener información de las vendedoras del lado quechua. Nuevamente la comunicación es precaria. Ward quiere conversar con las mujeres que venden productos de panllevar en el mercado, pero el esfuerzo resulta infructuoso: «During the day I walked over to interview them —but alas, they could not speak a word of English or Spanish, and your scribe is not versed in Quichua—, so conversation languished» [Un día me di un paseo para entrevistarlas; pero, icaramba!, ellas no pueden hablar una palabra en inglés o en castellano y esta escritora no es muy versada en quechua, así que la conversación languidecía] (Ward, 1890b, p. 3).

Igual que Ward, otros también hacen ocasionales alusiones a la omnipresencia del quechua en extensas regiones de la sierra, como el inglés Archibald Smith en el departamento de Junín: «Estos pueblos divididos que hablan la misma lengua, el quechua, no se asocian en conjunto ni celebran sus festividades religiosas en fechas similares» (Smith, 1839/2019, p. 239).

<sup>9</sup> Sobre la situación sociolingüística de Puno, ver Godenzzi (1986).

El motivo de la desunión pudo ser, según interpreta Smith, que una de esas comunidades procede de población movilizada hasta ese lugar por los incas desde el lejano país de Quito. Es más detallado el comerciante anglosajón al referirse a las regiones del río Ucayali:

Estos lugares remotos de una jurisdicción civil débilmente sostenida tampoco parecen haber sido parte del antiguo Imperio de los incas, ni los territorios muy extensos y agrestes que se sitúan al oriente de las principales provincias. Y no solo las barreras escarpadas de la cordillera oriental, sino la diferencia de lenguas, separan hasta hoy a los indios de la montaña no sojuzgados de los verdaderos hijos del sol, cuya lengua común, como sabe el lector, es el quechua; mientras los salvajes descubiertos hasta la fecha hablan casi tantas lenguas como tribus distintas hay entre ellos, excepto en las orillas del Ucayali, y en la vecindad del asentamiento misionero principal allí, donde el pano es la lengua general y prevalece entre los nativos parcialmente cristianizados. (Smith, 1839/2019, p. 206)

Ward (1891b) señala también en Arequipa, finalmente, la vitalidad cultural de los distintos grupos étnicos y la falta de integración entre los mismos:

It is noticeable that in spite of their conviviality, the various tribes neves mingle socially, but Aymaras, Quichuas and Auracanas retain each the dress and manners of his own people and will have nothing to do with representatives of any other tribe [Es notable que pese a su larga convivencia hay varios grupos étnicos que nunca se asimilaron socialmente, sino que conservan sus vestidos y las costumbres de su propia gente: los aimaras, los quechuas, los araucanos, y nunca tendrán nada que ver con representantes de cualquier otro grupo]. (p. 15)

# 3. Interés por la etimología y otros

El interés por la etimología, tan propio de esa época, se manifiesta en varias ocasiones y recoge, en general, las interpretaciones más usuales respecto de la toponimia o de la onomástica andina. Sirve en los reportes de Ward para dar una nota colorida y de autoridad sobre la reportera, que demuestra así haberse documentado de forma conveniente con la literatura

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.020

apropiada. El primer caso se refiere al nombre de Lima, pero ocurre lo mismo en Puno y Cusco:

Rimac is a Quichua word, the past participle of the verb rimay, to speak; and in this application it referred to a famous oracle of Inca times, whose shrine was in the valley, probably among those extensive ruins that may yet be seen near the present village of la Magdalena, and in honor of whom the river and surrounding country was named. The Quichua sound of the letter r is much like the Spanish I, and so it is not strange that in the mouth of another race it soon became transformed to Limac and then to Lima. For many years the river was called lima too, but somehow it got back to its ancient cognomen Rimac procede del quechua y es el nombre del valle en que se asienta la ciudad y es el participio pasado del verbo rimay, que significa 'hablar', y que aquí se refiere a un famoso oráculo de los tiempos del Inca, cuyo santuario se encontraba en el valle, probablemente entre aquellas extensas ruinas que pueden verse en el pueblo de la Magdalena, y en honor a esto se llamó así el río y también la campiña que atraviesa. El sonido quechua para la letra r es muy similar al español l y así no resulta extraño que, en la boca de otra raza, pronto llegase a transformarse en Limac y de ahí a Lima. Por muchos años el río se llamó Lima también, pero de alguna manera volvió a tomar su antiguo nombre]. (Ward, 1890d, p. 14)10

The name of the lake is of Quicchua origin, *Titi* signifying in that language "the gate of the mountains", and caca, "high rocks of lead", so called probably, because at certain place on the old Inca highway the first glimpse of its dark bluy waters may be seen between two enormous rocks [El nombre del lago viene del quechua. *Titi* significa en ese idioma 'la puerta de las montañas', *caca* 'rocas altas de plomo', y probablemente se debe a que en cierto lugar del antiguo camino inca se puede ver la primera imagen de sus aguas azul oscuro entre dos enormes rocas. Se ha tratado de explicar la etimología del topónimo desde el quechua (donde *titi* es 'plomo') o desde el aimara (donde *titi* es 'gato' o 'puma')]. (Ward, 1890b, p. 3)<sup>11</sup>

<sup>10</sup> En realidad la forma Limac parece haber sido la más antigua y respondía a los dialectos quechuas hablados en la costa central del Perú, mientras que Rimac pudo ser una forma impuesta posteriormente desde el quechua general (Cerrón-Palomino, 2008, pp. 305-308).

<sup>11</sup> El profesor Cerrón-Palomino (2004b, p. 25) ha señalado que el nombre debe tener un origen puquina, lengua que se habló en la cuenca del lago antes de la llegada del aimara y la posterior extensión del quechua.

By the way the word *Capac* signifies "powerful" in the peruvian tongue, and was applied to several of Manco's succesors – as was Yupanqui, meaning "rich in all he virtues". *Inca* means king or monarch [A propósito, la palabra *cápac* significa 'poderoso' en el idioma peruano, y se aplicó a varios sucesores de Manco, igual que *Yupanqui*, que quiere decir 'rico en todas las virtudes'. *Inca* significa 'rey' o 'monarca']. (Ward, 1891d, p. 15)

Con respecto a los problemas lingüísticos de los reportes remitidos por Fannie Ward desde el Perú, hay que notar la presencia de algunos hispanismos crudos en el inglés norteamericano: «The two sides of the Plaza Mayor are occupied by portales, with shops behind them (...). These portales are the favorite promenade of the ladies of the city» (Ward, 1890e, p. 7); «in the centre of an extensive patio» (Ward, 1891c, p. 13); «around the sala in the arms of some unknown young» (Ward, 1891b, p. 15).

Destaca a veces expresiones o frases en castellano: «a cobbler sits at his bench pegging the coarse shoes of los pobres» (Ward, 1890e, p. 7). También ocurre con americanismos de origen no hispano: «guano from distant islands» (Ward, 1891d, p. 15); «barrels of chicha (...) Every chicheria was filled with music, dancing and sounds of Cholo revelry» (Ward, 1891b, p. 15); «Not only is there soroche to contend with» (Ward, 1890b, p. 3). En ocasiones, la explicación es prolongada y describe algunos peruanismos bien conocidos: «Though visitors are often assured that "it never rains in Lima", the most partial citizen is obliged to admit that what he calls *la garua*, a dense fog that forms itself into minute drops» [Aunque a los visitantes se les diga a menudo que nunca llueve en Lima, la mayor parte de los vecinos admiten que lo que conocen como *garua*, una densa niebla que forma diminutas gotas] (Ward, 1890d, p. 14)<sup>12</sup>. En este otro pasaje de Ward (1891b), se observa lo mismo:

The principal weapons of the belligerents are eggs emptied of their original contents through a small hole in one end, refilled with red water, flour or powder, and carefully sealed up again with cloth or paper. These are called *cascarones*, and one may buy bushels of them at the average rate of

<sup>12</sup> Hay erratas en la impresión y aparece *guara* en lugar de *garúa*. En los reportes se detectan otras erratas diversas que no se consignan.

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.020

two dollars per hundred [La principal arma de los beligerantes son huevos vacíos de su contenido original y, a través de un pequeño agujero, rellenos de agua o harina o polvo de almidón cuidadosamente sellados de nuevo con algo de tela o papel pegajoso. Les llaman *cascarones* y uno puede adquirir una buena provisión de ellos al precio de dos dólares por un ciento]. (p. 15)

Algunos términos se recogen en castellano, con sus equivalencias anglosajonas: «the patio or inner court yard» (Ward, 1890e, p. 7), «quebradas, or breaks» (Ward, 1891c, p. 13). La onomástica quechua, en ocasiones, se explica tal como lo hace Prescott en la tradición garcilasista: «it received the name of Coricancha, or "Place of Gold" [recibía el nombre de Coricancha, o plaza de oro]» (Ward, 1891c, p. 13). De hecho el Inca Garcilaso es descrito en estos reportes como «the most reliable of all the old chroniclers [el más destacado de todos los antiguos cronistas]» (Ward, 1890f, p. 14). Se revela, finalmente, que se trata de un texto periodístico en la ligereza con la que evita mencionar el nombre del general que vence a Ollanta u Ollantay (cuyo nombre equivoca como Ollanto): «a warrior whose unspellable name means "man with stone eyes"» (Ward, 1891d, p. 15).

Parece que su fuente más cercana habría sido Efraín Squier (1877), quien a su vez recoge numerosas etimologías de Von Tschudi. Efectivamente Ward se refiere al general inca en los términos en que aparece mencionado en Squier (1877): «the old, astute and invincible inca general Rumiñani, whose name of Stone-eye fairly indicates his cold, implacable character» [el viejo, astuto e invencible general inca Rumiñahui, cuyo nombre ojo de piedra claramente indica su carácter frío e implacable] (p. 513). <sup>14</sup> Igualmente en otros casos: «in the district of Coracancha, or Place of Gold, on the high bank of the Huatanay» (Squier, 1877, p. 439). Los

<sup>13</sup> Sobre las etimologías del Inca Garcilaso y su propensión a interpretar equívocamente la *corruptela* española, ver Cerrón-Palomino (2004b).

<sup>14</sup> Muy similar había sido la interpretación de Markham (1856): «Rumi-ñaui, or he of the stony eye, the general of Colla-suyu, the southern quarter of the empire, was a man of a cold and unforgiving nature» [Rumiñahui, el de ojo de piedra, el general del Colasuyo, la porción sur del imperio, era un hombre de naturaleza fría e implacable] (p. 186).

significados de los términos *inca* y *cápac*, en cambio, los copia textualmente de una nota de Prescott:

Inca signified King or lord. Capac meant great or powerful. It was applied to several of the successors of Manco, in the same manner as the epithet Yupanqui, signifying rich in all virtues, was added to the names of several Incas. [Inca significa 'rey' o 'señor'. Capac quiere decir 'grande' o 'poderoso'. Se aplicó a varios de los sucesores de Manco, de la misma manera que el epíteto Yupanqui, que significaba 'rico' en todas las virtudes, era añadido a los nombres de varios incas] (1847, p. 5).

#### 4. Conclusiones

Las noticias de viajeros destacan la presencia de extranjeros en el Perú y manifiestan el contacto de los idiomas y la posibilidad de influencia mutua de sus lenguas. El carácter políglota de Lima y Callao en un largo periodo que abarca buena parte del siglo XIX indudablemente dejó una huella en la evolución del castellano, suscitó una situación abierta al cambio y la innovación, y también explica la notable presencia de anglicismos tempranos (Arrizabalaga, 2016) y de términos de otros orígenes, algunos de los cuales fueron señalados por Ricardo Palma o por Juan de Arona (Arrizabalaga, 2003), que habían tenido como vía de entrada popular los inmigrantes (Benvenutto Murrieta, 1936, p. 96).

Es posible que convenga reconsiderar la jerarquización que siguen los estudios del español americano o por lo menos conviene dar mayor relevancia a los factores tradicionalmente no considerados en la lingüística peruana e hispanoamericana. Junto a la influencia africana y el contacto con las lenguas indígenas hay que considerar la situación de variedad de lenguas y culturas que construyeron una nueva sociedad republicana y analizar si la coyuntura pudo influir no solamente en la adquisición de algunos vocablos, sino también en las actitudes lingüísticas. Rivarola (1990) había afirmado hace tres décadas algo que merecería algunos matices en referencia a la realidad lingüística del Perú, producto de avatares históricos diversos: «La época republicana no introdujo cambios que hayan modificado

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.020

sustancialmente la naturaleza lingüística y sociolingüística de los contactos y conflictos» (p. 146).

Habría que reconocer que las migraciones del siglo XIX supusieron en realidad un cambio de los contactos y conflictos que protagonizan o han protagonizado distintos momentos de dicha situación, que se volvió poliglota en alto grado. En este contexto cobra relevancia la expresión de Ricardo Palma (1899):

Los americanos de la generación que se va, vivíamos (principalmente los de las Repúblicas de Colombia, Centro-América y el Perú) enamorados de la lengua de Castilla. Éramos más papistas que el papa, si cabe en cuestión de idioma la frase. (pp. 227-228)<sup>15</sup>

Habría que ahondar en estos estudios para comprobar qué tan sustancialmente han podido modificarse los hechos y si esa conciencia de cambio de época que manifiesta el tradicionalista no solamente se debe al paso irrefrenable del tiempo, sino a la afluencia arrolladora de la migración extranjera y a sus consecuencias sobre el cuidado del lenguaje.

<sup>15</sup> Eso no quita que numerosos norteamericanos manifestaron su aprecio y admiración por Palma y que el escritor mantuviera una provechosa amistad académica con algunos hispanistas de ese país (Holguín, 2001, pp. 32-33).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcocer, A. (2007). El habla limeña de guasaquio en la segunda mitad del XIX. I parte: frasemas (compuestos y nominales). En M. Martos Carrera, A. Mendoza Cuba, e I. Pinto Vargas (Eds.), Actas del Congreso Internacional de Lexicología y Lexicografía Miguel Ángel Ugarte Chamorro (pp. 11-14). Academia Peruana de la Lengua.
- Arona, J. (1938). *Diccionario de peruanismos* (V. García Calderón, Ed.).

  Desclee de Brouwer.
- Arrizabalaga, C. (2003). Barbarismos en las *Papeletas lexicográficas* de Ricardo Palma. *Revista de la Casa Museo Ricardo Palma*, (4), 13-28. https://hdl.handle.net/11042/3038
- Arrizabalaga, C. (2016). Anglicismos tempranos en el español peruano del siglo XIX. *Consensus*, 21(2), 25-32. https://doi.org/10.33539/consensus.2016.v21n1.980
- Baldasty, G. J. (1992). The Commercialization of News in the Nineteenth Century. University of Wisconsin.
- Benvenutto Murrieta, P. (1936). El lenguaje peruano (Tomo I). Sanmartí.
- Buesa Oliver, T. (1989). Algunos caracteres del español virreinal peruano en el siglo XVIII. En C. Hernández Alonso (Coord.), *Actas del I Congreso sobre el español de América* (pp. 29-42). Junta de Castilla y León.
- Carrión Ordóñez, E. (1983). La lengua en un texto de la Ilustración. Edición y estudio filológico de la Noticia de Arequipa de Antonio Pereira y Ruiz. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Carrión Ordóñez, E. (1989). La política lingüística en el Perú durante la colonia. En L. E. López, I. Pozzi Escot, y M. Zúñiga (Eds.), Temas de lingüística aplicada (pp. 55-76). Concytec/GTZ.

- Cerrón-Palomino, R. (2004a). La temprana andinización del castellano: testimonio de Dávalos y Figueroa (1602). *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 4(2), 9-18. https://www.jstor.org/stable/41678049
- Cerrón-Palomino, R. (2004b). Las etimologías toponímicas del Inca Garcilaso. *Revista Andina*, (38), 9-64. http://revista.cbc. org.pe/index.php/revista-andina/issue/view/38
- Cerrón-Palomino, R. (2008). Voces del Ande. Ensayos de onomástica andina.

  Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Clayton, L. A. (2002). *Estados Unidos y el Perú: 1800-1995.* Instituto Peruano de Economía Social de Mercado/Centro de Estudios Internacionales.
- Curtis, W. E. (1888). The Capitals of Spanish America. Harper and Brothers.
- Fahs, A. (2011). Out on Assignment: Newspaper Women and the Making of Modern Public Space. University of North Carolina Press.
- Godenzzi, J. C. (1986). Lengua y variación sociolectal: el castellano en Puno. Universidad Nacional del Altiplano.
- Guggenheimer, E. (1999-2000). La independencia y sus implicaciones para el desplazamiento de las lenguas indígenas en el Perú. *Anuario de Lingüística Hispánica*, (15-16), 173-189. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=718018
- Holguín, O. (2001). Páginas sobre Ricardo Palma. Universidad Ricardo Palma.
- López Martínez, H. (2000). Apuntes sobre viajes y viajeros. Minerva.
- Markham, C. R. (1856). Cuzco: A journal to the Ancient Capital of Peru. Chapman and Hall.

- Núñez, E. (1989). Viajes y viajeros extranjeros por el Perú. Apuntes documentales con algunos desarrollos histórico-biográficos. Concytec.
- Palma, R. (1899). Recuerdos de España, precedidos de La bohemia de mi tiempo.

  La Industria.
- Palma R. (1903). Papeletas lexicográficas. Dos mil setecientas voces que hacen falta en el Diccionario. La Industria.
- Pareja Paz Soldán, J. (1945). Para una bibliografía geográfica del Perú. Mercurio Peruano, (214), 18-29. https://www.revistas-culturales.de/de/digitalisat/para-una-bibliograf%C3%ADa-geogr%C3%A1fica-del-per%C3%BA
- Pratt, M. L. (1992). Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation.

  Routledge.
- Quiroz Chueca, F. (2007). Historia del Callao: de puerto de Lima a provincia constitucional. Fondo Editorial del Pedagógico de San Marcos/Gobierno Regional del Callao.
- Rivarola, J. L. (1990). La formación lingüística de Hispanoamérica. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Rivarola, J. L. (2006a). Historia de la difusión del español en el área andina. En J. L. Girón Alconchel, y J. J. de Bustos Tovar (Coords.), Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española: Madrid, 29 de septiembre-3 octubre 2003 (Vol. 3, pp. 3089-3098). Arco-Libros.
- Rivarola, J. L. (2006b). De once a lonche: sobre palabras y costumbres en el Perú del siglo XIX. Boletín de la Academia Peruana de la Lengua, 42(42), 9-22. https://doi.org/10.46744/bapl.200602.001

- Rivarola, J. L. (2008). Apuntes sobre el habla de Lima en el siglo XIX. En A. Álvarez Tejedor (Coord.), *Lengua viva: estudios ofrecidos a César Hernández Alonso* (pp. 793-806). Universidad de Valladolid.
- Ross, I. (1936). Ladies of the Press. The Story of Women in Journalism by an Insider. Harper & Brothers.
- Ruiz Zevallos, A. (2001). La multitud, las subsistencias y el trabajo. Lima de 1890 a 1920. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Smith, A. (2019). El Perú tal como es. Una estancia en Lima y otras partes de la república peruana, incluida una descripción de las características sociales y físicas de ese país (M. Chocano, Ed.). Banco Central de Reserva del Perú/Instituto de Estudios Peruanos. (Obra original publicada en 1839)
- Spruce, R. (1864). Notes on the Valleys of Piura and Chira, in Northern Peru, and the Cultivation of Cotton Therein. George Eyre y William Spottiswoode.
- Velásquez Montenegro, V. M. (2008). *Lima a fines del siglo XIX.* Universidad Ricardo Palma.
- Ward, F. B. (29 de noviembre de 1890a). Southern Character. *Record Union*, 2.
- Ward, F. B. (11 de octubre de 1890b). A Peruvian Town. Record Union, 3.
- Ward, F. B. (6 de diciembre de 1890c). Peru's Principal Port. Record Union, 8.
- Ward, F. B. (14 de diciembre de 1890d). A peculiar city. *The Salt Lake herald*, 14.
- Ward, F. B. (20 de diciembre de 1890e). Walks about Lima. *The Evening Star*, 7.

- Ward, F. B. (18 de octubre de 1890f). Titicaca's Islands. The Evening Star, 14.
- Ward, F. B. (10 de enero de 1891a). With a Brass Band. The Evening Star, 9.
- Ward, F. B. (15 de febrero, 1891b). War of the Carnival. *Pittsburb Dispatch*, 15.
- Ward, F. B. (22 de febrero de 1891c). The Inca's Capital. *The Salt Lake herald*, 13.
- Ward, F. B. (1 de marzo de 1891d). The Palaces of Peru. *The Salt Lake herald*, 15.
- Witt, E. (1987). *Diario y observaciones sobre el Perú (1824-1890)* (Selección de P. Macera). COFIDE.



González Montes, A. (2020). *Julio Ramón Ribeyro, creador de dos mundos narrativos: Perú y Europa*. Lima: Fondo Editorial de Universidad de Lima, 278 páginas. ISBN 978-9972-45-536-0.

Julio Ramón Ribeyro es el confaloniero de la cuentística peruana del siglo XX. Y, hoy, Antonio González Montes, crítico literario y seguidor minucioso de la obra de Ribeyro, nos presenta una serie de meditados análisis —apoyado en las nociones fundamentales de la narratología y de la semiótica clásica— sobre algunos de los mejores cuentos de este escritor. De esta manera, el también miembro de número de la Academia Peruana de la Lengua y profesor principal de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos suma renovadoras lecturas al atrayente mundo narrativo de Ribeyro.

El Fondo Editorial de la Universidad de Lima, en el Perú, auspicia este significativo aporte a los estudios literarios sobre Ribeyro. El trabajo de Antonio González Montes consta de 275 páginas. En una primera parte, tenemos el estudio de catorce cuentos ubicados en el Perú. En un segundo momento, se presentan doce cuentos ubicados en Europa. Con estas historias, según Antonio González Montes, Ribeyro buscaba «comprender [...] su heterogénea sociedad de origen, a la vez que accedía a una visión más amplia del mundo, basada en su instalación progresiva en el mundo europeo» (p. 16). Al mostrar cómo Ribeyro camina con sus creaciones —desde su partida del Perú hasta llegar a Europa—, González Montes hace evidente el paralelismo con muchos escritores peruanos que, comenzando con el Inca Garcilaso (p. 258), salieron del país andino para apreciar el Perú desde el lejano Viejo Continente: Ribeyro y sus cuentos



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.021

e-ISSN: 2708-2644

recorren así personas y mundos distantes. El estudioso, para hacer un muestrario de este periplo, reconoce el punto de inicio de Ribeyro: el Perú; y, mediante una cuidadosa selección de historias, empieza el análisis sobre los siguientes cuentos: «Los moribundos», «Al pie del acantilado», «El chaco», «Fénix», «Una medalla para Virginia», «Un domingo cualquiera», «Los predicadores», «Sobre los modos de ganar la guerra», «El ropero, los viejos y la muerte», «Terra incognita», «El polvo del saber», «Alienación», «Silvio en El Rosedal» y «Atiguibas».

Ribeyro, en el cuento titulado «Los moribundos», plantea «la situación de los sectores indígenas en países andinos como Perú y Ecuador, pero lo hace a través de la historia dramática de personajes concretos que sufren las consecuencias de la marginación en sus respectivas patrias» (p. 28). También, veremos este reconocimiento del complejo universo andino en el cuento «El chaco». En otro cuento, «Al pie del acantilado», González Montes rescata la habilidad del narrador autodiegético que consigue traslucir con su voz la tragedia humana de los que buscan un espacio para vivir en la ciudad de Lima. También, observa la disyunción —expuesta con otros elementos más del cuadro semiótico, como parte del análisis del cuento— entre lo que desea el personaje y finalmente no llega a obtener, que es una constante en más de un relato, así lo reconoce el crítico, por ejemplo, en «Alienación».

Antonio González nos dice que Ribeyro —indistintamente si el contexto geográfico es la costa, la sierra o la selva— se decanta por los espacios narrativos cerrados, por ejemplo, en el cuento «Fénix» (el circo paupérrimo) o «Una medalla para Virginia» (la casa del alcalde). Y, adentrándose más en el examen, están los cuentos en los que los objetos cumplen una importante función narrativa (p. 86), por ejemplo, el ropero («El ropero, los viejos y la muerte») o la biblioteca («El polvo del saber»). Dejamos de mencionar otros ejemplos para invitar al futuro lector a seguir la guía del profesor Antonio González.

En la segunda parte, como se ha señalado, el escenario se traslada a Europa; pero no solo los escenarios, sino los personajes que marcan un claro contraste con sus pares del Perú y América Latina. En «Doblaje»,

los sucesos se desarrollan en Londres y Australia. El estudioso aprovecha la ocasión para recordarnos otros grandes literatos que han trabajado el tema del doble, como Vallejo y Saramago. En «El libro en blanco», la anécdota ocurre en París, y aquí también González Montes se detiene en la anotada contemplación del papel que juegan los objetos artísticos en la narrativa de Ribeyro. En «Bárbara», el analista trabaja en el contenido erótico del cuento. En «Los cautivos», donde confluyen un peruano y un exoficial alemán, según el crítico, Ribeyro «vuelve a demostrar su maestría en la construcción de la trama, el protagonista y el desenlace de la historia» (p. 187).

Son innumerables los momentos analíticos que sostienen el trabajo crítico de González Montes en su libro *Julio Ramón Ribeyro, creador de dos mundos narrativos: Perú y Europa*, que el lector irá disfrutando por sí. Todas las sugerentes visiones que se muestran en las exploraciones rigurosas configuran una novedosa visión en los casos específicos donde se tratan los cuentos: «Ridder y los pisapapeles», «La primera nevada», «La estación del diablo amarrillo», «Los españoles», «Papeles pintados», «Demetrio», «La juventud en la otra ribera» y «El carrusel».

Antonio González Montes ha dejado en su recomendable libro la impronta de sus estrategias didácticas; sin duda, desfila por toda la obra ese afán explicativo de los textos de nuestro mejor cuentista del siglo XX, que nos invitan a buscar la obra original y, así, retornar a la instancia artística de la cual no se debe apartar ningún estudio crítico. Con ello, González Montes propone con sus apuntes interpretativos un camino de aliento para todo lector que anhele aproximarse mejor a la imprescindible producción cuentística de Julio Ramón Ribeyro.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Elmore, P. (2002). *El perfil de la palabra. La obra de Julio Ramón Ribeyro*.

  Fondo de Cultura Económica/Pontificia Universidad Católica del Perú.
- González, A. (2020). *Julio Ramón Ribeyro, creador de dos mundos narrativos: Perú y Europa*. Universidad de Lima.
- González, A. (2014). Ribeyro. El mundo de la literatura. Universidad de Lima.
- González, A. (2011). Metodología de análisis semiótico-narratológico de textos literarios y audiovisuales. Instituto de Investigaciones Humanísticas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Greimas, A. J., y Courtes, J. (1981). Semiótica: diccionario razonado de la teoría del lenguaje (Tomo 1). Gredos.
- Huárag, E. (2004). Estructuras y estrategias en la narrativa peruana. Pontificia Universidad Católica del Perú.

#### María de Fátima Salvatierra

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú maria.salvatierra@unmsm.edu.pe https://orcid.org/0000-0002-2552-3217

Quezada Macchiavello, J. (2004). El legado musical del Cusco barroco. Estudio y catálogo de los manuscritos de música del seminario San Antonio Abad del Cusco. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 280 páginas. ISBN 9972-890-48-1.

La época colonial peruana es una de las etapas más vastas de nuestra historia cultural, de la cual se pueden realizar variados estudios gracias a la proliferación de los diversos tipos de discursos de la época con los que se cuenta. Uno de los ámbitos más interesantes, aún por explorar, es el de la producción musical durante el Virreinato. Sin duda, los esfuerzos de diversos especialistas han permitido que ahora contemos con un valioso acercamiento a estas expresiones artísticas, que tuvieron más relevancia de lo que comúnmente puede suponerse. Son fundamentales, por ejemplo, contribuciones como el estudio de Guillermo Lohmann sobre la música empleada en las representaciones dramáticas coloniales, así como las investigaciones de Andrés Sas sobre la música de la Catedral de Lima en la época virreinal. Asimismo, los estudios del padre Rubén Vargas Ugarte, quien fue el primero en catalogar los manuscritos musicales del Seminario San Antonio Abad en 1953, y, posteriormente, la clasificación del mismo repositorio realizada por Samuel Claro revelan que ha existido un interés genuino, aunque aislado, por rescatar estas piezas artísticas del olvido archivístico.

En ese sentido, es precisamente el libro de José Quezada Macchiavello, entendiéndolo en su exacta dimensión, un aporte fundamental para este propósito, porque complementa el trabajo iniciado por los investigadores



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.022

e-ISSN: 2708-2644

mencionados y permite que el público tenga noticia de la trascendencia histórica, artística y social de la música en el panorama cusqueño del siglo XVII. De esa manera, El legado musical del Cusco barroco, obra que se publica en el 2004, tiene por objetivo dar a conocer los títulos de importantes manuscritos musicales que pertenecen al más valioso archivo musical de América del Sur: el repositorio del Seminario San Antonio Abad del Cusco. Quezada nos explica, a través de un estudio previo que abre paso al catálogo, las características musicológicas de la época y la relevancia que tuvo dicho centro de estudios en cuanto al desarrollo musical. En dichas páginas, clarifica el panorama del mestizaje manifestado en el ámbito de la música, que se forja a partir de la interacción entre las expresiones populares, las cuales incluyen la misma ejecución y la música institucional. Nos menciona Quezada que, en un principio, la música en la Colonia se ceñía a los momentos litúrgicos. En ese sentido, fue aprovechada también como una estrategia de evangelización. Ello revelaría, desde luego, que esta expresión artística se empleó con un propósito político acorde con los principios de adoctrinación desplegados en aquel entonces. En un segundo momento, desde mediados del siglo XVII en adelante, en un contexto que podría considerarse como de estabilidad colonial, la práctica musical asume un carácter institucionalizado. Ello se debería a la internalización del discurso religioso en la población, por lo que el desarrollo de la música estaría en función del mantenimiento de la fe y la salvaguardia de la Iglesia como espacio institucional de poder.

En la segunda sección del libro de Quezada, se encuentra el catálogo propiamente dicho, en el cual se puede corroborar que el repositorio del Seminario San Antonio Abad (SSAAC) contiene piezas que datan de las primeras décadas del siglo XVI hasta las últimas del XVIII. En este amplio y valioso catálogo, se pueden hallar composiciones de reconocidos autores barrocos de Sudamérica y España, así como de maestros locales cusqueños. Ello significaría que el Seminario, como espacio educativo que representaba el saber cultural de la época, recogía los aportes de diferentes compositores, por ejemplo, los de Torrejón y Velasco, como material educativo para la formación musical de los estudiantes. Ello, sin duda, revela la preeminencia de dicho claustro académico como centro de formación y producción cultural. Asimismo, en el catálogo, se comprueba

#### RESEÑAS

# https://doi.org/10.46744/bapl.202102.022

una predominancia de villancicos, lo cual, según Quezada, sería muestra de una voluntad de relacionar las ceremonias litúrgicas con elementos profanos, como danzas y ritmos populares. Además, se recogen algunos títulos de obras lírico-teatrales, que en su momento probablemente fueron representadas en el Cusco colonial con el respectivo acompañamiento musical, quizás por motivo de alguna celebración eclesiástica o para rendir elogio a alguna autoridad. También, se comprueba la existencia de un número considerable de composiciones de música sacra en el repositorio, que se debieron ejecutar como parte de las ceremonias litúrgicas para acompañar el mensaje evangélico.

El libro de Quezada, definitivamente, contribuye a nutrir un episodio no muy explorado de la historia musical del Perú. La indagación de la expresión artística de la Colonia puede también ser asumida como una puerta de entrada a otros discursos barrocos. Las conexiones con la pintura, el teatro y la oratoria puede que se hayan dado de una manera más cercana que en otras épocas por el propósito universal y cosmopolita que se desplegó en aquel entonces. El catálogo y el estudio realizados por Quezada deben ser entendidos, por tanto, como el inicio de nuevas investigaciones sobre una etapa tan valiosa de nuestra historia cultural aún por conocerse.

#### Eduardo Arenas Arce

Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Lima, Perú eduardoarenasarce@gmail.com https://orcid.org/0000-0001-9572-4279

Alvar, C. y Alvar Nuño, G. (2020). Normas de comportamiento en la mesa durante la Edad Media. Madrid: Sial Trivium, 369 páginas. ISBN 978-84-18333-28-6.

Continuando con un grupo de trabajos relacionados con la cortesía y los modales en la mesa publicados en los últimos años, Carlos Alvar y Guillermo Alvar Nuño presentan ahora una concisa y bien organizada edición comentada de un conjunto de preceptivas medievales sobre estos temas. El libro es acompañado por un rico aparato de imágenes de manuscritos, pinturas y otras figuras utilizadas para contextualizar y ofrecer aclaraciones necesarias sobre los comportamientos estudiados.

El preámbulo describe el propósito del libro: explorar la evolución de las actitudes y normas medievales sobre el comer y el actuar *in mensa*. El recorrido inicia con los hábitos y las virtudes cultivados por la aristocracia romana, como *urbanitas*, *temperantia*, *affabilitas* y *facetia*. Luego, se transcurre por las innovaciones producto de una más estricta óptica cristiana, que añadió valores de su propia cantera, como *humilitas*, *modestia y caritas*. Y, se termina con la cortesía, tan valorada en los círculos palatinos y burgueses de finales de la Edad Media.

La introducción está dividida en cinco partes y enfoca distintas facetas de este mundo. La primera sección gira sobre la evolución de la cultura material del comer, especialmente lo relacionado con la cubertería, la vajilla y los muebles utilizados en los banquetes. La segunda sección está dedicada al nacimiento del concepto clave de la cortesía. Esta exploración va desde sus



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.023

e-ISSN: 2708-2644

orígenes romanos, pasando por su breve renacimiento en el mundo carolingio, en el que tanto importó la *elegantia morum*, hasta el siglo XII, cuando ya puede identificarse la cortesía como un «ideal de comportamiento, en el que la educación y los buenos modales se imponen en quienes frecuentan la corte de los príncipes y grandes señores» (pp. 35-36), pero también una «moral que marca las relaciones con los superiores, los iguales y los inferiores» (p. 36), es decir, un conjunto de normas que dirige tanto las relaciones interpersonales como las que el individuo utiliza para controlar su fuero interno.

La tercera parte aborda los contenidos de la enseñanza moral — aunque se hable brevemente de los espacios en los que esta ocurría— y los cambios del canon de autores morales. Se repasa de forma muy general el contenido y orientación de los Sex auctores (Dísticos de Catón; Ecloga, atribuida a Teodulo; Fábulas de Aviano; Elegías de Maximiano; Tebaida de Estacio; y Rapto de Proserpina de Claudiano), los Auctores octo morales (Catón; Teodulo; Facetus; Tobías de Mateo de Vendôme; Parábolas de Alain de Lille; Fábulas de Esopo, versificadas por Walter Ánglico; Floretus y Chartula de contemptu mundi, atribuidos alternativamente a Bernardo de Claraval y Bernardo de Cluny, junto a otros opúsculos que eventualmente los acompañaban) y el tardío epígono hispánico de los Libri minores (Catón, Esopo, Floretus y Chartula). La última parte de la introducción funciona como una bisagra entre esta y las fuentes primarias. Presenta un análisis de tres aspectos de las enseñanzas contenidas en los autores morales: el control del consumo del vino, la gula y la lujuria.

La segunda parte del libro es una antología de 42 textos relacionados con la educación cortesana. Los más breves se presentan íntegros y los que vienen de obras de mayor longitud, en fragmentos, concernientes a las costumbres en la mesa. De este número, solo dos son textos castellanos y los restantes son traducciones —realizadas en su mayoría por los editores— de originales en latín, provenzal, francés, anglonormando, italiano y catalán. Todos son acompañados por notas explicativas.

Los textos latinos son *Disciplina clericalis*, de Pedro Alfonso; De institutione novitiorum, de Hugo de San Víctor; Quisquis es in mensa, Ordinacio mense, Omnis mensa, Dum manducatis, Facetus (Cum nihil utilius), Modus

cenandi, Stans puer ad mensam domini, atribuido a Roberto Grosseteste; Morale scholarium, de Juan de Garlandia; De regimine et sapientia potestatis, de Orfino da Lodi; Phagifacetus, de Reinerus; De doctrina mense, De moribus in mensa servandis, Speculum mensae, Castrianus, del Anacoreta de Lynn; Carmen juvenile, de Juan Sulpicio Verulano; Liber convivii, Ut te geras y De ingenuis adulescentum moribus libellum, de Humberto de Montmoret.

Los provenzales son Ensenhamen: Qui comte vol apendre, de Arnaut Guilhem de Marsan; Ensenhamen de la donzela, de Amanieu de Sescas; y Quan tu a la taula seras. Los franceses comprenden S'a table te veulz maintenir, Chaton qui fult moult saiges homs, Qui de translater s'entremet, Cum nichil utilius et cetera, atribuido a Thomas Maillet; Se tu veulz estre bien courtois, Tu dois a Dieu requerre Paradis; y Enfant qui veult estre courtoys. Los castellanos son Siete Partidas, de Alfonso X; y, Criança y virtuosa dotrina, de Pedro de Gracia Dei. Los italianos son De quinquaginta curialitatibus ad mensam, de Bonvesin da la Riva; y Compagno Guliemo, tu me servi tropo. Los anglonormandos lo componen Urbain le Courtois, Petit traitise de nurture, L'apprise de nurture y Bon enfant doit a son lever. El único texto catalán es Lo Crestià, de Francesc Eiximenis.

No debe sorprender al lector encontrar aquí recomendaciones de terrible actualidad, como el aprecio por el uso de la sal y otras especias (pp. 130, 133 y 147) o amonestaciones por hablar con la boca llena (pp. 160, 165, 203, 244, 251 y 269), llenarse el estómago con líquidos (pp. 165, 204 y 243) y sentarse encorvado o con los brazos sobre la mesa (pp. 133, 223, 249 y 311). Hay otros pasajes que describen «la suciedad de los que comen sin disciplina», a decir de Hugo de San Víctor (p. 124), que hoy parecen superados, aunque resultan igualmente interesantes, como el consejo de evitar rascarse la cabeza y sacarse piojos (pp. 183, 223, y 322), ensuciar la copa de vino comunal al beber con comida en la boca (pp. 126, 184, 217, 238, 260 y 290), escupir sobre la mesa o limpiarse la nariz con las manos o con el mantel (pp. 160, 205, 238, 285, 309 y 319).

Las traducciones son muy cuidadas —las únicas erratas que he encontrado son *pue* por *pues* (p. 275), *rascaro* por *rascar o* (p. 276) y *perder* por *pierdas* (fr. ant. *affolles*, p. 290)—, aunque hay algunos errores de formato atribuibles a la preparación editorial, como números de notas a pie de

página que deberían ir en superíndice (pp. 130, 148, 150, 152, 153-155). Más allá de esto, habría sido útil una nota explicativa sobre el uso de los dos puntos y la diéresis utilizados para indicar la ruptura de sinalefas en el poema *Castrianus*, el único en la antología que emplea este recurso.

Quizá podría añadirse a las obras incluidas por los editores otro conjunto producido en el solar ibérico, que es el que sale peor parado numéricamente en el libro. Resultan de interés para los lectores algunos pasajes de traducciones sapienciales alfonsíes, como *Bocados de oro* y *Poridat de las poridades*, que ofrecen reglas de higiene y alimentación; también lo son los consejos alimenticios y de comportamiento que Juan García de Castrojeriz cuela entre sus glosas al *Regimiento de principes*, de Egidio Romano, o las formas de actuar que el rey Duarte enumera para controlar la gula y educar al estómago en el *Leal conselheiro*.

Fuera de estas impertinentes observaciones, como conjunto, el libro presenta una sólida y accesible edición a lectores especializados y no especializados que tengan interés por conocer cómo se organizaba y regulaba esta importante parte de la vida de los hombres medievales, con una selección de las más importantes normativas, muchas de las cuales aparecen por primera vez en castellano¹.

#### Mario Cossío Olavide

Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, España cossi009@umn.edu https://orcid.org/0000-0002-1447-3891

Para los lectores interesados en el tema y que deseen profundizar su conocimiento sobre el rol de la alimentación y la vida en torno a la mesa en la Edad Media, especialmente en el solar ibérico, pueden consultarse también los volúmenes editados por el Centre Universitaire de Recherches Médiévales d'Aix (Banquets et manieres de table au Moyen Âge. Presses universitaires de Provence, 1996) y Labère (Être à table au Moyen Âge. Casa de Velázquez, 2010) y las monografías de Freedman (Out of the East. Spices and the Medieval Imagination. Yale University Press, 2008), Gómez-Bravo (Comida y cultura en el mundo hispánico. Equinox Publishing, 2017) y Piera (Forging Communities: Food and Representation in Medieval and Early Modern Southwestern Europe. University of Arkansas Press, 2018), e incluso, proyectándose ya sobre el mundo colonial americano, el volumen de Climent-Espino y Gómez-Bravo (Food, Texts, and Cultures in Latin America and Spain. Vanderbilt University Press, 2021).

Fernández Cozman, C. (2020). *Raúl Porras Barrenechea y la literatura peruana* (2.ª ed.). Lima: Academia Peruana de la Lengua, 170 páginas. ISBN 978-612-4159-73-2.

A doscientos años de nuestra Independencia, resulta fundamental recurrir a autores anteriores y actuales para repensar el devenir de la historia. En ese marco, una de las figuras recalcitrantes sobre la reflexión peruana y el tema que nos convoca hoy, la literatura, es Raúl Porras Barrenechea (1897-1960), quien supo conciliar sus fuentes históricas con el proceso literario peruano para abordar el mestizaje e incluso su lenguaje prosaico.

En ese panorama, se publica *Raúl Porras Barrenechea y la literatura peruana* (2020), una reedición ampliada y corregida del investigador Camilo Fernández Cozman, bajo el sello editorial de la Academia Peruana de la Lengua. Fernández persigue los pasos del referido historiador desde sus indagaciones sobre una literatura prehispánica hasta su labor en el lenguaje como ensayista.

El libro se divide en cuatro capítulos. El primero inicia con un estudio sobre las expresiones prehispánicas, a las cuales les otorga un sentido literario y civilizatorio, una línea que traza a lo largo del libro para referirse a la literatura oral y andina. En tanto, Fernández realiza una comparación entre Porras y Riva Agüero sobre la literatura poshispánica, a fin de destacar que las ideas del primero continúan vigentes en la actualidad, toda vez que sostiene que la producción



https://doi.org/10.46744/bapl.202102.024

e-ISSN: 2708-2644

española se inserta en el corpus de la literatura nacional, es decir, un diálogo de los elementos lingüístico-españoles y peruanos. A partir de lo anterior, el pensamiento de Porras es considerado por el especialista como un «mesticismo telúrico», en otras palabras, «el contacto de los conquistadores con las tierras amerindias originó un cambio en el plano literario y cultural» (p. 146). En ese mismo capítulo, se encuentra una comparación relevante entre Mariátegui y Porras con respecto a la obra de Eguren, que incluso se ha repetido hasta la actualidad. Fernández apunta que ambos autores obvian la relevancia social del poeta de Simbólicas, quien, en su poema «Tiza blanca», critica el utilitarismo y presenta una emoción social.

El segundo capítulo se centra en la transculturación. De acuerdo con Fernández, Porras pone sobre el tapete el concepto, pero aclara las distancias con lo planteado por Ángel Rama. El término es empleado por primera vez por el autor de Fuentes históricas peruanas en los años cuarenta, cuando investiga sobre las crónicas de Cieza de León y el Inca Garcilaso. A partir de ello, se afirma que la escritura irá reemplazando a la oralidad, pero no para desterrarla, ya que esta última invade el terreno de las letras: «"Transculturación" se asocia, en el pensamiento de Porras, a "mestización", es decir, a cruce de culturas y de razas» (p. 83). Asimismo, este apartado hace hincapié en las contradicciones de Vargas Llosa, pues cuestiona si es discípulo de Porras. Allí Fernández discute las ideas del Nobel sobre el pensamiento andino, que, pese a carecer de sustento, las mantiene hasta el día de hoy, y ello evidencia el etnocentrismo de Vargas Llosa. Un análisis relevante, sobre todo en un periodo como el que se vive hoy en día, marcado por la polarización entre Lima y las regiones del interior del país.

En el tercer capítulo, Fernández aborda el estudio de Porras sobre tres autores claves de la modernidad: Ricardo Palma, Manuel González Prada y José Santos Chocano. Por un lado, Fernández resalta la concepción de Porras sobre el trabajo de Palma. Según indica, Porras observa en Palma un estilo transculturador, en tanto que crea un género y habla de referencias andinas, como los incas; además, satiriza a los españoles, con lo cual se aleja de una visión colonial. Por otro lado,

Fernández señala que González Prada es admirado por Porras, debido a sus metáforas con proclamas políticas, y también porque marca una nueva concepción de la poesía, pues el vate peruano se especializa en estudiar las formas poéticas francesas; además, posee un espíritu de rebeldía. Con respecto a Santos Chocano, según Fernández, Porras pone de relieve el animismo andino, la sensibilidad por la tierra y el panteísmo cósmico.

Por último, el cuarto capítulo es el más interesante, pues se centra en el lenguaje de los ensayos de Porras, particularmente, en el uso de la metáfora sobre la base de los aportes de los especialistas Lakoff y Johnson. A partir de ello, Fernández analiza El sentido tradicional de la literatura peruana (1969), donde encuentra que Porras desarrolla la metáfora biológica de tres clases: la vegetal, la animal y de la enfermedad, a fin de convencer al receptor. La metáfora vegetal se manifiesta a través de la raíz: la literatura peruana nace («tiene raíces») como producto del mestizaje; la animal se presenta cuando Porras cita el consejo de González Prada: trabajar con la paciencia de una hormiga; y, la metáfora de la enfermedad se expresa cuando Porras describe el romanticismo peruano como una enfermedad que se propaga en los escritores que rinden culto a la muerte: «la epidemia en buena cuenta del "mal del siglo" solo llega al Perú hacia 1850» (p. 152). Porras entiende esta triada como la implantación de una cultura (que deviene en el mestizaje), la producción (labora como hormiga) y la imitación de autores extranjeros en la literatura. Este último apartado, sin duda, merece un sentido más amplio, que incluso puede indagarse desde los postulados del Tratado de la argumentación, de Chaïm Perelman y Lucie Olbrechts-Tyteca.

El libro permite esbozar cómo se estudió la literatura peruana a través de la incorporación de la oralidad, el mestizaje y lo andino, toda vez que Porras es uno de los primeros en otorgarle un sentido literario y racional a las expresiones prehispánicas. Además, Fernández permite apuntalar el término de transculturación, que ya se había empleado con anterioridad a Ángel Rama y, sobre todo, repensar a Porras desde su lenguaje, marcado por la metáfora, en el que hace uso de su sensibilidad y su esfera emotiva.

### ERICK RONY VÁSQUEZ GUEVARA

## https://doi.org/10.46744/bapl.202102.023

Sin duda, el hilo argumental que sostiene las reflexiones de Porras es otorgarle a la cosmovisión y las expresiones andinas un espacio en la literatura peruana desde su origen.

## María de los Angeles Morales Isla

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú maria.morales1@unmsm.edu.pe https://orcid.org/0000-0002-1150-1869



#### REGISTRO

- El 26 de junio, se realizó la presentación del libro Papel para aviones.
   Los comentarios estuvieron a cargo de Giovanna Pollarolo, Jorge Valenzuela y Marco Martos.
- Los días 2, 9, 16 y 23 de julio, se realizó el curso LITERATURA PERUANA ESCRITA POR MUJERES, a cargo de Eliana Vásquez Colichón.
- Los días 7, 8, 13 y 15 de julio, se realizó el curso Tópicos prescriptivos DE LA TEXTUALIZACIÓN ACADÉMICA (primer grupo), a cargo de Rolando Rocha Martínez, y solicitado por la Gerencia Regional de Educación de la región La Libertad.
- Los días 5 y 12 de julio, se realizó el recital de poesía «LA SOLEDAD, LA LLUVIA, LOS CAMINOS» con la participación de Plinio Chahín, Virginia Benavides, Camilo Fernández, Dina Ananco, Marco Martos, Sulla Gabi Silva, Miguel Lescano, Judith Paredes, Ana María Hernández y María del Carmen Yrigoyen.
- El 17 de julio, se realizó la presentación del libro Raúl Porras Barrenechea y la literatura peruana, de Camilo Fernández-Cozman. Los comentarios estuvieron a cargo de Eduardo Lino Salvador y Jhonny Pacheco Quispe.
- El 22 de julio, se realizó la presentación del libro Voces para la polifonía literaria del Perú: entre la geografía y la historia, de Eva Valero Juan.

- Los comentarios estuvieron a cargo de Ricardo Sumalavia y Agustín Prado Alvarado.
- El 26 de julio, se realizó el evento «Carlos Eduardo Zavaleta en la memoria» con la participación de Segundo Castro García y Agustín Prado Alvarado.
- El 2 de agosto, se realizó el evento «VIGENCIA Y TRASCENDENCIA DE LA POESÍA DE MAGDA PORTAL» con la participación de Sonia Luz Carrillo Mauriz y Eliana Vásquez Colichón.
- Los días 7, 14, 21 y 28 de agosto, se realizó el curso La LITERATURA DE LA FUNDACIÓN DEL PERÚ, a cargo de Óscar Coello. El curso fue solicitado por la Gerencia Regional de Educación de la región La Libertad.
- Los días 5 y 6 de agosto, se realizó el Curso de actualización docente en lengua y literatura con la participación de Alberto Varillas Montenegro, Antonio González Montes, Cynthia Briceño Valiente, Marco Antonio Lovón Cueva, Rolando Rocha Martínez y Marco Martos Carrera. El curso fue organizado con el ICPNA.
- El 7 de agosto, se realizó la presentación del libro Las palabras compuestas en la lengua aimara de Marco Antonio Lovón Cueva. Los comentarios estuvieron a cargo de Luis Andrade Ciudad y Roger Gonzalo Segura.
- El 12 de agosto, se realizó el evento «Reflexiones sobre la poesía de Mariano Melgar» con la participación de Cynthia Briceño Valiente, Alberto Varillas Montenegro y Marco Martos Carrera.
- Del 16 al 20 de agosto, se realizó la Semana de Lingüística «Lenguaje e interculturalidad en el Perú» con la participación Heinrich Helberg Chávez, Esther Espinoza Reátegui, Luis Andrade Ciudad, Sara Viera Mendoza, Rolando Rocha Martínez, Pedro Manallay Moreno, Claudia Crespo Del Río, Emérita Escobar Zapata y Carmen María Pinilla.

- El 30 de agosto, se realizó el Acto conmemorativo por los 134 años de la Academia Peruana de la Lengua con la participación de Oswaldo Holguín Callo y Marco Martos Carrera.
- Los días 1, 2, 3 y 6 de setiembre, se realizó el curso Tópicos pres-CRIPTIVOS DE LA TEXTUALIZACIÓN ACADÉMICA (segundo grupo), a cargo de Rolando Rocha Martínez. El curso fue solicitado por la Gerencia Regional de Educación de la región La Libertad.
- El 11 de setiembre, se realizó el recital de poesía «¡Qué vasto y dulce el aire!» con la participación de María Ángeles Pérez López, Basilio Rodríguez Cañada, José Cercas, Marco Martos y Rocío Valencia.
- El 17 de setiembre, se realizó la presentación del libro Teoría y práctica del léxico peruano. Castellano y lenguas indígenas a la luz de la Pragmática Léxica, de Julio Calvo Pérez. Los comentarios estuvieron a cargo de Marco Antonio Lovón Cueva y Juan Álvarez Vita.
- El 24 de setiembre, se realizó la presentación del libro Aspectos fonéticofonológicos de la velarización en shipibo, de Rolando Rocha Martínez.
   Los comentarios estuvieron a cargo de Emérita Escobar Zapata y Alejandro Correa.
- El 25 de setiembre, se realizó la presentación del libro Migratorio, de Miguel Lescano. Los comentarios estuvieron a cargo de Marco Martos y Roger Santiváñez.
- El 9 de octubre, se realizó la segunda fecha del recital de poesía «¡Qué vasto y dulce el aire!» con la participación de Janet Mori Pizzino, Bryan Balvin Bernal, Grace Gálvez Núñez, Enrique Sánchez Hernani y María Antonia Ortega.
- Del 26 al 28 de octubre, se realizó el XVI Congreso Internacional de Lexicología y lexicografía «Esteban Pichardo y Tapia». La fundación de la tradición lexicográfica hispanoamericana. El evento fue organizado con la Academia Cubana de la Lengua y se

contó con el auspicio de la Asociación de Academias de la Lengua Española. El discurso de inauguración estuvo a cargo de Marlen A. Domínguez, miembro de la Academia Cubana de la Lengua. Oswaldo Holguín Callo, miembro de nuestra institución, brindó el discurso de clausura. Participaron en el congreso miembros y becarios de las Academias Cubana, Ecuatoriana, Nicaragüense, Panameña, Dominicana, Boliviana, así como docentes de distintas universidades del país y del extranjero.

- El 29 de octubre, se realizó la ceremonia de Premiación del V Concurso Literario Escolar de la Academia Peruana de la Lengua «Los cuentos de José María Arguedas». Se contó con el auspicio de la Asociación de Academias de la Lengua Española. Carmen María Pinilla participó en el evento con la ponencia «Arguedas: escritor testimonial. Implicancias y trascendencia».
- El 6 de noviembre, se realizó el conversatorio virtual y la presentación de *Relatos de café*, editado por la Academia Peruana de la Lengua. La publicación consta de quince textos escritos por Antigone Broussali, Marco Martos, Eliana Gonzales, Juan Carlos Crespo, Cynthia Briceño, Enrique Banús, Rose Marie Masias, Julio Calvo, Alberto Varillas, Eliana Vásquez y Antonio González.
- Del 1 al 3 de diciembre, se realizó el Congreso Internacional Virtual Cien años de Javier Sologuren (1921-2021). La palabra continua. El evento fue organizado por la Universidad de Piura y contó con el auspicio de la Academia Peruana de la Lengua.
- Los días 13 y 20 de diciembre, se realizó el recital de poesía «El AGUA DE LOS SUEÑOS» con la participación de Ale Pastore, Bruno Trucios, Ronald Lozano, Lesley Costello, Marco Martos, Karin Aranda, Vignart Cabrera Solaligue, Xiomei Cayo de la Cruz, Luis La Hoz y Julián Malatesta.
- Los días 16, 17, 20 y 21 de diciembre, se realizó el curso El criollismo literario y la modernidad en la obra de Abraham Valdelomar. Cuento y poesía, a cargo de Cynthia Briceño Valiente.

- Los días 18, 22, 23 y 27 de diciembre, se realizó el curso Fundamentos de la argumentación y la redacción académica, a cargo de Rolando Rocha Martínez.
- El 30 de diciembre, se realizó la presentación del libro El gusto de contar. Los comentarios estuvieron a cargo de Carlos Vera Scamarone, Otilia Navarrete y Harry Belevan.



#### DATOS DE LOS AUTORES

#### Matthias Urban

Es especialista en lingüística histórica y antropológica de los Andes centrales. Recibió su formación de pregrado y posgrado en las Universidades de Bonn y Colonia y en el Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva. Con el apoyo financiero de la Sociedad Alemana de Investigación (DFG), al presente, dirige un proyecto de investigación sobre la dinámica lingüística de los Andes centrales prehispánicos que busca desarrollar perspectivas más inclusivas acerca de los procesos pertinentes en el contexto interdisciplinario. Entre sus últimas publicaciones figura *Lost Languages of the Peruvian North Coast* (2019). matthias.urban@uni-tuebingen.de

#### Rosa Amanda Mairena Uriarte

Es licenciada en Filología y Comunicación (2010) por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua. Además, es máster en Lingüística y Lexicografía Hispánicas (2012) por la Universidad de León, España y la Escuela de Lexicografía Hispánica de la Asociación de Academias de la Lengua Española.

Es docente de Lengua y Literatura en Educación Media (Programa de los Años Intermedios y Programa de Diploma del Bachillerato Internacional) y Educación Superior (Universidad Americana [2015-2020] y UNAN-Managua [2014-2020]).

Colabora con la Academia Nicaragüense de la Lengua en proyectos panhispánicos (actualizaciones del *DLE* y la *NGLE*, revisora de *El libro de estilo* de la lengua española y Rubén Darío. Del símbolo a la realidad. Obra selecta). Es miembro de la Asociación Centroamericana de Lingüística (ACALING), correctora de textos (2009-actualidad) en Publicidad Arellano Vásquez (PAVSA) y directora académica de la Escuela de la Lengua Española Momotombo.

rosamairena1@gmail.com

# Cristhyna María de los Ángeles Ramírez Vargas

Es bachiller en Lingüística con estudios completos de maestría en Lingüística, ambos por la Universidad Nacional de San Marcos. Ha realizado estudios sobre fonética y fonología de lenguas originarias, principalmente del quechua, además de estudios de análisis crítico del discurso. Es miembro del grupo de investigación Dolenper de la UNMSM. Actualmente trabaja como lingüista forense en la Oficina de Peritajes del Ministerio Público-Fiscalía de la Nación.

cristhyna.ramirez@unmsm.edu.pe

### Dalia Soledad Cieza Lozano

Es bachiller en Lingüística y licenciada en Educación por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, con conocimiento del idioma inglés y francés. Asimismo, ha colaborado en el Centro de Investigaciones de Lingüística Aplicada (CILA-UNMSM) y ha laborado durante 10 años en la gestión pública, como coordinadora del Área de Convenios de la Oficina General de Cooperación y Relaciones Interinstitucionales de la UNMSM.

dalia.cieza@unmsm.edu.pe

### Marco Antonio Lovón Cueva

Es doctor y magíster en Lingüística por la PUCP. Además, es licenciado y bachiller en Lingüística por la UNMSM. Enseña cursos de lingüística aplicada, adquisición de lenguas, lingüística cognitiva, sociolingüística andina, seminario de tesis, así como didáctica del texto, redacción académica y español como segunda lengua o lengua extranjera. Cuenta con estudios de posgrado por la Escuela de Lexicografía Hispánica (ELH) de la Real Academia Española (RAE) y bachillerado en Ciencia Política por la UNMSM. Es asesor de tesis. Forma parte de grupos de investigación Lenguas y Filosofías del Perú (LFP) y Lexi. Es profesor

investigador en la categoría Carlos Monge III. Dicta cursos en la Maestría de Lingüística en la UNMSM y UAP. Y es expositor en conferencias nacionales e internacionales.

mlovonc@unmsm.edu.pe

## María Isabel Montenegro-García

Es doctoranda en Educación, magíster en Docencia Universitaria y Gestión Educativa, y licenciada en Educación-Especialidad de Lengua y Literatura por la Universidad Nacional Federico Villarreal. Ha sido docente en la Universidad de San Martín de Porres. Ha sido miembro de la Comisión Organizadora para la Creación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación Social en la Universidad Ricardo Palma y asesora del Instituto de Comunicación Integral (ICI-URP).

Actualmente, es docente de pregrado en el Programa de Estudios Básicos y en la Escuela de Traducción e Interpretación de la Facultad de Humanidades y Lenguas Modernas de la Universidad Ricardo Palma. Forma parte del grupo de investigación Lenguas y Filosofías del Perú (UNMSM).

Es ponente en congresos nacionales e internacionales. Ha escrito artículos sobre comprensión lectora y rendimiento académico en la educación superior y otros vinculados al uso del español peruano: «Los términos gastronómicos en el español peruano», «Lenguaje y política», «La paradoja en la perspectiva ribeyriana», «La COVID-19 y la metáfora bélica», entre otros. Sus áreas de interés son la redacción académica y la comprensión de textos. Actualmente, trabaja en proyectos vinculados a mejorar la escritura y la expresión oral en el idioma español.

maria.montenegro@urp.edu.pe

## Víctor Lara Bermejo

Es doctor en lingüística por la Universidad Autónoma de Madrid. Ha sido autor de numerosos artículos sobre fenómenos dialectales iberorromances, incidiendo en su geolingüística, y es especialista en formas y pronombres de tratamiento del español y el portugués. Actualmente, trabaja en la Universidad de Cádiz (España) acerca de los profundos cambios en el ámbito hispano-luso que tuvieron lugar en la cortesía de los siglos XVIII y XIX. victor.lara@uca.es

#### Nora Solís Aroni

Es magíster en Educación con mención en Docencia e Investigación en Educación Superior por la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Es candidata al doctorado en Psicología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, licenciada en Lingüística (UNMSM), docente de la Escuela Profesional de Lingüística de la UNMSM, investigadora del Centro de Investigación de Lingüística Aplicada, directora del Fondo Editorial de San Marcos (2016-2017) y coordinadora del grupo de investigación Pragmática Lingüística (2016-2019). Su área de investigación comprende diversos temas, tales como el estudio de los préstamos del inglés en el español, la influencia de la pragmática en el uso de la lengua, análisis crítico del discurso, factores psicológicos intervinientes en la adquisición de la competencia lingüística. Es, además, conferencista nacional e internacional en temas de lingüística, educación y psicología educativa. nsolisa@unmsm.edu.pe

\_

## Jennifer Canchari Samamé

Es maestrista en Lingüística, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y licenciada en Educación de la especialidad de Lengua y Literatura por la Universidad Nacional Federico Villarreal. Enseña los cursos de Lenguaje y Literatura en instituciones educativas de Lima, de Educación Básica Regular y de preparación preuniversitaria. Forma parte del grupo de investigación Lenguas y Filosofías del Perú (LFP). Se dedica a estudios de lingüística cognitiva.

jennifer.canchari@unmsm.edu.pe

### Luis Carlos Peláez Torres

Estudió, desde el año 2012 hasta el 2016, en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en donde se graduó como Bachiller en Lingüística. Asimismo, es egresado del programa de Maestría en Lingüística de la Escuela de Posgrado de la misma Facultad, en donde estudió durante los años 2019 y 2020. Desde el año 2015 hasta la fecha, se ha desempeñado como tutor en el Área de Humanidades en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Además, ha ejercido cargos similares a este en la Universidad Tecnológica del Perú entre 2017 y 2018, y la Pontificia Universidad Católica del Perú en 2017. Sus investigaciones

se centran en la fonética y fonología de las lenguas originarias del Perú, así como en estudios lexicográficos de la lengua española. luis.pelaez@unmsm.edu.pe

### Óscar Coello

Es doctor en Literatura Peruana y Latinoamericana por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, magíster en Literaturas Hispánicas por la Pontificia Universidad Católica del Perú, y licenciado en Literaturas Hispánicas por la Universidad Mayor de San Marcos. También posee el título de Profesor de Lengua y Literatura. Es profesor principal a dedicación exclusiva de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha publicado en poesía: De dunas, ostras y timbres (1979) con prólogo de Wáshington Delgado y Cielo de este mundo (1980) con un estudio preliminar de Manuel Pantigoso. En el campo de los estudios literarios, ha publicado El Perú en su literatura (1983), Los inicios de la poesía castellana en el Perú (2.ª ed. 2001), Los orígenes de la novela castellana en el Perú: La toma del Cuzco [1539] (2008), y Diego de Silva y Guzmán. Poema del descubrimiento del Perú y La toma del Cuzco (2016). Es autor de numerosos opúsculos universitarios, entre ellos, Nuestro castellano (2.ª ed. 2007), Arte y gramática de nuestro castellano (2.ª ed. 2007), Manual de semiótica clásica (2007). El área general de sus investigaciones es la literatura peruana del siglo XVI y el área específica comprende las letras castellanas de la fundación del Perú, siglo XVI.

ocoelloc@unmsm.edu.pe

# Johnny Zevallos

Candidato a magíster en Literatura Peruana y Latinoamericana y licenciado en Literatura por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha publicado la edición crítica de la novela *Nurerdin-Kan* (Ediciones MYL, 2020), así como artículos académicos en importantes revistas peruanas y de América Latina. Además, ha participado como ponente en congresos realizados en el Perú y los Estados Unidos. Actualmente, es investigador en la UNMSM y se desempeña como docente en universidades peruanas. Su interés en el presente se relaciona con el tránsito de monarquía a república en la poesía peruana durante el proceso de la Independencia. jzevallose@unmsm.edu.pe

### Sara Viera Mendoza

Es magíster en Estudios Culturales, licenciada en Literatura y licenciada en Educación por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Es especialista en tradición oral andina, afroandina, literatura indigenista y testimonio quechua.

Ha participado en varios congresos nacionales e internacionales y publicado en revistas especializadas. Actualmente, ejerce la docencia universitaria en la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

sara.viera@unmsm.edu.pe

## Erick Rony Vásquez Guevara

Es bachiller en Literatura por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Cursa estudios de maestría en Literatura Peruana y Latinoamericana en esta misma casa de estudios. Sus intereses investigativos se centran en la literatura breve y el microrrelato peruano. Juntamente con la Dra. Gloria Ramírez Fermín, editó el libro monográfico Visiones contemporáneas de la ficción breve (2021).

erickrony.vasquez@unmsm.edu.pe

#### Antonio González Montes

Es doctor y magíster en Literatura Peruana y Latinoamericana, y licenciado en Literaturas Hispánicas por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Es profesor principal a tiempo completo del Departamento de Literatura de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM, del cual fue coordinador en el periodo 2004-2013. Ejerció la docencia en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Lima durante más de veinte años.

agonzalezm@unmsm.edu.pe

### Cristian Walter Lindo Pablo

Es candidato a doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Granada, máster en Estudios Románicos (Curso de Estudios Iberoamericanos) por la Universidad de Toulouse Jean Jaurès, y máster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Granada. Además, es licenciado en Literatura por la Universidad Nacional Mayor de San

Marcos, e integrante del grupo de investigación ESANDINO de la misma casa de estudios. Ha sido ganador del Premio Federico García Lorca 2020 de la Universidad de Granada. cristianlp@correo.ugr.es

### Aurélie Boutant

Es doctoranda en la Universidad de Montreal. Se encuentra realizando una tesis sobre las expresiones creativas literarias y musicales del Caribe. Es bachiller en Literatura Comparada y en Estudios Ingleses (Universidad de Montreal). Realizó una maestría en Literatura Comparada en la misma Universidad. Su proyecto de investigación trató sobre las expresiones de militantismo literario en las novelas *The farming of bones*, de Edwidge Danticat, y *We need new names*, de NoViolet Bulawayo. Examinó la formación de las subjetividades de sujetos migrantes haitianos y de zimbabuenses cuyas vidas están trastornadas por las redes de los poderes neocolonial y nacional. Algunos de sus artículos publicados son «De la biguine au jazz caribéen: Expressions créatives insulaires et archiéliques» (*Ethnologies*, 2019) y «Dispositivos de las políticas culturales en las practicas musicales andinas» (*Tinkuy*, 2019)

aurelie.boutant@umontreal.ca

### Alexander Zosa-Cano

Realizó estudios en la Escuela Normal Regional Gregorio Aguilar Barea (2010). Es licenciado en Ciencias de la Educación con mención en Lengua y Literatura Hispánica (2015) en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Es miembro correspondiente de la Academia de Historia y Geografía de Nicaragua, miembro de número de la Academia Nicaragüense de Ciencias Genealógicas y miembro directivo del Clan Intelectual de Chontales. Se le ha otorgado, entre otras distinciones: Mención del Premio Único del III Concurso Nacional de Poesía Joven «Leonel Rugama» (2013); Orden al Mérito Cultural Eduardo Avilés Ramírez (Grado Comendador, 2014); Mejor Maestro de Nicaragua (2017); Medalla Josefa Toledo de Aguerri (2018), Medalla Presidente de la República (2018), entre otros.

alexander.soza@rcjuigalpa.uni.edu.ni

## Miguel Arturo Romero Azabache

Es docente titulado en Educación con especialidad en Lengua y Literatura por la Universidad Nacional Federico Villarreal (2003), y magíster en Literatura Infantil-Juvenil y Animación a la Lectura por la Universidad Católica Sedes Sapientae (2012). Es Profesor en colegios parroquiales y estatales como en institutos y academias. Obtuvo con sus alumnos los primeros puestos en los concursos de redacción organizados por el Minedu.

miki2020xp@gmail.com

### Marco Martos Carrera

Es presidente de la Academia Peruana de la Lengua, profesor extraordinario de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de Marcos, y autor de 25 libros de poesía.

marcomartos9@hotmail.com

## Carlos Arrizabalaga

Es doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Navarra (2004) y profesor del Departamento de Humanidades de la Universidad de Piura desde 1996. Ha publicado los estudios El dejo piurano (2008 y 2012), Gramaticalización en español americano. La perífrasis concomitante norperuana (2010) y Lingüística peruana. Introducción bibliográfica a los estudios del castellano en el Perú (2017). Es autor de diversos artículos sobre dialectología e historia de la lengua, y sobre metalexicografía del Perú: «Garcilaso como autoridad en el Diccionario de peruanismos de Juan de Arona» (2009), entre otros. Ha sido profesor visitante en California State University en Monterey Bay (2013-2014) y ha traducido para varias revistas los reportes periodísticos de Fannie B. Ward, una viajera que visitó el Perú en 1890.

carlos. arrizabalaga@udep.edu.pe

#### María de Fátima Salvatierra

Es doctora en Literatura Peruana y Latinoamericana por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, magíster y licenciada en Literatura Peruana por la misma universidad. También posee el título de Profesora de Lenguaje y Literatura. Ejerce la docencia universitaria. Ha colaborado en revistas

especializadas de investigación como Escritura y Pensamiento, Tesis y el Boletín de la Academia Peruana de la Lengua.
maria.salvatierra@unmsm.edu.pe

#### Eduardo Arenas Arce

Es egresado de Literatura de la UNMSM. Asimismo, ha cursado la maestría en Literatura Hispanoamericana en la Pontificia Universidad Católica Peruana (PUCP). Ha laborado como corrector de estilo y ha participado como codificador de pruebas estandarizadas en el INEI. Además, se ha desempeñado en la docencia a nivel escolar, preuniversitario y universitario. Actualmente, labora como profesor asistente en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Ha colaborado con publicaciones en la revista Espinela y en el Boletín de la Academia Peruana de la Lengua. Ha sido uno de los ganadores del Concurso de Incentivo a la Investigación Docente de la UPC en el 2018. Actualmente, realiza investigaciones respecto a las operaciones retóricas de los discursos coloniales y a las competencias ligadas a la lectoescritura académica de estudiantes universitarios.

eduardoarenasarce@gmail.com

### Mario Cossío Olavide

Es investigador posdoctoral en la Universidad de Alcalá de Henares, investigador asociado al Center for Medieval Studies de la University of Minnesota, Twin Cities y profesor de posgrado de la Facultad de Letras de la Universidad Mayor de San Marcos. Es, además, doctor en Filología Hispánica Medieval por la Universidad de Minnesota, maestro en Filología Hispánica por la Universidad de Notre Dame, y licenciado en Literatura por la Universidad de San Marcos. Su labor investigadora se centra en la prosa castellana de los siglos XIII y XIV, especialmente la obra de don Juan Manuel, así como en la edición de textos medievales. Recientemente, ha editado el *Libro del cavallero e del escudero*, de Juan Manuel (Iberoamericana/Vervuert, 2021). cossi009@umn.edu

## María de los Angeles Morales Isla

Es bachiller en Literatura por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Cuenta con investigaciones y publicaciones sobre poesía peruana y latinoamericana del siglo XX. Actualmente, se desempeña como periodista en el diario La República.

maria.morales1@unmsm.edu.pe

Se terminó de imprimir
en el mes de diciembre de 2021
en los talleres de
Editorial y Gráfica Bracamonte S.A.C.
Calle Eloy Ureta N. ° 076
Urb. El Mercurio - San Luis - Lima
Telf. 326-4440
E-mail: ventas@bracamonte.com.pe
Tiraje: 300 ejemplares

#### GUÍA BÁSICA DE ESTILO Y NOTAS PARA LOS COLABORADORES

- 1. El Boletín de la Academia Pernana de la Lengua es una publicación semestral de acceso abierto que se propone impulsar y presentar trabajos derivados de investigaciones científicas en lingüística, filología y literatura, así como su relación con otras disciplinas de las humanidades, como la historia y la filosofía, y la educación. La revista acepta trabajos interdisciplinarios que vinculen sus temas con el lenguaje, la oralidad y la escritura. El boletín lleva a cabo un proceso de arbitraje anónimo con especialistas de la comunidad lingüística internacional y sólo publica textos originales escritos en español. El Comité Editor se reserva el derecho de publicación de los artículos alcanzados a la redacción.
- 2. Los Artículos deberán tener una extensión mínima de 15 páginas y máxima de 25. Cada página deberá contener un máximo de 1 700 caracteres incluyendo las notas a pie de página (Estas se incorporan si son esencialmente necesarias). Deberá estar compuesto en tipo Times New Roman de 12 puntos, con interlínea a espacio y medio. Los artículos para su revisión y publicación son registrados de forma anónima en la plataforma de la revista http://revistas.academiaperuanadelalengua.org.pe/index.php/boletinapl/about/submissions. Los Artículos deberán tener un título concreto y conciso. Se deberá adjuntar un resumen y palabras clave (5 palabras). El título, el resumen y las palabras clave deberán estar en inglés. Todos los títulos y subtítulos aparecen enumerados. Se dará preferencia a los artículos empíricos con la siguiente estructura: 1. Introducción, 2. Teoría, 3. Método, 4. Análisis, 5. Conclusiones o 1. Introducción, 2. Teoría, 3. Método, 4. Resultados, 5. Discusión, 6. Conclusiones. En un archivo aparte, debe enviar una breve nota biográfica del autor que incluya su membresía, correo electrónico y su Orcid.
- 3. Las Notas y Comentarios críticos deberán tener una extensión máxima de diez páginas (1 700 caracteres cada una) en las que estén incluidas las notas a pie de página y la bibliografía, con la misma familia tipográfica y puntaje señalado en el punto 2. En un archivo aparte, debe enviar una breve nota biográfica del autor que incluya su membresía, correo electrónico y su Orcid.
- 4. Para las Reseñas, la extensión máxima será de cuatro páginas (1 700 caracteres cada una) y deberán tener los datos completos del material reseñado (autor, título, ciudad, casa editorial, año, número de páginas). En un archivo aparte, debe enviar una breve nota biográfica del autor que incluya su membresía, correo electrónico y su Orcid.
- Las citas textuales, las citas de parafraseo, las tablas y las figuras se ajustan al formato APA. Se devolverán y rechazarán los trabajos que no se presentan siguiendo el formato indicado.
- 6. Las citas de menos de 5 líneas irán dentro del párrafo y entre comillas, en letra normal y no en cursiva.
- 7. Las palabras de otras lenguas utilizadas en el texto deben estar sólo en cursivas, sin comillas, ni en negritas, ni subrayadas. Las voces y expresiones latinas usadas en castellano, y que figuren así en el Diccionario de la RAE, se acentuarán y no se destacarán con marca alguna. Los títulos de ensayos, artículos, cuentos, poemas, capítulos, etc., recogidos en otra publicación (periódicos, revistas, libros), van entre comillas dobles. Sólo llevan mayúscula inicial la primera palabra y los nombres propios. En el caso de citarse lugares electrónicos o páginas electrónicas, se deberá indicar la dirección electrónica completa, sobre todo si cuentan con DOI.
- 8. Para el caso de las Notas a pie de página que incluyan datos bibliográficos, se deberá citar el autor empezando por el nombre y apellidos, seguido del título del libro destacado mediante cursivas. Ejemplo: César Vallejo. Obra poética completa, págs. 30-37. Se entiende que en la bibliografía se empieza por el apellido, el título de la obra, y se incluirá la data editorial completa.
- Los títulos de ensayos, artículos, cuentos, poemas, capítulos, etc., recogidos en otra publicación (periódicos, revistas, libros), van entre comillas dobles. Solo llevan mayúscula inicial la primera palabra y los nombres propios.
- En el caso de citarse lugares electrónicos o páginas electrónicas, se deberá indicar la dirección electrónica completa, seguida de la fecha y hora de la consulta.
- 11. La Bibliografía —en tipo igual a las citas (10 ptos.)— deberá presentarse según el siguiente modelo:
  - a) Para el caso de artículos

VELÁSQUEZ, L. (1993). «El concepto, como signo natural. Una polémica acerca de Ockham», en *Antología Filosófica*. Revista de Filosófia. Investigación y Difusión. Año VII. Julio-diciembre. N.º 2. México D.F.

b) Para el caso de libros

MORRIS, Ch. (1962). Signos, lenguaje y conducta. Buenos Aires, Losada.

. (1974). La significación y lo significativo. Madrid, Alberto Corazón.

c) Para el caso de documentos

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (AGN), Cristóbal de Arauz, 1611 (122), fol. 925.

d) Para el caso de direcciones electrónicas

HUAMÁN, M. «La poesía de Santiago López Maguiña». En *More Ferarum.* José Ignacio Padilla / Carlos Estela, 2001, N.º 7: http://www.moreferarum.perucultural.org.pe/index1.htm. Martes, 12 de enero de 2002, 3:45 horas.

#### **ARTÍCULOS**

Terminología marítima en el Lexicon, o Vocabulario de la lengua general del Perú de Domingo de Santo Tomás (1560) y posibles implicaciones para la historia de la familia lingüística quechua

Rosa Amanda Mairena Uriarte

Las actitudes lingüísticas de hispanohablantes de Managua y Masaya frente a las variedades del español centroamericano

Cristhyna María de los Ángeles Ramírez Vargas

Léxico del teatro musical

El prototipo de la categoría convenio en el marco de la cooperación internacional: análisis diacrónico

Marco Antonio Lovón, María Isabel Montenegro-García y Aixa Daniela Chegne Cortez La COVID-19 γ la metáfora bélica: un análisis cognitivo en los diarios digitales γ las redes sociales

Víctor Lara Bermejo

Geolingüística del futuro evidencial en las lenguas romances del siglo XX

Nora Solis Aroni

Metáforas del caos y metonimias en los titulares de portada del tabloide Trome

Jennifer Canchari Samamé

Los eufemismos en la educación: un análisis semántico en la EIB

All in: Léxico ideológico del póker en línea

Óscar Coello

Relato ficcional y relato histórico: la primera novela peruana (1539)

Johnny Zevallos

El discurso monárquico en la «Loa al virrey Fernando de Abascal y Sousa» y otros poemas de José Joaquín de Olmedo

Sara Viera Mendoza

Resemantización del ritual de la muerte desde las crónicas hasta el testimonio quechua contemporáneo

Erick Rony Vásquez Guevara El microrrelato en Amauta. Revista mensual de doctrina, literatura, arte, polémica

Antonio González Montes

Gioconda Belli. El Ojo de la Mujer (1974) Y Dios creó a la mujer: por fuera y por dentro

Cristian Walter Lindo Pablo

El hacedor de sueños: espacios significantes en El movimiento y el sueño, de Alejandro Romualdo

Aurélie Boutant

Hacia los caminos poéticos de Jean-Marie Kerwich en L'évangile du gitan

#### **NOTAS**

Alexander Zosa-Cano Autoelegía de Ricardo Boza Sánchez

Miguel Arturo Romero Azabache

La literatura juvenil y la escuela: el cuento con personajes adolescentes en el nivel secundaria en el Perú

Apuntes sobre El llano en llamas, de Juan Rulfo

Carlos Arrizabalaga

Para la historia de las lenguas en el Perú: noticias lingüísticas y etimologías en los reportes de Fannie B. Ward (1890-1891)

#### RESEÑAS

Antonio González Montes. Julio Ramón Ribeyro, creador de dos mundos narrativos: Perú y Europa (María de Fátima Salvatierra)

Iosé Quezada Macchiavello. El legado musical del Cusco barroco. Estudio y catálogo de los manuscritos de música del seminario San Antonio Abad del Cusco

(Eduardo Arenas Arce)

Alvar C. y Alvar Nuño, G. Normas de comportamiento en la mesa durante la Edad Media

Camilo Fernández Cozman. Raúl Porras Barrenechea y la literatura peruana (María de los Angeles Morales Isla)

**REGISTRO** 

DATOS DE LOS AUTORES

